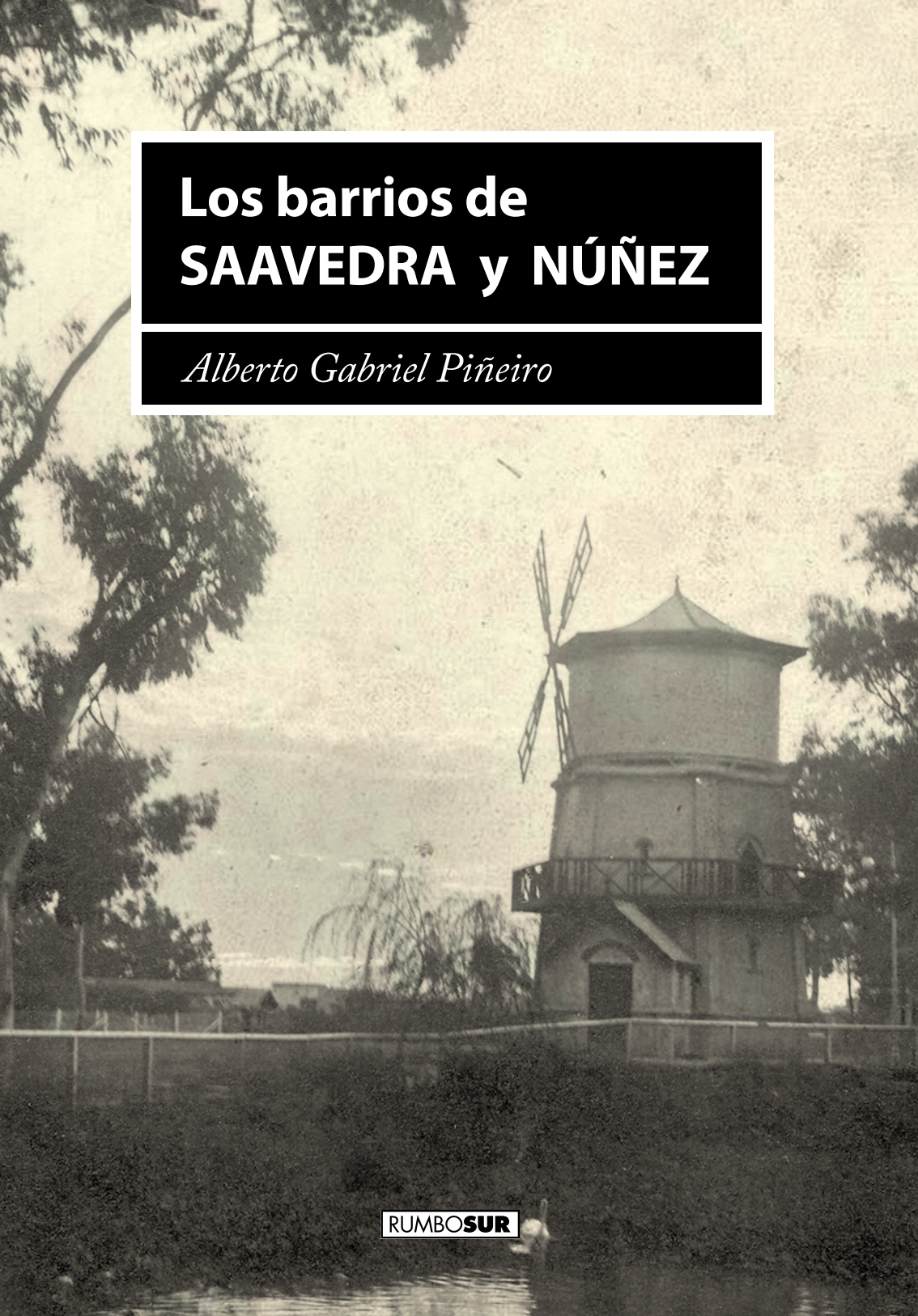


Los barrios de **SAAVEDRA y NÚÑEZ**

Alberto Gabriel Piñeiro



© Alberto Gabriel Piñeiro, 2025
agpineiro@hotmail.com

Asociación Civil Rumbo Sur
www.rumbosur.org
rumbosurong@gmail.com

Diseño gráfico:
Pablo José Rey

Fotografía de tapa:
Buenos Aires. Parque Saavedra.
El Molino. Tarjeta postal
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.
Circa 1920

Información complementaria en

RUMBOSUR.ORG

Piñeiro, Alberto Gabriel,
Los barrios de Saavedra y Nuñez / Piñeiro, Alberto Gabriel. -
1a ed 2a reimp. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Asociación
Civil Rumbo Sur, 2025.
404 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-4474-54-4

1. Historia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. I. Título.
CDD 306.0982

Prohibida su reproducción total o parcial sin solicitar consentimiento.

Apoyo inicial



Con el apoyo de



Índice

Prólogo	5
Los historiadores	13
Desde los tiempos remotos hasta el pueblo Quintana	17
La fundación: 27 de abril de 1873	29
La chacra "grande" de Luis María Saavedra	63
Del paseo del lago	75
al parque animado de Saavedra	75
El crecimiento de los barrios	97
La expropiación de la chacra	133
Saavedra	133
Las industrias y el trabajo	151
La literatura	189
El tango, la música y el carnaval	221
Las artes plásticas	237
El deporte	261
El Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra	285
Fin del milenio y el siglo XXI	343
Epílogo y agradecimientos	353
APÉNDICE	357
Las calles y sus diferentes nombres a través del tiempo	357
Fuentes y bibliografía	413



Saavedra y Núñez en el Plano Topográfico de la Ciudad de Buenos Aires levantado por la Oficina de Obras Públicas de la Municipalidad. Año 1895.

Prólogo

*Porque la casa es nuestro rincón del mundo.
Es, se ha dicho con frecuencia, nuestro primer universo.*
Gastón Bachelard (1965: 36).

Durante años las calles de los barrios fueron como la prolongación de los patios de nuestras casas. Por eso, la historia de los barrios implica en buena medida algo de nostalgia ya que suele indagar sobre un tiempo ya perdido, el tiempo perdido de la niñez y la juventud. Los barrios, esos *universos* ampliados, ya en la década de 1960, habían ingresado en un evidente proceso de cambio. No casualmente, en 1968 se funda la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires, creada por el voto unánime de los delegados al Primer Congreso de Historia de los Barrios Porteños. El congreso se reúne entre el 26 y el 30 de setiembre de 1968, por iniciativa de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores (fundada en 1938). Como consecuencia inmediata de ese congreso se crean numerosas juntas dedicadas a estudiar la historia de los barrios. También comienzan a florecer publicaciones sobre el tema, muchas de ellas en la célebre colección editada por la Municipalidad con el nombre de *Cuadernos de Buenos Aires*, iniciada en el año 1945 y reeditada a partir de 1968 agregándose nuevos títulos.

Los barrios habían comenzado entonces a transformarse en lo que Pierre Nora define como *lugares de memoria*, que *nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones y labrar actas porque esas operaciones ya no son naturales* (Nora, Pierre, 2008: 25). Por ello se impone como necesario recrear un pasado que bloquee ese olvido al parecer inevitable. No casualmente, en 1968 se sanciona también una ordenanza que considera necesario esta-

blecer los nombres y fijar los límites de cuarenta y seis barrios, con lo que se pretendía *afirmar la perdurabilidad de los nombres caros al espíritu y las tradiciones de la población* (considerandos de la Ordenanza 23.698, Boletín Municipal 13.336).

No obstante, las tradiciones que *parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastantes recientes en su origen, y a veces inventadas* (Hobsbawn, Eric, 2002: 7). Sin pretender ser exhaustivos, es interesante recordar que en el Plano de Buenos Aires y distrito federal publicado por Pablo Ludwig en 1892, solo aparecen mencionados trece barrios: Barracas, Belgrano, la Boca, Flores, Floresta, Núñez, Saavedra, Villa Alvear (hoy Palermo), Villa Catalinas, Villa Mazzini (hoy Villa Urquiza), Villa Ortúzar, Villa del Riachuelo y Santa Rita (como “proyectado”). También aparecen las denominaciones Palermo y Chacarita, pero pareciendo referirse exclusivamente a los perímetros del parque 3 de Febrero y del Cementerio. Estos trece nombres se incrementan a diecisiete en el Plano Topográfico de la Ciudad de Buenos Aires publicado por la Municipalidad en 1895. Aquí, desaparece Floresta pero se agregan Nueva Chicago (Mataderos), Villa Crespo, Villa Devoto, Villa Malcolm (Palermo-Villa Crespo) y Villa Modelo (Villa Urquiza). Veinte años más tarde, en el Plano Topográfico editado por la Municipalidad en 1916, los barrios se ven reducidos a once: Barracas, Belgrano, Boca, Flores, Núñez, Saavedra, Villa Devoto, Villa General Mitre, Villa del Parque, Villa Urquiza y Villa Riachuelo.

En 1923 aparece el Nuevo Plano de la Ciudad de Buenos Aires y Alrededores publicado por la Oficina Cartográfica Ludwig, mucho más rico en lo que a nomenclatura barrial respecta. Aparecen nombrados en este plano los barrios de Almagro, Barracas, Belgrano, Boca, Caballito, Chacarita, Coghlan, Constitución, Corrales (Parque de los Patricios), Flores, Floresta, Liniers, Nueva Pompeya, Núñez, Once, Palermo, Recoleta, Retiro, Saavedra, Vélez Sarsfield, Versalles, Villa Alvear (ubicado aproximadamente entre las actuales Raúl Scalabrini Ortiz, Paraguay, Niceto Vega y Juan B. Justo), Villa Malcolm (Niceto Vega, Raúl Scalabrini Ortiz, Dorrego y Corrientes), Villa Centenario (alrededor del parque homónimo), Villa Chicago (Mataderos), Villa Crespo, Villa Devoto, Villa General Lamadrid (Lisandro de la Torre,

José Enrique Rodó, General Paz y Emilio Castro), Villa Lugano, Villa Luro, Villa Mazzini (Melián, La Pampa, Álvarez Thomas y las vías del ferrocarril Mitre), Villa Mitre, Villa Modelo (Bucarelli, Olazábal, Triunvirato, y Chorroarín), Villa Ortúzar, Villa del Parque, Villa Pueyrredón, Villa Real, Villa Riachuelo, Villa Sáenz Peña (avenida San Martín, Donato Álvarez, Avellaneda y Añasco), Villa Santa Rita y Villa Urquiza. El espacio que no figura nombrado en estos mapas de la ciudad es el que habitualmente aún denominamos como *el centro*. Los nuevos barrios no parecen indicar un reflejo de la *realidad* de las mencionadas entidades barriales, sino de una etapa de nacimiento o invención muy reciente de esas identidades.

Cuarenta y cinco años más tarde, la Ordenanza 23.698 (Boletín Municipal 13.336), modificada en 1972 por la Ordenanza 26.607 (Boletín Municipal 14.288), establece los polémicos límites de cuarenta y seis barrios porteños. Surgen en ese momento los nombres de Agroonomía, Balvanera (substituye a Once), Boedo, Colegiales, Mataderos (por Nueva Chicago), Monte Castro, Monserrat, Paternal, Parque Avellaneda, Parque Chacabuco, Parque Patricios (en lugar de Corrales), San Cristóbal, San Nicolás, San Telmo y Villa Soldati. Han desaparecido los nombres de Villa Alvear, Villa Malcolm, Villa Centenario, Villa General Lamadrid, Villa Mazzini, Villa Modelo y Villa Sáenz Peña. Es decir que las novedades representan el 32% de la totalidad de los barrios. No quiere esto decir que no existieran antecedentes de estos nombres, sino que esas identidades fueron rescatadas del olvido al que habían llegado en una sociedad cada vez más laica (es el caso de las denominaciones tomadas de las parroquias), o eran demasiado novedosas (es el caso de los parques); o tenían motivaciones literarias (Boedo y Colegiales). En el caso de Mataderos, lo tradicional hubiera sido mantener el nombre de Nueva Chicago, pero resultaba peyorativa. En el de Villa Soldati se reconocía la omisión de la primera estación ferroviaria inaugurada en 1908, con respecto a la de Lugano, inaugurada un año más tarde.

Para el caso de Saavedra, las fronteras son las avenidas Cabillo y General Paz, Crisólogo Larralde, Galván, Núñez, Zapiola y nuevamente Crisólogo Larralde. Ellas forman un perímetro intrincado y

arbitrario de su geografía. Históricamente, Saavedra ha trascendido ampliamente estos límites y continúa haciéndolo actualmente. Basta contemplar viejos planos o leer alguna de las novelas que se ambientaron en el barrio, para confirmar lo dicho. Atestiguan lo mismo los destacados testimonios de dos de sus vecinos más famosos, Roberto Goyeneche y Edmundo Rivero, que según dichas ordenanzas jamás vivieron en Saavedra, sino en Coghlan. Pero, además de Saavedra, nos referiremos a Núñez, ya que el mismo día de la fundación del pueblo se inaugura la estación Núñez, barrio cuyos límites, según las mencionadas ordenanzas, son Cabildo, Crisólogo Larralde, Zapiola, Congreso, avenida del Libertador, Guillermo Udaondo, Leopoldo Lugones y General Paz. Desde tiempo atrás se le han agregado a estos límites los terrenos ganados al Río de la Plata donde se encuentran en el Parque de los Niños, el Círculo Policial, el Tiro Federal y el Club de la Marina.

Ambos tienen también sus conflictos fronterizos y si bien lo razonable hubiera sido que la avenida Cabildo dividiera ambas zonas, la caprichosa delimitación hace que a escasos cien o doscientos metros del parque Saavedra, el barrio se denomine Núñez. Lo mismo sucede con Coghlan que, tradicionalmente no superaba la avenida Congreso y que desde 1968 avanza hasta casi el mismo parque Saavedra.

Cabe entonces preguntarse por qué se consideró necesario que una disposición legal estableciera la existencia de límites en entidades que, como los barrios, no tenían valor administrativo, ni policial, ni de registro civil, ni eclesiástico, ni hospitalario, ni, en fin, valor jurisdiccional alguno. ¿Qué son los barrios más que definiciones culturales o sociales, y hasta psicológicas, que nos hacen ser parte de algo menos impersonal que conglomerados de millones de personas? Algo que resulte propio, reconocible, palpable, familiar, casi íntimo y que precisamente por eso es difuso. ¿Cómo explicarle al vecino de enfrente que él no vive en el mismo barrio? ¿Cómo decirnos a nosotros mismos que no vivimos en el mismo barrio que nuestro vecino de enfrente? Así, quiénes dieron y dan existencia a un barrio son sus propios habitantes, identificándose o no con él en un mecanismo en el que intervienen variadas motivaciones. La identificación geográfi-

ca está condicionada por razones sociales, culturales y económicas que determinan el crecimiento o la reducción, el nacimiento y hasta la desaparición definitiva de un barrio. Por ello, decir que aquí comienza uno o finaliza tal otro, suele ser un ejercicio tan inútil como señalar dónde concluyen nuestros sentimientos o nuestros intereses.

Como señala Hobsbawm, *estas tradiciones inventadas parecen pertenecer a tres tipos superpuestos: a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales; b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus o relaciones de autoridad y c) las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento* (Hobsbawm, Eric, 2002: 16). Por eso, las ordenanzas mencionadas (la de 1972 modifica detalles casi imperceptibles de la de 1968), tienen objetivos mucho más precisos que los de delimitar histórica o geográficamente a los barrios. Los considerandos de la de 1968 estiman que es necesario *determinar los límites de los distintos barrios que componen la ciudad con el fin de precisar la esfera de acción de las entidades constituidas en ellos, promover el desarrollo de la acción comunitaria en beneficio del progreso y asegurar la perdurabilidad de los nombres caros al espíritu y las tradiciones de la población*. Si recordamos que por aquellos años se pretendía un más que lento retorno a la democracia (luego de diferentes etapas entre las cuales la primera sería de ámbito vecinal o barrial, luego la esfera municipal, y así sucesivamente hasta abarcar toda la nación), se comprende que los objetivos buscados por quienes usurpaban la función de legislar tenían por finalidad conciliar dichos límites con los ámbitos de influencia de ciertas entidades vecinales en las que recaería el ejercicio muy particular y acotado de la democracia. Escribe Alain Rouquié que el general Juan Carlos Onganía, opuesto al sistema de partidos políticos, entendía que el hombre se expresaba mejor a través de las entidades naturales, entendiendo como tales a la familia, el municipio y las asociaciones profesionales y laborales. Este intento de sustitución del régimen de partidos por un *corporativismo vergonzante* que pretendía reunir a instituciones *representativas de cualquier cosa* tuvo un estruendoso fracaso (Rouquié, Alain, 1986: 267).

Lo cierto es que el espíritu participativo que había animado a esas instituciones barriales, a partir de la segunda década del siglo XX, habían casi desaparecido por la satisfacción de los reclamos de servicios elementales que las habían originado. El concepto de **barrio vecindario** o **barrio chico** se transforma en un barrio mayor cuya existencia es esencialmente imaginaria y simbólica, semejante a grandes unidades administrativas aunque de límites imprecisos, hasta que la Municipalidad los define mediante las ordenanzas citadas (Gutiérrez, Leandro-Romero, Luis Alberto: 2007, 19 y 164-5). Señala uno de los juristas más destacados de nuestro tiempo que *la legalidad es un criterio para distinguir los actos jurídicos de los actos no jurídicos: no sirve para formular un juicio acerca de la justicia o la injusticia* (Bobbio, Norberto, 1995:14). En ese sentido dichos límites son, sin duda, jurídicos; pero no son justos, ni siquiera legítimos.

Metodológicamente, la historia de los barrios está más cerca de la geografía histórica. Se intenta contar cómo un lugar o una región cambia con el tiempo y cómo la gente ha actuado en ese espacio geográfico. Esto es describir y analizar los cambios y modificaciones que a lo largo del tiempo ha tenido ese ambiente. Desde el punto de vista de la historia, tiende a asimilarse a la crónica, *esa forma de representación literaria en la cual el tiempo y el espacio, solos, funcionan como las categorías fundamentales de representación y de explicación*. El cronista histórico de una ciudad, por ejemplo, trabaja bajo imperativos similares. Su decisión de escribir la historia de una ciudad en particular -en nuestro caso de dos barrios- y no de otro u otros, *determina la naturaleza general de los acontecimientos que serán incluidos en su informe*. Parafraseando a White, los barrios delimitan el área de lo que para nosotros es histórico de lo que no lo es. Todo lo que esté vinculado, incluso vagamente, con el barrio, representa una evidencia potencial; todo lo que se sabe acerca del barrio puede ser incluido en la crónica (White, Hayden, 2011: 300-301).

La representación de los barrios por medio de esas instituciones no avanzó en ese momento, ni de esa manera, pero sobrevivió la intención y la ordenanza de límites barriales. Esta polémica acerca de las fronteras parecería, no obstante, haberse transformado en ana-

crónica. Sobre todo desde que en 2005, la ley orgánica de Comunas establece sus normas de organización, competencia y funcionamiento, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 127, siguientes y concordantes de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires. La Ley 1.777, al establecer que las Comunas son unidades de gestión política y administrativa descentralizadas con competencia territorial, patrimonio y personería jurídica propia, determina para el caso de Saavedra su integración a la comuna 12 junto a Coghlan, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón. Núñez queda desde entonces segregado de Saavedra al integrarse junto con Belgrano y Colegiales a la comuna 13. Si esta organización institucional de la ciudad llega a conformar o no nuevas identidades, es muy temprano para afirmarlo, en un sentido o en otro.

Los historiadores

*Hacemos historia para saber lo que somos
y de dónde venimos (...) El pasado no precisa de nosotros,
somos nosotros los que precisamos de él.
Entre otras cosas porque el pasado solo importa
en la medida en que venga a constituir un presente.*
Ángel Castellán (1984: 106/107).

Es un acto de estricta justicia reconocer a quienes nos precedieron en el estudio del pasado de nuestros barrios y que son los autores de buena parte de las informaciones que volcaremos en las páginas que siguen.

Sin duda, el primero es **Alberto Octavio Córdoba** (14 de agosto de 1919 - 31 de julio de 2001), quien en su libro *Belgrano*, publicado por la Municipalidad en la colección *Cuadernos de Buenos Aires* en 1968 y reeditado por Eudeba en 1987, nos brinda la primera versión historiográfica sobre los orígenes del barrio de Saavedra. Es también el autor del artículo *Cuando Saavedra tuvo góndolas*, publicado en *Clarín Revista* el domingo 5 de mayo de 1968 (**TODOS LOS DESTACADOS EN NEGRITA SON DEL AUTOR**).

No obstante, es **Miguel Amelio Malaponte** el autor de las mejores páginas, aunque lamentablemente se hayan publicado en revistas de circulación muy restringida. Miguel Amelio Malaponte (17 de julio de 1917 - 6 de noviembre de 1996) llega con sus padres a los cuatro años a Saavedra. En 1948 contrae matrimonio y se radica en Floresta. Odontólogo, ejerce su profesión en el Sanatorio Municipal *Doctor Julio Méndez*. En 1973 es uno de los fundadores de la Junta de Estudios Históricos de Núñez y Saavedra y en 1976 de la Asociación Amigos del Tranvía. Malaponte es autor de *El barrio de Saavedra*, publicado en *Saavedra Cultural*, Suplemento de la revista *Caminemos por Saavedra*, durante los años 1983 y 1984. En 1986 publica *El barrio de Saavedra. Su parque Brigadier General Cornelio de Saavedra. El*



Calle Correa. Barrio Saavedra (norte). Fotografía de Horacio Coppola, 1936.
Tomada desde la puerta de la casa de Lino Enea Spilimbergo, en Correa y Quintana.

arroyo Medrano. Recopilación y recuerdos en una breve historia, en la Colección de Estudios Históricos publicados por la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires. Es también el autor de *Núñez*, editado sin fecha por Corregidor Cultural.

El tercero es **Rafael Berruti** (6 de agosto de 1921 - 2 de octubre de 1999) profesor de Historia graduado en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, donde también obtiene el título de bibliotecario. Se desempeña como profesor de Historia, Filosofía y Humanidades en la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta y en la Escuela Nacional de Artes Visuales. Es autor de *Observaciones topográficas primitivas del barrio de Saavedra*, aparecido en la revista *Lyra*, Año XXVI N° 210/12, en septiembre de 1969 y del libro *Evolución histórica de los barrios Saavedra y Núñez*, editado en 1995 (este trabajo se había publicado previamente en entregas periódicas por el periódico *Claraboya*, órgano oficial de la Biblioteca Popular *Cornelio Saavedra* en 1991).

No podemos dejar de mencionar a **Eduardo Pombo** (1926-2015), quien vivió en Mariano Acha 4528. Miembro de la Asociación de Fomento de Villa Cerini y su presidente entre 1953 y 1962, fue director de la revista *Vida Social de Saavedra*, donde en 1971 publica su artículo *El barrio de Saavedra*, cuando presidía la Junta Vecinal de Saavedra que nucleaba a varias instituciones barriales y a la que nos referiremos oportunamente. Es autor también del libro *Saavedra: un barrio y un tiempo añorados*, impreso en Talleres Gráficos Enlace en 1992.

Debe mencionarse finalmente a **Amaro Eufemio Berrondo** (¿-?), primer presidente de la **Junta de Estudios Históricos de Núñez-Saavedra**, fundada el 27 de abril de 1973 en su casa de O'Higgins 3202. Lo acompañaban Carlos María Frascara, Aníbal Fernández Dirube, Roberto Burton Meis, Carlos Molina y Vedia, Antonio Petillo, Adela Tarraf y Miguel Amelio Malaponte. En marzo de 1992, la junta vuelve a constituirse luego de algún tiempo sin actividad, quedando integrada por Alberto Gabriel Piñeiro, Rafael Berruti, Edgardo Licen, Martha Franconi, Roberto Cuevas, Carlos Horacio Molina y Vedia, Eduardo Criscuolo, José Sánchez, Sally Arrivillaga, Amaro E. Berron-

do, Miguel Amelio Malaponte, Enrique Mario Mayocchi, Luis Alposta, Enrique Pereda, Sonia Berjman, Alfredo Noceti y Roberto Barreiro. Cinco años después, el 25 de agosto de 1997, la Junta se constituye ante escribano público como asociación civil y fija como sede al Museo Histórico de Buenos Aires *Cornelio de Saavedra*, en su edificio de Crisólogo Larralde 6289.

Desde los tiempos remotos hasta el pueblo Quintana

Dado que está terminado, el pasado puede ordenarse o domesticarse, ofreciendo una coherencia que le es extraña al caótico y movedizo presente.
David Lowenthal (1998: 107).



Parque Saavedra. Fotógrafo desconocido. Circa 1910.
Gentileza de Abel Alexander.

Cuatro meses después de la fundación de la ciudad de la Trinidad en el puerto de Buenos Aires, Juan de Garay procede, el 24 de octubre de 1580, a repartir por sorteo entre los fundadores las suertes de tierras o chacaras situadas fuera del ejido de la ciudad. Es así como, en la costa norte del Río de la Plata, las suertes 26 a 33 corresponden en su mayor parte a lo que hoy son los barrios de Saavedra y Núñez. Más precisamente, los favorecidos son, entre las actuales Congreso y Zufriategui, Pedro Jerez (suerte 26), Sebastián Bello (27) Juan Domínguez (28), Pedro Izbrán (29) y Pedro Rodríguez (30). Por entonces esas tierras se conocían con el nombre de Pago del Río Arriba, luego Pago del Monte Grande, Pago de la Costa o bien Pago de la Costa del Monte Grande (Berruti, Rafael, 1995: 5-6).

En 1706, Domingo de Acassuso establece una capilla pública en terrenos de su propiedad bajo la advocación de San Isidro Labrador y, años después, el 23 de octubre de 1730 se crea el Curato de la Costa o Curato del Monte Grande, cuya jurisdicción territorial se extiende desde el río de las Conchas (río Reconquista) hasta los extramuros del norte de la ciudad de Buenos Aires (Berruti, Rafael, 1995: 7). El lugar está atravesado por tres caminos que se dirigen hacia el norte: el Camino de Santa Fe, también llamado Camino del Alto, Camino Superior o Camino Real a San Isidro (actual avenida Cabildo - San Isidro), porque se encontraba en la parte alta de la barranca que bordea al Río de la Plata; el Camino del Bajo o Camino de la Costa por el

Bajo (actual avenida del Libertador), formado en la anegadiza franja de tierra ubicada entre la mencionada barranca y el río y, finalmente el Camino de la Legua o Camino del Fondo de la Legua (avenida de los Constituyentes) por ser el formado al fondo de las *suertes*, es decir las tierras repartidas por Juan de Garay entre los pobladores de la ciudad. Esas *suertes* tenían una legua (5.160 metros) de extensión a contar desde la costa del Río de la Plata y a su fin era obligatoria la existencia de un camino que permitiera transitar por el lugar. Más moderno es el Camino del Medio o Camino a las Lomas de San Isidro (actual avenida Ricardo Balbín) llamado del Medio por encontrarse entre el Camino del Alto y el del Fondo de la Legua.

El 1 de enero de 1784, Juan Antonio Collazo es elegido alcalde de la Santa Hermandad de la Costa de San Isidro. Nace entonces de hecho el Partido de la Costa de San Isidro, o Pago de San Isidro, al que quedan integrados los que hoy son nuestros barrios cuyas tierras están en manos de dos propietarios: Juan José Castilla al sur y Pedro Medrano al norte de la actual Crisólogo Larralde (Berruti, Rafael, 1995: 8-10). El funcionario español Pedro de Medrano y de la Plaza (1728-1795), cuyo apellido da nombre al arroyo que atraviesa sus tierras, había comprado esa propiedad en 1774 a Manuel Antonio Flores (Berruti, Rafael, 1995: 122-123).

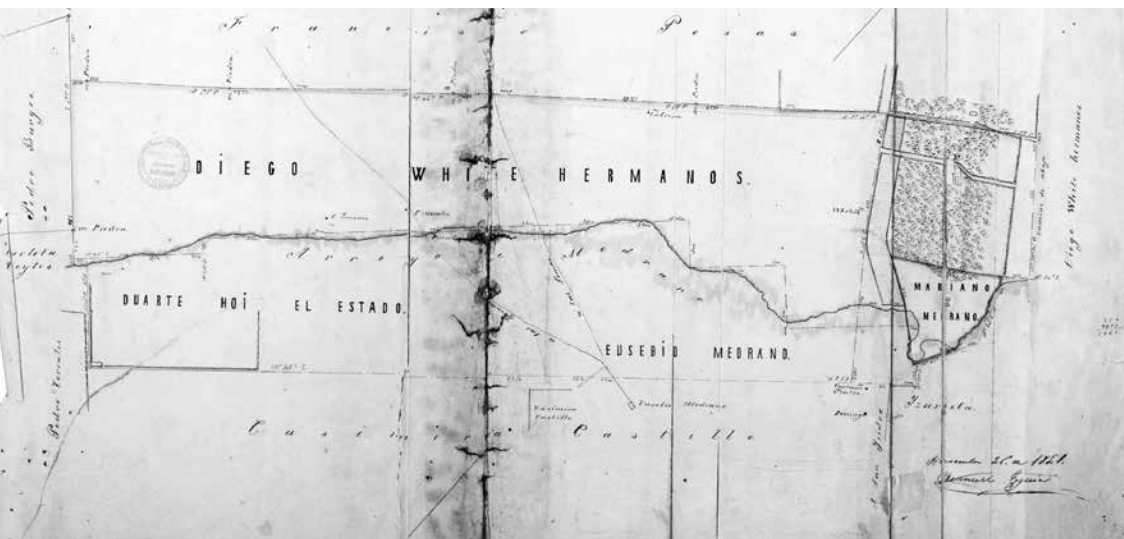
En el Plano Topográfico de los alrededores de Buenos Aires levantado por licencia del Superior Gobierno por D. Adolfo Sourdeaux (circa 1850), al norte del arroyo Medrano se observan las propiedades de Salvador Beláustegui y Diego White. Al sur, entre el Medrano y el arroyo Vega, entre las actuales Cabildo y Libertador, las de José María Castilla y Juan León Banegas. Al oeste de Cabildo, entre los mismos arroyos, aparecen las de Banegas y, a continuación hacia el norte, las de Segundo Gallegos, Juan Guerra y F. Castillo, en el ángulo con la actual avenida Ricardo Balbín, las de C. Celidón y José María Castilla.

Con la creación del partido de Belgrano por decreto del 3 de diciembre de 1856, los futuros barrios quedan comprendidos en la nueva jurisdicción que, por el norte, alcanza a lo que hoy es la aveni-

da General Paz. El partido de Belgrano es dividido en seis cuarteles y el quinto se encuentra limitado por el Río de Plata, las actuales avenidas General Paz y de los Constituyentes y hacia el sur las tierras que habían sido de Juan León Benegas y luego de Laureano Oliver, es decir la actual avenida Monroe. En 1858 los propietarios de las chacras y de las quintas del cuartel quinto son Manuel Bravo, Anselma Castilla, Francisco Castilla, José María Castilla, Paz Castilla, Casimiro Celedón, Francisco Chas, Miguel Esteves Saguí, Blas González, Francisco González, Juan Florencio Guerra, Juan de Dios Ordoñez, Luis Cornelio Saavedra (hijo de Miguel de Saavedra y Terras), Pablo Santillán, José Sualdo, Lorenzo Torres, Ramón Vigo y Diego White (Berruti, Rafael, 1995: 59).

El censo de 1869 informa que viven en el cuartel quinto trescientos sesenta y tres individuos, residentes en cuarenta y ocho viviendas, de las que veintiocho son de material y veinte de adobe. Ciento noventa y uno son argentinos, ciento veintiuno italianos, veinte franceses, quince españoles, siete orientales (uruguayos), tres ingleses, tres paraguayos, un portugués, un alemán y un irlandés. Los propietarios que viven en sus tierras son José María Castilla, Segundo Gallegos, Juan Guerra, Juan Bulo, Juan Lambruschini, José Sanguinetti, Blas González, Jorge Olivieri y Vicente Carreras. Por el contrario, Diego White y Luis María Saavedra viven en Buenos Aires. En la población hay ciento veintisiete peones, diecisiete quinteros, nueve capataces, cuatro cocineras, dos pulperos, dos almaceneros, dos dependientes, una mantequera, una lavandera, una cigarrera, un jardinero, un comerciante y una curandera. Esta última se llama Juana Maidana, es viuda de 80 años y nacida en Buenos Aires (Berruti, Rafael, 1995: 70-71-72). Agrega Córdoba que el fabricante de manteca es un inglés apellidado Clark; que Juan Sanguinetti es propietario de un horno de ladrillos y que, vecina a la de Luis María Saavedra, se encuentra la chacra del médico José María Cuenca. (Córdoba, Alberto O. 1987: 35). José María Cuenca era hijo del médico y poeta Claudio Mamerto Cuenca (1812-1852), muerto en la batalla de Caseros cuando atendía a los heridos.

El propietario absentista **James White Turnbull** (castellanizado como **Diego**) había nacido el 11 de febrero de 1801 en Roxburgh, Escocia y se casa en 1824 con Margaret Oudney, (genealogiafamiliar.net). Junto a su hermano **William (Guillermo)** (1803-1866), el flamante matrimonio llega a Buenos Aires el 2 de agosto de 1825 junto a casi doscientos colonos en el barco fletado por los hermanos y comerciantes John y William Parish Robertson para formar la Colonia Escocesa de Santa Catalina ubicada en Monte Grande, provincia de Buenos Aires. Los hermanos Robertson eran primos de Woodbine Parish, embajador británico en Buenos Aires entre 1825 y 1832. La colonia se origina en el sistema de enfiteusis ideado en 1821 por Bernardino Rivadavia, ministro del gobernador Martín Rodríguez, que propuso que las tierras de la provincia de Buenos Aires no se venderían sino que servirían de garantía de las necesidades provinciales y serían cedidas en enfiteusis, es decir una cesión por largo tiempo a cambio del pago anual de un canon. El proyecto pretendía fomentar la explotación agraria y generar ingresos fiscales y su consecuencia más ruidosa fue el célebre préstamo con la Baring Brothers, concedido para la construcción del puerto y la provisión de agua corriente a la ciudad de Buenos Aires, entre otros proyectos.



Plano de las tierras de Diego White y el arroyo Medrano en 1841.
Archivo Histórico Ciudad de Buenos Aires

La quiebra de los Robertson hace que la mayoría de la colonia se disperse, no obstante lo cual los White quedan ligados al lugar durante diez años explotando las tierras de Santa Catalina y Laguna como arrendatarios. Diego se establece en Buenos Aires donde alquila almacenes para vender los productos que producen las estancias: pasto, maíz, cebada, alfalfa, habas, bajo la razón social Diego White y Compañía (Maxine Hanon, 2005: 842). En 1830 arriban sus padres William White (1764-1852) y Elizabeth Turnbull (1771-1853) y el hermano menor, Robert (1814-1883) (Maxine Hanon, 2005).

El 28 de enero de 1833 Diego, Guillermo y Roberto se asocian con Alejandro Mackinlay para la explotación de Santa Catalina, pero la sociedad concluye el 30 de junio de 1836 aunque se prolonga por acuerdo de los mismos hasta el 1º de septiembre de 1837, iniciándose entonces un proceso judicial entre los White y Mackinlay que durará 32 años. En el plano firmado por Manuel Eguía el 26 de noviembre de 1841 se observa que Diego White y hermanos eran propietarios de las tierras comprendidas entre el arroyo Medrano, Cabildo, Zufriategui-General Paz y Constituyentes. Pocos años después, el 10 de enero de 1842, Diego White y Cía. o Diego White y Hermanos compran tierras a Vicenta Toribia Medrano y establecen una cabaña a la que, en reconocimiento a Bernardino Rivadavia, denominan **Cabaña Rivadavia**. Se puede ver en su testamento que dichas tierras limitaban al frente con la actual avenida Cabildo, al noroeste con las tierras de Posas (actual Zufriategui/General Paz), al sudeste con Pedro Burgos y Carlota Vieytes y el arroyo Medrano y al fondo la avenida del Libertador.

Adquieren también las tierras de Pedro Ramos ubicadas entre la avenida del Libertador, el Río de la Plata, Zufriategui/General Paz y Comodoro Rivadavia y las de Francisco Cruz, entre Libertador, el Río de la Plata, Comodoro Rivadavia y, aproximadamente, la virtual prolongación de Jaramillo (plano de la Mensura practicada en junio de 1860 por el agrimensor Pedro Pico. Archivo Arba. Antes Dirección de Geodesia. La Plata).

White alcanza una considerable fortuna y su casa estaba en la esquina noreste de Juramento y Cuba (Córdoba 1987: 45). Es padre de

siete hijas: Margarita, Catalina, Germana, Elena, María, Isabel y Juana. Fallecida su mujer en 1842, al año siguiente se casa nuevamente con Enriqueta Arriola y es padre de otros cinco niños: Enriqueta, Diego, Guillermo, Lucila y Carlos. Hacia 1869 sus tierras limitaban con el Río de la Plata, el arroyo Medrano (avenida García del Río), la actual avenida General Paz y, al oeste, con la chacra de Luis María Saavedra, a quien nos referiremos en capítulo aparte (Berruti, Rafael, 1995: 80).

El apellido White daba nombre a la pronunciada barranca que desciende hacia el camino del Bajo (avenida del Libertador) y también al arroyo conocido anteriormente como **arroyo del Presbítero** (José) **Díaz**, **arroyo Cobos**, **arroyo de los Membrillos** y **arroyo** (Enrique) **Sherer**. El **arroyo White** nacía en las inmediaciones de las actuales Campos Salles y avenida del Libertador para desembocar al norte de la Ciudad Universitaria. Su curso de poca profundidad tenía unos ochocientos metros de extensión. Hacia el norte del White, corría entre las actuales Paroissien y Vilela, el **arroyo del Indio** con unos doscientos metros de extensión hasta su desembocadura en el Río de la Plata.

Cuenta Maxine Hanon que el 31 de octubre de 1844:

según el British Packet, hubo un picnic party de caballeros ingleses y alemanes en la quinta de White (...) recibieron a los invitados las damas patrocinantes, Gregoria Rosas de Ezcurra, la señora White y la señora Mohr, con banda de música y paseos hasta el mediodía. Luego por la tarde, hubo una serie de carreras hípicas (...) El día terminó con una cena y baile y Prudencio Rosas brindó por la reina Victoria, por la salud de Rosas y por la buena relación entre ambos países (Hanon, Maxine: 2005, 843).

Esta primera pista improvisada, a la que concurren los hermanos de Juan Manuel de Rosas Prudencio y María Gregoria, se encontraba muy probablemente en la quinta de Diego White, cuya ubicación podemos apreciar en la mensura y el plano de la propiedad de sus herederos, realizada en septiembre de 1874 por José Antonio Lagos. Comprende la superficie ubicada entre las actuales Libertador, Gene-

ral Paz, San Isidro y el arroyo Medrano, y había sido adquirida, como vimos, a Vicenta Toribia Medrano. En este plano, casi en el ángulo superior izquierdo se observa la estación Rivadavia junto a las vías del Ferrocarril del Norte. Casi en el centro del plano se destaca la casa del propietario ubicada sobre la barranca, en la manzana comprendida por las actuales Deheza, O'Higgins, Pico y Grecia (4. White, Diego su testamentaria. Sobre estación Rivadavia. 1874. Archivo ARBA. Antes archivo de la Dirección de Geodesia. La Plata). Un historiador del hipismo da cuenta de este primer hipódromo improvisado al que ubica acertadamente entre Belgrano y Olivos (Proasi, René A.: 1950, 19).

Luego de este antecedente, se establece el que será el primer hipódromo de la ciudad de Buenos Aires: el célebre **circo o hipódromo de White** promovido por la Foreign Amateurs Racing Society, fundada en 1849:

En la hermosa Loma de San Isidro que se encuentra en el camino que va a ese pueblo, dicha sociedad hizo construir una modesta pista, que fue nuestro primer hipódromo, en el terreno que era del señor Guillermo White, próximo al almacén Las Figuras. La pista de forma circular (...) tenía un desarrollo de quince cuadras y treinta varas de ancho, estaba circundada de postes unidos por un gruesa sogá, detrás de la cual se colocaba la concurrencia (...) La pista estaba precedida de una recta de una cuadra de largo que los ingleses llaman "distant" que servía para las "largadas". Solía arrendarse a particulares la parte central de la pista, en la que los días de reunión instalaban tiendas o simples carpas de campaña destinadas para la venta de bebidas y comestibles, pues la concurrencia iba a "pasar el día" (...) Había premios en objetos de valor, "copas" y en dinero en efectivo desde 500 hasta 5000 peses moneda corriente. Esta cancha de carreras funcionó desde 1849 hasta 1855 (...) Las autoridades y los miembros de la alta sociedad se instalaban en un impropioamente llamado "gran palco", al que tenían también acceso los que, validos de influencia, podían obtener invitación especial (Taullard, A., 1927: 339/342).

Transcribe Taullard un informe del 27 de marzo de 1851, en el que el jefe de Policía Juan Moreno, informa al gobernador Juan Manuel de Rosas que:

El grandioso día 25 del corriente, en que celebra el pueblo argentino el sagrado Misterio de la Encarnación, tuvieron lugar en el partido de San Isidro, y con el pertinente permiso de V.S. las carreras que los residentes Británicos habían preparado para el citado día (...) El infrascripto (...) asistió personalmente acompañado con un número de empleados, vigilantes de Infantería de línea y Dragones (...) (y) siento el más vivo placer en manifestar a V.E. que a pesar de una concurrencias como de como de seis mil y más personas entre Nacionales y extranjeros, y por las que habían sido ocupados trescientos sesenta y seis carruajes y el número competente de caballos para conducir el resto de la concurrencia de hombres y señoras, no hubo la más insignificante falta que pudiera ser corregida por la autoridad. Esta circunstancia afirma más al infrascripto (...) que es debido solo a la influencia moral de V.E. contribuyendo asimismo la presencia de la digna señorita Dña. Manuelita de Rosas y Ezcurra, quien, con su acostumbrada amabilidad y finas atenciones parece convidaba a aquella gran concurrencia a que se le imitase (Taullard, A., 1927: 341).

La zalamera nota del jefe de policía no aclara si las carreras fueron realizadas especialmente ese día como homenaje a la fallecida esposa del gobernador, Encarnación Ezcurra en el día de su cumpleaños y de su santo, o si fue la fecha una mera coincidencia. Hanon, por su parte, acota que, desde 1852, se implementa un servicio de diligencias, a cargo de Luis Ruisiñol, que desde la plaza de la Victoria acercaba a los espectadores a la pista que, se clausura en 1855 por desavenencia entre los socios, es decir los socios de *Foreing Amateurs Racing Society*.

Córdoba señala, no obstante, que el hipódromo, lindante con el partido de San Martín siguió funcionando hasta 1866 cuando es arrasado presuntamente por la tradicional tormenta de Santa Rosa en 1866, la que destroza las tribunas y la pista y mata varios caballos (Córdoba, Alberto O. 1987: 32). Corrige en ese sentido a Proasi, quien

entiende que el hipódromo había sido establecido pocos meses antes; es decir en el mismo año 1866 en que es destruido por la tormenta. Aporta este mismo autor, que es aquí donde corre por primera vez Belgrano, el primer pura sangre introducido en el país desde Inglaterra por Diego White, y también el pangaré del Salado (Proasi, René A. 1950: 19).

No obstante, es fácil concluir que por su ubicación, no haya sido la célebre tormenta la principal responsable, sino el arroyo Medrano en una de sus furiosas y habituales crecidas. Seguramente la jornada del desastre fue el 29 de octubre de 1866, ya que con sus 177,71 milímetros acumulados de precipitación ocupará hasta 1930 el primer lugar en el medallero de las más violentas tormentas.

El 24 de setiembre de 1852 Raimundo Mackinlay, albacea de su hermano Alejandro, había retomado juicio contra Diego y Guillermo White, con respecto a la rendición de cuentas de su fallida sociedad y es así como se condenará a estos últimos al pago de lo reclamado lo que será confirmado por el Superior Tribunal de Justicia (Sucesiones 8766. Año 1869. Diego White-Alejandro Mackinlay. AGN). Guillermo había fallecido el 19 de abril de 1866 y Diego muere el 17 de marzo de 1871, durante la epidemia de fiebre amarilla. Embargada la propiedad, es dividida en lotes y rematada. Juan Malcolm compra el 6 de noviembre de 1871, los lotes señalados con los números 1 y 2. Dos días después, José Piaggio compra los lotes 5, 6 y 7, los que el 26 de diciembre del mismo año vende a Juan Malcolm.

En las escrituras de la propiedad de Dámaza Zelaya de Saavedra (viuda de Luis María Saavedra) que se conservan en el Museo Saavedra, pudimos oportunamente descubrir el lugar exacto donde funcionó el famoso **Hipódromo o Circo de White**, es decir el primer hipódromo de la ciudad de Buenos Aires donde se efectuaban reuniones regulares. Allí puede verificarse en los Títulos 4, 5 y 6 que el 10 de enero de 1872, Malcolm arrienda por cuatro años a Alberto Hannaman la chacra conocida como Tambo de White, señalando que es la que figura en el plano como los lotes 1 y 2, y que posee cercos vivos de cina-cina y ñapinday. El 1° de marzo del mismo año arrienda a For-

tunato Cruz por siete años la chacra conocida como **Circo de White**, es decir los lotes 5, 6 y 7. Este predio es el ubicado en un cuadrilátero formado entre la actual avenida Ricardo Balbín, el arroyo Medrano (lo que hoy sería una virtual prolongación de Ruiz Huidobro) y las virtuales prolongaciones de las actuales Burela y General Paz (Piñeiro, Alberto Gabriel, 1997). Estos terrenos serán luego adquiridos, como veremos, por Luis María Saavedra.

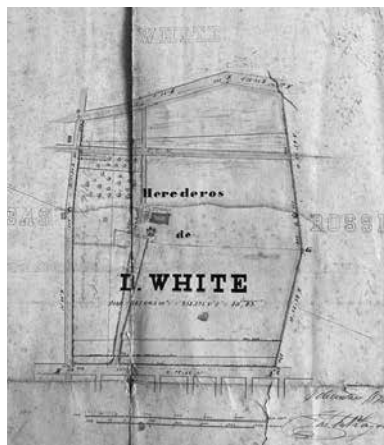
Otro propietario destacado es **Manuel Pedro Quintana**, el futuro presidente de la República entre 1904 y 1906, quien en sociedad con su cuñado Enrique Quintana Espinosa (esposo de su hermana Mercedes Quintana), adquieren una fracción de la chacra de Diego White en subasta pública. Ubicada entre las actuales San Isidro, García del Río (el arroyo Medrano), Zufriategui y Pinto, sus nuevos propietarios lo ponen a la venta el domingo 18 de agosto de 1871, cuando se ofrece la posibilidad de visitar el lugar mediante un tren que saldría de la Estación Central a las 13 horas para llegar media hora más tarde a la estación Rivadavia. Subdividido en cincuenta y ocho manzanas por el agrimensor Octavio Pico, contempla un espacio para plaza pública

entre las actuales Arias, Conesa, Ramallo y Cramer (la actual **plaza Benjamín Vicuña Mackenna**, así denominada en 1945).

La venta de los lotes del **Pueblo Quintana**, así denominado en el plano presentado por Policarpo Mom el 17 de marzo de 1873 al que nos referimos en el capítulo siguiente, se realiza a partir del 29 de agosto y el 2 de septiembre se concreta la primera operación cuando Máxima Castilla de Sidders, vecina de Belgrano, adquiere las manzanas 23 (Besares, Vidal, Vilela y Cramer) y 48 (Arias, Zapiola, Ramallo y Quintana). La mayor parte de las manzanas se vende entre septiembre y diciembre de 1871, en plena epidemia de fiebre amarilla (Registro 73. Año 1871 y Berruti, Rafael, 1995: 172-199).



Plano «Pueblo Quintana»
con nota de Policarpo Mom



Tierras de White, 1874



Acta de fundación del pueblo, hoy barrio, de Saavedra.
Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra"

La fundación: 27 de abril de 1873

Ninguna de las innovaciones de la Revolución industrial encendería las imaginaciones como el ferrocarril, como lo demuestra el hecho de que es el único producto de la industrialización del siglo XIX plenamente absorbido por la fantasía de los poetas populares y literarios.

Eric Hobsbawm (1997: 52).

El pueblo de Saavedra se funda en una década signada por el negocio de los ferrocarriles, al que se agrega otro no menos lucrativo: el de los créditos hipotecarios, otro fenómeno característico del momento. Se desata entonces una

espiral especulativa hasta entonces desconocida. Especulación en tierras y la suba de los valores inmobiliarios, sea porque el trazado de ciertas líneas provoca efectivamente una mayor valorización en el área de influencia, sea por simple sospecha, esperanza o rumor de que su construcción se realizaría en cierto lugar (...) debe tenerse en cuenta que la especulación constituyó en la Argentina un fenómeno prolongado, con lo cual se convirtió en un acto más o menos permanente de los comportamientos económicos básicos (Sábato, Jorge Federico 1979: 19-20).

La expansión de la red ferroviaria y luego la del tranvía a caballo estimula el crecimiento de pueblos como Flores, Barracas y Belgrano lo que se profundizará con la epidemia de fiebre amarilla de 1871. Esta enfermedad ya se había manifestado en 1852, 1858 y 1870; pero nunca con la virulencia de la que ataca entre enero y mayo de 1871. Se estima que habría acabado con la vida del 8 % de los porteños y la cifra considerada oficial es de 13.763 decesos. La peste llegaba a Buenos Aires desde Brasil, donde era endémica, pero se cree que la de 1871 se debe a los soldados argentinos que regresaban con el fin de la Guerra de la Triple Alianza.

Belgrano permanece inmune ante el flagelo de 1871 pero recibe a los que buscaban refugio ante la catástrofe (Scenna, Miguel Ángel, 1974).

Florencio Emeterio Núñez había nacido en Buenos Aires el 3 de marzo de 1834 y era hijo del sargento mayor Manuel Núñez y de Lorenza Meléndez (Córdoba, Alberto O. 1987: 72-78). Se había casado con Isabel Fernández de 21 de edad, el 30 de diciembre de 1861, en la parroquia del Pilar y tuvieron tres hijas: María Felisa, nacida en 1863, María Honoria Leoncia, en 1870 y María Polonia Florencia, en 1872. Tras el fallecimiento de su esposa, el 31 de octubre de 1872, Núñez vende su casa de la actual calle Cuyo 315 (Sarmiento 1251), luego adquirida por Domingo Faustino Sarmiento (propiedad que aún se conserva como sede de la Casa de la Provincia de San Juan), y decide instalarse en Belgrano. Dos años más tarde, el 1° de octubre de 1874, Núñez, de cuarenta años, se casa con Matilde Molina, de quince años, quien, al igual que su primera mujer, es prima de Florencio Emeterio. Ambos casamientos deben obtener la correspondiente dispensa por consanguinidad (Malaponte, Miguel A. 1983). De sus segundas nupcias, nacen Manuel Florencio, en 1887 y Florencio Eduardo, en 1892 (Berruti, Rafael, 1995: 67-68).

Gracias al minucioso estudio del historiador y genealogista Juan Cruz Jaime Crespo, podemos precisar que el 28 de enero de 1869 compra a su suegro Eulogio Fernández un terreno de cuadra y media con frente al Camino Real y cuatro cuadras de fondo ubicado entre las actuales Cabildo, Manuela Pedraza, Cramer y Núñez, que aparece claramente delimitado en el Plano del Pueblo de Saavedra de Guillermo Kraft al que nos referiremos oportunamente.

Escribe Córdoba que, no bien instalado en Belgrano, en octubre de 1872 Núñez compra a Leónidas García y Pedro Agote cincuenta y cinco hectáreas en el cuartel quinto de Belgrano (Córdoba, Alberto O. 1987: 73). Precisa Juan Cruz Jaime Crespo que dicha operación se concreta el 19 de octubre de 1872, ante el escribano Justo Carballeda (Registro 15 folio 579. Archivo General de la Nación), tratándose de treinta y seis cuadras cuadradas entre actuales Cabildo, Iberá, Li-

bertador y el arroyo Medrano. Posteriormente, el 16 de enero de 1873 compra a Nicanor Reynal la manzana 34 del loteo de White (Zufriategui, Conesa, Vedia y Zapiola) y el 7 de febrero de 1873 a Andrés Canessa la manzana 13 del mismo loteamiento (Moldes, Vilela, Vidal y el arroyo Medrano, según el plano que aparece en Berruti, Rafael: 1995, 200). Agrega Jaime Crespo, que el 14 de febrero de 1873 compra a Juan Lambruschini veinte cuadras cuadradas que forman una lonja de terreno entre Melián, Manuela Pedraza, Galván y Crisólogo Larralde.

En marzo de 1873, dice Córdoba, que Núñez adquiere a Justo Ramón Maldonado la chacra denominada La Pampa, situada en la misma zona (Córdoba, Alberto O. 1987: 73). Sin embargo, hasta donde podemos saber el terreno que compra Núñez el 20 de marzo de 1873, ante el escribano Justo Carballeda, se encontraba casi seguramente en lo que hoy es Vicente López.

El 6 de enero de 1873, Núñez ya había solicitado permiso a la Municipalidad de Belgrano para construir en dichos terrenos, situados entre el arroyo Medrano y la barranca de White, un lago y un paseo. De inmediato, conforma con Antonio Etchegaray, Joaquim Pedro da Rocha, José María Mascías y Juan Montes la Sociedad Núñez y Compañía. El 27 de febrero de 1873, ante el escribano José Victoriano Cabral, Antonio Etchegaray y Joaquim Pedro da Rocha compran a Mariano Tomás de la Ascensión Medrano:

una chacra de su propiedad (...) situada en el cuartel 5° de Belgrano jurisdicción de esta provincia, sobre el arroyo Medrano y su terreno propio se compone de una figura irregular que mide de frente al Noroeste sobre la calle que es prolongación de la de Santa Fe de esta ciudad, 390 metros teniendo por el costado Sudeste en dirección al Sudoeste 1.235 metros a cuyo término se encuentra un martillo a su favor de 281 metros con cuyo aumento sigue 517 metros y aquí se vuelve a salir al Noroeste con 346 metros donde vuelve a dirigirse al Sudoeste midiendo 70,5 metros; por el fondo al Sudoeste tiene 770 metros y por el costado Noroeste desde la línea de la calle dicha sigue en dirección al Sudoeste, sirviendo de límite el arroyo Medrano con su curso irregular hasta los 880 metros más o menos (...) El terreno expresado

forma una superficie de 119 hectáreas (...) y linda por el frente al Noroeste calle dicha de Santa Fe en medio con don Octavio Rossi, por el fondo al Sudoeste con don Luis María Saavedra y terreno de don Juan Lambruschini que ha comprado don Florencio Núñez y los señores Sanguinetti y Raffo; por el Sudeste con el mismo señor Núñez y otros y el resto con don Pablo de Mintruel, don Sixto Villegas y otros (Registro 1. 1873. Tomo 1. Fojas 173 Archivo General de la Nación).

Estimamos que estas tierras están comprendidas entre las actuales Cabildo (límite con Octavio Rossi), Núñez (límite con Núñez), Pinto, Manuela Pedraza, Ricardo Balbín (con Luis María Saavedra) y el arroyo Medrano. El 4 de marzo, formalizan una nueva escritura en la que se establece que un tercio de esas tierras pertenecen a Etchegaray y da Rocha, otro tercio a José María Mascías y otro tercio a Florencio E. Núñez.

Gracias a los datos que reunieron Mariano Etchegaray y Joaquín Pedro da Rocha, bisnietos de dos miembros de la sociedad fundadora, obtenemos información biográfica acerca de los socios. **Antonio Etchegaray** nacido en 1821 en Dax, Departamento de los Pirineos Atlánticos, Francia, viaja al Río de la Plata, en 1842 en el vapor *Inca de Bordenave*, con una recomendación para la casa comercial de Felipe Llavallol. Se establece primero en Montevideo y llega a Buenos Aires en 1852, para trabajar con el nombrado Llavallol. El 4 de mayo de 1853, Etchegaray se casa con Amelia Billinghamurst, la primogénita de Mariano Billinghamurst y nieta de Roberto Billinghamurst. En 1854 viaja a Río de Janeiro como representante de la casa Llavallol y regresa en 1861. En 1862 forma la sociedad comercial Antonio Etchegaray y Rocha dedicada al ramo de consignaciones y otros negocios en general, con domicilio en Esmeralda 47. Su suegro Mariano Billinghamurst (1810-1892), dueño de la empresa Tramway Argentino, obtiene el 4 de noviembre de 1871 la concesión para establecer una línea de tranvías a caballo hasta Belgrano, cuyo primer viaje se realiza el 28 de diciembre de 1873. Antonio Etchegaray muere el 9 de septiembre de 1893 a los 72 años.

Joaquim Pedro da Rocha nace en 1830 en Paranaguá, ciudad del estado brasileño de Paraná. Hijo de José Pedro da Rocha y Eme-

renciana da Cunha, se casa con Amelia Miró en 1857 y tiene siete hijos, tres brasileños y cuatro argentinos. Vive entre 1846 y 1861 en Morretes, estado de Paraná, donde actúa como delegado de policía, juez de paz, elector y subinspector de escuelas públicas. Su cuñado Manuel Miró, dueño de plantaciones de yerba mate en Paranaguá, le encomienda la representación de su empresa en Buenos Aires, hacia donde parte en 1861 con su esposa y dos hijas. Dos años más tarde instala un depósito de yerba mate de la empresa da Rocha & Cia. en Vuelta de Rocha, en el barrio de la Boca. Enviuda en 1869 y se casa con la sobrina de su primera mujer, María Clara Silveira Miranda Miró, con quien tiene tres hijos. El 5 de julio de 1871, la Princesa Imperial Regente, en nombre del Emperador Pedro II de Brasil, concede a da Rocha el título de Caballero de la Orden de la Rosa por su actuación en Buenos Aires como encargado del consulado desde 1870. Más tarde es nombrado vicecónsul a partir del 16 de enero de 1872. En 1890 Joaquim Pedro da Rocha se muda a la recientemente fundada ciudad de La Plata, donde es nombrado vicecónsul honorario de Brasil, y donde fallece el 18 de noviembre de 1899.

José María Mascías nacido en 1841 en Reus, Cataluña, embarca hacia la Argentina con diecisiete años y se instala en Buenos Aires. Es hermano de Eladio Mascías, comerciante, importador de aceites, propietario de la casa *Eladio Mascías y Cía.* y uno de los fundadores del Banco Español del Río de la Plata en 1886. José María y Eladio son miembros de la elite española. José María es amigo de Adolfo Alsina y titular de la casa comercial Mascías, Rodríguez y Cía. fundada hacia 1858. Es además iniciador y accionista de La Industrial Paraguaya, una sociedad propietaria de grandes extensiones de tierra dedicadas a la explotación de yerbatales en Paraguay. En Santa Fe es dueño de extensos campos y ocupa un lugar en el directorio del Banco Inmobiliario. En 1870 contribuye a la fundación del periódico *El Correo Español* y su apellido refleja también su participación en la urbanización de Rosario (Quiñones, Sandra Noemí, 2017: 36, 46 y 97). Casado con Margarita Mac Dougall, es miembro de la Comisión Municipal de Belgrano en 1875, 1876 y 1879 (Córdoba, Alberto O. 1980: 46-47-55). En Asunción, es asiduo visitante de Domingo Faustino Sarmiento a quien acompaña en el momento de su muerte. En 1888 es designado

Cónsul General del Paraguay en París donde se traslada con su familia y, donde retirado de sus actividades, fallece el 20 de noviembre de 1908.

Juan Antonio Basilio de Montes y Clavel nacido el 14 de junio de 1827 en El Ferrol, La Coruña, Galicia, y llegado a Buenos Aires el 28 de setiembre de 1857 en el barco *La Coruñesa*, viene huyendo de España por razones políticas debido a las persecuciones de que eran objeto los autonomistas. Contrae matrimonio con Manuela Ziegler el 2 de abril de 1864 y tienen cinco hijos: Juan Alberto Venancio, Manuela Elena Paulina, María Adelia Debenuta, Joaquín Eduardo Leandro y Luis Horacio Jorge. En 1869 se domicilia en la calle Piedad 206 y en 1886 en los altos de Tacuarí 221 y tiene su comercio en Defensa 246. Gracias a su esposa, Juan Montes pasa a vivir en uno de los palacetes más hermosos del barrio de Caballito, en la manzana ubicada entre Rivadavia, Rosario, Ángel M. Giménez y José María Moreno, demolido hacia 1916. Había sido su propietaria Juana Paula Rejas, viuda de Pedro José Cirer, quien lo dona a su sobrina Manuela Ziegler. Montes fallece el 16 de mayo de 1890 en Buenos Aires y Manuela, su viuda, el 16 de junio de 1908, a los 70 años de edad. (Carlos A. Rezzónico, 207).

El propósito de la **Sociedad Núñez y Cía.** es fundar un pueblo que se llamará Saavedra, para honrar la memoria del presidente de la Primera Junta de Gobierno y amigo de Florencio Jesús Núñez, abuelo paterno de Florencio Emeterio. Ambos habían combatido juntos durante las primeras invasiones inglesas, cuando Florencio Jesús actuaba como teniente coronel de la Guardia Real y jefe del Regimiento de Dragones de Buenos Aires en octubre de 1806 (Roberts, Carlos, 2000: 232). Núñez y Compañía encarga al ingeniero Laurentino Sienra Carranza y al arquitecto Juan Antonio Buschiazzo el diseño del futuro pueblo y su primitiva urbanización.

El ingeniero **Laurentino Sienra Carranza** (1840-1904), nacido en Montevideo, se radica en Buenos Aires en 1870, donde inicia una destacada carrera en su profesión. Luego del diseño de Saavedra, es uno de los profesionales que intervienen junto a Pedro Benoit en la fundación de la ciudad de La Plata y proyecta y dirige la construc-

ción del denominado hospital barraca. Se trata del actual Hospital *Alejandro Korn*, originalmente llamado *Melchor Romero*, que fue el primer Hospital General de La Plata, cuya apertura al servicio público se concretó el 24 de abril de 1884. Miembro de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de Buenos Aires, colabora en la publicación de *Estudio sobre hospitales higiénicos* en 1893.

Juan Antonio Buschiazzo (1845-1917) había nacido en Italia y llegado a la Argentina a los cuatro años. Establecido en Belgrano, se recibe de arquitecto en 1878 en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de Buenos Aires. Para ese entonces ya había realizado la Casa Municipal de Belgrano, hoy Museo Sarmiento y casas particulares. Es jefe del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad de Buenos Aires en 1880 y socio fundador de la Sociedad de Arquitectos y del Centro de Ingenieros.

El 17 de marzo de 1873 Policarpo Mom, en representación de la empresa Núñez, Mascías, Rocha, Etchegaray y Montes se presenta ante Cipriano Calvo, presidente de la Municipalidad de Belgrano:

acompañando el plano de la traza de la nueva población que se forma sobre el "Arroyo Medrano". La empresa que represento está actualmente abriendo las calles con arreglo a este plano cuya gran cantidad de terreno ocupado por las calles abona en beneficio público, construye igualmente un gran Lago con desagüe proyectado hacia el río según el plano cuyos niveles han sido estudiados por el Ingeniero Señor Sienra Carranza. Por lo tanto para proceder a llevar a cabo estos trabajos en los cuales la Empresa tiene cuatrocientos trabajadores y el presupuesto de costo de tres millones doscientos mil pesos moneda corriente, precisa la empresa que represento la H. Municipalidad la aprobación al Plano, al Lago proyectado y Canal de Desagüe (Archivo Municipalidad de Belgrano. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires).

Paralelamente, por gestiones de Núñez ante la gerencia del **Ferrocarril del Norte** y con la donación que realiza de los terrenos necesarios para su construcción, el ferrocarril decide habilitar la es-

tación Núñez, como parada intermedia entre la estación Belgrano (inaugurada en 1862) y la **estación Rivadavia**. Esta última se había establecido por resolución provincial del 18 de mayo de 1863, como parada intermedia entre Belgrano y Olivos, y autorizada a funcionar por decreto del 30 de junio del mismo año en terrenos cedidos por Diego White. El nombre de la cabaña Rivadavia de White, se perpetúa así en la señalada estación del ferrocarril Bartolomé Mitre (Malaponte, Miguel Amelio. Sin fecha: 30).

Entonces, el 22 de abril de 1873 Florencio E. Núñez invita al doctor Mariano Acosta, gobernador de la provincia de Buenos Aires:

en nombre de la sociedad "Progreso de Belgrano" que represento, que se digne honrarnos en asistir a la inauguración de un nuevo Pueblo que se empieza a construir entre Belgrano y Rivadavia, pidiéndole al mismo tiempo, tenga la amabilidad de aceptar el título de Padrino, que con el mayor gusto damos a V.E. para que sea bautizado el mencionado Pueblo con el nombre de Saavedra, en conmemoración de uno de los Héroes de nuestra Independencia, sin embargo, dejamos en V.E. en libertad de dar el nombre que crea más adaptable al objeto; cuyo acto tendrá lugar el 27 del corriente (Año 1873, Legajo 8, Expediente 340/0. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Doctor Ricardo Levene).

De esta manera, el 27 de abril de 1873 se realiza el acto de fundación del pueblo de Saavedra y se inaugura al mismo tiempo la estación ferroviaria que hasta hoy lleva el apellido del fundador. No nacen dos barrios, sino un pueblo, Saavedra, con una estación, Núñez, alrededor de la que con el tiempo se conformará un barrio independiente. Ese día, un tren especial que sale de la estación Central a las once de la mañana conduce, desde Buenos Aires hasta Núñez, a un numeroso grupo de personas (Córdoba, Alberto Octavio, 1968). Reseña el diario *El Nacional* del 28 de abril con el título de *Fiesta Campestre*:

Tuvo lugar ayer el paseo preparado por los señores Núñez. Asistió un inmenso gentío. Había cerca de 2500 personas. Se inauguró la Estación. Enseguida los invitados se trasladaron al lago. Allí se efec-

tuó otra ceremonia. Un sacerdote bendijo una preciosa góndola. Una banda de música tocaba el Himno Nacional. La góndola fue echada al agua por dos marineros. Dos mil personas estaban agrupadas alrededor del lago. Terminada esta ceremonia la gente regresó a los edificios próximos a la Estación. Allí había preparado un abundante lunch. El champagne corrió en grande. Antes de terminar la fiesta, y a pedido de los presentes, hicieron uso de la palabra los señores doctores José Francisco López y Luis V. Varela. Fueron muy aplaudidos. El tren regresó a Buenos Aires con todos los presentes a las tres de la tarde.

Es importante destacar aquí que Saavedra es el **único barrio de la ciudad que posee acta de fundación**. El acta original se conserva en el Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra, firmada por el juez de Paz Cipriano Calvo, en nombre del gobernador Mariano Acosta, y los miembros de la corporación municipal de Belgrano José Francisco López, Julio de Zubiría y Carlos Ibarguren. Dice su texto:

En el partido de Belgrano a los veintisiete días del mes de Abril de mil ochocientos setenta y tres, habiendo resuelto los señores Núñez, Rocha, Etchegaray, Macías (sic) y Montes hacer bendecir y dar el nombre de "SAAVEDRA" (uno de los próceres de la Independencia) al nuevo pueblo que están formando al extremo Norte de este Municipio, que contiene en su centro un gran parque, con lagos e islotes circundado todo de un canal de 30 cuadras de circunvalación y en cuyas aguas flotaba una góndola, siendo Padrino del aquel acto el Excelentísimo Señor Gobernador de la Provincia don Mariano Acosta tuvo ella lugar el día de hoy en el sitio preparado al efecto. Terminada la bendición, la concurrencia, que era muy numerosa y de lo más selecto de la ciudad de Buenos Aires y de Belgrano, se dirigió por entre bandas de música, ejecutando la marcha Nacional, a un banquete de quinientos cubiertos, preparado bajo un inmenso toldo. En aquel momento pronunciaron distinguidos ciudadanos elocuentes discursos alusivos al acto, haciendo notar el espíritu de progreso, de unión y confraternidad que animaba a Extranjeros y Argentinos bajo la égida de nuestras instituciones y garantido por la paz de que felizmente goza la República. Enseguida, se levantó esta acta que fue sellada con el sello municipal, firmándola a nombre del Padrino el señor Juez de Paz que presidió el

acto, los municipales y secretario del partido. (TODOS LOS DOCUMENTOS CITADOS SERÁN TRANSCRIPTOS CON ORTOGRAFÍA ACTUAL).

Los lagos y canales a los que se refiere el acta, se conforman gracias al **arroyo Medrano**, antes denominado **cañada de Cristóbal de Luque**. Cristóbal de Luque era hijo de Pedro Sánchez de Luque, uno de los sesenta y tres vecinos que acompañaron a Juan de Garay en la segunda fundación de la ciudad de Buenos Aires y que, en 1589, era regidor y fiel ejecutor, es decir el encargado de inspeccionar los pesos y medidas de los vendedores y las reglamentaciones sobre precios (Biedma, Juan M. 1907: tomo I libro I, 16). El 25 de abril de 1606 Cristóbal se había casado con Ginebra Pérez Morán, ella en segundas nupcias. Ginebra era hija de Pedro Morán, otro de los primeros vecinos (MacLoughlin Breard, Guillermo: *Raíces griegas, españolas e irlandesas de Bartolomé Mitre*. En genealogiafamiliar.net). El Medrano nace en el partido de General San Martín. Actualmente, ingresa entubado a la ciudad y atraviesa el Parque Presidente Sarmiento, corre bajo la avenida Ruiz Huidobro, cruza el Parque Saavedra, sigue por García del Río y conecta con la avenida Comodoro Rivadavia, para desembocar en el Río de la Plata. Todo su recorrido se desarrolla en forma de túnel, excepto en su desembocadura, donde se convierte en un canal de superficie libre. El Medrano, de respetable caudal, contaba con otro brazo procedente de Villa Devoto que recorría la traza de las avenidas Fagnano y de los Fomentistas y se unía al brazo principal antes de su entrada a Saavedra, unos quinientos metros hacia el este del cruce de las avenidas General Paz y de los Constituyentes.

El 27 de abril la empresa de Núñez no efectúa operaciones comerciales, pero sí otros propietarios que aprovechan el momento y convocan a los potenciales compradores mediante un interesante anuncio titulado **El Versailles del Plata**:

El domingo 27, con motivo de la inauguración del gran paseo y lago de Belgrano, el señor Bullrich dará en remate 20 lotes de terreno en el sitio más pintoresco del nuevo pueblo que se llamará Saavedra, en la Estación Núñez. Las personas que deseen tener un pedazo de tierra

en esta nueva Versailles, pueden aprovechar este remate, pues son los únicos que quedan por vender y no pertenecen a la gran sociedad constructora de este pueblo (Malaponte, 1983).

El 15 de mayo de 1873, el apoderado de la Sociedad Núñez y Cía. en vista del pésimo estado del camino a Santa Fe (Cabildo) y el derrumbe del antiguo puente sobre el arroyo Medrano, solicita a la Municipalidad de Belgrano que se tramite ante el gobierno de la Provincia la construcción de un nuevo puente de *fierro*. Se refiere a los perjuicios causado al nuevo pueblo de más de trescientas manzanas y a los pueblos de San Isidro, San Fernando y demás de la costa en el comercio de frutos que realizan con la ciudad de Buenos Aires. Policarpo Mom (1830-1923) que según Córdoba, fue el juez de Paz más activo de Belgrano, había sido presidente de la Corporación Municipal entre enero de 1869 y enero de 1873 (Córdoba, Alberto O. 1987: 51, 53-54). El ministerio de Hacienda de la Provincia, responderá el 12 de febrero de 1874 que el *puente de 3ª clase, número 129* que se encuentra sobre el arroyo estará arreglado para el 1º de marzo y que el ingeniero Brian lo pondrá en manos de la Municipalidad de Belgrano para que se encargue del *cobro del peaje, con arreglo a la tarifa adjunta* (Archivo Municipalidad de Belgrano. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires).

En octubre, otro artículo se refiere a Buenos Aires como **el coloso sin pulmones** debido a su carencia total de espacios verdes y se refiere al Paseo del Lago en términos más asimilables a la propaganda que a la crónica periodística:

ninguno como Saavedra ha sabido llenar ni más ni mejor la necesidad sentida, debiendo las ventajas que en ese orden posee aún sobre Belgrano a las raras condiciones de su localidad cruzada en varias direcciones por el mismo arroyo de aguas permanentes y la no menos particular circunstancia de haber sido ideada como un capricho y realizada como un deber de conciencia, poniendo tranquilamente en planta todos los recursos e invenciones del arte moderno en comodidades y lujos, y actualizando por decirlo así el porvenir de un pueblo en su mayor desenvolvimiento. Así vemos al lado del circo de carreras,

parques y bulevares, los bellos y amenos sitios destinados a la gente de a pie -islas y canales bordados de césped, cruzados por preciosas góndolas, kioscos rodeados de plantas y flores, alamedas, laberintos, placetas de desahogo, lecherías y demás establecimientos, destinados todos a consultar la salud, la comodidad, los goces. La perspectiva no puede ser más bella. Desde aquel sitio domina la vista hacia el norte las ondulaciones de un terreno ligeramente accidentado. El Río de la Plata formando el horizonte hacia un lado, Buenos Aires y Belgrano hacia el otro formando como una sola ciudad y verdes colinas que parecen coronar a este nuevo plantel llamado Saavedra, en honor de uno de nuestros próceres de la independencia. Auguramos y deseamos a este pueblo tan rápido engrandecimiento, como pronta y feliz ha sido la idea que le ha hecho nacer y heroico el esfuerzo que ha precedido su creación (La Nación, 15/10/1873).

Es antológico del mismo modo, el aviso del primer remate de Núñez y Compañía que, a partir del 11 de octubre de 1873, se publica todos los días en *El Nacional*:

PUEBLO SAAVEDRA La esperanza del norte. **AL PUEBLO YANKEE.** *Al pueblo del Lago situado a 15 cuadras al norte de Belgrano. Todos. Todos. Pobres, ricos. Vayan al primer remate. El domingo 19 de octubre a las 12 en punto. Los hombres inteligentes. Los que creen en el porvenir. Acudan a gozar admirando el progreso de la Gran Buenos Aires, allí encontrarán un pueblo que es un verdadero paraíso, levantado como por encanto. BULEVARES, ARBOLEDAS, ISLAS, LAGOS, MONTAÑAS, CASCADAS, PUENTES. Todos los signos de la elegancia y comodidad se encuentran en el nuevo PUEBLO SAAVEDRA. No damos detalles. Reservamos mucho de lo que allí se encuentra. Los que quieran saberlo concurren al remate. La estación Núñez. Está en la entrada del mismo pueblo. Fue concedida expresamente por el Ferro-Carril del Norte. Las personas que quieran ir desde la ciudad en carruaje estarán en cuarenta minutos por un magnífico camino. VEINTE MANZANAS VEINTE. Lotes chicos o grandes. A voluntad del comprador. Al mejor postor. Títulos perfectos Al Contado. El tren saldrá del Paseo de Julio a las... en punto. Los boletos de tren gratis se repartirán en la misma estación por el rematador desde media hora antes. Los planos se darán*

en el remate o en nuestra casa Victoria 143. Gran Lunch. Gran tienda de campaña. Rodríguez, Larrazábal y Compañía.

Si bien se trata de una publicidad destacada con un ancho de tres de la siete columnas del diario en la medía página superior, empalidece ante el de página entera que desde el mismo día de octubre, anuncia el remate a realizarse en *El gran paseo Ensenada*, donde también se convoca para comprar lotes a *ricos y pobres*. En este caso el rematador es Pedro Ebbeke, probablemente el mismo que, como vicecónsul de Suecia y Noruega, había intervenido como apoderado de los herederos de Christen Albertsen en la venta de sus tierras a Luis María Saavedra, como veremos oportunamente.

Si el apelativo de sus visuales imposibles permite imaginar una perspectiva utópica y el de *Versalles* el deseo de conformar un suburbio elegante y exclusivo, el de *la Esperanza del Norte* y el *Pueblo Yankee* nos remite a una ambición de modernidad y progreso. Durante la llamada Guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1865), la palabra yankee se populariza identificando a los soldados y los residentes de los estados del norte en general. De esta manera, no resulta aventurado vincular dicha adjetivación al ejemplo de un Norte desarrollado y moderno que derrota, escasos años antes, a un Sur primitivo y anacrónico. No casualmente en 1873 finalizan las obras del *Central Park* de Nueva York, cuyo proyecto de construcción data de 1857 y donde el parque se implanta en el centro de una ciudad. En nuestro caso el pueblo se erige alrededor de un gran parque. Por eso el pueblo Saavedra es la esperanza del Norte y el pueblo yankee. Muchos de estos conceptos se observan en el acta fundacional donde se alude precisamente al *espíritu de progreso, de unión y confraternidad* que anima a los argentinos, espíritu garantizado *por la paz de que felizmente goza la República*. Finalizaba la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento a quien en 1870 le había tocado concluir la feroz guerra del Paraguay y presenciar el final de los últimos jefes federales (en 1870 Felipe Varela muere de tuberculosis en Chile y Justo José de Urquiza es asesinado en el palacio San José).

La exageración, sin duda, ha sido siempre un recurso de venta.

Pero ya fueran colinas o montañas, lo cierto es que aún pueden percibirse las ondulaciones del terreno sobre la avenida San Isidro, o en Besares y Ruiz Huidobro a partir de Moldes, o en las más pronunciadas que descienden hacia la avenida del Libertador desde Vedia hacia el sur. El remate abarca doscientas treinta y cinco manzanas ubicadas entre las actuales General Paz, Cabildo, Manuela Pedraza y las actuales vías del ramal Bartolomé Mitre del ferrocarril del mismo nombre y otras veinte manzanas situadas entre Crisólogo Larralde y Manuela Pedraza en dirección oeste desde las vías del Ramal Tigre del ferrocarril hasta alcanzar la calle Pinto.

Entre el 24 y el 30 de octubre de 1873, en *El Nacional* se anuncia el segundo remate a realizarse el sábado 1° de noviembre, por Rodríguez, Larrazábal y Cía. y, al igual que en el publicado el pasado 15 de octubre, se señala que Saavedra es **el único paseo que posee Buenos Aires**, aunque por entonces el pueblo de Saavedra es parte de Belgrano, municipio que se federalizará y se integrará a Buenos Aires solo en 1887. La propaganda señala que el remate se realiza *a pedido de muchos ingleses y alemanes* interesados en ello. No obstante, la lluvia impide que se concrete y, como consecuencia, en *El Nacional* del 3 de noviembre se anuncia que el mismo se realizará el domingo 9 al mediodía. Se publicita ahora la venta al contado de *10 manzanas situadas en la loma. Sobre las barrancas y con vista al gran lago*. El artículo concluye destacando que:

hace pocos días, era para muchos un misterio la existencia del Pueblo Saavedra, hoy después del primer remate efectuado el 19 de octubre, convencidos de su belleza e importancia, los hombres de todas las clases no deben faltar a éste; no vayan a comprar, vayan a pasear, no sean indolentes, cada habitante de Buenos Aires, tiene el deber de prestar a su contingente a la empresa más colosal que se haya realizado en esta ciudad, no olviden que el único paseo verdadero que hay en Buenos Aires es este, garantiendo que cada día, cada hora, los dueños de él se empeñarán en hermosearlo y aumentarlo. – Ferrocarril en la puerta – Lagos, Bulevares, todo está hecho ya, no se crea que son proyectos, no – Aquel que compre en este remate puede estar seguro de pagar doble en el siguiente, pues el

entusiasmo aumenta por momentos. Mas detalles. Victoria 143. Rodríguez, Larrazábal y Comp.

A partir de este segundo remate, la firma Núñez y Cía., establece oficinas sobre la actual Cabildo y decide iniciar su propia venta de terrenos con la colaboración de Fortunato Piotti (Berruti, Rafael: 1969). En diciembre, se invita a las empresas tranviarias a la provisión de servicios de *ómnibus tranvías* que unieran el Lago de Saavedra con el pueblo de Belgrano y con la estación Núñez y otro ramal al pueblo de San Martín. Se las estimulaba aclarando que solamente debían colocar los rieles, ya que los terraplenes estaban listos. La condición solicitada sugiere una desmedida premura, ya que debían estar puestos entre el 15 y el 20 del mismo mes de diciembre, cuando se emplazaría en el Paseo una estatua de Cornelio de Saavedra. El tranvía que saldría de la Estación Núñez tomaría por las actuales Cabildo, doblaría por Ramallo, pasaría por la plaza del pueblo de Saavedra (hoy plaza Benjamín Vicuña Mackenna), cruzaría Pinto y daría vuelta en Washington, para volver al punto de partida. El ramal que saldría del pueblo de Belgrano tomaría Cabildo y entraría por García del Río, cruzaría el puente del Medrano de la actual Pinto y daría vuelta al paseo por Vilela y García del Río. Cruzaría luego el segundo puente en Melián, siguiendo la curva empalmaría Jaramillo para tomar su vía y llegar al punto de partida. Esta misma vía tendría un ramal que, desde Santa Fe, tomaría por Crisólogo Larralde atravesando el pueblo Saavedra hasta el pueblo de San Martín (*El Nacional*, 3/12/1873). Pocos días después, se anuncia el alquiler de preciosas casas de campo con:

jardines en este pintoresco pueblo, que no dista más de 60 cuerdas de la plaza de la Victoria cuenta ya con una estación de ferrocarril del Norte (estación Núñez) está por construirse la Estación del Ferrocarril a Luján y también la Estación del Tren, vía a Belgrano, resultando así que es el único pueblo que cuenta con tres estaciones; quien quiera vivir sano y con comodidad, alquile casa o compre un terreno para hacérsela uno a su gusto y poder ir a cualquier hora a pasearse en una linda góndola veneciana, a pescar, a recrearse entre laberintos y jardines del gran paseo sin rival en la República Argentina. Los

que quieran comprar terrenos o alquilar una linda quinta, vayan por el ferrocarril del Norte hasta la Estación Núñez, o por el tren vía del Sr. Billinghamurst, que se inaugura el 20 del corriente, vayan todas las gentes del buen gusto y verán lo que es aquel pedazo del suelo argentino. Los interesados serán atendidos todos los días de fiesta, frente a la estación en la chacra de F.E. Núñez, de 7 a 12 de la mañana y de 4 a 7 de la tarde (El Nacional, 15/12/1873).

En el mismo año la Litografía Guillermo Kraft de Reconquista 92, edita el **Plano del Pueblo de Saavedra** del que, en el Registro 517-30-1 del Archivo ARBA, antes Archivo de la Dirección General de Geodesia de La Plata, se conserva un original. Este plano aunque no está fechado, puede ser datado sin duda en 1873 ya que aparece una copia del mismo en los documentos de ese año referidos a la creación de la primera escuela. En esta copia, se observan no obstante interesantes agregados en tinta. Aparece un **Asilo de Trabajo** del que no hemos encontrado referencia alguna, entre Ramallo, Conde, Arias y Superí. De igual manera aparece indicada como **Colegio** la manzana de Besares, Freire, Ruiz Huidobro y Conde, sobre la cual se observa manuscrita una frase que no se alcanza a comprender. En la manzana de Ricardo Balbín, Larralde, Washington y Naón, aparece ubicada la **Estación Ferrocarril a Luján**. Al pie del mapa aparece la frase que dice que *la línea que indican las rayitas serán las que recorrerá el tranvía del señor don Fernando Ximeno*, el que, proveniente de Belgrano, ingresaría por Melián hasta Ricardo Balbín donde giraba en Posta para cruzar General Paz. Como en Belgrano nadie daba puntada sin hilo, suponemos que el tranviario no era Fernando sino **Servando Ximeno** (1824-1888), juez de Paz a cargo del municipio desde el 11 de abril de 1875 hasta fines de 1876 (Córdoba, Alberto O. 1987, 62).

Finalmente, aparece también en la copia, entre Ricardo Balbín, Plaza y el arroyo Medrano un óvalo con la inscripción **Circo de Carreras**. Suponemos que se trata de un error ya que esas tierras eran de Luis María Saavedra desde 1864, y según referiremos más adelante el circo de carreras o circo de White se encontraba del otro lado del Medrano.

Hacia el sur, los terrenos entre Cabildo, Iberá, Libertador y Congreso son propiedad de (José María) Castilla; entre Libertador, Congreso, Ricardo Balbín y Monroe: de (Laureano J.) Oliver; entre Cabildo, Núñez, Cramer y Manuela Pedraza se encuentra la ya mencionada quinta de Florencio Emeterio Núñez; entre Cabildo, Manuela Pedraza, Freire y Campos Salles: la de (¿Juan?) Guerra; entre Cabildo, Campos Salles, Freire y la virtual prolongación de José P. Tamborini: la de Gallegos; entre Cabildo, la virtual prolongación de Tamborini, Freyre e Iberá: la de Francisco Chas; entre Cabildo, Iberá, Freire y Congreso: la de Miguel Esteves Sagui; entre Manuela Pedraza, Ricardo Balbín, Freire y Congreso: la de Ordoña.

Hacia el norte, entre García del Río, las vías del ferrocarril Mitre, Zufriategui y San Isidro las tierras pertenecen a (Octavio) Rossi y a *Waitte* (sic), en realidad a los herederos de Diego White. En la manzana de García del Río, Cabildo, Paroissien y Ciudad de La Paz aparece señalada la **Estación Tranway Saavedra** y entre Ramallo, Cramer, Arias y Conesa, indicado como *Plaza* el terreno de la plaza Vicuña Mackenna.

Es importante destacar la superficie comprendida entre las actuales Zufriategui, Melián, Ruiz Huidobro y Estomba, que se observa sin división en manzanas, presuntamente arbolado, y que en la actualidad corresponde al barrio Mitre y a lo que fue la fábrica Phillips. En el Plano Topográfico de 1895 estas tierras aparecen como pertenecientes a Bossio y Camuirano. Al oeste, junto a este amplio espacio, entre Ruiz Huidobro (arroyo Medrano), Estomba, Ricardo Balbín y Zufriategui aparece la propiedad del fallecido (Alejandro) Mackinlay obtenidas del pleito que sostuviera como albacea testamentario su hermano Raimundo.

En este plano aparece completa la nomenclatura original del pueblo de Saavedra, en el que aparecen nombres de importancia nacional (Mitre, Alsina, Urquiza, etc.), junto con los nombres de los fundadores del nuevo pueblo y personalidades de la entonces ciudad y partido de Belgrano, que se autoasignan de esta manera una celebridad que sólo duró veinte años, ya que, por Ordenanza del 27

PUEBLO DE



SAAVEDRA



de noviembre de 1893, a como consecuencia de la federalización de Belgrano, la nomenclatura fue totalmente modificada como puede observarse en el Apéndice titulado *Las calles y sus diferentes nombres a través del tiempo*.

De esa primitiva nomenclatura perduraron los nombres de 3 de Febrero y 11 de Septiembre, cuyos orígenes se remontan al proyecto de Traza del Pueblo de Belgrano aprobado el 6 de diciembre de 1855. En el caso de 11 de Septiembre, en 1990 la Ordenanza 44.645 (BM 18.938), decidió que su significado recuerde la efeméride del 11 de septiembre de 1888, día del fallecimiento de Domingo Faustino Sarmiento, cuando originalmente recordaba a la revolución del 11 de septiembre de 1852, cuando Buenos Aires se levanta contra las fuerzas de Urquiza, lo que culmina con su separación del resto de la Confederación.

También sobreviven los nombres de Zapiola y Conesa, ya que la ordenanza de 1893 confirma y extiende en toda la extensión de ambas calles el homenaje a estas personalidades que ya figuraban en la nomenclatura del pueblo de Belgrano, entre las actuales La Pampa y Congreso. Lo mismo sucede con Washington, donde se confirma en toda su extensión lo que abarcaba con anterioridad el tramo comprendido entre Juramento y Congreso.

Otra sobrevivencia es la de Núñez, que recordaba a Florencio Emeterio, fundador del pueblo de Saavedra, en tanto la Ordenanza del 27/11/1893 estableció que a partir de su sanción recordaría a Ignacio Núñez (1792-1846), prosecretario del Congreso de Tucumán y redactor del Argos de Buenos Aires, El Centinela y El Nacional. Lo mismo sucede con Miller, que originariamente recordaba al sacerdote Diego Miller (párroco de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Belgrano de 1871 a 1875) y desde 1893 al general de marina Guillermo Miller (1795-1861).

Estas modificaciones del hecho o de la persona recordada parecen una premonición del distópico accionar del *ministerio de la Verdad* que George Orwell imagina en su novela 1984, que se dedicaba

a manipular el pasado para hacerlo coincidir con la versión deseada de la historia en cada circunstancia. La nomenclatura primitiva tenía además la peculiaridad de que, desde las actuales García del Río hasta Pico, las calles tenían los nombres de los meses del año: así se denominaba 26 de enero (García del Río en el lado sur del Medrano) y 3 de febrero (García del Río en el lado norte), y a continuación 3 de marzo (Paroissien), Abril (Vilela), Mayo (Besares), Junio (Ruiz Huidobro), 9 de Julio (Correa), Agosto (Ramallo), 11 de Septiembre (Arias), Octubre (Deheza), Noviembre (Vedia) y 8 de Diciembre (Pico).

El 3 de mayo de 1873, Cipriano Calvo y su secretario Martín Núñez en respuesta al requerimiento sobre el estado de la educación común en el partido de Belgrano, informan al doctor Amancio Alcorta, ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, que el partido cuenta con siete cuarteles y que los más necesitados en ese sentido son el *Pueblo bajo* (que se encuentra bajo la barranca y junto al río, en bañados sujetos a inundaciones), el cuartel 3º, el 5º y el 6º donde no existen terrenos públicos para ese fin. A continuación destacan que:

el único vecino que espontáneamente y sin retribución alguna ha ofrecido dos solares en distintos puntos de veinticinco cuadras de frente por cincuenta más de fondo cada uno, en el cuartel 7º o nuevo pueblo que se está formando, el primero en el pueblo y el segundo en el Pueblo bajo, o sea en el cuartel 6º, es el señor Núñez, uno de los vecinos progresistas de Belgrano (Expediente 1875.8.344/0. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene).

Dos años más tarde, el 29 de abril de 1875, decenas de vecinos firman junto a Florencio Emeterio Núñez, el pedido de creación de una escuela pública y proponen para regentearla a la preceptora Avelina Balan de Cardoso, agregando que el pueblo de Saavedra:

tiene 314 manzanas de terreno todas rodeadas de árboles. En su centro se encuentra un magnífico parque de 22 manzanas atravesadas por el arroyo Medrano que ha sido convertido artificialmente en un lago con agua permanente, góndolas y casas de recreo. Toda la

superficie del parque está poblada de flores, arbustos, árboles, caminos, plazas y estatuas

Calculan en ochenta mil la suma de los árboles frutales, aromos y otros plantados en el parque y la de los eucaliptos alrededor de las manzanas en doscientos veinte mil (números que parecen exagerados) y acotan que no se han presentado en el pueblo casos de cólera o de fiebre amarilla. Destacan que existen 198 edificios, gran parte construidos en el último año, algunos de lujo y todos habitados. La población alcanza a los seiscientos habitantes con ochenta niños de cinco a catorce años, es decir en edad de recibir educación, y que en verano ambas cantidades se duplican. Relatan que funcionan dos escuelas particulares sin recursos ya que los padres de los alumnos son los peones de las quintas y chacras vecinas que no pueden atender a la educación de sus hijos con aportes pecuniarios. En ese sentido, los fundadores del pueblo ofrecen:

1. *Prestar por los primeros 6 u 8 meses la manzana n° 6, con un edificio nuevo y hermosísimo de 11 piezas de altos, bajos y sótanos bien ventilados y muy sanos, con un jardín espacioso de recreo cercado de pared, con tranway a la puerta cerca de su estación del puente de Medrano en la prolongación de la calle de Santa Fe a Belgrano* (Se trata del edificio que se encuentra en la actual avenida Cabildo 3615, es decir el mismo solar donde funciona la escuela Manuel J. García).

2. *Donar los terrenos necesarios para edificar tres Escuelas Públicas. 1) 100 por cincuenta varas de terreno de la quinta de Núñez (1 vara: 0,866 metros), situado a su fondo enfrente de la manzana 172 y formando esquina por las calles Núñez (Núñez) y Billingurst (Cramer). 2) 100 por 50 varas de la manzana numero 6° situada en la calle White (Vidal) formando esquina por esta y la calle 11 de Setiembre (Arias), de modo que las 100 varas están en la calle White y las 50 a la calle 11 de Setiembre. 3) 100 varas de frente por todo el fondo del centro de la manzana 195, situada en el camino a San Isidro (Ricardo Balbín) y la calle Tobal (Rómulo S. Naón) (Expediente 1875.15.598/0. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene).*

En el expediente se adjunta una copia del *Plano de Saavedra*, impreso por la Litografía G. Kraft, en el que aparecen marcados los terrenos que se ofrecen y la casa prestada y se abstienen de opinar sobre la maestra propuesta ya que no la conocen por no vivir en el lugar. Proponen en consecuencia que se la convoque al habitual examen de aptitud. De esta manera, el 1º de junio de 1875 el abogado, historiador y poeta Juan María Gutiérrez (1809-1878) director General de Escuelas de la provincia, informa que la señora Avelina Balan de Cardozo tiene veintinueve años y es casada, con domicilio en la calle Parque (Viamonte) 760; que tiene a cargo a su anciano padre y que su esposo, empleado anteriormente en la *casa nacional* está sin colocación por causa de la revolución última. Ha sido preparada para el profesorado desde 1862 en la escuela de Elisa Bustini de Amado hasta 1863, primero como monitora de la escuela y luego como sustituta de Carmen Fernández por 8 meses hasta que se casó. Agrega que no frecuentó una escuela normal y que adjunta una recomendación firmada por la escritora Juana Manuela Gorriti (1818-1892) hija de José Ignacio Gorriti y considerada la primera mujer novelista argentina. En consecuencia de lo expuesto, el 16 de agosto de 1875 Carlos Casares, gobernador de la provincia, aprueba la creación de la primera escuela pública de Saavedra en la casa cedida por Florencio E. Núñez y nombra a la señora de Cardozo como regenta.

La escuela de la actual avenida Cabildo 3615, había funcionado como escuela particular a cargo de Gabriela Farías de Rica y en 1875 tenía una asistencia de diecisiete alumnos de ambos sexos, quienes recibían clases de lectura, aritmética, doctrina cristiana y labores de aguja. Desde el ciclo lectivo de 1876, gracias a la decisión del gobernador Carlos Casares, pasa a depender del estado provincial y su primera directora oficial es Avelina B. de Cardoso. Concurren entonces cincuenta y nueve alumnos, veintiséis de los cuales son varones. Al año siguiente le sucede en la dirección Serafina Martínez Arenales de Veyga y luego Irma Eugenia Ricagno. En 1883 figura como Escuela Oficial N° 5 y posee cien alumnos matriculados; la dirige Dolores Sibthorpe, ayudada por Carmen Ferrando y Cecilia Moyano. En 1888, pertenece al Consejo Escolar XVI y posee categoría de Infantil. En 1890 pasa a Elemental hasta 1900, cuando retorna a ser Infantil. El

16 de mayo de 1889 los señores Agustín Roca y Horacio P. Guerrico donan el solar de Juana Azurduy 2541 para levantar un nuevo edificio con mayores comodidades. Se inaugura en 1897 y hasta el día de la fecha continúa prestando servicios con el nombre de Coronel Federico de Brandsen, denominación que recibe en 1910 (Córdoba, Alberto O. 1987: 106-108).

Por su parte, la que hoy es la **escuela Manuel J. García**, inicia sus actividades en 1888 a una cuadra de la estación Núñez. Contaba con tres habitaciones para la vivienda del director, un amplio salón de clases, dos baños, una huerta y un pozo para obtener agua. En aquel tiempo existían tres tipos de establecimientos, los llamados graduados, los elementales y los infantiles. La escuela pertenecía a la clase infantil, es decir que la enseñanza solo llegaba a tercer grado y se impartía diariamente de lunes a sábado, tres horas por la mañana y tres por la tarde. La instalación definitiva de la escuela en el edificio de Cabildo 3615 se realiza en abril de 1889. En 1901 se construyeron seis nuevas aulas y el 25 de mayo de 1910, en ocasión del centenario del primer gobierno patrio, es bautizada con el nombre de Manuel José García. En 1926 pasa a formar parte de los establecimientos graduados o superiores, es decir que la enseñanza se impartía hasta sexto grado.

El 18 de enero de 1874, el periódico **La Prensa de Belgrano**, cuyo redactor y director es Rafael Hernández, hermano del autor del *Mar-tín Fierro*, obra que se publica en este medio en forma de folletín, anuncia la existencia de:

Casas en Saavedra. Hay varias casas por alquilar y para vender en el pueblo sui generis de Saavedra. Para tratar en la agencia de P. Mom. Calle Lavalle n° 15. Teodoro Aubain (La Prensa de Belgrano, Año 1 n°16, 18/1/1874. Ejemplar adjunto en el Expediente 1875.8.344/0. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene).

Al año siguiente se publica otro antológico anuncio de venta de terrenos titulado **El lago Di Como en Saavedra**, en el que se ofrecen terrenos alrededor del lago,

en la única y espléndida loma dominante (...) en el primero y más delicioso paseo argentino (...) Los paseos de Saavedra son saludables, allí sienta mejor el jamón, la rica perdiz y el buen vino champagne (La Prensa, 2/3/1875).

Por decreto de 9 de agosto de 1875 la provincia dispone un nuevo empadronamiento en toda la provincia que *garantice el derecho electoral de todos los ciudadanos* ya que el practicado el año anterior había quedado en gran parte inutilizado como *consecuencia de los trastornos originados por los últimos sucesos políticos*. Esos sucesos corresponden al levantamiento de 1874, uno de los últimos intentos del Partido Nacionalista de imponerse en el gobierno nacional. La derrota de Bartolomé Mitre y José Miguel Arredondo permite el ascenso a la presidencia de Nicolás Avellaneda y consolida la hegemonía del Partido Autonomista Nacional y del general Julio A. Roca. El 19 de septiembre de 1875, en nota dirigida al Juez de Paz por Enrique Scherer, se solicita *proceder al empadronamiento de los ciudadanos argentinos que se hayan en el cuartel 5º*. Al dorso de la nota, Luis Duarte y Florencio Núñez, manifiestan que los treinta y siete empadronados al 30 de septiembre de 1875 son Pedro Albanes, casado, de 48 años de edad y labrador, domiciliado en la quinta de Núñez; Cecilio Bera, casado de 46 años y jornalero, domiciliado en la casa de Carreras; Marcelino Celedón, casado, 46 años, jornalero en la quinta de Celedón; Isidro Celedón, casado, 45 años y de igual actividad y domicilio que el anterior; José María Castilla, viudo, 75 años y rentista con domicilio en la calle Santa Fe; Manuel Cardoso, casado, 42 años, corredor de la quinta de Núñez; José María Cuenca, casado, 51 años, médico que vive en su propia quinta; Luis Duarte, casado, 35 años, empleado con domicilio en la calle Santa Fe; Miguel Esteves Saguí, casado, 58 años y su hijo soltero 22 años, estudiante, ambos con domicilio en la calle Santa Fe; Vicente Fernández, soltero, 34 años, jornalero que vive en el camino San Martín; Justo Fillon, casado, 33 años, jornalero de la quinta de González; Anastasio González, soltero, 20 años y Juan González, casado, 24 años, labrador en la quinta de González al igual que el anterior; Román Guerra, viudo, de 44, Mariano Guerra, casado, 38 años, Rosa Guerra, casada, 47 años, ¿Rufino? Guerra, soltero, 20

años y Policarpo Guerra, soltero de 18, todos labradores que viven en la calle Santa Fe; Julio González, soltero, 33 años, labrador en la quinta de Oliver; ¿Jabiel Madrial?, casado, 31 años, jornalero con domicilio en la calle Santa Fe; Nicolás Molina, casado, 48 años, comerciante que vive en la quinta de Núñez; Florencio Núñez, casado, 39 años, comerciante que vive en la calle de Santa Fe; Juan Guerra, viudo de 77 años, rentista, domiciliado en la calle de Santa Fe; Atanacio Peralta, soltero 27 años y Silverio Peralta, casado de 53, ambos labradores en la quinta de Núñez; Sebastián Palasuelas, casado, 30 años, empleado con domicilio en la calle Ferro-Carril; Santiago Polino, casado, 36 años, empleado en la estación de Tranway; Antonio Rabelo, soltero, 30 años, jornalero en el Horno Sanguinetti; Lorenzo Rosales, casado, 30 años, y Aurelio Rodríguez, soltero, 18 años, ambos empleados en la Estación Tranway; Carlos Rica, soltero, 18 años, dependiente de la quinta de Fernández; Francisco Rodríguez, soltero, 22 años, albañil en la quinta de Fernández; Nicolás Rodríguez, soltero, 29 años, empleado en la Estación de Tranway; Antonio Tolosa, casado, 48 años, jornalero en la casa de Carreras; Rufino Carreras, soltero, 28 años, jornalero que vive en su casa y Alejandro Coriso, Alejandro soltero, 18 años, jornalero que vive en la casilla de los corrales (Archivo Histórico. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).

No obstante, las buenas perspectivas del nuevo Versalles, el pueblo yankee o la Venecia bonaerense, la iniciativa fundacional de Núñez se ve entorpecida por la seria crisis económica cuyos primeros síntomas se perciben en marzo y se agravan en septiembre de 1873. Un testimonio de época señala que en junio se habían paralizado totalmente las transacciones sobre tierras, que hasta poco antes habían hecho furor y que los bancos habían elevado sustancialmente las tasas de interés. Como consecuencia de ello, la tierra y las propiedades urbanas son invendibles por falta de compradores (Chiaramonte, José Carlos, 1986: 106-107). Es así que primeramente se retiran de la sociedad José María Mascías y Juan Montes mediante un documento realizado ante el escribano Justo Carballeda, en el que dejan constancia de que el 19 de octubre del año anterior habían comprado a Leónidas García y Pedro Agote, como ya mencionamos,

en condominio con la Sociedad Florencio E. Núñez y Hermano (Amadeo Núñez) y Eulogio Fernández (suegro de Florencio Emeterio). La separación se concreta ante el mismo escribano, el 24 de enero de 1874, procediendo a sortearse entre las partes los terrenos que a cada uno corresponde, marcándose en el plano en negro los terrenos de Mascías, en azul los de Florencio Emeterio Núñez y en punzó los de Etechegaray (Registro N° 15. Año 1874 Tomo 1). En el Archivo General de la Nación se conserva también el documento caratulado *Año 1873. Provincia de Buenos Aires. Título de Propiedad de don Florencio E. Núñez. Pueblo de Belgrano. Casa Municipal. Oficina del escribano M. Muñoz*, del 14 de octubre de 1874. La disolución no significa que sus miembros no continúen teniendo intereses en la zona. Futuras peripecias determinarán que las tierras del Paseo del Lago queden finalmente en poder del Banco Hipotecario que había financiado las operaciones inmobiliarias.

El 29 de enero de 1879 Rómulo P. de León propone a la Municipalidad abonar \$ 18.000 por un año de peaje del puente sobre el Medrano, construir un puente de material en las bocacalles de Castilla y Chas con sus correspondiente desagües y mantener en buen estado el camino entre la barranca de White y la calle Saavedra (Monroe). El mismo día León manifiesta que si no aceptan la propuesta anterior ofrece \$ 37.500 a pagarse mensualmente, propuesta que es aceptada (Archivo Belgrano. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires). A pesar de estos problemas, la zona se va poblando lentamente alrededor de dos polos: el de la estación Núñez sobre la calle Manuel la Pedraza, conocida en esos tiempos como la calle del Ferrocarril, y el que se concreta alrededor de Cabildo y Republiquetas, donde funcionaba la **pulpería Las Palmitas** de **Segundo Gallegos** y el **almacén de Tomás Lambruschini**, donde se proveían los chacareros y labradores del lugar. Según Berruti la de Segundo Gallegos estaba en Cabildo y Congreso aunque según Córdoba en Cabildo y García del Río (Córdoba, Alberto O. 1987: 35).

El 14 de octubre de 1880 Luciano Durrieu solicita a la Municipalidad de Belgrano autorización para instalar una grasería en la calle Acosta (Crisólogo Larralde) del pueblo de Saavedra, lo que se le con-

cede tres días después. Las graserías se dedicaban a la fabricación de velas de sebo.

El 26 de octubre del mismo año Florencio E. Núñez se dirige a la Comisión Municipal señalando que ya que la Municipalidad cobra \$ 2.500 mensuales por el arrendamiento para el cobre de peaje del puente sobre el Medrano y su camino sin empedrar continúa siendo intransitable en invierno, propone se le otorgue esa concesión por veinte años y pagaría \$ 3.000 mensuales encargándose de hacer un camino de seis metros de anchos de *macadam* desde Belgrano hasta el puente. Propone además llevar el tranvía hasta el parque de Saavedra.

El 14 de julio de 1881, ante una nueva licitación, Juan García propone abonar \$ 26.000 por un año y si se le concede más que un año ofrece \$ 30.600, contando a Florencio E. Núñez como fiador. Por su parte José Castilla ofrece \$ 40.000 por tres años de contrato, cobrando dos pesos por rodado *que pase desde el puente de Saavedra hasta el que media entre las propiedades del Dr. Saguí y herederos de Castilla*. El cobro de un peso por caballo y jinete *con excepción de los vecinos que no pase por ambos puentes* como Saguí, Chas, Guerra, Núñez y otros. Además cuatro pesos por cada caballo o vacuno suelto, como también por cada 100 lanares.

Un años más tarde, el 21 de octubre de 1881 Felipe Lambruschini propone abonar \$ 28.000 por el cobro del peaje tarde (Archivo Belgrano. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires). La población se incrementa visiblemente a partir de 1881, cuando el Banco de la Provincia de Buenos Aires anuncia para el 10 de marzo y por orden judicial, el remate de mil cuatrocientos veinticuatro lotes que habían pertenecido a Juan Montes y José María Mascías, dos de los socios de la Sociedad Núñez y Compañía (La Nación, 20/2/1881). Curiosamente, se menciona en el anuncio que la manzana 134 linda por el norte con **El circo de carreras en Saavedra**, por el sur con Urquiza (Roque Pérez) y por el este con Calvo (Superí) y que la manzana 228 linda también por el norte con circo, por el sur con Medrano (Manzanares) y por el oeste con Calvo y por el este con Gowland (Conde).

Otra mención a esta pista aparece en el periódico El Eco de Belgrano, que informa acerca de las carreras que se correrán en Saavedra *en las que tomarán parte los mejores caballos y potrillos* (El Eco de Belgrano, Año 1 N° 1, 25/3/1883). Cuatro años más tarde, el periódico La Voz (Año II N° 91, 30/10/1887), presenta un aviso anunciando que el veterinario Benito Roldán *se encarga de la cura de todas las enfermedades que aquejan a la raza caballar y en particular a los caballos de carrera. Ofrece sus servicios al público en su domicilio, situado en Saavedra, frente al lago*. (La Voz, 6/10/1887).

Nos enteramos así de una segunda pista de carreras que se encontraba junto al actual parque Saavedra. La primera es el circo de White, al que ya nos referiremos. Recordamos que en Belgrano existió otro circo de Carreras (Cramer, La Pampa, Melián y Mendoza) desde 1857 hasta 1886.

Debemos mencionar finalmente al **Hipódromo Nacional** al que se refiere una nota, firmada por Rimac, titulada *La agonía de un hipódromo* donde anunciaba que 27 y 28 de julio de 1913, se llevaría a cabo la exposición y el remate de las existencias y el rico mobiliario del Hipódromo Nacional, el célebre hipódromo del bajo Belgrano, parte de cuya pista puede apreciarse aún hoy en el peculiar trazado en herradura de la avenida Victorino de la Plaza. Inaugurado el 7 de agosto de 1887 sobre terrenos arrendados a la Municipalidad de Belgrano, adquiridos al año siguiente, a raíz de la iniciativa de Carlos F. Sidders y su primer directorio estuvo presidido por el general Francisco Basilio Bosch (1844-1901), vicepresidente primero Mariano Benítez, vicepresidente segundo Florencio E. Núñez y tesorero Alberto Casares. Funcionó hasta 1911 cuando la competencia que le presenta el Jockey Club y el Hipódromo Argentino inaugurado en 1876, se define en su contra (*Fray Mocho*, 1/8/1913). Si prestamos atención a los nombres podemos concluir que la Municipalidad de Belgrano se asemeja bastante a una especie de club de amigos que se reparten y controlan diversas actividades y emprendimientos cuyo objetivo principal son los negocios.

Florencio E. Núñez, que desde el comienzo actúa también como delegado de la Municipalidad de Belgrano, multiplica su labor en favor del mejoramiento del lugar: se construyen puentes sobre el arroyo Medrano; se mejoran las calles, se instala el alumbrado público en las principales y se fomenta la actividad del Paseo del Lago, uno de cuyos mayores atractivos son las travesías en góndola desde el lago hasta el puente de Cabildo. Durante los días de carnaval se organizan animadas fiestas que ilusionan a sus concurrentes con la fantástica visión de una **Venecia en Saavedra** (Córdoba, Alberto O. 1968). Es oportuno mencionar la presencia del Tranvía Rural de la Provincia de Buenos Aires que surge cuando el 29 de abril de 1884 los hermanos Julio y Federico Lacroze solicitan al gobierno de la provincia una concesión para instalar varias líneas de tranvías a caballo. El contrato se firma el 4 de febrero de 1886 y en el primer artículo se detalla la totalidad de la red que, si bien no alcanza a concretarse por completo, la convierte, como escribe Aquilino González Podestá, en la línea de caballos más larga del mundo (105 kilómetros desde Chacarita hasta Zárate).

Federico Lacroze construye una vía de tranvías para cargas y pasajeros, que arrancaba de Almagro, tomaba Corrientes hasta Chacarita, donde giraba a la derecha por la actual Federico Lacroze para seguir hasta la actual Cabildo; allí doblaba hacia el norte para atravesar Belgrano y continuar hasta Saavedra donde se estableció la estación a poco de cruzar el arroyo Medrano. Desde 1906 comienza a operar con el nombre de Compañía de Tranvías Lacroze de Buenos Aires y Teófilo Lacroze, entonces director de la empresa, gestiona la electrificación de los servicios que prolongarán su extensión hasta la estación Saavedra en Vicente López, hacia 1932. Esta ruta será parte del recorrido de varias líneas de la Compañía Lacroze, de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires (CTCBA) y de la Administración General de Transportes de Buenos Aires (conocida como AGTBA o TBA) y del *legendario* tranvía número 30 y también del 31 (Aquilino González Podestá, 2001).

El 7 de abril de 1886 comparece ante Gregorio Esperón de la comisaría de Policía de Belgrano, Alejandro Cherriani, italiano de trein-

ta y nueve años, casado y domiciliado en *Sabedra* (sic), acusado de cortar y vender el arbolado (eucaliptos, álamos y pinos) del lago de Saavedra, donde trabajaba de capataz. La madera era trasladada a la casa de Antonio Castenda, ubicada frente al lago, de profesión mecánico, español, casado, también domiciliado en *Sabedra*. La leña era trasladada mediante un carro, conducido por el carrero Luis Chaves, conocido como el Ñato, español, de treinta años, residente también en *Sabedra*, junto a la casa de negocios conocida por de Mariano (Archivo Belgrano. AHCBA).

El 29 de enero de 1887, por orden del intendente, los agentes policiales se constituyen en un conventillo de la calle Núñez de Saavedra ordenando el desalojo inmediato debido a que han fallecido allí tres personas de cólera habiendo además otra persona enferma (Archivo Belgrano. AHCBA).

En 1888 se llama a licitación para el alumbrado a kerosene en Pueblo Bajo, Saavedra y Boulevard Saavedra, donde se establece que los faroles:

empezarán a encenderse dos días después de luna llena, desde la oración hasta dos días después de cuarto creciente debiendo durar encendidas toda la noche, pudiendo el contratista apagarlas en las primeras noches después que la luna alumbre suficientemente (Archivo Belgrano. AHCBA).

El 1º de noviembre de 1895 se produce una fenomenal inundación que, como veremos, no fue la primera ni será la última que cause estragos en el barrio. En una nota dirigida al Subinspector General, ingeniero Manuel J. Quiroga, se manifiesta que la población de Núñez fue:

sorprendida por una gran avenida de aguas pluviales que desde el oeste se dirigían hacia el Río de la Plata, elevándose su nivel hasta un máximo de 1.80 metros sobre el terreno e inundando todo el pueblo. Las aguas provenían de la lluvia continuada que caía desde el día anterior.

Dos días después, en el Expediente 4833, la Dirección General de Ferrocarriles Nacionales da intervención al Ministerio del Interior en el reclamo de los vecinos y propietarios del *pueblo de Saavedra* solicitando la construcción de nuevas alcantarillas que permitan el paso de las aguas bajo el terraplén de las vías hacia el río entre las actuales Crisólogo Larralde y Congreso. Firman el pedido Florencio Emeterio Núñez acompañado por los vecinos G. Borromi, Luciano Durrieu, J.M. Pellet, José Carnot, Christiano y Ricardo Sieburger, Gervasio Flores, Juan M. Zuviría, Annibal Cornell, Louis Dellarroux, Paolo Stefanetti, Florencio García, J.B. de Mont y su hijo Gaspar, Afonso Giuggi, José Tasano, Tomás García, Antonio Callecharía, Emilio Martínez, Pedro Gazotti, Carlo Piacentini, Manuel Monteverde, Frederico Pasarotto, Aníbal Abalo, José Etchegaray, Antonio Parodi y José Fernández, entre otros. No obstante, entienden que la solución definitiva sería ensanchar el cauce del Medrano y el de la calle San Martín (Blanco Encalada), por donde corría el arroyo Vega. Un informe posterior manifiesta que dichas obras no traerán aparejada la solución ya que:

los rápidos progresos en la edificación de la región norte del Distrito Federal de la Capital tienden cada día más a aumentar el volumen de las aguas pluviales que se dirigen inmediatamente después de las lluvias al río y a los afluentes que corren en esa región, por la superficie del suelo y ello por tres razones. 1° porque disminuye el área de terrenos permeables; 2° porque desaparecen poco a poco las lagunas, bañados, etc. que hacían más lento el desagüe y aún retenían parte del agua (Archivo Ferroviario).

En resumen, lo que este informe técnico decía sobre las inundaciones en 1895, cuando Saavedra y Núñez lejos estaban de abandonar su perfil rural, es demasiado parecido al que aún hoy se enuncia anacrónicamente para abordar el mismo problema. Esto nos obliga a reflexionar otra vez junto con Hobsbawm, cuando escribe que la destrucción de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, fenómeno característico de los tiempos contemporáneos, otorga a los historiadores, cuya tarea es *recordar lo que otros olvidan, mayor trascendencia que la que han tenido nunca* (Hobsbawm, Eric: 1995, 13).

Esa trascendencia no la adquieren por sus opiniones circunstanciales, si no por mostrarnos que lo que creemos y repetimos es a veces un argumento muy antiguo, a pesar de que lo creamos novedoso.

Continuamos remitiéndonos a Córdoba para señalar que Núñez adquirió una gran importancia en la política de Belgrano, como partidario de Bartolomé Mitre, lo que lo había llevado en dos oportunidades a asumir el cargo de Juez de Paz. La primera vez entre enero y diciembre de 1886 y la segunda entre el 16 de diciembre de 1887 y el 11 de enero de 1888, cuando se efectúa la toma de posesión por parte de la ciudad de Buenos Aires del municipio de Belgrano a raíz de la federalización de este partido sancionada el año anterior. Núñez y el secretario Marcos R. Casas firman el acta que acredita la realización de ese acto por parte del partido de Belgrano, en tanto el intendente Antonio F. Crespo lo hace por parte de la ciudad de Buenos Aires. Belgrano se transforma así en un barrio más de Buenos Aires y, naturalmente, lo mismo sucede con Saavedra y Núñez. Florencio Emeterio Núñez había construido su casa en Cabillo 3624-54, donde deja de existir el 30 de marzo de 1900 a las tres y media de la tarde, de gangrena senil, según certifica el médico Florentino N. Loza y consta en su partida de defunción.

La chacra "grande" de Luis María Saavedra

Cualquier versión narrativa de una historia real (es) siempre una forma de ficción (...) la trama luego toma el mando y empieza a determinar qué queda adentro y qué queda afuera.
Enrique Vila Matas (2019: 252-3).

El segundo gran espacio verde es el otro Parque Saavedra (el denominado sin mucho éxito General Paz), con su otro lago y la mítica calesita del museo. Se origina también en una propiedad privada que algunos aún creen que había pertenecido a Cornelio de Saavedra, cuando lo cierto es que la chacra y la casona habían sido de su sobrino Luis María. Por esta razón es útil iniciar este capítulo con una breve genealogía de esta familia en lo que a nuestro tema se refiere. Para ello utilizaremos como fuente, principalmente, el libro de María Adelina Dori de Gebhardt (2010) quien precisa que el apellido de los Saavedra es originario de Lugo, en Galicia, pero que se extiende luego por toda la península.

Iniciamos esta crónica familiar con Santiago Felipe de Saavedra La Palma, bautizado en 1723, quien se casa con Teresa Rodríguez Güiraldes. Es oficial de la Casa de la Moneda en Potosí, dueño de una mina de plata en Porco y de la hacienda *La Fombero*, ubicada cerca de la ciudad de Sucre, en el Departamento de Potosí. Allí nace su hijo Cornelio Judas Tadeo de Saavedra (1759-1829), el futuro presidente de la Primera Junta de Gobierno. Veinte años después nace su hermano Luis de Gonzaga Mariano de Saavedra (1779-1860), futuro hacendado y dueño en Arrecifes de la estancia Arroyo de la Luna. Luis de Gonzaga contrae matrimonio dos veces: en 1804 con Matilde Ferrás y en 1830 con Tomasa Medrano Velasco. De las primeras nupcias, nacen Miguel, Francisca, Bernabé y Justo. De sus segundas nupcias nacen Tomás y Luis María.



Vista aérea de la chacra Saavedra. Fotógrafo desconocido. Circa 1940.
El camino de la izquierda flanqueado de eucaliptus es Crisólogo Larralde;
al fondo la avenida de los Constituyentes; al frente Aizpurúa.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.

Luis María Saavedra y Medrano, nace el 29 de junio de 1829, tres meses después de la muerte de su tío Cornelio. Empresario y hombre de negocios, es el titular de la Cochería San Miguel, con domicilio en la calle Piedad 449, 453 y 455 (actuales Bartolomé Mitre 1083-87-89) y sucursales en el 525 y 527 de la misma calle (actuales 1215 y 1219) y en Cangallo 854 (Teniente General Juan Domingo Perón 1788). La empresa brinda servicios fúnebres con coches de primera clase en el cementerio de la Recoleta; también vende carruajes de todas clases y alquila coches para paseos y visitas con servicio de cochero con librea y provee asimismo pasto seco de todas las variedades en fardos o por tonelada. Luis María es padre de dos hijos anteriores a su casamiento: Arturo (1863) y Tomasa Felisa (1866).

Vive en una casa ubicada junto a su empresa que posteriormente se traslada a Bulnes y Beruti. En el censo de 1869 se señala que el comerciante Luis María, soltero de treinta y nueve años, vive con su madre, Tomasa Medrano, de cincuenta y cuatro, Micaela de veinticuatro, Floro de catorce, Arturo de cinco y Tomasa Felisa de tres años (Berruti, Rafael 1995: 92). Luis María se casa el 3 de junio de 1876, en la Iglesia de San Nicolás de Bari, con Dámasa Zelaya Salas (1841-1929), hija de José María Zelaya Alberdi y de Marta Salas del Sar. De este matrimonio nacen: María Marta Tomasa (1877-1952) casada con Rafael de Oliveira Cezar; Dámasa Francisca (1878-1947) casada con Andrés Lucio Lamas Ovejero; María Luisa de las Nieves (1880-1938) casada con Oscar Carreras Gavier; María Mercedes Eloísa (1882-1963); Tomasa Petrona (1884-1931) y su melliza Estela Petrona (1884-1961). Agreguemos que del matrimonio Oliveira César-Saavedra Zelaya nacen María Dámasa (casada con Delfín Huergo Paunero), Rafael (con Agustina Peña Blaquier), Luis María, María Marta (casada con Enrique Schoo Lastra) y Rosa María (casada con Germán Pirán Balcarce). Del matrimonio Carreras-Saavedra Zelaya, nacen María Luisa (casada con Lorenzo Amaya), Luis María, Oscar María (casado con Myriam Martínez Zuviría), José María y Carlos María (casado con María Teresa Lamarca) (Berruti, Rafael 1995: 95).

Seis títulos de propiedad se conservan en el Museo Saavedra, gracias a la donación realizada el 11 de agosto de 1997 por su nieto Carlos

María Saavedra Carreras. Ese documento permite conocer en forma precisa el proceso de adquisición por parte de Luis María Saavedra de los extensos terrenos en los que estableció su chacra (Piñeiro, Alberto Gabriel: 1997). Parte de esta información es coincidente con la investigación realizada por Rafael Berruti (1995) y permite además descartar que, como se ha señalado erróneamente, Luis María Saavedra haya recibido por herencia alguna fracción. Este error se suscita porque sus antecesores por vía materna (los Medrano), habían sido propietarios de tierras en este mismo lugar, y de allí que el arroyo Medrano tenga este nombre.

Los antecedentes del primer título de propiedad se remontan al 12 de noviembre de 1831, cuando Ezequiel Maderna vende a **Christen Albertsen de Aroe**, originario de Bregninge, en la isla de Aroe, Dinamarca:

una población de chacra con casa, corrales, hornos de ladrillo y zanjeado que tiene y posee en unos terrenos situados en la Costa de San Isidro (que se) componen, por su línea tirada desde un ángulo al Sud del zanjeado de la casa pulpería del vendedor, al Noroeste de la aguja de seiscientos treinta y cinco varas hasta llegar al arroyo que denominase de Medrano; otras desde el mismo punto de arranque de aquélla en dirección al Nordeste de dos mil novecientos setenta varas y otros desde el término de estas en viento al Noroeste desde novecientos setenta y cinco varas hasta el mismo arroyo, y por aquella parte cierra el cuadrilongo y de la cantidad reducida a cuadradas, de ciento cinco varas (Archivo Museo Saavedra).

Señala la escritura que tal posesión le pertenecía a Maderna *por haberla construido y los terrenos por compra que de ellos hice al señor doctor don Pedro Medrano* según escritura del día 10 del mismo mes y año. La venta se realiza por catorce mil pesos moneda corriente (siete mil pesos al contado, tres mil quinientos a los seis meses y lo restante a los otros seis) gravados con hipoteca de los mismos terrenos para seguridad de cobro del vendedor. Son testigos José María Todd, Manuel del Río y Enrique Butier, y el escribano actuante es Marcos Leonardo Agrelo. La hipoteca se cancela el 1° de

febrero de 1833 y los terrenos conforman una especie de rectángulo comprendido entre la actual avenida de los Constituyentes (donde lindaban con Florentina Luna), Crisólogo Larralde (lindantes con Anselma Castilla y Blas González), lo que hoy son las vías del ferrocarril Bartolomé Mitre (vecino aquí con M. Medrano) y el arroyo Medrano que corría en forma casi paralela a Crisólogo Larralde, en lo que hoy es el partido de Vicente López. No podemos precisar el lugar exacto de la casa pulpería a que se hace mención en el documento, aunque puede suponerse que se encontraba cerca de las actuales avenidas de los Constituyentes y General Paz.

Christen Albertsen de Aroe es asesinado, no sabemos ni cuándo ni en qué circunstancias. Tiempo después, su viuda Kirsten Albertsen y uno de sus hijos políticos confieren poder en Dinamarca al comerciante de Estocolmo Guillermo Smitt para que los represente en la testamentaria de dicho finado. Pero cuando el apoderado se presenta en las oficinas de Adolfo Saldías y en el Juzgado de Primera Instancia en lo Civil, a cargo del doctor Manuel Rafael García, solicitando el reconocimiento de herederos, resulta que el documento está incompleto, por lo que debe retornar a Dinamarca para que la viuda; un hijo varón, Albert Christensen (aldeano de Vesterbregninge) y dos hijas, Bodil Christensen (casada con el quintero Peter Jensen Brandt de la localidad de Osterbregninge) y Elisabeth Christensen (casada con el aldeano Hans Christian Himrichsen, también de Osterbregninge), con la venia de sus esposos, otorguen un nuevo poder. También se acompaña la sustitución que hace Smitt de su poder en la persona de Gabriel Manuel Bilbergh, cónsul de Suecia y Noruega en Buenos Aires, con la cláusula de otorgar escritura de venta de los bienes de la referida testamentaria. El 2 de diciembre de 1858, el Juez de Primera Instancia en lo Civil, doctor Pablo Font, resuelve que los poderdantes de Gabriel Manuel Bilbergh son, para la justicia argentina, los legítimos herederos de Christen Albertsen de Aroe. El 23 de abril de 1863 Bilbergh transfiere todo el poder para los trámites de esta testamentaria en el vicecónsul Pedro Ebbeke.

A continuación, se plantea un conflicto entre el apoderado y Luis María Saavedra, a quien el Superior Gobierno había concedido en

arrendamiento la chacra de Albertsen de Aroe por suponerse que el danés no tenía herederos. Es importante destacar el hecho de que, antes de comprar, Saavedra era arrendatario de estas tierras, aunque nos es imposible precisar desde cuándo. Acotamos que el gobernador de la provincia de Buenos Aires entre 1862 y 1866 era su primo Mariano Saavedra. El litigio termina con un arreglo entre las partes y en el acuerdo, firmado el 17 de diciembre de 1863, se reconoce y admite abonar todas las mejoras realizadas por Saavedra; se permite que siga utilizando la chacra hasta que se le haga efectivo el pago de su crédito por las mejoras realizadas, poniéndose como fecha para ello el 31 de mayo de 1864, y que en ese tiempo Saavedra levantará sus cosechas de maíz y parvas de pasto seco. Se dispone asimismo que se le abonarán los costos de un nuevo alambrado y un galpón, comprometiéndose Saavedra a no realizar ninguna otra mejora y que continuará pagando el arrendamiento convenido hasta el día de la entrega. Finalmente, el 9 de agosto de 1864, Luis María Saavedra compra a Pedro G. Ebbeke, en representación de los herederos de Albertsen de Aroe,

(la) chacra con su población y todo lo que a esta testamentaría pertenezca situado en esta Provincia en el Partido de San Isidro, hoy de Belgrano, compuesta su extensión desde el ángulo Sud Este, que es el punto de arranque hasta el arroyo denominado de Medrano y con frente al Sud de seiscientos treinta y cinco varas: volviendo después al punto de arranque y con frente al Este consta de dos mil novecientas setenta varas: desde este punto, es decir, desde el ángulo Nordeste, y frente al norte, y en línea (...) hasta el dicho arroyo de Medrano, consta de novecientas setenta y cinco varas, por donde cierra el cuadrilongo que contiene en su totalidad ciento cinco cuadradas, poco más o menos (Archivo Museo Saavedra).

Señala la escritura que la chacra linda por el sud con los terrenos de Florentina Luna; por su fondo al norte con los herederos de Antonia Castilla, por el este con Blas González y Anselma Castilla y por el oeste arroyo de por medio con White. El 29 de agosto de 1864 Luis María Saavedra se había presentado ante el juez solicitando que se practique la mensura y deslinde de su terreno con arreglo a sus

títulos, y propone para ello al perito agrimensor Justiniano Lynch. La venta se realiza por la cantidad de doscientos mil pesos, de los cuales cien mil se satisfacen en el mismo acto; setenta mil el 13 de febrero de 1865 y los treinta mil restantes el 26 de junio de 1865.

Hacia 1869 habitan en la chacra la cocinera Marta Zoba; los quineros Pedro Cresa y Pedro Casarranca; el jardinero Juan Lasam; los peones Felipe Santero, Marcelino Celedon, Alfonso Talabera, Justo Martínez, Pedro Garati, Simon Casaba y Francisco Lacarra, bajo la dirección del capataz Esteban Mucio. Se agrega la **pulpería de Tomás Carcaño** que atiende al personal del establecimiento y a los vecinos del lugar. Sumando a los familiares de los nombrados la cantidad es de cuarenta y cuatro residentes (Rafael Berruti, 1995: 102-3).

Luis María Saavedra adquiere posteriormente propiedades que habían pertenecido a los hermanos White, rematada judicialmente. Así, el 9 de octubre de 1872, Juan Malcolm vende a Mauro Matti todos sus terrenos en el lugar y el 17 de febrero de 1873, Matti los vende a su vez a Leonidas García y Juan Adolfo Van Praet. Años después, el 13 de marzo de 1880, Quiteria García de Agote y su esposo Pedro Agote, el segundo como apoderado de sus cuñados Emilia García de Lynch, Augusta y Domingo Gregorio García y Juan Adolfo Van Praet, venden la chacra denominada de Collins y dos terceras partes de la denominada de Matti (la tercera parte faltante es de Van Praet) a Luis María Saavedra. De esta manera Luis María Saavedra incorpora una extensa propiedad, cuya mayor parte se encontraba en lo que actualmente es el partido de Vicente López, pero con la cual completa sus propiedades en Saavedra. Todo el proceso de adquisición de la chacra tiene una engorrosa sucesión de propietarios que refleja el fenómeno especulativo típico de la época. Las tierras pasan sucesivamente de unas manos a otras, con sus arrendatarios a cuestas, en operaciones en la que el dinero en efectivo parece no haber sido el principal elemento de transacción. Diversos instrumentos como los créditos hipotecarios son los medios que se usan en tierras que aumentan su valor en forma significativa.

En la hoja 89 del *Atlas del Plano Catastral de la República Argentina*, Bs. As. Eigendorf & Lesser, 1901 (Library of Congress Geography and Map Division Washington, D.C. 20540-4650 USA dcu) del ingeniero Carlos de Chapeaurouge (1846-1922) se observan las propiedades de Luis María Saavedra. El Atlas refleja la situación de años anteriores, ya que las tierras ubicadas entre el arroyo Medrano, la actual Zufriategui, Vicente López, las vías del ferrocarril Bartolomé Mitre del ramal a Bartolomé Mitre y el río están a nombre de White. Ya en el partido de San Martín, entre la avenida de los Constituyentes, General Manuel Savio y Ayacucho limitan con la de Florentina Luna. Saavedra aparece con otra propiedad en el partido de San Martín, ubicada entre Constituyentes, General Manuel Savio, Presidente Arturo Illia y las vías del ferrocarril ramal a José León Suarez. El 15 de junio de 1891 Saavedra había concretado la donación de tres fracciones de su propiedad a la **Compañía Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario** con el fin de que en ellas se estableciera la **estación Luis María Saavedra** que se inaugura el 1º de febrero de 1891. Se dice que Saavedra impone como condición que la misma lleve el nombre de su hijo del mismo nombre, fallecido a muy corta edad. No pudimos encontrar referencia alguna sobre ese presunto hijo y, a pesar de ser muy poco riguroso, un libro específico sobre el tema asigna esta denominación al propio Luis María Saavedra (Udaondo, Enrique: 1942).

Luis María Saavedra fallece el 7 de enero de 1900 en Carlos Pellegrini 1455 (hoy Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas) a causa de una miocarditis. Sus restos son llevados a la bóveda familiar del cementerio de la Recoleta hasta que el 4 de septiembre de 1959 son trasladados, junto con los de Dámaza Zelaya, a la iglesia de Santo Domingo. Luego de su fallecimiento comienza un paulatino declinar en la actividad de la chacra y son arrendadas varias hectáreas para ser explotadas como quintas de verdura, entre las que se destacan la de los portugueses Casadío y Parodi y las de Gambera, Boggero y Disipio, cuyo rancho se alzaba donde hoy está el Hogar *Luis María Saavedra* en Donado y Ricardo Balbín (Pombo, Eduardo, 1971: 17). El 20 de noviembre del mismo año, el perito Francisco Álvarez realiza la tasación de las propiedades y los bienes que le habían pertenecido. Sus chacras de Saavedra y Vicente López y la del partido de San

Martín, ocupan una superficie de trescientas cincuenta hectáreas, dieciséis áreas y cuarenta y una centiáreas. La parte ubicada dentro de los límites de la ciudad, limitada por las actuales Ricardo Balbín, Plaza, Crisólogo Larralde, Constituyentes y General Paz, está cercada por un alambrado de tres y cuatro hilos de alambre de hierro, fijados a postes de eucaliptos, acacias y otras maderas que queda fuera de tasación por ser muy antiguo.

En el ángulo de las actuales Crisólogo Larralde y Constituyentes, se ubica la gran vivienda o casco de la chacra, compuesta por vestíbulo, sala, comedor, cinco dormitorios, pieza de huéspedes, cuarto de baño, cocina y piezas de servicio. La casona es de material, con techo de azotea, cielorrasos de yeso y pisos de madera. Posee además una cochera, bomba, depósito de agua y malacate. Está rodeada por un magnífico parque de ocho hectáreas, *uno de los más hermosos del país, no solo por su trazado, sino por la variedad y armonía de los árboles y de las obras de arte que lo adornan*. Las otras construcciones son la casa y la cocina de la peonada y dos galpones de material, de quince por veinte metros, con techos de hierro y de teja. Se tasan también los elementos utilizados en las tareas agropecuarias: tres máquinas de cortar pasto, una máquina para desgranar maíz y otra para molerlo, tres arados, dos carros de bueyes y uno de caballos, una máquina de enfardar, dos rastrillos y guarniciones para caballos, carros y arados, tres balancines para los arados, una rastra de madera y de hierro, seis cuchillas de cortar pasto y seis horquillas. La hacienda está constituida por ciento cincuenta y seis vacunos al corte mestizo Durham (antiguo nombre de la raza Shorthorn), sesenta y siete vacas para consumo, seis novillos, un lote de bueyes, dos toros Durham y un torito; doscientas veintisiete ovejas y treinta y nueve carneros Rambouillet (variedad de la raza merino); ciento siete yeguarizos al corte mestizos, trece yeguas puras y cuatro potrillos Trakehner, quince caballos de tiro y silla, y otros potrillos de nombre Hércules, Chiarini, Luque, Conde y Menelik (Rafael Berruti, 1995: 104-105).

La casa de la chacra, hoy sede del Museo Saavedra, habría sido edificada, entre 1870 y 1880, por el constructor italiano **Fortunato Piotti**, de acuerdo con el testimonio que nos fue proporcionado por



Tambo de la chacra Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.

su bisnieta María de las Mercedes Seoane, nieta de Rosa Clara Piotti de Seoane (1883-1967). Rosa Clara había nacido en la casa de la calle Núñez 2751/69, que era propiedad de su padre Fortunato, quien desarrolla toda su actividad en Belgrano, Saavedra y Núñez, donde es uno de los primeros vecinos y donde colabora con Florencio Emeterio Núñez en el loteo y venta de parcelas del pueblo. Según lo que nos contara Carlos María Carreras Saavedra, la casa de su abuelo tenía la siguiente distribución: la sala de ingreso desde el patio de la glicina, era un baño (de ahí que aun hoy sus pisos sean los únicos de baldosa); la segunda sala, el dormitorio donde dormía Carlos María en sus visitas; la sala a la que se accede desde el parque con una puerta que se encuentra en la galería, el comedor principal; las dos siguientes dos dormitorios, uno con baño; no recordaba lo que había en la siguiente; pero la anteúltima era también un baño y la que finalmente se abre también al patio de la glicina el comedor diario. Recordaba que la cocina estaba fuera, frente a las rejas que cierran el patio.

Muy cerca de la casa se encuentra el lago artificial de la chacra que tuvo un puente construido por el artesano de parques y jardines, especialista en trabajos rústicos de cemento armado de estilo grutesco, **Ventura Corbelle** (¿-1926), cuya empresa se encontraba

en Zapiola 3055. El lago, como el resto de los jardines de la chacra estaban engalanados con bellas esculturas de mármol. Recordemos aquí que, por Ley 3.338 del 24 de mayo de 2011, se declara al lago del parque General Paz como integrante del Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

En mayo de 1915, Alejandro y Sebastián Casares y Raúl Diehl fundan un comercio dedicado al remate de hacienda y reproductores. Señala entonces el diario *La Nación* que:

en Luis María Saavedra, F.C.C.A. (Ferrocarri Central Argentino) y a solo quince minutos de Retiro (...) han arrendado 65 hectáreas de campo, parte de la estancia de la señora Dámasa Zelaya de Saavedra. Allí se construyen diversas y cómodas instalaciones, entre otras un gran galpón para depósito de toros puros de peligro. En ese campo se realizan remates periódicos de reproductores y haciendas generales de superior clase. Además de las 65 hectáreas para feria existe un potrero de 100 hectáreas para pastoreo con buenas aguadas provenientes de molinos poderosos. En la finca de Saavedra se ha edificado una casa para la administración de los intereses existentes y comodidad para los concurrentes a los remates. En cuanto al gran galpón, este tiene capacidad para 100 toros. La construcción es de madera, zinc y material. El campo de Saavedra posee muy buen pasto, contando con algunos potreros alfalfados. Se encuentra a cuatro cuadras de la estación Luis María Saavedra, a 25 minutos de automóvil de la plaza de Mayo, con buen camino de acceso, constituido por la calle Cabildo y avenida del Tejar, sobre la cual queda uno de los frentes del campo (La Nación, Número Especial en el Centenario de la proclamación de la Independencia, 9-7-1916, pág. 166/7).

Cabe precisar que el sector dedicado para feria comprende aproximadamente el perímetro conformado por Manzanares, Miller, Ruiz Huidobro y las vías del ferrocarril, y el resto de las tierras de la chacra grande se dedica al pastoreo. Es de destacar la referencia a los importantes molinos ya que los restos de uno de ellos aún se conserva en el parque General Paz. Precisamente, a este único sobreviviente se refiere una nota del diario *La Nación* del 15 de junio de 2000, que

menciona la propuesta del Museo Saavedra, asumida por el diputado Fernando Finvarb de restaurarlo y protegerlo ya que se trata de uno de los muy pocos, sino el único, que aún se conserva en la ciudad. Agreguemos que en galpones sobre la avenida Ricardo Balbín, Luis María Oliveira Cezar, yerno de Luis María Saavedra, se dedica hasta 1936 a organizar remates de caballos a través de la firma Bullrich.

Del paseo del lago al parque animado de Saavedra

*... el viento, crujidos de madera, un ladrillo, pequeños puntos
sonoros que servían para mensura de la distancia y el silencio.*

(Onetti, Juan Carlos: 1980, 63).



El paseo del lago. Copia de la fotolitografía de Waurland u. Sohn, Leipzig, Alemania.
Publicada en Almanaque Peuser del año 1888.

El paseo del Lago, inaugurado el 27 de abril de 1873, es, como ya se destacaba en su tiempo, el primero, y hoy es el decano, de los parques públicos de la República Argentina, ya que, aunque de propiedad particular, es anterior al parque 3 de Febrero, que se inaugura dos años más tarde, el 11 de septiembre de 1875. Desde el 10 de marzo de 1874 el paseo tiene solo dos propietarios, ya que José María Mascías había comprado el tercio perteneciente a Núñez, quedando el tercio restante en poder de Antonio Etchegaray (Etchegaray, Mariano: 2007). Una de las descripciones que se hacen hacia 1880 señala que Saavedra es un paseo

situado a 15 cuerdas al Norte del pueblo de Belgrano, en el partido de este mismo nombre, provincia de Buenos Aires. Es frecuentado los días festivos por numerosas personas que van a él para gozar del hermoso panorama que ofrecen sus chalets, arboledas y plantas de ornato, lo que, junto con el laberinto de arroyos artificiales, surcados por un sinnúmero de góndolas, presenta un agradable conjunto (Coni, Fernando A., 1951: 372).

Por el contrario, en un libro publicado en Londres, Horace Rumbold (1829-1913), diplomático británico que había iniciado su carrera con lord Palmerston en 1849 y que entre 1879 y 1881, se desempeña como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Inglaterra en la República Argentina, describe un desolador paisaje de abandono. La extensa cita del Rumbold es de una agudeza, en su análisis y descripción, que impide abreviarla:

Uno de mis recorridos más frecuentes, cuando amainaba el peor calor del día, era caminar hasta un lugar llamado Saavedra, ubicado a unos tres kilómetros de distancia. Un camino principal pero poco definido y descuidado conducía hasta allí, primero a través de un descampado agreste y luego por una avenida bordeada de una fila de eucaliptos de plantación reciente (y) por algunos arbustos de unas pocas casas deshabitadas. En un trecho de este camino era aconsejable apurar el paso y contener la respiración, porque allí se encontraba uno de los muchos malolientes mataderos que son parte de una industria que, si bien es una fuente de gran riqueza para este país, es a la vez una influencia embrutecedora para sus habitantes, además de contaminar, en centenares de metros a la redonda, las puras y saludables brisas que corren. Luego, por el costado de un canal de aguas lentas y luego de una centena de metros llegaba a un gran jardín público rodeado de una zanja con agua. Entre todos los lugares similares, este parque o jardín es, en mi opinión, el más desolado y deprimente que jamás haya visto y cuando me topé de improviso con él por primera vez me produjo una impresión rarísima. Este tranquilo rincón rural alejado unos cuantos quilómetros de la ciudad está tan insólitamente situado y si ninguna "raison d'être" al borde del campo abierto y medio desierto, que parece haber sido abandonado años atrás por una comunidad que se hubiera visto expulsada del lugar por la guerra o por una peste. De hecho, al encontrarse uno súbitamente con él se tiene la misma sensación, aunque ligeramente atenuada del viajero que atraviesa bosques primigenios y de golpe descubre las ruinas de una ciudad olvidada. En realidad, se trata simplemente de un notorio ejemplo de la manera en que se despilfarra dinero en estas regiones, pues, según dicen, habiendo costado la nada despreciable suma de 120 mil libras, ya ha adquirido, gracias a su inutilidad más que a su abandono y su consiguiente deterioro, el triste aspecto de unos jardines de Cremorne o de Vauxhall, destruidos y desiertos. Sus enmarañados y descuidados arbustos y sus míseros senderos de tristes paraísos o de álamos italianos amenizados con reproducciones dispersas de estatuas de cemento, pero ya con miembros faltantes y facciones desfiguradas, producen una aguda melancolía. Centrado en una especie de quinconces rodeado de bancos, hay un monumento lleno de musgo dedicado a la memoria de Cornelio Saavedra, el pa-

drino del lugar, que fue uno de los hombres principales en la lucha por la Independencia y el primer gobernador nativo del país. En otro espacio abierto un poco más allá, hay un ruinoso quiosco para orquesta y una desvencijada calesita. Además de un par de lagunas artificiales colmadas de algas, este extenso espacio está atravesado por atascados arroyuelos cruzados por rústicos puentes que conducen a quioscos abandonados y pabellones de los cuales sin duda ya se han apoderado lagartos y sapos repugnantes. Una casita habitada por el guardián ofrece por cierto refrescos a la venta, pero ese es, según mi experiencia, el único indicio de que los jardines son un lugar frecuentado. En mis caminatas del atardecer solía dirigirme allí con frecuencia y casi nunca me topaba con un alma. En verdad, encontraba un singular encanto en la profunda soledad del lugar, algo que difícilmente puedo explicar. A menudo, a la luz de los débiles rayos del poniente, vagaba por su zanjón verde en medio de una nebulosa de jejenes mientras veía las sombras alargarse por el campo oscurecido sin oír otro ruido que el coro chillón de las ranas que rompía la quietud y, de vez en cuando, por casualidad, un fragmento de canción- uno de esos extraños, vibrantes estribillos de América del Sur donde lo indígena se injerta en los español, que son siempre plañideros y apagados- cantado en voz queda por algún joven que había ido allí con su china para dar un tranquilo paseo crepuscular. Tenía entonces la sensación, verdadera para mí, de estar parado en **el último confín del mundo** y mi pensamiento y mi fantasía podían vagar a sus anchas en estos páramos silenciosos. Pero el sol ya casi ha tocado el horizonte, un breve temblor recorre los álamos y nos despierta de nuestro ensueño. Es hora de volver con paso cansino a casa, donde nos espera la cena, envueltos en el breve crepúsculo de estas latitudes. Cuando llegamos a Belgrano ya es casi de noche y el farolero recorre el pueblo somnoliento (Rumbold, Horace, 2015: 110-111).

La casa de Belgrano en la que vive Rumbold y a la que vuelve luego de su paseo está ubicada en 11 de Septiembre 1990, y es la misma que había sido de Valentín y Adolfo Alsina, quien en 1872 la vende a Jorge Atucha Álvarez. Heredada por su viuda Adela Sarasa Moyano, es alquilada entonces por Horace Rumbold. Esta casa ha sido declarada Monumento Histórico Nacional en 1977, y, luego de

pertenecer al Banco Francés y al Museo Líbero Badii, es actualmente una de las sedes de la Universidad Argentina de la Empresa. El maloliente matadero se encontraba junto al arroyo White, en la manzana de Montañeses, Manuela Pedraza, Libertador y Campos Salles y, el 17 de noviembre de 1892, la Municipalidad de Buenos Aires dio por finalizada la concesión que había pertenecido durante muchos años a Juan B. Arzagnet (Córdoba: 1980, 92).

Es momento de recordar aquí fuentes periodísticas que lamentablemente se han perdido a lo largo de los años. Se trata de periódicos publicados en la entonces ciudad de Belgrano que, probablemente proporcionarían valiosa información acerca del tema que nos ocupa, como queda claro a partir de los muy escasos que hemos podido localizar. El primero es **La Prensa de Belgrano**, fundado por el sacerdote italiano Miguel Ángel Mossi (Córdoba, Alberto O. 1987: 129-130/1) cuyo primer número aparece el 1º de octubre de 1873, meses después de la fundación del pueblo de Saavedra. En enero de 1874 se constituye una sociedad que se hace cargo de este periódico en la que participan Florencio Emeterio Núñez, José María Mascías, Rafael Hernández (director y redactor en 1874 y quien le agrega el subtítulo de *Órgano de los intereses Municipales*), Mariano Medrano, Policarpo Mom y su hijo Pedro Hiram (director entre 1875 y 1885) y Manuel Piera (su director desde 1885 hasta el 9 de enero de 1916 (Año XLIII N° 1890), cuando deja de aparecer (Córdoba, Alberto O. 1987: 140-144). El único ejemplar de *La Prensa de Belgrano* que hemos podido consultar (microfilmado en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional en el Rollo 1902), es el del 18/6/1882 y aparecía los domingos redactado entonces por Arturo y Pedro Mom. Aparece allí una breve referencia a Saavedra y a su fundador, cuyo sentido y significado se no escapa:

Aquí tiene Vds. el modo de contestar o preguntar de ciertos belgranenses.

Juan Sidders dice: Cómo te va che.

Álvaro Pinto: ¡Hola mi querido amigo!

Nicasio Duarte: Cómo esta Vd. señor.

Florencio Núñez: cómo va amigo... en Saavedra tenemos fiesta el domingo, pronto se despachará el tramway.

Luis Balcarce: Cusi-cusi.

Carlos Stockdale: Aquí vamos.

José M. Sagasta: ¡Qué tal Volpi!

Seguiré.

Cita también Córdoba al periódico **La Junta** (Año I N° 2 del 23/1/1876) del que se habrían publicado solo tres números, redactado por un grupo de jóvenes de familias que veraneaban en Belgrano y cuya edad no pasaba de los dieciocho años, entre ellos Adolfo J. Labougle, Adolfo P. Carranza, Jorge Williams y Tiburcio de la Cárcova (Córdoba, Alberto O. 1987: 124).

Corresponde mencionar a continuación a **El Progreso de Belgrano** que aparecía los jueves y domingos y su redactor era Domingo Díaz Pumará, donde se lee una breve noticia que informa que el **Colegio Comercial** establecido en Saavedra se clausuró a principios de mes (**El Progreso de Belgrano**, Año II N° 97, 20/7/1882. Hemeroteca. Biblioteca Nacional Rollo 1898). No hemos obtenido referencia alguna a dicha institución educativa.

El Tribuno de Belgrano cuyo director propietario era Ricardo M. Ortega, su editor José Amaya y su redactor Miguel F. Corvalán aparecía los domingos por temporadas en vísperas de elecciones (Córdoba, Alberto O. 1987: 163). El ejemplar correspondiente al año II n° 73, del 19/9/1886, donde se menciona como redactor a Miguel F. Corvalán, se encuentra microfilmado en la Biblioteca Nacional (Rollo 1902), y aparece apoyando la candidatura de Norberto Quirno Costa del Partido Nacional.

En el primer número dominical de **El Eco de Belgrano** (Rollo 1903, Hemeroteca de la Biblioteca Nacional), se publica, con el título de Saavedra, una breve nota que parece contradecir la pesimista lectura de Horace Rumbold antes citada:

Este pueblito progresa rápidamente, debido a la actividad e iniciativa del laborioso y activo Sr. Florencio E. Núñez, el que haciendo grandes sacrificios le da animación y conserva en muy buen estado

los paseos más pintorescos que tiene la República, el lago. Infinidad de casas hay actualmente en construcción (El Eco de Belgrano, Año I N° 1, 25/3/1883).

En **El Látigo**, cuyo subtítulo reza: *Periódico Semanario que puede ser diario y que se publica para moralizar pillos y contener deslenguados* (Rollo 1898, Hemeroteca de la Biblioteca Nacional), aparece un sarcástico reportaje simulado a Florencio Núñez, titulado *En Núñez*. por quien, notoriamente, sus redactores no siente ningún aprecio:

¿Como se llama usted?. Núñez (a) el indio Saavedra.

Su profesión: Ex-intendente y amigo de escamotear.

No embrome y contésteme bien sino...

Bueno amigo, mi profesión es ... vago.

¿De qué vive Vd.? La pregunta... he vivido y vivo siempre de lo ajeno pregunte Vd. a mis acreedores, al Banco de la Provincia, a Ximeno, a Etchegaray, a la Municipalidad en fin a cualquiera y en fin pueden preguntarle al pobre Eugenio Rivarola que tiene motivos para dar buenos informes.

¿Es Vd. casado? Señor esto es demasiado preguntar.

Bueno ya se...

¿Cuántos hijos tiene Vd.? Esto de hijos, amigo... lo diré mañana pues en este momento no recuerdo, tengo que preguntarlo a Volpi que es mi tenedor de libros y socio y el que está en más contacto con las mujeres que me sirven en Saavedra.

Continuará. (El Látigo. Año I N° 2; 4/2/1887).

El mismo año, el periódico **La Voz** en el número 89 de su segundo año (Rollo 1901 y 1903. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional) que aparecía los jueves, dirigido por su propietario Gregorio V. Suárez, publica tres artículos relacionados con nuestro tema. El primero se titula *Un Pic Nic. Reseña a vuelo de pájaro*, donde recrea el llevado a cabo el domingo anterior:

El día amaneció un poco nublado, pero eso qué diablos importa para una docena de jóvenes que van a divertirse?. A la seis y media de la mañana una especie de carroza tirada por un soberbio y elegante

rocín, armada con armas y bagajes, emprende viaje hacia el puerto de White. La comitiva compuesta de unos doce muchachos irá a respetable distancia de la carroza, pues, según el dicho de ellos, no había que perderla de vista. Después de varios contratiempos sucedidos en el viaje, diose en breve el grito de alegría al observar las embravecidas olas estrellarse en las poéticas costas formadas por la naturaleza. Breves momentos después aquel sitio tan pacífico, donde no se oye más que el rumor del río, hallábase convertido en un campamento -al pie de un succulento sauce (La Voz, 6/10/1887).

El segundo titulado **Puerto de cabotaje**, se refiere al:

Proyecto de Puerto para cabotaje sobre la costa Norte del Río de la Plata. El Puerto proyectado viene a quedar a la altura de Belgrano. A este fin se consigna en el proyecto que se construirá un canal desde la desembocadura del arroyo Medrano -con desagüe al Río de la Plata- y que correrá por la parte baja de Belgrano hasta Palermo, como así también un murallón para arrebatar al Río una gran zona de terreno, hoy anegadizo (La Voz, 6/10/1887).

¿Con el título de *Veinte lotes de terrenos!!!*, el periódico anuncia también la venta:

En el pintoresco pueblo de Saavedra a 50 varas de la estación del Ferro Carril del Norte y a cuadra y media del Tranway Lacroze, vendemos varios lotes (...) Recomendamos a los señores pichincheros que visiten nuestra agencia (La Voz, 6/10/1887).

El domingo 4 de febrero de 1894 aparece el primer número del periódico **La Parroquia de Belgrano. Semanario de intereses generales**, cuyo propietario y director es **Alfredo J. Torcelli**. En una noticia titulada *Las veredas en Saavedra*, se queja por la demora de los propietarios de los terrenos en la construcción de las mismas en la calle Santa Fe desde la calle Saavedra (Monroe) manifestando además que las mismas no guardan uniformidad en su ancho.

En la publicación del *Almanaque Peuser 1888* (Bs. As. 1987) aparece la primera imagen del Paseo del Lago, en una fotolitografía de Waurland u. Sohn, Leipzig, Alemania. En ella se aprecia un hombre joven en un bote a remo que avanza por uno de los canales bordeados de sauces, tras ellos se ve la mansarda de un edificio que, aunque truncado en su coronamiento, parece ser el mismo donde hoy funcionan los baños públicos y depósitos de mantenimiento del parque.

Es necesario precisar que Antonio Etchegaray y Joaquín Pedro da Rocha habían sido socios desde 1862 en la razón social Antonio Etchegaray y Rocha, dedicada al ramo de consignaciones y otros negocios en general. La firma se había presentado en estado de quiebra en 1876, a raíz de lo cual el 24 de febrero de 1877 declararan disuelta la sociedad, quedando su activo y pasivo en manos de Etchegaray, junto a acciones y terrenos en Saavedra (Etchegaray, Mariano, 2007. Anexo 13). Esos derechos son vendidos a José María Mascías el 8 de noviembre de 1888 (Etchegaray, Mariano, 2007. Anexo 14).

Por entonces un nuevo brote de fiebre amarilla ocasiona el 1º de junio de 1889 la muerte de Marieta M. de Diana, domiciliada en Núñez 1420. A los pocos días, en la misma cuadra, se reportan los casos de Nicolás Orsi (Núñez 1410) y de la señora de Fortini (Núñez 1643), quienes son trasladados al lazareto de la isla Martín García (Córdoba, Alberto Octavio, 1980: 109). En 1896 se producirá lo que se llama *La Pequeña epidemia* y el 28 de febrero se registran siete casos (Scenna, Miguel Ángel, 1974: 470-1).

El 26 de marzo de 1889, José María Mascías vende a Francisco Astigueta los dos tercios de su propiedad del parque, mediante la hipoteca del Banco Hipotecario Nacional de esos lotes como garantía. Poco después, los terrenos son ofrecidos en venta al gobierno nacional para la construcción del Hotel de Inmigrantes de la capital (Etchegaray, Mariano, 2007). El 22 de octubre de 1889, el Poder Ejecutivo Nacional envía al Congreso de la Nación el proyecto de ley para el nuevo Hotel de Inmigrantes, en tierras que sus propietarios de entonces, los doctores Juan B. Gil y José María Astigueta, ofrecían

en venta. El lugar, según se decía, ofrece un espacio apropiado con la existencia de treinta y cinco mil árboles, eucaliptos y acacias. La idea es canalizar el arroyo Medrano para permitir el ingreso de buques de hasta catorce pies de calado que podrían acercarse hasta cincuenta metros del parque, permitiendo de esta manera que los inmigrantes saltaran directamente de los barcos al hotel a construirse (Malaponte, Miguel Amelio, 1983-1984).

El proyecto del ministerio de Relaciones Exteriores firmado por el presidente Miguel Juárez Celman y su ministro Estanislao F. Zeballos preveía construir no solo el hotel sino establecer allí al Departamento Central de Inmigración de la Capital de la República, ya que se entendía que los 250.000 inmigrantes anuales podían aumentar a 500.000 en un futuro próximo, por lo que, mas que un hotel, se necesitaba un *barrio de inmigrantes* en un predio de 20 a 30.000 hectáreas. El objetivo era que los recién llegados desaparecieran de la vista de los porteños:

Las cuadrillas de peones y de mujeres abigarradamente vestidas que Buenos Aires ve con desagrado en su seno y que a veces toman por mendigos, son los inmigrantes que, obligados a dejar sus moradas, mientras en ellas se hace la limpieza y ventilación diaria se esparcen naturalmente en calles y plazas hasta la noche (La Patria, 24/10/1889).

Pero, como los de hoy y los de siempre, aquellos tampoco eran tiempos fáciles para la Argentina. En Europa, a raíz de préstamos a países insolventes se había iniciado una seria crisis económica. Entre esos países, naturalmente no podía estar ausente la Argentina, que los había solicitado para realizar obras públicas de salubridad, que venían a responder tardíamente a la grave epidemia de fiebre amarilla que había azotado a la ciudad en 1871. Así es como, en 1890, se inicia una formidable crisis que alcanza carácter internacional y que, algunos historiadores, consideran iniciada en la Argentina a raíz de las faraónicas inversiones, con créditos externos, que se habían realizado en los años previos, fundamentalmente para el tendido de líneas férreas. La gota que colma el vaso, y que llega a poner en las puertas de la quiebra a la famosa Baring y hacer temblar al propio Banco de

Inglaterra, es la incertidumbre acerca de si el gobierno argentino sería capaz de pagar los vencimientos de los préstamos obtenidos para la realización de obras sanitarias en Buenos Aires. Alza del precio del oro (el dólar de entonces) y la caída del peso es solo uno de los factores, a lo que se suma la incapacidad del Estado y de los bancos para afrontar las obligaciones que habían asumido. En 1891, la angustiosa situación es aún peor. En abril, una corrida de pequeños inversores lleva a la cesación de pagos al Banco de la Provincia de Buenos Aires y a la liquidación del Banco Nacional. Pero el problema de la deuda externa alcanza nuevas dimensiones cuando se sabe que, a las obligaciones asumidas por el Estado nacional, se acumulan las de varios gobiernos provinciales y de municipalidades que habían acudido también a los mercados europeos durante años de fiebre especulativa. La crisis hace que se abandone por impracticable económicamente el proyecto de instalar en el actual parque el Hotel de Inmigrantes, al que arribarían, canalizado el arroyo Medrano, buques, si no del tamaño del *Titanic*, algo menores. Es razonable pensar que el proyecto es técnicamente absurdo y extremadamente complejo, dado que difícilmente un arroyo de desagüe de llanura consiguiera transfigurarse en una vía navegable. La velocidad del avance del proyecto (al menos en los papeles) permite sospechar además que nos encontramos frente a uno de los clásicos negociados tan habituales en nuestra historia económica.

Es interesante mencionar que el 15 de septiembre de 1887 la firma J. M. Martí y Cía. propone, debido al notable incremento de la población y a la deficiencia del sistema, reformar la nomenclatura y numeración de las calles del municipio de Belgrano, con placas de imitación porcelana (Archivo Histórico. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).

En el diario *La Prensa* del 20 de enero de 1891 se lee que el parque Saavedra se ha vuelto a abrir para el público, *hay un lago artificial con botes para paseo, calesitas y caballitos automáticos para niños*, y dado que Astigueta no pudo hacer frente a los pagos de su hipoteca, el parque queda en poder del Banco Hipotecario Nacional el 20 de abril de 1893 (Etchegaray, Mariano: 2007 y Malaponte, Miguel Amelio,

1983-1984). Es entonces cuando el banco arrienda a la intendencia municipal toda la extensión del denominado *Lago de Saavedra*, inmueble del que toma posesión el director de Paseos, arquitecto Carlos Thays (1849-1934), quien se encarga de su arreglo. En el Digesto Municipal de ese mismo año, aparece el pobre inventario del parque arrendado, en el que se contabilizan:

cuatro estatuas de fierro representando leones; una puerta de fierro; seis bancos de madera en mal estado; un juego de calesita con cuatro cochecitos, ocho caballos y su máquina correspondiente, todo cercado por una baranda de fierro; una estatua de material del general Saavedra cercada por una reja con cuatro faroles, ocho bancos de fierro; cinco bancos de madera; dos caballetes con una tabla, siete mesitas; una pieza de material con una sobre pieza de madera; una bomba de sacar agua; tres estatuas de material; dos lanchas en mal estado; dos kioscos rústicos; dos puentes de madera; una pieza de madera (Malaponte, Miguel Amelio. 1986: 87).

Entre tanto, el 18 de noviembre de 1892, los herederos de Octavio Rossi, donan los terrenos necesarios para la rectificación de la calle 25 de Mayo (Cabildo). Esto permite su apertura entre Paroissien y Pico, ya que, hasta entonces, el curso de Cabildo se hacía por la avenida San Isidro, de donde proviene su particular trazado. Al mismo tiempo donan una manzana para la creación de una plaza pública (Malaponte, Miguel Amelio, 1983-1984), que en 1904 recibirá el nombre de Balcarce. Diez años después, el 5 de enero de 1902, la firma de Francisco P. Bollini subasta los terrenos conocidos como barranca de White, pertenecientes a la testamentaria de Diego White. Son cuarenta y seis manzanas comprendidas entre Vedia, Ruiz Huidobro, desde la avenida San Isidro hasta Libertador (Córdoba, Alberto O., 1980:2.44). El 9 de octubre de 1903, el Consejo Escolar de Belgrano inaugura en el parque Saavedra un campo experimental de agricultura, consistente en un gran número de canteros preparados por los alumnos con la colaboración del doctor Pedro de la Torre, Juan J. Sasso, Carlos G. Balcarce, José María Martínez y Manuel G. Conforte. Al acto concurre la totalidad de los alumnos de las once escuelas del distrito (Córdoba, Alberto Octavio: 1980, 116).

El 26 de marzo de 1905 es oficializada por el Consejo Nacional de Educación, la enseñanza primaria que practicaba desde 1903 el Colegio San Francisco de Asís, que ya funcionaba en su sede actual de Crisólogo Larralde 2551. Su iniciadora es sor María Cayetana de San Blas quien dirige el colegio hasta su fallecimiento en 1956 (Córdoba, Alberto Octavio, 1980: 121-122). Tres años después, el 1º de marzo de 1908 se inaugura la Escuela 6 del Distrito Escolar X de Besares 2990, sobre un terreno donado por Valentín Díaz Canela. En 1910 recibe el nombre de Manuel Dorrego y su primer director es Isidro Quiroga, sucedido por Názaria Díaz Pumará de López desde 1909 hasta 1926 (Córdoba, Alberto Octavio, 1980: 126-127).

El 11 de febrero de 1908, el Concejo Deliberante autoriza al intendente municipal de Buenos Aires Manuel J. Güiraldes a comprar el parque, en la suma de \$ 203.500. No obstante, el trámite se demora ya que un tal Hugo Mascías había entablado una acción reclamándolo como de su propiedad, según informa el diario *Tribuna* (26/4/1910) cuando la demanda finalmente queda desestimada. Sociedades nacidas muchas veces con intenciones comerciales o francamente especulativas, luego mal disueltas, y confusos títulos de propiedad en otros casos, facilitan los constantes reclamos judiciales. En 1912, otra de las tan temidas inundaciones y el desborde del arroyo Medrano deterioran al parque en forma irreparable. Su reconstrucción recae en **Clemente Onelli** (1864-1924), naturalista, geógrafo, arqueólogo, paleontólogo, zoólogo y botánico que había estudiado paleontología y geología en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de Roma. Llegado a la Argentina en 1888, había entablado relación con Eduardo Schiaffino, Pedro N. Arata, Carlos y Florentino Ameghino y Francisco P. Moreno y se había incorporado al Museo de La Plata, como explorador y naturalista. Su conocimiento de la Patagonia hace que el perito Moreno lo nombre Secretario General de la Comisión de Límites con Chile en 1897 y en 1904 asume como sucesor de Eduardo Ladislao Holmberg, la dirección del Jardín Zoológico de Buenos Aires, donde permanecerá hasta el día de su muerte.

Nace, gracias a Onelli, un parque con reminiscencias medievales, principalmente en su acceso de la calle Pinto, y más sencillo en sus



La entrada del parque Saavedra por Melián.
Óleo de Renato Nicolás Ferruccio Cacciapuoti.

entrada lateral a la altura de Melián, ambas con puentes levadizos, que se inaugura el 6 de julio de 1913. En el artículo titulado *El Parque Animado de Saavedra*, se recuerda al Paseo del Lago, que:

un grupo de progresistas vecinos de la capital, teniendo fe en el porvenir, creyó poder hacer prosperar y valorizar al barrio circundante. Pero fue prematuro. Con las recias crisis que afligían al país periódicamente todo se derrumbó, y el paseo del lago Saavedra, con sus 10.000 árboles plantados, quedó del todo destruido por el abandono, salvándose apenas del naufragio un millar de árboles corpulentos, base del "Parque animado de Saavedra", que la intendencia municipal ha querido hacer revivir (que ahora presenta un) esbelto puente que lleva a la isla del bar (...) un enorme salón de baile, de 100 metros de diámetro, que se ha llamado Plaza de las Naciones; una plazoleta de arena para juegos de chicos (...) y un aditamento muy simpático por cierto: el viejo asado criollo ha sido allí urbanizado con fogones hechos ex profeso,

donde la leña está a mano y ya cortada y donde surtidores de agua cristalina dan más el carácter de clásicos a los asados. En unas seis hectáreas del parque vagan en libertad animales tranquilos y exóticos que condicen con ese marco de villa señorial (La Nación, 6/7/1913).

Se anuncia finalmente que con motivo de la inauguración, el tranvía Lacroze ha extendido un ramal que llega hasta la puerta del parque, que se abrirá a la una de la tarde. Se destaca que la familia Saavedra Zelaya ha donado un busto de cemento que recuerda a Cornelio de Saavedra, que se presentará la Banda Municipal, un teatro Guignol y que se distribuirá una medalla conmemorativa. El acto de inauguración se realiza a las 3 de la tarde:

llegaron el Intendente Municipal doctor (Joaquín de) Anchorena y el secretario de Obras Públicas doctor Ghigliani, quienes fueron acompañados por el director del jardín Zoológico, señor Onelli, hasta el lugar donde se ha emplazado el busto del coronel (sic) Cornelio de Saavedra (...) La familia Saavedra Zelaya, donante del busto del prócer, estaba representada por las señoras Dámasa Zelaya de Saavedra, María Marta Saavedra Zelaya de Oliveira Cézar, María Luisa Saavedra Zelaya de Carreras y la señorita Mercedes Saavedra Zelaya a quienes el señor Onelli obsequió con artísticos ramos de flores.

El primero en dirigir la palabra a la concurrencia es precisamente Onelli, quien manifiesta que este parque proporciona un ejemplo:

fue hasta ayer el lamentable resto de una visión de progreso, de una atrevida especulación que alguien vio demasiado temprano; cuando los tiempos, como dice la escritura, no estaban aún maduros. Allá por el año 74 debió ser el centro recreativo, el paseo predilecto en un lujoso "faubourg" (suburbio) de la entonces pequeña capital porteña (...) El lago, como le llamaban, vegetó raquítico por un tiempo y crisis financieras repetidas hundieron la especulación y el turbulento arroyo Medrano arrasó con todo, emparejó con su barro impuro esas veleidades de progreso forzado y de locas especulaciones. Hace apenas 14 meses, el mismo arroyo volvió a llenar con sus aguas asoladoras toda esta vasta cuenca que nos rodea; fue

el 4 de mayo de 1912. (...) Los caminos marcados por el horrible barro blanco y por pantanos inverosímiles, fueron trocados por amplas calles adoquinadas: el viejo y criollo tranvía Lacroze, puede al fin llegar a la puerta del mismo parque; la luz eléctrica (...) ha ahuyentado al "malevaje". Donde en el verano se oía solamente el monótono chirrido de ranas y sapos, balan ahora tranquilos herbívoros exóticos, que dan a este paseo, ya casi central, el aspecto de un rincón idílico, lleno de poesía y lleno de descanso (...) Vendrá el pueblo a regocijarse, a celebrar sus clásicas meriendas con homéricos fogones ya civilizados (La Prensa, 7/7/1913).

Onelli incorpora al parque, además de los torreones de entrada, un molino holandés que, en su interior, oculta el tanque de agua que se utiliza para el riego del predio y cuyos restos aún se conservan. Se emplazan también las estatuas alegóricas de mármol *La Industria, El Comercio, Las Ciencias y Las Artes*, del escultor francés Joseph Dubourdieu, que habían rodeado a la Pirámide de Mayo desde 1875 hasta 1912, año en que se traslada la pirámide al centro de la Plaza de Mayo. Años más tarde, con el entubamiento del arroyo Medrano, las estatuas volverán a ser trasladadas a un depósito municipal hasta que en 1972 serán rescatadas por el arquitecto José María Peña y emplazadas en la esquina de Defensa y Adolfo Alsina, donde todavía pueden observarse. Las estatuas y monumentos de Buenos Aires tienen la curiosa capacidad de convertirse, demasiado a menudo, en expedicionarias y deambulan por la ciudad hasta encontrar lugares que nunca sabremos si llegarán a ser definitivos. Es así como también han desaparecido de este emplazamiento junto con el nombre de la plazoleta.

Al inaugurarse las obras del embellecido parque, el Tranvía Rural de Belgrano prolonga el recorrido de la línea que finalizaba en Cabil-do y García del Río. Desde entonces llega al parque primero con solo un par de vías en el lado sur del arroyo y, posteriormente, subiendo por el lado sur de García del Río y retornando por el lado norte. Cerca del parque, en Pinto, entre Ramallo y Arias, se encuentra el **boliche de Antonio Serraino, Alpargata**, que oficia además como puntero político de la Unión Cívica Radical:

Sobre las lomas de Saavedra, allá por la calle Pinto entre las de Ramallo y Arias se levanta un conglomerado de chapas de cinc con aproximación de boliche. En el interior despacha su propietario, Antonio Serraino, alias Alpargata.

Serraino es entrevistado en 1913 por Rimac para un artículo titulado *Tipos del Suburbio: Alpargata*:

Es radical. Y cree en la Santísima Trinidad de un sector de su partido: el general (Hipólito) Irigoyen (sic), el senador José Camilo Crotto y el coronel Querejeta. También es de los del Parque, pero "pas" del Parque de artillería (1890). Y él, suele rugir a este respecto, en rueda de creyentes, de regeneradores y de clientes: Soy del Parque, sí, señores! ¡Soy del Parque de Saavedra! ¡A un paso del boliche de "Alpargata"! ¡El tranvía, loro de Lacrose (sic), lo dejará a usted en la puerta del Parque!

Relata Alpargata que se inició:

bebiendo en el ánfora del anarquismo. ¡Fui ácrata!
¡Oh, Santa Madre Anarquía! (...) me resultaron familiares las salidas de (Jean) Grave, de (Errico) Malatesta, de Carlos Balsan, de Alma Roja (seudónimo de Gabriel Courtis) y de otras almas del purgatorio escarlata.

Ante la pregunta sobre su salida del anarquismo responde:

Presenté mi renuncia indeclinable y ¡chau! Luego, me lancé de sabeca en el proceloso mar de la política (...) La Plata fue campo de mis primeros ensayos políticos. Comencé a trabajar de republicano, con los Sanches Viamonte. Acaudillé masas populares y pronuncié fogosos discursos. Porque yo, sabe ? ... para el pico soy así! A (Ernesto H.) Celestia, a (Enrique) Calvete y al coronel Querejeta, los basureo en oratoria.

¿Por separado?

Y a los tres juntos, si quieren (...) Luché duro y parejo durante bastante tiempo. Como no me dieran corte ni siquiera me metieran pour la galerie en las listas de candidatos a diputados provinciales, presenté mi renuncia indeclinable y ¡chau! Los Sánchez Viamonte pretendieron

atajarme el pasmo, pero yo les contesté con gesto austero: "Me retiro a la vida privada, como el Chinato de la historia romana, para labrar el porvenir de mi agitada existencia.

-¿Chinato?... ¿No era Cincinato el tío ese de la historia romana, Alpargata?

¡Chinato! Sí, Chinato! ¡ Qué me va decir a mí, yo que soy almacenero...! ¡Chinato, nomás!

-¡Afirmativa, Alpargata! ¿ Y te enrolaste en el radicalismo?

-¡No, conciudadano ! ¡No! (aquí, Alpargata meneó el dedo enhiesto y catilinario al uso Délfór del Valle). Al principio trabajé de independiente, pero, sin dejar de acaudillar elementos de comicios y de asamblea. Me establecí en las lomas de Saavedra. En vísperas electorales yo era muy solicitado para llenar con "elementos " los locales adonde tenían lugar las asambleas.

¿De gorriti, Alpargata?

- ¡Jamás he operado por amor al arte!

-¿Qué inyección te suministraban?

- Un dies o un veinte. ¡ De acuerdo con los antecedentes y los fondos del prohombre!

- ¿Reunías gente y en marcha con ella?

— Lo voy a poner en autos, como dice el doctor Giuffra. Bueno. Yo tenía tarifas diferenciales lo mismo que el Central Argentino. El político que deseaba gente para relleno de las sillas del salón y uno que otro viva al "dotor ", tenía que oblarle un dies.

—¿Resultaba negocio?

- La pregunta! ... Con cinco piastres de cope fines yo acaudillaba arriba de cincuenta reos y me quedaban cinco para el bolsillo. Esta era la tarifa número uno o sea la tarifa fulera. Si el político quería más gente para el relleno de las sillas del salón una punta de vivas al dotor, yo le aplicaba la tarifa número dos o sean veinte piastres. ¡Y meta vivas el dotor Mengano! ¡Vivaaa!

Yo, de caudillo y bastonero. Cada sesión política en que funcionaba la tarifa número dos, dejábame un dies líquido. que percibiera.

Después de 40 años de pudrición política el partido radical viene a purificar las conciencias corrompidas de la República Argentina". Antonio Serraino (a) Alpargata (Fray Mocho, 13 de junio de 1913).



La entrada del parque Saavedra por Pinto y García del Río.
Archivo General de la Nación.

Se lo menciona además como presidente de la comisión de fomento de **Villa Perdida**, donde aparece en una fotografía pronunciando un *discursete contra el intendente Anchorena*.

En Crisólogo Larralde y Plaza funciona también una pulpería, modalidad comercial que poco a poco cede su lugar a las fondas y almacenes **La vienesa, La dientuda y La de la vasca Mariana** (Cutolo, Vicente O. 1998 II: 898).

En el verano de 1914, en un artículo periodístico, Clemente Onelli anuncia la próxima inauguración de una piscina circular para niños de veintiocho metros de diámetro y ochenta centímetros de profundidad, rodeada de una pista de patinaje y otra para que los niños paseen a caballo o camello o para carreras pedestres bautizada como **Camino de Maratón**. Explica Onelli que la piscina está destinada a los *pibes pobres*, a los *hijos de los que trabajan de sol a sol*, ya que el intendente Joaquín de Anchorena había resuelto transformar el paseo para uso de la gente que no puede veranear en Mar del Plata ni gastar abono en el Colón. Otro atractivo del parque de Onelli son unos *polícromos rajahs de legítima chafalonía hindú* y un tambo donde se vende leche de burra y yegua (Fray Mocho, 23/1/1914). El 11 de febrero se concreta la inauguración de la piscina en la que el agua es expulsada desde un pozo perforado a mucha profundidad por un gran compresor de aire en un chorro que se eleva desde una fuente ubicada en el centro de la pileta. Al acto inaugural asisten unas nueve mil personas (La Prensa, 12/2/1914). Edmundo Rivero recuerda al parque de su niñez:

tenía un foso en derredor y un puente levadizo. Al caer la tarde, el puente se izaba, dejando al parque aislado del barrio. Por si fuese poco había también una especie de castillo con su torre, falsamente medieval. Era la escenografía perfecta para revivir historias leídas en Dumas o Salgari, lecturas disponibles allí mismo, en el propio parque. Porque nuestra ciudad fue, alguna vez, capaz de pensar sus parques más alejados con lugares para la música y para la lectura. En ese de Saavedra había una muy buena biblioteca municipal, donde yo, como la mayor parte de mis compañeros, pude conocer a D'Artagnan y a Sandokan, asombrarme ante las anticipaciones de Verne, que nos parecían imposibles y, en caso de audacia mayor – como yo llegué a tener – aventurarme en otras magias superiores como la Divina Comedia (Rivero, Edmundo, 1982: 27).

Agrega Malaponte que el arroyo Medrano

corría mansamente formando remansos o lagunas (...) El caudal de sus aguas aumentaba notoriamente después de las lluvias y allá por

los primeros años de las décadas del 1920 al 30 no eran tan turbias y en el verano invitaban al baño. Los muchachos se daban en ellas soberbios chapuzones en la época del estío. Claro que estas lagunas tenían sus trampas en forma de pozos y fondos fangosos en los que se hundían peligrosamente los pies de los audaces bañistas (...) Las lagunas que se formaban en el interior del parque eran no solo más amplias, sino que también había algunas islas (...). Cuando la compañía de tranvías Lacroze extendió la línea 2 hasta el Parque Saavedra, los vehículos circulaban por el borde de la explanada del arroyo. De pequeños siempre nos causaba una gran impresión ir en el tranvía circulando al borde de lo que se nos antojaba un enorme abismo. Cuando llegábamos, a ambos lados del puente levadizo que estaba en la entrada, estaba esa pareja de leones de bronce, que a los pequeños nos infundían bastante respeto (...) el ingreso al paseo era imponente; parecía la entrada a un castillo. El puente levadizo se hallaba sobre la unión de los dos zanjones que bordeaban todo el parque y allí estaban las compuertas que servían para que se llenara el lago que había dentro del parque. (...) La mitad anterior del parque era un jardín con canteros de flores muy cuidados, piletas, pistas de patinaje. La mitad posterior era en cambio un hermoso bosque de eucaliptos, acacias y otros árboles, en gran cantidad. Allí se podía jugar a la pelota o pasar la tarde con la familia haciendo picnic. A determinada hora, tocaba una campanita anunciando que el parque se cerraba a la media hora. De noche permanecía cerrado. Había numerosas estatuas distribuidas en el sector anterior del parque donde estaban los canteros con plantas de estación (Malaponte, Miguel Amelio, 1986: 76-83).

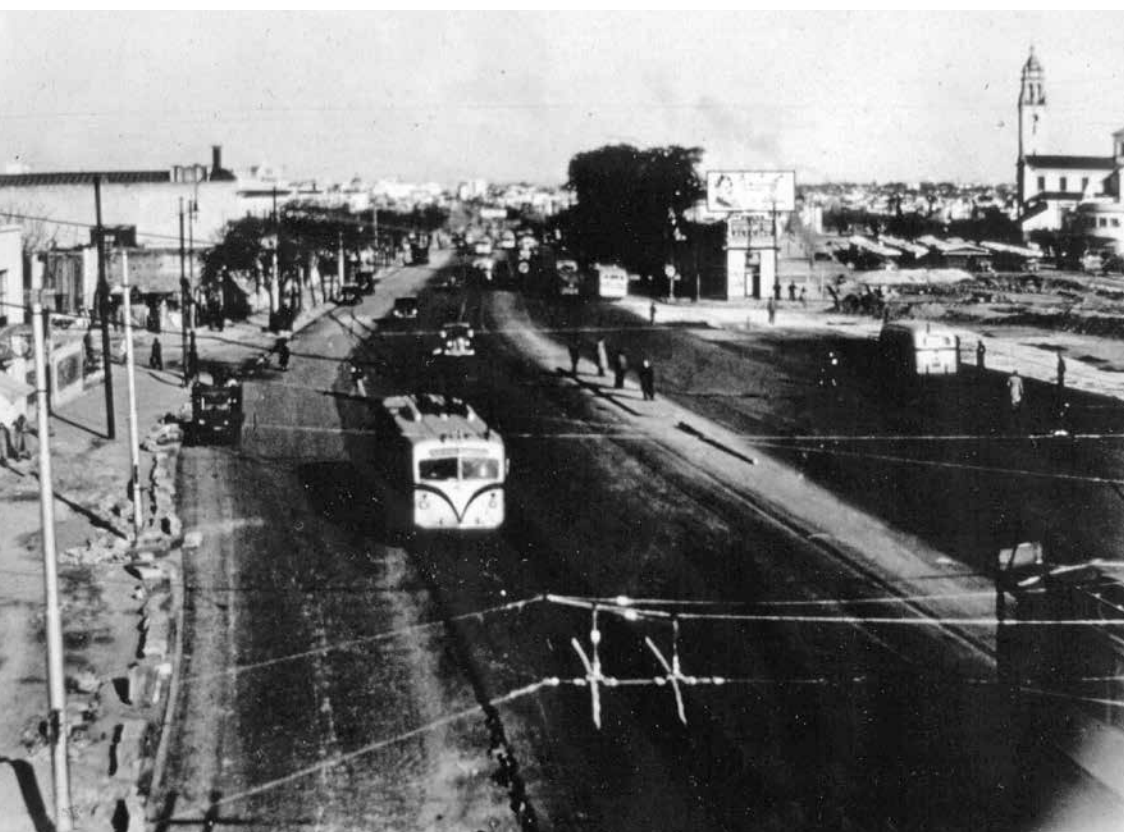
Menciona también que, hasta 1928, sobre el arroyo Medrano había solo cuatro puentes de mampostería y hierro que permitían cruzarlo por Pinto, Cramer, Moldes y Cabildo, pero que ese año se construyen otros de madera en Zapiola, Vidal y Amenábar (Malaponte, Miguel Amelio, febrero de 1984).

Es necesario recordar que, gracias a un proyecto del concejal socialista Antonio Zaccagnini (1879-1932) se crean en 1920 las llamadas Colonias de Vacaciones para Niños Débiles. Nacido en Montegrana-ro (Italia), Zaccagnini llega de adolescente a Buenos Aires y en 1900

obtiene la ciudadanía argentina. Actúa sindicalmente en la organización de los guardagujas y señaleros ferroviarios. Tipógrafo y periodista, es administrador de los diarios *La Vanguardia* y *La patria degli italiani*. Elegido concejal en 1919 permanece en esa función hasta 1926, y preside la Comisión de Obras Públicas del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. Una de sus principales preocupaciones es el cuidado de la infancia desprotegida y es así como se le debe la ordenanza por la que se crean las colonias para niños débiles (débiles en cuanto a su situación social) y la creación de las Bibliotecas Populares que se instalan en las plazas y parques que recuerda Edmundo Rivero. En julio de 1932 los niños y el personal de las colonias de los parques Chacabuco, Saavedra, Patricios, Los Perales (Mataderos), Centenario y Los Andes (Chacarita) rinden homenaje a su memoria en el cementerio de la Chacarita (*El Mundo*, 24/7/1932).

Una práctica muy popular de divertimento para los fines de semana en estos tiempos, era el **picnic**. En este sentido merece mencionarse el *Gran Picnic y baile popular* al que invita la Unión Vecinal de Saavedra y Biblioteca 25 de Mayo para el 6 de diciembre de 1931, a realizarse en el Bosque Alegre de San Isidro desde las seis de la mañana hasta las siete de la tarde. El maratónico programa es el siguiente: a la seis, la comisión directiva arriba al lugar; a las siete, mate paraguay para los madrugadores; a las ocho, carreras de caballeros y señoritas; a las ocho y treinta, torneo de penales; a las nueve, juegos de habilidad y destreza; a las nueve y treinta, *correo sin estampilla* con un lujoso premio para la señorita que reciba más postales; de diez a doce, presentación de Giachino con su quinteto y repertorio de bailables; a las doce, *ejercicios dentales, pollos, asados, empanadas o lo que se haya llevado en la canasta* o lo que se adquiriera en el buffet a precios populares; a las trece, *pintale la cola al chanco*, pelota al cesto y juego atlético cómico; de catorce a dieciséis treinta, nuevamente Giachino; de dieciséis treinta a diecisiete sorteo de cajas de bombones; de diecisiete a diecinueve, concurso de baile con premios a los vencedores; a las diecinueve y veinte, *adiós San Isidro hasta el 17 de enero de 1932*, la fecha del próximo picnic para los sobrevivientes (Boletín, noviembre de 1931).

Otro de los entretenimientos era la **excursión en bañadera**, como se denominaba irónicamente a los ómnibus sin techo que se usaban para paseos turísticos y que transportaban a unos cincuenta pasajeros sentados. Una de esas excusiones se inicia en la Unión Vecinal a la una y cuarto de la tarde de un domingo de diciembre de 1939. A bordo de tres *carabelas*, como bautiza el cronista a las bañaderas, paragonándolas con las naves de Cristóbal Colón, parten rumbo al Río de la Plata, donde recorren el balneario de Núñez para continuar por la zona ribereña hasta el centro y la Costanera Sur (Boletín, diciembre de 1939).



Vista de la avenida Cabildo desde el puente Saavedra. Circa 1950. Se observa El Cajón, la feria sobre la avenida San Isidro, la iglesia San Isidro Labrador, un trolebús, parcialmente un tranvía y un colectivo. Archivo General de la Nación

El crecimiento de los barrios

Al principio las cosas aparecen. La escritura es un gesto desafiante al que ya nos acostumbramos: donde no había nada, alguien pone algo y los demás lo vemos.
Enrique, Álvaro: 2018, 13.

Iniciamos este capítulo con un relato coprológico ya que el 5 de julio de 1912, la Dirección General de Administración Sanitaria de la Asistencia Pública dirige una nota al secretario del intendente municipal, para informar que ha podido comprobar:

(La) permanencia casi constante de vagones descubiertos cargados de estiércol en la estación L. M. Saavedra del Ferrocarril Central Argentino, ubicada en las calles Plaza y Republiquetas de esta apartada sección del municipio. Esas sustancias orgánicas que los hornos de ladrillo de ese vecindario utilizan en la fabricación de ese material de construcción, son transportadas después de varios días, si no la retiran los interesados, a un terreno adyacente propiedad de la señora de Saavedra situado en la calle del Tejar pasando Plaza, donde son depositados a cielo descubierto a la vista y paciencia de los vecinos. Como es la única estación que en esos parajes la empresa habilita para ese objeto, es en ella donde deben de proveerse todos los horneros de esos residuos, por lo que es enorme la cantidad que generalmente se aglomera tanto en los vagones como en el suelo y constante su existencia en éste como en aquéllos. Una población densa reside en los alrededores de esta estación ferroviaria, la misma que a diario debe soportar las torturas consiguientes al espectáculo repugnante que se le ofrece a su vista, a la atmósfera pestilente que obligadamente ha de respirar y al abundantísimo enjambre de moscas que encontrando allí tan abundante alimento crecen y prosperan en extraordinarias proporciones (Archivo Ferroviario. Carpeta estación L.M. Saavedra).

Se alerta sobre las diversas enfermedades que ello puede acarrear, particularmente la fiebre tifoidea, y se propone la prohibición del transporte y depósito de estiércol en vagones abiertos. Veremos en su momento versiones más apacibles de estos hornos en Leónidas Barletta y Leopoldo Marechal.

Más agradable es el aire en la playa del Río de la Plata, que, en la primera década del siglo XX, era territorio de los pescadores. Félix Lima escribe en 1912 una nota titulada **Los pescadores de Rivadavia**, en las cercanías de la estación ferroviaria de ese nombre. El artículo, reproduce un diálogo entre dos personas que se dedican a ese oficio:

Luis Ferrari, el pescador de ojos azulados cuenta que la "changa" de hoy no ha sido mala... "Sabalaje" de mi flor, gordinflones los más, doraos... ¡no se diga!; y tres "viejas" para avinagrar el lance. ¿Y el surubí Luis...? Qué atracada a tiempo. Es cierto, Domingo, qué surubí. El primero que nos visita a esta altura de la estación en que despunta el calorcito. Me olvidaba, Domingo. ¡Y pesao! de 20 a 30 kilos (...) la "ranchada" de los pescadores de Rivadavia apoya su retaguardia contra el terraplén del ferrocarril Central Córdoba (hoy Ferrocarril Belgrano) en la curva que las vías del mismo hace al descender de Villa Adelina y a cien metros del camino de automóviles (...) es decir asentada aquella en la línea que separa la Capital Federal de la provincia de Buenos Aires. Mojón a la vista. Todos estos terrenitos que mueren en la playa y apuntan como para el lao de San Isidro, dicen, ¿sabe?, que son de don Bosch, el ministro de relaciones exteriores. ¡Si fueran míos! Qué haría usted con ellos, Domingo- le preguntamos. ¿Yo?... Con el río crecido, no más, empesaba a pilotear postes pa mi ranchada, y, en seguidita, clavaba los sauces pelaos pa'l tendal de redes. Pero, soy pobrón y seguidor de mi estrella como patachón que v'a remolque... Pero suertudo pa lo lances de amor..."atracó" Ferrari. -¡Ni con las viejas que al cuete se apichonan en la red, hermano! (Mucha de esa pesca la comercializan) vendedores a domicilio. Todas las tardes, el ciego Fortunato y "Gorrión" salen a vender por San Martín y Villa Ballester, o enderesan a Saavedra y Florida, a caballo. Algunos creen quel oficio de pescador es ocupación de haraganes. Dicen... yo los quisiera ver por acá (...) De los del oficio, siempre que-

da alguno finao sobre el huncal. El río es traicionero (Fray Mocho, 18/10/1912).

Lo habitual es la pesca de dorado, patí, armado, surubí, bagre y sábalo; el pacú, de tarde en tarde, lo mismo que, en verano, el manguruyú. En invierno pejerrey, mojarra, mandufia, bagre, alguna boga y alguna que otra anchoa. El ministro al que el pescador adjudica esta propiedad, sería Ernesto Mauricio Bosch Peña (1863-1951), ministro de Relaciones Exteriores y Culto del presidente Roque Sáenz Peña con cuyo apellido se había conocido la primitiva estación Aristóbulo del Valle. No hemos podido confirmar este dato, a pesar de que, en la Lista de Suscriptores de la Unión Telefónica de julio de 1899, aparece domiciliada en la Estación Rivadavia Carmen M. de Bosch, de quien desconocemos su filiación.

Otra nota firmada por Rimac (seudónimo bajo el que suponemos escribe Félix Lima) se refiere en 1914 a puerto Churrinche, que funciona en la desembocadura del arroyo Vega (hoy entubado bajo Blanco Encalada) cuyo nombre deriva del apodo con que se conoce a Alejandro Orezza, propietario de un terreno en ese sitio. Allí descargan diariamente **Los junqueros**, cinco o seis embarcaciones con los juncos que crecen a lo largo del ferrocarril Central Córdoba desde la estación Rivadavia hacia el norte y con los que se realizan diversas artesanías como canastos, alfombras, cortinas, entre tantas otras utilidades (Fray Mocho, 16/1/1914).

Sobre los junqueros o *unqueros* se publica en 1912 otra nota firmada por Rimac. En ella transcribe la entrevista que realiza a don Justo, el solitario pescador de Puerto Churrinche, quien le refiere que el más antiguo de los unqueros es Lucas Graffigna, quien cortaba juncos desde hacía veintisiete años. Después está Cesare un mozo barbudo y el italiano Víctor Borello. Ellos cortan durante todo el año, en tanto que en verano se acerca al uncal una punta de aficionados. Los unqueros salen

a según está el río. Si falta agua no pueden salir de Puerto Churrinche para el uncal; si el río está muy crecido, el agua cubre el unco y ...

mejor es quedarse en las casas, mateando o bien recostando los ataditos de unco contra los palos, para qu'el sol los seque. ¡Vida tristonada como la de nosotros, los pescadores! ¿El juncal agarra hasta Núñez? -pregunta Rimac. ¡Hasta Rivadavia don! De la desembocadura del arroyo Vega hasta un poco más allá de la estación Rivadavia, s'estira la lonja del juncal. Luego más arriba comienza otra vez el juncal a la altura de San Fernando, pasando Punta Chica (...) es un unco que no da para muchos tiras, como es el unco de la costa de Belgrano, Núñez, Rivadavia y de San Isidro, un unco de poca fibra (Fray Mocho, 9/8/1912).

Cuando los junqueros no conseguían su producto, traían resaca o *tierra con pastito para las bordaduras de los jardines*. Es oportuno recordar que en 1974 se impone el nombre del autor de los artículos que acabamos de mencionar a la plaza ubicada entre Arias, Ramallo, Cuba y Arcos, recordando así al escritor y periodista **Félix Lima** (1880-1943), autor de *Con los nueve*, *Pedrín* y *Entraña de Buenos Aires* y que fue redactor de *El Siglo*, *El País*, *El Diario* y las revistas *Fray Mocho* y *Caras y Caretas*. Vecinos memoriosos recuerdan que había funcionado en esta manzana un vivero.

El libro *Entraña de Buenos Aires* recopila artículos de Félix Lima seleccionados por el recordado periodista y escritor José Barcia (1911-1985). Lima recrea en el capítulo *El bajo de Belgrano* el escenario ribereño que, naturalmente, según aclara el propio Lima, algunos autores extienden al bajo de Núñez:

eliminadas "las Ranas" y "La Quema" (Parque Patricios) del damero metropolitano, solo queda un barrio típico de miseria, de suciedad y de abandono edilicio, "el bajo de Belgrano" (Lima, Félix, 1969: 210).

Otro capítulo está dedicado a *Los pescadores de Belgrano*, donde el testimonio del pescador Esteban Gallo nos ilustra sobre las delicias culinarias del lugar:

el patí a la milanesa o guisao con arros o papas... Le garanto que son platos del internuncio católico (...) Después de un almuerzo lige-

rón, a base de un "cachorro" (surubí) asado, con acompañamiento de "marroco" y de medio litro de Mendoza.

Gallo se encamina con su bote para pescar en un banco cercano a Martín García, al que estima llegar en tres *horitas*, si el viento lo acompaña, y regresar al otro día por la tarde. Se menciona en la conversación a Justo Besio, al pescador más antiguo de la zona, que a falta de hormigón vive en un *chalet de clásico barro-armado* sobre la orilla derecha del arroyo Vega (Lima, Félix: 1969: 215-217).

Lima, cuenta Barcia, era *hombre de barrio* y vivió en Belgrano, que:

ofrecía, empero, la contrafigura de esa paz conventual en la barbotante zona del bajo, por donde el río avanzaba frecuentemente sobre la ribera y lo cubría todo a su paso, menos el rancharío erigido en lo alto de estacas (...) En las pocilgas se albergaban los pescadores de sábalo, patí, surubí y de ... fijas, porque allí estaba el venero de una de las ilusiones más auténticamente porteñas: la de las carreras de caballos. Hasta la época del Centenario funcionó en Belgrano el Hipódromo Nacional, en cuya proximidad se escalonaban las viejas caballerizas (Lima, Félix, 1969: 22-23).

Esas viejas caballerizas estaban también localizadas en Núñez, donde los **studleros**, es decir, los que trabajaban en los **studs** criaban y cuidaban a los caballos para las carreras en Belgrano o Palermo (Lima, Félix: 1923, 155).

La extensión del **Ferrocarril Central Córdoba** (hoy General Belgrano) desde Rosario hasta Buenos Aires había sido aprobada en 1903. Las obras se iniciaron en 1906 y en 1909 comenzaron los primeros servicios entre Rosario y Villa Adelina, para llegar finalmente a la estación Retiro el 30 de abril de 1912. La avenida Maipú atraviesa las vías del flamante ferrocarril por un puente a nivel de la calle; es el primer Puente Saavedra y junto a él se instala la parada Bosch o Kilómetro 12, que por resolución del 3 de enero de 1924, luego de desecharse los nombres de Cabildo o Maipú, por existir otras estaciones con esas denominaciones, recibe el de Aristóbulo del Valle. Es decir

que se conocía como Puente Saavedra a la construcción bajo la cual aún pasan las vías del Ferrocarril Central Córdoba. En 1954 el puente es ampliado y más adelante se construyen galerías comerciales que ocultan las vías del ferrocarril. Desde la construcción de la avenida General Paz en la década de 1940, el nombre de Puente Saavedra se traslada al de la General Paz, bajo el que se unen las avenidas Cabillo y Maipú. En 1925 se produce la titulada *Catástrofe ferroviaria* del Central Córdoba, que tiene lugar en el extenso viaducto construido para cruzar el fangoso terreno existente entre los arroyos Medrano y White. El tren descarrila, cae a tierra, y mueren varias personas, entre ellas el maquinista Pedro Schiavi (*Mundo Argentino*, 5/8/1925).

Por esos años, se inauguran dos instituciones de las que casi no quedan recuerdos. La primera se remonta a 1884, cuando se había creado la Sociedad Francesa de Beneficencia con el nombre de Sociedad de Protección a los emigrados franceses, suizos y belgas. El presidente del Banco Francés, Henri Py, no solamente había participado desde 1896 en la fundación de la compañía de seguros La Franco Argentina, de la que había sido su primer presidente, sino que también había presidido la Sociedad de Beneficencia y el Comité de Sociedades Francesas. En 1902 se había inaugurado el asilo de Viamonte 2840 y en 1907 el de Bella Vista, pero ambos se habían tornado rápidamente insuficientes y es así como, en una asamblea realizada el 30 de marzo de 1911, resuelven adquirir la manzana de O'Higgins, Iberá, Guayrá y Arcos (*Le Courier de La Plata*, 1/4/1911) para lo que Henri Py dona diez mil pesos (Díaz, Hernán M: 2009). En la invitación a la inauguración del flamante **Asilo de Ancianos de Núñez**, se indica su ingreso por O'Higgins 3050 (*Le Courier de La Plata*, 20/4/1913). El asilo se erige sobre una fracción de tierra de trece mil metros cuadrados y consta de cuatro pabellones con dormitorios para veinte personas cada uno. Asisten a la inauguración el señor Griett, presidente de la Sociedad, el señor Jullemier embajador de Francia y el intendente municipal Anchorena (*Fray Mocho*, 25-04-1913). Para la inauguración se acuña una medalla que dice: *Sociedad Francesa de Beneficencia. Buenos Aires. 20 abril 1913. Inauguración del nuevo local del Asilo de Ancianos. L'Asile. Núñez.*

Antes de la una de la madrugada del 19 de julio de 1914, en Gallo 1680, entre Santa Fe y Güemes, es asesinado en su casa Francisco Carlos Livingston, conocido por Frank, contador del Banco Hipotecario de cuarenta y cinco años, casado con Carmen Guillot (nacida en Montevideo en 1874) y padres de seis hijos. Se informaba que, a raíz de negocios fallidos, el occiso estaba siendo amenazado y que su sirvienta Catalina Gonzáles de Scarello o Carello lo había sorprendido intentando suicidarse debido a las amenazas. También que, por la misma razón, se había mudado a otra casa de su propiedad en Belgrano, y que había vuelto a su casa de la calle Gallo, la noche de la tragedia (Caras y Caretas, 25/7/1914). No queda claro si había ido a Belgrano solo o con toda su familia o a la casa donde vivía su amante en Núñez. La investigación es asumida por el comisario Samuel C. Ruffet, quien percibe escamas y olor a pescado en las armas usadas que habían quedado abandonadas junto al cuerpo de la víctima. De esta manera interroga a Salvador Viterale o Salvatore Vieteralli de origen calabrés, que era el vendedor de pescado a domicilio que atendía la casa. Tras él, a la viuda Carmen Guillot de Livingston, quien abrumada confiesa que la niñera Catalina Gonzáles de Scarello le había servido de intermediada con Viterale para hacerse cargo del crimen a cambio de dinero. Viterale derivó el encargo en sus paisanos Rafael Próstamo, Juan B. Lauro (veinticuatro) y Enrique Salvato o Salvatto (veintisiete). Los dos últimos fueron los autores materiales del crimen, en tanto que Próstamo se arrepiente y se va del local del crimen a las once de la noche. Según Eduardo Anguita y Daniel Cecchini, el 18 de julio poco después de las nueve de la noche, la mucama Catalina González franqueó la puerta de la calle Gallo a los asesinos con los cuchillos de fileteado suministrados por Vitarelli y la viuda y la mucama con los niños, se encerraron en los dormitorios (Infobae, 23/11/2019).

Lo curioso es que días antes del homicidio, Livingston había sido asaltado en la esquina de Amenábar y Manuela Pedraza, (Caras y Caretas, 1/8/1914). El asalto, según Anguita y Cecchini, fue el primer fallido intento de asesinato: Salvatto y Lauro no lo habían conseguido espantados por los bastonazos de Livingston. Allí cerca, se encontraba otra casa de su propiedad en Vuelta de Obligado 3128 donde

vivía su amante María Gregori (veintiséis años), muy probablemente el refugio de Livingston. Guillot alegó abusos, violencia familiar e infidelidades permanentes, que no se tuvieron cuenta, y fue condenada, al igual que Vitarele, a reclusión perpetua y, con notable perversidad hacia ella a reclusión solitaria de veinte días en cada aniversario del crimen. Rafael Próstamo, a quince años de prisión. Lautó y Salvatto condenados a pena de muerte, fueron ejecutados el 22 de junio de 1916 en la Penitenciaría Nacional en el predio del actual parque Las Heras (Di Corleto, Julieta, 2015).

Gracias a la documentación principalmente compilada en una carpeta por Dora V. de Spanier y el Libro de Actas del Asilo Israelita Argentino, custodiado en las Cajas de Archivos Institucionales del Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino *Marc Turkow*. A.M.I.A. conocemos los datos de otra institución, dedicada a la actividad asistencial para ancianos y huérfanos de la colectividad judía de Buenos Aires. Primeramente se había planteado la necesidad imperiosa de un Asilo de Ancianos que se funda el 17 de septiembre 1915 y se inaugura el 1° de enero de 1916 en Juramento 1719, durante la presidencia de Boris Rotblat. Dos años después, se convoca a una nueva sesión extraordinaria para tratar la creación del asilo de huérfanos y el 28 de abril de 1918 comienza a gestionarse la personería jurídica del **Asilo Israelita Argentino para Ancianos y Niños**. Es así como el 27 de octubre de 1918 se inaugura en una propiedad alquilada de la avenida Cabildo 3642, el **Asilo de Huérfanos Israelitas**.

El 16 de mayo de 1919 se constituye la Banda Infantil a cargo de Francisco Barderi y, en la asamblea del 25 de febrero de 1920, se notifica que se ha firmado el boleto de compra-venta de la propiedad de la avenida Cabildo, con una superficie de cuatro mil novecientos noventa y tres metros cuadrados (casi media manzana), que había pertenecido al ya fallecido Robert Southam, probablemente nacido en Manchester en 1809 y fallecido en la Argentina en 1873 (Robert Southam 1809-1873 - Ancestry®). El 6 de mayo el Consejo Nacional de Educación autoriza el funcionamiento de su escuela particular en castellano y el 1° de abril de 1921 se coloca la piedra fundamental de

un nuevo edificio para el asilo que el 22 de noviembre recibe a cien niños huérfanos provenientes de Ucrania y, al día siguiente, habilitan los Talleres Gráficos. El 28 de febrero de 1926 se inaugura un pabellón con frente a la calle General Paz (hoy ciudad de La Paz) y en 1929 otro nuevo pabellón sobre Cabildo. El 25 de mayo de 1934 un incendio destruye el sector costura y afecta seriamente los Talleres Gráficos. El 2 de mayo de 1937 se aprueba en asamblea general extraordinaria la construcción del pabellón *Barón Hirsh* cuya piedra fundamental se coloca el 22 de mayo de 1938. En 1940 se inaugura el gimnasio y en la asamblea del 3 de noviembre del mismo año se propone trasladar el asilo a algún lugar de los alrededores de Buenos Aires con el fin de establecer una Escuela Agrícola. Esta idea se afianza cuando el 10 de diciembre de 1942, José Iturrat (¿-1964) dona para tal fin su casa quinta *La Juanita* ubicada en Burzaco, debido a la indignación que siente ante la persecución nazi a los judíos. El 25 de abril de 1943 se adquieren diecinueve hectáreas lindantes con la quinta con el fin de transformar los asilos en Casas Hogares. La nueva sede se inaugura finalmente el 13 de abril de 1947.

Junto al asilo israelita se erige la **iglesia de la Santísima Trinidad** de Cabildo 3680, cuyo origen se remonta a la visita a Buenos Aires en octubre de 1915 del sacerdote Lorenzo de la Concepción, Provincial de la Orden Trinitaria. A raíz de su visita y de su pedido, en marzo de 1916, un documento de la Arquidiócesis de Buenos Aires autoriza la instalación del servicio religioso de los padres trinitarios, cuya misión es atender en los barrios de Núñez y Saavedra, donde se alquila una casa en Cuba y Republiquetas. El 18 de abril de 1916 el arzobispo bendice esta primera capilla y el 27 de mayo de 1917 se crea la Parroquia de la Santísima Trinidad, que se inaugura el 3 de junio, día de esa festividad. Asume como primer párroco el padre Teodoro de la Presentación y poco después, la comunidad compra una casa de mayor dimensión en Núñez 2543, donde se instala un gran salón en forma de capilla que se inaugura el 14 de diciembre de 1919. Finalmente, en 1924 se adquieren los terrenos de la avenida Cabildo y el 5 de abril se coloca la primera piedra del nuevo templo, donde participa como madrina Dámaza Zelaya de Saavedra. En julio de 1926 asume como párroco **Secundino de la Presentación**, quien

el 8 de diciembre de 1928 celebra en el lugar la misa de primera comunión y el 25 de mayo de 1929 inaugura la cripta. El proyecto de la iglesia era con torre y pináculo, pero solo se concreta la cripta, o sea su parte inferior. El padre Secundino, a quien recordamos con particular cariño, permanecerá como párroco hasta noviembre de 1964. A pesar de no cultivar ya ningún dios ni creencia religiosa, de su quijotesca figura, sus blancos cabellos del mismo color que su hábito y su aire de bondad y tranquila espiritualidad, recibimos la primera y segunda comunión.

En 1924, se coloca la piedra fundamental del **Hogar Luis María Saavedra** en tierras donadas por su viuda Dámaza Zelaya y en 1934 se bendicen sus tres primeros pabellones. Es construido por la Sociedad de San José con el propósito de atender las necesidades de mujeres en situación de riesgo o pobreza. Los planos pertenecen al arquitecto francés René Sergent (1865-1927) quien, a pesar de no haber venido jamás a la Argentina, es quien diseña también el palacio Errázuriz (hoy Museo Nacional de Arte Decorativo) y el palacio Bosch (Embajada de los Estados Unidos). Como reseña Ernesto Miqueo, las obras son ejecutadas por los arquitectos Eduardo María Lanús (1875-1940) y Pablo Hary (1875-1956), y los pabellones llevan los nombres de Isabel Armstrong de Elortondo, Juan Laborde, Teodelina Fernández de Alvear, José Félix Uriburu, Agustín P. Justo, Ernestina Ortiz Basualdo de Llavallol y Elisa Alvear de Bosch, quienes realizan aportes para su construcción. Junto al hogar, se encuentra la **iglesia Sagrada Familia**, constituida en parroquia en 1928. Los pabellones, describe Miqueo, se desarrollan en torno a un patio-jardín central de gran superficie, en forma de claustro, como reinterpretación de los antiguos conventos. El cuerpo posterior y los laterales conforman un anillo de dos niveles de pequeñas unidades habitacionales, comunicadas por galerías que miran al gran patio central y quienes habitan el Hogar viven en departamentos autónomos de dos amplios ambientes con patio, cocina y lavadero.

En 1920 Isabel Balestra Espíndola había dejado en legado varias fincas, un terreno y fondos para la construcción de un asilo de ancianas. Es así como la Sociedad de Beneficencia inaugura en 1926 el

Asilo Isabel Balestra Espíndola en Ramón Freire 4267, destinado al albergue de ancianas *pobres vergonzantes*, es decir, mujeres que habían perdido su estatus más o menos privilegiado por algún motivo. Con capacidad para veinticinco asiladas cuenta con comodidades que permiten a las ancianas disfrutar de cierta privacidad además de dedicarse a la confección de ropas para bebés de las maternidades de la Sociedad de Beneficencia (Archivo General de la Nación. 1999). Más tarde se agrega el pabellón *Lea Meller Vack*, inaugurado el 16 de noviembre de 1934, y construido gracias al legado de quien le da su nombre, con capacidad para otras veinte personas. Las residentes son atendidas por trabajadoras sociales desde la primera promoción de egresadas de la carrera de Trabajo Social que se conforma en la que es hoy la Universidad del Museo Social Argentino (Hernán Otero, 2020).

Un diario titula en 1929, *El parque Saavedra es indiscutiblemente un lugar magnífico, pero necesita mayores atractivos* y propone la presencia de bandas musicales, la ampliación de los juegos infantiles, botes para el arroyo, actuaciones del teatro infantil Labardén y la presencia del cinematógrafo ambulante, muy requerido por los vecinos (*La Razón*, 14/5/1929).

La **Oficina de Tierras Gerónimo Gregorio Grosso (GGG)** anuncia para el domingo 23 de febrero de 1930 el remate de sesenta lotes en cien cuotas sin intereses, en la loma de Saavedra, en las calles Correa, Ramallo, Conde, Superí, Arias, Melián y Roque Pérez (*La Prensa*, 15/2/1930). Cuatro días después del remate, el 27 de febrero se produce una nueva inundación y se titula en primera plana: *La lluvia de ayer produjo inundaciones y trastornos en varios barrios de la capital*. La comisaría 35ª de Cabildo y Republicuetas se ve particularmente afectada y, además, el puente exclusivo para peatones que cruzaba el arroyo Medrano en Cabildo y García del Río sucumbe por la fuerza de las aguas (*La Nación*, 28/2/1930). Otro diario informa:

Una lluvia extraordinaria de 140 milímetros causó inundaciones y graves perjuicios en la ciudad (...) casi todos los barrios quedaron incomunicados y se interrumpió el servicio de trenes del ferrocarril Central Argentino. Falta de luz y servicio telefónico en varias zonas.

Las autoridades prestaron auxilios y esta madrugada se organizaban otros con el concurso de la Prefectura del río. Desbordamiento de los arroyos que atraviesan el municipio (...) en algunas de las calles nombradas (avenida del Tejar, Acha, Lugones, Holmberg, Deheza, Correa, Jaramillo, Manzanares y García del Río) el agua alcanzó hasta más de un metro de altura, lo que determinó a que muchas familias solicitaran auxilio (...) Por las informaciones recibidas en la comisaría, se supo que en una casa situada en las inmediaciones del arroyo Medrano, habían perecido ahogadas algunas personas, cosa que aclara el diario no pudo confirmarse (La Prensa, 28/2/1930).

Un recuadro informaba que los 140 mm registrados ocupaban el tercer lugar desde 1861. La primera tormenta, ocurrida el 29 de octubre de 1866, había sido de 177,71 milímetros; la segunda, el 5 de mayo de 1912, de 166. Otras menores se habían producido el 12 de octubre de 1874, 136 milímetros; el 31 de marzo de 1900, 135 y el 22 de abril de 1928, 130. Esta tormenta de 1930 será superada por la ocurrida entre el 1° y el 3 de abril de 2013, que con más de 155 milímetros hace que diez personas pierdan la vida en la ciudad. La denominada **lluvia del siglo**, el temporal que entre el 30 y el 31 de mayo de 1985 descargó más de 300 milímetros de agua sobre la urbe, con más de una docena de fallecidos y miles de evacuados, aún se mantiene como el mayor registro pluviométrico para un solo día para el territorio porteño, según el Servicio Meteorológico Nacional. Por lo visto, no parecería desacertado prever que, la depresión natural del cauce del arroyo Medrano combinada con una lluvia que supere los 150 milímetros, inevitablemente derivarán en inundación.

En abril de 1930, en la serie denominada *Los decanos de los barrios* de la revista *Mundo Argentino*, Pascual Anselmi Rubio escribe:

Melián y Republiquetas. Una esquina de fisonomía peculiar y pintoresca. Por una parte empedrado. Por la otra, barro. Alternando, casas y quintas, baldíos y potreros. Un poco de ciudad con algo de campo y mucho de suburbio. En fin, como dice el mismo don Antonio Clérici, viejo milanés afincado hace ya más de sesenta años en esa esquina, donde él fue, sucesivamente, panadero, fondero y almacenero. ¡"Esto e' propio

propio el riñone de Saavedra!" Y don Antonio, mucho más conocido por el familiar apodo de "Ventarrón" (...) cuenta la vida y milagros de esa populosa parroquia que él vio nacer desde que "éramo tre u cuatro ranchite de mala morte", hasta ahora "que ya e' casi cume Bueno Sarie.

El periodista da crédito a la curiosa e inexacta versión de *Ventarrón*, quien sostiene que el barrio había sido impulsado por un almacenero de nombre Luis María Saavedra, quien había comprado tierras a la viuda de Luna, y que, sin ser muy generoso, había no obstante donado la tierra para la estación que lleva su nombre. Destaca que este Luis María no era el homónimo cuya viuda era Dámaza Zelaya, a la que considera erroneamente descendiente de Cornelio de Saavedra. El vecino cuenta a continuación la rivalidad que se tenía con el vecino Belgrano:

que siempre ha tenido categoría de "barrio aristocrático", y cuyos vecinos, naturalmente, miraban a los de Saavedra "por encima del hombro" (...) Saavedra, por ser el último punto habitado de la ciudad en los confines con la provincia, constituía un refugio obligado para cuanto malevo o delincuente andaba perseguido por la policía. Esa gente iba a guarecerse en los ranchos que abundaban por el despoblado, pero, en realidad, los verdaderos vecinos de Saavedra eran todos gente trabajadora y honesta, aunque muy pobre la mayoría.

Clérici cuenta que cincuenta años atrás, es decir en 1880, era el **barrio de las viudas**:

por una rara coincidencia se habían agrupado por estos alrededores muchas viudas, cuya existencia llegó a ser una peculiaridad del barrio, hasta el punto de que en Belgrano, cuando hablaban de Saavedra, decían, despectivamente, "el barrio de las viudas".

Otro desacierto del vecino Clérici es cuando manifiesta que la ventaja de Saavedra es que nunca se había inundado, a diferencia de Belgrano, donde recuerda la calamidad de las catorce inundaciones que había sufrido. Anselmi Rubio visita luego a doña Balbina, otra

antigua vecina que ha pasado el medio siglo de vida y que, a pesar de su mudéz, consigue contar sus recuerdos con ayuda de su hijo. Casada con un sargento jubilado de la policía que supo ser el primer vigilante de Saavedra,

Ña Balbina es hija de uno de los más famosos troperos de carros que aquí se conocieron, "El Canario" de la Cruz, famoso en todo Saavedra y los alrededores por ser un "hombre de agallas", guapo y hábil cuchillero (Mundo Argentino, 9/4/1930).

El yuyero se titula el artículo de Francisco Marcadé que hace referencia a la tormenta que había destruido en febrero el puente del Medrano, frente a la casa de Alfonso Martín, donde en estantes elevados a un metro de altura, se conservaban los yuyos medicinales que recogía. Melisa, cedrón, cardo santo, yerba del sapo, malva rubia, marrubio (para el hígado, los riñones y la vejiga), la pasionaria o mburucuyá y sus diversas variantes (colorada, amarilla, morada y negra), el guaco y tantos otros. Andaluz, de cincuenta y cuatro años y baja estatura, Martín trabajaba de yuyero desde hacía trece años. Antes, había trabajado como peón de un contratista de Obras Sanitarias y, ya que había obtenido más dinero con la venta de los yuyos que como peón, abandonó su viejo empleo y comenzó a salir a cosechar y vender en distintas ferias:

había visto yo muchas yerbas por ahí, y solía decirme: ésta sirve en España para tal cosa y ésta pa tal otra. De forma que una mañana me decidí a probá suerte. Cogí una sogueta y salí. Junté yuyos y con el haz de ellos me estuve cerca de la feria. ¿Apio cimarrón, cepa caballo?, le piden; y él responde: Venga usted por él otro día, se lo he de agenciá (...) ¿Y no le molestan a usted las autoridades? Míe uté, las autoridades no molestan al yuyero siempre y cuando no caiga en la contravención (...) Si en vez de limitarse a vendé su mercancía se metiese a curandero (Mundo Argentino, 20/8/1930).

En otro extenso artículo de *Mundo Argentino* titulado *A través de la metrópoli: Saavedra, el fiel reflejo de las características, necesidades y ventajas de este popular barrio del Norte*, firmado por Jerónimo

P. Meynard (*Mundo Argentino*, 1/10/1930), se presenta un amplio y detallado informe de la situación de un barrio donde los lagos y las colinas se han transformado en pantanos, pozos y montículos tenebrosos y donde las obras inauguradas con pompa por la Municipalidad, con la esperanza de que algún dios las cuide y las mantenga, se desmoronan día a día ante los ojos de propios y extraños. El periodista señala que no es fácil definir **los límites** de un espacio al que ubica **históricamente dentro del perímetro** comprendido entre **el Río de la Plata**, las avenidas **Monroe, de los Constituyentes y Zufriategui**. Recordemos que el nombre de Zufriategui fue impuesto por la municipalidad porteña en 1893, es decir mucho antes de la materialización de la avenida General Paz, cuya jurisdicción corresponde en su totalidad a la ciudad de Buenos Aires hasta donde comienza la edificación de las propiedades que son territorio de Vicente López. Meynard precisa, no obstante, que esa superficie ha quedado dividida entre Núñez (toda la zona entre Cabildo y el río), Villa Urquiza, Coghlan y Saavedra, que tiene sus límites entre Congreso, Plaza, Ricardo Balbín y Cabildo.

Meynard se refiere a continuación al lamentable estado del parque, que poco a poco fue perdiendo *la hermosura que antaño le diera tan merecida fama*. La causa, según los vecinos, es la desidia municipal que genera la apariencia de abandono con

tan selvática licencia que el acceso a ciertos lugares se hace dificultoso. Tumban los fuertes vientos corpulentos árboles y a nadie se le ocurre reponerlos (...) Las turbias aguas del arroyo Medrano que se internan en el parque arrastran toda suerte de basura (...) Existe la hermosa pileta que solo se utiliza cuando allí funciona la colonia de vacaciones. Hay algunos juegos para niños, en mal estado; varias estatuas que esperan con resignación un próximo derrumbe y, finalmente, no falta dentro del parque la vivienda arrabalera hecha con latas viejas.

Agrega el periodista que el deterioro es mayor en la parte del parque que da a Besares y Vilela y, propone, entre otras medidas, reparar la pista de patinaje que rodea a la pileta. Critica el cierre de las puertas de acceso al parque a las ocho de la noche, lo que perjudica al

vecindario que, en diversas ocasiones, ha solicitado que los portones permanezcan abiertos hasta la medianoche, para evitar el rodeo que deben dar por calles no pavimentadas para llegar a sus destinos. En un recuadro, reitera el ocurrente comentario sobre la *gran cantidad de viudas*. En tal sentido, es oportuno recordar a la viuda del coronel Mariano Espina (1850-1929). Espina había sido condenado a muerte por su participación en la revolución radical del año 1893, a pesar de la brillante defensa que había realizado su abogado Aristóbulo del Valle. Finalmente indultado, vivió sus últimos años en una propiedad que abarcaba las dos manzanas comprendidas entre Cuba, Deheza, Pico y O'Higgins. Luego de su muerte, el lugar pasa a ser conocido como **la quinta de la coronela o la quinta de la viuda** y a principios de la década de 1940 se encontraba allí un espacio donde jugaban al fútbol los jóvenes de la zona. El apelativo aludía a Susana Bertschman (Malaponte, Miguel Amelio, 1986: 74).

Entre las dos guerras mundiales muchos trabajadores habían iniciado su aventura de ascenso social y pudieron comprar un lote en una zona alejada de la ciudad e iniciar la construcción de la vivienda propia. Comienza a constituirse una sociedad más popular que aceptaba los rasgos básicos del orden social y político (Gutiérrez, Leandro-Romero, Luis Alberto: 2007, 13 y 15). A eso se refiere Meynard en un segundo recuadro, donde define que Saavedra es uno de los barrios en los que más abundan los pequeños propietarios, es **el barrio de la casita propia**:

Todos o casi todos la tienen allí, grande o chica, bosquejada o terminada; con su huertita al frente, con su corredor abierto a todas las miradas y su verde enredadera que trepa jubilosa por la pared. Centenares de obreros y empleados han adquirido por aquellos lares con facilidades, el anhelado lotecito donde han levantado o han de levantar, cuando sobren unos pesos, la soñada casa propia, la que han de edificar poco a poco, trabajosamente, con el animoso concurso familiar. Reina allí la típica casita suburbana, franca, sonriente y modesta, que el sol visita por sus cuatro costados y en la que el viento se mete ufano sin pedir permiso. La casita en la que cuando llega el domingo todo el mundo madruga para hacer la mezcla, manejar la cuchara y colocar

ladrillos con el buen propósito de mejorar "el rancho". Es la casita que su constructor (...) mira satisfecho desde la vereda de enfrente mientras le dice al amigo visitante: ahí enterré unos pesos y trabajé como negro para terminarla.

Agrega a continuación que la mayor parte de las calles del barrio están sin pavimentar, aunque:

es rara la calle que no ostenta una edificación compacta (...) La calle Ramallo ofrece la particularidad de estar solo pavimentada de Cramer a Pinto y de Cabillo a Arcos (...) Hasta las puertas del parque por García del Río llegan el tranvía Lacroze y demás medios de transporte colectivo y el público que allí descende se ve forzado a transitar por andurriales.

Meynard se refiere luego a la plaza proyectada entre Conesa, Arias, Cramer y Ramallo, que todavía continúa baldía a pesar de que en los planos de la ciudad hacía años que figuraba como ya finalizada. Señala también que el alumbrado público existe solo dentro del perímetro comprendido por Besares, Washington, Arias y Pinto:

hay en las esquinas, no es posible negarlo, algunas lamparitas de luz eléctrica (instalación provisoria) pero de tan escaso poder que la luz que irradian apenas alcanza a cubrir un par de metros, quedando, por la tanto, la mayor parte de la cuadra en la más impenetrable y peligrosa oscuridad. Si a esto se le une la falta de pavimentos y veredas, la existencia de pozos y pantanos, y lo accidentado del terreno que en ciertos lugares acusa pronunciadas desnivelaciones, se tendrá idea aproximada de los riesgos que acechan al desprevenido transeúnte que se largue a caminar sin la ayuda de un baqueano. Pero lo más grave es que por aquellos pagos subsisten todavía prehistóricos farolitos a alcohol cuya intermitente y mortecina iluminación se extingue fatalmente por falta de combustible antes de medianoche, dejando las calles en tinieblas. Este alumbrado impropio, aún de un suburbio, ocasiona serias molestias a un vecindario en su totalidad de familias obreras que, por razones de trabajo, abandonan en invierno sus casas cuando todavía es de noche.

Menciona naturalmente al arroyo Medrano, *el cuco del barrio*, que en las temporadas lluviosas mantiene en perpetua alarma a los vecinos ya que en las últimas inundaciones un gran número de casas vieron que el agua alcanzaba un metro cincuenta sobre el nivel de las aceras. El extenso artículo de *Mundo Argentino* advierte el nacimiento de **Villa Cerini**, cuyo rápido crecimiento permite al cronista augurarle pronto su propia personería, ya que cuenta en ese momento con una población que supera las veinticinco mil personas, en

increíble abandono edilicio y donde las basuras permanecen tiradas en las calles (...) no hay calles pavimentadas, ni cunetas, ni pasarelas, ni pasos de piedra, ni nada que señale un mínimo de urbanización (...) Tampoco llegan tranvías u ómnibus. Los pobladores de Villa Cerini viven a la buena de Dios.

Se informa que se ha constituido la **Sociedad de Fomento de Villa Cerini**, presidida por Augusto Cicinelli, a quien visita el periodista para conocer las aspiraciones urgentes del vecindario. Cicinelli relata las peripecias causadas por la inundación del 27 de febrero y reclama también como los otros fomentistas, la canalización del arroyo Medrano (*Mundo Argentino*, 1/10/1930).

Villa Cerini, localizada entre Machain, el arroyo Medrano, Ricardo Balbín y General Paz, tiene sus orígenes en 1915, cuando Manuel Cerini compra a Martina Mackinlay Zapiola de Calvo esa superficie y la arrienda luego a José Roberto, quien establece en ella una quinta de verdura que perdura hasta 1925. La casa de Roberto se encontraba en la intersección de Ricardo Balbín y General Paz y más tarde pasa a transformarse en la **fonda y despacho de bebidas El porvenir de Villa Cerini**, donde también funciona una peluquería, una cancha de bochas y un surtidor de nafta. Será expropiada y demolida al trazarse la avenida General Paz. En 1927, Manuel Cerini decide finalmente rematar sus tierras en lotes por intermedio del ya mencionado martillero Gerónimo Gregorio Grosso. El primer remate se realiza el 24 de abril, principalmente en las manzanas ubicadas entre Correa, Ramallo, Machain y Ricardo Balbín; el 16 de octubre se realiza otro remate donde se agregan las manzanas comprendidas entre Arias, Deheza,

Miller y Valdenegro y las de Lugones, Arias, Mariano Acha y Deheza. A esos trescientos lotes vendidos se agrega el remate realizado el 25 de marzo de 1928, entre Mariano Acha, Deheza, Machain y Pico (Pombo, Eduardo: 1971, 25). Los lotes salen a la venta por la suma de cinco pesos moneda nacional por mes, en cien mensualidades y con el agregado de diez mil ladrillos gratis para quien edificase dentro de los seis meses de concretada la compra. Lógicamente, los adquirentes son gente humilde, ya que la zona carece de la infraestructura adecuada, pero el sueño de la casa propia justifica la inversión, costosa para los bolsillos de la época. Nace entonces la **Asociación de Fomento y Cultura de Villa Cerini** de Arias 4745, fundada el 1° de noviembre de 1927 cuyas primeras acciones procuran obtener luz eléctrica y agua corriente, pasos de piedra en las esquinas y puentes sobre el arroyo Medrano cuyos desbordes provocan memorables inundaciones en 1928, 1930 y 1936. Junto a la asociación, se anexa en 1939 el **Club Social y Deportivo Villa Cerini** (Pombo, Eduardo: 1971, 26).

Desde mucho antes era notoria la actuación de numerosas asociaciones de fomento que bregaban por el mejoramiento barrial. Cabe recordar que el 21 de marzo de 1907 se había inaugurado el edificio del **Club Social y Sociedad de Fomento de Saavedra**, fundado el año anterior. Lo presidía Víctor Nicoletti, acompañado por José M. Dominici, Enrique J. Kingelfuss, Julio Conrado Bruhm, Virgilio Isola, Francisco Pasty, Juan Solari, José Viviani, Enrique Henck, Antonio Raffo, Alberto Nanát y Arturo Corradi, entre otros. Contaba con ciento veintitrés socios y en la fiesta de inauguración actúa el primer tenor del Teatro de la Victoria y se realiza un gran baile con la presencia de la orquesta de Julio C. Bruhm, uno de sus miembros (Córdoba, Alberto Octavio: 1980, 103-104). En 1914 el Club Social de Núñez tenía su sede en Manuel Pedraza 2129 (Unión Telefónica. Noviembre de 1914. Lista de suscriptores. Bs. As.). La **Unión Vecinal Pro-Fomento de Saavedra**, con secretaría en Republiquetas 3390, tiene un radio de acción limitado por Cramer, Manuela Pedraza, Washington y Zufriategui. Jerónimo Meynard, en el artículo de *Mundo Argentino*, entrevista a su vicepresidente **Ernesto Gerding**, quien propone la expropiación del *latifundio* que obstruye José P. Tamborini, Iberá, Conde y Superí para instalar allí un mercado.

El reportaje de Meynard continúa con el ingeniero Jorge A. Varando, presidente de la **Asociación de Fomento Cornelio de Saavedra**. Interviene luego la **Sociedad de Fomento Luis María Saavedra**, con secretaría en García del Río 4111, fundada el 24 de septiembre de 1922 y reconocida oficialmente el 22 de mayo de 1928. Su perímetro de actuación es entre Manuela Pedraza, Superí, Zufriategui, Washington, Ramallo, Mariano Acha, Crisólogo Larralde y Holmberg y publican el **periódico Unión de Saavedra** de distribución gratuita que en diciembre de 1930 edita su noveno número. Segismundo P. Franco, su presidente, se hace eco de la leyenda relatada por el vecino Ventarrón, y propone que la estación de ese nombre se denomine Domingo F. Sarmiento pues, se dice, que su nombre actual no tiene ningún significado histórico y solo recuerda al no muy pródigo y feliz almacenero poseedor de grandes extensiones de tierra que nada hizo por el progreso de la zona. Este pedido es denegado por el ferrocarril con el argumento de que el de Luis María Saavedra es un nombre arraigado y que es el *nombre de familia patricia donante de los terrenos* (Archivo Ferroviario. Carpeta 011292C).

A las mencionadas, deben agregarse la **Comisión de Fomento del barrio Saavedra** presidida por Ricardo C. Ganbín en junio de 1912, cuando se reinaugura el parque Saavedra, que en 1931 festeja el décimo primer aniversario de su **periódico La Voz de Saavedra**, dirigido por Jesús M. Bazán (Boletín, abril-mayo 1931); la **Sociedad Fomentista de Saavedra**, en Tronador 3991; la **Cooperativa Integral Barrio Obrero de Saavedra (C.I.B.O.S.)**, en Ruiz Huidobro 3538, y la **Sociedad de Fomento Progresista o Sociedad Pro Fomento o Unión Vecinal Pro Fomento de Saavedra** en Jaramillo 3436 fundada el 28 de septiembre de 1929 y que en 1931 editaba el **periódico Unión de Saavedra**. Años más tarde, cuando el conventillo lindante se incendia, la Sociedad de Fomento compra esos terrenos y expande sus instalaciones. Surge el apodo de El Pañuelito que remite al terreno original que era muy pequeño y en forma de triángulo. La Sociedad debe cerrar sus puertas durante varios años debido a sus malas administraciones hasta que consigue reabrir como **Asociación Pro-Fomento Saavedra El Pañuelito** (*Anuario Municipal, 1931-1932*).

Es la época del nacimiento de las bibliotecas populares; muchas de ellas como anexo de otro tipo de instituciones como los clubes o sociedades de fomento. En todas estas organizaciones se conforma una elite barrial, integrada principalmente por comerciantes, profesionales, y simples vecinos que ingresan de esta manera al *olimpio barrial que integra también el cura o el caudillo político*. Paradójicamente, hay una escasa actividad de la lectura; el libro y la biblioteca *cumplen otra función esencial, más simbólica que real (...) son el símbolo máximo de la "cultura"* (Gutiérrez, Leandro-Romero, Luis Alberto, 2007: 80-81/94).

En este sentido, merece un párrafo destacado la **Asociación Vecinal y Biblioteca Popular Cornelio de Saavedra**, fundada como sociedad de fomento el 14 de marzo de 1918 por vecinos que trabajan para la concreción de obras de infraestructura urbana (empedrado, luz, agua, espacios públicos) y el mejoramiento de las condiciones sociales, educativas y culturales de una zona que comienza a ser urbana aunque aún es considerada marginal en la ciudad de Buenos Aires. La preside Pablo Bosq acompañado por Clemente Maradona, Eduardo Camerini, Pablo Dortembach, Guillermo Fischer, A. Vilar Costas, Francisco Pardini y Bruno Falinelli. En sus comienzos, utilizan sus casas como ámbito para sus actividades pero, al tiempo, consiguen una sede fija en Paroissien 2341. En 1935 obtienen el reconocimiento como sociedad de fomento barrial por parte de la Municipalidad y en 1945 incorporan un espacio para su biblioteca que funciona en un espacio alquilado al club de Núñez, probablemente el **club Juventud de Núñez** de 11 de Septiembre 3635. En 1948, alquilan un local mayor en Ramallo al 2300.

En las décadas de 1960 y 1970 se incorporan numerosos grupos de jóvenes (en muchos casos, hijos y nietos de los iniciadores) que renuevan la institución para convertirla en referente de la zona. Se destacan en esos años Juan Frintzilas, Jorge Scarponi, Ricardo Kigelman, Ramón Nodaro, Alberto Fruman y Rubén Pérez (*Claraboya*, mayo de 1986). En 1967 deben dejar el local de la calle Ramallo y se abre un período de compleja transición hasta que en 1974, gracias a un extraordinario apoyo de los vecinos, se compra el edificio actual

de García del Río 2735/2737. La flamante casa se abre al público en 1978 con más de tres mil libros a disposición de los lectores, luego de llevarse a cabo el acondicionamiento del espacio y modificaciones estructurales y funcionales. La Biblioteca Popular Cornelio de Saavedra sufre un momento especialmente crítico el 2 de abril de 2013, cuando un temporal provoca una gran inundación y el agua invade la biblioteca, donde alcanza más de un metro de altura, lo que provoca enormes daños en las instalaciones y afecta más de seis mil libros que quedan sumergidos. Socios, vecinos, voluntarios y entidades realizan una enorme tarea para recuperar y reconstruir lo dañado, recuperando buena parte del patrimonio bibliográfico. La biblioteca vuelve a funcionar a pleno, con mejoras edilicias notables.

Debe destacarse la publicación desde, diciembre de 1978, del **boletín Claraboya**, cuyo último número aparece en marzo de 1981 para reaparecer en mayo de ese año con el nombre de **Nuestra Voz, Boletín Informativo de la Asociación Vecinal y Biblioteca Popular Cornelio Saavedra**. Desde julio de 1983 recupera su nombre original de **Claraboya, Órgano oficial de la Asociación Vecinal y Biblioteca Popular Cornelio Saavedra**, y desde 1986 asume el papel de *vocero de los barrios de Núñez y Saavedra* y es editado en papel hasta la década de 1990 (*Claraboya*, julio de 1983). En la actualidad fue sustituido por boletines e informaciones a través de redes digitales.

Merece también destacarse a la **Unión Vecinal de Saavedra**, fundada el 25 de mayo de 1929 con el nombre de **Sociedad de Fomento Unión Vecinal de Saavedra** en la casa de su primer presidente, Pascual Sarrate Elisabe, en García del Río 4318. Desde noviembre de 1929 edita mensualmente el **Boletín Oficial de la Asociación Unión Vecinal de Saavedra**, una formidable fuente para conocer la problemática barrial. El último número que se conserva corresponde al número 200 de octubre de 1946. Hacia 1933, la Unión consigue el terreno de la entonces avenida del Tejar 4221, que ocupa hasta hoy. Para poder comprar el inmueble, el presidente hipoteca su propia casa. En 1938 se había inaugurado la **Biblioteca Popular 25 de Mayo** y toda la actividad se desarrollaba en el pequeño saloncito que se había lle-

gado a construir en la primera década de vida, incluida la cancha de bochas. Con la llegada del peronismo se otorgan facilidades para las obras en estas instituciones sociales, y así consiguen edificar el salón de la planta baja con fondo y salida por Besares. El decreto 11.853 del 19 de septiembre de 1951, firmado por el propio Juan Domingo Perón, autoriza una reforma del estatuto y por otro decreto de 1958 la institución pasa a denominarse Asociación Vecinal de Saavedra, Biblioteca 25 de Mayo. Surgidas para atender las elementales necesidades materiales del barrio, todas estas sociedades se convirtieron en órganos de gestión y mediación ante las autoridades públicas y de su capacidad de gestión y de eficacia derivó su legitimidad (Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto: 2007, 161-2).

Los primeros años de la década del treinta no son los mejores para el Parque Saavedra. Un artículo periodístico vuelve a señalar una nueva y permanente etapa de deterioro:

*En un barrio lejano de la ciudad, donde el progreso se debe principalmente a la acción de los vecinos, porque, como es natural, se adelantaron a la acción municipal, existe uno de nuestros mejores parques. Pero esto, que parece una compensación, no lo es del todo, porque ese parque no solo está en pleno abandono sino que por la noche permanece cerrado. De esta manera los moradores del contorno se ven privados del placer de pasearse por él durante las cálidas noches estivales (...) El parque Saavedra, al cual nos referimos, con su arroyo interior y los dos brazos del mismo que lo rodean a manera de foso, su gran extensión y su puente levadizo y la gran masa de altos y frondosos árboles, tiene cierto aspecto original que lo diferencia de todos los restantes de la metrópoli. Ello no obstante es el más descuidado de todos (...) Pero, desde luego no aconsejamos que para evitar el trabajo de rastreo del arroyo, por ejemplo, continúe el rellenamiento de los cauces auxiliares del mismo, rellenamiento efectuado ya, en uno de ellos, con pésimo criterio estético (...) **esta especie de "horror" al agua es la causa inexcusable de que se haya alejado el río de la ciudad y se haya privado a ésta de su espectáculo y agradables brisas** (La Prensa, 16/1/1932).*

El *Anuario Municipal* correspondiente a los años 1931-1932, publica un artículo referido al **balneario de Núñez**, donde se dice que:

Los habitantes de Buenos Aires se han enamorado por fin del río pardo que marcha sin descanso en busca del lejano mar. El balneario de la Costanera no satisface a todos los barrios de la metrópoli sobre todo, a los apartados que tienen que realizar largos recorridos para gozar de sus beneficios. Núñez, núcleo que en los últimos años ha iniciado una evolución intensa y rápida, hizo conocer sus anhelos a la Intendencia Municipal, acompañados de sugerencias prácticas en el sentido de asegurar un acceso económico y rápido al estuario. (Los vecinos han hecho) conocer sus anhelos a la Intendencia Municipal acompañadas de sugerencias prácticas en el sentido de asegurar un acceso económico y rápido al estuario. Las autoridades comunales, después de un estudio detenido del problema, dispusieron la creación de un balneario en el deslinde casi de la ciudad, y para ello se trazó una avenida que partiendo de la calle Blandengues (avenida del Libertador) en su intersección con Republiquetas (Crisólogo Larralde) llega hasta el Plata, constituyendo un camino recto y cómodo para peatones y vehículos (...) las inmediaciones de la costa estaban cubiertas de juncos y plantas acuáticas que fue necesario eliminar para luego hacer un amplio nivelamiento, pues dentro del proyecto preparado, figuraba un hermoso parque que se ha convertido ya en realidad (...) Con el balneario de Núñez se ha establecido un nuevo punto de contacto con la Avenida Costanera que si bien está paralizada a la altura de las Obras Sanitarias de Palermo, al proseguirse pasará por las nuevas instalaciones, obligando a ampliarlas en una medida que hoy sería caprichoso calcular.

El mismo *Anuario Municipal* 1931-1932 señala que:

la avenida Cabildo, en Saavedra, ha sido mejorada con jardines sencillos y amplios paños de césped. Donde durante el día se solazan los niños entretenidos en sus juegos favoritos. La plazoleta central de la calle Cabildo ha sido dotada de bancos decorativos de símil piedra y en la estación oportuna se plantarán árboles de algunos años a los efectos de acordarle a dicho paseo de la sombra indispensable para

los días caniculares. La obra de referencia, de modestas proporciones, ha tenido sin embargo la virtud de dar otra fisonomía a la importante arteria.

Como no podía ser de otra manera, esos jardines centrales desaparecen años después. Vuelven a hacerse, en años recientes, unos canteros con árboles que desaparecen muy poco después al instalarse el Metrobús. A pesar de las críticas periodísticas, la situación del parque no mejora:

en el lecho fangoso de los canales laterales se acumulan los desperdicios que arroja el vecindario y que no levantan las cuadrillas de peones municipales (...) la pista de patinaje está resquebrajada e inútil (...) la fuente seca (...) y así están las cosas desde hace más de diez años, según las informaciones recogidas en la sociedad de fomento respectiva. En épocas de grandes inundaciones todo el parque y sus adyacencias se convierten en un lago enorme, y las aguas entran en las casas circunvecinas (...) como las puertas de acceso se cierran a las 20, desde ese momento en adelante los peatones que pueden acortar la distancia de su trayecto cruzando derechamente por los caminos del parque, se ven obligados a dar un extenso rodeo. Este detalle adquiere mayor importancia si se recuerda que en los días de lluvia estos peatones deben marchar entre el fango de las calles sin pavimento (La Prensa, 10/6/1934).

Es momento propicio para recordar al **hospitalito de Saavedra**, cuya historia se inicia en 1937 cuando abre su consultorio médico y quirúrgico el doctor Natalio Goldstein que devendrá en el **Hospital Vecinal de Saavedra**, luego de convocar a sus vecinos con el único propósito de fundar un hospital que atendiera las necesidades de personas de escasos recursos. Al poco tiempo, cuatro modestas salas se abren como consultorios externos en Plaza 3715. El domingo 16 de marzo de 1941, ante una concurrencia muy numerosa de vecinos se efectúa la bendición inaugural del *hospitalito*. La compra de terrenos adyacentes, como el de Jaramillo 4171, hacen que el proyecto se concrete en la **Asociación Policlínico de Saavedra General San Martín**, cuyo renovado edificio se inaugura el 29 de junio de

1969, gracias al esfuerzo de vecinos como Federico Peters, Sebastián Castorina, Santos Panno (abuelo de Oscar Panno), Victorio Vaianella, Felipe Gallardo y Miguel Lombardi, entre otros.

La demanda insatisfecha en materia de salud pública, se refleja también en el anteproyecto del Hospital Vecinal de Núñez, realizado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires en 1939. En el Archivo General de la Nación se conserva una imagen de la futura fachada del edificio a instalarse en Arribeños, entre Manuela Pedraza y Campos Salles. En octubre de 1940, el doctor José W. Tobías, director general de Administración Sanitaria y Asistencia Pública, informaba que el proyecto del hospital de Núñez, con planos ya concluidos por la Dirección de Obras Públicas y con partida presupuestaria ya asignada en el presupuesto, se iniciaría en 1941. Sería un policlínico con servicio de primeros auxilios y su objetivo era descongestionar al Hospital Pirovano (*Mundo Hospitalario. Órgano Oficial de la Asociación de Médicos Municipales de la Capital Federal*. No. 14, octubre 1940).

Retrocediendo un poco en el tiempo, observamos que el 27 de marzo de 1930 se había cursado una nota al Centro de Ingenieros en la que se le solicitaba opinión acerca de la utilidad del entubamiento del Medrano, tras las desastrosas inundaciones del 27 y 28 de febrero de ese año que, se enfatiza, no habían tenido repercusión periodística en los grandes medios (Boletín, mayo de 1930). Poco después, el 2 de junio, se había constituido la **Comisión Popular de Saavedra y Núñez Pro Desagües y Vialidad**, presidida por Elbio Fernández Jacques, con el fin de promover la impostergable necesidad de rectificar y profundizar el cauce del arroyo. La sede se había establecido en García del Río 4318, sede de la Unión Vecinal y domicilio de su presidente Sarrate Elisabe (Boletín, junio-julio 1930). Fernández Jacques, era empleado de la comuna, y fue ascendido en 1931 al puesto de oficial mayor de Higiene y Seguridad de la Municipalidad, motivo por el que se le ofreció un banquete de homenaje el 14 de mayo de ese año en el **restaurante La Terraza** de Plaza 3953 (Boletín, noviembre de 1931). Meses antes, se había convocado para el 12 de junio, mediante el título *Arroyo Medrano. El problema vital de los barrios de Saavedra y Núñez*, a las sociedades de fomento Cor-

nelio Saavedra, Villa Cerini, Luis María Saavedra, Núñez y General Paz para integrar una junta ejecutiva que gestionara tres asuntos prioritarios: los desagües, la pavimentación y el arreglo de las calles y los servicios de ómnibus y tranvías (Boletín, mayo de 1931). El **entubamiento del arroyo Medrano** se aprueba el 28 de septiembre de 1933 por ley 11.744 desde la avenida General Paz hasta el Río de la Plata (Boletín, 25/3/1934). Sin embargo, el 16 de abril de 1936, es necesario enviar una nota al intendente municipal para que Obras Sanitarias de la Nación diera prioridad a la ejecución de las obras. La urgencia del pedido la motiva la inundación producida los últimos días de marzo, que demostraba que la mera limpieza del cauce no había solucionado nada (Boletín, mayo de 1936). Las obras se inician finalmente en 1938 con la esperanza de que ellas solucionarían los graves problemas que planteaban los asiduos desbordes del arroyo. Pero no solo no los evitó, sino que trajo aparejada la destrucción del tan elogiado parque Saavedra. Para realizar el trabajo se decide hacer retornar las aguas al primitivo curso del arroyo, o sea atravesando el parque por su diámetro. Concluidas las obras de entubamiento el 14 de marzo de 1946, el parque adquiere su actual fisonomía (Cuto Vicente Osvaldo, 1996: 893).

El problema de los cursos de agua, hizo que el escritor y periodista Francisco Muñoz Azpiri publique un artículo titulado *La ciudad junto al río inútil*, donde expresa que:

Nunca creímos en el río porteño, porque nacimos sin él. Los ríos suelen llevarse dentro, como contraseña espiritual (...) El río es sucio y su agua no corre (...) es más bien un elemento decorativo para los departamento lujosos (...) el río ha muerto (El Mundo, 6/1/1940).

Una semana más tarde se informaba que *Catorce personas fallecieron ayer víctimas de la ola de calor*. Se comparaba la situación con los 36.5 grados registrados el 21 de diciembre de 1938 y el problema se agudizaba en Saavedra, Núñez y otros barrios por la falta de agua a lo que se agregaba la falta de hielo (El Mundo, 12/1/1940). Al día siguiente los muertos habían ascendido a veintisiete (El Mundo, 13/1/1940).

El 5 de julio de 1941 se inaugura la avenida General Paz. Su trazado materializa finalmente lo proyectado luego de la incorporación de los partidos de Belgrano y de Flores a la ciudad de Buenos Aires. El proyecto de la avenida pertenece al ingeniero Pascual Palazzo (1890-1980) y a su equipo, integrado por los ingenieros Lauro Olimpia Laura y León Laurent y el arquitecto Ernesto Vautier. La obra se había iniciado el 8 de junio de 1937 y su inauguración se lleva a cabo en su intersección con la avenida Cabildo con la participación del vicepresidente de la Nación, en ejercicio del Poder Ejecutivo, Ramón Castillo. Sobre la avenida del Libertador, cerca del Río de la Plata, se ubica una artística fuente que hace las veces de rotonda, en la que cada tanto naufragará algún automovilista distraído. Posteriormente, en el curso de los años 70, se amplía el tramo que va desde la avenida Lugones hasta el Acceso Norte (Ruta Panamericana) y es reemplazada la rotonda de Libertador por un distribuidor que agiliza el cruce.

El 6 de junio de 1948, con la presencia del intendente municipal, se habilitan *obras de modernización y embellecimiento* del parque Saavedra, un pomposo título para la simple plantación de árboles de hojas caducas para darle más colorido en otoño, en medio de los mayoritarios eucaliptus y casuarinas, un borde con plantas y flores perennes y nuevos bancos de madera y granito (*El Mundo*, 5/6/1948).

Desde el 15 de diciembre de 1930 se publicaba el periódico mensual **El Norte, de Fomento, Edilicio y Social**, dirigido y fundado por Roberto Zamora, con redacción y administración de Estomba 4101. Lamentablemente solo pudimos encontrar en la hemeroteca del CeDInCI, el ejemplar del Año XXI, número 209. Se planteaba entonces la necesidad de contar en los alrededores de la estación Luis María Saavedra con una sucursal de correo, una sucursal bancaria, un mercado municipal y la extensión del trolebús. Se mencionaba también que el 12 de octubre se había inaugurado el **mástil de la avenida del Tejar y Tronador** (*El Norte*, 31/10/1952).

En la década de 1940, en las manzanas comprendidas entre Arias, Posta, Correa y Melián, existía ya el **barrio de emergencia Saavedra**

emplazado sobre un terreno muy bajo y propenso a las inundaciones. Cercano a la avenida General Paz poseía unas mil quinientas casas donde vivían alrededor de siete mil personas. El primer incendio, aunque de menor magnitud, se produjo en 1953 y destruyó poco más de veinte casas. En junio de 1954 otro, de mucha mayor importancia, destruye trescientas casillas y los damnificados son llevados provisoriamente al Hotel de Inmigrantes de Retiro y en septiembre del mismo año retornan al barrio en casillas más precarias aún que las originales.

Pero en las primeras horas de la tarde del 1 de enero de 1957 se desata un tercer incendio de tal gravedad que destruye unas quinientas casas de madera hechas principalmente de chapa y papel prensado y alquitranado en las que viven dos mil quinientas personas, entre mayores y niños. El fuego se inicia precisamente a las 13.30 cuando estalla la cocina de kerosene de Sara Alé de Lerma, en la vivienda de Estomba 4353 y, debido al viento, el fuego se propaga rápidamente a las casas vecinas. Cuando llegan las tres dotaciones de bomberos que acuden en auxilio, el fuego tenía una altura de casi treinta metros y un frente de sesenta metros a lo largo de la calle Estomba y ochenta metros sobre Ruiz Huidobro. Se trata de evitar que el fuego se propague a las otras tres manzanas del barrio y a las 18.45 el incendio es extinguido. En las tareas de atención a los damnificados se destaca Emaús, que desde tiempo atrás realizaba su tarea educativa en la zona y la empresa Phillips, que pone a disposición dos galpones para albergar a niños y mujeres y un espacio para la recepción de los donativos (*La Prensa*, 2/1/1957). Al día siguiente los diarios informan que las personas que quedaron sin viviendas han sido *en su mayoría instaladas en el monumental edificio fiscal cuya construcción está prácticamente terminada en Warnes y Chorroarín, destinado a un instituto hospitalario de niños* (*La Prensa*, 3/1/1957). ¡Si...!, se trata del albergue Warnes, el mismo edificio jamás concluido iniciado en 1951, transferido a la Municipalidad para un hospital cuyas obras jamás se iniciaron y que el sábado 16 de marzo de 1991, se convierte en un espectáculo para las treinta mil personas que se congregan en el lugar para presenciar su demolición por medio de sucesivas implosiones.

Comienzan a reconstruirse las casas destruidas por el fuego mediante un plan del Banco Hipotecario Nacional y se inauguran parcialmente el 26 de abril de 1958 con el nombre de **Barrio Presidente Mitre**. Asiste a la inauguración el presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu quien adjudica y habilita ciento seis casas de mampostería con cocina de baldosa, living y dos, tres o cuatro dormitorios con pisos de parqué de caldén. Otras trescientas veinticuatro viviendas solamente se adjudican por no estar aún construidas (*La Prensa*, 27/4/1958). En 1974 el Banco Hipotecario Nacional ofrece a los locatarios la adquisición de las viviendas. Desde 1970 tiene destacada presencia la hermana Ángeles Rosa Martín, responsable de la Compañía de María en el barrio en el que vive, brindando ayuda a personas carenciadas, apoyo escolar a los niños y cursos a mayores con salida laboral. Frente al barrio, en la década de 1990, el Estado Nacional decide desprenderse de los terrenos ubicados entre Arias, Melián, Vedia y Posta que son comprados por los dueños del Supermercado *Auchan*, cuyas obras comienzan el año 2000 y son interrumpidas un año más tarde debido a la crisis económica de la salida de la convertibilidad. El 13 de mayo de 2009 se instala allí el Dot Baires Shopping y un supermercado Walmart, y junto a este centro comercial los edificios Intecons y Panamericana Plaza.

Tierra de ostracismo fue, como mencionamos, el barrio de Núñez para el coronel Mariano Espina. Del mismo modo, como veremos, fue horrible escenario del macabro peregrinar del cadáver de Eva Duarte de Perón. Es que nuestra casa, nuestro rincón del mundo, nuestro primer universo, pueden transformarse también en un infierno. La muerte se enseñoorea en nuestros barrios, al igual que en el resto de la ciudad y del país entero, en uno de los capítulos más terroríficos de nuestra historia. Una parte fundamental de esta tenebrosa etapa tuvo lugar en la **Escuela de Suboficiales de Mecánica de la Armada**, hoy **Museo de la Memoria**. La presencia de la ESMA en Núñez se remonta al 23 de julio de 1924, cuando el Ministerio de Marina solicita la cesión del terreno municipal situado entre la calle Blandengues (Libertador), la proyectada avenida de Circunvalación (General Paz), el arroyo Medrano y la costa del Río de la Plata. Estos terrenos habían sido adquiridos, en remate público, por la Municipalidad a la suce-

sión de Diego White, el 30 de noviembre de 1904 para el entonces previsto ensanche del parque 3 de Febrero. Por ordenanza del 19 de diciembre de 1924, el Concejo Deliberante autoriza al Poder Ejecutivo a transferir al Ministerio de Marina las tierras solicitadas y, en 1928, la escuela, de donde egresan mecánicos, artilleros, maquinistas, señaleros, radiotelegrafistas y otras especialidades ya se encuentra instalada en su nueva sede.

En el curso de la segunda guerra mundial, las posiciones enfrentadas entre aliadófilos, neutralistas y germanófilos se habían hecho cada día más extremas, sobre todo a partir de que Estados Unidos calificara al gobierno del presidente Ramón S. Castillo de favorable al Eje. En medio de esa puja, radicales, socialistas y demócratas progresistas planeaban proponer como candidato a la presidencia al Ministro de Guerra, general Pedro Pablo Ramírez. Es entonces cuando Castillo exigió la renuncia de Ramírez lo que desencadenó la revolución del 4 de junio de 1943. Asume como presidente el general Arturo Rawson, que es desplazado del cargo el 7 de junio por el general Pedro Pablo Ramírez, quien, a su vez, permanecerá solamente hasta el 9 de marzo del año entrante. Es así como la inestabilidad institucional tiene su reflejo en Núñez. El primer episodio se produce en la madrugada del mismo 4 de junio, cuando ingresan provenientes de Campo de Mayo ocho mil soldados encabezados por los generales Arturo Rawson y Elbio Carlos Anaya. Al llegar a la Escuela de Mecánica de la Armada, su director, el capitán Fidel Anadón, la defiende enérgicamente luego de ordenar la evacuación de todos los conscriptos. Durante 45 minutos se produce un intenso intercambio de disparos que cuestan la vida a un oficial y cuatro suboficiales de la Armada. Hay fuentes que enumeran un saldo total de treinta muertos y otros mencionan quince muertos en el Ejército a los que se suman once civiles que pasaban por el lugar en transporte público.

En la novela *Megafón o la Guerra*, Marechal define esta permanente improvisación como:

una figura repetida de lo que se llamó después en clave metafórica el Malambo de los Generales: cada general se adelantaba fiera-

mente hasta el proscenio, hacía sus mudanzas de zapateo folklórico y era substituido por otro general igualmente coreográfico (Marechal, Leopolo, 1970: 187).

Años más tarde el gobierno de Arturo Frondizi, iniciado en 1958, soporta veintiséis *zapateos* militares y seis intentos de golpe de Estado. Eso no impide que el 29 de marzo sea derrocado, detenido y luego recluido en la Isla Martín García.

Pero ni así los *bailarines folklóricos* se sosiegan y las denominaciones de Azules y Colorados, que tienen su origen en los dos bandos hipotéticos del entrenamiento militar que se enfrentan en una guerra simulada, se transforman en la metáfora que lleva a la fractura de las Fuerzas Armadas. Los azules buscaban una salida negociada con el peronismo en tanto los colorados sueñan con su desaparición definitiva. La Marina y su portavoz principal, el almirante Isaac Rojas, es intransigente en ese sentido. Todo deriva en un nuevo enfrentamiento armado que, entre septiembre de 1962 y abril de 1963, deja un saldo de veinticinco muertos. La Infantería de Marina ocupa el Aeroparque y el Tiro Federal. La Escuela de Mecánica de la Armada es comandada por su director, el capitán de Navío Augusto Berardo. Pero el accionar del Ejército hace que las tropas de la E.S.M.A., junto a las de infantería de Marina, se embarquen en el puerto de Buenos Aires y huyan hacia Puerto Belgrano. Finalmente el Ejército y la Fuerza Aérea se imponen sobre la Marina y ésta se rinde. Un nuevo coletazo se produce el 2 de abril de 1963 pero con menores repercusiones en lo que a nuestro tema se refiere.

Con el golpe del 24 de marzo de 1976, la E.S.M.A. comienza a funcionar como una cárcel clandestina en la que muchos detenidos son *desaparecidos*, eufemismo con el que se esconde un asesinato masivo de personas. A raíz de ello, creemos necesario recordar aquí a aquellos vecinos que aún podrían estar con nosotros pero que un día fueron arrancados de sus casas, o de sus trabajos por los tenebrosos fantasmas de la represión. Son ellos: Julio César Arin Delacourt (24 años, casado, empleado bancario y estudiante de filosofía en la Universidad de Buenos Aires) secuestrado en su domicilio de Cabildo

4315 el 17 de junio de 1976 junto a Mercedes Leonor Cuadrelli de Arin Delacourt (22 años); Guillermo Néstor Camarotta (20 años, estudiante de medicina, secuestrado en su domicilio de Donado 4214, el 7 de abril de 1976); Carlos Alberto Carranza (26 años, casado, maestro, secuestrado en su casa de Galván 3933, el 19 de agosto de 1976) junto a Marcela Cristina Goeytes de Carranza (24 años, embarazada que tiene a su hijo en cautiverio); Mabel Norma Concetti de González (44 años, casada y secuestrada en su domicilio de Pico 4551 el 1° de noviembre de 1976); Juan Carlos Cortez (23 años, soltero, maestro mayor de obras, que vive en Lugones 3543, y es secuestrado el 23 de marzo de 1977); Domingo Francisco Cristaldi (secuestrado el 12 de octubre de 1978 en la Ferretería Saavedra de Holmberg 4380); Jorge Anselmo Cueto (19 años, estudiante, secuestrado en su domicilio de Conde 4564, el 7 de abril de 1976); Marcelo González Capuano (secuestrado el 1 de noviembre de 1976 en Pico 4551); Osvaldo Enrique Grippo (secuestrado el 31 de agosto de 1975 en el bar *Los Picapiédras* de avenida del Tejar y Republiquetas); Roberto Fernando Lértora (24 años, casado, empleado, y secuestrado en su domicilio de Rómulo S. Naón al 3900, el 27 de abril de 1976); Roberto Raúl López (26 años, soltero, obrero metalúrgico, secuestrado en su domicilio de Jaramillo 2283, el 30 de junio de 1976); Graciela Beatriz Lusi (23 años, estudiante de veterinaria, secuestrada en su domicilio de Superí 3293, el 1° de octubre de 1976); Ramón de la Cruz Ramírez (30 años, empleado, secuestrado en su domicilio de Vedia 3040, el 10 de mayo de 1976); Roberto Silvestri (asesinado el 4 de diciembre de 1974 en Pico al 4600); Pedro Solís (76 años, policía retirado, secuestrado en su domicilio de Pinto 4550, el 28 de agosto de 1976); Sergio Fernando Tula Silberger (21 años, brasileño, profesor de educación física, secuestrado en su domicilio de Republiquetas 3066, el 8 de abril de 1976); Eduardo Suárez (domiciliado en Cabildo 4315 y asesinado el 12 de agosto de 1976); Luis Alberto Vilella (27 años, casado, estudiante de Derecho, que vive en Machain 3949, secuestrado en Florida, provincia de Buenos Aires, el 13 de junio de 1977); Carlos Alberto Veira Tobares (secuestrado el 13 de septiembre de 1976, en Manzanares 4559); Alicia Marina Mingorance (16 años) y su hermano Jorge Daniel Mingorance (19 años, estudiantes, secuestrados el 23 de julio de 1976, de quienes no hemos podido saber su domicilio).

A ellos debe sumarse, al menos, al veterinario Luis María Gemetro, que trabaja en la veterinaria de Crisólogo Larralde 3402, esquina Conde, secuestrado el 11 de febrero y asesinado el 25 de mayo de 1977. Debemos recordar que se ha rendido homenaje a estudiantes y docentes de Educación Física detenidos-desaparecidos del Instituto de Educación Física N° 1, Leonor Rosario Landaburu, Jorge Luis Chinetti, Gregorio Sember y al ya mencionado Sergio Fernando Tula Silberger. En la Escuela Superior de Mecánica de la Armada funciona el Museo Sitio de Memoria ESMA, declarado monumento histórico nacional, y evidencia del accionar del terrorismo de Estado. El 19 de mayo de 2015 se inaugura el Museo Sitio de Memoria ESMA en lo que había sido el Casino de Oficiales y el 19 de septiembre de 2023, en Riad, Arabia Saudita, el Comité del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) declara al Museo de la Memoria ESMA como Patrimonio Mundial.

Entre 1970 y 1980 el barrio de Núñez tiene un crecimiento poblacional del 18,3 por mil en tanto Saavedra un decrecimiento del 8,5 por mil (del Brutto, Bibiana: 1989, 18). Debe recordarse el terremoto no sísmico ocurrido, cuando las ordenanzas 33.387 y 33.439 aprueban en marzo y abril de 1977, la traza de autopistas en la ciudad. Hacia 1980 se inicia en Saavedra el proceso de expropiación y posterior demolición de viviendas para la construcción de la Autopista Central AU3. A pesar de la oposición que plantean el Centro Argentino de Ingenieros, la Sociedad Central de Arquitectos y conocidos arquitectos y urbanistas, tanto del país como del exterior, nada de eso se escucha y la obra avanza de la manera más soberbia posible (Daniel Marcovecchio en *El barrio. Periódico de Noticias*. Año 7, 80, noviembre de 2005).

El plan original de nueve autopistas urbanas que atravesarían, en altura, a la ciudad de Buenos Aires, afortunadamente, solo se concreta en un porcentaje ínfimo, como relata Pablo Mascareño en una nota titulada *La trágica historia de la AU3*. La anacrónica iniciativa vial se había planteado para el Mundial de Fútbol de 1978 donde se buscaba exhibir una urbe pujante ante el turismo internacional. Pero además de mal se hace tarde. Las autopistas 25 de Mayo (AU1) y

la Perito Moreno (AU6) son inauguradas el 6 de diciembre de 1980. La AU3, que iba a conectarse con aquellas, comenzaba en Donado y General Paz, como una continuación natural de la Panamericana. Desde allí, avanzaría entre Donado y Holmberg hacia Villa Urquiza y Puente Alsina. Así, unas seiscientas propiedades fueron desalojadas y sus dueños indemnizados con cifras menores a las del mercado. Todo queda trunco a partir de 1982, el mismo año en que se inicia la alocada reconquista de las Islas Malvinas. Las manzanas expropiadas y demolidas parecían el brutal escenario de una guerra perdida. Sobre esa verdadera herida transversal en la ciudad, en 1994, en el tramo comprendido entre General Paz y Congreso, nace la avenida Parque (hoy Roberto Goyeneche) flanqueada de espacios verdes (*La Nación*, 7-7-2020).

La expropiación de la chacra Saavedra

La historia pertenece, sobre todo, al que quiere actuar, al poderoso, a aquel que mantiene una gran lucha y necesita modelos, maestros o consuelo, mientras que, paralelamente, no es capaz de encontrarlos ni entre sus camaradas ni en el presente.
Friedrich Nietzsche (1999: 52).

La viuda de Luis María Saavedra, Dámaza Zelaya había fallecido el 23 de febrero de 1929 y el 9 de agosto de 1935, el Poder Ejecutivo Nacional, envía al Congreso Nacional, con las firmas de Agustín P. Justo y Leopoldo Melo, el proyecto de declaración de utilidad pública y de expropiación de las sesenta y nueve hectáreas de su chacra. Dice el mensaje que la expropiación se encamina a definir una orientación urbanística de previsión y reserva de tierras para el porvenir, mencionándose la imprevisión con la que se había actuado en ese sentido. El objetivo es impedir la parcelación y la edificación y su reserva para futuros parques y jardines. Dice el mensaje, en el que se prevé emitir títulos de la deuda externa para hacer frente a los gastos que la expropiación demande, que:

*la Municipalidad de la Capital tiene celebrado con los propietarios de la superficie a expropiar un convenio de compra que se encuentra actualmente a estudio del Honorable Concejo Deliberante (...) Aún quedan, dentro del predio de la ciudad y también sobre sus propios límites, fracciones importantes de tierra sin edificación. A reservarlas, pues, para tales destinos tiende ahora esta gestión del gobierno nacional, en el afán por asegurarle a la primera comuna argentina la conservación del coeficiente indispensable de espacios libres. (...) Para quien examine con atención el progreso edilicio de Buenos Aires, no escapará por cierto el grave mal que él acusa y cuya intensidad creciente se torna cada vez más peligrosa. **La primera ciudad argentina apenas cuenta con un 4 y ½% de espacios libres, o sea la relación***



Frente de la casa de la chacra de Luis María Saavedra.
Fotógrafo desconocido. Circa 1940. En primer plano la fuente *La caza del delfín*.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra

que existe entre la superficie edificada y la de los jardines y parques públicos, contra el 32% de Madrid, el 25% de Viena; el 20% de Londres y Bruselas; el 15% de Berlín; el 13 % de París y el 20% en que se encuentran, término medio, las modernas ciudades norteamericanas. La conquista de espacios libres se halla colocada entre los primeros problemas sociales de la hora presente (...) Razones especialísimas aconsejaron en su hora evitar la parcelación inmediata de esa porción de tierra comprometida por el Departamento Ejecutivo de la comuna. Subsisten hoy esas mismas circunstancias, para inducir a una acción rápida que impida la subdivisión forzosa de esos terrenos, lo que pondría mañana fuera de toda posibilidad económica de que pudiera encararse su adquisición.

En el *Anuario Municipal* 1934-1935, se presenta *La antigua chacra de Saavedra*, la valiosa fracción de tierra adquirida por la Municipalidad. El artículo explica que los espacios libres de la ciudad se han reducido en forma perniciosa en los últimos tiempos:

Al federalizarse Buenos Aires, el por ciento de ellos, comparados con la parte edificada, era casi de un 60%, y del 40% restante, aún podía atribuirse una buena proporción, pues medio siglo atrás, las casas se edificaban en torno de dos patios amplios, dejándose al fondo una pequeña huerta con su bien cercado corral. En el momento mismo en que la tierra se valorizó en forma extraordinaria y la progresión de los impuestos fue correlativa a ello, la ciudad empezó a elevarse, ocupando los edificios menos espacio en su base para ganar en altura. Un cómputo hecho en 1916, demostró que los espacios libres alcanzaban a esa fecha a solo 38,70%, disminuyendo a 5,52% en 1932 (...) Para conjurar ese peligro, que asume el carácter de una evidencia abrumadora, el actual D. E. (Departamento Ejecutivo) ha considerado oportuno incorporar al patrimonio de la comuna la última fracción de tierra libre que resta dentro de su perímetro, y para ello, adquirió sobre el deslinde de la provincia de Buenos Aires una considerable extensión de la propiedad de doña Dámata Zelaya de Saavedra, en el barrio bautizado con el apellido del presidente de la Junta del primer gobierno. Se proyecta formar en ese sitio un grandioso parque, y se estudia la posibilidad de instalar allí el Jardín Zoológico, dando a los animales más am-

plitud, a fin de que no resulte tan rigurosa la cautividad a que, por falta de espacio, se los somete en las instalaciones vecinas a la Plaza Italia.

A continuación, el Anuario, reproduce palabras del intendente Mariano de Vedia y Mitre sobre el tema:

La compra de la llamada chacra de Saavedra, fracción de 69 hectáreas, con destino a la construcción de un gran parque, y que ha sido concertada por la Intendencia, responde también a esta preocupación: la de dotar a Buenos Aires de mayor espacio libre y despejado. En mensaje remitido al Concejo con ese motivo expresaba que la hipertrofia, si así puede decirse, de la edificación compacta es una de las características de nuestra ciudad que más han llamado la atención de los turistas extranjeros, habituados, tanto en Europa como en los Estados Unidos, a otro estilo de construcción urbana (...) La nueva zona, favorecerá las condiciones de vida higiénica de las barriadas modestas que se han ido formando a continuación de Belgrano, donde se concentra ya, un vecindario denso, que, tal como progresa, en pocos años más carecerá, de plazas y paseos en sus alrededores. Dada la forma en que se valoriza la propiedad raíz de la ciudad, esta fracción importará, en poco tiempo, un aporte de considerable importancia hecho al acervo de la metrópoli, que incrementará en muchos millones su ya considerable patrimonio.

Una iniciativa de la Sociedad Amigos del Árbol solicita también la ampliación del Jardín Botánico con la finalidad de instalar un vivero para el crecimiento de los árboles en este nuevo espacio (*El Mundo*, 13/4/1935). El 21 de diciembre de 1936 se sanciona la Ley 12.336 que en su artículo 1º, declara de utilidad pública:

las dos fracciones de tierra denominadas Saavedra (Chacra grande y Chacra chica) y que se hallan ubicadas, la primera, o sea la Chacra grande en el extremo Noroeste de la Capital Federal, parte dentro del municipio y parte dentro del partido de Vicente López (Provincia de Buenos Aires), entre las calles Republiquetas, Miller, avenida del Tejar, Zufriategui y avenida de los Constituyentes. La segunda fracción, o sea la Chacra chica, comprende terrenos disponibles ubicados entre las

calles Albarellos, avenida de los Constituyentes, M. Irigoyen y las vías del Ferrocarril Central Argentino, parte en la Capital Federal y parte en la jurisdicción del partido de San Martín (provincia de Buenos Aires), con excepción de las porciones enajenadas con anterioridad a la sanción de esta ley y a la superficie afectada al trazado de la avenida General Paz.

El artículo 2° autoriza al Poder Ejecutivo a expropiar las dos fracciones de tierra ya especificadas en el artículo anterior, a cuyo efecto se le faculta para emitir títulos de la deuda interna de un interés no mayor del 5% y hasta el 1% de amortización anual acumulativa. El artículo artículo 4° establece que la parte de los mencionados terrenos comprendida dentro de la Capital Federal será destinada a parques públicos, debiendo la Municipalidad de Buenos Aires tomar a su cargo el pago del precio que resultare de la compra, con los fondos provenientes de un empréstito cuya emisión se faculta expresamente por esta ley. Las tierras del ámbito capitalino son recibidas oficialmente por el intendente Mariano de Vedia y Mitre el 9 de abril de 1937, aunque la recepción efectiva demorará unos años. En 1938 la Dirección Nacional de Vialidad publica el proyecto de trazado de la avenida General Paz, en cuya introducción se lee:

Buenos Aires, pobre en parques y paseos, escasa de puntos de mira y perspectivas, carente de horizontes, mejorará ahora las características de sus suburbios en forma considerable, gracias no solo a la gran avenida, sino por la creación del grandioso parque Saavedra anexo a ella (...) La avenida bordea el casco de la estancia Zelaya Saavedra, evitando con un suave desvío las construcciones existentes, entre las cuales cabe señalar un típico palomar. Igualmente, las cunetas serpentean evitando destruir la vieja arboleda (Dirección Nacional de Vialidad, 1938).

En el *Anuario Municipal* correspondiente a los años 1937-1938, se informa que,

a fines de 1934, ante la inminencia del loteo de una gran extensión de tierra, conocida con el nombre de Chacra Grande y Chacra Chica,



Lago del parque General Paz, popularmente denominado Parque Saavedra. Circa 1950. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.

y ubicada en Saavedra, en jurisdicción de la capital y municipios limítrofes, la Intendencia Municipal, deseosa de evitar una subdivisión, llegó a un convenio de compra con la sucesión de doña Dámasa Zelaya de Saavedra, propietaria del inmueble. En tal forma se procuraba impedir que desapareciera el más grande espacio libre que poseía la capital, para crear allí un parque de diversiones (...) Obtenida la ley pertinente, fueron adjudicadas a la Municipalidad las tierras situadas dentro del perímetro de la capital, dedicándose el resto para campo de instrucción de las unidades de ejército nacional con servicio de guarnición en la capital, dada la dificultad que la falta de un terreno apropiado presentaba para los ejercicios de las mencionadas tropas (...) De acuerdo con las disposiciones de la ley cuya iniciativa corresponde a la Intendencia, se formará allí una serie de parques públicos ampliando el actual parque Saavedra, modernizando sus lagos, formando nuevas arboledas y creando plazas de ejercicios físicos y gimnasios para niños. También se proyecta construir un jardín zoológico y botánico moderno, de acuerdo con las exigencias actuales; igualmente se construirá un barrio de casas modernas, diseñadas en forma urbanística y, en síntesis, se armonizará ese gran espacio libre, de manera que se

*transforme completamente la perspectiva de esa zona de la ciudad. Existe el propósito de parte, de las autoridades comunales, de estudiar la posibilidad de trasladar a la nueva e importante fracción el conjunto de instalaciones del Jardín Zoológico existentes, a fin de acordarle a este paseo las características análogas a las que ofrece el Parque Hagembeck de Berlín, donde las fieras más feroces se muestran en aparente estado de libertad. Aunque este plan no ha quedado concretado definitivamente, es innegable que existe el afán de efectuar el traslado en forma enunciada, dejando el lugar ocupado en la actualidad por el Jardín Zoológico con el afán de dedicarlo al trazado de un parque análogo al que existe en las inmediaciones de la avenida Sarmiento. Cabe destacarse que en la nueva fracción adquirida por la Municipalidad existe una buena parte ya con parque trazado con añosa arboleda y en excelentes condiciones, y el resto en estado de ser cultivado a voluntad. **La proximidad de la extensión adquirida con el viejo Parque Saavedra, que tantos atractivos ofrece al nutrido vecindario de la zona, acuerda a la barriada una proporción vasta de espacios libres, como ningún otro sector de la ciudad,** viéndose así favorecido el lugar por obra de las actuales autoridades comunales, que no han escatimado esfuerzos para ello (Municipalidad, 1936: 699).*

Es sencillo percibir que la mayoría de estas propuestas jamás se concretaron. Junto con la inauguración de la General Paz en 1941, la Municipalidad finalmente, toma posesión de los terrenos y paga a la sucesión Zelaya de Saavedra el monto de la expropiación. Diversos proyectos vuelven a debatirse entonces con respecto a los destinos de esas tierras. Entre ellos, el de establecer un campo popular de golf, cuya novedad repercute en el diario vespertino *Córdoba*, de la provincia homónima, editado entre 1928 y 1982:

en su oportunidad dimos a conocer un proyecto presentado por un concejal de la municipalidad de Buenos Aires, el señor José Rouco Oliva, ante las autoridades de dicha comuna, con el fin de que se convirtiera en ley la creación de una cancha de golf popular, cuyo patrocinio estaría a cargo de la propia municipalidad. Hace pocos días tuvo entrada en el Concejo Deliberante tal proyecto y después de discutirse el asunto fue aprobado, quedando, por lo tanto, convertido en reali-

dad lo que con tanto ahínco se había venido trabajando, por parte del concejal proponente, como también por un conspicuo y distinguido sportman y periodista, Héctor Faryni Finn, quien mediante escritos de gran penetración publicados en la página del "Hoyo 19" en la revista "El Hogar", puso de manifiesto en sin fin de oportunidades el beneficio que reportaría para una capital tan populosa como lo es Buenos Aires, el tener una cancha de golf donde todo el mundo sin distinción social pudiera practicar este noble deporte. (...) Interesaron en tal forma al intendente, doctor Arturo Goyeneche, que éste no tuvo inconveniente en auspiciar la tan feliz idea (...) También el director de Parques y Jardines, Carlos Thays, fue visto y entusiasmado y éste dirigió los trabajos de los planos y de buscar el lugar apropiado para tales deseos, señalando el terreno que ocupa el parque Saavedra, muy apropiado, ya que es de una extensión bastante grande y que está ubicado en un lugar muy céntrico y, además, próximamente han de quedar finalizados los trabajos que se hacen en la construcción de una gran avenida que dará acceso a la nueva cancha de golf. Ya es sabido que la práctica de este deporte, sobre todo en la gran metrópoli, está dentro de un ambiente muy reducido, es decir que los obreros y empleados, por más deseos que tengan de practicarlo no pueden hacerlo, por cuanto está concentrado en las personas de la sociedad, quienes tienen cómo darse la satisfacción de practicarlo; pero, con esta nueva ordenanza la práctica del deporte más costoso ha de ser accesible a todas las personas que deseen jugarlo, como sucede en países como Inglaterra y Norte América, que hay infinidad de canchas municipales y que dan grandes facilidades a los empleados oficinistas, obreros de todas las clases de trabajo, que juegan diariamente en gran cantidad y con el tiempo hay muchos que han logrado sobresalir y ponerse a la altura de los mejores jugadores. Igual cosa puede suceder aquí en Argentina, (...) Seguramente que los gastos preliminares han de ser un poco elevados pero esos mismos gastos en muy poco tiempo han de tener sus grandes beneficios y que a la vez será una fuente de recursos, para la misma municipalidad. Los trabajos pertinentes estarán a cargo del ingeniero Thays, quien es un perito en la materia y que seguramente ha de esmerarse en poder construir una cancha que esté a la altura de las mejores (Córdoba, 25/1/1940).

El ingeniero Thays que se menciona es el ingeniero agrónomo Carlos León Thays, ya que su padre, el arquitecto y paisajista, había fallecido ya. Debe decirse que la ciudad ya tenía un campo de golf desde 1905 perteneciente al Golf Club Argentino, en tierras concesionadas por la Municipalidad en el Parque 3 de Febrero que, en 1930, había sido rediseñado a la configuración que aún conserva. En 1950 se declara vencida la concesión y se transforma en el Campo Municipal de Golf *Juan Bautista Segura*, único campo público de Sudamérica ubicado dentro del radio urbano de una ciudad capital.

A su vez, *La Razón* describe cómo bosques y viveros embellecerán Saavedra:

se formará allí un vivero general de plantas de la Dirección de Paseos, una cancha municipal de golf y un pequeño bosque artificial (...) Los trámites de la expropiación dieron lugar a un sonado juicio, hasta que se dispuso pagar a la sucesión de la señora Dámasa Zelaya de Saavedra, 20.791.364 pesos, no sin antes considerar y desestimar un pretendido derecho de propiedad del señor Silvio Almeida que había presentado títulos falsos, según los cuales un tal Pedro Medrano habría vendido en 1809 los terrenos al tropero Adolfo Laguna y que éste, los había enajenado a un Silva de Almeida. Resuelta ya la expropiación se pensó destinar las chacras en un comienzo a la instalación del Jardín Zoológico y la construcción de un gran parque público, e incluso destinar, **de acuerdo con las declaraciones del entonces intendente don Mariano de Vedia y Mitre, el gran edificio de los Zelaya Saavedra, a residencia del primer funcionario del municipio.** Más luego, las cosas tomaron otro rumbo y ahora se ha dispuesto lo siguiente: El vivero ocupará la fracción comprendida por las calles Republiquetas, Miller y avenida del Tejar. La cancha de golf se construirá sobre las avenidas General Paz y del Tejar, límite del vivero y la calle Republiquetas y se habilitará al público el parque de la estancia Saavedra, entre la calle Aizpurúa y avenida de los Constituyentes, después de mejorarse su estado general. Cabe señalar que este último tiene numerosos ejemplares forestales de gran valor y belleza y caminos agrestes de gran atractivo. También, y esto merece especial atención, pues tiende a introducir mejoras urbanísticas (...) se formarán bosques artificiales de

*apariencia agreste en dos fracciones de 7.225,54 y 151.579,79 metros cuadrados, ubicados frente a la avenida General Paz y limitadas por las de los Constituyentes y las calles Pirán, Bolivia y Ezeiza. Con esos bosques se embellecerán las adyacencias a la gran avenida de circunvalación recientemente inaugurada, evitando que desde ella se vean los fondos de grandes establecimientos industriales y construcciones muy poco estéticas. Las distintas **construcciones de la vieja estancia, que precisamente no albergarán a ningún intendente, serán refaccionadas de tal modo, que la residencia Saavedra Zelaya sirva para Museo Municipal y un bar y confitería.*** Además, cuando se arbitren los recursos para un vivero único, la Dirección de Paseos podrá desocupar las fracciones que actualmente ocupa en los parques Avellaneda, Chacabuco y Patricios, y entregarlos al servicio público (La Razón, 19/7/1941).

Acota otro diario que, entre los atractivos del futuro parque, se cuentan hermosos grupos escultóricos (La Fronda, sábado 19/7/1941). La Prensa, al reseñar esta misma información sobre el destino de la chacra, sostiene que parece:

bien concebido el proyecto de embellecer el paisaje visible desde la avenida General Paz, que tanto deja que desear en la mayor parte de la extensión de la arteria en los momentos actuales. Para que esta finalidad se logre en forma completa, hemos sostenido que la avenida debe ser para todos –dentro de la reglamentación lógica que cuide la conservación de su piso- y hemos reclamado la formación de aceras en su interior y la pavimentación de las calles inmediatas colaterales y transversales, que faciliten el acceso (La Prensa, 23/7/1941).

Otro diario titulaba *Puede construirse ahora la cancha municipal de golf* señalando que se aguarda el acuerdo del nuevo intendente Carlos Alberto Pueyrredón para concretar el proyecto (El Mundo, 23/7/1941). Un periódico del barrio de Villa Urquiza titula: *En un hermoso parque será convertida la antigua chacra Saavedra (El Independiente, 1/8/1941).* Cabe recordar que el parque original de la chacra habría sido diseñado, según testimonio del profesor Carlos María Gelly y Obes, por un paisajista de origen belga. Los cambios políticos

obligan a los propulsores del golf a insistir sobre el proyecto del concejal José Rouco Oliva, cuando se expresa que:

no cabe esperar sino que el actual intendente, doctor Carlos Alberto Pueyrredón, no desperdicie la oportunidad de agregar un jalón de simpática importancia y evidente utilidad a su gestión al frente de la comuna (...) trátase de colocar un deporte sano, ameno, apasionante, fortificador del cuerpo y estimulante poderoso y probado de la caballería y de la buena fe entre sus cultores, al alcance de todos los empleados y de los golfers de clase modesta, excluidos de su práctica por la organización actual del juego, privativo de las clases acomodadas (El Hogar, 21/11/1941).

En 1942, en lo que había sido la casa principal de la chacra, se da, como veremos, sede definitiva al Museo Municipal creado en 1921 y, en 1946, el parque conocido popularmente con el nombre de Saavedra, recibe el de General Paz, en un infructuoso intento para distinguirlo del que se encuentra en García del Río y Pinto. A pesar del original esfuerzo conservacionista, en 1969 sucumbirá el palomar de la chacra al construirse el nuevo puente de la avenida General Paz sobre la avenida de los Constituyentes. Luego de tantos anuncios, en 1946 aparecen las primeras críticas periodísticas ante las habituales promesas incumplidas:

al adquirir por medio de un juicio de expropiación la antigua quinta de Saavedra Zelaya, las autoridades municipales justificaron la compra anunciando el traslado de los jardines Zoológico y Botánico a dichos terrenos. Han transcurrido ya alrededor de ocho años desde que la Corte Suprema de Justicia confirmó el precio del inmueble, admitiendo la toma de posesión del mismo por parte de la Municipalidad. No obstante, las dieciséis manzanas que constituyen el denominado parque Saavedra continúan en el más absoluto abandono, sin que hasta ahora haya trascendido el destino que en definitiva habrá de darse a la propiedad que costó más de veinte millones de pesos a la comuna. Hace unos dos años, la Intendencia Municipal nombró una comisión para que estudiara la posibilidad de realizar el traslado de los jardines de animales y de plantas a la vieja quinta, desconociéndose hasta la

fecha el estado de la iniciativa. Mientras tanto el barrio de Saavedra, quizá en virtud de las esperanzas que despertó el proyecto, ha ido creciendo en población, contando ésta con una edificación modesta pero representativa del afán progresista que anima a los habitantes del lugar. Contrasta así la preocupación urbanística de los vecinos con el abandono oficial (El Mundo, 23/4/1946).

Precisa Eduardo Criscuolo, en una nota titulada *Cuando el Zoo paseó por nuestros barrios*, que con las obras iniciadas en 1948 se construye el pórtico de entrada y algunas viviendas para los animales, pero que poco después surgen dificultades con la empresa constructora y finalmente la obra se detiene en 1952 (*El Barrio. Periódico de noticias*, mayo de 2008). El arquitecto Jorge Luchetti informa que el proyecto pretendía superar a los clásicos zoológicos con un proyecto moderno que incluía un gran lago con un anfiteatro en una isla a la que se podía acceder por medio de puentes. El proyecto recupera débiles bríos en la década de 1960 y el emprendimiento llega a publicarse en la *Guía Filcar (El Barrio. Periódico de noticias*, agosto de 2003).

En 1942, el intendente Carlos Alberto Pueyrredón en ocasión de inaugurar el Museo Saavedra, había informado que cinco manzanas de la expropiada chacra de Luis María Saavedra habían sido reservadas para *viviendas baratas* entre las calles Jaramillo, Valdenegro, avenida del Tejar y Miller, donde, el 15 de diciembre de 1945 inicia su actividad religiosa, con la bendición del cardenal primado Santiago Copello, la **iglesia Dulcísimo Nombre de Jesús** de Valdenegro 3611. El 8 de julio de 1946, la Unión Vecinal de Saavedra, a pedido de los vecinos, denuncia que en el predio destinado a la construcción de viviendas económicas, se habían instalado diecinueve carpas habitadas por gitanos de todas las edades que se dedican a:

implorar la caridad pública y el ejercicio de la adivinación, contraviendo las más antiguas ordenanzas de orden público (...) Este elemento nómada por excelencia, inadaptable a nuestras normas de convivencia, pone una nota triste en esta barriada, que si bien es modesta, descuella por su espíritu progresista y de orden, viéndose turbada la tranquilidad

por los continuos requerimientos que en forma exigente hacen esos gitanos de agua, alimentos, combustible, etc. El espectáculo denigrante y que pone un baldón a nuestra ciudad al admitir la presencia de un elemento retrógrado de nuestra cultura, tiene el agravante de afectar gravemente los más elementales principios de la moral pública y buenas costumbres, al verse obligados los vecinos a presenciar, cuando esta gente debe efectuar sus necesidades fisiológicas en los terrenos que ocupan, sin el menor reparo (Boletín, marzo de 1946).

Posteriormente comienzan las obras de construcción de las casas que son inauguradas con el nombre de **barrio 1° de Marzo de 1948**, fecha del anuncio formal de la compra de los ferrocarriles británicos por el Estado Nacional. Se trata de una iniciativa del Gobierno Nacional y la Municipalidad de Buenos Aires, por medio de la Dirección General de la Vivienda. Con posterioridad a 1955 el barrio es denominado **Roque Sáenz Peña**, aunque ambos nombres conviven en la actualidad. En el ángulo de Crisólogo Larralde y Galván, hacia el noroeste, se encontraba el Vivero Municipal y terrenos baldíos donde los chicos se internaban hasta un cañaveral, donde abundaban las liebres. Este arrabal presentaba casas de aspecto sencillo, de una planta de forma rectangular, con techo de tejas a dos aguas. Las casas cuentan con *living* comedor, dos dormitorios, cocina, baño, lavadero y más o menos treinta metros de terreno. Las ventanas tienen postigos de madera y en toda la parte superior de cada vivienda poseen un desván. Entonces se trazan las calles Achira, Flor del Aire, Aromo y Quebracho y las prolongaciones de las preexistentes Jaramillo, Manzanares, García del Río y Valdenegro. Las viviendas se venden con créditos a veinte y treinta años y muchos de los chalecitos originales se transformaron o fueron demolidos para levantar en su lugar nuevas edificaciones (Eduardo Criscuolo, "Roque Sáenz Peña, un barrio dentro de Saavedra". En *El Barrio. Periódico de Noticias*. enero de 2005).

Se inicia al mismo tiempo, el 19 de septiembre de 1948, la construcción del llamado **barrio Presidente Perón** que se finaliza tan solo quinientos ochenta días después. Consta de cuatrocientas veintiocho viviendas, rodeadas de un gran espacio verde. Ubicado entre Repu-

bliquetas, Aizpurúa, General Paz y Andonaegui, en un predio de veintinueve hectáreas, está inspirado en el concepto de *ciudad jardín*. Su tipología de viviendas permite darles el nombre de *chalé argentino*, aunque para otros sean *californianos*. Sus calles convergen en un gran espacio verde o *centro cívico*. El barrio es inaugurado el 10 de noviembre de 1949 por el presidente Juan Domingo Perón, y, a partir del 16 de febrero de 1950, se entregan las llaves de las primeras ciento veintiuna viviendas en un acto presidido por Eva Perón. Rebautizado en 1955 como **barrio Cornelio de Saavedra**, sus actuales vecinos prefieren llamarlo **Barrio Parque Saavedra**. En el centro cívico se concentraba la zona comercial, el cine, el correo, una escuela primaria y la **iglesia San Juan Bautista Precursor**, obra del arquitecto Carlos Massa. El primer párroco fue el padre Hernán Benítez (1907-1996), consejero espiritual de Eva Perón. Se destaca en su interior, en la pared del ábside el mural de Gastón Jarry (1889-1974) titulado *Juan Bautista bautizando a Jesús*. Sucede al padre Benítez, el padre José María Lombardero (1920-1999), muy conocido por sus actividades televisivas y su lenguaje llano y desde el 11 de marzo de 2000 por el padre Domingo Bresci (1938), miembro desde 1968 del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Donde había numerosas canchas de fútbol, de uso gratuito, se construye el **parque polideportivo Presidente Sarmiento**, con ingreso por Ricardo Balbín 4750. Ocupa una superficie de sesenta y dos hectáreas delimitadas por las avenidas General Paz, Ricardo Balbín, Triunvirato, Crisólogo Larralde y Andonaegui. Recuerda Marcelo Benini, que, durante su creación, el 17 de setiembre de 1981, es definido como *la instalación deportiva más grande y completa de Sudamérica* y el entonces intendente Osvaldo Cacciatore entrega a la Cooperadora de Acción Social (COAS) su administración, circunstancia que se prolonga hasta el año 1984. El parque Presidente Sarmiento es un proyecto de los arquitectos Estanislao Kocourek, Martín Laborda y Elvira Castillo. Los deportes que pueden practicarse en sus orígenes eran fútbol, vóley, básquet, tenis, rugby, béisbol, pelota a paleta, atletismo, natación, saltos ornamentales, patín, ciclismo, hockey y pelota al cesto. Un gran edificio agrupa al gimnasio cubierto y las piletas olímpicas. Un lago artificial, juegos para niños, área de recreación pa-

siva (bancos, mesas, pérgolas, parrillas y árboles para el descanso), bares y sanitarios completan la infraestructura del predio.

Durante sus primeros tres años de existencia, el **Parque Presidente Sarmiento** fue un ejemplo de organización. Tras el advenimiento de la democracia, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires cancela la concesión y asume su control. El parque es mal administrado y eso se traduce en el paulatino deterioro de sus instalaciones. La notoria agonía se precipita en 1991, cuando durante la gestión del intendente Carlos Grosso y coincidentemente con el auge de las privatizaciones, es concesionado por diez años a la empresa Pinatur S.A. Con la concesión se acentúa el abandono y se subalquilan sus espacios a parrillas, circos, concesionarias de autos y otros rubros ajenos al interés público. Dada la presión vecinal, a fines de 1996 se rescinde el contrato y comienza una puja legal. Cuando se crea la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es confirmado el decreto de caducidad, pero continúa funcionando *clandestinamente*. En noviembre de 1998, el Gobierno de la Ciudad lo clausura en forma preventiva y denuncia que alrededor de cincuenta intrusos residen en sus instalaciones (*El Barrio. Periódico de noticias*, septiembre de 1999). El 15 de abril de 2000 se reinaugura el Parque Presidente Sarmiento con la presencia del presidente Fernando de la Rúa y del jefe de Gobierno de la ciudad, Enrique Olivera (*El Barrio. Periódico de noticias*, mayo de 2000).

Aunque ubicado geográficamente en el partido de San Martín, en tierras que habían pertenecido a la chacra Saavedra, no puede dejar de mencionarse al **Gasómetro** ubicado a escasos metros del cruce de las avenidas de los Constituyentes y General Paz, que hoy pertenece a la empresa Gas Natural BAN (Buenos Aires Norte). La provisión de gas era realizada por la Compañía Primitiva de Gas que es expropiada en 1944 y pasa a la órbita de Y.P.F. hasta que en 1946 se crea Gas del Estado. Inaugurado en 1951, es construido por la empresa alemana MAN y todas sus piezas son traídas en barco desde Europa (2.256 paños de chapa envolvente de 0,80 por 7,10 metros). Es armado pieza por pieza y sus gruesas chapas son remachadas con bulones en caliente en solo dos años. Como escribe Adrián Alauziz,

no hay construcción de la zona tan grande y tan llena de misterios (*El barrio. Periódico de Noticias*, agosto de 1999). Actualmente el tanque es un valioso testimonio de la tecnología y había tenido presencia en escenas de la película *Cuando los duendes cazan perdices*, protagonizada por Luis Sandrini en 1955. En 2009 es declarado Bien Histórico Nacional, por ser el único sobreviviente de los doce que habían existido en la ciudad de Buenos Aires. El tanque se mantuvo en pie debido a que el costo de su desguace era mayor que el de conservarlo. El ascenso a su techo es por medio de un antiguo ascensor.

A menos de doscientos metros del gasómetro, el 23 de septiembre de 1983, se produce lo que figura en la bibliografía atómica mundial como el primer y único accidente nuclear de Sudamérica: la *excurción de potencia* (tal el nombre técnico) del reactor nuclear del **Centro Atómico Constituyentes**, también ubicado sobre tierras que habían pertenecido a la chacra Saavedra. El accidente ocurre mientras se hacía una reconfiguración del núcleo del reactor de investigación de baja potencia que había comenzado a funcionar en 1966. El operador recibe así una dosis letal de radiación que le produce la muerte dos días después y más de quince personas son afectadas con dosis menores. Dependiente de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) creada en 1950, allí funciona el primer reactor nuclear del hemisferio sur, el acelerador de iones pesados TANDAR y diversos laboratorios dedicados a la fabricación de elementos combustibles para reactores de investigación, laboratorios de nanotecnología y energía solar. Funciona también el Instituto Sábato, creado en 1993.

En Villa Pueyrredón se encuentra el denominado **barrio General José de San Martín**. Inaugurado en 1950 con el nombre de 17 de Octubre, y conocido también como barrio Grafa. Se encuentra entre las avenidas de los Constituyentes, General Paz y Manuel Álvarez Prado, Bolivia y Ezeiza. Es un proyecto del arquitecto Carlos Coire y está compuesto por treinta y cuatro edificios con planta baja y tres pisos conocidos con el nombre de *monoblocks*. También en Villa Pueyrredón, en Constituyentes y Albarellos la madre Názaria Ignacia March Mesa (1889-1943) funda la primera casa de la Congregación de Misioneras de la Cruzada Pontificia que se inaugura el 6 de enero

de 1930 en tierras donadas por Dámasa Zelaya de Saavedra. Había adoptado el nombre de Nazaria de Santa Teresa y es beatificada por el papa Juan Pablo II en 1992 y canonizada como santa Nazaria en 2018 por el papa Francisco.

Creado en 1958 por el doctor Norberto Quirno (1904-1972), en 1965 el **Centro de Educación e Investigaciones Médicas, CEMIC**, inaugura un programa médico asistencial y un centro de salud en el Barrio Mitre. Dos años después, en 1967, se inauguran consultorios externos, laboratorios y otros servicios en Galván 4102 en colaboración con la Sociedad de Beneficencia de la Capital (revista *Vida Social de Saavedra*, junio de 1972). En 1980 se anuncia en el Boletín Municipal 16.361, la cesión de una nueva fracción de tierras al **CEMIC** con frente a la calle Galván y, en el Boletín Municipal 17.148, se autoriza la construcción de su actual sede.

Debemos recordar que las tierras de la chacra Saavedra, reservadas para espacios verdes según se justificaba en su expropiación, continúan siendo el espacio para la instalación de los más diversos proyectos. Es así que, cuando en 1971 se llama a concurso nacional de croquis preliminares para el Hospital Nacional de Pediatría, se indica que el hospital se ubicaría en el predio de Republicuetas y Galván. No obstante, a fines de 1973, el ministerio de Bienestar Social decide instalarlo en el predio comprendido entre Combate de los Pozos, Pichincha, Brasil y 15 de Noviembre de 1889.

Finalmente, se presenta un proyecto para la instalación del **Polo Educativo en el barrio de Saavedra**, con espacios para escuelas infantiles, la Escuela Media Técnica 36 Almirante Guillermo Brown, la Escuela de Música Juan Pedro Esnaola, la Escuela Media, Magisterio y Profesorado de Música, Escuela de Lutieres e Imprenta, un auditorio para cuatrocientas personas; Escuela Especial 1 IREP, equipamiento deportivo con natatorio cubierto, equipamiento urbano y parque público y estacionamientos. En noviembre de 2002, la Legislatura aprueba la Ley 938 por la que se transfiere el predio ubicado en la calle Crisólogo Larralde 5085 esquina Galván, a la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y se

afecta una superficie no menor a 10.000 m2 del predio mencionado para la construcción de un edificio escolar destinado a la Escuela de Música Juan Pedro Esnaola. En 2005 se realiza la licitación y en 2006 se firma el contrato con la empresa adjudicataria de la obra que tenía un plazo de ejecución de catorce meses, con financiamiento parcial del Banco Interamericano de Desarrollo. No obstante, el crédito obtenido apenas alcanza a cubrir el setenta por ciento del desarrollo y en 2007 la obra deja de recibir fondos. En 2011 se inauguran las primeras instalaciones que corresponden al colegio de enseñanza inicial.

Las industrias y el trabajo

La verdadera escuela de solidaridad se encuentra en los grupos inferiores a la nación en cuanto a tamaño: la familia o el clan, luego el poblado o el barrio. Es ahí donde el niño aprende a superar el egocentrismo que trae de nacimiento.
Tzvetan Todorov (1991: 205).



Saavedra. Fábrica de bebidas sin alcohol de Cabildo 4837-65.
En *Anuario Municipal* 1931-1932.

El arroyo White era, como ya mencionamos, un arroyo menor que desembocaba en el Río de la Plata en lo que sería una virtual prolongación de la calle Núñez y cerca de allí había funcionado el matadero de Belgrano. Con la instalación de la **Curtiembre Sagazola** en la manzana de Montañeses, Manuela Pedraza, Libertador y Campos Salles, se utiliza también el curso del arroyo para la eliminación de sus desechos industriales. Sagazola funciona en Núñez desde 1895, aproximadamente, y en sus últimos años se especializa en los cueros blandos para ropa y tapicería. Es dirigida durante mucho tiempo por Enrique Sagazola y, a partir de 1962, por Luis Bullrich. Inscripta en el rubro Industria y Minería, como industria manufacturera dedicada a los productos de cuero y conexos con curtido y adobo de cueros; fabricación de maletas, bolsos de mano y artículos de talabartería y guarnicionería; adobo y teñido de pieles. Sagazola Sociedad Anónima, Industrial, Comercial y Financiera, presenta su contrato social el 1° de enero de 1944 con domicilio en avenida del Libertador 7112, y cesa como empresa en 1987. Cerca de Sagazola se encuentra la **Curtiembre Juan Sieburger**, creada en 1890 y especializada en charol y becerros, sobre la actual Crisólogo Larralde con fondos hacia el arroyo Medrano. Juan es continuado por sus hijos Jorge y Enrique y funciona hasta la década de 1970. También tiene actuación en la empresa Julio Christian Sieburger (1892- ¿?) destacado regatista argentino que gana la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Londres en 1948 junto a su hermano Enrique Conrado, su sobrino Enrique Adolfo, Emilio Homps, Rufino Rodríguez de la Torre y Rodolfo Rivademar. Recordemos que entre 1948 y 1950 Arturo Sagazola, es presidente del

Club Atlético Platense, aunque no sabemos qué relación tiene con los dueños de la curtiembre. Otra empresa es la **Curtidora Mondo y Serres**, con sede en Crisólogo Larralde 2323, y salida naturalmente al arroyo Medrano, para la descarga de desechos. La importancia de las empresas de Sagazola y Sieburger puede apreciarse en el hecho de que, al crearse en 1939 la Cámara de la Industria Curtidora Argentina (CICA), su primer presidente es Julio Gómez Palmes, a quien suceden Enrique Sagazola y Juan Sieburger (Salvador, Claudio, 2013: 96-97).

Gracias a la investigación de Alfredo Armando Aguirre, podemos conocer la historia del particular emprendimiento del barón Antonio De Marchi, amigo de Jorge Newbery, y casado con María Roca, hija del general Julio A. Roca. El asunto de los dirigibles, tanto en sus aspectos civil y militar, era entonces asunto de plática cotidiana y es precisamente en el ámbito de la Armada Argentina donde se crea, por decreto del presidente Victorino de la Plaza, el Parque y Escuela de Aerostación Fuerte de Barragán, en 1916. En 1920, Edmundo Gaio, Giovanni Rossi, Giuseppe Maricotti, Emilio y Antonio De Marchi crean la empresa **Compañía de Excursiones Aéreas**, a la que el intendente de Buenos Aires cede, para campo de operaciones, un terreno junto a la estación Rivadavia, muy presumiblemente donde funcionan actualmente las Escuelas Municipales Raggio. Gaio creía en la factibilidad de realizar vuelos de transporte de pasajeros entre Buenos Aires y Montevideo, por medio de un dirigible semi rígido, rezago de guerra italiano, que realiza su primer vuelo de prueba el 30 de diciembre de 1920. El 12 de enero de 1921 se realiza la fiesta inaugural del **Aeropuerto Estación Rivadavia**, con la presencia de bandadas militares y de la Policía de la Capital. No obstante, el clima impide volar al **dirigible El Plata**, que, tres días después, realiza un vuelo de cincuenta minutos sobre la ciudad de Buenos Aires. No obstante, la empresa no prospera y el dirigible y las instalaciones son vendidas a la Armada Argentina cuando por decreto del 9 de noviembre de 1921 Hipólito Yrigoyen crea la Escuela de Aerostación Naval en Fuerte de Barragán y dispone la adquisición de otro dirigible y cuatro globos aerostáticos. El 17 de noviembre, El Plata es llevado en vuelo desde la Estación Rivadavia hasta el Fuerte de Barragán (Aguirre, Alfredo Armando, 1992).

En la década de 1920, frente a la estación Núñez, entre Manuela Pedraza, Juana Azurduy y Grecia, se encuentran los hornos y la **Fábrica de Vidrios L'Australian** (Archivo Ferroviario. Carpeta 023560. Año 1927).

En 1921 Enrique Barthel crea **Barthel Muebles** en Freire 3035/75, y en 1923 construye el complejo que alberga la fábrica de muebles de estilo que aún hoy se ofrecen en la plataforma Mercado Libre. También se dedican a la restauración de muebles antiguos y, en la década de 1940, se afianzan en la venta de mobiliario para bancos y embajadas con un equipo de setenta empleados. Actualmente un proyecto inmobiliario pretende construir edificios de departamentos, a pesar de que la propiedad fue declarada área histórica con nivel de protección estructural.

La industria textil contaba desde fines del siglo XIX con la presencia de Campomar & Soulas que, para 1910, tenía tres plantas, una de ellas en avenida del Libertador entre Blanco Encalada y Olazábal, en el vecino Belgrano. Recordemos que, en 1923, los textiles eran importados en un 73%. La expansión del consumo acerca nuevos inversionistas, entre los que se destaca la **fábrica textil Sedalana S.A.** pionera del sector, surgida por la iniciativa del empresario F. W. Schlottmann, con el apoyo financiero alemán que controla la firma desde su inicio. Sedalana se funda en agosto de 1924 y la empresa adquiere maquinaria alemana para la fabricación de tejidos de punto (jersey de seda artificial, lana y algodón). A mediados de 1925 instala los primeros telares a lanzadera y el éxito del emprendimiento permite adquirir una tintorería en 1926 y, dos años más tarde, trasladar sus departamentos de tejidos de punto, tejidos a lanzadera, tintorería, estampado y confección a su nueva planta. Entre 1930 y 1932 se añaden dos pisos al edificio y se agrega la tejeduría de lana (Belini, Claudio 2007). Ubicada entre Congreso, Estomba, Quesada y Rómulo S. Naón, posee:

los equipos más modernos que existen en el mundo para la industria textil (...) las ricas telas que produce esta casa son confundidas por el consumidor inteligente con lo mejor de la producción europea (...) Su

fundación no llega a los 10 años y fue obra de dos modestos y esclarecidos alemanes, hombres de trabajo y de empresa, radicados en Buenos Aires (...). La dirección del establecimiento está confiada a sus dos fundadores Señores F. W. Schlottmann como director general y técnico, Karlos Dekert, gerente general y comercial (Boletín, 23/5/1933).

Es memorable cuando el 30 de junio de 1934, en su gira sudamericana, el Graf Zeppelin, de doscientos treinta y seis metros de longitud, sobrevuela y se estaciona sobre la planta. Para entonces, en el rubro de tejidos de seda el peso de Sedalana era dominante (Belini, Claudio, 2010). En 1942 el Grupo Fabril se asocia con Sedalana e inician una nueva etapa mediante la construcción de maquinaria textil, equipos para la industria papelera y el agro (Belini, Claudio y Badoza, Silvia, 2019). Posteriormente se instala en el predio **Telesud**, empresa que produce los televisores Zenith y en la actualidad un supermercado Carrefour.

Hacia mediados de la década de 1930 y a raíz de la depresión originada tras la crisis mundial de 1929, la Argentina se convierte, después de Brasil, en el segundo país más industrializado de Sudamérica, mediante la proliferación de industrias destinadas a satisfacer el mercado interno: textiles, metalúrgicas, manufacturas del vidrio, papel, caucho y aparatos eléctricos (Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas, 2005: 142). Este proceso tiene repercusión en Núñez y Saavedra y se refleja en la apertura de centros fabriles, grandes y pequeños, que dan cabida a la inserción de sus habitantes en el mercado laboral. Iniciamos esta crónica con una empresa que, si bien no es la más importante en términos económicos, sí lo es por haber fabricado un producto emblemático que disfrutaron desde entonces generaciones y generaciones de argentinos. Nos referimos a **la pelota Pulpo** que bien merecida tiene, más que una historia, una apología.

Recordemos que cuando se jugaba con ella en la vereda, un arco estaba constituido por el árbol y la pared. El *cabeza* se jugaba arrojando la Pulpo hacia arriba con una mano, para cabecearla hacia el otro arco constituido por el árbol siguiente y la pared (los muy torpes podían hacerlo con las dos manos, pero con una considerable pér-

dida de potencia en el cabezazo). El juego tenía sus variantes, una de ellas, titulada *de rebote vale dos*, consistía en devolver la pelota con un nuevo cabezazo en forma directa lo que permitía duplicar el valor del gol o cuadruplicarlo, gracias a la espectacular *palomita vale cuatro*, un vuelo de forma casi paralela al piso para impactarla con la cabeza. Habilitada por acuerdo de los contendientes existía también el *vale arremetida*, es decir la posibilidad de avanzar con los pies si el rival no conseguía retener la pelota. Otra posibilidad de recepción y respuesta era el *cabeza pechito pateo*, es decir que el jugador, en respuesta al cabezazo rival, no la atajaba, sino que la paraba con el pecho, la dejaba caer al piso y podía patear.

Estas dos últimas modalidades eran las más riesgosas por lo que, cuando se habilitaba la posibilidad de usar los pies, había reglas que prohibían *patear fuerte* con el fin de evitar circunstancias que se tornaran peligrosas. El primer peligro era físico porque un impacto fuerte de la Pulpo dolía, y mucho en invierno. El otro peligro era la migración de la pelota, ya que la Pulpo podía adquirir velocidades ultrasónicas y desaparecer, ya en sentido paralelo al globo terrestre, ya hacia la troposfera. Si el impulso que la proyectaba era paralelo al globo terrestre (migración transitoria), era inevitable la discusión acerca de a quién le correspondía ir a buscarla, ya que el bando agredido consideraba que debía hacerlo el atacante por haber violado las reglas, y el atacante se atenía a la ley que indicaba que era el arquero o los defensores los encargados de reanudar el juego y, por lo tanto, los responsables de ir a buscar la pelota donde fuese que estuviera. Eso podía consumir minutos de tediosas discusiones. Si, en la otra variante, el impulso la proyectaba hacia el cielo (migración permanente o casi permanente) en su inevitable y newtoniano descenso de la troposfera, podía caer o *colgarse* (según la jerga en uso) en un lugar de difícil acceso, o en la casa de la temible *vieja* que se negaba a devolverla, en su clásico y memorable papel de representante máxima de los cultores de la siesta y el silencio.

Hasta acá el modo de inicio. El cabeza generalmente iba acercando a curiosos que, siendo dos, podían incorporarse para jugarlo en pareja; pero si su número aumentaba debía plantearse la necesidad

de organizar un *picado*. Estos picados se jugaban en la distancia de, por lo menos, dos viviendas, evitando en lo posible, aquellas que exhibieran veredas en mal estado. Los arcos podían estar en la misma vereda o en veredas cruzadas. Juan Fiorillo recuerda que esa modalidad del juego donde los arcos se encontraban en forma diagonal se denominaba *cruzado*. En ambos, todo el espacio (vereda, calle, vereda) era usurpado por los jugadores. Otro lugar de excelencia para el uso de la Pulpo era la playa, las viejas playas del Río de la Plata, de norte a sur, donde la arena húmeda del río bajo se transformaba en un escenario notable para el desarrollo de este deporte. En este caso los arcos lo constituían dos montoncitos de ropa. De allí se propagó a las playas de la costa atlántica. En uno u otro lugar, generaba la protesta de los pasivos adoradores del sol que, imprudente e insolentemente próximos al espacio vital del juego, eran víctimas de inevitables pelotazos.

Entre los mitos de la Pulpo destacamos el que sostenía que, antes de jugar había que lubricar la sequedad de la goma, es decir mojarla, para evitar posibles agrietamientos. Esta hipótesis, también aportada por el licenciado Fiorillo, hasta donde hemos podido investigar es oriunda de otros barrios, particularmente de Caballito, no registrándose testimonios de semejantes extravagancias en Saavedra, el barrio originario de la pelota. Lo que no es un mito es el juguito que salía de la Pulpo cuando se pinchaba, ya que ello se debía al nitrito de sodio y al cloruro de amonio que con un poco de agua se colocaba en el interior de la pelota para gasificarla. Valga todo este discurso teórico, para destacar el valor y la importancia que tan novedoso invento significó para la niñez, adolescencia, juventud y hasta para los veteranos que, no resignándose al paso de los años, rindieron culto a tan extraordinario producto del intelecto humano, porteño y saavedrense.

El origen de este legendario adminículo deportivo debe remontarse a años de crisis. Precisamente es en 1929 cuando Gerildo Lanfranconi, quien había nacido con el siglo y que hasta entonces había sido encargado de los talleres Pirelli, funda, en un local que se encontraba a la vuelta de su casa, en Pinto 3740, con la ayuda de su hermano

Arístides, la empresa G. Lanfranconi. Casualmente, en ese mismo año, nace su hijo Juan Carlos. La fábrica se dedicaba principalmente a la producción de artículos moldeados de goma (por ejemplo, sopapas) y cuerdas para triciclos (la cubierta de goma que cubre sus ruedas metálicas).

Hacia 1936, Gerildo crea la célebre pelota rayada de goma. Para ello idea un sistema que le permite inyectar goma de color rojo sobre la goma blanca lo que le da el rayado que se hace tradicional (muchos años después al rojo tradicional se le agregará el azul). El nombre de Pulpo se origina en el apodo con que se conocía a Gerildo por la fortaleza de sus brazos y la pelota (que se fabrica en seis tamaños: 2,5- 3- 4- 5- 6 y 7,5 pulgadas) significa un importante impulso para el crecimiento de la empresa que llega a tener, gracias a ella, representaciones comerciales en todas las provincias, a trabajar durante tres turnos (mañana, tarde y noche) y ocupar a cien obreros.

Años más tarde, las dificultades para la importación hacen que la empresa encare también la fabricación de pelotas de tenis. Precisamente el 1° de julio de 1958, Arístides y Juan Carlos se incorporan como socios y se constituye la firma **G. Lanfranconi S.R.L.** Ese mismo año, Gerildo y Juan Carlos habían viajado a Santa Cruz do Sul (Río Grande do Sul, Brasil) para obtener de parte del ingeniero alemán Jorge Hoezel, allí radicado, el royalty por cinco años de las pelotas de tenis marca Mercur, de menor calidad que las europeas, pero que por su proximidad geográfica con el país eran accesibles a menor precio. Con ello alcanzan un producto de estándar internacional y las **pelotas LAN-GER** (denominación formada con las tres primeras letras del apellido y del nombre paterno) se producen con modernas técnicas de elaboración e introducen en la Argentina el color amarillo que les otorga una mejor visibilidad, dejando atrás el tradicional blanco. Después del tenis, hacia 1962, llega el turno de la **pelota Pulpo para pelota paleta o paleta argentina** que será exportada a España, en este caso con la particularidad de que, en lugar de negras, eran de color amarillo porque allá los frontones son de color verde (a diferencia del blanco de los nuestros) lo que hacía más visible a la pequeña pelota.

Arístides fallece en 1967 y Gerildo en 1972. Entre 1981 y 1994, Viviana Rosana, hija de Juan Carlos, asume la administración de la firma. Juan Carlos decide finalmente cerrar la empresa en 1994, cuando el uno a uno y la libre importación afecta totalmente su subsistencia. Ya por entonces la pelota Pulpo había sido acorralada por el crecimiento urbano. Si la crisis del '29 abre un período propicio para la expansión de diversos emprendimientos industriales, que se acelera en los años de la posguerra y del peronismo, el ciclo comienza a cerrarse luego de la crisis política de mediados de los '70. La nueva crisis económica de fines de los '80 e inicios de los '90, y la respuesta que ella conlleva (la convertibilidad y la desprotección de la industria ante las importaciones masivas) asestan el golpe definitivo. La historia de la Pulpo puede ser leída, en suma, como una triste metáfora de la industria argentina.

También en 1929, se instala **RCA Víctor**, una empresa de prestigio internacional cuyo edificio se levanta en la manzana conformada por Paroissien, Rómulo S. Naón, García del Río y Estomba, con entrada por Paroissien 3960, y que aún se mantiene en pie ya que funciona la empresa Telecom. Cuenta Eduardo Criscuolo que la instalación de esta importante firma discográfica data del 11 de marzo de 1929, cuando, con la presencia del intendente José Luis Cantilo, se corta la cinta inaugural del edificio que cambia la fisonomía del barrio. Cabe señalar que la empresa había grabado ya su primer disco en la Argentina en una casa del barrio de Palermo. Se trataba de la orquesta de Osvaldo Fresedo interpretando el tango *Oscarcito*, que sale a la venta el 11 de septiembre de 1924. La empresa original se había establecido en 1901 en Camden, New York, bajo la sigla Victor Talking Machine Company, y fue adquirida por la Radio Corporation of America (RCA) y pasó a denominarse RCA Victor. Su logo, el perri-to junto al fonógrafo, pronto se populariza en el mundo entero. Esta imagen corporativa se origina en la pintura del artista inglés Francis Barraud (1856-1924) titulada *His Master's Voice* (la voz de su amo). El fox-terrier llamado Nipper había pertenecido a Mark Barraud, hermano de Francis. Cuando Mark fallece, Francis hereda a Nipper junto a un fonógrafo de cilindro y algunas grabaciones de la voz de Mark. Francis observa entonces el peculiar interés que el perro tenía por la

voz de su difunto amo que salía del gramófono, y concibe la idea de inmortalizar la escena sobre el lienzo.

Además de los discos, fabrican radios, combinados y tocadiscos. Los aparatos son de madera y se producen en la misma sede junto a los transformadores, parlantes y la sección de plásticos. Los vecinos se enteran del paso de las horas por el silbato de la fábrica, que suena puntualmente a las 7, 12, 14 y 17 hasta fines de los años cuarenta, cuando se adopta el horario corrido de tareas, que hace sonar el silbato solamente a las 6 y a las 15. Por entonces, gracias a las grabaciones de Aníbal Troilo, Ángel D'Agostino y Ángel Vargas, Ricardo Tanturi y Alberto Castillo, Domingo Federico, Carlos Di Sarli, Enrique Francini y Armando Pontier, la RCA Victor se adueña del tango. En 1962 se hace cargo de la producción el ecuatoriano Ricardo Mejía, cuya filosofía se basaba en que, en cualquier lugar del mundo se podía hacer música pop y venderla luego con la ayuda de la televisión, hecho que demuestra creando el famoso *Club del Clan* y otros ciclos similares (*El barrio. Periódico de noticias*, junio de 2004 y abril de 2008).

Entre 1963 y 1988 se hace cargo de la producción discográfica Aquiles Giacometti (1926-2001) quien había cursado estudios de perfeccionamiento de grabación y mercado en Europa. Encargado del departamento de discos de la Antigua Casa Núñez (1956-60), de la Casa Iriberri (1960-63) y jefe del departamento de Música Erudita del Centro Cultural del Disco (1962-63), asume en RCA la edición de los repertorios clásico, tango, folklore, jazz y música popular y llega a ser Director Artístico de la empresa. En total, compila y edita cerca de cuatrocientos discos y es autor de numerosos artículos sobre música publicados en diarios y revistas especializadas. Es quien reconstruye un catálogo que incluye, entre otros grandes artistas, a José Larralde, Roberto Goyeneche, Aníbal Troilo y Astor Piazzolla.

Otra prestigiosa empresa es **ATMA**, la decana de las moldeadoras argentinas de plástico. Originalmente se usaba para ello los discos de goma laca o de ebonita, pero en 1923 Alfredo y Juan Christensen comienzan a importar baquelita con el fin de industrializarla y consti-

tuyen con Horacio Martínez Seeber la firma Excel para fabricar radios y botones de plástico fenólicos hasta que, en 1929, la sociedad se disuelve. Martínez Seeber era un profundo conocedor de los aspectos técnicos de la radiotelefonía, tenía licencia oficial de radioaficionado otorgada por el Ministerio de Marina y, desde la fundación del Radio Club Argentino (RCA) en 1921, daba clases de telegrafía en el curso de Operador de Radio. El 2 de octubre de 1924 había transmitido el primer partido de fútbol por LOR Radio Argentina, junto a Atilio Casime, jefe de deportes del diario Crítica. Esa tarde, hizo de relator, comentarista y técnico. Recuerda Daniel Guiñazú que es el partido en el que Cesáreo Onzari convierte el primer gol de córner en la Argentina, llamado desde entonces *gol olímpico*, ya que el seleccionado argentino le gana por 2 a 1 al campeón olímpico Uruguay en la vieja cancha de Sportivo Barracas (*Página 12*, 29/11/2004).

Alfredo Christensen decide continuar y crea Atma donde produce llaves de luz, tomacorrientes e interruptores y electrodomésticos: planchas, hervidoras, llamadores musicales y elementos para el encendido de los automotores (*Primera Plana*, 22/12/1964). Derrick Alejandro Christensen cuenta que Alfredo Christensen, su abuelo, había nacido en 1905 y debido a su afición por la técnica, había abandonado la escuela para trabajar como matricero (*Revista de la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina*, agosto de 2012). Para afianzar el crecimiento del negocio, se asocia a Francisco Masjuan quien, desde comienzos de la década de 1950, queda como único dueño y presidente de la empresa cuya planta se encuentra en la avenida del Libertador y Deheza. Masjuan (1908-¿?) nacido en Barcelona (genealogiafamiliar.net), preside además Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers S.A. (IPAKO), creada por Koppers Internacional, con plantas para fabricar poliestireno y polietileno de baja densidad en Florencio Varela y en Ensenada. Desde 1946 es miembro de la junta ejecutiva de la Unión Industrial Argentina. Había empezado en el taller de Christensen armando y reparando baterías eléctricas hasta transformarla en *la fábrica de baterías más moderna de Sudamérica*. Creía que el engrandecimiento nacional y el de América Latina constituían objetivos simultáneos y participa en 1960 en la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), pero espe-

cialmente en la Asociación de Industrias Latinoamericanas (AILA). Dirige a la vez la Cámara Argentina de la Industria Plástica desde su origen. En 1965, un impreso publicitario anuncia que:

ATMA S.A. Saluda y felicita a Dante y Torcuato Emiliozzi, Campeones Argentinos por cuarto año consecutivo de Turismo de Carretera. Una vez más los Emiliozzi han ratificado nuestro slogan de calidad. Atma baterías que duran (Primera Plana, 22/12/1964).

Similar repercusión tiene en los años '60 el anuncio que decía *Calma, calma, cada cual tendrá su ATMA*, o en los '70 cuando las nuevas planchas automáticas eran *la preocupación de los tintoreros*.

Rápidamente, Masjuán decide aumentar la participación de los diseñadores y, entre ellos, se destaca el arquitecto Julio Colmenero quien, al frente del departamento de Ingeniería de Atma, es el responsable del diseño de la plancha Compacta 1027, de metal cromado, baquelita y cable de goma forrado en tela, que se transforma en un producto enormemente exitoso (Lopresto, Victoria, 2018: 113). Atma, apuesta desde entonces a la mano de obra femenina (De Ponti, Javier, 2011:170). Con la sanción de la Ley de Promoción Industrial y la creación de un régimen especial fiscal y aduanero para Tierra del Fuego, se facilitan las condiciones para la radicación de empresas en esta provincia y en 1987 nace Sansei S.A. de Ruben Cherñajovsky que en 1991 se asocia con Sanyo Electric Trading Co. y dan origen a Grupo Newsan. En 1999, la nueva compañía comienza a adquirir marcas prestigiosas como Atma y Noblex. Con oficinas en Roque Pérez 3650, según Carlos Pagni, Cherñajovsky es uno de los dos beneficiados con exenciones impositivas en Tierra del Fuego, para la importación y ensamblado de electrónicos. El otro es Nicolás Caputo (*La Nación*, 26/7/2022), quien también tiene su presencia en Saavedra, cerca de Arias y Melián donde su empresa edificó dos torres de veintidós pisos.

La marca **Nestlé** ya se conocía en nuestro país debido a la importación de harina lacteada y leche condensada antes de su radicación en Buenos Aires, lo que se concreta en 1930, cuando la firma adquiere una pequeña usina para la fabricación de chocolate. Un año

más tarde, la planta, emplazada sobre un terreno de una hectárea y media, delimitado por Tronador, Manuela Pedraza, Plaza y Núñez, elabora toda clase de chocolates y caramelos, y luego agrega a la lista el cacao en polvo y el café soluble. Más de veinticinco mil metros cuadrados de superficie cubierta albergan las áreas de elaboración, almacenes, servicios varios, oficinas y laboratorios. Marcelo Benini cuenta su visita a lo que había sido la vieja planta y entrevista a Alfredo Noceti, quien trabajó durante cuatro décadas en Nestlé:

la chimenea de Nestlé era muy visible desde cualquier lugar del barrio y por ahí emergían los más variados aromas. Sabíamos cuándo estaban fabricando chocolates, caramelos o café soluble. Eran olores muy agradables (...) (la empresa tenía) *una interesante política: los empleados nuevos podían comer todo el chocolate que quisieran. Claro, al mes ya no podían ni verlo* (*El barrio. Periódico de noticias*, diciembre de 2000).

A fines de la década de 1970 la planta es desactivada porque se había vuelto inoperante. En la actualidad la manzana constituye un original conjunto de viviendas.

Si bien su frente es moderno, la **panadería Estrella del Norte** de Cramer 4367 se remontaría al igual que su horno a 1905, según el testimonio de su actual propietaria; es decir a cuando los repartos se hacían en un carro tirado por un burro y por eso se la conocía como **la panadería del burro negro** (Rey, Pablo José: 2018, 35). En Cabillo 4475, desde 1920, se encuentra **El Trigo de Oro**. La panadería **Artiaga** de Zapiola 4782 desde 1931 pertenece a una familia con tres generaciones de panaderos. Los primeros pasos corresponden a Antonio Rodríguez, un adolescente gallego que aprende el oficio en una panadería de La Boca donde instala luego su propio negocio vendiendo galletas marineras y llevando su pan en balsa a la isla Martín García. Graciela, hija de Antonio, y sucesora de este emprendimiento, conocida como *mamá Artiaga*, explica que más adelante pueden comprar este local que tenía paredes de barro y caballeriza pero, fundamentalmente el enorme horno que construyen en 1931. Sus hijos José Antonio, Juan Manuel y Marisol Alfonso Rodríguez,

continúan al frente del negocio (<https://panaderiaartiaga.com>). Por entonces, ubicamos también a la **panadería y pastelería Eppur si muove** (sin embargo se mueve), frase en italiano que Galileo Galilei habría pronunciado, sin dar el brazo a torcer, al abjurar de su teoría de que era la tierra la que giraba alrededor del sol ante el tribunal de la Inquisición en 1633. Sus titulares, J. Caneva y Hermanos, se especializan desde su local de Núñez 4299 en galletas marineras, facturas de toda clase, pan caliente de mañana y de tarde, y bandejas para bautismos y casamientos. Esta última promoción nos permite suponer que, el anticlericalismo que se deduce del nombre de la panadería, no la afectaba en materia de negocios.

No es extraño que ese anticlericalismo deviniera del anarquismo de sus dueños. Ya es ya sabido que a los nombres de las facturas se les reconoce ese origen en tono de burla a la iglesia, la policía y al ejército (cañoncitos, bolas de fraile o suspiros de monja, libritos, vigilantes, sacramentos, etc.). Recordemos que los panaderos habían fundado en 1887 la Sociedad Cosmopolita de Resistencia y Colocación de Obreros Panaderos, que logró destacada presencia en la clase obrera. Fueron sus precursores dos anarquistas italianos: Errico Malatesta (1853-1932) y Ettore Mattei (1851-1915).

Más evidente en sus motivos ideológicos es el nombre de la **panadería Capitán Galán** de Cramer 3602, que acaba de perder su tradicional nombre substituido por el de La Roble. Desde 1961 fue su propietario Jesús Nores Lorenzo, quien en 1974 vende el comercio e instala a una cuadra de distancia la **Fábrica de Pastas El Greco**, en Cramer 3501, hoy atendida por su hijo Jesús Nores Rodríguez. El capitán Fermín Galán Rodríguez (1899-1930) fue un militar español, autor de la novela *La barbarie organizada* y en 1926 había participado en una rebelión contra la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Condenado a prisión, conoce a líderes del anarquismo y cumplida la pena, es destinado en 1930 a la ciudadela de Jaca, en la provincia de Huesca. Entra allí en contacto con el movimiento republicano y el 12 de diciembre subleva su guarnición y se une al alzamiento del Comité Revolucionario Nacional (CRN). Dos días más tarde un consejo de guerra lo condena a muerte y es fusilado

junto con el capitán Ángel García Hernández. Ambos se convirtieron en Mártires de la República. No podemos dejar de mencionar, para no traicionar nuestros recuerdos infantiles, al modesto **despacho de pan de Doña Ermitas** (o doña Ermita, como se decía) de Besares 2599, justo en la ochava de Amenábar en las décadas de 1950 y 1960.

Recordemos aquí que el primer cine que abre sus puertas en nuestro barrio fue el **cine Saavedra** que se encontraba entre el 3908 y el 3924 de la avenida Cabildo. Había sido su propietario Daniel Rubio, dueño del cine Mignon de Juramento 2433 (aunque originariamente estuvo ubicado en la vereda de enfrente) y de la tradicional librería Rubio de Juramento 2427. El cine Saavedra abre hacia 1930 y tal es su éxito que el turco Saliba decide cerrar el almacén que poseía para habilitar en Cabildo 3946-48 el **cine Estrella**, cuya aparición trae aparejada la desaparición del primero. La demanda no daba para tanta oferta, según nos relató, en valioso testimonio, Enrique Rubio, hijo de Daniel. El Estrella perdura hasta 1963 aproximadamente y su edificio es demolido en 2019. En 1934, el inicio de las obras de un cine teatro era recibido con alegría en Luis María Saavedra, ya que *todos los barrios progresistas tienen su cine*. Se trataba del **cine Aesca** de Ricardo Balbín 3899 de Antonio Folcia, constructor con oficinas en Vilela 4048, cuyo enigmático nombre responde a la inicial de su nombre, Antonio, seguida de las iniciales de su esposa Elvira y la de sus hijos Sofía, César y Alicia. Se inaugura al año siguiente como empresa de Manocchio y Saliba, seguramente el mismo Saliba del Estrella (Boletín, abril-mayo 1935). Actualmente funciona en la misma dirección la sucursal 9 Saavedra del Banco Galicia.

En 1948, comienza a funcionar **el Cumbre** en García del Río 4127 y, finalmente, cabe mencionar al **Elite**, luego denominado **Lido**, de Cabildo 3241. Inaugurado en 1925 por José Rava, quien desde 1917 tenía en el lugar un teatro y un salón (García Falcó, Marta y Méndez, Patricia, 2010:22).

Las organizaciones barriales tienen intervención notable en lo que se conoce como escándalo de la CHADE, es decir una serie de actos

de corrupción política-empresarial sucedidos en las décadas de 1920 y 1930, con motivo de la concesión del servicio eléctrico de la ciudad de Buenos Aires. La Compañía Hispano Americana de Electricidad (CHADE), creada en 1920, y parte del holding europeo Sofina con sede en Bruselas, prestaba el servicio eléctrico desde 1921. A partir de 1932 debe enfrentar los permanentes reclamos de la **Junta de Sociedades de Fomento, Centros Comerciales e Industriales Pro Rebaja de Tarifas de Electricidad** que había puesto en evidencia las escandalosas irregularidades y la elevación fraudulenta del precio



Cine Saavedra. Tarjeta Postal. Editor: D. Rubio. Circa 1930.

de las tarifas. Es así como aparece el primer número del **periódico *Electricultura*** como órgano de la mencionada junta, que es presidida por el abogado e investigador Jorge del Río (1900-1973), presidente de la Sociedad de Fomento de Villa Mazzini, hoy Villa Urquiza, y por Pascual Sarrate Elisabe, presidente de la Unión Vecinal de Saavedra. Sus propósitos son:

hacer conocer al público los misterios del negocio de la electricidad en Argentina, el negocio más grande y más rendidor de todo el país (Boletín, noviembre de 1934).

En 1936 la CHADE cambia su nombre por el de Compañía Argentina de Electricidad (CADE), un engañoso artilugio para simular que la empresa había sido argentinizada.

El 19 de enero de 1933 se funda Ernesto Barugel S.R.L. en Victoria (hoy Hipólito Irigoyen) 4176, que se dedica a la producción y venta de pisos de parqué y de azulejos importados. En 1939 se produce el fallecimiento de su fundador, y su sucesor, Raúl Barugel, se asocia con León Azulay y crean **Barugel Azulay & Cía.** La planta de producción de pisos de parqué y la administración se mudan en 1942 a la entonces Presidente José Félix Uriburu (hoy Libertador) 7400. En 1960 se instala en el país la primera fábrica de azulejos, y Barugel Azulay se transforma en su principal distribuidor (all.biz <https://11537-ar.all.biz>). Escribe Andrés Sanguinetti que, a fines de 1997 las familias Barugel y Azulay, venden su participación accionaria a los grupos BISA (Bemberg Inversiones S.A.) y AIG Latin Americam Equity Partners y que en 2006 la empresa es adquirida por el grupo Saint Gobain, primer distribuidor mundial de cerámicas. En 2013 se firma un acuerdo para ceder esta sede, ubicada frente al Estadio Obras, a inversores locales ligados con el negocio inmobiliario con el objetivo de construir una torre de edificios (El Cronista Comercial, 19/4/1913).

Daniel Artola recrea la historia de **Phillips**, la firma de origen holandés dedicada al cuidado de la salud, el estilo de vida y la tecnología. Creada en Eindhoven, Holanda, en 1891, cuando los hermanos Gerard y Antón Philips fundan *Philips & Co.* para satisfacer la cre-

ciente demanda de bulbos de luz, desembarca en la Argentina el 19 de junio de 1935 para fabricar lámparas, pero luego amplía sus actividades fabriles y comerciales. Por aquellos años, establece una asociación con Radio Prieto y adquiere el porcentaje mayoritario de las acciones de esta sociedad que fabricaba receptores y poseía las estaciones radio Prieto y radio Argentina, que durante un tiempo son administradas por Philips Argentina. Hacia 1938 Philips se expande hacia el interior del país e inicia la construcción de su sede de la calle Vedia 3892, cuya piedra fundacional es colocada el 14 de julio de 1944. Philips Argentina crea, más tarde, el Departamento de Artículos Adicionales y comienza la comercialización de heladeras eléctricas y a hielo, ventiladores, estufas a kerosene, antenas y equipos de amplificación. En 1951 llegan los primeros televisores importados desde Holanda y en 1955 la empresa comienza a fabricarlos localmente, lo que se convierte en uno de sus mejores negocios. En 1958 incorpora otro producto emblemático: la afeitadora eléctrica (*El barrio. Periódico de noticias*, junio de 2004 y agosto de 2005).

Es interesante destacar que de Phillips surge el liderazgo de quien llegará a ser el secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica. Nos referimos a Augusto Timoteo Vandor (1923-1969) quien, en 1941, se había incorporado a la Armada, como suboficial maquinista, luego de sus estudios en la Escuela de Mecánica de la Armada. En 1947 pasa a retiro, con el rango de cabo primero y, a los tres años de su alejamiento de la carrera militar, comienza a trabajar como obrero en Phillips donde al poco tiempo es elegido delegado de base de su sección. En 1954, durante el segundo gobierno de Perón, lidera exitosamente una huelga que se inicia en reclamo de mejoras salariales, pero en septiembre de 1955 es encarcelado durante seis meses y despedido de Phillips. En 1958, año en el que resulta elegido presidente Arturo Frondizi, se vuelve a permitir la actividad sindical y Vandor ocupa la secretaría general de la poderosa Unión Obrera Metalúrgica. Referente de la fracción *Azopardo* de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina, es asesinado el 30 de junio de 1969, en lo que se denominó Operativo Judas, en la sede gremial de La Rioja al 1900 en la ciudad de Buenos Aires.

Merece una mención la **Escuela Nacional Técnica Philips**, fundada en 1951. Su plan de estudios procuraba la formación de técnicos electromecánicos y en su primera etapa se dictaban solamente las asignaturas del Ciclo Básico Técnico correspondientes a tres años de estudios. Desde 1973 se incorpora el Ciclo Superior para completar los seis años de formación. Su supervisión académica e institucional dependía directamente del Consejo Nacional de Educación Técnica hasta que, en la década de 1990, con el cese del CONET más la transferencia de las escuelas al ámbito de cada provincia, la Escuela Técnica Philips se constituye como escuela privada dependiente de la Dirección General de Enseñanza Pública de Gestión Privada.

A fines de la década de 1960 un nuevo sistema de iluminación de las avenidas de la ciudad motiva una publicidad a toda página de Phillips que dice:

De día se llaman Rivadavia, Directorio, Juan Bautista Alberdi, Martín García, Canning, Carabobo, Las Heras, Nazca y Avellaneda. De noche son las AVENIDAS PHILLIPS (La luz sol las identifica). Nacen en Vedia 3892. Allí, Phillips Argentina S.A. fabrica los conjuntos luminosos que utilizan lámparas de vapor de sodio de alta presión. Su luz es más segura; permite visualizar los objetos con mayor definición. (Clarín, 10/7/1969).

La presencia del **Instituto Massone** comienza cuando el periodista italiano Atilio Massone decide establecerse en la Argentina y dedicarse a la importación de productos farmacéuticos italianos. El crecimiento de esta actividad hace que, en 1930, sus hijos Arnaldo y Atilio Massone establezcan un laboratorio al que dan el nombre de Instituto Massone para el que construyen el edificio de la avenida del Libertador 8250, donde instalan los laboratorios de producción, investigación y desarrollo. Se trata de un establecimiento realmente extraordinario en su tiempo, no solo por su tamaño y características edilicias, sino también por su avanzada tecnología. La empresa crece hasta ser una de las más importantes del sector farmacéutico y se convierte en la mayor exportadora latinoamericana. Por otro lado, la línea de especialidades medicinales se completa con productos

de desarrollo propio o con licencias de terceros. Durante la segunda guerra mundial, debido a la escasez de penicilina importada, se alientan las investigaciones y en 1942 es quien da el primer paso para llegar a la producción nacional. La penicilina obtenida, de calidad similar a la importada, es producida desde septiembre de 1944 en cantidades crecientes que se emplean en clínicas, hospitales de Buenos Aires y el Interior. Arnaldo Massone es, al mismo tiempo, un empresario con mucha actividad en las organizaciones industriales de la época, participa del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP) y preside la Cámara Argentina de Comercio, que representaba los intereses de la *libre empresa*.

Desde 1945, Massone se enfrenta con funcionarios del gobierno y, desde la Bolsa de Comercio, arremete con sus críticas a las nuevas autoridades. Cuando el gobierno convoca a los empresarios para impulsar el proyecto de creación de la Empresa Estatal de Medicamentos (EMESTA), Massone participa de la reunión inicial, pero su negativa a entregar la insulina de acuerdo con los precios y cantidades requeridos, desata un conflicto que concluye el 5 de octubre de 1950, cuando el Poder Ejecutivo dispone la intervención del Instituto Massone invocando la transgresión de normas elementales en la elaboración de medicamentos, precios excesivos y evasión de impuestos. Al pedido de convocatoria de acreedores, le sigue en junio de 1951 el decreto de expropiación del edificio de la avenida del Libertador, que es destinado a la Dirección Nacional de Química y finalmente transferido a la Dirección Nacional de Energía Atómica, creada el 31 de mayo de 1950. Arnaldo Massone se refugia en Uruguay, de donde regresa cuando cae el gobierno de Perón (Pfeiffer, Ana y Campins, Mónica, 2002). En Arias 4431, el Instituto Massone inaugura en 1968 su nueva planta industrial dedicada a la producción de gonadotrofinas de origen natural, utilizadas en el tratamiento terapéutico de la infertilidad masculina y femenina y otras especialidades farmacéuticas.

En 1912 había arribado a Buenos Aires el inmigrante polaco Leiser Madanes, que se dedica a la importación y venta de productos derivados del caucho, especialmente telas engomadas para la confección de impermeables, desde la Casa Madanes, ubicada en la esquina de

Corrientes y Riobamba. En 1940, durante la segunda guerra mundial, comienzan a escasear los productos derivados del caucho y es entonces cuando con sus hijos Adolfo y Manuel Madanes, crea **FATE**, sigla de **Fábrica Argentina de Telas Engomadas**. Se instalan así en un local de 1.000 m² en Roque Pérez y Crisólogo Larralde y uno de sus productos más demandados son las bandas de rodamiento usadas para emparchar neumáticos de automóviles y camiones. En 1945 inician la fabricación de neumáticos completos, con lentos avances hasta que, en 1956, firman un convenio con la empresa estadounidense General Tire and Rubber Company, un desprendimiento de Firestone. Cuando Leiser Madanes fallece en 1949, Adolfo y Manuel se hacen cargo de la empresa. El gran impulso a las actividades de FATE se produce en 1962, durante la presidencia de Arturo Frondizi, cuando se sanciona el régimen de promoción de la industria automotriz argentina. Así es que se inaugura en 1963 una nueva planta industrial de 47.000 m² en San Fernando. Merece destacarse principalmente su División Electrónica, que fabrica calculadoras electrónicas, sistemas contables y hasta el prototipo de una computadora argentina. La idea surge entre Manuel Madanes y el matemático Manuel Sadosky y la División Electrónica de FATE abastece al mercado interno a principios de la década de 1970, en competencia con Olivetti, y consigue exportar a países de América Latina y Europa. Se desarrollan así las calculadoras electrónicas Cifra y Microcifra, sus productos más comercializados que revolucionan las calculadoras de escritorio. El crecimiento de la firma es muy importante y llega a contar con mil trabajadores hasta que la dictadura iniciada en 1976 y su política económica ocasiona el cierre progresivo de esta subsidiaria.

El farmacéutico Francisco Suárez Zabala y el perfumista Blas Lorenzo Dubarry, fundan en 1927 **Laboratorios Suarry** que funciona hasta 1945 en la calle Francisco Acuña de Figueroa, en Almagro. El nombre del laboratorio se conforma con las tres primeras letras del apellido Suárez y las tres últimas de Dubarry. En 1928 lanzan al mercado una píldora cuyo nombre **Geniol** es propuesto por Suárez Zabala con la consigna *Geniol es genial*. De la misma época es el antiácido efervescente **Uvasal** cuyo nombre está formado por la palabra uva (en referencia al vino y al posterior malestar estomacal por

beberlo en exceso) y la palabra sal (por los beneficios que proveen las sales efervescentes). Otra marca es Untisal de 1929 (<https://www.facebook.com/ElGranLibroDeLasMarcas/>). En 1949 un anuncio recordaba la excelencia de Uvasal para combatir el calor ya que,

su espumosa efervescencia transmite al organismo una agradable sensación de frescura y bienestar. Y además es depurativa y estimulante (Mundo Argentino, 20/4/1949).

En el artículo titulado *Como dijo el legendario Lucien Achille Mauzan: La idea es todo*, Juan Carlos Grassi, director de la *Revista Férias & Congresos*, destaca que la famosa cabeza de Geniol ha sido durante años, el diseño publicitario más conocido de la Argentina. La concepción de Mauzan de 1929, es decididamente contundente en su mensaje: solamente un analgésico excelente podía hacer sonreír a una persona que tuviese su cabeza perforada de clavos, alfileres y tornillos. A lo largo del tiempo se ha discutido si el autor se inspiró en la cabeza de Marcelo T. de Alvear o en la del propio Francisco Suárez Zabala, quien tenía una gran intuición del manejo publicitario y fue un entusiasta desarrollador de esa área en su empresa. Es quien contrata al célebre dibujante, publicista, pintor y escultor francés Lucien Achille Mauzan (1883-1952) llegado en 1927 a Buenos Aires, donde funda la Editorial Carteles Mauzan. En 1932 deja el país, pero los cinco años pasados en Buenos Aires renuevan el arte de la cartelera. Hacia 1934, la empresa convoca a un concurso donde la obra ganadora, de Aurora Suárez, se convierte en un formidable éxito publicitario:

*Venga del aire o del sol,
del vino o de la cerveza,
cualquier dolor de cabeza
se quita con un Geniol.*

Los fabricantes de Geniol, se trasladan al edificio propio que remata en una particular torre piramidal en la avenida del Libertador 6796, que se inaugura en 1949 (*Mundo Argentino*, 28/12/1949). En la base de la pirámide, sobre las cuatro caras, se instala el logotipo de

Geniol en neón verde. Estos carteles luminosos se veían desde lejos y se dice que hasta los aviones que iban hacia aeroparque los utilizaban como referencia. Durante la segunda guerra mundial, el carácter nacional de Geniol lo lleva a ser líder en el mercado de las aspirinas. Desde 1987, en el edificio de Geniol, funcionan las prestigiosas **Escuelas O.R.T.**, sigla que deriva del ruso y que significa Sociedad para la Promoción de Oficios y Trabajo agrícola para los judíos.

La fábrica de **ropa interior femenina Orea** funcionó en la avenida Cabildo 4160 y en Correa 2661 ya en la década de 1930, como puede observarse en los anuncios publicitarios de las revistas de la época (*Anuario Municipal*). Con su lema de *Un sueño hecho en realidad*, en 1952 publicita sus *slipettes* (pantufilas), combinaciones, enaguas, camisones y medias y permanece como una marca destacada hasta la década de 1970, cuando funcionaba en Vidal 2661. Cerca se encontraba desde 1928 la **cigarrería Manuel Pandelo**, con ventas por mayor y menor, en Cabildo entre Besares y Vilela (Malaponte, Miguel Amelio, 1986: 75).

Otro de los establecimientos destacados es **Dietis** de alimentos para diabéticos, obesos y nefríticos fundada en 1920 por el señor Gandolfo, con fábrica y administración en un importante edificio de tres pisos en Núñez 4202. Se habían iniciado produciendo féculas, almidón y gluten que se consumen en el país y se exportan a los Estados Unidos (revista *Apolo*, 1942).

Ubicada en Ramallo 1851, **Novartis**, cuya sede principal continúa en la ciudad de Basilea (Suiza) y cuyo nombre proviene del latín y significa nuevas artes o habilidades, se crea mediante la fusión de las empresas Geigy, Ciba y Sandoz. En 1970 Ciba y Geigy se fusionan para formar la Ciba-Geigy S.A., cuyo nombre se simplifica a Ciba en 1992. A ellas se agrega la compañía química Kern & Sandoz. En 1958, introduce un medicamento neuroléptico, considerado el pionero de los psicotrópicos. En 1997 se separa Ciba Specialty Chemicals y en 1999 se fusiona el área de protección de cultivos y semillas con Zeneca Agroquímicos para formar una nueva compañía totalmente independiente, Syngenta. Su actual edificio es de 1996, cuando la em-

presa de arquitectura Aslan y Ezcurra, remodela y amplía el edificio original construido en la década de 1950 por arquitectos suizos con un estilo racionalista.

En avenida del Libertador 8526-94, se instala **The Gillette Company**, empresa fundada por King Camp Gillette, creador de unas cuchillas desechables tan delgadas y fuertes que los científicos de su tiempo consideraron imposibles de fabricar. En 1901 Gillette les demuestra que estaban equivocados con respecto a su avanzada innovación. La empresa llega a la Argentina para competir con Legión Extranjera, empresa creada en 1928 por los hermanos Manuel y Alejandro Sola de Villa Dominico. El 1 de octubre de 2005, la compañía Gillette es adquirida por Procter & Gamble.

La empresa farmacéutica **Boehringer Ingelheim Argentina S.A.**, fundada como una empresa química en 1885 por Albert Boehringer (1861-1939) en Alemania, llega en 1958 a la Argentina y en la década de 1970, instala su primera planta de producción ubicada en avenida del Libertador 7208 y Juana Azurduy 1534. Introduce sus marcas Buscapina, Bisolvon y Berotec y alcanza un crecimiento tal que le permite la compra de los laboratorios Promeco en 1995 (Agustín Rodríguez Malina, 2009). En la actualidad se encuentra en la localidad de Munro, Vicente López. Su propiedad de la avenida del Libertador es vendida en 2010 y se construyó ahí el **Centro Empresarial Libertador**.

Otro clásico de nuestros barrios es el **Fortín Salteño** de Cabildo 4702, creado en 1945 por Gregorio Francisco Schiavo y su esposa Elsa Rodríguez. En 1959, aproximadamente, el local es alquilado a la casa de empanadas **Quitaicho**, que en quichua significa ají silvestre, y que posteriormente abre sucursales en distintos barrios de la ciudad. En 1979 abre **Fortín Salteño** con los mismos empleados que trabajaban en **Quitaicho**. Familia pionera en el barrio, el negocio continúa en manos de Amalia y Horacio Schiavo, con sus clásicas empanadas y comidas regionales. La familia Schiavo construye el edificio que lleva su apellido en Ruiz Huidobro 2408. Allí mismo, con ingresos por Cabildo 4298 y Ruiz Huidobro 2412 había funcionado el **corralón de Francisco Schiavo e Hijos**, el abuelo, con venta de maderas, ma-

teriales de construcción, artículos sanitarios, portland y azulejos que abasteció al barrio durante varios años. A pocas cuadras funcionaba también el **corralón Molinari**, en el ángulo formado por Ciudad de la Paz, Vilela y San Isidro.

En Cabildo 4160 abría el **mayorista Kornarski**, que distribuía fardos de alfalfa y todo tipo de semillas. A su lado abre en 1948 la **casa Víctor**, de Víctor Mambrú, especializada en ropa en general y de trabajo, que hoy atiende su hijo del mismo nombre. En Cabildo 4248 se encontraba un almacén mayorista que abastecía fundamentalmente a almacenes de la provincia de Buenos Aires, cuyo edificio aún persiste, y a espaldas del cual, sobre la avenida San Isidro, abrió en forma interna y permanente, la antigua feria a cielo abierto que se congregaba en la avenida San Isidro.

En Cabildo 4837-65 había funcionado desde fines de la década de 1920, la **Fábrica de Bebidas sin Alcohol Saavedra**, que producía soda en sifones y botellas con agua filtrada *libre de toda bacteria* (Boletín, noviembre de 1931). En el mismo edificio, pero con ingreso por Pico 2390, se instala luego la empresa que produce los **cosméticos Victoria** de Pedro Brandes que luego se traslada a Cramer 4130, donde cambia su nombre por el de **Labinca, Laboratorio Inca**. Fallecido su fundador, el laboratorio, que es uno de los más importantes del país, está por ser comprado por Roemmers. Las malas relaciones entre los cuatro hijos de Brandes, complican el funcionamiento de la empresa que posee una destacada cartera de marcas, entre las que se destaca principalmente el Allupurinol Inca, destinada al tratamiento de la gota. Otro laboratorio que pugna por quedarse con Labinca es Sidus, de la familia Argüelles, todo como parte de un creciente proceso de concentración de pequeños y medianos laboratorios nacionales (*La Nación*, 9/1/1998). El 21 de diciembre de 2000 Novartis compra Labinca con su fábrica de tecnología de alta complejidad. Labinca, con doscientos setenta colaboradores, desarrollaba medicamentos oncológicos, reumatológicos y para enfermedades cardiovasculares (*El Cronista*, 24/8/2006). En 2012 el edificio de Cramer y Besares es adquirido por el **laboratorio Asofarma**.

En 1960, Esteban Fischer (1923-2007) abre en Cabildo 4909, **In-decor - Thonet Muebles** que, originalmente, había funcionado en Cabildo al 3200. Abreviatura de Interior Decoración, obtiene la representación en Argentina de los muebles creados por Michael Thonet y construye en Cabildo y Vedia un nuevo local para la empresa y el edificio que Esteban inicia como inversión, pero que diversas peripecias hacen que solo le depare gastos. Al fallecer Esteban, su hijo Daniel, compra el fondo de comercio a sus hermanos y continúa con la empresa hasta que en 2014 venden el local de Cabildo y Daniel se instala en Villa Martelli.

Una entrevista titulada *Esteban Fischer sobreviviente de la Shoa*, realizada por Mónica Salomón en 1996, y que puede verse en Youtube, nos permite conocer aspectos dramáticos de su vida. De familia y nacionalidad húngara, nace en Kolozsvár, hoy Cluj-Napoca, municipio del noroeste de Rumanía y capital de la región de Transilvania. Es el hijo menor de un comerciante y fabricante de muebles. Tiene dos hermanos mayores, Magda y Béla. En su juventud, Esteban participa en organizaciones sionistas y también simpatiza con el comunismo. Aprende al mismo tiempo el oficio de carpintero en el taller de su padre, pero debido a su militancia es detenido, aunque esa primera detención no le trae más consecuencias que una buena paliza. Pero en 1941 es recluido en un campo de trabajo en Nagybánya, actual Rumania, donde su oficio de carpintero le permite una mejor permanencia en el campo reparando muebles y carretillas y trabajando en un aserradero. Consigue escapar al producirse la retirada alemana ante el avance de las fuerzas rusas y, ayudado por campesinos rumanos, puede regresar a Cluj.

Hungría había sido aliada de Alemania, no obstante lo cual los alemanes la ocupan en marzo de 1944, y para julio habían deportado aproximadamente 440.000 judíos, casi todos a Auschwitz-Birkenau. Entre ellos estaban los padres de Esteban, que son asesinados allí luego de haber estado recluidos en un campo de Cluj. Con el avance de las tropas soviéticas, las autoridades húngaras fuerzan a decenas de miles de judíos de Budapest a marchar hacia el oeste a la frontera con Austria. Sin duda, entre ellos se encuentra Béla, nacido en 1920

y recluso en 1940 en un campo de trabajo en una mina de carbón en Bor, Yugoslavia. Bela fallece a causa del tifus en Viena, adonde había llegado muy debilitado luego de una larga marcha a pie. En Cluj, concluida la guerra, si bien su casa había sido destruida por los bombardeos, Esteban consigue recuperar el comercio y la fábrica de su padre. Poco después, decepcionado, abandona su militancia y la empresa paterna convertida entonces en una cooperativa comunista.

En 1948 viaja a Budapest y se reencuentra con su hermana Magda Fischer, casada con el ingeniero Gyula Frank desde 1939, quienes habían logrado salvarse del genocidio ocultándose en una de las *casas seguras*, o refugios, del banquero y diplomático sueco Raoul Wallenberg (1912-1947). Llegado a Budapest el 9 de julio de 1944 como primer secretario de la legación sueca en Hungría, logra salvar a miles de judíos húngaros del Holocausto. Arrestado por los soviéticos, luego de la entrada del Ejército Rojo en Budapest, alegando que era un espía estadounidense, Wallenberg es detenido y fallece en prisión por causas que son hasta hoy motivo de controversia. Magda ayuda a Esteban para viajar a Italia, y, ya en Roma, recibe el apoyo de una organización judía para emigrar. Descarta Israel, no consigue visa para Estados Unidos ni Canadá, y solamente obtiene una para Paraguay, adonde no llega porque decide permanecer en Buenos Aires. Aquí se conecta con un pariente lejano y con un decorador húngaro dueño de una mueblería de la calle Sarmiento donde puede tener su primer trabajo. Al mismo tiempo se nacionaliza argentino y en el club Hacoaj conoce a quien será su esposa, Nora Pelish, que vivía en Saavedra con sus padres.

Corresponde mencionar ahora a la **Asociación Centro de Comerciantes de Cabildo Norte** que se funda el 20 de octubre de 1953 y que obtiene su personería jurídica en noviembre de 1955. Con sede en Cabildo 2981, agrupaba a aquellos que tenían sus negocios desde Monroe hacia la General Paz, naturalmente de menor envergadura que los ubicados hacia el sur de Monroe y tenía como objetivo fomentar el espíritu asociativo de todos los comerciantes, industriales, profesionales, auxiliares de comercio y personas dedicadas a artes y oficios diversos por cuenta propia de los barrios de Núñez y Saave-

dra, propiciar la creación de cooperativas y mutualidades y defender los intereses de los mismos ante los poderes públicos.

Surgida por iniciativa de la anterior, la **Sociedad Cooperativa de Crédito, Edificación y Vivienda Limitada Cabildo Norte** se crea en 1961 y en 1979 es una de las instituciones fundadoras del Banco Credicoop. Conocemos una parte fundamental de su historia gracias a la entrevista a Daniel Rascovschi que realiza Daniel Plotinsky para el Archivo Histórico del Cooperativismo Argentino. Rascovschi había trabajado entre 1957 y 1958 en la **Cooperativa Núñez**, un desprendimiento de la Caja Popular de Belgrano conducida por un grupo judío progresista del movimiento cooperativo, ubicado en la calle Bebedero (Doctor Pedro Ignacio Rivera) en la misma propiedad que tenía su sede un club judío. Como por entonces no existía el plazo fijo, la operatoria consistía en recibir depósitos en caja de ahorro y con ellos otorgar préstamos a los asociados. En 1962 tenía su sede en Cabildo 3435 y su presidente no solo era el dueño de una colchonería, sino uno de sus principales ahorristas (Saavedra. Cooperativa de Crédito, Vivienda y Consumo Limitada, Año 1 N° 1, octubre de 1962).

Rascovschi se incorpora como gerente a la Cooperativa Cabildo Norte desde el mismo inicio de sus operaciones, el 2 de enero de 1961, y permanece hasta el 31 de diciembre de 1976. Los principales miembros son Samuel Goldberg, Jorge P. Monín Otero y Oscar Fidanza (titular entonces de la hoy centenaria **cochería Cabildo**, fundada en 1923 en Cabildo 3001, aunque desaparecida recientemente) y como contador se desempeña Elías Arcuschín. El horario de trabajo es de 17.00 a 20.00, es decir después de la hora en que los comerciantes se desocupaban y, en vez de irse a sus casas, iban a trabajar a la cooperativa que funcionaba en Cabildo 2967. En 1962 se muda a Cabildo 3078, donde permanecerá varios años. Recuerda Rascovschi que al principio no se requería mucha experiencia previa, pero luego una forma de incorporación fue la vinculación con el Partido Comunista, lo que trajo aparejado luego la *desincorporación*, como sutilmente define Rascovschi, de varios de esos nuevos empleados debido a su poca afición al trabajo por creerse becarios del partido. Hay entonces mucha actividad vecinal y en la década de 1960 junto

al Centro de Comerciantes, la Cooperativa tiene una importante participación en el mejoramiento del alumbrado público de la avenida Cabildo con lámparas de gas de mercurio que suplantaron los antiguos faroles eléctricos que apenas iluminaban y que padecían los habituales problemas que había con el suministro de energía eléctrica. La Cooperativa y el Centro de Comerciantes se ocuparon de juntar el dinero ya que la Municipalidad solo financiaba una parte.

Posteriormente se constituye una especie de coordinadora vecinal en la que actúan, además del Centro de comerciantes y la Cooperativa, las Cooperadoras Escolares y la Biblioteca Popular Saavedra. Quien esto escribe atesora aún la medalla que la **Cooperativa Cabildo Norte (C.C.N.)** otorgó a los participantes del **Primer Campeonato Infantil de Fútbol** en el que participan las escuelas primarias de Saavedra y Núñez en 1964 y que se juega en la plaza de García del Río entre Amenábar y Moldes. En 1966 la Cooperativa se ve obligada a cerrar durante una semana y congelar los fondos depositados, los que son devueltos paulatinamente a lo largo de un año y, en 1970, sufre las consecuencias de las quiebras simultáneas de la Caja Devoto y la Caja Popular de Belgrano. La memoria de la cooperativa presentada al 28 de febrero de 1971 informa que el consejo directivo está integrado por Jorge P. Monín Otero, Arturo García Otero, Samuel Golbert, Osvaldo Fusetti, Carmelo Natoli, Miguel Monteagudo, Francisco Perino, José R. Amor, Marcelino Travieso, José Palieri, Carlos Marino, Salvador Vinci, Ángel Merodio, Jorge Gendra, Bejar S. Mohadeb, Jorge Catino Arigos, Américo Fernández, José M. Vegas y Eduardo Reggi. Su sede se encuentra ahora en Cabildo 3273-77 y finalmente se traslada a Cabildo 2945. Los socios que en el ejercicio de 1961 eran trescientos doce pasan a ser cuatro mil cuatrocientos treinta en 1971; en el mismo período, el capital social asciende de \$ 600.000 a \$ 33.497.700 y los créditos otorgados de \$ 4.500.000 a \$ 597.474.000, aunque la inflación anual promedio del 23%, haga que el crecimiento en pesos sea sin duda menor al valor nominal expresado.

Por entonces se funda también la **Cooperativa de Crédito, Vivienda y Consumo Limitada Saavedra**. Al igual que con Cabildo Norte, conocemos una parte fundamental de su pasado gracias a la

entrevista a Santiago Spinogatti realizada por Daniel Plotinsky para el Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito. Spinogatti cuenta que en 1961 acude a pesar de su escepticismo, a una reunión convocada por Augusto Silwan con el fin de crear una cooperativa administrada por los vecinos y el 3 de diciembre de 1961 participa en el club Estrella en la asamblea fundadora. La cooperativa se inaugura en 1962 y el primer consejo de administración lo integran David Illuminatti (dueño de la panadería *El récord* de Ricardo Balbín y Holmberg), Dario Pensa (industrial), Hernán Sauber (ingeniero), José de San Martín, Julián Agosta (herrero y luego destacado escultor), Enrique Lema (comerciante), Nelvo Basile (sastre en Republiquetas y Cramer y hermano de la escribana de la tradicional escribanía Basile), David Lamartine (jubilado), Andrés Stella (comerciante propietario de *Stella Sport* dedicada a la ropa masculina), Boris Domínguez, Domingo A. Molina (publicista), César Panno (odontólogo y hermano de Oscar Panno), Juan Civit (comerciante de ferretería), Vladimir Muczij (contador) y Ángel Pacientini (propietario de la heladería Angelito, de Mariano Acha, entre Arias y Ramallo y luego en Ricardo Balbín entre Holmberg y Donado)). Comienza a funcionar en la inmobiliaria de José Addario (1924-2009) de la avenida Ricardo Balbín 4075 y luego alquilan el local del 4130-32 de la misma avenida. En 1966 se construye la actual sede junto con la sala Spilimbergo para albergar funciones teatrales y cinematográficas con ingreso por Paroissien 4461.

El barrio se había visto afectado en 1961 por el Plan de Transporte a Largo Alcance durante la presidencia de Arturo Frondizi, que suspende la prestación de servicios entre las estaciones Bartolomé Mitre de Olivos y Delta (Tigre R). Ese ramal llevaba a los clubes y recreos existentes sobre el río a gran cantidad de pasajeros en la temporada de verano, lo que repercute negativamente en el comercio barrial de los alrededores de la estación Luis María Saavedra. Se señala que los 104.761 boletos y 577 abonos vendidos en 1961, se ven reducidos a 46.760 y 73 en 1964, cifras que revelarían lo arbitrario de la medida. Por eso se crea una Comisión Pro Rehabilitación del Ramal a Delta (*Saavedra, Publicación de la Cooperativa de Crédito*. Mayo de 1964). La cooperativa participa además con la financiación de las cloacas en Villa Cerini; con el crédito otorgado a choferes de la **línea de co-**

lectivos 171 (71 desde 1969) para adquirir los vehículos y establecer la línea aún existente. Esta línea se había originado en 1958 cuando se crea la **línea 22** como un ramal de la 21, que iba desde Puente Saavedra hasta Uzal y Paraná, Vicente López, y luego desde Luis María Saavedra hasta Villa Adelina y, en 1966 se une con el privatizado ómnibus 171 de Transportes de Buenos Aires (TBA).

Un recuerdo personal imborrable nos remite a los antiguos ómnibus Leyland Royal Tiger de la **línea 154**, con su insufrible ruido de hierros y vidrios trepidando por el adoquinado de García del Río. A fines de la década de 1960, el 154 une su recorrido al del **colectivo 25** extendiendo su recorrido desde el Cementerio de Flores hasta el Tigre. Modelos de ómnibus Leyland más modernos y menos ruidosos habían substituido a los tranvías de las líneas 30 y 31. Mencionemos que, como escribe Aníbal Trasmonte, en la etapa de crecimiento del ómnibus, desde la década de 1930, Leyland había participado modestamente dado el predominio de las marcas norteamericanas. Pero en 1951 se contrata con la firma inglesa la provisión de setecientos cincuenta ómnibus modelos Olympic y Royal Tiger, de los cuales seiscientos fueron destinados a Transportes de Buenos Aires (TBA). Años más tarde, en agosto de 1961, ante el anuncio de la desaparición del sistema tranviario, el Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Nación acuerda la compra de otros cuatrocientos noventa ómnibus y, a partir del 13 de marzo de 1962, con el último servicio de tranvías, los Leyland inician la que es su última participación en el transporte. Los antiguos tranvías 30 y 31, pertenecientes a **Transportes Saavedra**, son substituidos en la vieja estación de la avenida Maipú por los modelos Olympic y Royal Tiger Worldmaster, que relucen por su plasteado, sobriamente partido en dos por una franja horizontal azul que en la 31 cambiará su color por el rojo. En 1972 comienza el cambio de los Leyland por los ya populares colectivos (Trasmonte, Aníbal 2006).

Si bien había sido la ciudad de Mendoza la primera donde en 1913 habían circulado, en Buenos Aires la **primera línea de trolebuses** se habilita el 4 de junio de 1948 y nuestros barrios tienen interesante participación. Es la llamada línea A, que une Plaza Italia con el Puente Saavedra por Cabildo, y que, el 7 de abril de 1949, prolonga su recorri-

do por la avenida Maipú hasta la intersección con Guillermo Marconi, junto a la estación Bartolomé Mitre del ferrocarril. El flamante transporte circula entre las 4.10 y la 1.40 con una velocidad máxima de 55 kilómetros por hora. Un aviso a página completa expresa:

Hoy se inaugura la primera línea de Trolebús [Adaptación de la palabra original Trolley Buzz]. Siam Di Tella Ltda. en su calidad de proveedor invita al público general, cualquiera sea su domicilio y recorrido habitual en transportes urbanos, a "probar" el moderno servicio de Trolebús que la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires inaugura hoy con el itinerario Plaza Italia-Santa Fe-Cabildo-Avenida General Paz. Cabe a Siam Di Tella Ltda. la gran satisfacción de haber provisto a la ciudad de los coches que harán este servicio de transporte, que sin lugar a dudas, es el sistema más moderno, cómodo y eficiente, como ya ha podido verificarse en otras ciudades progresistas del mundo. El Trolebús es un vehículo confortable; de "pique" incomparable por su rapidez y aceleración; que puede frenarse sin brusquedad en mínimos trechos; cuya marcha es suave y silenciosa; y por su ausencia de motor a combustión interna, no provoca escapes de gases, olores o peligros para la salud pública (El Mundo, 4/6/1948).

Un año más tarde se anuncia que gran cantidad de troles serán habilitados en breve, luego del armado y montaje de las unidades en el taller de la Corporación de Transportes de Cerviño y Oro (*El Mundo*, 13/5/1949). En enero de 1952, con el fin de la Corporación de Transporte de la Ciudad de Buenos Aires, asume el servicio la Administración General de los Transportes, y, desde el 11 de mayo de 1952, se unifica la numeración dejando las letras solamente para los subterráneos. De esta manera, desde el número 301 hasta el 399, quedan reservados para los troles. La línea A que iba de Olivos a Chacarita, pasa a ser la 301 y la B la 302. En setiembre de 1952 llegan nuevos trolebuses Mercedes Benz y, en 1954, se inauguró la línea 310 desde Eduardo Madero y Córdoba hasta Vedia y avenida del Tejar con un ramal hasta la estación Urquiza. La línea 316 desde Olivos llegaba hasta Puente Uruburu. En 1958 se crea la línea 325, que nacía en Córdoba y Eduardo Madero, pasaba por Chacarita y finalizaba en Vedia y avenida Del Tejar, que más tarde se extiende hasta avenida de los

Constituyentes y Republiquetas. En 1961, con el fin de los tranvías, se decide también el de las diecisiete líneas de trolebuses y su reemplazo por automotores explotados por empresas privadas, lo que sucedió entre 1962 y 1966. Así, en lo que a nuestros barrios afecta, el 301 es hoy el **colectivo 151**, el 302 el **152** y el 310 el **140** (Primer Museo Virtual del Transporte Argentino).

La Cooperativa Saavedra financia también la construcción de la primera pileta de natación del barrio en el club Villa Cerini y colaboran con el hospitalito de Saavedra. Paralelamente, como parte de la Junta Coordinadora de Entidades de Bien Público, Zona Norte, las cooperativas Cabildo Norte y Saavedra, se pronuncian en favor de la conversión de SEGBA Y CIADE en empresas estatales, debido al empeoramiento del suministro eléctrico que dificultaba el desarrollo económico. Recordemos que es la época de la televisión y, junto con ella, de los famosos estabilizadores de corriente que eran necesarios para evitar que los aparatos se quemaran ante las permanentes variaciones de tensión. En el bienio 1966-1967 integran la comisión directiva Ángel Piacentini, Domingo Adolfo Molina, Oscar Alberto Ferrari, Roberto López, Horacio Álvarez Carballido, Santiago Spinogatti, Julio Medina, Oldino Manfrinato, Abraham Pekelis, Serafín Leal, Alberto Grimberg, Juan Sapienza, Ricardo Buchberger, Vladimir Muczij y José Addario. Pero, a pesar de su vigoroso crecimiento, un suceso de gravedad institucional se produce dos días después del golpe militar encabezado por Juan Carlos Onganía que derroca al gobierno del doctor Arturo Illia. El 30 de junio de 1966, el diario *La Razón*, en un breve texto, afirmaba que las autoridades habían dispuesto la detención de los integrantes del directorio del Fondo Movilizador de Cooperativas. La acusación aludía a una supuesta evasión de cerca de cincuenta millones de dólares. No obstante la inconsistencia de la acusación, el viernes 1º de julio de 1966 son apresados dirigentes de la regional Buenos Aires del Instituto. Entre ellos se encuentra el comerciante de Saavedra Ángel Piacentini. La falsa hipótesis de la evasión recibe sin embargo el apoyo de sectores que vinculan a los cooperativistas con organizaciones políticas *extremistas*. Cuatro mil quinientos vecinos y socios de la Cooperativa Saavedra firman un documento dirigido al ministro del Interior Enrique Martínez Paz para

pedir la libertad de Piacentini. El 5 de julio los detenidos son liberados por falta de méritos y en octubre el juez Alberto Aguirre sobresee a los involucrados considerando que no existen pruebas para sostener la acusación. Al igual que lo sucedido con la Cooperativa Cabildo Norte, muchos socios se presentan a retirar sus ahorros. Cuenta Spinogatti que junto con José Addario y el síndico Horacio Álvarez Carballido firman entonces un documento de devolución de ahorros en diez meses pero que a los tres meses ya habían recuperado el normal funcionamiento de la institución.

Ya nos referimos en el inicio de estas páginas a la ordenanza de límites barriales impuestas en 1968, durante la intendencia de Manuel Iricibar (1967-1971) y el gobierno de Juan Carlos Onganía, para lo que sería la instauración por decreto de las Juntas Representativas Vecinales en 1969, que comienzan a funcionar en 1970. Se forma entonces una junta por barrio y están compuestas por representantes de asociaciones de fomento, clubes, parroquias, centros comerciales y profesionales, asociaciones de amigos de calles, avenidas, plazas o barrios y vecinos *notables* entre otros. En 1972 se produce una innovación, cuando se sanciona una nueva ley orgánica de la Municipalidad (Ley 19.987) que se pone en práctica en las elecciones del 11 de marzo de 1973, cuando, luego de los concejales, aparece en la boleta electoral el listado de candidatos a consejeros vecinales. Estos tendrían como funciones estimular la actividad cívica y la participación comunitaria; informar y asesorar respecto al estado y necesidades del vecindario; colaborar en la formulación de programas de interés comunal; proponer anteproyectos de obras y realizar el contralor de gestión de los servicios. Las juntas representativas son reimplantadas con la dictadura iniciada en 1976 aunque, como señala una estudiosa del tema, los resultados de la acción de todas estas variantes asociativas fueron prácticamente intrascendentes (del Brutto, B.: 1986, 58-66).

Cuenta Santiago Spinogatti que en 1972 se pensaba que la nueva ley orgánica implicaría la pérdida de los canales de comunicación con la intendencia municipal, por lo que se produce la organización de las tradicionales instituciones barriales en la **Unión Inter Societaria de Luis María Saavedra**. Estaba integrada por la Cooperativa Saave-

dra, Asociación de Cultura y Fomento Villa Cerini, Biblioteca Cornelio Saavedra, Cooperativa Integral Barrio Obrero Saavedra (C.I.B.O.S.), Club All Boys-Saavedra, Club Estudiantes del Norte, Club Estrella, Club de Pesca Saavedra, Cooperadoras de las escuelas 13 D.E. 15 y 14 D.E. 10, parroquias La Sagrada Familia, Dulcísimo Nombre de Jesús y Santa Margarita, Policlínico de Saavedra General San Martín, Rotary Club de Saavedra Oeste (durante muchos años presidida por Victorio Vaianella), Sociedad Pro-Fomento de Saavedra, Unión de Comerciantes de Saavedra (Tronador 3851), Unión Vecinal de Saavedra, Unión de Padres del Dulcísimo Nombre de Jesús y la Agrupación Atlética Saavedra. Su primer presidente es Héctor Bouvet, luego Santiago Spinogatti, Manuel Penelas y finalmente José Addario. (*Nuestro Barrio. Órgano de difusión de la Inter societaria Luis M. Saavedra*, Año II N° 2, enero-febrero de 1980). Posteriormente, en la década de 1990 algunas de las organizaciones vecinales se integrarán en la **llamada Mesa de Instituciones de Saavedra** que tendrá protagonismo en la desarticulación definitiva del proyecto de construcción de la autopista AU3.

Por entonces se funda la **Asociación Unión Calabresa San Francisco de Paula**, con sede en Jaramillo 1794, con el propósito de unir a los italianos provenientes principalmente del municipio de Sant'Agata di Esaro y devotos del santo fundador de la Orden de los Mínimos, patrono de Calabria y de la gente de mar de Italia. El principal promotor es el inmigrante calabrés Ricardo Laino, de quien se dice que a raíz de un accidente en el que atropella a un niño, promete que, si el chico se salvaba, haría traer una escultura de San Francisco de Paula desde Italia. La recuperación completa del niño hace que Laino, junto a un grupo de amigos calabreses, cumpla con lo prometido. Originalmente Laino construye una pequeña capilla en la calle Arcos donde se ubica la estatua de San Francisco y luego toma impulso la idea de fundar lo que sería la asociación. El grupo promotor adquiere un predio en Vicente López y en 1973 se funda formalmente la asociación, hasta que el terreno es usurpado. En 2010 lo recuperaran judicialmente y luego lo venden para adquirir el actual edificio. Ricardo Laino era el dueño de la **Cantina del Tano Laino** de la esquina de Arcos y Crisólogo Larralde, por donde pasaron muchas de las figuras

italianas que visitaban la Argentina, entre ellos la selección de fútbol de Italia y los cantantes Pepino di Capri y Domenico Modugno. Laino fallece el 15 de octubre de 2018.

Cerca de la cantina, al menos desde fines de la década de 1940, en Repúblicas 1502 funcionaba la **heladería Zanettini**, de Ángel Zanettini y Compañía, que el 30 de enero de 1951 es clausurado por vender a precios superiores a los autorizados (Archivo Gráfico AGN). En septiembre 1973 abre otro clásico, **heladería Chungo**. Jorge Davalli, su fundador, tenía veintinueve años y trabajaba los fines de semana en la heladería del barrio, en la vereda impar de Ramallo, entre Cabildo y San Isidro. Sus dueños le venden el fondo de comercio y le enseñan el oficio de la producción de helados, ya que siempre había trabajado en el mostrador, y decide además mantener el mismo nombre que tenía la heladería. Esa primera heladería de la avenida San Isidro y Arias es hoy la casa matriz de Chungo, que es mejorada y ampliada luego de la compra de una casa contigua. Se inaugura en 1996 en Quintana, entre Deheza y Arias la planta de elaboración y comienza la expansión de la marca hacia otras unidades de negocio con el aporte de sus hijos, Ariel, Daniel y Mariano. También en 1973 abre la **pizzería La Farola de Saavedra**, en Cabildo 4499 (*Claraboya*, mayo de 1999).

En 1986, José Palieri, titular desde la década de 1930 de la **Confitería La Perla de Núñez**, originalmente en Cabildo 3254 y desde 1945 en Cabildo 3180, con salón de fiestas y terraza en el segundo piso de García del Río 2415, junto a Manuel Caló, titular de la **inmobiliaria Caló y Cía.**, de Cabildo 4158, intentan relanzar al Centro de Comerciantes Cabildo Norte, pero sin éxito. Palieri había sido una de sus fundadores y presidente desde 1974 (*Claraboya*, julio de 1986).

La casa **Ferrando** de artículos para el hogar se inicia en un local de Roque Pérez 4500 (*Saavedra*. Mayo de 1964) y más tarde en Cabildo 3908-3924, donde había estado el cine Cabildo, lo que era notorio en su interior en cuya pared del fondo se veía claramente enmarcado el espacio de la pantalla. Luego de abrir sucursales en San Isidro y Villa Ballester, (*Claraboya*, enero-febrero de 1988) abre un amplio local

en Santa Fe, entre Sánchez de Bustamante y Gallo. Ferrando cierra definitivamente a fines de la década de 1990.

En 1999, Marcos Galperin y un puñado de emprendedores ponen en marcha un proyecto para facilitar el comercio por medio de la tecnología. Así nace **Mercado Libre**, una empresa que opera en dieciocho países y que comienza a funcionar en el primer piso de unas cocheras de un edificio de Saavedra. Desde allí, se convierte en uno de los emprendimientos más exitosos de Argentina y la región, y es uno de los denominados unicornios, es decir una empresa que supera una valuación de mercado de mil millones de dólares sin cotizar en la bolsa. En el presente, Mercado Libre tiene oficinas en el Polo Dot de Saavedra, junto a la avenida General Paz y en mayo de 2019 se inauguran las nuevas oficinas en el edificio que había pertenecido a la Philips. Otro de los llamados *unicornios*, **Globant**, se encuentra en la esquina de Cabildo y Ruiz Huidobro. En este mismo lugar había funcionado durante al menos las décadas de 1950 y 1960 un mercado barrial y posteriormente, a mediados de la década de 1980, una parrilla.

En un moderno edificio de Arias 1853 funcionó **Electronic Data Systems (EDS)** empresa estadounidense de tecnologías de la información fundada en 1962, con sede central en Plano, Texas, y que en la Argentina empleaba alrededor de mil quinientas personas. El 13 de mayo de 2008 **Hewlett-Packard** adquirió EDS y se estableció en ese edificio. Posteriormente, lo hizo **DXT Technologics**, pero el edificio se encuentra actualmente vacío. Cerca de allí funciona en Pico 1702, la casa donde vivió Raúl Soldi, **No Line, Comunicación Sin Límites**, unión de tres empresas de capitales argentinos: ADN Comunicación, BTLandia y Gennial.

En Cabildo 4400, esquina Correa, abrió sus puertas hasta la década de 1990 el tradicional **bar Correa**, con su espacioso salón dedicado al billar. Cruzando Cabildo estaba la también tradicional **amueblada de Correa 2356**, subsistente aún hoy con otro nombre y un reformado edificio. Una amueblada era una casa de citas por horas para parejas y originalmente se llamada **Las Ranas**. Sobre Cabildo

se construye el **Hotel Cabildo** que algunos sugieren que su finalidad era la de ser un hotel alojamiento, aunque su ubicación tan expuesta nos permite dudar de ello. Derivará luego en una residencia para ancianos del PAMI que permaneció cerrado durante varios años. Actualmente funciona el **Centro Médico Cabildo PAMI**.

Quesos Saavedra y Gándara funcionó durante varios años en Paroissien 2506. La empresa de la familia Rodríguez que producía las conocidas marcas Gándara (dulce de leche y crema) y los quesos Saavedra y en 1998 es comprada por la italiana Parmalat, hasta su quiebra en 2005. La fábrica de pinturas **Rapidal** funcionó en 11 de Septiembre 3168, donde hoy se encuentra el colegio Aula XXI.

Creemos necesario concluir este bosquejo acerca del mundo del trabajo con el aspecto educativo, ya que desde fines del siglo XIX se observan distintos intentos por incorporar opciones técnicas en la educación secundaria. Lo concreto es que, con domicilio en avenida del Libertador 8635, se crea **la Escuela de Artes y Oficios**, hoy **Escuelas Técnicas Raggio**, inauguradas el 8 de diciembre de 1924, con la presencia del presidente Marcelo Torcuato de Alvear y el intendente Carlos M. Noel. Su propósito es formar técnicos y artesanos y el edificio es diseñado y dirigido en su construcción por los ingenieros civiles Emilio Seitún y Andrés T. Raggio, hermano de Rómulo Raggio, mentor del proyecto. El edificio poseía dos pabellones: el Lorenzo Raggio, para varones, y el María Celle de Raggio, para mujeres, que es derribado en 1960 para permitir la unión de las avenidas General Paz y Lugones. Los nombres son un homenaje a los padres de los Raggio.

La implementación de dichas orientaciones obedecía, según Lucrecia Rodrigo, al propósito de desviar a los crecientes sectores medios de la sociedad, incorporados recientemente al sistema educativo, hacia opciones no tradicionales. Otros autores, vinculan este fenómeno a la necesidad de desarrollar un sistema de formación profesional, debido a la escasez de trabajadores con la suficiente preparación técnica para satisfacer el crecimiento industrial, particularmente acelerado desde la década de 1920. También se lo explica

como una herramienta para disciplinar el descontento social que se produce luego de la primera guerra mundial y que sorprende a las elites argentinas (José Antonio Sánchez Román, 2007). Hay también quienes lo enmarcan como una manifestación del movimiento de *Arts and Crafts* (artes y oficios) que supone una recuperación y valoración del artesano ante la industrialización y el trabajo mecanizado.



Parque Saavedra. Fotografía de Horacio Coppola. Año 1936 (Coppola, Horacio, 1980).

La literatura

La verdad del significado no es lo mismo que la verdad del hecho. Se puede imaginar, como dice Nietzsche, un relato perfectamente verdadero de una serie de acontecimientos pasados que, sin embargo, no contenga ni un solo hecho específicamente histórico
Hayden White, 2003: 48.

La literatura, la otra, la de ¿ficción?, es una herramienta muy eficaz para la comprensión del pasado, de igual manera que la otra literatura, la de la ¿realidad?, conocida con el nombre de historia. Este pasado en clave ficcional puede, o debe, asimilarse a los mitos, que, aunque haya quienes los consideren como una ficción, una fábula, una leyenda inverosímil o como aquello que no puede ocurrir en la realidad, los mitos, como precisa uno de los estudiosos del tema, constituyen ciertamente una *historia verdadera* y lo que es aún más importante, *una historia de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa*. Agrega Eliade que, en las sociedades modernas, la prosa narrativa, especialmente la novela, ha ocupado el lugar que tenía la recitación de los mitos y de los cuentos en las sociedades tradicionales y populares (Mircea Eliade, 1973: 13 y 209).

En este sentido, varias novelas han tomado a Saavedra y Núñez como una geografía vital con un profundo valor mítico y simbólico de territorio de frontera no solo entre lo rural y lo urbano, sino entre mundos no tan evidentes a los sentidos, y donde han tenido lugar y se han desarrollado acontecimientos y personajes arquetípicos o paradigmáticos. Ellas nos permiten tener una perspectiva aparentemente ficcional, pero, como veremos, con un anclaje profundo en hechos y personajes de cuya realidad tenemos más que indicios.

Posiblemente, la más remota sea **Amalia**, la novela de **José Mármol** (1817-1871) cuya primera parte es publicada en 1851, en forma de

folletín en Montevideo y que, en forma de libro se publica en Buenos Aires en 1855. Considerada la primera novela rioplatense, cuenta el amor de una joven pareja, que es malogrado por la violencia política. Ambientada en el *año del terror*, entre el 4 de mayo y el 5 de octubre de 1840, cuando Juan Manuel de Rosas realiza una persecución implacable de sus opositores, Eduardo Belgrano, un joven unitario que es herido al tratar de salir de Buenos Aires para incorporarse a las tropas que luchan contra Rosas, es salvado por su amigo Daniel Bello. Este lo conduce a la casa de su prima Amalia, una joven viuda de apenas veinte años que tiene una quinta en Barracas. Nace de esta manera el romance cuyo trágico desenlace constituye el núcleo de la novela. En el capítulo XII se narra el transitorio refugio que los protagonistas encuentran en Olivos, en una pequeña y solitaria casa, aislada sobre la barranca que da al río, y conocida por el nombre de la *Casa Solo*.

Pero, lo curioso es que un artículo de José de España titulado *La casa de Amalia*, cuenta que *la casa sola* de Olivos en realidad estaba en Núñez, precisamente en la manzana comprendida por O'Higgins, Pico, Grecia y Deheza. La casa era conocida, según informa España, desde los tiempos de Rosas como *la Carbonaria* debido a las reuniones conspirativas que, según el autor de la nota, allí se habrían llevado a cabo. En sus jardines había un poderoso ombú en el que se abrían cavernosos huecos que podían ocultar a varias personas, entre ellas a los unitarios que aquí se habrían escondido. Dice España que, cuando escribe la nota en 1946, la casa pertenecía a Samuel de Ugarte, ex embajador de Bolivia en la Argentina, y que el edificio tenía una tradición confusa. Se dice que, originariamente, constaba con más de cuarenta habitaciones; que se le calculaba una antigüedad de tres siglos y que, en la época de Rosas, había sido un convento de frailes (*Mundo Argentino*, 23/9/1946). Nada de esta tradición es verosímil y mucho menos la antigüedad de la casa, por lo que nos atrevemos a decir que el relato es una patraña inventada vaya a saberse por quién. Por el contrario, en esa misma manzana se encontraba la casa de Diego White, quien como ya vimos, tenía cordiales relaciones con Juan Manuel de Rosas o, al menos, con su familia.

Leónidas Barletta (1902-1975), el fundador del Teatro del Pueblo, es el autor de la segunda novela, *La ciudad de un hombre*, publicada en 1943. En ella, en los años de la primera guerra mundial, Mario, el personaje principal, es llevado por su padre a un Saavedra de aspecto rural:

bajaron en una estación pobre, de doble andén. Cruzaron las vías y tomaron por unas calles de tierra. En algunas partes se veían vereditas de ladrillo protegidas por dos hilos de alambres y molinetes de palo. En los cruces había pasos de piedra. El campo, el campo con todos sus colores estaba allí; el campo con sus colores, con su aire ancho: la tierra, el pasto. Había pocas casas y llevaban nombres escritos en el frente: Las Violetas, Villa Enriqueta. La casa de tío Braulio no quedaba muy lejos. Estaba situada en las márgenes del arroyo Saavedra, en una de sus curvas, a pocos pasos de la linde del bosque.

Saavedra y su paisaje es, para Mario, un territorio de aprendizaje de las virtudes y de las miserias criollas. El arroyo Saavedra, no es otro que el Medrano, que *casi nunca tenía agua*, pero que con las lluvias era capaz de desbordar; el bosque, un sector del parque Saavedra. El parque es paseo obligado de Mario y su tío Braulio, un resero que vivía a *lo criollo* y ocultaba una vida paralela:

Ensillaban y salían a dar una vuelta. Unas veces, cruzando el puente iban hasta el portón principal del bosque Saavedra, que simulaba la entrada de un castillo medieval con sus leones de bronce, sus almenares, su puente levadizo con cadenas, y otras, iban camino de los hornos de ladrillos que levantaban sus pequeñas pirámides rojas alrededor del rancherío (Leónidas Barletta, 1943: 45, 47 y 52).

Es no obstante **Leopoldo Marechal** (1900-1970) el autor de las dos novelas más significativas. En *Adán Buenosayres*, editada en 1948, Marechal nos ofrece la más sugestiva visión de Saavedra:

En la ciudad de la Trinidad y puerto de Santa María de los Buenos Aires existe una región fronteriza donde la urbe y el desierto se juntan en un abrazo combativo, tal dos gigantes empeñados en

singular batalla. Saavedra es el nombre que los cartógrafos asignan a esa región misteriosa, tal vez para eludir su nombre verdadero, que no debe ser proferido. "El mundo se conserva por el secreto", afirma el Zohar. Y no a todos es útil conocer el verdadero nombre de las cosas. El turista que volviendo sus espaldas a la ciudad aventura los ojos en aquel paisaje, no tarda en sentir un vago sobrecogimiento de pavor: allí, sobre un terreno desgarrado y caótico, se alzan las últimas estribaciones de Buenos Aires, rancharíos de tierra sin cocer y antros de lata en cuyo interior pululan tribus de frontera que oscilan entre la ciudad y el campo; allí, prometida del horizonte, asoma ya su rostro la pampa inmensa que luego desplegará sus anchuras hacia el Oeste bajo un cielo empeñado en demostrar su propia infinitud. En las horas del día, la luz del sol y el zumbido alegre de la metrópoli disimulan el verdadero semblante de aquel suburbio. Pero al caer la noche, cuando Saavedra no es más que una vasta desolación, el paraje desnuda sus perfiles bravíos; y el turista que se aventura en su ámbito puede hallarse, de súbito, frente a la misma cara del misterio. Entonces, a flor de tierra, se oye la palpitación de una vida oscura: cortan el aire silbidos estridentes y voces que se llaman desde la lejanía; el silencio se turba de pronto, como el agua de un charco rota por una piedra, y se reconstruye al instante, más hondo que nunca; desparramadas en aquella extensión las hogueras arden, se reconocen entre sí, conversan a través del espacio según el idioma del fuego; y hay rostros humanos que soplan los tizones, perfiles que llegan y se saludan, manos que revuelven un cucharón en la olla re-bosante. Dicen los viejos de Saavedra que, cuando hay luna y el cielo se pone del color de ceniza, no es raro ver llamas errantes que se detienen, ya entre las ruinas de una tapera, ya en el brocal de algún pozo sin agua, ya en la raíz tortuosa de tal o cual ombú: son almas de difuntos, atadas aún a la tierra por algún lazo maldito, que oscilan descabelladamente como si un viento implacable las agitara, y que se extinguen en el aire no bien se les reza una corta oración. Pero en las noches de novilunio lo sobrenatural irrumpe allí con otro signo: el pobre ciruja desvelado, que se revuelve sobre un montón de bolsas en su triste refugio de latas viejas, oye de pronto un rumor lejano que se acerca velozmente, que se agiganta y se hace trueno; sus oídos no tardan en distinguir un fragor de caballos que redoblan so-

bre la tierra dura, un coro de relinchos, un entrechocarse de lanzas, una gritería feroz, todo revuelto y enarbolado, como si un escuadrón salvaje galopara en la noche. Y no ha tenido tiempo de sacar su cuchillo y de ponerlo en cruz sobre la vaina, cuando el malón invisible pasa volando sobre su techo con el ímpetu del huracán (Marechal, Leopoldo, 1973: 157/8).

Recrea a continuación la noche del jueves 28 de abril cuando:

a las diez horas de la noche, siete aventureros detenían su marcha frente a la región temible que acabamos de nombrar. El que los capitaneaba, guía juicioso pero decidido, avanzó unos pasos todavía y pareció buscar alguna huella en el cerco de tunas que limitaba la calle y el páramo (...) Por aquí arranca la huella, dijo. No hay más que seguirla derecho hasta dar con el zanjón y la tabla oscilante. Desde allí se ven las luces de la casa (...) Y ciertamente, aquellos varones, porteños de origen o de vocación, se habían despedido largamente de la ciudad maravillosa: todos los boliches rústicos de la calle Colodrero, desde la de Triunvirato hasta la de Republicuetas, todos los almacenes rumorosos y las cantinas hospitalarias que ofrecen un mostrador de estaño a la sed del caminante, habían recibido el adiós de aquellos héroes magnánimos cuya religiosidad no habría consentido nunca en emprender negocio aventurero alguno sin hacerse antes propicios a los dioses que habitan las alturas mediante una libación entusiasta de aguardiente catamarqueño, guindado montevideense, caña del Paraguay, Zingani de Bolivia, grapa de Cuyo, pisco chileno y otros licores favorables a tan piadosa liturgia. Ya no les quedaba sino partir, y lo harían al instante, cierto es que con las piernas no del todo firmes y las lenguas un tanto estropajosas, más con un valor sereno que nada ni nadie podría detener (Marechal, Leopoldo, 1973: 158/160).

En los borradores y apuntes que anota Marechal durante la escritura de la novela, publicados en ocasión del 75° aniversario de su primera edición (Marechal, Leopoldo: 2023, 625), pudo descubrir su hija María de los Ángeles, que se trata precisamente del año 1926. Los aventureros son Adán Buenosayres (Leopoldo Marechal); el astrólogo Schultze (Xul Solar); el *insigne filósofo villacrespense* Samuel Tes-

ler (Jacobo Fijman); el *criollista teórico* Luis Pereda (Jorge Luis Borges); el *criollista práctico* Arturo del Solar; Franky Amundsen, *speaker* y *animador* y el *sociólogo* petiso Bernini (Raúl Scalabrini Ortiz). Otras lecturas creen ver en Franky Amundsen a Juan Carlos Lange (Abós, Alvaro: 2011, 252). Luego de un tiempo de andar por el páramo, los viajeros se encuentran *en el borde mismo del zanjón, y a sus narices ascendía un terrible olor de aguas estancadas* (Marechal, Leopoldo, 1973: 193). Ese zanjón que, para ser transpuesto, necesita del auxilio de una tabla que obre como puente, no es ni más ni menos que el arroyo Medrano, y merece otra reflexión:

Estos lugares, dijo al fin Samuel Tesler con voz reconcentrada, evocan la ribera maldita: un río negro como el asfalto, la muerte del espíritu (Marechal, Leopoldo, 1973: 196).

El lugar descrito por Marechal correspondía a tierras de la chacra de Luis María Saavedra que, en la actualidad, están ocupadas por el Anexo de Fútbol Amateur del Club Atlético Platense de Crisólogo Larralde 5195 y por el parque Presidente Sarmiento. A poco de andar por la huella que arrancaba en Colodrero y Republicuetas, los viajeros sortean diversas peripecias fantasmales y, luego de cruzar el zanjón, se encaminan a su destino: la Casa del Muerto, donde es velado Juan Robles, muerto a los cincuenta y nueve años, tras haber pisado barro *con sus famosas yeguas oscuras en los hornos de ladrillo*. En el velorio se congregan Juan José Robles, hijo de Juan; *el último ejemplar del malevo clásico*, el taita Flores; el pesado Rivera y *el ítal malevo* Di Pasquo.

Dos días después, el 30 de abril, guiado por el astrólogo Schultze, desde *el bajo de Saavedra*, Adán Buenosayres inicia el descenso a *Cacodelphia, la ciudad atormentada*, y un ascenso a *Calidelphia, la ciudad gloriosa*, un singular infierno porteño cuyas puertas se abren en la hendidura de un añoso ombú:

Cacodelphia y Calidelphia, me dijo, no son ciudades mitológicas. Existen realmente. Es más, las dos ciudades se unen para formar una sola. O, mejor dicho, son dos aspectos de una misma ciudad. Y esa

Urbe, solo visible para los ojos del intelecto, es una contrafigura de la Buenos Aires visible (Marechal, Leopoldo, 1973: 405-6-7).

Leopoldo Marechal completa este panorama de un barrio con particularidades turísticas formidables, cuando escribe en su última novela, ***Megafón o la guerra***, publicada póstumamente en 1970:

Yo soy ¡mea culpa! Quien ha embarcado esta noche al Oscuro de Flores en una segunda excursión a Saavedra la misteriosa, treinta y cinco años después de la primera, en que una generación de folkloristas alborotó a los ángeles y a los demonios de la ciudad (...) Tras algunas contramarchas y rodeos en un barrio que ha cedido a la urbe sus fragmentos de pampa, busco la ubicación del ombú a cuyo pie abría su jeta el infierno de Buenos Aires (...) en este lugar la boca del infierno sigue abierta, y ha de seguirlo hasta el milenio futuro en que Buenos Aires tenga su juicio final (Marechal, Leopoldo, 1970: 58, 59 y 61).

Por lo visto, en Saavedra hay que ser precavidos ya que en este barrio, junto a cualquier ombú, puede encontrarse la entrada a ese particular infierno, donde en su última espira, reina el *Paleogogo*, que reúne todas las maldades y es

más feo que un susto a medianoche. Con más agallas que un dorado. Serio como bragueta de fraile. Más entrador que perro de rico. De punta, como cuchillo de viejo. Más fruncido que tabaquera de inmigrante. Mierdoso, como alpargata de vasco tambero. Con más vueltas que caballo de noria. Más fiero que costalada de chanco. Más duro que garrón de vizcacha. Mañero como petiso de lavandera. Solemne como pedo de inglés (Marechal, Leopoldo, 1973: 644).

Como recuerda Norman Cheadle (223:33-54), Marechal no cuenta el ascenso a Calidelphia, y en su segunda novela, se arrepiente de una injusticia que (lo) atormentaba: *en Adán Buenosayres dejé a mi héroe como inmovilizado en el último círculo de un Infierno sin salida*.

En *Megafón o la guerra*, Marechal retoma también la perspectiva de un barrio que fue centro de reunión del malevaje urbano, ya que

Saavedra fue, según sus cálculos, *el mismo riñón de la bravura porteña*. Junto a Megafón, llegan al boliche *La Esquina*, y Marechal se pregunta, al presentir que son el taita Flores y el pesado Rivera:

¿quiénes son esos dos fantasmas que sentados a foro y a la izquierda parecen querer fundirse con la noche en su rincón? Al sentirse observados, los malevos gruñen ante los visitantes: Si no son de policía, váyanse o siéntense ¡Que joder!

Allí se entera del destino de los otros protagonistas del velorio de antaño, Juan José Robles murió en un duelo de cuchillos en Rauch y que el ítalo malevo Di Pasquo *se casó en Liniers con una gringa de pelo colorado que lo llenó de hijos (...) cuatro varones y seis mujeres (...) los varones, todos malandrines; las mujeres, todas milongueras*. A continuación Megafón concluye: *¡Estos dos fantasmas han muerto de literatura!* (Marechal, Leopoldo, 1970: 66-68).

Es momento de recordar aquí que, el 30 de agosto de 2008, con motivo de celebrarse el sexagésimo aniversario de la publicación de *Adán Buenosayres*, se descubre en los jardines del Museo Saavedra un busto de Marechal realizado por José Fioravanti. Participa en el acto con un recital el Tata Cedrón acompañado por Miguel Praino y Miguel López quienes interpretan, entre otros temas *Huella del cariño*, cuya letra es precisamente de Leopoldo Marechal. Curiosamente, Marechal había conocido al escultor en 1923 cuando este tenía su estudio en los altos del Museo Municipal y allí se reunían no pocas esperanzas del pincel, la pluma y la espátula El Museo Municipal, como veremos en su momento, es desde 1942 el Museo Cornelio de Saavedra. (Leopoldo Marechal, 1967: 94).

¿Qué es ficción y qué es histórico en estos textos? Jorge Luis Borges, cuya *invención* son las orillas, esa zona indecible entre la ciudad y el campo, casi vacía de personajes y poco afectada por la inmigración (Sarlo, Beatriz 1988: 43), que en la novela de Marechal aparece retratado bajo el nombre de Luis Pereda, recuerda que:

con Francisco Luis Bernárdez salíamos a explorar Buenos Aires, siempre en sábados o domingos. Llegábamos en la madrugada a Puente Alsina o al fondo de la Chacarita o al barrio de Saavedra, donde vivía Xul Solar. Allí nos palparon de armas dos veces porque entre Cabildo y la estación que ahora se llama Rivadavia, se extendía una zona muy brava. Había un gran monte de ombúes, una ranchería, el arroyo Medrano y, atrás, una chacra (Zito, Carlos Alberto, 1998: 25-26 y 192).



Cabildo 4414. En el primer vivió Xul Solar.
Fotografía del autor. 2023.

La chacra a la que alude Borges es, naturalmente, la chacra de Luis María Saavedra. Estos recuerdos no vienen más que a confirmar la historicidad de muchos aspectos de lo que Marechal noveliza. Destaca Borges que, la razón de sus visitas a Saavedra, se debían al

propósito de visitar a **Xul Solar**. Sin duda, también Marechal era protagonista de esas visitas, aunque la memoria de Borges no lo quiera incluir. Como pudo precisar Marta Caprotti, curadora del museo Xul Solar, Xul vivió desde el 12 de agosto de 1925 en el primer piso de Cabildo 4710, esquina Deheza, y desde el 3 de noviembre de 1926 hasta el 26 de abril de 1928 en el primer piso de Cabildo 4414, donde funciona desde hace muchos años la **tintorería Japonesa**. Nacido con el nombre de Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari (1887-1963) se establece en Saavedra cuando retorna a Buenos Aires luego de vivir varios años en Europa. Es por entonces cuando entra en contacto con los *martinfierristas*, el grupo reunido en torno a la revista *Martín Fierro*, que agrupa a Bernárdez, Borges y Marechal, entre otros. Cabría preguntarse entonces qué relación existe entre la *Casa del Muerto* que visitan los personajes de *Adán Buenosayres* y el edificio emblemático de Saavedra que se conoce desde siempre con el nombre de **El Cajón** y que se encuentra a escasos cien metros del primer domicilio de Xul Solar.

Edmundo Lionel Rivero reconstruye una visión de Saavedra en la que se confirma la presencia de personajes asimilables a los descritos en las novelas y a los que Borges alude en sus recuerdos. Aparece en sus memorias una perspectiva orillera o arrabalera, su carácter de límite, de frontera o extremo exterior de la ciudad. Evoca Rivero la muerte de Gabino Jacinto Ezeiza (1858-1916), el músico y payador afro argentino, el 12 de octubre de 1916, y recuerda que:

por el barrio de Saavedra, lo mismo que por las otras orillas de la pampa, por los corrales del Oeste o del Sur, donde los reseros se juntaban, supo perdurar la presencia de los payadores. Alcancé a oír a algunos de larga fama y, ya adolescente, a acompañar a otros que, como alguna vez sucedía, eran hábiles improvisadores, pero negados para la guitarra (...) al final de Cabildo no estaba todavía el puente de la General Paz. Pero sí el del ferrocarril. Allí es donde se alzaba el famoso boliche al que llegaban, ya atardecido, carreros y malandras, guitarreros y cantores. Entre los servicios gratuitos de la casa estaba el de un "campana" en la vereda que, a su debido tiempo, avisaba a los parroquianos interesados en el dato la posible llegada de la autoridad.

*Entonces, como en el atletismo, pero sin otra señal salían uno, dos, o diez tipos batiendo el récord de los cien metros. Esa más o menos debía ser la distancia con el límite provincial. Aunque parezca raro los perseguidos podían en aquellos años pararse del otro lado y estar a salvo de la patrulla. Incluso, algunas veces, hasta tomarla para la cachada. Con el tiempo ese famoso boliche se reconstruyó, pero para recibir un nombre famoso que aún perdura entre los viejos vecinos del barrio: **El Cajón**. Se dice que el dueño de la propiedad fue dado por muerto con certificado médico y todo. Hubo velorio normal, salió el cortejo y, al llegar a Chacarita parece que el féretro empezó a moverse con gran escándalo general. El cura pidió destape y allí salió, hablando pavadas, un finado que solo había estado cataléptico. O distraído, vaya a saber. El caso es que, en agradecimiento, el hombre, que era pudiente, mandó a construir esa extraña casa que reemplazó a la del antiguo boliche (...) Pero lo que importa contar es que, desde El Cajón hasta mi casa y desde allí hasta Palermo solía andar yo, bastante antes de mis dieciocho, probándome como guitarrista y cantor (Rivero, Edmundo, 1982: 25, 31, 34, 45,46).*

El edificio actual de El Cajón data de 1910, como podría observarse en la inscripción que presenta en su cara norte, si no estuviera oculta por carteles adosados a sus paredes. Gracias a los planos del archivo histórico de *Aguas Argentinas* sabemos que uno de los propietarios del inmueble de Cabildo 4812-40 y San Isidro 4805, fue Ángel Anselmo, a quien se autoriza la instalación de un nuevo mingitorio. En 1946 ya es propiedad de Manuel Regueiro y en 1957 el bar y café sin servicio de comidas, pero con cervecería, pertenece a Avelino Regueiro. En 1964 un diario porteño publica una fotografía donde otro cartel anuncia *Gran Parrilla Criolla, Restaurant, Bar El Cajón Salón Familias*. Agrega el cronista que este nombre,

por tratarse de una parrilla, no parece estimulante, pero este edificio, que preside el cruce de las avenidas Cabildo y San Isidro, está incorporado a la más pura tradición del barrio de Saavedra, y su forma sugirió el feroz apelativo (La Razón, 19/11/1964).

Con seguridad, la razón del nombre de *El Cajón* no tiene su origen en esa presunta muerte de la que habla Rivero, sino en la inevitable forma que da a su construcción el perímetro del terreno, como sugiere el periodista de La Razón. La mítica esquina fue más tarde una cervecería Munich; volvió a ser restaurante, parrilla y bar. Hoy alberga a una casa de venta de llantas y neumáticos, que mutiló algunos sectores del interior pero que conserva prácticamente íntegra su particular arquitectura exterior.

También parece referirse a esta manzana un artículo de Mario Mabragaña sobre Anselmo R. Tarana, dueño del célebre café de Hansen entre 1903 y 1908, luego de la muerte de Juan Hansen. Mabragaña transcribe un aviso publicado en 1908 en el diario *La Argentina*, donde se anuncia que el *Restaurant Recreo Palermo. Antiguo Hansen* ha sido completamente restaurado y su propietario Anselmo R. Tarana, lo ha convertido en un punto selecto de reuniones y de solaz. Y agrega que *la casa tiene una sucursal en Belgrano, calle Cabildo 3600 frente al puente Saavedra, atendida también con especial interés por el personal competente a quien está confiada* (Mario Mabragaña, 1970: 57). Hay una contradicción entre la numeración de Cabildo (3600 es entre Núñez y Juana Azurduy) y no frente al puente Saavedra, por lo que la referencia es confusa. No obstante, debe descartarse que se trate del actual edificio del *Cajón*, ya que su construcción es, como dijimos, de 1910. Carlos Fresco precisa que en la Guía de Usuarios de la Compañía Unión Telefónica Argentina de 1909, aparece mencionado el restaurante Palermo de Giardini & Peyró (el tradicional Hansen), y en la de 1915 Giardini aparece como titular del **restaurante Ranas** de Cabildo 3747 (Fresco, Carlos 2005).

Se cuenta que, desde las proximidades de El Cajón, en los tranvías que salían de su terminal del puente Saavedra, partían por las madrugadas los inevitables *patos* que habían sido *desplumados* en los garitos que regenteaban los renombrados **hermanos Trifulca** en Vicente López. Cuenta Gustavo Germán González que entre 1930 y 1940, si bien en menor escala,

pero no excesivamente inferior a la de Avellaneda, el juego impuso su dominio en Vicente López a través de los hermanos Trifulca (...) esta múltiple actividad de la quiniela, las carreras, los naipes, los dados, la taba y otras variedades apropiadas para desplumar a los incautos, solo (puede) explicarse en razón de las circunstancias políticas, muy características, de ese tiempo en el que el fraude electoral creó en el país una grave alteración institucional (...) En la ciudad de Buenos Aires imperaba otro estilo en cuanto al juego (...) por ese motivo no se llegó aquí a los extremos que fueron usuales detrás del Riachuelo (y) del puente Saavedra (Luna, Félix, 1979: 79/80).

La fama de los Trifulca les permite ser mencionados en la novela **Los lanzallamas**, donde **Roberto Arlt** (1900-1942) los desvaloriza en el universo del hampa cuando, en las meditaciones de la *agonía del Rufián Melancólico*, escribe que

como fantasmas pasan ante sus ojos los contertulios de la ladronera de los hermanos Trifulca, reducidos y batidores (Arlt, Roberto, 1976: 119).

Sin embargo, para algunos viejos vecinos, el accionar de estos legendarios personajes había dado origen a la frase *se armó la trifulca*. Según estas versiones, un día, la policía había rodeado la casa de los temidos malandrines sin prever que en defensa de ellos iba a salir su propia madre armada hasta los dientes, y gracias al desorden producido la policía debió retroceder permitiendo la fuga de sus hijos. Como consecuencia de este accionar, habría surgido la frase *se armó la Trifulca*, de la que derivaría *se armó la trifulca*, pero donde el uso de las mayúsculas refiere al supuesto apellido de una familia muy popular en Saavedra, Núñez, Vicente López y alrededores y, donde las minúsculas, son una metáfora que describe en términos coloquiales las discusiones, conflictos o peleas, especialmente en las que intervienen varias personas. Trifulca, proviene del latín trifurca, según el *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española, en su edición del año 1925, y es, en su primera acepción, un aparato con tres palancas ahorquilladas en sus extremos para dar movimiento a los fuelles de los hornos metalúrgicos, y en sentido coloquial un desorden o camorra entre varias personas. Trifulca no es más que

el seudónimo de unos malandrines muy populares y no a la inversa, es decir un apellido que se transformó en sinónimo de conflicto. La palabra trifulca en su acepción de desorden y camorra entre varias personas, es más vieja que las hazañas de nuestros malandras.

¿Quiénes eran entonces los hermanos Trifulca? En la página quinta de la edición de un diario muy popular, leemos un gran título que dice que con

ametralladoras y bombas lacrimógenas la policía allanó el café de los Hermanos Trifulca. Secuestraron armas de todo alcance y calibre a los malhechores de Florida. Como en el cine se resistieron a tiros los maleantes, ayer.

El operativo, realizado por la Policía de la Capital con apoyo de la policía de Vicente López y de Avellaneda, bajo el mando del jefe de la División Investigaciones bonaerense Víctor M. Fernández Bazán, con refuerzo de ametralladoras de la Guardia de Infantería, no habría producido, según la policía, muertos ni heridos, aunque los vecinos afirmaban lo contrario y se detiene a treinta y tres individuos, de los que diecisiete ya tenían prontuario en la sección Robos y Hurtos y ocho tenían pedido de captura por homicidio, robo y lesiones. Entre ellos, además de los hermanos Cosentino, se encuentra León Aznar, quien esa misma medianoche, según el parte policial simula una tentativa de suicidio en las oficinas de Robos y Hurtos. Aznar junto con Emilio Di Gregorio rompen los vidrios de una puerta, con los que pretenden herirse, pero son detenidos por los agentes de custodia (*Crítica*, 25/7/1932). El vecino Miguel García nos contó hace ya muchos años que Aznar había vivido muy cerca de su casa, en Jaramillo entre Melián y Roque Pérez.

El lugar de los hechos, un *café de sainete*, según el cronista, es el punto de reunión de la gente del hampa. Se juega allí *al monte criollo*, *al monte inglés* y *guitarrita*, se levantan quinielas y redoblonas y, presume el periodista, se habrá tramado más de un atraco y asesinato. La revista *Caras y Caretas*, en la sección Notas de Policía, publica las fotografías de Antonio Cosentino (alias *Trifulca*), y de su hermano



Caras y Caretas. 16/8/1932.

Juan Carlos Cosentino (alias *Carlitos Chaplin*) junto a otros treinta apresados, catorce de los cuales también aparecen fotografiados y calificados como maleantes. La nota señalaba que:

(en el) *espectacular allanamiento en un café de Vicente López (...) en un café de los Trifulca (...) la policía se vio obligada a desplegar un gran aparato bélico tal como ametralladoras y gases lacrimógenos* (*Caras y Caretas. 16/8/1932*).

Nombrados en otra fuente como Francisco Antonio y Carlos Cosentino (alias *Trifulca Grande* y *Trifulca Chico*), son los dueños del **Café de la Puñalada**, de la avenida Maipú 272, es decir a escasos trescientos metros de Puente Saavedra (*Revista de Policía*. N° 819. Bs. As. 1/8/1932: 684). El edificio, que aún existe, aunque modificado en su planta baja, alberga a tres comercios, entre la numeración 268-270-272 de la citada Maipú, entre Aristóbulo del Valle y Laprida. El operativo se inicia con disparos de los maleantes al percibir la llegada de la policía, que se

repliega buscando el amparo de las paredes y de inmediato comenzaron a hablar las ametralladoras Thompson que los "bootleggers" (contrabandistas de licores) de Chicago denominan "máquinas de escribir". Tres veces fue necesario que se dejara de escuchar el tableteo de las ametralladoras (...) para que cesara la resistencia y entonces entró en acción la compañía de gases lacrimógenos (El Mundo, 26/7/1932).



El actual frente del café la Puñalada de los hermanos Trifulca en Maipú 268-270-272. Fotografía del autor. Circa 2001.

El procedimiento, realizado el domingo 24 de julio a las 20, había sido ordenado por el jefe interino de la división investigaciones, señor

Viancarlos, luego de comprobaciones efectuadas por los titulares de las sección robos y hurtos, señores Fernández Bazán y Finochietto. **Francisco Antonio Cosentino**, de treinta y siete años, y **Carlos Cosentino**, de treinta y tres, estaban catalogados en los archivos policiales como dirigentes de bandas y delincuentes, especializados en salteamientos (asaltos). Caen detenidos además **León Bautista Aznar**, alias el flaco Bauta de veintisiete años, **Emilio de Gregorio**, alias Camina Siempre de la misma edad, ladrón conocido; **Gabino Colares** o **Cabia**, de treinta y seis y **Juan Álvarez** o **Antonio Rodríguez** (*La Prensa*, 26/7/1932).

Retrocedemos un par de meses para enterarnos que, el 10 de mayo, se había producido el audaz asalto a los pagadores del Ferrocarril Central Buenos Aires en la estación Villa Lynch, y el 26 de mayo, había sido asesinado *alevosa y cobardemente* en la esquina de Melián y Jaramillo el agente Martiniano Pedro Pastine de la seccional 37°. Los sospechosos del hecho eran Aznar, Colares y Juan Álvarez, cuñado de la víctima. También eran sospechosos del asesinato del conocido ladrón y asaltante *Carmelo Cichetti, alias el loco Carmelo, ocurrido en Olivos en forma misteriosa*. Acotemos que, al otro día de la captura de los Trifulca y sus secuaces, el 25 de julio, cae preso en Avellaneda Juan Ruggero, que le disputaba al gallego Julio Valea, la hegemonía del crimen en Avellaneda (*El Mundo*, 26/7/1932). Juan Nicolás Ruggiero, alias Ruggierito era amigo de Carlos Gardel y hampón de Enrique Barceló, hermano de Alberto, el intendente conservador de Avellaneda, y será asesinado un año más tarde, el 21 de octubre de 1933.

Otro refugio interesante, habitado por varios de estos mismos personajes, es el mencionado en el artículo de Eduardo Criscuolo referido a la esquina sudoeste de Ramallo y Zapiola, donde funcionó el **almacén La Capilla**:

uno de los últimos y más tradicionales "estaños" que tuvo la ciudad, construido en la inicial latitud de quintas y casitas, cuando Saavedra era llanura y la ciudad fue invadiendo la pampa. Paradero de reseros en los tiempos de la posta y de chateros que abrevaban al pie del mostra-

dor la sed de caña, mientras los percherones apagaban su sed en recipientes de madera instalados a los costados de una fuente pública, sus parroquianos más famosos fueron Bauta, Arturo Trifulca, Severo Rivero, Víctor Cagliero, Héctor Blomberg y Luis María Cantero, un bailarín de fama conocido como el Negro Pavura. El poeta Juan Carlos Lamadrid (1910-1965) aseveró que debajo del viejo piso de La Capilla se “enterró” a un cura. De ahí que algunos vecinos, cuando pasaban por esa esquina, se persignaban (El barrio. Periódico de Noticias, abril de 2000).

Algunas preguntas surgen de esta cita de Criscuolo. Cuando menciona a Bauta se trata seguramente del ya mencionado León Bautista Aznar. Arturo Trifulca ¿es Antonio? ¿O existió otro Trifulca llamado Arturo?). ¿Héctor Blomberg es Héctor Pedro Blomberg (1889-1935), el autor de *La pulpera de Santa Lucía*? Probablemente, hay al menos dos fotografías en las que aparece ejerciendo su profesión de periodista para la revista Caras y Caretas entrevistando a un lechero y a niños vendedores de golosinas, en las inmediaciones de la avenida del Tejar durante la construcción de la avenida General Paz.

Para Emilio Gauna, el personaje principal de *El sueño de los héroes* de **Adolfo Bioy Casares** (1914-1999), publicada en 1954 y cuya trama se desarrolla entre 1927 y 1930, Saavedra no evocaba

un parque rodeado por un foso y exaltado en trémulos eucaliptos; evocaba una callecita vacía, casi ancha, flanqueada de casas bajas y desiguales abarcada por la claridad minuciosa de la hora de la siesta. Barrio de casitas desamparadas que le parecían francas y alegres (...) los habituales colores de su barrio, el verde de los árboles, claro en el eucalipto que se estremecía en el fondo de los baldíos y más oscuro en los paraísos de la vereda, el pardo y el gris de las puertas y de las ventanas, el blanco de las casas, el ocre de la mercería de la esquina, el rojo de los cartelones que todavía anunciaban el fracasado loteo de los terrenos, el azul del vidrio en la insignia de enfrente (Adolfo Bioy Casares, 1969: 92 y 121).

Gauna destaca los colores, al igual que Mario en *La ciudad de un hombre*, en un ámbito de misterio protagonizado por personajes (entre ellos brujos, malevos y cuchilleros) que no consiguen evadirse de

fuerzas que se encuentran más allá de lo meramente perceptible. Lugares imaginarios con direcciones precisas: en Ramón Freire 3721 se encontraba la mercería *El Líbano Argentino de A. Nadín*; la confitería *Los Argonautas*; el *bar Platense* de avenida del Tejar e Iberá, y el inolvidable y, en este caso real, cine Estrella. También es real la **confitería Cristal**, ubicada originalmente en la planta baja de Cabildo 3802, en la esquina de García del Río, y luego trasladada a Cabildo y Crisólogo Larralde, donde hace pocos años cambió su tradicional nombre por el de Frida. Debemos recordar por su cercanía, al restaurante **Zeppe-lin** con su llamativa glorieta en la terraza de la avenida Cabildo 3502, donde funciona actualmente un café de la cadena Starbucks. Naturalmente, son reales las referencias de Bioy Casares al Club Atlético Platense, donde queda clara la identificación con el club de los protagonistas de la novela. No obstante, no son reales los nombres de los futbolistas que menciona y está en duda la existencia del *Discóbolo*, una réplica de la escultura que muestra a un atleta antes de arrojar el disco, a diferencia de otra escultura que sí se exhibía en la sede de Núñez 2602. Para Roberto Ambrosini, un antiguo socio, la escultura era de un efebo con una lámpara en la mano y fue trasladada a Vicente López, donde recuerda que una noche el sereno Panchito, sordo y algo entonado por el alcohol, le disparó confundiéndola con un ladrón y la dejó manca.



Frente del cine Estrella de Cabildo 3946-48. Fotografía del autor. Circa 2001.

Parecería imposible poder creer en la realidad de los infiernos. No obstante, las inverosímiles tinieblas de nuestro pasado se le asemejan bastante. Un episodio de ese odio, de perversidad incomprensible, fue ambientado en Saavedra por **Tomás Eloy Martínez** (1934-2010) en su novela ***Santa Evita***, publicada en 1995. El lugar es ficcional, los hechos no. Este siniestro episodio que Martínez ubica en el barrio Cornelio de Saavedra, ocurre en realidad en Núñez, en un chalé de la avenida General Paz 542 entre 3 de Febrero y Grecia (Dujovne, Alicia, 1996: 295). Los hechos se inician en la madrugada del 24 de abril de 1956, cuando el teniente coronel Carlos Eugenio de Moori Koenig, miembro del Servicio de Informaciones del Ejército, hace llegar a la buhardilla del chalé donde vivía el mayor Eduardo Arandía, un ataúd de nogal con un cadáver que debía ser ocultado y que había deambulado previamente por distintos lugares de la ciudad. Permanecerá allí hasta el viernes 6 de julio, cuando el mayor que lo oculta, en un absurdo episodio, mata de un disparo a su mujer embarazada, alegando que la había confundido con un ladrón, aunque se piensa que le dispara a su mujer cuando es víctima de una alucinación, ya que creía que el cadáver tenía vida. Se relatan además perversiones de las que este militar no habría sido el único protagonista. El cadáver en cuestión es el de Eva Perón. (Tomas Eloy Martínez, 1995: 255/280). Tiempo después, bajo un nombre falso, el cadáver es sepultado en Italia, donde permanecerá oculto por largos años.

La fuente de información de estos terribles acontecimientos son, seguramente, los artículos publicados en una popular revista. Se relatan allí tres versiones de los hechos. Según la primera, la señora Elvira Herrera de Arandía se había levantado a la noche para ir al baño y su marido al oír ruido le dispara. Cuando se da cuenta de lo que había hecho se entrega a la comisaría 35^a. La segunda versión señala que Arandía llega una noche a su casa manejando un furgón o ambulancia y, al llegar, se habría comunicado con otra persona a la que le dice: *ya tengo el fato en la puerta. Todo salió bien*. Entonces, es increpado por su esposa por traer el cadáver a la casa y el militar, en un rapto de desesperación, le dispara tres balazos. La persona que acompañaba a Arandía desaparece y se cree que lleva el cuerpo a otra casa cercana en la que habría residido el capitán Francisco Manrique. Una

tercera versión sugiere que el ataque de Arandía a su esposa se había producido luego de que ésta, al abrir un placar, encontrara el cadáver y sufrido una crisis nerviosa (*Siete Días*, 16 al 21/1/1985).

Estos tenebrosos acontecimientos, que solamente podrían ser creíbles en un suburbio del infierno, eximen de mayores comentarios. Por el contrario, la realidad de los malevos y Trifulcas de Saavedra y Núñez puede ser verificada mediante los mecanismos habituales. Finalmente, esto no es más que una tarea secundaria, que poco podrá agregar a estos relatos de personajes y acontecimientos que han tenido lugar en el tiempo primordial, en el tiempo fabuloso de los comienzos, en el tiempo en que se conformaba la peculiar identidad de un barrio de Buenos Aires. La historia, como cualquier disciplina que aspire al conocimiento, jamás concluye su tarea, nunca llega a verdades definitivas, todas sus respuestas son provisionales. Su única virtud es abrir nuevos interrogantes e incertidumbres. Hasta aquí hemos intercalado con absoluta intencionalidad los relatos ficcionales con los históricos, ya que, en cierta medida, no hay gran diferencia entre ellos.

Llegados a este punto, es ingrato tener que desmentir que **Norah Lange** haya vivido alguna vez en Saavedra, cosa que se viene repitiendo erróneamente. Su casa, la de *Cuadernos de infancia*, se encontraba en Tronador 1746, esquina con La Pampa, lejos de Saavedra, pero el error proviene del recurso literario de Leopoldo Marechal en *Adán Buenosayres* de ubicar en Saavedra la casa de los Amundsen, que son una adaptación literaria de la familia Lange. La que si vivió en Núñez, fue **Alfonsina Storni** (1892-1938) en una casa de la calle Cuba 3011, entre Iberá y Guayrá, junto a su hijo Alejandro, nacido en 1912. Allí, la autora de *La inquietud del rosal* y *Languidez*, Primer Premio Municipal de Poesía y Segundo Premio Nacional de Literatura en 1916 y 1920, recibe la visita de la poeta chilena Gabriela Mistral, seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga (1889-1957), Premio Nobel de Literatura en 1945.

Los barrios de Mauricio de **Rafael Gallegos** (1930-¿?), editada en 1958, es otra novela ambientada en lo que identifica como *el ba-*

rrio del señor Presidente (el barrio Presidente Perón hoy denominado Cornelio de Saavedra):

tendido junto a la cinta blanca de la General Paz, apoyado el vientre de su plaza redonda en el pasar vertiginoso de los camiones y los autos, con la cabeza enmarañada entre las antiguallas vegetales del Parque Saavedra, los pies abandonados sobre los surcos del Vivero Municipal – los dos arañando el lomo de las casas baratas – y la espalda arrimada al caserío barato de Villa Urquiza, aquel lujoso centenar de chalets comenzaba mostrando la frente recién encalada de sus paredes, las cejas barnizadas de sus techos a dos aguas y los ojos brillantes de sus ventanas, multiplicados por la luz, enverdecidos por los plumones de los espinillos que sombreaban las veredas (Gallegos, Mauricio, 1958: 11).

La trama de esta típica novela de aprendizaje se sitúa en el día en que se celebra el tercer trimestre de la inauguración de este conjunto de viviendas, y los recorridos de Mauricio lo llevan al barrio de las latas (hoy barrio Mitre) surgido junto a la *Metalúrgica* (en realidad la fábrica Phillips) y al descubrimiento del comunismo y del ideario de Carlos Marx frente a un peronismo de conductas represivas.

Otra irrupción a lo que había sido la chacra de Luis María Saavedra se produce en la novela ***Siberia blues*** de **Néstor Sánchez** (1935-2003) publicada en 1967. Esta novela alude con su nombre al sector del barrio de Villa Urquiza, en sus límites con los de Villa Pueyrredón y Saavedra. Sánchez recrea

(los) bajos entonces mal iluminados de Villa Urquiza, en particular la franja urbana sin acceso posible para nadie que no hubiera nacido en la franja y donde la legendaria barra de Tomasol, la que defendía el criterio de frontera, mantuvo a cualquier precio el fuego sagrado del ocio: todo esfuerzo embrutece, toda tentativa para incorporarse a la caravana del sudor se relaciona con el resto de la ciudad marmota, inminente, sacudida por el hollín y los despertadores (...) la calle Valdenegro al norte, también durante los años cuarenta, languidecía la frontera y al empezar los plátanos ya no quedaban rastros de la

Siberia (el parque) para los años cincuenta había reemplazado a la quinta alambrada y cobijante. En otra época no demasiado anterior ese parque con museo había sido la Siberia al fondo (...) Ya no lo era, la casa de Don Cornelio visible, descascarada, se transformó hora a hora en ese empujado museo con parque para mujeres que tejerían tiesas al solcito (Néstor Sánchez, 2006: 9, 12, 16 y 20).

Siberia Blues exhibe una radical distancia social con el nuevo entorno de su deambular de adolescente en esa zona marginal de Villa Urquiza conocida como la *Siberia*. Néstor Sánchez vivió su infancia en José León Cabezón 2915, donde también muere, luego de vivir largos años en el exterior sin contacto alguno con nadie. Su biógrafo Osvaldo Baigorria se pregunta si Sánchez no fue una omisión en la larga lista de escritores que renunciaron a la literatura que menciona Enrique Vila-Matas en muchas de sus obras. Esa condición de leyenda, de *desaparecido* irrumpe sin embargo en la novela *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* de Roberto Bolaño y A. G. Porta donde se lo define como

el perdido, el desaparecido no se sabe si por causas políticas o por propia voluntad y (...) ¿Era Néstor Sánchez el que tocaba el saxo aquella noche en un café cantante de Amsterdam? (Roberto Bolaño & A. G. Porta, 1984: 78, 79).

El apelativo de **la Siberia** asignado popularmente a la zona de Villa Urquiza delimitada por Congreso, Valdenegro, Constituyentes y Crisólogo Larralde, que se encuentra frente a lo que había sido la chacra de Luis María Saavedra, se originaría en lo desfavorable que era este sector debido a la mayor distancia en que se encontraba de la estación de Villa Urquiza y, por consiguiente, por ser una zona notoriamente menos desarrollada y mucho más humilde. Sin embargo, hay otra versión que nos relató Enrique Scheinsohn, fundador y director de la galería de arte *Vermeer*, quien le había oído contar al actor Osvaldo Miranda (1915-2011) que el origen de esta denominación se debía a las obreras de la *GRAFA*, que salían con motas de algodón en las cabezas similares a la nieve. Recordemos que Osvaldo Miranda vivió de muy joven en La Siberia (*Página 12*, 21/4/2011). Acotamos

que, con el nombre de Siberia, se conocía también a Villa General Mitre (Gutiérrez, Leandro-Romero, Luis Alberto: 2007, 77).

En San Isidro 4356 vive desde 1936 (como nos confirmara su sobrina Nélida Orcinoli) el poeta **Antonio Porchia** (1885-1968). Nacido en Catanzaro, Calabria, llega a la Argentina en los primeros años del nuevo siglo y trabaja en diversos oficios. Vive entonces en la Boca y en Barracas. En 1943 publica *Voces* y la nula repercusión de su obra se revierte cuando en 1949 Roger Callois la traduce al francés y la publica en París. Escribe Guillermo Saccomanno (2009), citando al propio Porchia que, la fama inesperada de su obra no le hace cambiar su actitud, ya que, al decir de dos de sus voces:

estoy tan poco en mí, que lo que hacen de mí, casi no me interesa (o) situado en una nebulosa lejana hago lo que hago, para que el universal equilibrio de que soy parte no pierda el equilibrio (Antonio Porchia, 1975: 9).

Porchia vive en su típica casita de Saavedra cultivando sus rosales. Recuerda su amigo Julián Polito, que en 1950 lee *Voces* y cuando decide conocer a su autor se dirige a la Boca, donde en la Agrupación de Gente de Arte y Letras Impulso le dan su dirección en Saavedra:

Le escribí. Me contestó enseguida. Invitándome a su casa de la calle San Isidro (...) acá tengo la tarjeta: 5 de enero de 1951. Así empezó una amistad que duró toda la vida. Una o dos veces por mes íbamos a visitarlo en procesión con otros amigos (...) cruzando la capital hasta llegar a su casa (...) y el viejito nos abría la puerta, que no tenía llave, mientras exhibía su candorosa sonrisa de siempre (Guillermo Boido, 1976).

Porchia pasa sus últimos años en la calle Malaver 1647 (Mario Tascón, 2018) en Olivos donde fallece el 9 de noviembre de 1968:

su forma de escuchar parecía crear la profundidad en sus acompañantes. Y cuando él hablaba, teníamos la sensación de que lo hacía ya "desde el otro lado", que por otra parte se volvía entonces infinitamente próximo, mucho más que este lado (Roberto Juarroz, 1975).

Otra vecina es la poeta y traductora **Juana Bignozzi** (1937-2015) quien vive hasta los veintiséis años en Juan Sebastián Bach 4459. La autora de *Mujer de cierto orden* (1967), *Regreso a la patria* (1989), *Interior con poeta* (1994), *Partida de las grandes líneas* (1996) y *La ley tu ley* (2000), dice:

mis mitos son los mitos típicos del anarquismo fabriquero; mi padre era un obrero panadero, anarquista, que luego pasó al Partido Comunista durante el peronismo (...) Vengo de los mitos culturales de las bibliotecas, de las veladas de estudio después del trabajo. Me crie en los mitos del arte, la cultura, los viajes, la ópera... Y he ido creciendo con esos mitos (...) Yo era la hija del comunista del barrio, un barrio de inmigrantes, como era Saavedra. Nosotros éramos los comunistas, mi papá leía el diario, hacía reuniones raras y yo, que hice la primaria en la escuela de la esquina y la secundaria en una que quedaba a diez cuadras, me sentí siempre muy separada: yo era la que iba al teatro, la que leía (Bignozzi, Juana, 2000: 14 y contratapa).

Aunque muy joven, Juana Bignozzi participa de una historia que nos ha contado Julián Agosta, una interesante historia de juventud protagonizada junto a varios de sus amigos. Entre ellos se encontraba **José Keselman** (1923-2001), pintor y prematuro maestro de Agosta en el dibujo y vecino de toda la vida en Ramallo 4896, ya que era el hijo del dueño de la **tintorería Divitolandia** de Valdenegro y Ramallo, que recordaba con su nombre al dibujante y humorista José Antonio Guillermo Divito. Keselman fue en 1953 uno de los fundadores de la **Peña Amigos del Arte de Saavedra**, que se reunía en la casa del futuro pianista, crítico e historiador musical **Carlos Manso** (1930) de la avenida del Tejar 4779. Manso será el autor de la biografías de María Ruanova, con prólogo de Serge Lifar; de Conchita Badía, prologada por Joaquín Rodrigo; de Antonia Mercé, La Argentina, prólogo de Miguel de Molina; de Joaquín Rodrigo, Delia Rigal, Imperio Argentina, Helena Arizmendi y Juan José Castro y la historia del Viejo Almacén. Desde 1994 conduce programas culturales en Radio Nacional Clásica y, en 2008, es nombrado Comendador por el Rey Juan Carlos I de España, en la Embajada de España de Buenos Aires. A los 92 años, el Consejo Argentino de la Danza, le hace entrega, el 8 de junio de

2022, del Premio María Ruanova, y en dicho acto es calificado por varios oradores como un *renacentista*, porque además de estudioso y escritor es pianista y pintor naif. Se anuncia ese día la creación del Fondo Documental Carlos Manso gracias a la donación de su archivo personal al Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega (*La Nación*, 10/6/2022).

La peña también se reunía en Ramallo 4644, la casa de **Domingo Coco Molina**, publicista y luego presidente del Foto Club Buenos Aires. Participaban además el dibujante **Edgar Ruiz** (hijo del peluquero de la avenida del Tejar y Lugones), el tenor **Nino Cubero** (hijo del dueño de la carnicería de Ramallo entre Lugones y Mariano Acha) y Juana Bignozzi. La mayoría de ellos, como vimos, participantes en la fundación de la Cooperativa Saavedra. Reciben también el apoyo de Roberto Zamora, director del periódico *El Norte, de Fomento, Edilicio y Social*; de **Carlos Sciutto** y **Eduardo Pombo**, cronista este último de la historia de Saavedra y presidente con los años de la Sociedad de Fomento Villa Cerini y de **Andrés Cornejo**, primer director de la **escuela Juan B. Terán** de la calle Arias 4763, fundada el 10 de marzo de 1939, aunque recibe este nombre el 9 de noviembre de 1940.

La primera actividad de la peña tiene lugar el 30 de noviembre de 1953, cuando rinden homenaje a la bailarina María Ruanova y posteriormente organizan numerosos espectáculos de ballet, canto lírico y teatro en el cine Aesca. La peña organiza varios concursos de manchas que se realizan en las plazoletas de la avenida del Tejar y que se exponen en la Unión Vecinal de Saavedra, donde funciona el taller dirigido por Keselman y Castagnino. Juan Carlos Castagnino (1908-1972) es discípulo de Lino Enea Spilimbergo, a quien consideró siempre su principal maestro, y miembro del Partido Comunista que, sin duda, inspira a muchos, sino a todos los participantes de la peña. A algunas de las reuniones asiste otro miembro destacado del partido, el poeta Raúl González Tuñón (1905-1974), quien era luego agasajado en la **cervecería Fritz** de la avenida del Tejar entre Tronador y Plaza. La peña organiza el grupo de teatro **Mosca Blanca**, en el que Keselman participa como escenógrafo y actúa **Carlos Davis** (1934-2006) que, años después, participará en las películas *Martín*

Fierro (1968), *Fuiste mía un verano* (1969) y *El santo de la espada* (1970). Los acompañan Elma Auge, Luis Cimarosti, José Murillo y Nelvo Basile.

Por entonces existía también el grupo de teatro **Evaristo Carriego**, creado y dirigido por **Eugenio Filippelli** (1922-1993). Filippelli era hijo de un subinspector del Ferrocarril Central Argentino que compra un lote y construye su casa en la avenida del Tejar, frente a la iglesia La Sagrada Familia:

Cerca de la estación, entonces, transcurrió mi infancia: recuerdo el embarcadero, una gran quinta donde nos proveíamos de agua de la noria (la chacra de Luis María Saavedra), el "camino de los hornos" (debido a los hornos de ladrillo que abundaban en la zona), con cina-cinas y lagunas donde pescábamos ranas, lo que hoy es avenida del Tejar... (Filippelli, Eugenio: 1994, 29).

Es en la parroquia donde hacia sus catorce años se inicia en el teatro y allí conoce a Antonio Maseda, un ex boxeador, con el que deciden formar el grupo de teatro al que denominan originalmente Cuadro Filodramático Evaristo Carriego. Así comienza una destacada actividad independiente, luego de estudiar en la Escuela de Arte Dramático, con el reconocido **Teatro Libre Evaristo Carriego** que lo lleva a realizar en 1956 una extensa gira nacional por Zárate, Rosario, Córdoba, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Paraná y Santa Fe. En este grupo se desempeñaba como administrador Raúl González, luego cajero y gerente de la Cooperativa Saavedra (Museo Saavedra, 2001: *Julio Keselman pintor argentino (1923-2001)*). Filippelli, es uno de los pioneros del teatro rosarino y figura emblemática del teatro nacional, que dirige *Yo, Bertolt Brecht*; *Crónica de un secuestro*; *Inodoro Pereyra*; *La nona*; *Un enemigo del pueblo*; *Ha llegado un inspector* y *Esperando la carroza*, entre tantas otras obras (Filippelli, Eugenio: 1994).

La Asociación Civil **Centro Creativo Cabildo** y el **Teatro Cabildo**, ubicados en la avenida Cabildo 4740, dirigidos y creados por el autor, director, productor y docente **Martín Omar Vives**, defienden al teatro con inserción en lo social desde 1988. Difunde, genera, recibe pro-

yectos y ofrecen espectáculos para niños y adultos, cursos y talleres de actuación, educación de la voz, taller corporal, canto, danza y se ponen en escena un mínimo de cuatro obras por temporada, tanto de generación propia como de elencos invitados, abordando obras de autores nuevos y tradicionales. Asimismo, Martín Vives es el creador de la *Teatroterapia* que permite el crecimiento y mejoramiento personal, a partir de técnicas teatrales adaptadas.

Desde 1995 el Museo Saavedra implementa un espacio para funciones teatrales para todas las edades, aunque principalmente para niños. El primero en ocuparlo es **Norberto Benavídez**, creador y director del elenco barrial **Teagruppo** entre 1990 y 1995 y, desde este último año, de la **cooperativa Mutis por el barrio**. Desde 2004 Benavídez es miembro del elenco del Museo Viajero. En 1995 se presenta también la compañía de **Jorge Albarracín** con sus espectáculos *La Palabra*, de Mamerto Menapace y *Criollitos*, musical sobre textos de Atahualpa Yupanqui.

Al año siguiente se presenta el **Museo Viajero**, la compañía de teatro e investigación histórica fundada en 1995 por **Héctor López Giron-do** (1958-2018), actor, director y titiritero del Teatro General San Martín; **Raquel Prestigiacomo**, licenciada en Letras y **Fabián Uccello**, investigador, actor, productor y realizador de las más diversas funciones en admirable simultaneidad. Con escenografías de **Miguel Nigro** y la participación de un nutrido grupo de actores, han estrenado veintiséis obras y actualmente llega a contar con veintidós integrantes distribuidos en tres elencos que trabajan de manera simultánea, presentando obras en las que conviven la historia, el teatro y el humor. A principios de 2023, luego de años de notable éxito, se interrumpe su presencia en el museo y se decide no renovar el contrato que año tras año firmaba con la Asociación de Amigos del Museo Saavedra, también disuelta irresponsablemente por una directora al final de su gestión.

Cabe mencionar que en el verano de 2023 nace una nueva propuesta teatral, cuando se crea el grupo **Teatro comunitario de Saavedra**, integrado por vecinos con y sin experiencia escénica y trabajadores del área teatral que residen en la zona. El proyecto busca llevar a escena obras sobre la historia del barrio, sus ídolos y reivin-

dicaciones. Propulsado por la vecina Laura Brauer, cuenta con el apoyo de referentes del teatro comunitario porteño como el Grupo de Teatro Catalinas Sur y del Circuito Cultural Barracas y sus directores Adhemar Bianchi y Ricardo Talento, ambos distinguidos, como ya veremos, con el *Desorden de la Tuerca*.

El Eternauta, considerada la mejor historieta de ciencia ficción argentina, es escrita por Héctor Germán Oesterheld (1919-1978), creador también de *Bull Rocket* en 1952 y *Sargento Kirk* en 1953. Dibujada por Francisco Solano López se publica en la revista *Hora Cero Semanal* desde 1957 hasta 1959. Francisco Solano López (1928-2011), uno de los dibujantes más importantes de la historieta argentina, era descendiente del presidente paraguayo del mismo nombre. La trama se centra en la reacción ante una invasión alienígena que toma la forma de una tormenta de nieve tóxica que acaba con la mayor parte de la población. Su protagonista es Juan Salvo, el Eternauta, y comienza en Vicente López. La primera batalla tiene lugar en el cruce de las avenidas General Paz y del Libertador, donde se observa la desaparecida rotonda alrededor de la fuente circular, cuando los supervivientes combaten con extraterrestres similares a escarabajos gigantes, apodados *cascarudos*. En la marcha hacia el sur se observan las Escuelas Raggio, el Tiro Federal, la iglesia Santiago Apóstol y el estadio de River Plate que es capturado por el ejército para utilizarlo como base de operaciones (Oesterheld-López 1998). En 1969, Oesterheld publica junto a Alberto Breccia una nueva versión de la historieta en la revista *Gente* con mayor perfil ideológico, ya que las superpotencias, que en la primera versión son impotentes ante el invasor, aparecen ahora abandonando a su suerte a América del Sur. Otro grande del dibujo y la historieta **Carlos Loiseau, Caloi**, (1948-2012), creador del clásico personaje *Clemente* y del programa de televisión *Caloi en su tinta*, vivió en Republiquetas y avenida del Libertador.

El poeta **Fernando Sánchez Sorondo**, nacido en 1943, y autor del libro de cuentos *Por orden de Azar* con el que obtiene en 1963 el Premio Nacional de Literatura, es el escritor argentino más joven en ganar este certamen. Recuerda que tuvo su primer maestro a quien como él vivía en Arcos y Deheza:

en la persona de un vecino que resultó un gran poeta y amigo, Oscar Corbacho. Ya más grande recibí también el estímulo de un amigo de mi padre, el poeta y novelista Leopoldo Marechal, que fue absolutamente generoso conmigo y con los textos que yo le mostraba (Luis Adrián Vives. *Espejo y Mapa de la Memoria*. Entrevista a Fernando Sánchez Sorondo. Marzo 9, 2018. Poesía. En *Evaristo Cultural*. evaristocultural.com.ar).

Recuerda Sánchez Sorondo que su casa:

quedaba en Núñez, cerca del río. Entonces en los veranos, solía bajar la barranca, rodear después la Escuela Mecánica de la Armada y entrarme por un pasaje que se llamaba Leopoldo Lugones (...) Se abría allí un paisaje mliunanochesco, mágico (Núñez y zona costera. S.F.E).

El poeta **Oscar Corbacho** (1922-2015) nace en Carmelo, Uruguay, y llega con su familia a los seis meses a la Argentina, donde vive hasta los veintiocho años en Temperley. Estudia literatura y filosofía en la U.B.A. y ejerce la crítica bibliográfica en los diarios *Clarín* y *La Nación*. Asesora a la Editorial Americalee y ha publicado *Un domingo por semana* (1971), *Confesión espontánea* (1972), *Orden del Día* (1974), *Poetas juntos* (con Fernando Sánchez Sorondo y Héctor G. Solanas, 1979), *Poeta en la Universidad* (1996), *Antes que nada* (2008) y un libro en prosa, *Blas y nueve cuentos* (2011).

Polo, apodo de **Gustavo Fabián Polosecki** (1964-1996) fue un periodista argentino que había nacido en la avenida Congreso, en el límite con Belgrano y que más tarde se mudó con su familia a La Paternal. Trabaja en las revistas *Radiolandia* y *Fierro* y en los diarios *Sur* y *Página 12*. Pero se destaca en su programas *El otro lado* (ATC, 1993-94) y *El visitante* (ATC, 1995), por los que obtiene los premios Martín Fierro de 1993, como revelación, y 1994 por mejor programa periodístico. Sus programas afortunadamente pueden verse en la plataforma YouTube. En *El visitante*, dedica dos programas al barrio de Saavedra, donde vivía por entonces antes de establecerse en el Delta. Son reportajes desopilantes contados por vecinos que parecen un clásico del sainete tradicional trasplantado a los años de menemismo. Tam-

bién presenta otros relatos, como el del loro que le enseña a un zorzal a cantar la marcha peronista y el de los gomeros *milenarios* que plantó Luis Micieli, dueño de la *Gomería Dos Hermanos*, *El Emporio de la Goma*, que aún funciona en Vilela 3669 atendida por su nieto Juan Pablo Alí. Resalta el testimonio del carpintero Santiago Spinogatti, protagonista de la vida institucional del barrio, refiriéndose filosófica y poéticamente a la semejanza del espíritu de los hombres y el de las distintas maderas. También puede verse en la misma plataforma el conmovedor documental sobre Polo titulado *La vereda de la sombra* (2005), dirigido por Gustavo Alonso. Trágicamente, a los treinta y dos años de edad Polo decidió que ya no tenía nada más para contar o tal vez haya encontrado su propio camino de retorno:

de todos los lugares posibles para volver, la infancia es el más difícil. Es un país que al salir, ya no se sabe muy bien donde queda (Montero, Hugo y Portela, Ignacio, 2006: 17).

Hernán Casciari (1971) difunde en 2016 el cuento *El viejo que caminaba porque sí*, donde relata las peripecias de un personaje que reflexiona sobre su actividad aeróbica:

caminaba una hora todas las mañanas por el parque Saavedra, veloz y con bronca, porque es horrible caminar rápido sin que se te escape el micro o sin que te persiga un perro. Caminar sin un porqué es vergonzoso, pero desde el infarto tengo que hacer un montón de cosas sin sentido, sin sal o sin gracia (...). El problema de caminar por un parque tan grande es que también hay personas que, inexplicablemente, van a hacer ejercicio porque se les antoja. Eso nos da mucha bronca a los gordos. Hay mujeres que caminan para tener el culo levantado, hay muchachos que corren para tonificarse, hay vegetarianos que trotan para desaparecer, hay toda clase de masoquista (<https://hernancasciari.com>).

Entendemos que es necesario finalmente recordar al periódico que mencionamos reiteradamente como fuente de información. Nos referimos a **El Barrio. Periódico de noticias**, que, desde la cuenta oficial del periódico, anunció su fin. La edición gráfica se había in-

terrumpido en marzo de 2020, pero la web siguió activa hasta fines de 2021. En 2022 salió de línea y los contenidos dejaron de ser accesibles. *El Barrio* fue un gran espacio periodístico de actualidad e historia de Villa Urquiza, Saavedra, Coghlan y Villa Pueyrredón desde abril de 1999, cuando apareció, con la dirección de **Marcelo Benini**, el primer fin de semana de cada mes, a lo largo de 252 ediciones. Su colección completa se conserva en la biblioteca del Museo Saavedra.



Edmundo Rivero y Roberto Goyeneche.

El tango, la música y el carnaval

No hay nada real en la vida que no lo sea por el hecho de que ha sido bien descripto (...) No creo que la historia sea, en su gran despliegue mortecino, otra cosa que un flujo de interpretaciones, consenso confuso de testimonios distraídos.
Fernando Pessoa (2001: 66).

No es exagerado decir que Edmundo Rivero y Roberto Goyeneche son dos de los mayores cantores de tango luego de Carlos Gardel. Además, ambos se identifican casi de igual manera con Saavedra y con Platense. **Edmundo Lionel Rivero** nace el 8 de junio de 1911 y luego de un tratamiento por una grave enfermedad, desde los cuatro años, vive en la casa de sus abuelos en la avenida del Tejar (Ricardo Balbín) y Manuela Pedraza:

luego de mi curación nos instalamos en una casa grande del Barrio Saavedra, la de mis abuelos. Este es el hogar que más dulcemente recuerdo: una casa como todavía quedan algunas por la zona, con sala generosa de ventanas enrejadas y una galería dando sombra y reparo a las piezas, más el patio con parral, más la huerta del fondo. Allí disfruté la bendición de las siete higueras, cada una de ellas con sus higos de diferente color y sabor (...) Las higueras eran además la sombra placentera en esas horas en que el aire hervía y, cuando lo que ardía era nuestra imaginación de chiquilines, también podían ser para mi hermano Aníbal y para mí palmeras tropicales, torres de un castillo, puentes de un buque pirata. Por aquellos años Saavedra era, de todos modos, una orilla verde (Rivero, Edmundo, 1982: 25).

Después, cuenta su biógrafo y médico Luis Alposta, sus padres se mudan a una casa de la calle Juana Azurduy 3451, cuando Rivero tenía ya seis años de edad. Se domicilian más tarde en una casa de la calle Conde en la que solamente están un mes a causa de su exce-

siva humedad y luego habitan por un día en otra casa sobre García del Río, para instalarse en otra propiedad de la calle Tronador 4085. Allí permanecerán hasta que ya adolescente, a los dieciséis años, se mudan a Cuba y Quesada, donde en 1943 compondrá su tango *Calle Cabildo* (Rivero, Edmundo, 1958). Rivero no olvida a *la Molinari*, su escuela primaria y a otro maestro,

un tío (en verdad un tío abuelo) al que llamábamos don Duarte y que también puso lo suyo en mi formación o, cuando menos, supo ser apoyo para encontrar la certeza de mi vocación. Vivía en un lugar casi mágico, una quinta por Cabildo y García del Río en la que, como en muchas otras de las más antiguas de la zona, se "tiraba" esgrima y se practicaba el boxeo, se jugaba al ajedrez y, sobre todo, se hacía buena música (Rivero, Edmundo, 1982: 31).

¿Es don Duarte a quien se refiere Córdoba, cuando escribe que, en la chacra de José María Castillo, cuya casa se encontraba en lo que hoy es Cabildo y Congreso, se desempeñaba como ayudante su pariente Luis Duarte? No lo sabemos. Casado con Engracia Castillo, había sido alcalde de este cuartel y en 1900 el primer empleado jubilado en la Compañía de Gas de Belgrano. En 1920 contaba con ochenta años y sesenta de residencia en la zona y era dueño de una extensa quinta situada entre Cabildo, Congreso, Iberá y Libertador (Alberto Octavio Córdoba, 1987: 34-5).

Recordemos que el nombre popular de *la Molinari* de la escuela de Núñez 3638, proviene del hecho de que era propiedad de Vicentina Fumo de Molinari Laurín. Se dice que la casa había sido comprada y donada inmediatamente por Juana Fumo a su hermana Vicentina. Este extraño proceder pretendía quitarla de la sociedad conyugal de Vicentina con el doctor Antonio Molinari Laurín, quien debido a su actividad se encontraba frente a numerosas deudas. Hay documentos que nos presentan al doctor Antonio Molinari Laurín atendiendo en el Grand Hotel Curityba, como representante fiscal en todo Brasil de la Compañía de Seguro Mutuo contra el Fuego, con domicilio en esa ciudad en la calle Alfandega 16. Especializada en seguros para edificios, casas comerciales, ingenios y otros, la empresa poseía ofi-

cinas en Río de Janeiro, Minas Gerais, San Pablo, Paraná, Santa Catalina, Rio Grande del Sur y Espíritu Santo (*Diario do Comercio*, Curitiba, 6/7/1892, página 4).

No obstante, tal vez para adecentar su pasado, la escuela adjudicaba la propiedad de la casa a un presunto coronel Molinari del que no hemos encontrado referencias. Lo cierto es que en 1911 Vicentina debe hipotecar la propiedad y en 1914, al fallecer el doctor Molinari Laurín, alquila la casa en cuyo frente se encuentra grabada la leyenda **Villa Vicentina**, al Consejo Nacional de Educación, para que el 2 de junio comience a funcionar la escuela. Vicentina muere en 1925 sin herederos y a raíz de ello y del impago crédito inmobiliario la propiedad queda como patrimonio del mencionado Consejo. Es su primera directora hasta 1929 Sara Risotto de Calderón y en 1943 recibe el nombre de **Fray Martín del Barco Centenera**. Desde marzo de 1983 abre sus puertas en el nuevo edificio de Roque Pérez 3545 y en 1990 asume como director **Horacio Norberto Sánchez**, a quien aquí recordamos con tristeza debido a su reciente fallecimiento. En la casa original funciona hoy la **Escuela Técnica n° 21 Fragata Escuela Libertad** que otorga títulos de Técnico en Computación y Maestro Mayor de Obra.

En Núñez 3541 llama la atención la original arquitectura de la **Iglesia Ortodoxa Rusa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo**, que se crea en 1948 y que en 1955 adquiere el terreno donde se erige el templo, en el que tres años más tarde se realizan los primeros oficios religiosos.

Rivero frecuenta también **la estancia del Tingo Parodi**, boliche que se encontraba en la calle Conde 3527 y donde bajo la galería se jugaba al truco mientras el patio era el lugar del canto y las guitarras de los hermanos Edmundo y Aníbal Rivero y de otros visitantes asiduos como el *negro* Moyano, Rosendo, Alberto Guasco, Serapio Luna, el *doctor* Soldavini, el *gitano* Salamanco, Alberto Simeón y el *Coco* Peralta. (Alposta, Luis, 1985: 23). Junto con sus hermanos Aníbal y Lidia Eva forman un trío familiar que actúa en la confitería **Glorieta Nino** de Cabildo y Apipé (Campos Salles) *famosa esquina del varieté*,

y en los bares de Cabildo y Republiquetas (Crisólogo Larralde) y de avenida del Tejar (Ricardo Balbín) y Manzanares. Poco tiempo antes, a punto estuvo de truncarse su carrera de guitarrista cuando durante un partido de fútbol en el **club Ciudad de México** sufre la rotura de un tendón de la mano derecha. Ello determina su definitivo alejamiento del popular deporte (Rivero, Edmundo, 1958). Con el paso de los años alcanza la fama como cantor de las orquestas de Horacio Salgán y luego en la de Aníbal Troilo, para actuar más tarde como solista hasta su fallecimiento el 18 de enero de 1986.

En avenida del Tejar 3050, esquina Superí, en la casa de su abuela materna, nace el 29 de enero de 1926 **Roberto Goyeneche**. Vive hasta los cinco años en Vicente López y vuelve a Saavedra luego del fallecimiento de su padre (Longoni, Matías-Vecchiarelli, Daniel, 1996: 34). Por allí cerca, en el **club El Tábaro** conoce a Luisa Mirenda, en cuya casa de Melián 3167 viven luego de casarse en la iglesia de Santa María de los Ángeles el 21 de junio de 1948. Por las mismas calles circulará durante su época de colectivero de la línea 219 (hoy 19), tiempo por el cual no es raro verlo en el bar *Correa*, en la calle del mismo nombre y Cabildo. Entre 1942 y 1953, el **Club Federal Argentino** de Conde 3565 organiza concursos de cantores, y en el de 1944 se destaca Roberto Goyeneche. A raíz de ello se incorpora a la orquesta de Raúl Kaplún, luego de la cual seguirá los pasos de Edmundo Rivero en las orquestas de Horacio Salgán y Aníbal Troilo. El director artístico de RCA Aquiles Giacometti, lo convocará y será el productor de las mejores grabaciones del Polaco. Allí se vincula también con quien será otro vecino del barrio, el maestro Raúl Garelo. Algunas madrugadas supo vérselo en el **bar Victoria** de Republiquetas y Cabildo (en 1986, **bar Norte** de Coimbra y Gómez y hoy pizzería Baldini). No obstante, sus tardes son propiedad del desaparecido **San Quintín**, el bar de Ricardo Balbín y José P. Tamborini, o **La Sirena**, en la esquina de la misma avenida y Núñez. Y así fue hasta el 27 de agosto de 1994. Desde entonces está presente en todas y en cada una de las esquinas de Saavedra, de su barrio, de ese barrio del que, cuando estaba lejos, en sus propias palabras, extrañaba hasta los adoquines. Se dice que *La Sirena* debe su nombre a un curioso ornamento de hormigón que adornaba el frente de una vieja pulpería que se ubicaba en la misma

esquina. Construida en 1876, era un punto de referencia de quinteros y chacareros. Cuenta Marcelino Mayol, su último propietario, que en 1930 su padre se encontraba sin trabajo y alquilan y abren el local el 12 de febrero de 1930. A partir de 1950, con la consolidación de las fábricas Fate y Nestlé, deciden que el bar estuviera abierto desde las cuatro de la madrugada hasta la medianoche, de manera que empieza a llenarse con sus operarios.

Gracias al testimonio brindado por Norma de Caro a la artista plástica y dibujante Beatriz Negrotto, nos enteramos que su padre, **Francisco de Caro**, vivió durante muchos años en Núñez, precisamente en 3 de Febrero 4617, casa que también se constituye en el refugio de su hermano Julio de Caro durante sus tormentas amorosas y en lugar de ensayo musical. El pianista Francisco de Caro (1898-1976) y su hermano violinista Julio de Caro (1899-1980) habían nacido en una casona de la calle de la Piedad (Bartolomé Mitre) y Azcuénaga. Francisco, pianista de primer nivel, es considerado la figura más representativa de una obra de profundo contenido romántico y belleza musical. Es el autor de *Flores negras*, *Loca bohemia* y *Colombina*, entre tantos otros. Julio es el compositor de *El Monito*, *Boedo* y *Mala Junta* y creador de un estilo que transforma a su apellido en metáfora de la guardia nueva del tango: la época *decareana*. En 1954 abandona la actividad artística casi al mismo tiempo que Francisco. En 1975, por iniciativa de Ben Molar, se establece al 11 de diciembre como Día Nacional del Tango ya que, ese día, aunque de diferentes años, nacieron Carlos Gardel y Julio De Caro.

En la avenida San Isidro 4726 vivió el bandoneonista **Ricardo Malerba** (1905-1974), quien integra junto a sus hermanos Alfredo (casado luego con Libertad Lamarque) y Carlos, el bandoneonista Miguel Caló y el cantor Roberto Maida, la orquesta que forma Cástulo Castillo para actuar en Europa. Culminada la gira en 1930, los hermanos Malerba deciden quedarse en Europa, actuando en Portugal hasta la muerte de Carlos. Ricardo Malerba forma luego su propia orquesta, caracterizada por un estilo menos acelerado que el de Juan D'Arienzo y con ella participa en la película *La vida de Carlos Gardel*.

Otro baluarte es **Miguel Montero** (1922-1975) que vivió en una casa que se encontraba entre el 3165 y el 3175 de García del Río casi esquina Pinto. Nacido en San Miguel de Tucumán, se radica con su familia en Saavedra y da sus primeros pasos como cantante en los clubes del barrio, especialmente en el ya mencionado Federal Argentino, pero debuta como cantor en 1936 en el All Boys. En 1938, con el seudónimo Alberto Luna (su apellido materno) debuta en Radio del Pueblo acompañado por guitarras. Las primeras actuaciones del *Negro de oro*, como lo bautiza Roberto Cassinelli, es como cantor de las típicas del barrio: la de Eliseo Minotti y la de Miguel Brunetti. No obstante, trabaja junto a su padre y sus hermanos como pintor hasta que en 1954 se incorpora a la orquesta de Osvaldo Pugliese, con quien graba grandes éxitos como *Antiguo reloj de cobre*, *Cucusita* y *Acquaforte* (Orillero, El: 2014).

Recordemos que del Federal Argentino surge también Roberto Florio (1929-1993), vecino de Villa Urquiza, en otro de sus concursos de nuevas voces, organizado por dos vecinos de Saavedra. Uno es **Roberto Cassinelli**, seudónimo de Roberto Fernando de Wilde (1921-1995), periodista que desde 1944 organiza concursos de cantores en clubes de Buenos Aires, entre ellos el Federal Argentino. Secretario de Redacción de la revista *Cantando* y periodista del diario *Crónica*, populariza el programa *La hora del Tango* en Radio Colonia y participa en televisión en *Grandes Valores del Tango*. Es autor de la letra de los tangos *Celedonio*, *Amor de marinero*, *Estrella*, *El mismo mal* y *Yo no merezco este castigo* y obtiene el Premio Konex de 1987 en el rubro Música Popular. El segundo es **Raúl Outeda**, autor con Cassinelli del libro *El anuario del tango* (1998: Bs. As. Corregidor) con prólogo de Omar Barbieri. Outeda, por su parte, es autor de *La Historia de 500 Tangos* (1997: Bs. As. Corregidor) también prologado por Barbieri y conformado por notas relativas a la historia de centenares de tangos con datos que había recopilado a lo largo de su carrera como periodista radial, en la que mereció el Gardel de Oro (1976). Junto a ellos, podemos mencionar a Osvaldo France, seudónimo de Osvaldo Javier Francella, que nace en Saavedra en 1934 y se destaca como locutor y glosador. Amigo personal, secretario privado y locutor de Miguel Montero, se dedica

a la difusión del tango (*Voz Federal*, 2015). France evoca a su amigo Cassinelli, cuando escribe:

*Hermano de mil trasnochadas
punzante, ocurrente y cordial,
el recuerdo me ubica en Saavedra
nuestro barrio, el suelo natal...
Y volverán las noches en El Pañuelito,
tal vez en El Tábano o en El Federal.*

Juan Carlos Cedrón, el Tata vive desde su nacimiento en 1939 hasta 1951 en Vedia 2070-74, la casa de su abuelo, de quien recibe su apodo debido a que de muy niño repetía constantemente la sílaba *Ta* junto a sus primeras palabras. En 1964 forma el Cuarteto Cedrón y el Café *Concert Gotán*, que se constituye en uno de los principales reductos tangueros de la década. En 1974 debe exilarse en Francia. Musicaliza la poesía de Raúl González Tuñón, Ernesto Cortázar, Roberto Arlt, Juan Gelman, César Vallejo y Leopoldo Marechal.

El amor por Platense de Rivero y Goyeneche se prolonga en otra vecina, **María Nieves**, la compañera de baile de Juan Carlos Copes. María Nieves Rego nace en 1934, hija de un humilde matrimonio de inmigrantes gallegos que viven en un modesto inquilinato de Pinto 3523. El padre es repartidor de leche y la familia se muda constantemente hasta que recalán en 1943 en otro inquilinato de Pinto. Vuelve a vivir al barrio ya consagrada. Tiempo atrás, Raimundo Rosales le dedica el tango *Silueta y llamada*, con música de José Ogivieki:

*El tiempo fue creciendo en su arrebató
prendido a la cintura de su historia
y hoy llega refugiada en sus ojazos
sonriendo al caminar, como una novia.
Y al fin, cuando la música la lleva
se mira en los destellos de su sombra
y vuelve a ser la piba de Saavedra
bailando en la vereda o la milonga.*

No puede dejar de mencionarse al maestro **Raúl Garelo** (1936-2016) quien vive sus últimos años en Cramer y Argelia. Bandoneonista, arreglador de la orquesta de Aníbal Troilo y director de la Orquesta del Tango de Buenos Aires, recuerda que vive

desde diciembre de 1988 en este lugar que era conocido en el barrio como "la casa del lechero". Antes era muy frecuente que la gente denominara a las casas por el oficio de sus dueños. Pero ya conocía la zona porque frecuentaba a un grupo de amigos. En una oportunidad se vendió esta casa antigua y la compramos con mi familia. Hicimos remodelaciones y ahora están trabajando los pintores y albañiles. Yo vivía en el centro y durante mucho tiempo busqué una casa que tuviera césped. Esta casa reunía las condiciones y el barrio me gusta mucho por el silencio y la tranquilidad. Uno cruza Monroe para acá y empieza a cambiar el aire. Además, es un sitio alto y muy cómodo (...) grabamos juntos en los estudios de la RCA Víctor de la calle Paroissien. Ahí acompañé a Aníbal Troilo, Floreal Ruiz y Roberto Rufino. Ese estudio era idéntico a uno que estaba en los Estados Unidos: una sala dentro de otra (Daniel Artola, Alma de bandoneón, en El Barrio. Periódico de Noticias, enero de 2005).

Precisamente Raúl Garelo es el compositor de la música del tango *Fantasma de Luna*, cuya letra pertenece a **Raimundo Rosales** (1954). El primer vínculo de Rosales con el tango se da en su niñez, ya que en la casa de la calle Pinto 3523, que habitaba con su familia, vivía también María Nieves. En 1997, la revista *La Maga* organiza un certamen con la consigna: *Un tango a mi barrio*. Los tres primeros lugares tenían como premio que los musicalizara un artista importante. Es uno de los ganadores y Raúl Garelo elige su *Fantasma de luna*. La canción es grabada el 24 de abril de 2001 por Garelo con la voz de Hernán Salinas. Recordemos que Rosales publica y dirige durante diez años el periódico *La Luna de Saavedra*. Escribe en *Fantasma de luna*:

*Como un secreto oculto entre poetas,
hembras de ley y soñadores varios,
cuentan que va rodando por Saavedra*

*el último fantasma enamorado.
Se dice que anda en cada luna llena
buscando socios y confabulando.
Lo vieron una tarde allá en Platense
colgado del Alumni, atrás del arco;
también anduvo con levita y lengue
vestido de murguero en el Medrano,
arroyo compadrón y prisionero,
pariente en el dolor, del Maldonado.
Fantasma de la luna, cielo errante
curtiendo la amistad en camiseta
carita de arrabal,
la vida en un mural,
promesa de un amor hecho silueta.
Hay una luna igual, pero distinta
hay otra luna, piel de barrilete;
Saavedra de murgón,
placita y corazón,
hay otros barrios, pero están en éste.
Se oye un rumor del Juventud al Cumbre,
del río a las ventanas y a los patios,
canta un gorrión desde noviembre a octubre,
marea un bandoneón en el escabio.
Dicen que llueve amor de serenatas
cuando el Polaco canta para el barrio.
Parece que en las noches cuando hay luna
se juntan los fantasmas en el parque
a conspirar historias con arroyos,
y sueños modelados en la tarde.
Yo sé que el tiempo está del lado de ellos
y un día brillarán por estas calles.*

Rosales se inicia con el músico y guitarrista Marcelo Saraceni con quien es autor de alrededor de cuarenta temas. Saraceni es también el autor, en 1996, de la música de *Será que morir no alcanza*, con letra de **Ernesto Garabato** (titular en García del Río 3109 de la **peluquería Todo al pelo**) y glosa de Hugo Salerno:

Qué mezcla que hacemos en este ispa. A los árabes le batimos turcos, a los judíos rusos, a los andaluces gallegos, y hasta tenemos un polaco con apellido vasco. Nos quieren engrupir que se murió, pero andá a Saavedra si es cierto. Lo veo manejando otra vez un bondi, saltando en los tabloncitos de Platense, o dándose el gusto en un dueto con Gardel.

Si la cuadra se engalana y el club de la otra esquina se pone la pilcha fina y nos guiña una ventana, si al volver del estadio alguien ficha en San Quintín si un picado en Machaín lo transmiten por la radio. Si el diecinueve hoy no anda, si para alejar las penas se brinda con agua buena, del Medrano de agua blanda, si la cana pide pido y custodia un bandoneón si dan Sur en el Colón, en el Cumbre y en el Lido. Si Saavedra se divierte con sus banderas izadas es porque hoy en la barriada desconfiamos de la suerte, si la murga y la hinchada llevan pintado un bigote de un polaco grandote que canta con voz quebrada. Si el otoño es primavera y en una plaza ganada las estatuas disfrazadas dan la misa dominguera, si Saavedra se divierte con estandartes y danzas será que morir no alcanza para llegar a la muerte. Si alumbrada con neones la Avenida Del Tejar anuncia en su acto central, desfile de bandoneones, y si uniendo los harapos, si juntando los remiendos se hacen banderas al viento que saludan al Polaco. Si mil canarios se vuelan, desde el Tábaro al Pinocho si lagrimea un morocho que sonríe hasta las muelas, Si se brinda en el Bodense por un encuentro casual y, en cadena nacional, nos transmiten a Platense.

Marcelo Saraceni (1957) estudia en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Burchard, armonía con el maestro Sebastián Piana y con el poeta León Benarós. Luego de incursionar en el rock y componer la música de obras de teatro infantil y para adultos, participa en *Los ladrones de mi ciudad*, como director de *Andante en*

Bondi junto al poeta Hugo Salerno, en *El callejón de siglo*, con Raimundo Rosales y en las agrupaciones murgueras *Los Delfines del Asfalto* y *Que sea la Odisea* de Adela Basch. Recibe el Primer Premio en el Certamen Hugo del Carril 2002 por su tango *Soy cantor* y en 2012 edita el disco *Tangos para un siglo de cartón*. Ya mencionamos su vínculo con **Hugo Salerno** (1942-2021), a quien hemos decidido incluir arbitraria, aunque no injustamente, entre nuestros notables ya que todos los barrios merecerían tener como vecino a alguien como Hugo. Fundador en la década de 1970 del grupo literario *La luna que se cortó con la botella*, junto a Omar Cao e Isabel Corina Ortiz, publicó *Uno de dos*, *Raíz del sol* y *Gorrión Fénix* y *Baldío Natal*. Héctor Negro lo definió como *alguien que escribe como piensa y vive coherente con lo que escribe* y Horacio Ferrer le dedicó la milonga *Don Quijote del arrabal*. A este personaje único, casi literario y extremadamente agudo, sutil y perspicaz, Marcelo Saraceni lo define como a uno de los hombres más nobles que conoció, *un niño en el cuerpo de un adulto* y Raimundo Rosales como a *una mezcla de Don Quijote y Discepolín*.

Lucrecia Merico es una cantante de tango nacida como hinchita de Platense, y que vivió hasta sus veinticuatro años en Manuela Pedraza 2168. Sobrina nieta del compositor Salvador Merico (1886-1969), recuerda que creció cantando canciones rusas con su madre brasileña, pero de familia rusa, y con su padre hijo de inmigrantes italianos escuchando a su tío Orlando, bandoneonista. Este acostumbraba a tocar en la **cantina de don Eugenio** de Manuela Pedraza y Cuba. Probablemente el mismo lugar donde funcionó la **pizzería La guitarrita**, luego de mudarse desde la esquina de Ciudad de La Paz y Blanco Encalada, y antes de irse a su nuevo local en Vuelta de Obligado 3401. Lucrecia hizo teatro, poesía, humor hasta que decide reencontrarse con lo que nunca dejó de ser su verdadera vocación: el tango. Se inicia como cantante en 1998 y en diciembre de ese año es convocada al Primer Festival Buenos Aires Tango. En 2001 ofrece un recital en el Museo Histórico Saavedra; en 2002 crea junto a Tiki Lovera el espectáculo *Rojo y Negro*, con el cual viajaron a Chile; en 2005 estrena *Muñecas bravas*, traducido simultáneamente a lengua de señas y junto a Hernán Cucuza Castiello dan forma al espectáculo

Tango sin grupo. En 2006 estrena con Valeria Shapira el varieté de tango y humor *Las minas del Tango Reo*.

Oscar del Priore (1944) vive en la casa paterna de Republiquetas 2598 hasta su casamiento en 1967. Su nombre alcanza fama en 1960, a los dieciséis años, cuando gana el concurso *Odol pregunta*, contestando naturalmente sobre la historia del tango. Locutor, difusor e historiador, es fundador y rector de la Universidad del Tango y presentador de la Orquesta del Tango de Buenos Aires desde su fundación en 1980; y autor de los libros *El tango, de Villoldo a Piazzolla*, *Yo, Gardel*, *Inventario del tango* (con Horacio Ferrer), *Cien tangos fundamentales* (con Irene Amuchástegui), la biografía de Aníbal Troilo titulada *Toda mi vida* y también con Amuchástegui *Conjuro extraño* (2025).

Debemos recordar al entrañable **Daniel Sartori, Patán** (1959-2006) músico, compositor y autor que desde su nacimiento vive en Arías, entre Moldes y Vidal y hace la escuela primaria en la escuela *Ricardo Monner Sans*. Es integrante y fundador en 1982 del grupo **Huancara** (*huancar* en quechua o *wankara* en aymará, es un tambor ritual). En un principio hacen música andina y luego agregan otros ritmos. Desde 1983, democracia mediante, actúan en el Lincoln Center, Teatro Real de Madrid, Festival de Santander, Festival de Pompeya, Festival Internacional de la Música Étnica en Malasia y en Cuba, Chile, Uruguay, el Festival de Río de Janeiro y el Festival Cervantino. Junto a Gualberto Elio Milagro Romero, entre 1986 y 1989 presentan el espectáculo *La Música va a la Escuela*, donde divulgan el folklore y el carnaval del noroeste en las escuelas de la ciudad. Daniel fallece el 28 de Octubre de 2006, sobre el escenario del teatro York de Vicente López a los cuarenta y siete años, durante una presentación de *Huancara*. En la Noche de los Museos de noviembre de 2014, Huancara se presenta por última vez en el Museo Saavedra, con un concierto que recorre temas de su repertorio y nuevas obras de un disco titulado *Patán*. Actúan esa noche Horacio Straijer, Horacio Salerno, Leo Laborda, Juan Pablo Álvarez y Pablo Rozas.

Aunque más relacionado con el ritmo y el baile que con la música, no podemos dejar de cerrar este capítulo sin referirnos al Carnaval.

Alicia Martín, doctora en Antropología y la mayor especialista en el tema, recuerda que:

la murga aparece en Buenos Aires como forma carnavalesca cómica y grotesca a principios del 1900, compartiendo los escenarios, llamados corsos, con otros conjuntos que expresaban diferentes tradiciones (...) a lo largo del siglo XX las formaciones musicales diversas y complejas se fueron simplificando hasta convertirse en formas exclusivamente rítmicas (Martín, Alicia. 2017: 200-229).

En 1939 el carnaval de Saavedra merece unas líneas entre los numerosos escenarios porteños. Se anuncia en primer término el festejo organizado por la Asociación de Fomento y Unión Vecinal de Saavedra en su sede de la avenida del Tejar que consiste en una función *gratuita de cinematógrafo de carácter cómico* (*La Prensa*, 18/2/1939). El típico corso se presenta en la avenida Ricardo Balbín entre Plaza y Mariano Acha, donde se observa a *gran cantidad de máscaras sueltas, conjuntos carnavalescos y comparsas, tanto a pie como en vehículos (...) mientras se transmitía música, se jugaba con serpentinas y papel picado y se celebraban las ocurrencias más disparatadas* (*La Prensa*, 21/2/1939). Dos días después se decía que *el Corso de Saavedra dio margen a una fiesta de alegría y buen humor (...) Una ingente cantidad de vehículos, cuya variedad abarcaba desde la bicicleta hasta la carroza, desfiló sin interrupciones* (*La Prensa*, 23/2/1939).

Explica Martín que en las décadas de 1940 y 1950 se instala lo que es, con algunas variantes, el modelo tipo de las murgas porteñas. Se trata de asociaciones de variado grado de formalidad que reúnen a vecinos y parientes asentados en un determinado territorio o barrio. Precisa que entonces la murga que reaparece es *un fenómeno masculino: son los muchachos alegres de los barrios populares que salen a divertirse* (*Perfil*. Agenda académica. 19/02/2023). Recuerda asimismo que, en 1949, la murga **Los Ambiciosos de Villa Cerini** había obtenido el primer premio en el Corso de la avenida de Mayo (Martín, Alicia: 1994).

El feriado de carnaval es suprimido en 1976 y solo se conserva en unos pocos enclaves de algunos barrios de la ciudad. Restituida

la democracia, a fines de la década de 1980, se produce un resurgimiento de las artes carnavalescas de la mano de jóvenes que, en su mayoría, no conocían ni habían participado de estos festejos. Aparecen entonces interesados en reactivar la fiesta pero se encuentran ante una historia poco conocida y sin registros escritos. Recurren así a viejos murgueros para sumarlos como memoria viviente de una tradición oral olvidada. Surgen entonces los talleres de murga que se incorporan al circuito de las políticas y las industrias culturales que existen desde 1983 en los barrios de la ciudad de Buenos Aires y en el Centro Cultural *Ricardo Rojas*, dependiente de la Universidad de Buenos Aires en 1988, a cargo del músico Gualberto Elio Milagro Romero, *Coco*. Las formaciones incorporan ahora niños, llamados mascotas, y mujeres, con lo que llegan a contar con cien y hasta trescientos integrantes. En 1997 agrupados con el nombre de M.U.R.G.A.S. (Murgueros Unidos Recuperando y Ganando Alegría Siempre) desfilan por la avenida Corrientes en una Marcha Carnavalera que reclama la restitución de los feriados del lunes y martes de carnaval, que finalmente se restituyen en 2010 (Martín, Alicia: 2019, 1-15).

Todo esto parece encajar perfectamente en el concepto establecido por Pierre Nora como *lugares de memoria*, al que ya nos referimos en el prólogo. Bajo este concepto, suele considerarse que el carnaval tiene presencia muy antigua en Saavedra, pero no casualmente la memoria solo alcanza a unos años antes de la dictadura militar. Uno de sus principales protagonista es **Daniel “Pantera” Reyes** (1959) criado en el barrio Mitre, que recuerda que de chico, con sus amigos, jugaba a **la murga** con los tachos de basura, como una manera de olvidar las penas y traer un poco de alegría a la cuadra. Pantera, se enorgullece al recordar que desde 1974 nunca dejó de participar de ningún carnaval y precisa que:

la murga no es solamente un par de locos que pasan bailando y cantando, tiene mucho trabajo social detrás. Trabajamos con chicos en situación de riesgo, les damos un lugar donde cargarse de autoestima para poder llevar la vida de otra manera.

Evoca Reyes al maestro murguero Jorge Pita, afro porteño y leyenda de la murga de Saavedra y reconoce haber aprendido mirando

al negro Kelo, el Bocha y Fasulo, quienes se fueron de este mundo sin saber que enseñaban (Rey, Pablo José: 2018, 65).

Sentencia Irene Amuchástegui que:

la murga es un laberinto toponímico. Aquí y allá, en la geografía de ese universo paralelo en el que todavía reina Momo.

Ahí es donde **Jorge Agustín Pita** es **El Negro Milanese**, emblema de la murga porteña. Es el hermano menor del **Negro Kelo** y el **Bocha** y primo del **Teite**, sobrino del famoso Pita que organizaba los candombes en la Casa Suiza y vecino del mítico **Rodolfo Fito Bompert**, que fue quien lo bautizó Milanese en la vereda de Estomba y Besares, cuando era chico y los dos salían con **Los Estrellados de Saavedra**. Después anduvo con *Los Fantoques de Urquiza*, *Los Ambiciosos de Villa Martelli* y *Los Viciosos de Almagro*. En este delicioso reportaje de Amuchástegui, el Negro Milanese cuenta que es el epígono de la legendaria familia Pita,

mezcla de turcos y africanos (...) de ahí salió el baile que yo hago, pero yo de mi familia fui el que salió torcido, porque le agregué muchas cosas: ritmo de cintura, de cadera, algunos detalles que a la gente le gustaron. Nunca me vi bailar, pero me dicen “bailás muy bien”. Tengo buen oído para el bombo y para el platillo.

Los Calamares, Los Rejuntados, Los Curdelas y Los Elegantes de Saavedra contaron con el talento de Milanese en distintos carnavales. Con **Los Reyes del Movimiento de Saavedra** Pita sale desde 1986, año en que Daniel Pantera Reyes funda la murga. Milanese añora los carnavales de su infancia y su juventud:

el corso, las luces, los bailes, la gente jugando al carnaval —enumerar—. Antiguamente, era una fantasía muy linda. Ir al corso y disfrutar, uno se preparaba la ropa de murga y era una cosa de locos, la alegría. Se jugaba al agua en todos lados (...) Hay que hacerlo de nuevo (Amuchástegui, Irene: s/f).

A las ya nombradas pueden sumarse las murgas **Los Enviciados, Los Magos, Los Fantasma, Los Elegidos, Los Inmortales, Los Encopados, Los Goyeneches del Barrio Mitre y Los Increíbles de Núñez.**

El ya nombrado **Rodolfo Fito Bompert** (¿-2002) ebanista, comerciante, cantor y letrista es recordado como una leyenda de la murga y un inspirado letrista por Alicia Martín (1997) quien lo entrevista y recuerda uno de sus versos:

Murga es esa golondrina
Que, en su romántico vuelo,
barriletes de colores
va recortando en el cielo.
Murga es el imán fraterno
Que el pueblo atrae y hechiza...



Parque Saavedra. Litografía. Guillermo Facio Hebequer. Circa 1932 (Legislatura, 2006).

Las artes plásticas

...literatura, poesía y artes no solo como medios de expresión estética sino también como medios de conocimiento.

Edgard Morin (2003: 17).

Si la historia no es más que un relato construido por el concurso de las más variadas fuentes, nuestra premisa en lo referente a las artes visuales es que, al igual que la literatura y la música, constituyen aspectos indispensables de su pasado. Más aún cuando observamos que tanto Saavedra como Núñez han sido un paisaje muy elegido y donde han vivido y viven una importante cantidad de artistas. Debemos iniciar la lista con **Martín A. Malharro** (1865-1911), el pintor de

las cosas de la tierra: el paisaje de aquí, el nuestro, de los pueblos próximos, casi urbano, y el de las chacras menos distantes y el de la pampa más abierta (Pagano, José León, 1938: 435).

Ciertamente debe haber andado con su paleta recorriendo las calles, entonces apenas caminos del barrio, ya que a fines de 1901 se instala con su familia en Congreso 2560 (Mayochi, 1992: 72), es decir que fue vecino de nuestros barrios que lo recuerdan desde hace años en el nombre de una de sus calles.

Malharro es además una figura guía, un maestro espiritual para los jóvenes de la época con quienes activa las discusiones sobre la modernidad. Frecuentan su taller, entre otros, Falcini, Giambiagi, Silva, Thibon de Libian, de Navazio y Lamanna, continuadores de muchas de sus ideas y sus prácticas (Natalia March, Natalia-Nogueira, Patricia 2012).

El pintor **Decoroso Bonifanti** (1860-1941) es el autor del óleo *Saavedra* o *El lago de Saavedra*, que obtiene el premio del Ministerio de Instrucción Pública en la Exposición de Bellas Artes de Buenos Aires en 1901. Es autor también de *El parque de Saavedra* (1900); *Barranca de Rivadavia* (1904) y *Casa de campo en Saavedra* (1906). Bonifanti tiene como discípulos a Antonio Alice y a Cupertino del Campo quien escribe que hacia 1898

pintamos en muchos pueblos suburbanos (Morón, San Fernando, Tigre) pero particularmente bajo las frondas del bello y apacible bosque de Saavedra, entonces más pintoresco, por más salvaje, y más encantador, por menos frecuentado, donde un buen día hizo su aparición un humilde muchachito principiante que sería más tarde el consagrado pintor Antonio Alice. De regreso filosofábamos hasta que se iba la luz del día, en un boliche situado al borde del camino del bosque, boliche donde solo se podía tomar poco más que una taza de café, un vaso de cerveza y muy contados fiambres, y que el dueño y mozo a un tiempo, un suizo francés, excesivamente conversador y familiar, había bautizado pomposamente con el nombre de “Café et Restaurant de la Avenue du Parc” (Catálogo, 1937).

Acota Antonio Alice que, años más tarde Bonifanti fue a vivir a Belgrano. Allí, y en sus alrededores: Núñez, Saavedra y Rivadavia, su silueta característica se popularizó (Catálogo, 1937).

Cupertino del Campo (1873-1967) se gradúa como médico en 1899 pero abandona esa profesión para dedicarse a la literatura (con el seudónimo de José Bálsamo es autor de *Vibraciones y Reflejos*, Bs. As. 1908) y la pintura. Se dedica al paisaje rural y es autor del óleo *Bosque de Saavedra*. Preside la Sociedad Artística de Aficionados (1905), la Sociedad Estímulo de Bellas Artes y dirige el Museo Nacional de Bellas Artes entre 1911 y 1931. Su hermano **Ricardo del Campo** (1870-1947), abogado y poeta, sigue el rumbo de su hermano Cupertino y es autor del óleo *Camino de San Isidro*. **Antonio Alice** (1886-1943) tenía doce años y lustraba zapatos junto a su padre en la plaza Lorea y en sus momentos libres dibujaba. Cupertino del Campo, lo lleva al taller de Bonifanti, donde estudia durante seis años, y

su maestro lo calzaba, lo vestía y le daba de comer. En 1901 lo lleva a Italia, donde estudia en la Academia Albertina de las Bellas Artes de Turín (Caras y Caretas, 9/5/1908). De regreso al país, se dedica a la pintura de reconstrucción histórica y en 1910 se presenta en el Salón del Centenario con la tela *La muerte de Güemes* que es premiada con Medalla de Oro.

El pintor y grabador **Lino Enea Spilimbergo** (1896-1964) vive, en 1930 en Vuelta de Obligado 4131 y dos años después habita la casa de Correa 3065, en la esquina noreste del cruce con Quintana. En el muro exterior de la Asociación Estímulo de Bellas Artes, en la avenida Córdoba 701, unas líneas escritas por Spilimbergo resumen su idea del arte:

Yo creo estas criaturas de sueños, porque he descubierto que un país que no sueña, que una tierra que no se hace sueños de horizontes trascendentes, apenas si es otra cosa que geografía.



Interlunio. Lino Enea Spilimbergo. Aguafuerte. En Gironde, Oliverio (1937)

Más tarde se muda a Guayrá (José P. Tamborini) 3818:

Spilimbergo se ocupa de la figura humana, el retrato, la naturaleza muerta, el paisaje y escenas de crítica social o de alegoría simbólica. En general su pintura está regida por el concepto de claridad formal y estructuración geométrica de las formas y el espacio, que con frecuencia llega a un alto grado de despojamiento. En ocasiones, como en la serie de Las terrazas, asume un realismo inquietante de tono casi onírico, a la manera de la pintura metafísica italiana (Centro Virtual de Arte Argentino. cvva.com.ar).

La mención de Spilimbergo nos obliga a detenernos en el fotógrafo **Horacio Coppola** (1906-2012) quien, acompañado por Jorge Luis Borges, es otro visitante de Saavedra (Verónica Tell, 2021: 137). De igual manera debemos referirnos a la diseñadora y fotógrafa alemana, nacionalizada argentina, **Grete Stern** (1904-1999) esposa de Coppola hasta su divorcio en 1943, quien fotografía el patio de la casa de Spilimbergo con la original presencia de dos teros (la autoría de Grete aparece mencionada en el índice del libro). Se publica en la misma obra, una fotografía de Coppola, tomada desde la puerta de la esquina de Correa y Quintana (Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1936: 197 y 210). La misma perspectiva de la fotografía de Coppola tienen al menos tres obras de Spilimbergo donde se ve la calle Correa desde Quintana hasta Pinto. Dos de ellas son témperas, una de 1932 y otra de 1933 (Sarachaga, Catálogo del Remate de julio de 2006, p. 35). La tercera es un aguafuerte con una visión nocturna publicada en el libro *Interlunio* de Oliverio Gironde editado con ilustraciones de Spilimbergo. En esta joya editorial, Gironde parece referirse a este paisaje de Saavedra cuando escribe:

Buenos Aires, en cambio, en ciertos parajes por lo menos, termina bruscamente, sin preámbulos. Algunas casas diseminadas, como dados sobre un tapete, un campo tan auténtico como cualquiera. Parecería que el arrabal no se animara a distanciarse del adoquinado. Y si un almacén corre ese riesgo, se tiene que enfrentar con la pampa (Gironde, Oliverio, 1937).

Hablar de Coppola y Stern implica

investigar un capítulo de la historia de la fotografía cuyo eje central no sea ya el formalismo modernista (...) sino a partir de la exploración de aquello que para Coppola y Stern hacía de la fotografía "una práctica moderna": la naturaleza técnica del medio, sus posibilidades expresivas, su constante desliz de la máquina al baño químico, de la ampliadora al papel, del papel a la página impresa de la prensa diaria o la revista de variedad, al álbum de colección, al foto-libro, al "bill-board" (cartelera publicitaria), hasta llegar a las paredes de galerías y museos (Brizuela, Natalia - Uslenghi, Alejandra: 2021, 14).

Ya nos referimos en el capítulo de la literatura a **Xul Solar** (1887-1963) y sus domicilios en Saavedra entre 1925 y 1928. Escribe Jorge Luis Borges que Xul fue un hombre

versado en todas las disciplinas, curioso de todos los arcanos, padre de escrituras, de lenguajes, de utopías, de mitologías, huésped de infiernos y de cielos, autor panajedrecista y astrólogo, perfecto en la indulgente ironía y en la generosa amistad, Xul Solar es uno de los acontecimientos más singulares de nuestra época (...) Sus pinturas son documentos del mundo ultraterreno, del mundo metafísico en que los dioses toman las formas de la imaginación que los sueña (Gradowczyk, Mario, 1990: 11).

En su nota necrológica escribe Manuel Mujica Lainez:

Sus personajes esotéricos, sus paisajes terribles, rodearon a los visitantes de una atmósfera de presagios. Tal vez, ese mundo de escaleras sin fin, que unen a cavernas y a construcciones ciclópeas, por las cuales circulan ángeles y monstruos - un mundo que recuerda al de Paul Klee y al de Kafka siendo únicamente suyo - sea el originario mundo ancestral que se desdibuja en nuestra memoria, y tal vez sea el que nos aguarda, inocente y pavoroso (Abós, Álvaro: 2004, 272).

No puede omitirse la litografía *Parque Saavedra*, del pintor y grabador **Guillermo Facio Hebequer** (1889-1935). Nacido en Montevi-

deo, se traslada a Buenos Aires con su familia a principios del nuevo siglo. Es parte del grupo Artistas del Pueblo, con José Arato, Adolfo Bellocq, Agustín Riganelli, Abraham R. Vigo y Santiago Palazzo, entre los años 1910 y 1935. Al trasladar su taller a Parque de los Patricios, se vincula con los escritores del Grupo de Boedo: Álvaro Yunque, Elías Castelnuovo, Leónidas Barletta, los hermanos González Tuñón y César Tiempo, entre otros. Su intención de desnudar la faceta negativa del sistema capitalista, que se nuclea y expresa en el centro urbano y se manifiesta con el vicio y la degradación, antagoniza con su perspectiva del arrabal como ámbito de los desheredados. Facio Hebequer desarrollará la *Serie Buenos Aires*, ejecutada alrededor de 1932 (Nelly A. Flores, 2007) en la que las litografías sobre zonas céntricas resaltan aspectos inmorales, y las obras sobre el suburbio subrayan la pureza del esparcimiento familiar o la vida cotidiana de los trabajadores, como es el caso, entre otras, de la titulada *Parque Saavedra* (Catalina V. Fara, 2012).

Eugenio Daneri (1881-1970) frecuenta a Martín Malharro en su casa de la avenida Congreso y pinta el óleo *Arroyo Medrano*, donde su manejo del color ha permitido a los críticos poner a esta obra como ejemplo del talento de este artista que supo tomar a Saavedra como una de sus fuentes de inspiración (Pagano, José León, 1938: 156). Puede verse también el óleo sobre madera titulado *Puente Saavedra* (Catálogo 2008, 38 y 74-5) Podemos leer allí que en 1934 Daneri envía al Salón Nacional una obra titulada *Caserío de Saavedra*, por la que en 1936 obtiene el segundo premio en la Exposición Feria de Arte y Comercio de Buenos Aires y que en 1938 envía al Salón de Arte de Tandil la obra *Paisaje de Saavedra*.

Vecino de Saavedra es **Renato Nicolás Ferruccio Cacciapuoti** (1908-1978) cuyo primer maestro había sido su propio padre, que era escultor. Llegan a Buenos Aires en 1916 y estudia con César Sforza hasta 1927. En esa fecha ingresa en la Academia Nacional de Bellas Artes y concurre al taller de Antonio Alice. Vive junto a su hermano en Ramón Freire y Crisólogo Larralde y es autor de un hermoso cuadro del parque Saavedra.

Eduardo Induni (1901-1958) laureado en el Salón Nacional de 1933, aunque sus cuadros nos muestren principalmente visiones de la Boca y del Riachuelo, vive en Saavedra, en Amenábar 3151 (Merlino, Adrián: 1954). Recordaba el artista plástico Hugo Griffói (1924-2006) que en sus épocas de estudiante de Bellas Artes visitaba los domingos del año 1945 al pintor y escultor **Lorenzo Gigli** (1896-1983) que tenía su taller en García del Río frente al arroyo (Museo Saavedra, 1999: 27). Gigli vivía con su esposa, la grabadora **María Teresa Valeiras** (1896-1975) en Vuelta de Obligado 4331 y era profesor de dibujo en la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires y en la escuela, hoy Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires.

Agregaba Griffói que en una oportunidad en que se había detenido para observar la escultura *El hombre y sus pasiones*, el guardia de la plaza Balcarce pronuncia ante él una apasionada defensa de la obra, considerada audaz para su época y los inconvenientes que los prejuicios y la mojigatería de entonces le causaron (Museo Saavedra, 1999: 27). El autor de la misma es **César Santiano** que había nacido el 5 de mayo de 1886 y fallece en París, aunque otro historiador precisa que fue en Turín, el 11 de noviembre de 1919 y que había obtenido también el primer premio en 1910 en el concurso para la erección del Monumento al Himno Nacional (Merlino Adrián: 1954). Pero debemos remontarnos a 1908, cuando con el título *La obra del asombroso escultor que había trabajado en un circo*, se había editado en Mar del Plata una nota publicada en el diario *La Capital* el domingo 15 de marzo de ese año. Allí se anunciaba la inauguración del monumento a Bartolomé Mitre, donado por una comisión presidida por Félix U. Camet y cuyo autor era César Santiano, un conscripto de veintidós años bajo bandera en el regimiento 1 de Infantería. A la inauguración, realizada ese mismo día, habían asistido Julio A. Roca, Emilio Mitre, César González Segura, Guillermo Udaondo, Pedro Luro y Jorge Drago Mitre (*La Capital*, 30/5/2020). Escribe José León Pagano que Santiano:

contaba poco más de veinte años cuando se me presentó para hablarme de una escultura modelada por él. Se trataba de Gladiador Herido, una figura echada, tamaño del natural, hoy en la plaza España.

Le acogí como correspondía. Reproduje esa obra en La Nación y le estimulé con un comentario público. Poco después obtuvo Santiano una beca, y marchó a Italia. Allí le asistió un maestro digno en fuerza de severidad: David Calandra. En Turín le visité acompañado por Antonio Alice. Santiano trabajaba en una obra de empeño, animoso, fuerte, dispuesto a conquistarse merced a un esfuerzo disciplinado.

Con el mármol *El hombre y sus pasiones* había obtenido una mención de honor en el Gran Salón de París. También se destacó como conferencista y dramaturgo con su obra *L'Onta* (La vergüenza) presentada en el teatro *Rossini* de Turín. César Santiano regresa al país en 1913 (*Fray Mocho*, 19/9/1913). Agrega Pagano que:

El hombre y sus pasiones vale por trozos parciales, donde el artista supera la materialidad del símbolo merced a un modelado ceñido y cálido. No logró Santiano salvar las dificultades anejas al motivo, considerado como expresión de una idea. Pero donde el concepto naufraga, el plástico consigue afirmarse aquí y allí, y hace presumir aciertos futuros de otro alcance. (Fue) un caso conmovedor. Pobre, de origen humilde, subvenía a sus necesidades sirviendo de modelo a otros artistas, y mostrando su musculatura en un circo, donde realizaba ejercicios atléticos (Pagano, José León: 1937-1940: III, 433).

La escultura es adquirida por la Municipalidad en 1913 ya que había llamado la atención del público en el Salón Nacional de 1913, donde es premiada y está a punto de ser adquirida por la Municipalidad de Odessa, pero el escultor prefirió que quedara en el país (*La Prensa*, 1/10/1913). Este grupo escultórico de mármol expresa la lucha del hombre para lograr el dominio de sus pasiones y está constituido por un hombre desnudo que carga sobre sus espaldas dos figuras desnudas de mujer. Antes de 1928 se encontraba emplazado en la plaza Arenales de Villa Devoto, luego fue trasladado al Parque Pereyra de Barracas y de allí a su actual emplazamiento en la plaza Balcarce, de la avenida Cabildo entre Manzanares y Jaramillo. En este caso, la capacidad migratoria de las esculturas de Buenos Aires ha beneficiado a nuestros barrios a diferencia de lo sucedido en otras ocasiones.

Recordemos que, a escasos cien metros de la plaza Balcarce, en la plazoleta ubicada en la Avenida San Isidro y Paroissien, se encuentra desde 1935 emplazado el mástil que en su base luce la escultura titulada *La agricultura* perteneciente al escultor francés **Louis Ernest Barrias** (1841-1905) (*Caras y Caretas*, 7/12/1935). Esta escultura formó parte del pabellón argentino de la Exposición Internacional de París de 1889, realizada con motivo de la toma de la Bastilla, simbólico acontecimiento del comienzo de la Revolución Francesa.



Quinta porteña. Óleo de Juan Carlos Miraglia. 1946.
Propiedad que se encontraba entre avenida del Tejar, Manzanares y Tronador.
Gentileza de su nieto Walter Caporicci Miraglia.

Juan Carlos Miraglia (1900-1983) pintor, dibujante, escenógrafo, diseñador gráfico y de vestuario, ilustrador, humorista gráfico y crítico de arte, llega desde su Bahía Blanca natal al barrio de la Boca en 1935. Ingresa al taller de escenografía del Teatro Colón, donde permanece

durante veinticinco años y donde alcanza a ser el jefe del taller. En 1938 se muda a un departamento de Pedro de Mendoza 1369, donde al año siguiente crea su empresa Miraglia, estudios modernos de publicidad. Es cofundador de la Agrupación Gente de Arte y Letras Impulso en 1940 y dirige la construcción de su sede de Lamadrid 355.

En 1945 se establece en Estomba 3790, en el mismo barrio que su amigo Antonio Porchia, donde permanecerá hasta su fallecimiento. Miraglia obtiene en 1955 el Premio Adquisición otorgado por el Museo Sívori y en 1958 es cofundador con Juan del Prete y otros artistas de la Agrupación Arte No Figurativo.

También de la Boca, y discípulo del maestro Justo Lynch, es **Ramón Iturralde** (1905-1978), que se establece en el barrio 1° de Marzo y allí permanece hasta el fin de sus días. Presenta exposiciones individuales con temática boquense en las galerías Müller en 1946, Diez en 1958 y en Fidelibus de Rosario en 1947 y obtuvo el Tercer Premio en el Salón de San Fernando (1948) y el Primer Premio en el mismo salón al año siguiente. (<https://artedelaargentina.com/disciplinas/artista/pintura/ramon-iturralde>).

Raúl Soldi (1905-1994) nace en un conventillo que estaba en Corrientes y Uruguay, junto al teatro Politeama y vive luego en 3 de Febrero 4732, y desde 1977 en Pico 1702 a la vuelta en la calle Pico, a metros de la estación Rivadavia. Frente a lo que fue su casa, junto a las vías los vecinos han colocado una placa que denomina *Pasaje Raúl Soldi* al pequeño camino que une la calle Pico con la estación. Allí se observa, además, una rampa (clausurada) hacia el andén de la estación con otra placa de la misma factura que dice *Rampa donada por el pintor Raúl Soldi*. Recuerdan los vecinos que la hace construir para facilitar el tránsito de un nieto con discapacidad motora. Recordaba que estaba

vinculado a Saavedra desde hace más de cuarenta años, cuando veníamos con un compañero pintor, Santiago Cogorno (1915-2001). *Juntos tomábamos el tranvía hasta Cabildo, ahí bajábamos e íbamos caminando hasta el Parque Saavedra para pintar su hermoso paisaje.*

También frecuentábamos la estación Aristóbulo del Valle y el Puente Saavedra. Por lo tanto, podríamos decir que una importante etapa de mi vida se fue desarrollando en este ámbito, captando las imágenes del barrio (Museo Saavedra, 1999: 43).

Obras donadas por Soldi se pueden apreciar en las iglesias San Isidro Labrador de la avenida San Isidro 4630 y Nuestra Señora de Luján del Buen Viaje de Grecia 4318-20. La **iglesia San Isidro Labrador** es obra del arquitecto Carlos Massa, y su frente se asemeja al templo de la Universidad de Chuquisaca, hoy Sucre, en Bolivia. Es bendecida el 14 de mayo de 1932 y el retablo original del altar es reemplazado en 1971 por el mural realizado por Soldi, donde se aprecia al niño Jesús sostenido por dos ángeles. Un collage de Soldi que representa a un ángel con trompeta, puede verse en la base del ambón, es decir el púlpito o atril para leer o cantar en las funciones litúrgicas. En el bautisterio, ubicado a la derecha del atrio, se exhibe otro óleo que representa a San Miguel Arcángel en lucha con figuras demoníacas, una de las cuales, se dice, estaría inspirada en el crítico de arte Jorge Romero Brest con su característica pipa (<https://parroquiasanisidrolabrador.com>). La **iglesia Nuestra Señora de Luján del Buen Viaje**, primeramente ubicada en avenida del Libertador 8048, junto a la vieja fábrica Atma, es escenario de la llamada *Batalla de Blandengues*, durante la revolución de 1943, que había dejado marcas de balas en su frente. Su primer párroco es en 1943 el padre Quintiliano y luego le sucede hasta 1952 el padre Francisco Mascialino, quien será uno de los iniciadores del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. La iglesia se traslada en marzo de 1963 a Ramallo 1948, ya que el edificio original es comprado por Atma y el 3 de noviembre de 1968 se coloca la piedra fundamental del templo actual, donde se luce la obra *Santa Ana y la virgen niña imaginando sus juegos*, donada por Soldi.

Dignora Lida Pastorello (1913-2001) vivió pocos años en Banfield ya que sus padres se mudan a una casa amplia ubicada en la calle Pico, a metros de la Avenida Libertador, donde Dignora vivirá hasta pasados sus cincuenta años. Pintora naif o primitivista argentina, había estudiado en la Escuela de Bellas Artes *Prilidiano Pueyrredón* y luego con Ramón Gómez Cornet, Luis Centurión y Jorge Larco. La

casa de la calle Pico era también lugar de encuentro con sus amigos y los domingos solían visitarla Luis Centurión, José Luis Menghi, Jorge Larco, Primaldo Mónaco, Raúl Soldi o Aldo Altomare, hasta 1965 cuando se muda con su esposo Eduardo Larco a un departamento ubicado frente al Parque Lezama (Vega, Paola: 2016).

El escultor **Aurelio Macchi** (1916-2010) llega desde Constitución a Saavedra en 1924 para habitar una casa de García del Río 3064, frente al arroyo. Estudia en la escuela Manuel Dorrego y luego en la escuela Provincia de Santa Fe, que entonces funcionaba en Cabildo y Arias y en las Escuelas Técnicas Raggio. Trabaja paralelamente con su padre, que era constructor, modelando las molduras y guirnalas decorativas de sus obras. Contaba Aurelio, en una velada de primavera en los jardines del Museo Saavedra que, en García del Río y Zapiola, en la esquina de su casa, funcionaba el **piringundín de los hermanos Mateo**, donde había baile los sábados y domingos. Trepado en la pared medianera de su casa solía espiar los bailes del boliche en el que cada tanto se armaban conflictos con algún acuchillado como saldo. Estudia en la Escuela Nacional de Artes, egresando en 1937 como profesor nacional de dibujo. Profesor de escultura en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y en la Universidad Nacional de La Plata, obtiene el Primer Premio en el Salón Nacional en 1957 y el Premio Palanza en 1975. Al decir de César López Osornio:

sus obras emanadas desde una primigenia imagen, modelada en arcilla, tallada en madera, piedra o la materia que fuere, siempre nos muestran (su) acción enérgica, vital, reflexiva, sensible y crítica, cargada de la emoción inteligible que solo nace de un gesto enamorado (Catálogo, 2004: 5).

El 11 de noviembre de 2006 se inaugura en los jardines del Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra, por su expreso deseo y con su presencia, el bronce *Cariátides*, la única obra de su autoría exhibida de modo permanente en la ciudad. Aurelio Macchi, es considerado el último gran maestro de la escultura argentina. En su nota necrológica escribe Jorge Abot:

Aurelio Macchi pertenece a esa generación de escultores que se formaron como obreros dentro de los talleres de escultores italianos y catalanes que llegaron a nuestro país para realizar monumentos en los primeros años del siglo XX. Todos los secretos del oficio inmigrante pasaron a las manos de Aurelio; luego la Escuela de Arte y Oficios, la Escuela de Bellas Artes y por fin Ossip Zadkine en París. Tradición y ruptura se fueron acumulando en la mochila de Aurelio, para vivir en un país difícil, fragmentado, siempre entre oposiciones tan apasionadas como falsas (...) La elección de la soledad para construir una manera de decir que lo exprese y lo identifique; que nos exprese y nos identifique. Corredor de fondo, maestro de generaciones, escultor de culto para sus colegas, las obras de Aurelio respiran poesía y estructura, ternura y solidez (...) Si el arte va entregando signos de una identidad para construir una cultura –nuestra cultura. Aurelio Macchi ha entregado y sigue haciéndolo, su poética blindada (...) La noticia llegó de boca en boca un día ocupado por el Mundial de Fútbol. La buena disposición y voluntad del director del Museo Saavedra permitió que algunos de sus alumnos, colegas y amigos pudiéramos compartir nuestro dolor (Página 12, 27/7/2010).

Febo Martí (1919-2008) oriundo de Mar del Plata, recordaba que:

a los cuatro años de edad, mi familia se trasladó a Buenos Aires. Vivíamos en la calle Vilela, esquina Vidal, cerca del Parque Saavedra. Mi barrio en aquella época tenía calles de tierra y estaba rodeado por grandes y arboladas quintas. Allí comienzan mis primeros recuerdos de infancia, recuerdos que se atesoran toda la vida (...) Por cuestiones de estudio y trabajo viví muchos años en el Centro, donde estudié en las escuelas de Bellas Artes de las que luego sería profesor. En el año 1956 contraigo matrimonio y nuevamente vuelvo al barrio de mi infancia en el que constituí mi familia (Catálogo Saavedra Sueña: 1998).

Miembro fundador del grupo de los 20 pintores y escultores en noviembre de 1952, junto a Aurelio Macchi, Líbero Badii, Julián Althabe, Noemí Gerstein, Magda Frank, Naum Knop, Juan C. Labourdette, Luis y Julio Barragán, Oscar Capristo, Luis Centurión, Vicente Forte, Rafael Onetto, Orlando Pierri, Josefina Zamudio y Bruno Venier, par-

ticipa de la primera exposición presentada por el grupo en la Galería Müller de Florida 946. Junto a su amigo Aurelio Macchi, son los protagonistas de la exposición Saavedra Sueña III.

Escribe en la ocasión Marcelo Maira que, la pintura de Febo Martí, es:

de una plasticidad gestual donde lo cromático se desplaza generosa y decididamente sobre el soporte. Sin duda una factura solvente, sostenida por una vida dedicada al arte (...) que se concreta en una pintura actual y de notable contemporaneidad, realizada por un Pintor con mayúsculas; por un Pintor joven que nació en 1919 (Maira, Marcelo: 2000).

Vitralista, además de pintor, vive desde su casamiento en una casa de Arcos, frente a la plaza Félix Lima. A dos años de su fallecimiento, en 2010, se presenta en su homenaje y recuerdo la exposición *Febo Martí (1919-2008)*.

Desde 1995, en Vedia 3546 abre la casa, taller y museo **Magda Frank** (1914-2010) también miembro del Grupo de los 20 pintores y escultores. Su apellido de nacimiento es Fischer, pero conserva el Frank de su marido a pesar de haberse separado poco después de su casamiento. Magda abandona Hungría en 1947, concluida la segunda guerra mundial, de la cual solo sobrevivieron ella y su hermano Esteban Fischer, a quien ya nos referimos. Con su hermano se encuentra en Buenos Aires en 1950 y adopta la nacionalidad argentina. En 1960 se radica en Francia donde obtiene particular suceso y obras monumentales en piedra de su autoría se encuentran en París y diversas ciudades de Francia, Hungría y Yugoslavia. En 1995 decide retornar con toda su obra a Buenos Aires para volver a encontrarse con su familia y abrir su museo. El 20 de julio de 1999 Magda Frank festeja sus ochenta y cinco años inaugurando en el Museo Saavedra la exposición *De Transilvania a Saavedra. Magda Frank: una biografía*. La exposición es comentada por Alberto Giudici:

el Museo Histórico Saavedra, tiene ahora entre sus múltiples atractivos uno insoslayable: la portentosa obra escultórica de Magda

Frank (...) El regreso definitivo de Magda Frank a la ciudad de Buenos Aires se produjo a mediados de los 90, culminando una vida transhumante que tuvo y tiene un solo norte: concebir el arte escultórico como un puente hacia los signos esenciales de la existencia (Clarín, 28/8/1999).

En el 2674 de la calle Martín A. Malharro funcionó, entre el 2000 y el 2010, el **Museo de Arte Abstracto del Sur**, creado por iniciativa de **Adrián Dorado** (1946). Adrián Dorado había integrado entre 1989 y 1994 el grupo *El Ojo del Río*, junto con Julián Agosta, Alberto Delmonte y Adolfo Nigro, casualmente los cuatro vinculados con Saavedra. Originalmente el museo iba a instalarse en Cariló, pero lo hizo en lo que había sido la vieja fábrica de ataúdes de los hermanos Montenegro, reformada artísticamente por Dorado. Era también su casa y su taller y reunía obras de más de cuarenta pintores y escultores que habían cultivado y cultivan la abstracción desde principios de siglo. La colección fue donada en su totalidad por Dorado al Museo Saavedra.

Alberto Delmonte (1933-2005) contaba que vivió sus primeros años en Saavedra, en la esquina de Republicuetas y Vidal, su casa natal era:

enorme, media manzana. Tenía cancha de bochas, de tenis; en mi mundo infantil imaginaba que había de todo. Esa casa la compró mi abuelo y con el tiempo la perdió junto con sus ahorros como consecuencia de alguna crisis financiera. Entonces nos fuimos todos a vivir al centro, en un departamento alquilado en Venezuela y Piedras. Yo tenía dos años y aquel caserón de Saavedra que era tan lindo, tan grande, que tenía tanto verde, desapareció de mi vida (Delmonte, Alberto, 1998: 15).

Julián Agosta (1935-2007) vivió desde 1944 hasta 1963 en Ramallo 4318. Estudió dibujo y pintura con José Keselman y Juan Carlos Castagnino y a partir de 1973 comienza a dedicarse a la escultura, donde aplica el oficio de herrero heredado de su padre y de su abuelo materno. Obtiene en 1991 el Gran Premio de Honor en Escultura del LXXX Salón Nacional de Artes Plásticas. La terracota, el hierro o la

madera son intervenidos por un lenguaje personal nutrido en el acervo americanista. Debe abandonar el barrio donde tanta actividad desarrolló, cuando su casa fue afectada por el trazado de una autopista que, por suerte, jamás llegó a concretarse.

Adolfo Nigro (1942-2018) nació en Rosario y emigra a Buenos Aires a principio de la década del 50. Durante esa época de formación, entre sus maestros más importantes figura su vecino Aurelio Macchi, a quien atendía realizando el reparto de productos de la verdulería de su padre. De igual manera influye otro de sus vecinos, Abraham Haber, quien también lo estimula para dedicarse al arte.

El profesor y crítico de arte **Abraham Haber** (1924-1986) se constituyó como teórico del perceptismo, corriente plástica argentina cuyo referente es Raúl Lozza. Graduado de profesor de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires y de profesor de Historia del Arte en la Escuela Prilidiano Pueyrredón, es especialista en la obra de Carl Jung y se desempeñó como profesor en el departamento de Historia de Arte de la Facultad de Filosofía y Letras, período en el que fuimos uno de sus alumnos en 1975. Es autor de los libros *Un símbolo vivo* (Paidós, 1969) y *Símbolos, héroes y estructuras* (Hachette, 1976) y vivió hasta 1966 en García del Río 2836, cuando se muda con su familia al barrio River. Su hijo **Marcelo Haber** (1960) estudia cine en la escuela de Avellaneda y es autor en 1994-1995 del documental reportaje *Lozza y el arte concreto*, basado en una idea compartida con su padre, donde Raúl Lozza explica su teoría del arte. Dirige también el corto *Aquellos bares del cine argentino* y el mediodocumental *Perón y el Deporte*, producido por Santiago Veiga, hijo del relator Bernardino Veiga. En 2025 estrena el documental *Marie Langer: deseo y revolución*, sobre la cofundadora de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

El escultor **Jorge Gamarra** (1939) trabaja en su taller de Ramallo 3040 desde hace muchos años, y no olvida su niñez en la casa paterna de Quesada y Roque Pérez:

Saavedra es así el lugar del encuentro de ese chico que fui y de este hombre que soy hoy. Pero es algo más, es el lugar donde realizo

mis esculturas, que representan para mí una de las cosas más importantes de mi vida (Museo Saavedra, 1999: 25).

Sus esculturas, realizadas principalmente en maderas duras, caoba africana, guacayán, quebracho colorado y paraíso, forman parte de importantes colecciones privadas. Durante su trayectoria, obtiene el Premio-Beca del Fondo Nacional de las Artes y del Gobierno de Italia, para estudios de perfeccionamiento en Roma (1976-77); participa de más de doscientas exposiciones individuales y colectivas en museos y galerías de arte nacionales e internacionales y representa a la Argentina en jornadas internacionales de escultura y en las especiales de escultura en nieve realizadas en Canadá, Italia, Francia y EE.UU.. Ganó dos premios de la Academia Nacional de Bellas Artes, el Agustín Riganelli en 1976 y el Augusto Palanza, en 1981; el Gran Premio de Honor del Salón Nacional en 1996; el Arlequín de Oro al Mejor Artista del Año en el bienio 1999-2000 y dos premios Konex en Escultura en 1992 y 2012. Desde 2008 es Miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes.

El muralista, pintor y dibujante **Rodolfo Campodónico** (1938-2013) nació en Manuela Pedraza y Cramer, frente a la histórica cancha de Platense, en lo que era la casa de sus abuelos y también casa paterna. Concorre a los talleres de Cecilia Marcovich, Ricardo Carpani y Néstor Berllés. En 1973 viaja a México invitado por el maestro David Alfaro Siqueiros. Escribió Andrew Graham-Yooll que Campodónico era

un hombre con ganas de pelear, reconociendo derrotas y pérdidas, pero orgulloso de su trayectoria como muralista. "(David Alfaro) Siqueiros me dijo en México un día que para ser muralista había que ser valiente. Hablábamos de política, y le pregunté si era por eso. No -aclaró-, lo decía por lo humano. Eso de estar habitualmente a cuatro metros de altura, con andamios atados con piolines, requiere fortaleza para estar y seguir, además de tener que subir y bajar a cada rato para mirar la obra" (...) Campodónico es sobreviviente de Espartaco, un grupo de muralistas que marcaron una época (...) Entusiasta de la "construcción del arte popular" con la participación de la gente de

cada vecindario o de cada ciudad, lamenta que lo que llama el “arte social” ha perdido vigencia en estos tiempos (Página 12, 12/1/2009).

Enrique Romano (1923-2004) es otro de los destacados escultores que residieron en nuestros barrios. Sus obras reciben el primer premio en el Salón Nacional y en el Salón Municipal Manuel Belgrano. Pintor en sus inicios, descubre la escultura y expone en 1960 en la primera Exposición de Arte Moderno Internacional en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Utiliza en sus obras chatarra, material al que consideraba, en sus propias palabras, el único material propio de Buenos Aires, una ciudad donde no hay piedra ni madera. En Vilela 2124, en una esquina reciclada por el arquitecto y artista plástico **Giancarlo Puppo**, quien tiene allí su taller, funcionó antaño el **almacén El Lucero** (cuyo propietario fue el padre de Enrique Romano) y la **carnicería y verdulería La Esperanza**:

a través de la experiencia informalista (...) en la misma dirección que los pintores de esa tendencia, utilizó restos de viejas piezas mecánicas, trastos metálicos, rezagos soldados con costurones visibles. Toda su obra muestra los restos caducos, los vestigios corrompidos de antiguos artefactos fabricados por la industria metalúrgica. En una serie de esculturas utilizó solo viejos parachoques de automóviles, cromados y brillantes (López Anaya, Jorge, S/F/E).

Artista plástico costumbrista fue **José María Mieravilla** (1920-2002), quien intenta armonizar su obra con el universo de la poesía de Jorge Luis Borges y Evaristo Carriego. Mieravilla funda y preside la Asociación de Amigos de la Casa de Evaristo Carriego de Honduras 3784, y debe ser considerado el principal artífice de la conservación de esa casa, museo y biblioteca. Escribe José Barcia:

Mieravilla cumple la doble misión de emocionar estéticamente y documentar un Buenos Aires antiguo que se va yendo (Barcia, José: s/f).

Otro amigo suyo lo recuerda: *pintando en su estudio-terrazza de la calle Manzanares 3210, detrás de una puerta fileteada por el maestro*

Carlos Carboni, y escuchando un tango de Eduardo Rovira dedicado a Carriego (Alposta, Luis: 2016)

Alberto Díaz (1946), o **Bastón Díaz** ya que adoptó el apodo que le puso el maestro Antonio Pujía, vivió en la casa paterna vecina al club El Tábaro y estudia en la Escuela de Artes Visuales Manuel Belgrano. En 1969 viaja a París, donde continúa su formación en la *Ecole Nationale Supérieure de Beaux Arts, Ecole Pratique Des Hautes Etudes Sorbonne, Université de Vincennes*. En 1977 regresa al país y retoma el oficio de matricero de orfebrería, como docente de las Escuelas Técnicas Raggio, en tanto deja de exponer sus obras por un período de 10 años. Vuelve a la producción plástica a fines de los 80, siempre en el campo de la escultura.

Precisión y simpleza son algunos de los componentes que, junto con la monumentalidad, fundan las bases de (sus) creaciones (...). Entre ellas se hallan las obras que conforman la serie de La ribera (...). Aunque de menor tamaño y con reminiscencias al mundo laboral, esta obra se cimienta sobre nuevos intereses, en tanto el artista evoca con cierta nostalgia la figura del inmigrante anclado en estas tierras. Para ello, parte de la realidad concreta, utilizando la figura del barco como símbolo y punto de partida (Díaz, Alberto Bastón. En anba.org.ar. <https://www.anba.org.ar> > Académicos).

Ha obtenido el segundo Premio Escultura del Salón Municipal de Artes Plásticas Manuel Belgrano, en 1969; primer Premio Escultura, Salón Municipal de Artes Plásticas Manuel Belgrano y primer Premio Escultura, Salón Nacional de Artes Plásticas, en 1992; Gran Premio de Honor, Salón Nacional de Artes Plásticas, 1993; primer Premio Escultura Monumental, Fundación Banco República, Sexta Bienal de Arquitectura, en 1995; Primer Premio Escultura Monumental INET, 1997; Primer Premio Escultura, Fundación Henry Moore, 1998; Primer Premio Escultura, Fundación Alberto Trabuco, 1998. Es nombrado miembro de Número de la Academia Nacional de Bellas Artes en 2009.

Danilo Danziger (1956-2013) tuvo su domicilio en Núñez, en la calle Víctor Pissarro, frente a las vías del ferrocarril. Con motivo de

su inesperada muerte, con el título de *El difícil camino de un artista* escribe María José Herrera, presidente en ese momento de la Asociación Argentina de Críticos de Arte, que la obra de Danilo Danziger

era una presencia habitual en los espacios más reputados del arte de la ciudad. (...) Así pasaron los '90, entre la creatividad, el éxito de sus obras y una tragedia que le cambió la vida para siempre: una de sus esculturas se desprendió y acabó con la vida de una chiquita. Si bien participó en muestras colectivas, desde 2002 hasta 2012, Danilo no hizo ninguna presentación individual. Invitado a exponer en Río Gallegos, viajó a Tierra del Fuego, adonde volvió "27 veces más", como le gustaba contar. Allí descubrió, "a flor de tierra", el pasado glorioso de la naturaleza y también de la cultura. De esta experiencia nació Paleobotánica Australis, su última muestra (Página 12, 9/7/2013).

Ernesto Lasnier (1930-2002) se inicia en el taller del escritor Enrique Wernicke en 1949 con quien fabricaba soldaditos de plomo de la marca *Viruta*. En 1955 encara su propio emprendimiento fabricando jockeys y jugadores de fútbol desde su taller de Juana Azurduy 2331, hasta que la aparición del plástico acaba con el plomo. Desde entonces, en su casa de Tronador y Cisne, se dedica a la producción artesanal para la que dedica un tiempo fundamental a la investigación para respetar fielmente los antiguos uniformes militares y la vestimenta de los personajes que crea en su temática tradicionalista (gauchos, caballos, recados y todo tipo de carretas). Fue descripto como

un artesano de la historia ya que el espíritu de investigador se combina en él con una extraordinaria habilidad manual a través de la cual el pasado se convierte en miniatura (La Nación, 23/4/1980).

Recordamos que, desde 1998, con motivo del 125 aniversario de la fundación de los barrios de Saavedra y Núñez, y hasta 2004, se presentaron en el Museo Saavedra siete exposiciones tituladas *Saavedra sueña*. Se escribe en el catálogo de la muestra que:

Saavedra sueña es un homenaje y son varios homenajes. Es un homenaje al barrio que nace como pueblo el 27 de abril de 1873. Y cómo

hablar de Saavedra implica casi obligatoriamente hablar de Núñez, nacido el mismo día del mismo año, es también un homenaje a Núñez, cuyo nombre recuerda al del fundador de Saavedra. Es también un homenaje a nuestros artistas, a los que convocamos y a los que no conseguimos convocar por ignorar que son nuestros vecinos. Y es un homenaje a nosotros mismos, que podemos disfrutar lo que aquí se presenta. Nos une la calidad de ser vecinos de una misma historia o, en los contados casos en que no, la de haber tratado como tema a esta geografía con el fin de incorporar en ella sus sueños o la de haber actuado en ella de distintas maneras. Saavedra sueña es conocernos, saber qué hacemos y cómo lo hacemos, es valorizar esta geografía común en la que al poner en ella nuestros sueños transformamos en algo más que geografía. Es también volver a la esquina, cualquier esquina, ya que los barrios no existirían sin sus esquinas, para reafirmar un espíritu de colectividad, de espacio común reivindicado como propio por el pasado y para el futuro.

Se exhiben durante esta serie de exposiciones obras de: Maximiliano Abbiati, Gladys Abitante, Julián Agosta, Carlos Avalue, Ana María Ayr, Silvia Belma, Jorge Bagnoli, Gustavo Benito, Rodolfo Campodónico, Ricardo Carpani, Diego Castrilli, María Magdalena Conti, Raúl Conti, Danilo Danziger, Alberto Delmonte, Daniel De Lorenzi, Alfredo Ditisheim, Adrián Dorado, Elsa Espeleta, Laura Filippi, Marielena Fornos, Magda Frank, Lola Frexas, Pedro Gaeta, Ana María Galeani, Jorge Gamarra, Lorenzo Gigli, Rafael Giunti, Cynthia Gómez, Nélida Gómez Fabrizio, Hugo Griffoi, Eduardo Induni, Ramón Iturralde, Ernesto Lasnier, Aurelio Macchi, Edgardo Madanes, Juan Maffi, Marcelo Maira, Febo Martí, Irene Martín, Juan Carlos Miraglia, Rosario Morroni, Beatriz Negrotto, Mauricio Nizzero, Iris No, Ida O, Norberto Onofrio, Juan Carlos Puppo, Santiago Raffo, Enrique Romano, Germán Schaer, Laura Schultis, Carlos Sidera, Xul Solar, Raúl Soldi, Lino Enea Spilimbergo, Rodolfo Sorondo, Jorge Suárez, José María Tales, Carlos Uría, María Cristina Velo, Horacio Vodovotz y Rita Zalasar.

En *Saavedra sueña IV*, participa y asiste a la inauguración el coronel Florencio Alberto Núñez (1927-2004), nieto de Florencio Emeterio, el fundador.

Es oportuno recordar aquí que casi estuvo por concretarse en nuestro barrio un proyecto del notable arquitecto y paisajista brasileño **Roberto Burle Marx** (1909-1994) sobre parte de lo que había sido la chacra Saavedra (Ricardo Balbín y General Paz) ya que en 1971 proyectó un parque deportivo, que nunca llegó a concretarse en lo que más tarde será el parque Presidente Sarmiento. No tuvo suerte Burle Marx en Buenos Aires, ya que años después su obra de la plaza República del Perú será destruida por la propia Municipalidad con el mediocre argumento de que sus rincones constituían un abrigo para gente de la calle.

Cabe dedicar un párrafo a la arquitectura, tema investigado por Jorge Luchetti. Con el título de *Insensatez urbanística* nos recuerda la demolición de la vivienda de García del Río 2883, obra de 1938 de Bruno Fritzsche que había obtenido el segundo premio municipal. El mismo destino transitó la casa de Crisólogo Larralde 3983, construida en 1931 por Horacio Costa Pelesson y merecedora del mismo premio que la anterior. Mejor suerte corrió la de Núñez 4331 diseñada y construida en 1937 por Sergio Pellegrini y galardonada también con un segundo premio y que, a pesar de los cambios realizados en ella, es posible vislumbrar su diseño original. Las tres obras mencionadas pertenecían a la categoría de vivienda económica social (*El barrio. Periódico de Noticias*, 54, septiembre de 2003). Precisamente es en 2003 cuando parte del barrio se moviliza con la intención de preservar la casona *La Luisa* de Conesa 4720, una antigua y extensa propiedad que ocupaba media manzana. La edificación es demolida en el sector de Pico, pero se conserva la porción de Deheza y el frente de su caballeriza, con su característica cabeza de caballo que la identificaba como tal. El arquitecto Luchetti destaca también las obras de **Fermín Bereterbide** (1895-1979), el destacado arquitecto y constructor socialista autor en 1928 del conjunto *Los Andes*, ubicado frente a la plaza del mismo nombre en Chacarita. En nuestros barrios fue el autor de las viviendas sociales de Juana Azurduy 2644, del año 1932, y Cabildo 3987, de 1941 (ambas ya inexistentes) y la de Ruiz Huidobro 3631, de 1934, que, aunque deteriorada, aún sobrevive.

Finalmente, debemos referirnos al cine, donde **Claudio Caldini** (1952) al que conocimos de niños en su casa paterna de la avenida San Isidro 4132, ponderado como el precursor y uno de los directores más prestigiosos de la experimentación fílmica en la Argentina, a pesar de que él se considere a sí mismo solo como un camarógrafo y un operador de proyección. Su obra está formada por un conjunto de películas filmadas en super 8 y 16mm, realizadas desde mediados de los años setenta. Su manera de entender el arte de la imagen en movimiento queda ligado a una concepción poética y libera la cámara del trípode para atarla a unas cuerdas que le permiten mover el aparato con otras perspectivas. Su voluntad de ruptura le permite describir la naturaleza bajo parámetros decididamente inusuales (Claudio Caldini – IDIS). En agosto de 2016 se presenta en el *Kino Palais*, el espacio de cine del Palacio Nacional de las Artes (*Palais de Glace*), un ciclo con sus obras y performances con música que, en casi todos los casos, también le pertenece. Se proyectan *La Construcción* (1977); *Rolf Gelewski, spiritual dancer, 1982-2016*; *La República (diarios 2001-2003)*; *Deadline*, 2015; *LUX TAAL* (2006-2009) y *Gamelan* (1981) (Pinto, Iván-Jacobsen, Udo-Panizza, Tiziana, 2014).

El deporte

*Recuerdos y sueños están hechos de la misma materia.
Y, bien mirado, todo es recuerdo.*
Juan José Saer (2000: 179).

Los clubes tienen una notable presencia en Núñez, ya que la zona baja y anegadiza comprendida entre la avenida del Libertador y el Río de la Plata, fue cedida desde principios del siglo XX para que diversas entidades establecieran sus campos deportivos.

El arroyo White era, como mencionamos, un arroyo menor que desembocaba en el Río de la Plata en lo que es hoy la virtual prolongación de la calle Núñez. Sin embargo, a principios del siglo XX, su costa frondosa de ceibos era un buen lugar de abrigo para las embarcaciones de los pescadores y ahí concurrían jóvenes con la ilusión de salir a navegar, a cambio de dar una mano a los pescadores. Entre ellos estaba Juan Maranesi, quien en 1903 funda el **Club Los Ceibos**, donde la pesca es su principal actividad y, para ello, se construye una casilla típicamente ribereña sobre estacas en la orilla del arroyo. Un día se asocia Eduardo Federico Newbery (1878-1908), hermano del ingeniero Jorge Newbery, quien aporta su yate *Tortuga* que pronto se hace conocido desde Belgrano hasta San Isidro, yendo y viniendo con cuanto tripulante se le presentara y convirtiéndolo en una verdadera escuela de timoneles. Eduardo Newbery transforma y le cambia de nombre a Los Ceibos que, desde el 1° de Enero de 1904, se transforma en el **Club Náutico Belgrano**. Entre los socios fundadores se encontraban Carlos Bava, Doroteo Besañez, Gualterio Bolleta, Alfredo y Juan Maranesi (ambos cuñados de Newbery), Ángel Piazza, Jerónimo Riva, Esteban Scasso, Eugenio Sabarías y Sabarías, Domingo Venturini, Emilio Vianello y su primer comodoro, Santiago Rouquaud. El club organiza regatas



La desembocadura del arroyo Medrano, sede del Club Náutico Buchardo.

donde participan las más diversas embarcaciones, muchas de ellas de pescadores y otras muy simples, aún con aparejos improvisados.

Rimac visita el club, ubicado en la margen izquierda del White, el 30 de enero de 1916 y contempla al *Chiquilla*, el velero estrella del club, propiedad del entonces comodoro Juan B. Piaggi que había ganado veinte regatas. El club cuenta con cuarenta embarcaciones con su gallardete y más de doscientos socios, aunque la construcción en 1910 del terraplén del ferrocarril Belgrano le había quitado al club su salida al río. La bahía de los ceibos había comenzado a languidecer. A pesar de lo cual, en 1914, se construye una nueva sede con frente al río, pero el hecho de no poseer un amarradero con el suficiente calado para las embarcaciones, hace que el 8 de mayo de 1917, en una agitada asamblea extraordinaria, se decida comprar un lote de terreno en el canal San Fernando, donde inaugura su sede el 23 de noviembre de 1924.

Sin duda, el **Club Atlético Platense** se ha transformado con los años en sinónimo de Saavedra y ser de Saavedra es ser de Platense, aunque a veces uno no llegue a saberlo. Quien esto escribe, inoculado como hincha de Racing desde el primer día de su vida por un padre, que aplicaba la justa sabiduría de transmitir hereditariamente la pasión de hincha a riesgo de caer en alta traición, descubre que tenía una parte del corazón de color marrón al mudarse a Caballito en el último grado de la escuela primaria. Entonces, el verde ferrocarrileiro que por allí predominaba hizo surgir imprevistamente la identidad calamar que significaba reconocerse de otro sitio, de haber llegado a un lugar que no era el propio.

El Club Atlético Platense se funda el 25 de mayo de 1905 en la esquina de Posadas y Callao, cuando muchachos de humilde extracción social de entre quince y dieciocho años, reciben el *dato* de que el caballo Gay Simon del *stud* Platense era una *fija*. Cinco modestos boletos se transforman por obra del azar en cuatrocientos cuarenta y cinco pesos que se destinan a darle vida al flamante club. Su primera comisión directiva se forma con José Viviani, elegido presidente; los hermanos César, Julio y José Pianarolli; Carlos Garbagnati, en cuyo

domicilio de Callao 2058 se improvisa la sede; Santos Aliverti, dueño de la carbonería de Posadas 1515, donde también se reúnen; José Roggerone; Roque Jaureguiberry; Leopoldo Lacoste y Antonio Meraggia, el changador que había traído la *fija*. Originalmente la casaca del equipo de fútbol era colorada, con los puños y el cuello negros, similar a los colores del *stud* Platense, luego adoptaron los de la camisa del jockey de Gay Simon, blanca con una banda horizontal marrón (Gotta, Guido O. 1971).

Sus primeros partidos los juega en los terrenos de la entonces Plaza Japonesa (luego Parque Japonés). En 1906 comienzan a desarrollarse las actividades deportivas en Manuela Pedraza y Blandengues (Libertador), junto al **Club Atlético Comercio** de avenida del Libertador 7199, entonces dedicado al fútbol, que se había fundado el 5 de junio de 1905. Comienzan a construirse las precarias tribunas de su propia cancha en esas tierras alquiladas a la Municipalidad que es inaugurada el 25 de mayo de 1908. Allí, debido a la tez morena de varios de sus jugadores, a la que se adhería el barro del río tan próximo, se conforma el particular color que el periodista Antonio Palacio Zino definió como de *calamar*. Destacaba el cronista que los *calamares en su tinta* -es decir sobre el barro de su cancha- era donde jugaban sus mejores partidos. Otras versiones asignan la creación del mote de calamares al periodista Hugo Marini, de la sección deportiva del diario Crítica (Ulanovsky, Carlos, 1977: 59). Sus primeros rivales de barrio son el Club Atlético Comercio y el **Club Argentino** de Núñez, aunque obtiene el apoyo de los miembros del **Club Gloriosos Unidos**, cuya cancha se encontraba en Besares y Cabildo.

En 1909 Platense obtiene la afiliación en la *Argentina Football Association* y un año más tarde, debuta en los torneos oficiales, como escribe Alejandro Fabbri en la página oficial del club. En 1913 llega a Saavedra, proceso acelerado por el subcampeonato obtenido en 1916. La mudanza es al terreno arrendado al doctor Carlos Delcasse (1852-1941) de Manuela Pedraza y Cramer y la cancha se inaugura el 9 de julio de 1917. En 1922 se inaugura la tribuna oficial a dos aguas y el 28 de octubre del año siguiente Carlos Gardel concurre para ver jugar a su amigo y admirado Pedro Ochoa, pero Platense le gana a Racing por 3 a 1.

En 1931 adhiere a la flamante liga profesional, que lo obliga a ampliar su estadio al año siguiente. El 1° de febrero de 1941, contiguo a su cancha, se inaugura el célebre velódromo, que durante varios años será el único de Buenos Aires. En 1943 tiene destacada actuación el básquet con el equipo denominado *Los Aviones*, por la altura de sus integrantes. En este mismo año se adquiere la sede de Núñez 2602, con bar y salón de lectura, y en 1947 el predio de Vicente López. En 1955 el club inaugura la iluminación de su estadio en un partido ante el equipo suizo *Chaux de Fonds*. Pero el golpe militar pone fin a las ilusiones de un nuevo estadio que se proyectaba construir con el nombre de *17 de Octubre*. La mala campaña de ese año produce el primer descenso a la Primera B donde juega desde 1956. Tres años después se trasladan las instalaciones deportivas a Vicente López, donde el 13 de noviembre de 1963 se inauguran las piletas de natación.

En 1965, en uno de sus mejores momentos, el club cuenta con 21.000 socios y vuelve a jugar en primera división. Dos años más tarde, precisamente la noche del 3 de agosto de 1967, los hinchas calamares sienten cómo la alegría incontenible puede transformarse en la desolación más profunda. En la cancha de Boca Juniors, Platense está a un paso de la gloria (ya que ganaba por 3 a 1 y con posibilidades de más goles), pero en escasos minutos del segundo tiempo, Estudiantes de La Plata revierte el resultado y gana una de las semifinales del primer Campeonato Metropolitano.

1971 culmina de la peor manera, ya que el 7 de diciembre el club es desalojado de su histórica esquina de Manuela Pedraza y Cramer y se produce un nuevo descenso, juicios y un lamentable éxodo de jugadores y socios. No obstante, casi inmediatamente, un notable grupo directivo inicia el camino que libra al club del inminente desastre. En 1974 el esfuerzo da sus frutos al inaugurarse el gimnasio e iniciarse las obras del Estadio Ciudad de Vicente López, para lo cual se vende la sede de Núñez 2602. Dos años más tarde, y como recompensa de tantos esfuerzos, se produce el segundo ascenso de su historia.

El 22 de julio de 1979, en Vicente López, se inaugura por fin su propia cancha. El 29 de septiembre de 1982 se enciende la flamante

iluminación del estadio, en 1993 se habilita el complejo futbolístico para las divisiones inferiores, ubicado en Crisólogo Larralde y en 1995 se construye la tribuna que da a las vías del Ferrocarril Belgrano. A pesar de estos logros, en 1999 desciende al Nacional B, y en 2002, en la peor situación futbolística de su historia, a la Primera B Metropolitana, en la que permanece hasta 2006, cuando asciende al Nacional B donde permanecerá hasta 2010. Un nuevo descenso de categoría perdura hasta 2018, cuando retorna a la Primera B Nacional, hasta que, finalmente, en 2021 consigue retornar a la máxima categoría del fútbol profesional. Agrega Alejandro Fabbri que apenas ciento veintidós jugadores del club superaron los cien partidos oficiales y son 21 quienes tuvieron más de 200 presencias. El primero es Enrique Topini, el Gringo, el Topo, el sólido arquero bahiense que llegó en 1959 y se quedó hasta fines de 1973. Artífice junto con Orlando Garro del ascenso de 1964, Topini jugó 326 partidos oficiales. Otro arquero, Julio Adolfo Cozzi campeón sudamericano con la selección en 1947, en ocasión del *Centenario Calamar* en 2005, recibe de manos de Amadeo Carrizo el *Calamar de Oro*, como reconocimiento del club al mejor jugador de su historia.

Imprevistamente tal vez, el 1° de junio de 1925, los Calamares son campeones del fútbol argentino por primera vez en sus ciento veinte años y siete días de historia. El Marrón llega a una nueva final con Huracán, luego de dejar en el camino, jugando de visitante a Racing, River y San Lorenzo, y en el estadio Madre de Ciudades de Santiago del Estero, se consagra campeón del Torneo Apertura. Con la dirección técnica de la dupla integrada por Favio Orsi y Sergio Gómez, el equipo formado por Juan Pablo Cozzani, Juan Ignacio Saborido, Ignacio Vázquez, Oscar Salomón, Tomás Silva; Leonel Picco, Rodrigo Herrera, Guido Mainero (el héroe de la noche al convertir el único tanto del encuentro), Vicente Taborda; Ronaldo Martínez y Augusto Lotti y el posterior ingreso de Ignacio Schor, Edgar Elizalde, Franco Zapiola, Nicolás Orsini y Fernando Juárez, el Club Atlético Platense alcanza su mayor logro en el fútbol profesional.

El **Kimberley Athletic Club**, actualmente en Villa Devoto, fue fundado el 4 de agosto de 1906 por un grupo de jóvenes liderado por

José Chiesa, R. Viviani y los hermanos Julio y José Cesar Pianaroli. Estos últimos habían participado un año antes en el Club Atlético Platense, pero se habían separado para fundar al celeste, que tiene su primer campo de juego en lo que es hoy la avenida del Libertador, cerca de donde está el estadio de River Plate. Kimberley se afilia a la AAF, antecesora de la AFA, y participa de sus torneos hasta su alejamiento a raíz del descenso de 1916.

La primera rivalidad histórica de Platense es con **Defensores de Belgrano**, el histórico Dragón, fundado un año más tarde que el Calamar. Durante el amateurismo, se enfrentaron siempre a cancha llena, en partidos donde nunca faltaban los incidentes, tanto dentro como fuera de la cancha, hasta llegar al extremo de que ambos clubes llegaron a romper relaciones durante más de un lustro. Informa Javier Bava, en el sitio web oficial del club, que Defensores es fundado el 25 de mayo de 1906, por un grupo de amigos integrantes de una comparsa carnavalesca que se reunía en la esquina de Monroe y O'Higgins. Los jóvenes del flamante Defensores de Belgrano Football Club, practicaban en un baldío de la llamada quinta de Oliver (hoy plaza Alberti) aunque la primera cancha del club estuvo ubicada entre Nahuel Huapi (Manuel Ugarte), Arcos, Guanacache (Franklin D. Roosevelt) y O'Higgins.

Juan Pasquale es el primer presidente, secundado, entre otros, por Miguel Giacomelli, Jaime Cortella, Eduardo Molinari y Francisco Sacco. El club participa amistosamente en los célebres desafíos barriales y, más adelante, en las Ligas Independientes. La primera sede social funciona en O'Higgins y Monroe, en la carnicería de los hermanos Pasquale. Testimonios orales cuentan que la primera casa fue de color celeste con vivos rosas, que eran los colores de la comparsa, pero de inmediato se oficializan los colores rojo y negro a bastones verticales, originados presuntamente en los ideales socialistas y anarquistas de sus miembros. En 1912, Defensores de Belgrano comienza a participar en el fútbol oficial, en la Segunda División de la recientemente creada Federación Argentina de Football, disidente de la Asociación.

Hacia 1910, se había producido la mudanza del campo de juego a los anegadizos terrenos de Núñez. La Municipalidad había dejado allí las gradas de madera que habían sido las tribunas del desfile militar de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, las que se constituyeron en las primeras y precarias tribunas del campo de juego de la avenida del Libertador y Comodoro Rivadavia. Defensores de Belgrano llega en 1914, a la categoría superior, como campeón invicto de Intermedia, al derrotar a su similar de Burzaco, pero vuelve a descender al año siguiente. En 1919, se incorpora a la recientemente creada Asociación Amateur de Football, disidente de la Asociación Argentina. Con la creación de la Asociación Argentina de Fútbol a fines de 1934, Defensores pasa a formar parte, junto a los otros equipos amateurs, de la Segunda División del fútbol argentino. Allí crece la antigua rivalidad con Excursionistas, con quien mantiene constantes enfrentamientos. La década de 1950 lo encuentra compitiendo en los torneos de Primera C, tras los descensos de 1952 y 1955, ascendiendo en 1953 y 1958. Por esos años asoma en su primer equipo una figura que se torna legendaria ya que viste sus colores por casi dos décadas en más de cuatrocientos partidos: Rodolfo César Chitti (hermano de Roberto, dueño de un taller mecánico en la avenida San Isidro y Vilela). En 1966 el concesionario de la confitería del club era nada menos que Ángel Amadeo Labruna y entonces los dirigentes de esa institución le ofrecen la dirección técnica del equipo. Labruna asume y al año siguiente es campeón de la B. Curiosamente, en forma simultánea es el técnico de Platense que juega las ya mencionadas semifinales con Estudiantes de La Plata. Más curioso todavía es que a pesar de ser campeón, al vencer a Tigre en la final, no consigue el ascenso ya que ascienden Tigre y Los Andes por ganar el Torneo de Reclassificación, uno de los tantos memorables inventos de nuestro fútbol gracias al cual el campeón permanece en la categoría en la que estaba y el vencido asciende. En 1972 se destaca una de las figuras más reconocidas del fútbol argentino: René Orlando Houseman. Defensores es dueño del terreno que había arrendado por más de medio siglo y donde se encuentra el estadio *Juan Pasquale* de Comodoro Rivadavia 1450.

El 24 de septiembre de 1907, por iniciativa de un grupo de amigos y vecinos de Núñez y Saavedra, casi todos aficionados a la pesca y predispuestos a la práctica de la navegación a vela, se funda el **Club Náutico Buchardo** en la actual avenida Comodoro Rivadavia 1250. Rinde homenaje con su nombre al marino francés Hipólito Bouchard (1780-1837) quien combate en la batalla de San Lorenzo y que al mando de la fragata *La Argentina*, declarada oficialmente en corso, recorre el mundo en 1817 enarbolando la bandera argentina. La ubicación del club sobre el arroyo Medrano, en lo que era una maraña de juncales que obstruía su desembocadura en el Río de la Plata se inicia con una modesta casilla de madera. Una nota de Félix Lima titulada *Un club náutico sin protocolos*, da cuenta de la visita que realiza el 6 de enero de 1915 junto al redactor Samuel Popoff, un personaje creado por Lima que habla como un inmigrante eslavo reciente, que también vive en el Bajo Belgrano y que trabaja, como dice, en *Fraile Mocha*. Allí son llevados por los socios Santiago Oliveri y Enrique Bos, que se desempeñan como linotipistas del diario *Le Courier de La Plata*, para almorzar bajo la sombra del patio de los sauces. Rodeado de escuadrones de ceibos y álamos, *el pilotaje de madera dura aguanta el bungalow del club, bajo el que descansan palos y velas, remos, toletes y bicheros*, bajo el cuidado del maestro Juan Payeras, encargado de la flotilla. Los recibe el comodoro Enrique Jacob quien les cuenta que el Buchardo es *un club democrático donde no impera el protocolo* ya que la mayoría de sus trescientos socios son obreros (*Fray Mocho*, 15/1/1915).

Uno de sus socios es nada menos que Leopoldo Marechal quien hacia 1920 había sido eximido del servicio militar por no tener suficiente capacidad torácica y decide hacerse socio del Buchardo y dedicarse al remo para mejorar su perímetro torácico. Tal vez éste sea su primer contacto con el barrio al que tanto se refiere en su obra. En ocasiones, las bajantes del río resultaban un impedimento para que las naves pudieran navegar ya que no había suficiente agua y era imposible abandonar el fondeadero del Medrano. Para paliar esa inactividad surgen otras alternativas deportivas como el hockey sobre patines, basquetbol, tenis, tenis criollo y bochas. Se piensa entonces en conseguir otro amarradero, sobre la orilla del arroyo Sarandí en

la localidad de San Isidro y es así como en 1934 se radica definitivamente allí la flota de la institución, donde la escuela de timoneles se constituye como base principal de su carta fundamental. El 6 de abril de 1953, la intendencia municipal retira la concesión de su sede social de la calle Comodoro Rivadavia, la que es recuperada el 29 de marzo de 1961.

El 1 de abril de 1908 se funda el club **Libertarios Unidos**, del que se decía, entendemos que como excusa, que su nombre se debía a que el lugar de fundación había sido en la calle Libertad. Se pretendía disimular así los ideales anarquistas de sus fundadores, evidente además en los colores rojo y negro de la institución. Lo cierto es que su primera cancha se encuentra en Manzanares y avenida del Libertador. Se cuenta también que, en 1919, adopta el nombre de **Sportivo del Norte**, por sugerencia del coronel Ramón Falcón, cosa imposible ya que el coronel Falcón había muerto diez años antes, a raíz del atentado de Simón Radowitzky, joven anarquista de diecisiete años recién llegado de Ucrania, que había arrojado una bomba casera contra el carruaje en que viajaba. En 1923 el club se muda al barrio de Colegiales, donde en 1925 adopta el nombre de **Club Atlético Colegiales** con nuevos colores azul, marrón, que muy pronto se cambian al rojo y oro, que perduran hasta nuestros días lo mismo que el nombre de Libertarios Unidos en el estadio de su actual sede de Munro, partido de Vicente López.

El club **Obras Sanitarias de la Nación**, de avenida del Libertador 7395 toma forma cuando un pequeño grupo de empleados de la Administración Nacional de Agua funda un centro deportivo el 27 de marzo de 1917 para disponer de un lugar de recreación y deporte apropiado para reunir a las familias. En la década de 1930 el club recibe en cesión treintañal renovable, los terrenos que aún no se habían ganado totalmente al Río de la Plata con entrada por la entonces Blandengues. El 25 de mayo de 1978 se inaugura el Estadio Obras, un verdadero ícono de la ciudad de Buenos Aires, de reconocida trayectoria con sus espectáculos artísticos, musicales y deportivos. El 3 de noviembre de 1979 se cumple otra aspiración del Club cuando es colocada la piedra fundamental del **Instituto Dr. José Ingenieros**, es-

tablecimiento privado incorporado a la enseñanza oficial. El Instituto cuenta con los tres niveles de enseñanza con orientación ecológica y deportiva a partir del Jardín de Infantes y su disciplina distintiva es el Profesorado de Educación Física de nivel terciario.

El **Círculo Policía Federal** de la avenida del Libertador 7801, tiene sus orígenes durante la jefatura del doctor Julio Moreno, el 2 de abril de 1917, y por el propósito decidido del auxiliar Pedro S. Galup, su primer presidente. El Club Policial de Cultura Física tiene sede en la calle Rivadavia 835, local donde funcionaba una academia de box. El primer nombre es el de Club Policial de Cultura Física (1917) que en el mismo año cambia al de Club Atlético Policía de la Capital. Luego se suceden: Club Policial (al obtener personería jurídica en 1924); Círculo Policial (1938); Círculo de Jefes y Oficiales de la Policía Federal (1968); Círculo Policía Federal (1969); Club de Oficiales de la Policía Federal (1974) y finalmente Círculo Policía Federal desde el 13 de junio de 1975. Cuenta también con el área *Comisario General Roberto Osvaldo Shuller*, con ingreso por Santiago Calzadilla 1350.

El **Club Ciudad de Buenos Aires** es fundado el 6 de octubre de 1920 como **Club Atlético Dirección de Alumbrado** por empleados de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y el 6 de abril de 1921 el intendente municipal le cede al club una fracción de terreno de cien metros sobre Blandengues y doscientos metros sobre Republiquetas. En 1930, otro grupo de empleados de la municipalidad se manifiesta a favor de la constitución de una entidad deportiva que cobijara a todos los municipales y se constituye así el **Club Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires**. En 1932, por disposición del Concejo Deliberante, se le otorga al nuevo club el uso de la fracción de terreno ubicado en la calle Blandengues, lindante con los clubes Alumbrado, Atlético Policial y Unión Obreros Municipales. En 1937, el Concejo Deliberante sanciona un decreto que reconoce al Club Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y al Club Atlético Dirección de Alumbrado, como clubes oficiales de la Municipalidad. Finalmente, el 20 de mayo de 1940 se fusionan en una nueva Institución denominada Club Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. En 1978, en asamblea extraordinaria, por

unanimidad, el popularmente denominado *Muni* adopta su nombre actual.

Jorge Cometti, director del Museo Isaac Fernández Blanco, que pasó una parte de su infancia en la distribuidora de vino y de cerveza Palermo que tenían sus tíos maternos en la esquina sudoeste de Amenábar y Jaramillo, nos informa que su abuelo materno, Blas Juan Pistarino acostumbraba reunirse con sus amigos en la plaza Balcarce, donde el 1° de noviembre de 1919 resuelven fundar el **Club Sportivo Balcarce**, del que llegará a ser presidente, dándole el nombre de la plaza donde se reunían. Primeramente fue un club de fútbol, asociado a la Asociación Amateurs Argentina de Fútbol, y tuvo su secretaría en Cabildo 3729. Disputó sus partidos en una cancha ubicada en Moldes y Republiquetas, cercada con alambre y sin tribunas, que era usada también por el club Ciudad de México.

La camiseta era azul y blanca, a rayas verticales y el primer hito del club es el título de campeón del torneo de Intermedia de la *Argentine Football Association*, en 1925. Al año siguiente, realiza una muy buena campaña en la Primera División, pero inmediatamente es relegado a la Primera B, tras producirse la fusión de las dos asociaciones que disputaban el mando del fútbol argentino.

En 1931 se destaca no por su labor en el campeonato de Primera B (salió octavo a nueve puntos del campeón, el Liberal Argentino), sino por su participación en la Copa Competencia Jockey Club que reunió también a los equipos de la segunda división y que se prolongó al año siguiente. El 24 de enero de 1932, en la cancha de Sportivo Palermo, Sportivo Balcarce eliminó a Defensores de Belgrano al ganarle 3 a 0. Una semana después debían jugarse las semifinales, pero el rival de Balcarce, Argentino de Quilmes, abandonó el torneo. Así, la entidad pasó a la final del torneo donde lo esperaba Almagro que había despachado a Barracas Central. Finalmente, Almagro y Sportivo Balcarce se vieron las caras el 28 de febrero de 1932, en la cancha de All Boys. Fue empate 1 a 1, aunque el partido se suspendió a los ochenta minutos. Los rivales se volvieron a ver el 6 de marzo de 1932, en la cancha de Excursionistas, en otro encuentro violento y con desercio-

nes varias. Sportivo Balcarce tomó la delantera anotando dos goles, pero luego descontó Almagro que jugó con uno menos por la lesión de un jugador. El arquero de Almagro también abandonó el campo de juego lesionado y su lugar lo ocupó el destacado defensor Humberto Recanatini (autor del descuento de Almagro). Faltando 20 minutos, el árbitro sanciona penal y, en desacuerdo, Recanatini se retira del campo de juego. Sportivo Balcarce anota un minuto después, por intermedio de Olivera y aumenta con otro gol convertido por Aguirre. Con el 4 a 1 en contra, Almagro se retira del campo de juego tras lo cual el árbitro dio por ganador al Sportivo Balcarce. La formación del equipo campeón fue con J. M. González; C. Maranga, D. Rimazza; A. Maranga, J. Morelli, C. Numa; G. Galarza, P. Numa, J. Olivera, O. Aguirre, C. Della Barga, quienes se transforman de esta manera en el primer campeón de la historia del fútbol argentino, proveniente de la segunda división. Esta situación sólo se repetirá en 2014 cuando Huracán gane la Copa Argentina militando en el Nacional B.

En 1932 adquiere el predio de su actual sede en Carlos Francisco Melo 1751, Florida, y su labor se amplía al básquet, pelota a paleta y bochas y donde se organizan grandes bailes con las más notorias orquestas del momento. En 1933 se produce su última participación en la asociación amateur (libretachatarra.blogspot.com/2018/05/los-que-ya-no-estan-sportivobalcarce.html?m=1). La hermana de Blas Juan Pistarino, Magdalena Pistarino de Corrado, que enviudo con hijos aún adolescentes, supo llevar adelante el negocio familiar de distribución de vinos y cerveza, y uno de sus hijos, Emilio Corrado, presidió el Club Balcarce muchos años, ya en su nueva sede.

El **Tiro Federal Argentino** se afinca definitivamente en su actual sede en 1921, cuando el entonces Concejo Deliberante le cede en concesión y a perpetuidad las tierras de Núñez. Había sido fundado por integrantes del Círculo de Armas el 28 de septiembre de 1891 y su primer presidente es Aristóbulo del Valle acompañado en la vicepresidencia por Roque Sáenz Peña. El 26 de enero de 1925, por mediación del entonces presidente Marcelo Torcuato de Alvear, se promulga una Ordenanza que establece que los fines del Tiro Federal son de utilidad pública y que, en caso de que, en el futuro, el

polígono deba ser trasladado a otro sitio, la Municipalidad deberá entregar previamente otro espacio equivalente. El 30 de marzo de 1935, el presidente Agustín P. Justo asigna por decreto la suma de dinero necesaria para la construcción de un nuevo polígono. Las obras son realizadas por la Dirección General de Ingenieros del Ministerio de Guerra, bajo supervisión del general Domingo Martínez. El edificio de características racionalistas, que se compone básicamente de tres volúmenes distribuidos a lo largo de un eje, donde se desarrollan las actividades administrativas, sociales y deportivas, se inaugura el 5 de noviembre de 1944 con entrada por la avenida del Libertador al 6900, y es declarado monumento histórico nacional en 2005.

En 2016 se inicia el proceso de mudanza del Tiro Federal lo que permitirá que trece de las dieciséis hectáreas que el club ocupaba en Libertador y Udaondo, salvo las tres hectáreas donde está el edificio histórico, se destinen al denominado **Parque de la Innovación**. Un proyecto arquitectónico de Alberto Varas gana un concurso de ideas convocado ese año y establece que el predio será destinado al polo científico y educativo, a espacios verdes, paseos peatonales y otras instalaciones públicas, incluyendo una plaza-puente que lo conectará, por sobre las vías del ferrocarril Belgrano y las avenidas Lugones y Cantilo, con la Ciudad Universitaria. La iniciativa oculta sin embargo un formidable negocio inmobiliario ya que la financiación de este nuevo proyecto y la construcción de la nueva sede del Tiro Federal se logrará con la venta de tierras, que permitirán que, en las parcelas cercanas a las avenidas del Libertador y Udaondo, se construyan torres de edificios particulares.

La nueva sede se ubica sobre un predio en el borde costero aledaño al arroyo Medrano, al Club de Golf de la Policía Federal y al Parque de los Niños. Recordemos que, por decreto N° 172 del 18 de mayo de 2017 (Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires N° 5.133) se había considerado que dichos terrenos pertenecían al dominio de la ciudad en virtud de las tareas de rellenamiento del Río de la Plata que había llevado a cabo la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires entre 1961 y 1989. El nuevo predio del Tiro Federal tiene ingreso por Tambor de Tacuarí al 500, junto a la desembocadura del Medrano. Hacia el

río, por fuera del perímetro del club, se crea un parque lineal costero, que será de acceso público, en lo que se conoce como camino de sirga, es decir el espacio que deben dejar libre los propietarios ribereños de un río, lago o canal, para poder remolcar los barcos desde la orilla en caso de necesidad.

Es oportuno agregar que, hacia 1924, además de los clubes nombrados, al sudeste del arroyo Medrano tenían sus sedes, en terrenos cedidos con carácter precario, los ya inexistentes clubes **Lutz Ferrando y Ferrocarril del Estado**, que habían llevado a cabo el riego y plantación de árboles en esas tierras muy bajas y anegadizas (*Versiones Taquigráficas*, 1924: 2203-4). Ya por entonces funcionaba allí la sede deportiva de la **Unión Obreros Municipales**, hoy denominado **Centro Recreativo de la Obra Social Ciudad de Buenos Aires**, con ingreso por la avenida Comodoro Rivadavia 1350. La piedra fundamental de su actual edificio se pone en 1942 y el natatorio lleva el nombre de Pedro Goitía, cuyo verdadero nombre era Jorge Gayoso, el luchador profesional famoso por integrar la troupe de Martín Karadagián en Titanes en el Ring. Se llevaban a cabo aquí importantes bailes de carnaval. Mencionamos solo como ejemplo la *sensacional velada* con la presencia de las orquestas de Miguel Caló, Oscar Alemán, Héctor Lagna Fietta y Raúl Kaplún (*El Mundo*, 31/1/1946).

El 23 de enero de 1923 por iniciativa de Agustín Niebuhr se funda **Estrella del Norte Fútbol Club** con la finalidad de agrupar a los muchachos que practicaban este deporte las tardes de domingo. El 27 de agosto de 1925 es refundado bajo el nombre de **Asociación Cultural y Deportiva Estrella**. En su sede de Superí 4437, dirigido por Juan Capra (presidente) y Agustín Niebuhr (vicepresidente) el club contaba con cancha de bochas, salón de juegos, buffet, una amplia terraza y una importante biblioteca de autores clásicos y modernos que en 1976 un incendio destruye casi totalmente. Luego de muchos años de crisis, en 2005 el club casi debe cerrar, pero gracias a un grupo de socios logra reorganizarse y sobrevivir al mal momento.

El **Club de Arquitectura** se funda el 29 de agosto de 1927 con el nombre de **Club Atlético del Personal de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.)**. Un año más tarde se le concede un terreno en la desaparecida calle Rubén Darío 1232, donde hoy funciona el CENARD. El 5 de octubre del año 1954, el predio es cedido al Ministerio de Educación y por lo tanto se expropiaron los terrenos e instalaciones del club, al que se le otorga en compensación la fracción de tierra de Francisco Beiró 2116.

El **Club Atlético All Boys-Saavedra**, conocido como All Boys de Saavedra, remonta su historia a 1928 cuando se crea el **Club Atlético Saavedra** de Pinto 4129. Poco después, rivalidades internas ocasionan que una parte de los miembros funde **All Boys de Saavedra anexo Biblioteca D.F. Sarmiento** en agosto de 1932, y se instalen en un terreno de la calle Zapiola 4134, donde funciona la primera pista de baile de Saavedra. Luego, adquieren el terreno de la calle Besares 3142. El Saavedra y el All Boys acaban uniéndose el 28 de septiembre de 1963 con cuatro frentes en Zapiola, Besares, Pinto y Vilela.

El 19 de septiembre de 1930 se funda el **Club Social y Deportivo El Tábano**, que al poco tiempo consigue establecerse en Melián e Iberá y a principios de la década de 1970 adquiere y se instala en su actual sede de Rómulo S. Naón 3029. Son famosos sus bailes de carnaval, al igual que sus murgas, y por su escenario desfilan las mejores figuras del tango. En la actualidad es orgullo del club la **Orquesta Tábano Club**, formada por un grupo de gente joven. Del club surgen el arquero Julio Cozzi, de destacada actuación en Platense e Independiente, y el *marqués* Rubén Sosa, en Platense, Racing Club y Nacional de Montevideo. Sosa, socio de la Cooperativa Saavedra, recuerda sus comienzos en el club situado en el **barrio de los tachos** (Saavedra. Mayo de 1964). El nombre de los tachos deviene, según el testimonio de Ricardo:

de un taller mecánico grande que arreglaba taxis Siam Di Tella, y cuando pasabas por ahí era normal encontrar 30 o 40 taxis; lo único que se veía ahí era negro y amarillo. Nuestra cancha era la vereda de la Nestlé, que le puso luz de mercurio a toda la calle cuando no había

*en ningún lado, ¡para nosotros era un estadio! A las 3 de la mañana era de día, una cosa de locos. Por la zona de Balbín había muchos bares (...) el **Tren Mixto, La Sirena, La Alborada y Los Picapiedras** y una pizzería que se llamaba **San Quintín**, en Tamborini y Balbín, adonde iba Goyeneche (Rey, Pablo José: 2018, 86).*

El Tábano fue frecuentado por un joven que se transformará con los años en un personaje macabro. Se trata de José López Rega (1916-1989) que nace en una casa de José P. Tamborini al 3700 y cursa hasta cuarto grado en la escuela *José Félix de Azara* de José P. Tamborini 3948. En 1942 se casa en la Santísima Trinidad y trabaja como peón en Sedalana. Pocos días antes de su muerte, López Rega regresa a Saavedra para ser internado en la clínica conocida como *el hospitalito*, en Plaza 3715. Tenía un edema pulmonar y estaba casi ciego por su cuadro de diabetes. Estaba procesado como autor mediato de seis homicidios agravados y formar parte de una asociación ilícita, la tenebrosa Triple A, organizada desde el poder.

El **Club Atlético Correos y Telégrafos**, denominado popularmente **Correos**, es fundado el 15 de marzo de 1931 por empleados de la Compañía de Correos y Telégrafos. La primera sede del club se encuentra en Núñez, de donde, al igual que el club Arquitectura es desplazado para la instalación de lo que es actualmente el Centro de Educación Física Número 1 (CENARD). El nombre original del club es modificado en 1952 por el de **Comunicaciones**, aunque la modificación no entra en vigor hasta que en 1953 recibe los nuevos terrenos del barrio de Agronomía para su uso como club social y deportivo.

En 1932 se crea el **Club Atlético Rivadavia** con sede social en 11 de Septiembre 1675, aunque su campo de fútbol se encontraba en lo que será el predio de la empresa Gillette en avenida del Libertador 8526-94. El club desaparece a fines de la década de 1940, para renacer en 1978 y desaparecer definitivamente diez años más tarde. También en 1932 se funda el **Club Atlético Pico**, rival del Rivadavia, con sede en Pico 1650 que desaparece igualmente en la década de 1940 (Fernando C. Piaggi, 1993: 42-43). Como anexo de la Unión Vecinal de

Saavedra, se establece el **Club Social del Norte** en Holmberg 3886 (Boletín, agosto de 1932)

El 16 de enero de 1934, en Holmberg 4070, se funda el **Club Atlético Nacional de Saavedra**, nombre que es cambiado el 30 de enero del mismo año, por el de **Club Social y Deportivo Estudiantes del Norte**. El principal objetivo de la institución es que los chicos del barrio encuentren un lugar donde crecer, jugar y hacerse de amigos. Al año siguiente, el 6 de abril de 1935 nace el **Club Social y Deportivo Juventud de Núñez** en 11 de Septiembre 3635, lugar en el que aún funciona con sus actividades deportivas y buffet.

Es célebre **la canchita de Machain**, en la manzana de Manuela Pedraza, Mariano Acha, Núñez y Machaín, donde hoy funciona la estación elevadora Saavedra de AYSA (Agua y saneamientos argentinos). Allí se crea el **Club Machain** y se organizan importantes campeonatos de fútbol donde, se dice, que el club mantuvo un invicto de siete años. Los acérrimos rivales de Machaín son el **Club Miller** y el **Círculo Apolo de Saavedra**, fundado el 15 de marzo de 1936 en Plaza 3545 por iniciativa de Adolfo Galli. En la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, se conserva un único ejemplar del año 1942, de la **revista Apolo, Informativa, Cultural, Amena, Literaria**, dirigida por Manuel E. Cuñado, acompañado por Antonio Fernández y Dante Mignone. Allí aparece un breve texto titulado *Nuestro Padecimiento*, donde se lee que el círculo

atraviesa en estos momentos una época de estancamiento, no porque se halla (sic) mellado su vida evolutiva, ni porque sus dirigentes reposen en sus brazos de morfeo (sic) si no porque el Círculo Apolo ha tenido la desgracia de crearse y seguir viviendo en un lugar de histerismo cuyas paredes dejan ver reboque (sic) de vegestorio (sic) (Apolo N° 2, noviembre de 1942).

En 1971, se une con el **Club Saavedra** de Crisólogo Larralde y Plaza y nace el **Círculo Apolo Machaín Saavedra**, de Machaín 3480. En 1942 la comisión directiva está integrada por Vicente G. Passolano como presidente y Miguel Lopresti como vice.

El **Club Social Deportivo y Cultural Mariano Moreno**, de Ramón Freire 3151, se remonta a 1937 con un buffet y tres mesas de billar. Sus socios más antiguos recuerdan los partidos de fútbol en cancha chica y el gimnasio de la planta alta donde se enseñaban danzas a las chicas y yudo a los varones. Obviamente existía también el rincón para un partido de truco ocasional y fundamentalmente los torneos de ajedrez. Son famosos sus *8 bailes 8* de Carnaval, en los que solía participar Roberto Goyeneche con una concurrencia tan numerosa que motiva, hacia 1960, la necesidad de techar el patio para que la lluvia no malogre los bailes. No obstante, el club va declinando hasta llegar a un punto crítico con la crisis del 2001. Se firma un contrato con el club Platense que no da los frutos esperados y en 2005 un contrato de concesión con un bufetero casi lleva al club a su desaparición. Solo permanecen como socios los más comprometidos, que deciden dar una batalla legal y otra deportiva a partir del ajedrez. Se decide la creación de una escuela de niños y luego una de adultos. A inicios de 2011 el Club se afilia a la Federación Metropolitana de Ajedrez y reanuda la organización de torneos de ajedrez. La batalla legal se gana definitivamente en 2013.

El **Club Social y Deportivo Juventud de Saavedra** se funda el 11 de septiembre de 1938 y tiene cuatro domicilios diferentes: nace en Cramer 4760, después se traslada a Cramer 4630, pasa por Conesa 4854, para situarse definitivamente en Pico 2951. La **Asociación de Fomento y Cultura Villa Cerini** de Arias 4745, a la que nos referimos en otro capítulo, crea como anexo en 1939 el **Club Social y Deportivo Villa Cerini**, que da albergue a varias actividades deportivas.

El **Club Sirio Libanés de Buenos Aires** se forma con la fusión del Club Sirio Libanés Honor y Patria y el Club Sirio. Si bien es un referente de la colectividad sirio-libanesa de Buenos Aires, se encuentra abierto a todos los habitantes de la ciudad. Cabe recordar que esta colectividad es la tercera por su número de integrantes, calculándose que habitan el país más de tres millones de argentinos de dicha ascendencia. En 1932, Moisés J. Azize había fundado el Club Sirio Libanés Honor y Patria que adquiere para sede social el edificio de Juncal 861. En 1985 se concede al **Club Sirio Libanés** con carácter

precario, una parcela a la que se le agregan otras dos en 1989 (Boletín Municipal 18.614), con entradas por Galván 3960 y Triunvirato 6401, donde se construye su sede deportiva. En ese predio había funcionado el **Cementerio de perros**, dirigido por la **Sociedad Cooperativa El Refugio Barrio 1° de Marzo**, de carácter privado. En 1987 (Boletín Municipal 17.958) se otorgó el predio de Crisólogo Larralde y Galván, a la **Asociación Argentina de Rugby**, pero nunca se llevó a los hechos.

El **Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD)**, ubicado en Miguel B. Sánchez 1050 se origina en la década de 1950. El predio era ocupado como vimos por los clubes Correos y Arquitectura. El 26 de agosto de 1953, por decreto 15.859 del Poder Ejecutivo Nacional, el predio es cedido al Ministerio de Educación y Justicia para el Centro de Educación Física (CEF) N° 1 aunque un decreto posterior lo destina a la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). En esa década se construye el edificio central, y un cine teatro con capacidad para mil quinientas personas. En 1954 se inaugura el gran gimnasio *Carl Diem* (1882-1962) que recuerda al administrador deportivo alemán, secretario general del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de Berlín 1936 y rector fundador de la Escuela Superior de Deportes de Alemania. Diem es el creador de la tradición de la antorcha olímpica y es considerado uno de los más influyentes historiadores del deporte. En la década de 1960 el gimnasio *Carl Diem* es destruido por un incendio y en 1973 se licita la construcción de gimnasios, mediante un convenio entre organismos estatales de Argentina y de Alemania. En la década de 1980 se construyen los principales edificios, los gimnasios menores, se reconstruye el gimnasio *Carl Diem* y el edificio donde funciona el Instituto de Educación Física Romero Brest.

El predio recibe su nombre de CENARD mediante una resolución del 16 de julio de 1991. Es el lugar donde los deportistas de alto rendimiento realizan sus entrenamientos y donde entrena la mayoría de los seleccionados nacionales. Cuenta con dos pistas de atletismo de solado sintético homologadas por la Federación Internacional de Atletismo (IAAF). La principal, lleva el nombre de *Delfo Cabrera*, cam-

peón olímpico en maratón en Londres 1948 y la auxiliar el del fondista *Oswaldo Suárez*; el natatorio *Jeannette Campbell* homologado por la Federación Internacional de Natación; el polideportivo *León Najnudel*, utilizado por las selecciones de básquetbol y el complejo *Carl Diem* que nuclea el gimnasio para la práctica de distintas disciplinas tales como vóleybol, básquetbol y handball, y los gimnasios de lucha, judo, karate y taekwondo, además del tenis de mesa. Se suma el hotel *Pedro Quartucci* con lugar para trescientas cuarenta personas.

El 1° de febrero de 1906 José Figueroa Alcorta había firmado el decreto de creación del Curso Normal de Educación Física, que funcionará durante varios años en condiciones sumamente modestas. Heredero de ello es el **Instituto Superior de Educación Física N° 1 Dr. Romero Brest** de Miguel B. Sánchez 1338, que recuerda a Enrique Romero Brest (1873-1958), considerado el primer médico deportólogo y el fundador de la enseñanza de la educación física en la Argentina.

En el mismo espacio, Republiquetas 1338, se encontraba anteriormente el **Club Y.P.F.**, fundado en 1936, y que luego de la privatización de la petrolera había entrado en vertiginosa decadencia hasta llegar a la quiebra. El espacio fue explotado en ese tiempo por el Sindicato Único Petrolero del Estado hasta que es clausurado por el Gobierno de la Ciudad y destinado a su actual finalidad.

El **Centro Naval**, con sede en Florida 801, fue creado el 4 de mayo de 1882, por oficiales de la Armada Argentina, egresados de la Escuela Naval Militar. En su sede de Núñez, con ingreso por la colectora de la avenida Intendente Cantilo 2001, funciona el sector dedicado al rugby y al hockey y el Yacht Club Centro Naval. Tiempo atrás inició el proyecto *World Padel Center* Centro Naval, destinado a convertirse en el club de pádel más importante del país.

En la colectora de la avenida Intendente Cantilo al 3200 funciona el **Punto Amarradero y Centro de graduados del Liceo Naval**. Su origen nos lleva al 28 de diciembre de 1946, cuando por Decreto 22.892 el presidente de la Nación crea el Liceo Naval, un instituto de enseñanza secundaria destinado a formar bachilleres y oficiales de

la Reserva Naval. El Liceo abre en 1947 en Río Santiago, a unos 15 kilómetros de la ciudad de La Plata, pero, en 2006, se instala en la ciudad de Buenos Aires en el predio de la Escuela de Mecánica de la Armada. Posteriormente, gracias a un convenio suscripto con la Armada Argentina, el Centro de Graduados del Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown (fundado en 1953) se hace cargo de la administración del instituto por medio de la Fundación Liceo Naval (constituida el 16 de noviembre de 2000), mientras confía a la Armada lo relacionado con los aspectos estrictamente navales.

El **Club Universitario de Buenos Aires (CUBA)** es fundado el 11 de mayo de 1918 por un grupo de estudiantes universitarios como club de caballeros. Tiene que transcurrir un siglo hasta que la modificación del estatuto realizada el 5 de noviembre de 2018, permite a las mujeres ser socias activas, con los mismos derechos que los hombres. Durante varias décadas tiene un fondeadero para sus deportes acuáticos en el arroyo Sarandí, en San Isidro, hasta que en abril de 1958 se da comienzo de las obras en la actual sede de Núñez. Se hacen defensas, se tienden cables eléctricos, se colocan amarras, se construye una primera casilla sustituida luego por otra mayor, se mejora el camino de acceso y se draga el canal de acceso a la bahía. Así, el 19 de septiembre de 1959 se inaugura esta nueva sección en Intendente Cantilo 3215, en la conocida bahía de los Ceibos. En 1961 se amplía la superficie del club y la sección náutica se convierte en puerto de yachting, cerca de aguas profundas y a resguardo de temporales o sudestadas. En 1966 y 1967 se cierra el lado norte de la bahía con una suerte de escollera (Club Universitario, S/F/E).

Una nota del periodista Nicolás Romero informa que la Universidad de Buenos Aires había intimado al Club Universitario de Buenos Aires, al Centro Naval y al Centro de Graduados del Liceo Naval Militar, a desalojar las sedes a las que nos referimos, ya que ocupaban de forma gratuita y con permisos de uso precario tierras que pertenecían a la Universidad desde 1958, gracias a un decreto del entonces presidente Arturo Frondizi ratificado en 1961 por una ley del Congreso. En el caso del C.U.B.A., la Armada le había otorgado en 1958 permiso de uso precario; al Liceo en 1962, y al Centro Naval en

1990 (*Página 12*, 15/10/2020). El asunto continúa hoy dirimiéndose en el ámbito judicial.

El **Club Manuel Belgrano** tiene su origen en el Colegio Marista Manuel Belgrano de Cuba 1754, fundado en 1916, donde los hermanos maristas promueven la práctica del rugby. En 1945 se forma el Club Estudiantil Manuel Belgrano, embrión del actual club y el 15 de octubre de 1958 se solicita la afiliación a la Unión Argentina de Rugby en lo que se considera la fecha de fundación del club cuyo primer presidente es Eduardo Otero. El club recibe el 29 de octubre de 1990 los terrenos de Crisólogo Larralde para erigir su primera sede deportiva y social y en 1992 (Boletín Municipal 19.213), se le concede por el término de veinte años el uso de terrenos en Crisólogo Larralde y Triunvirato.

El club, en realidad **Asociación Vecinal Loma de Saavedra** (Pico 3540) es fundado el 5 de agosto de 1938 en un terreno donado por un vecino de apellido Vigo. En 1952 asume una nueva comisión directiva presidida por Domingo Erra, acompañado por Celestino Amici como vice (*El Norte*, 31/10/1952). El 9 de noviembre de 1958 se inaugura el salón de actos, denominado Teatro Roberto Sánchez, en homenaje al mecánico que tenía su taller en Pico y Pinto y que era un gran colaborador de la Asociación. El club se encuentra ubicado en la cumbre de la loma, elevaciones del terreno tan características del lugar. Entre sus presidentes puede nombrarse a Ángel A. Rinaldi y Celestino Amici. Los estatutos establecen que solo pueden ser socios plenos aquellos que residen en el radio limitado por Vilela, Cramer, Vedia y Melián. El resto son denominados extra radio y no pueden superar el 10% de la cantidad total de socios.

En 1971 Santiago Spinogatti y Mariano E. López, entre otros, fundan el **Club de Pesca Saavedra**, con domicilio en Holmberg 2861. En 1978 se crea la **Agrupación Atlético Saavedra**, afiliada desde 1979 a la Federación Atlético Metropolitana. A pesar nuestro no hemos podido obtener información del **Club Social y Deportivo Viento Norte** (Mariano Acha 3743) que parece haberse transformado en un local político partidario sin otro tipo de actividad.

Edmundo Rivero menciona en su libro ya citado, la presencia del **Club Ciudad de México** cuya cancha, dice, se encontraba en Manuela Pedraza y Cramer, frente a la de Platense, aunque señalamos líneas arriba que también se dice que compartía la cancha ubicada en Moldes y Republiquetas, cercada con alambre y sin tribunas, que era usada también por el club Sportivo Balcarce. No hemos tampoco encontrado información acerca de los, sin duda efímeros, clubes **17 de Octubre** (Ramallo 3018), **Núñez** (Núñez 4693), **Progreso** (Vilela y Rómulo S. Naón), **Amor y Gloria** (Manuela Pedraza 4087), **5 de Mayo** (Crisólogo Larralde 3551) y **Lumington**.

Deben ser centenares los deportistas que han vivido en Núñez y en Saavedra. Se nos podrá reprochar mencionar tan brevemente a **Julio Cozzi** (1922-2011) y al marqués **Rubén Sosa** (1936-2008) por su trascendencia como grandes figuras del fútbol; a **Enrique Topini** (1938-2005) y **Rodolfo Chitti** (1933-2010), ídolos de Platense y Defensores de Belgrano y tan vinculados con nuestros recuerdos infantiles. La misma brevedad dedicamos al vecino de Mariano Acha y Manzanares **Alberto López** (1926-2003), campeón mundial de basquet 1950, **José María Gatica** (1925-1963), quien vive en el barrio *1° de Marzo*, hoy Presidente Roque Sáenz Peña, donde Eva Perón le otorga la casa N° 20, ubicada sobre la calle Galván, y allí se instala con su familia. ¿Era **Adolfo Bernabé Zumelzú** (1902-1973) iniciado en Tigre, sucesor del mítico Pedro Ochoa en Racing y con destacada actuación en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam de 1928 y en la Copa Mundial de Fútbol de Montevideo en 1930, a quien veíamos en el umbral de la puerta de una casa de Besares 2605? Jamás lo sabremos pero queríamos creer que era él. Pudimos confirmar que era el profesor **José D'Amico** (1914-1994), un profesional estudioso que impone modernas disciplinas de entrenamiento en el fútbol, quien vivía en una casa de García del Río entre Moldes y Vidal. Técnico de Atlanta, Platense, Almagro y Racing Club (donde integra el cuerpo técnico de Guillermo Stabile, que obtiene el tricampeonato en 1949, 1950 y 1951) y campeón con Boca Juniors en 1962.

Es que, únicamente queremos enaltecer como el más grande deportista de nuestros barrios al gran maestro del ajedrez **Oscar Ro-**

berto Panno que nace el 17 de marzo de 1935 en Mariano Acha 4824. A los seis años su padre, Francisco, llega a casa con un juego de ajedrez y le enseña a él y su hermano César a mover las piezas. Es así como descubre lo que será una pasión inextinguible mientras hace sus estudios primarios en la escuela Juan B. Terán de Arias 4763. Figura de todos los tiempos y varias veces campeón argentino y panamericano, se forma como ajedrecista en River Plate desde 1947 con el profesor Julio Bolbochán, otra leyenda del ajedrez argentino.

El 21 de julio de 1953, con 18 años, teniendo a su maestro Bolbochán como entrenador, se consagra campeón mundial de ajedrez en el II Campeonato Mundial Juvenil en Copenhague, Dinamarca, y es el primer sudamericano en ganar un Mundial de la FIDE (Federación Internacional de Ajedrez). Al año siguiente, ingresa en el ranking mundial como el sexto mejor jugador del mundo. Panno estudia ingeniería civil y, ya recibido, gana el Campeonato Panamericano en 1958, la Medalla de Oro en la Olimpiada de La Habana en 1966 y, en 1972, el Magistral de Palma de Mallorca. Cinco años más tarde, hace lo propio en el Abierto de Lone Pines, California, Estados Unidos y obtiene tres veces el Campeonato Argentino en 1953, 1985 y 1992. Derrota a figuras de primer nivel como Bent Larsen, Víktor Korchnói, Boris Spassky, Erich Eliskases, László Szabo, Lev Polugaievsky y Henrique Mecking.

Como ingeniero de la empresa SIMA (Sistema Industrial de Mejoramiento del Acero) participa en 1969 en la construcción del nuevo puente de la intersección de la avenida General Paz con la avenida del Libertador. Actualmente, desde su casa de Valdenegro y Ruiz Huidobro ya que siempre vivió en Saavedra, es un ferviente difusor y promotor de la utilización del ajedrez como herramienta educativa con el programa *Ajedrez con Panno*. Con su hijo Sergio, desarrollan otro curso para aprender a enseñar, es decir, para que los maestros tengan las herramientas necesarias para poder enseñar a sus alumnos.

El Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra

Una trama de chismes, en el fondo, tiene la misma característica y cualidad que una colección: es un conjunto disgregado de discursos, de comunicaciones, que solo puede tomar sentido si alguien comienza a organizarlos.
Beatriz Sarlo (2022: 9).

Al iniciar la historia del museo es inevitable reparar en el injusto e intencional olvido del que ha sido víctima indefensa Ricardo Zemborain quien lega la colección fundacional que aún constituye el núcleo principal de su patrimonio. No conocemos los motivos para ese ocultamiento a pesar de que, como veremos, hay algunas versiones sobre el tema.

Serviliano Ricardo Rafael Zemborain, tal su nombre completo, nace en Mercedes, provincia de Buenos Aires, suponemos que el 20 de abril (día de San Serviliano) de 1871. Es hijo de Serapio Zemborain y Carlota Martínez. El 29 de marzo de 1895 se casa con Ema María Guillermina Frers Nicholson (1873- ¿?) en la iglesia de la Merced, de quien se separa en 1907 (Osvaldo Mitchell, 2004: 18). Coleccionista de antigüedades artísticas, históricas y decorativas, su idea era crear un museo o galería de arte. Infelizmente, su prematuro fallecimiento ocurrido el 5 de abril de 1912, le impide concretar su proyecto, que finalmente realiza la Municipalidad años después gracias a su filantrópico legado. El 28 de marzo de 1912, Ricardo Zemborain, ya enfermo, otorga testamento por acto público. Dispone el testimonio, en su cláusula quinta, que:

con todos los muebles, biblioteca, galería de cuadros y colecciones numismáticas y artísticas que se encuentren en su casa habitación de la calle Talcahuano mil ciento ochenta y seis, se forme o constituya un Museo o Galería que llevará el nombre del testador y que se instalará

en una o más salas construidas expresamente en el mismo local donde se levante el Asilo de que se hará mención en la cláusula sexta del presente. Los muebles, colecciones y demás efectos que constituyan dicho Museo o Galería, serán designados o elegidos por una Comisión compuesta por el señor doctor Eleodoro Lobos, por el señor director del Museo de Bellas Artes, siendo esta comisión de carácter permanente y para el caso de que el Señor Doctor Lobos, por ausencia u otro impedimento no pudiese desempeñar ese cargo será sustituido en él por el Señor Intendente Municipal de esta Capital. En el expresado Museo o Galería, serán colocados en Vitrina separadas, las alhajas y objetos de Familia del testador. Todos aquellos muebles u objetos que la citada Comisión no crea dignos de figurar en la expresada Galería, serán vendidos en remate público, invirtiéndose su producido en adquirir cuadros u objetos de arte, para enriquecer la misma. (La cláusula sexta establece que) todos sus demás bienes serán reducidos a dinero, vendiéndose en remate público y una vez satisfechas las deudas de la sucesión y los gastos causídicos de la misma, el importe líquido que resulte, lo distribuye así: la mitad de este importe líquido lo lega a la Municipalidad de esta Capital, con destino a la edificación de un asilo para ancianos desvalidos de ambos sexos, que se denominará "ASILO RICARDO ZEMBORAIN", el cual lo mismo que la Galería o Museo a que alude la cláusula quinta, estarán bajo la administración y vigilancia de la propia Municipalidad (Archivo Saavedra).

El certificado de defunción expresa que Zemborain fallece a las tres de la mañana, en su domicilio de la calle Talcahuano 1186 a causa de una miocarditis. Poco antes había adquirido la amplia casa con jardín de la esquina de Las Heras y Canning (Raúl Scalabrini Ortiz) que había pertenecido hasta 1912 a Zenón Videla Dorna, con la intención de establecer allí su museo (Carlos A. Zemborain, 1983:80). Inmediatamente la prensa de Buenos Aires da cuenta en sus páginas del importante legado:

don Ricardo S. Zemborain ha legado una fortuna a la municipalidad bonaerense en cuadros de famosos autores, jarrones de las más apreciadas manufacturas, miniaturas de un gran valor histórico, estampas antiguas -y principalmente de la época de Rosas-, mármoles, bronce,

una colección de abanicos de todas las épocas, como acaso no haya ninguna otra en Buenos Aires, esmaltes finísimos, candelabros cincelados a mano, vajillas, bibelots, medallas... ¡todo un museo de objetos de arte, a los cuales ha dado el tiempo la pátina de sus prestigios! Don Ricardo S. Zemborain era un coleccionista como en realidad hay pocos en nuestro país (La Semana Universal, 16/5/1912).

Otra revista *Fray Mocho* hace mención a *Las colecciones Zemborain*:

Hay allí un verdadero abarrotamiento de esas preciosidades, cubriendo hasta el techo las paredes de la mayoría de las habitaciones, ocupando los muebles y llenando los numerosos armarios y vitrinas repartidas en toda la casa. Unas le fueron transmitidas al señor Zemborain por sus mayores, y otras las adquirió él, aquí o mientras viajaba, durante los muchos años que dedicó a la formación de sus valiosísimas colecciones. (...) Nuestros lectores han de saber seguramente que una de las colecciones más interesantes es la que se refiere al tiempo de Rosas (Fray Mocho, 17/5/1912).

Tres años después, sin noticias todavía acerca de la apertura del museo, en mayo de 1915, en medio de las dificultades que se presentaban con la Primera Guerra Mundial, Carlos E. Zuberbuhler envía una carta titulada *El Museo Municipal. Economías y cultura* al intendente Arturo Gramajo. Destaca que la creación del Museo Zemborain es una idea excelente; pero,

cuando los Bancos no descuentan todo progreso se paraliza, y desde ese momento no merecen sino indiferencia las altas manifestaciones del espíritu, las Universidades, las Bibliotecas, las más soberbias colecciones, como las que encierran nuestros Museos, el de Historia Natural en primer término; y se oye hablar con absoluta indiferencia de nuevas donaciones importantes como la de Zemborain. (...) La inmensa mayoría, en medio del abatimiento comercial, no piensa más que en los propios negocios; y luego en la conservación del individuo; las damas en las modas ¡eso sí! Los hombres en los vencimientos, y en nuevas especulaciones (...) En las diversas ramas del gobierno y en

la vida privada, raras veces se han tomado medidas previsoras, útiles para las nuevas generaciones. Tampoco se practica el ahorro público o privado, ni para lo útil ni para lo bello, y nunca estamos preparados para los tiempos difíciles. En los años prósperos, todos se sienten millonarios; eso está en la atmósfera, en la raza quizá, seguramente en las costumbres tradicionales. Todo en auge; de pronto alguien da un grito de alarma ¡Crisis! (...) y entonces, espectáculo lamentable, todos, hombres y mujeres, ricos y pobres, pierden la tranquilidad, ven a cada instante, día y noche, fantasmas con caras impávidas de cobradores o de oficiales de justicia, y todos se consideran mendigos, desde el Superior Gobierno hasta el miserable inmigrante. Esto es lo que acaba de suceder (...) ¡Estamos pobres!; pero se sigue gastando en todo, hasta en sostener un Teatro lírico del Municipio: ¿para educación musical del pueblo? ¡No, señor! Para deleite de los ricos. (Carlos E. Zuberbuhler, Carlos E, 1915: 160-168).

La descripción de Zuberbuhler acerca de nuestras costumbres sociales no parecen en absoluto diferentes a las de la actualidad. La voluntad testamentaria de Zemborain se tramitaba ante el juzgado del doctor Matías Mackinlay Zapiola, secretario del doctor Eduardo Rojas, y se cumple finalmente el 18 de noviembre de 1918, cuando su albacea, el doctor Eleodoro Lobos, hace entrega al doctor Jorge Echayde, en representación de la Municipalidad, del valioso legado. Ese mismo día Echayde comunica al intendente Joaquín Llambías, que ha depositado dicho legado (cincuenta y cuatro cajones de madera, dos monetarios de madera y una caja de hierro) en el Banco Municipal de Préstamos a la orden de la Intendencia Municipal (Archivo Museo Saavedra). Se almacenaba allí platería, monedas, medallas, armas, telas de los siglos XVIII y XIX de escuelas argentinas y europeas, porcelanas, marfiles, alhajas, colecciones filatélicas, libros, iconografía porteña, mobiliario hispanoamericano y europeo de los siglos XVII, XVIII y XIX, abanicos, objetos históricos y una de las más ricas series referidas a la época federal y al brigadier general Juan Manuel de Rosas. La colección federal reconocía su origen en la que había atesorado Andrés Lamas, que fue rematada en la galería Bon Marché de la calle Florida 765 y luego estudiada por Juan A. Pradere en su libro *Juan Manuel de Rosas. Su iconografía*, publicado en 1914, cuando se

hallaba aún en el museo privado de Zemborain en la calle Talcahuano 1186 (Carlos María Gelly y Obes, 1977: 3 y 11). Otras fuentes señalan que la colección Lamas habría sido adquirida por Zemborain a Alfredo Meabe (Carlos A. Zemborain, 1983:80). Sin lugar a duda, se trata de una de las más importantes colecciones referidas a la época de la Confederación Argentina.

Es interesante destacar que, según el dictamen del Asesor Legal de la Municipalidad realizado en 1963, no pudo establecerse el destino de los fondos retirados de los autos testamentarios radicados en el Juzgado Civil del doctor Matías Mackinlay Zapiola el 18 de octubre de 1921 y que ascendían a la cantidad de \$ 69.468. Un sobrino nieto de Ricardo Zemborain recuerda que, a raíz de las cláusulas del legado, la Municipalidad organizó sendos remates y como consecuencia se cercenó la colección y piezas de valor pasaron entonces a ser propiedad de parientes y amigos que se apresuran a comprarlas sabiendo de su valor. También se refiere al incumplimiento de la cláusula testamentaria que establecía que el museo a crearse debería llevar el nombre de Ricardo Zemborain. Señala que no se cumplió

por negligencia de la autoridad municipal, o bien, por alguna otra razón o motivo (...) Carlos María Gelly y Obes adelantó la hipótesis de que ese ingrato olvido se debió al temor de la autoridad municipal a que, si el establecimiento recibía aquel nombre, ello desalentaría posibles donaciones posteriores (Carlos A. Zemborain, 1983:25).

El 5 de septiembre de 1921, el intendente municipal, José Luis Cantilo, firma el decreto que crea el **Museo Municipal de Buenos Aires**. Al día siguiente, con el título *El Museo Municipal. Decreto de Creación*, se publica el texto del decreto que dice:

En atención a la necesidad de reunir valiosas colecciones de gran mérito histórico, vinculados al desarrollo edilicio de la ciudad de Buenos Aires; y, considerando: Que importa satisfacer altos propósitos de cultura pública, contribuir a difundir el conocimiento de los orígenes y desenvolvimiento de la ciudad de Buenos Aires. Que para su adecuada realización es menester organizar el Museo Municipal, el cual per-

mitirá cumplir la voluntad expresa de los donantes de acervos de gran valor histórico y los cuales se hallan depositados desde largo tiempo en el Banco Municipal de Préstamos. Que por otra parte una institución de esta índole, contribuirá al estudio de las transformaciones operadas en los servicios públicos de carácter edilicio, el intendente municipal decreta: Artículo 1°. Créase el Museo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires con los siguiente elementos: a) las donaciones de objetos de carácter histórico efectuadas a la municipalidad; b) las actas, documentos y demás elementos de la misma índole depositados en el archivo municipal, para lo cual el director del museo convendrá con el archivo municipal su entrega y demás formalidades; c) con los objetos depositados en las distintas oficinas cuyo valor a los fines del presente decreto serán apreciados por el director del museo. Artículo 2°. Designase director 'ad honorem' al doctor Jorge A. Echayde, quien proyectará el reglamento del museo, así como indicará el personal que estime imprescindible. Artículo 3°. Fíjase una suma en el presupuesto para el año próximo para atender a las erogaciones que origine su creación y funcionamiento (La Época 6/9/1921)

Escribe, en este sentido Gelly y Obes, que se desconoce la razón del plural utilizado en ese considerando dado que según el inventario de la época inicial del Museo Municipal su patrimonio es exclusivamente el del legado Zemborain (Gelly y Obes, 1977: 4). Podemos conjeturar que, sin duda, el plural es el primer artificio utilizado para no cumplir el deseo del legatario de que el museo a crearse llevara su nombre y, en eso, no podemos omitir que son Cantilo y Echayde los principales, sino únicos responsables. Al momento de su inauguración, al legado Zemborain se le agregarán en calidad de préstamo una colección de alhajas de la colección de Albina Van Praet de Sala y acuarelas del ingeniero Carlos H. Pellegrini de la colección de Carolina Lagos de Pellegrini, que se encontraban en custodia de la Comisión Nacional de Bellas Artes, es decir que no pertenecían ni a la Municipalidad ni mucho menos al recientemente creado Museo.

José Luis Cantilo (1871-1944), nombrado intendente de Buenos Aires por Hipólito Yrigoyen, cargo que ejerce entre 1919 y 1921, preside la inauguración del Museo Municipal el 6 de octubre de 1921 (fecha

que en 1975 se establece como *Día de los Museos Municipales*), en la planta alta del edificio de la por entonces calle **Corrientes 939**, donde funcionaba también la Caja Municipal de Jubilaciones. Luego de la ejecución del Himno Nacional Argentino por la Banda Municipal, José Luis Cantilo dice en su discurso que

todos los pueblos de la tierra, por efecto de una voluntad superior a la simple coincidencia, han procurado perpetuarse, a través de los tiempos, en la memoria de la humanidad (...) Los museos han sido vehículo de esa perduración. Buenos Aires, dentro de la relatividad de los valores sociales, posee instituciones de tal índole, de importancia artística, científica e histórica, pero, a decir verdad -inútil sería ocultarlo- su número y ubicación no coinciden con otros aspectos de su progreso. Ciudad nueva sin tradiciones artísticas, con un conocimiento deficiente de las artes plásticas, la mayoría de su población no está orientada en las corrientes de ideas propias de la educación idealista de otras agrupaciones humanas de vetusta civilización (...) Los diversos aspectos de la vida privada de sus habitantes, en los distintos períodos de su evolución, no están documentados todavía, sino imperfectamente; y es obra patriótica y útil coleccionar antigüedades de positivo mérito que ilustren a las generaciones presentes y a las venideras, sobre múltiples y complejas manifestaciones de la civilización argentina. Los nuevos estudios históricos han roto el molde simplista de la escuela clásica. La historia no es ya narración unilateral de hechos; quien quiera conocer a fondo el estado social de una época, no podrá formar juicio acabado sin investigar el género de vida de la colectividad, sus usos, costumbres, tendencias y gustos, por cuanto la vida de los pueblos, como la de los individuos, no puede juzgarse por las exterioridades o aspectos más impresionantes. En tal sentido, los museos, dentro del aspecto evolutivo de la historia, resultarán sus auxiliares más preciados. Si bien serán siempre necesarias las reminiscencias de la vida militar de nuestro pueblo, las cuales retemplan el ardor patriótico y provocan sentimientos de admiración y gratitud; no por eso dejarán de ser menos útiles, bajo el punto de vista estrictamente histórico, los objetos que al evocar otras épocas, descubren para el observador inteligente etapas de progreso, idiosincrasias sociales, pruebas de buen gusto, particularidades de la

vida colonial o características sintomáticas de cultura (...) Dentro de su aspecto modesto, el Museo Municipal contiene colecciones de valor y no dudo que las autoridades públicas por una parte y por otra la munificencia privada, enriquecerán de continuo sus existencias hasta revestirlo de una importancia digna de la Capital de la República (La Época, 7/10/1921).

En enero de 1923 un diario cuenta su visita al Museo Municipal de Corrientes 939:

en el que se encuentran en exhibición las valiosas colecciones donadas a la comuna por D. Ricardo Zemborain, señora Van Praet de Sala y familia de Pellegrini. Los distintos objetos, de gran valor histórico, están distribuidos en forma que hace fácil su examen, y el público que continuamente concurre puede admirar las diversas piezas que sirven de base para estudios históricos, etc. Una de las salas que llama la atención por su disposición y objetos que se exhiben es la de Rozas, en la que se encuentran diversos objetos de la época, así como también fotografías y decretos firmados por aquél; lo mismo ocurre con la valiosa colección de relojes donada por la señora Van Praet de Sala, que se distinguen por el gusto y rarezas que encierran muchos de ellos. La sala de pintura de Pellegrini llama también la atención del visitante por las diversas obras que en la misma se exhiben y que demuestran las grandes condiciones de artista de su autor (El Pueblo, 30/1/1923).

En febrero se informa que el museo abre al público los jueves y domingos de 13 a 17 (*La República*, 1/2/1923) y en mayo se reseña una visita realizada por miembros de la Sociedad Luz:

El museo municipal de la calle Corrientes se vio, seguramente por primera vez, concurrido. Un buen número de socios y amigos de la Sociedad Luz llenaba los salones que fueron recorridos acompañados por los empleados del museo (La Vanguardia, 28/5/1923).

En julio de 1924, visita nuevamente el museo una delegación de la Sociedad Luz y, sobre ello, expresa el diario socialista que ha mejo-

rado por su mejor organización, donde se destaca el gran cuadro de Moreno Carbonero de la fundación de Buenos Aires, la copia del cuadro religioso de la virgen del Buen Aires, los retratos de intendentes fallecidos y vistas antiguas de la ciudad. Luego se menciona la sala con muebles y cofres antiguos, objetos de marfil y varios cuadros y las tres últimas con las colecciones de alhajas y petacas y más de cien relojes raros; libros y retratos de la época de Rosas (*La Vanguardia*, 27/7/1924).

En noviembre de 1925 es robado el óleo titulado *La recepción de un cardenal*, del pintor español Salvador Sánchez Barbudo (1857-1917). El ladrón corta la tela y deja el marco en su lugar (*La Prensa*, 23/11/1925). Otro diario manifiesta una mordaz reseña del acontecimiento:

El robo de la Gioconda es imitado por nuestros cacos que robaron una tela del Museo Municipal. (...) ¿Cuál fue el museo, la obra y el pintor favorecidos por tan feliz ocurrencia de los cultos cacos? Sorpréndase el lector: un museo, una obra y un autor de los que no teníamos noticia ni habíamos sospechado nunca su existencia (...) Trátase de un posible museo escondido en la calle Corrientes 939, en una casa que ostenta en su frente una asta sin bandera, un escudo de latón con la marina municipal y una chapita común del susodicho número 939; tres cosas perfectamente vulgares, que no sugieren al transeúnte ni un museo ni nada parecido (...) ¿Dónde estará?... A lo sumo en la casa de algún coleccionador de cromos para salas y comedor (naturalezas muertas o escenas de Otelo) si es que no ha ido a parar a una casa de compraventas, donde suelen dormir muchos de esos "barbudos" genios desconocidos (...) ¿Museo? ¡A cualquier depósito de trastos le llamamos museo! Pero es un museo, no cabe duda. Y un museo municipal, tampoco cabe duda. Hay de todo, como en los buenos museos; huele todo a pasado, a ridículo, a feo, también, como en los buenos museos. Felizmente, hay poco: el visitante no se cansa de andar y de ver, esto siempre no le dé por leer las inscripciones de las noventa y cinco mil medallas que hay en las vitrinas (Crítica, 24/11/1925).

Recordemos que *La Gioconda*, había sido robada del Louvre en 1911 y recuperada tres años después. En nuestro caso, el cuadro se

recupera pocos días después. En el *Anuario Municipal 1929-1930*, bajo el título *Los museos de propiedad de la Comuna. El Museo Municipal*, se dice que los tres museos municipales no tienen edificio apropiado, pero se ha hecho lo posible por adaptarlos al objeto a que están destinados. En 1931, los visitantes anuales del museo alcanzan a 8.120 personas.

En el archivo del museo se conserva una copia del primer inventario del legado Zemborain fechado en 1918, con sus folios sellados por la Oficina de Depósitos y Rescates del Banco Municipal de Préstamos (actual Banco Ciudad), donde se señala que el albacea ha entregado al doctor Jorge A. Echayde, los objetos que constituyen el legado instituido favor de la Municipalidad. Se conserva también un segundo inventario sin fecha, varias de cuyas hojas llevan la firma de Copello, y el título Museo Zemborain.

El tercer inventario pertenece al Museo Municipal y se inicia el 7 de noviembre de 1932. Consta de dos libros de trescientas ochenta y cuatro páginas. En él se enumera el patrimonio del museo, aunque no podemos saber si el mismo fue terminado o está incompleto. El libro primero, abarca desde el registro número 1 al 7.792. Curiosamente, comienza con el legado de Albina Van Praet de Sala (con el subtítulo de Alhajas, Relojes) que se conforma con los primeros 211 registros. Igualmente, los treinta y seis registros que van desde el 2.067 al 2.103, bajo el título Donación Familia de Pellegrini. Ambas colecciones son devueltas al Museo Nacional de Bellas Artes en 1932 y 1938. En el folio 10 del primer volumen del inventario, aparece el título Ricardo Zemborain con diecinueve subtítulos: arracadas y aros; anillos; relojes y cajas para ídem; abanicos; mates; sahumadores; bombillas; muebles, piezas de bronce y marfil; piezas de mayólica, loza y porcelana; cuadros; acuarelas; grabados; retratos y vistas; divisas; pañuelos; chalecos; varios; billetes de banco; biblioteca; armas, cordones militares, bastones, etc. A partir del folio 121 aparece el título Varios donantes, con el que se esconde que la abrumadora mayoría de esas donaciones son del mismo Zemborain. El libro segundo abarca desde el registro 7.793 hasta el 11.769, es decir 3.976 registros y provienen del legado Zemborain 2.894 registros. En resumen, a más de once

años de creado el museo (con numerosas adquisiciones) sumados los dos libros encontramos 11.521 registros, de los que 9.046 son del legado Zemborain, es decir el 78.51% del total. Todo este detallado recuento confirma que el Museo Municipal se conformó de manera abrumadora en base al legado Zemborain.

En 1932 ingresan al museo 8.564 personas; en 1933, 7.894 y en 1934, 7.074 y dos años después, debido al ensanche de la calle Corrientes el museo debe encarar su primer traslado. El 20 de enero de 1936, en respuesta a una nota del mismo mes en la que se le pedía el desalojo inmediato del edificio de Corrientes 939-945 ya que se procedería a su demolición, el director del Museo Municipal informa al secretario de Obras Públicas que, para poder hacerlo, necesitaría saber, primeramente, dónde se mudaría. El 31 de enero el secretario de Obras Públicas suaviza su mensaje diciendo que su nota anterior tenía por finalidad avisarle que realizara las diligencias necesarias para buscar un nuevo local. El 6 de febrero, el director del museo responde que había recorrido junto al empleado José Descalzo la zona comprendida entre Cerrito-Lima, Venezuela, Defensa-San Martín y Córdoba, sin resultado y agrega que abrigaba

la convicción, según le manifesté, que, por muchas razones, hasta económicas, convendría trasladarlo definitivamente al edificio propio municipal, como sería el llamado "Palacio Miró", sito en la calle Viamonte, frente a la plaza Lavalle (Archivo Museo Saavedra).

El magnífico palacio Miró, obra de los arquitectos Nicolás y José Canale, que ocupaba la manzana comprendida entre Viamonte, Talcahuano, Córdoba y Libertad, había sido construido, al estilo de una villa italiana hacia 1868 por Mariano Miró (1796-1872) casado con su prima Felisa Dorrego Indart (1815-1896) y tenía dos plantas y un importante mirador. Para 1910 había sido restaurado y allí se lleva a cabo el baile principal de los festejos del Primer Centenario de la Revolución de Mayo, al que concurren el presidente José Figueroa Alcorta y la infanta Isabel. Como no podía ser de otra manera, la muy atractiva propuesta de Echayde es descartada, con lo que se pierde un muy valioso y testimonial edificio que será demolido un año más tarde,

para agrandar la plaza Lavalle hasta Córdoba. La piqueta parece haber sido en todas las épocas la verdadera proyectista de Buenos Aires. Lo cierto es que el museo se muda a una casa alquilada a Clotilde N. de Oyuela en la calle **Cerrito 281**.

La permanente improvisación obliga a que, apenas siete meses después, de la primera mudanza, el 18 de marzo de 1937, la Secretaría de Hacienda y Administración de la Municipalidad curse una nueva nota al doctor Echayde con el fin de llevar a su

conocimiento que dentro del más breve plazo se procederá a la demolición del edificio que ocupa ese Museo, en virtud de los trabajos de apertura de la avenida Norte a Sur (avenida 9 de Julio) (Archivo Museo Saavedra).

Se inicia la búsqueda de una nueva sede y Echayde responde que encuentra apropiado para ello el edificio de **Quintana 84-88**, que se alquila a Luis Gregorio Zuberbühler.

El 12 de julio de 1938, mediante un certificado médico del doctor Santiago F. Oyarbide, Echayde solicita licencia médica que se le concede por treinta días y se delega la firma del despacho del museo en la auxiliar Juana Silva. El 8 de agosto, Silva eleva una nueva nota con un segundo certificado médico donde se manifiesta la imposibilidad de que el doctor Echayde abandone su domicilio de Piedras 922, por razones de salud, por lo que solicita se le autorice a continuar a cargo del despacho. El doctor Jorge A. Echayde no podrá reintegrarse a sus funciones, ya que fallece el 14 de septiembre de 1938 (Archivo Museo Saavedra).

Jorge Antonio Echayde, había nacido en Chivilcoy, el 13 de junio de 1862. Abogado, se dedicó al ejercicio de su profesión en el foro porteño, en tanto desarrolla su actividad de coleccionista de objetos criollos y vascos, a los que agrega también monedas, medallas y armas. Especialista en numismática, en 1917 ocupó la Presidencia del Banco Municipal hasta 1923. Escribe Carlos María Gelly y Obes que:

la elección del doctor Jorge A. Echayde hace recaer la dirección del primer Museo Municipal de Buenos Aires en un hombre culto, que unía a su versación histórica y especialmente numismática, una gran vocación de coleccionista.

Vinculado políticamente a la Unión Cívica Radical, desde el 3 de noviembre de 1901 ocupa el sitial número 12 de la Junta de Historia y Numismática Americana que con el andar del tiempo será la Academia Nacional de la Historia. (Carlos María Gelly y Obes, 1977: 5-6).

Echayde es sucedido en la dirección del Museo por el profesor jujeño **Julio Aramburu** (1898-1974) designado como director ad honorem por Decreto del 28 de octubre de 1938 (Boletín Municipal 5270-71), que desempeñará ese cargo hasta su renuncia en mayo de 1942. Aramburu estudia en la facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y es profesor de Historia en el Colegio Nacional *Mariano Moreno*, en el Liceo Nacional de Señoritas N° 2, en la Escuela Normal de Maestras N° 4 y en la Escuela Superior de Comercio de la Nación. Miembro de la Sociedad Argentina de Escritores y del Pen Club (*Quién es quién en la Argentina*, 1955), es autor de *La tierra natal* (1923); *Jujuy* (1925); *Tucumán* (1928); "Dramas de provincia", en la revista *La mejor novela*, (28/2/1928); *El solar jujeño* (¿1930?); *Recuerdos de la infancia* (1930); *La juventud de Avellaneda y otros ensayos* (1935); *Rondas de niños* (1937); *Lecciones de historia argentina* (1937); el texto para la enseñanza secundaria *Historia Argentina* (primera edición en 1939 y séptima edición en 1949); *El folklore de los niños* (1940); *El buscador de oro y otros cuentos* (1942); *Voces de supervivencia indígena* (1944); *La centella de fuego* (1947); *Jujuy 1810-1834* (en Academia Nacional de la Historia, *Historia de la Nación Argentina*, 1947) y *Las hazañas de Pedro de Urdemales* (1949). Cabe mencionar que, en 2018, por intermedio de la Asociación Amigos del Museo Saavedra, se compran e incorporan a la biblioteca ejemplares de varias de sus obras.

En febrero de 1941, los diarios dan cuenta de que el Museo Municipal reabre con un aspecto distinto en la presentación de sus salas (*El Pueblo*, 6/2/1941). El recorrido se inicia en una modernizada sala

de platería; se crea una sala de abanicos; en otra todos los objetos religiosos y los cuadros del museo; una nueva sala exhibe las joyas, cajas y raperas; a continuación, las armas; luego los objetos pertenecientes a la época de Rosas y, finalmente, tres grandes salas agrupan al monetario argentino y americano. Otro matutino reproduce la misma noticia con diversas fotografías (*La Nación*, 8/2/1941).

El 12 de diciembre de 1941, la Comisión Interventora de Vecinos del Concejo Deliberante sanciona la Resolución 13.003, por la cual se destina

el edificio existente en la ex-estancia Saavedra para sede del museo municipal que funciona en el inmueble sito en la avenida Quintana 88.

Días después, precisamente el 30 de diciembre, la misma comisión sanciona la Ordenanza 13.069 por la que se denomina *Museo Municipal General Don Cornelio de Saavedra* al museo que *funcionará en la ex estancia Saavedra*. Llamativamente, esta segunda ordenanza elude la preexistencia del museo y se lo denomina en términos de futuro, como si no tuviese pasado, como si fuese un nuevo museo. Con ello se intenta un nuevo subterfugio y ocultamiento de la figura de Ricardo Zemborain.

El intendente Carlos Alberto Pueyrredón designa al arquitecto Manuel Domínguez para acondicionar el edificio existente, con ingreso por Republiquetas 6309, y deciden modificar su estilo, imprimiéndole, según la moda de esos años, el carácter neocolonial que intenta representar el de las quintas aledañas a Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. La obra mutila el estilo original de la casona de Luis María Saavedra instalando en el imaginario popular la idea de que esta casa perteneció a su tío Cornelio, y perdiéndose lamentablemente un valioso exponente de la arquitectura de la segunda mitad del siglo XIX. Las obras son realizadas por el personal de la Dirección Autárquica de Obras Municipales y la decoración y arreglos interiores por Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón (1892-1975) esposa del intendente y bisnieta de Cornelio de Saavedra. Carlos León Thays, (1894-1962), director de Paseos desde 1922, acondiciona

el viejo parque. Recordemos que el intendente Emilio P. Siri declarará a Carlos León Thays cesante en 1946 por *razones de conveniencia administrativa* (Berjman, Sonia, 2014). El arquitecto Domínguez describe lo que considera su obra más querida:

(se) aspiraba a un edificio de líneas sencillas, acordes con las características del estilo postcolonial porteño, ese que, según la autorizada opinión de Vicente Nadal Mora, tuvo fuerzas suficientes para transformar las influencias arquitectónicas foráneas de los siglos XVII y XVIII (...) La nuestra sería una casona sobria en el moldurado, cambiando la estructura existente de los techos en terraza por otros con vertientes de tejas españolas, vale decir, moriscas (...) La casona de la familia Saavedra Zelaya era una típica villa de familia pudiente, de las que abundan en la campiña bonaerense. De volumen aislado y arquitectura italianizante, lejanamente emparentada con las que eligió Palladio, el célebre arquitecto renacentista (...) La planta del edificio afectaba la forma de una letra U (lo que) favorecía mucho mi proyecto, pues literalmente me regalaba un hermoso patio, que concreté al cerrar con arquería el lado libre que mira al hermoso parque (...) (Los) techos de azotea con pretil, como los de la casa de la Virreina Viuda, de Joaquín del Pino, verdadero palacio colonial que se levantaba en Perú y Belgrano, lamentablemente demolido (...) Daba prestancia a la casa de los Saavedra un esbelto pórtico de orden corintio, cuyas columnas conservamos quitándoles altura en favor de nuestro propósito de asemejarlo a la quinta de Pueyrredón, en San Isidro, edificio en el que nos inspiramos. Limpiamos las ventanas de sus molduras italianizantes, encurvamos los dinteles superponiéndoles guardapolvos a efectos de aumentar su altura y las guarnecemos con rejas de forja decoradas en su centro con la clásica flor. Este capítulo de las rejas está ligado a otra remembranza de mi juventud. Visitando en mis verdes años el Museo de la Municipalidad, que entonces dirigía el recordado Dr. Jorge Echayde, pude gozar en la contemplación de siete rejas históricas, de variados diseños (que) habían perdido su esencia de órganos vivos (y) estaban convertidos en objetos de exposición. Luego se refiere Domínguez al fabuloso patio de la glicina de añosos y retorcidos troncos y sombra generosa. Encuadramos su pie con jardineras que le daban realce al decorarlas, lo mismo que los zócalos del patio, con azulejos

de tipo europeo (que) encontramos en abundancia en los corralones adonde habían llegado provenientes de las demoliciones de la avenida 9 de Julio. Se exportaban desde los puertos franceses de Desvres, en el paso de Calais, y de Aubogne, en las bocas del Ródano. La imposibilidad de encontrar grandes partidas de azulejos iguales nos obligó a mezclarlos con una heterogeneidad que no deja de tener su encanto (Manuel Augusto Domínguez, 1986).

Cuenta finalmente que muchas de las tejas provienen de un antiguo caserón de la ruta 8, de cuyo propietario las obtiene a cambio de realizar en dicho caserón una techumbre nueva. Esas tejas antiguas son completadas por tejas modernas envejecidas por su amigo Galeano Berardinelli. El nuevo edificio no deja de ser un engendro muy particular que cumple con su misión de ocultar el pasado y crea una falsificación histórica y arquitectónica. El 22 de mayo se leía:

Entre los festejos con que nuestra ciudad celebrará el 25 del actual un aniversario más de la gran fecha histórica inicial de nuestra Independencia, el más significativo por su importancia, será la inauguración del Museo Municipal "Brigadier General Cornelio de Saavedra", ubicado en el casco de la Chacra Grande de la antigua propiedad de la familia Saavedra Zelaya que costea la avenida General Paz (...) A la actual intendencia corresponde el honor de haber instalado en la casona que D. Luis María Saavedra Medrano y su esposa, Da. Dámasa Zelaya y Salas, hicieron levantar en 1870, un museo que, tanto por el valor de las piezas que reúne, como por la evocadora gracia con que éstas han sido presentadas, está llamado a señalarse como un modelo del género y hacer del viejo quintón unas de las atracciones más interesantes de Buenos Aires. El magnífico parque que rodea al edificio trae a la mente, de inmediato, la vida señorial de las quintas de fines de siglo. Todo habla allí al espíritu con romántica persuasión, desde las arboledas centenarias hasta las estatuas italianas y las calles sombrías, con su nostalgia de mitones y miriñaques (...) La instalación del Museo, que se inaugurará el día 25, pudo llevarse a cabo merced a una reglamentación reciente de la Intendencia Municipal, que atañe a todos los institutos de esta índole dependientes del municipio y que tendrá la virtud de que las colecciones municipales ganen al ser distribuidas adecua-

damente. De acuerdo con esta reorganización, las magníficas piezas del museo Isaac Fernández Blanco serán trasladadas de su antiguo local de la calle Victoria al Museo Municipal de Arte Colonial, ubicado en la casa que fue de la familia Noel, en Suipacha. Este museo llevará el nombre de Fernández Blanco. También se exhibirán allí muchos elementos valiosos del antiguo Museo Municipal, que será suprimido. En cuanto al nuevo instituto de la quinta de Saavedra, ha sido formado sobre la base del Museo Colonial y del Museo Municipal, de adquisiciones de la actual Intendencia y de importantes colecciones particulares. (...) Hasta se ha refugiado allí un gato blanco y dormilón, cuya solemne presencia contribuye a crear el ambiente propicio de hogareña intimidad. Iniciase la visita por una pequeña sala consagrada a los objetos religiosos. Hay en ella piezas de gran valor, como la maravillosa tabla de San Martín de Tours, patrono de Buenos Aires, y varios suntuosos marfiles. Pásase luego al salón de la platería, tendido de azul, según el gusto hispano. Las joyas que allí se exhiben proceden del Museo Municipal. Mates, yerberas, sahumerios y una extraordinaria vitrina de filigranas rodean a la gran lámpara votiva del mismo metal y pregonan el opulento lujo de la vajilla de nuestros antepasados. La visita prosigue en un largo estrado que por su ubicación es el aposento principal de la casa y aquel en cual el poder evocador es más intenso. Está tapizado de damasco celeste y reproduce una sala de recibo de la Independencia. El eje decorativo en torno al cual gira la habitación es un hermoso mobiliario de época, que perteneció a un hermano del brigadier Saavedra y que se hallaba en la provincia de San Juan. Bajo un retrato de Saavedra, encuéntrase sentadas dos figuras de cera -Da. Saturnina de Otálora y del Rivero de Saavedra, esposa del presidente de la Primera Junta y Da. Juana Pueyrredón de Sáenz Valiente- revestidas con trajes que pertenecieron a esas patricias. Un pequeño retrato de la señora de Saavedra lleva el mismo peinotón gracioso que ostenta la figura y que ha sido donado por Da. Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón. Más allá, hacia la izquierda del espectador, hay otro grupo. Constitúyenlo un caballero de comienzos de siglo y Da. Remedios Escalada de San Martín, esposa del Libertador, representada a los 14 años, edad en que contrajo enlace. Está tocando el piano en un armonioso instrumento alemán de 1813, que fue llevado en un velero hasta Baradero, en ocasión de un baile que allí se ofrecía al general Lavalle.

Sobre el atril vese la primera versión del Himno Nacional, cuyo borrador se expone en una vitrina, prestado por D. Alberto Vicente López. Flores en fanales y espejos barrocos completan el conjunto, además de una rica colección de abanicos y de documentos (algunos obsequiados por el Dr. Enrique Ruiz Guiñazú), entre los cuales se hayan el testamento de Saavedra, prestado por la Sra. de Pueyrredón, y un autógrafo de Hernandarias (1594), regalado al museo por la misma dama. A continuación, y cerrando la fachada frontera sobre el parque, está una pequeña sala en la cual ha sido colocado un rarísimo mobiliario taraceado, que fue de Da. Mariquita Sánchez de Thompson y que es donación de Da. Ernestina Guerrico de Carballido. Las alhajas de época de la antigua colección Zemborain (Museo Municipal): caravanas, broches, prendedores (y los etcéteras son largos), exhiben en todo su esplendor coruscante dentro de vitrinas empotradas. Hay allí, asimismo, un retrato de Saavedra grabado por Bacle –donación de D. José Marcó del Pont– y un curioso reloj dorado, con los nombres de Las Heras y sus ministros y los congresistas de 1824. Sigue el recorrido por las dos salas de la tiranía teñidas de rojo, y cuyas piezas provienen en gran parte de la colección Zemborain, que fue anteriormente de Andrés Lamas. Impresos, documentos, objetos de toda índole, como cintillos, relojes, anteojos, tabaqueras, multitud de retratos y daguerrotipos y el chaleco de D. Juan Manuel, traen al espíritu en esos salones la época sangrienta y apasionante que terminó con la batalla de Caseros. La sala siguiente, de forma rectangular, es quizás la más bonita del museo. Sobre sus muros de damasco amarillo ábrense las vitrinas de caoba en las cuales se exhiben los 120 peinetones de carey y que formaron la colección Gambín, adquirida para la institución por la actual intendencia. Una alfombra tejida por manos monjiles, que fue del Cabildo, y varias caricaturas alusivas a la absurda moda de las peinetas gigantes, completan el cuarto en el cual todo, desde las cortinillas de la enrejada ventana hasta el decorado espejo de la chimenea, hablan de la elegancia de las damas de los tiempos idos. Junto a esta habitación está la de impresos, cuya cuidadosa distribución ha sido hecha por don Guillermo H. Moores. En vitrinas y en bibliotecas y a lo largo de las paredes expónense bandos y proclamas impresos en los Niños Expósitos, once pastorales del obispo San Alberto, en espléndido estado de conservación, y los volúmenes de la “Gaceta de Buenos Aires”. En una gran al-

coba que abre sobre esta sala han sido ubicados maniqués ataviados con las sucesivas modas porteñas de 1790 a 1900; puede verse allí a la niña de reminiscencia goyesca, al dandi de principios de la última centuria, a la señorona de amplio miriñaque, a la dama de 1880 que luce un hermoso vestido obsequiado por D. Luis García Lawson, el caballero que ostenta la chupa del virrey Vértiz y a otros muchos personajes que, así como las vitrinas que le rodean, documentan la evolución del gusto en el aderezo bonaerense en el curso de 110 años. Los tres recintos últimos comprenden las salas de armas y de numismática. Su clasificación y presentación se deben a D. Rómulo Zabala. La primera contiene las armas largas distribuidas con riguroso criterio cronológico y en forma tal que permiten su estudio prolijo por el visitante. Armas de chispa, de chispa transformada en fulminante, fulminantes de fuego central y de recámara, hasta el máuser, alinean acompañando a dos figuras de cera con el uniforme de los patricios. Todos estos elementos son europeos, pero fueron utilizados en nuestro país. La segunda sala es la de armas cortas: trabucos, fusiles recortados y pistolas, hasta el revólver actual. En cuanto a la sala de numismática, que presiden los retratos de Mitre, José Prudencio de Guerrico, Prado y Rojas, Juan María Gutiérrez, Ángel J. Carranza, Peña, Andrés Lamas, Marcó del Pont, Alejandro Rosa y J. Echayde, por su valor intrínseco y la selección de las colecciones, ha de atraer no solo a los eruditos sino también a los curiosos. De las 14.000 piezas del Museo Municipal, el Sr. Zabala ha escogido solo 1.500, que son la flor del conjunto. Hay allí la serie hispanoamericana, que se inicia con las del almirante Vernon, conmemoraciones y juras reales (entre las cuales hay algunas muy interesantes de Buenos Aires, Córdoba y Salta); continúa con la acuñación de monedas en el Virreinato hasta 1825; luego se exhiben las medallas de la Independencia de América relativas a las diversas campañas del continente (y entre ellas una que es del primer año de nuestra Primera Junta); los premios militares; pactos y juras de las constituciones; federalización de Buenos Aires; conmemoraciones de la Capital Federal (1871-1910); inauguraciones, exposiciones, homenajes personales, premios escolares, etc. Preséntase aparte un grupo de medallas de oro fuera de serie, y en las vitrinas centrales monedas de oro del Nuevo Continente. Finalmente, en dos pies se expone la colección más completa existente de moneda argentina. Con esta sala termina la visita del Museo Municipal

Brigadier General Cornelio de Saavedra. Quien lo ha recorrido sale a un patio al cual sirve de techo verdinegro una enorme higuera. Más allá está el sortilegio del parque, con sus estatuas de mármol, su fuente y sus caminos sombríos. Y más allá, a una distancia que parece infinita después de ese viaje de siglos, la ciudad de Buenos Aires, hacia la que la avenida General Paz tiende sus brazos de tronco (La Nación, 22 de mayo de 1942).

Si bien este artículo ilustra acertadamente el contenido expositivo del museo, no se priva de incluir inexactitudes y fantasías. Entre las más destacadas debemos mencionar el chaleco de Juan Manuel de Rosas y la chupa (chaqueta o chaquetilla) de Vértiz que no pasan de ser inventos museísticos similar a la glicina transformada por el cronista en una higuera.

El 24 de mayo otro diario titulaba: *Inaugúrase mañana el Museo Municipal en la Vieja Quinta Saavedra*", con una información más ajustada a la realidad:

*En la casa y parque circundante, que fue casco de la vieja estancia Saavedra, situados en el confín de la capital federal, **ha quedado instalado el Museo Municipal**, ampliado con colecciones de otros establecimientos similares y con adquisiciones especialmente realizadas. Al nuevo instituto se lo denominará Brigadier General Cornelio de Saavedra. De este modo, **el antiguo Museo Municipal, que creó el doctor Jorge Echayde con la colección legada por el señor Ricardo Zemborain**, tendrá una instalación estable, después de largos años de traslados, motivados por sucesivos desalojamientos* (La Prensa, 24/5/1942).

El 25 de mayo de 1942, el viejo museo, ahora con nuevo nombre, es finalmente inaugurado en su nuevo domicilio, con la presencia del vicepresidente en ejercicio del Poder Ejecutivo, Ramón S. Castillo; el ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Ruiz Guiñazú, el cardenal primado Santiago Luis Copello, el nuncio apostólico José Fietta; el obispo Miguel de Andrea, el intendente municipal de Montevideo, Horacio Acosta y Lara y otras personalidades (La Fronda, 27/5/ 1942).

En el acto de apertura, señala el intendente Carlos Alberto Pueyrredón, usando en su discurso, sintomáticamente, la primera persona del singular:

Me encontré con una extensión de 151 hectáreas en estado de abandono. Después de mucho meditar sobre el mejor destino de darse a esa superficie de terreno, tan interesante dentro del municipio, **resolví** aplicar 8 hectáreas al Museo y Parque; 50 a golf popular; 75 para un vivero único, convirtiendo en plazas los terrenos que hoy están destinados a este fin; 5 manzanas para viviendas baratas en la parte Este, sobre las calles Jaramillo, Valdenegro, Avda. del Tejar y Miller y el resto bosque y recreo para los niños del barrio. Al museo se ha trasladado la mayor parte de la colección legada por el señor Ricardo Zemborain, que estaba en el municipal de la Avda. Quintana 88 (...) **Las salas con objetos del legado llevarán el nombre de Galería Zemborain y lo que no se exhiba irá a un depósito en el Banco Municipal de Préstamos**, previo inventario realizado, para expertizarlo de acuerdo con una cláusula del testamento del señor Zemborain. Ello fue en cumplimiento de la Ordenanza N° 13.069 (...) **dándole el nombre de Brigadier General D. Cornelio de Saavedra como homenaje al primer presidente del primer gobierno patrio y por estar ubicado en la tradicional estancia que lleva su nombre.** (...) El personal municipal que ha intervenido, con entusiasmo y patriotismo, en esta obra que dará mayor jerarquía cultural a la ciudad; al Presidente del Ente Autónomo de Industria Municipal, Ing. Alejandro F. Aldazábal, al Subdirector de Obras Públicas, Arq. Héctor G. Peña, a los arquitectos Manuel A. Domínguez, Luis María Freeland, al capataz Benedicto Letitzia y a todo el personal obrero. Debo recordar, también, la colaboración, eficaz de la Dirección de Paseos, desde su director, el Ing. Carlos L. Thays, hasta el más modesto peón de jardines, quienes han convertido al viejo parque que rodea a esta casona en uno de los paseos más bellos de la ciudad, resistiendo ahora la comparación con los mejores de Europa. **Como parte de la decoración**, arreglo de interior, tapicería y obtención de donaciones **no podía afrontarlo el Intendente que habla**, debido a sus múltiples tareas y falta de competencia especial, **aceptó el ofrecimiento de hacerlo, ad-honorem, de la señora Silvia Saavedra de Lamas de Pueyrredón**, quién tomó con entusiasmo y

patriotismo la dirección, trabajando hasta diez horas diarias, junto con los obreros municipales, para que el museo estuviera listo hoy, 25 de Mayo, 132 aniversario de la fecha en que su ilustre bisabuelo asumió el Gobierno de Buenos Aires en el histórico Cabildo Colonial. En nombre de la Municipal agradezco el esfuerzo realizado por la señora de Pueyrredón, así como el concurso prestado por las señoras que colaboraron con ella (...) Corresponde mencionar, asimismo, a la sala nueva consagrada a registrar la evolución de la moda, que se debe exclusivamente a la Sra. Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, pues se dedicó a la obtención de donaciones de trajes auténticos que se remontan desde el año 1790 hasta un siglo después. El Museo que hoy inauguramos será uno de los mejores atractivos de Buenos Aires. Tendrá su entrada por la calle Republiquetas, que acabamos de hacer pavimentar para no interrumpir la corriente de tránsito que circula por la Avda. General Paz. Podrá el público visitarlo y valorar sus colecciones, pasear después por el parque y encontrarse, al final, con un tambo modelo con techo de paja para que los niños puedan tomar leche recién ordeñada, cabalgar en petisos y divertirse en una buena calesita que busco con empeño. Debe tener caballos grandes y briosos para que resista a más de un Don Fulgencio (...) De esta manera, Buenos Aires dispondrá de un nuevo y bello lugar de expansión para que el público pueda pasear agradablemente y tomar aire y sol, como tiene París la Malmaison en Reuil, Londres a Hampton Court y los demás castillos vecinos a esa gran capital, Washington a Mount Vernon (Boletín Municipal 6.569, 28/5/1942).

Pueyrredón comparaba en su discurso su invención con palacios europeos o con la finca donde vivió George Washington en Virginia. No casualmente había dicho en su discurso que el museo Saavedra estaba *ubicado en la tradicional estancia que lleva su nombre*. La estancia, en realidad una chacra, tenía su apellido pero no su nombre. Es oportuno señalar que a fines de 2004 se decide destacar el carácter neocolonial del edificio cambiando el color rosa viejo que se le impuso en 1942 y que intentaba simular uno de los colores que se habrían usado en las casas porteñas de la primera mitad de ese mismo siglo, aunque había sido el blanco de la cal el que predominaba mayormente. El blanco con molduras y detalles ocre correspon-

de al estilo neocolonial que, desde la segunda década del siglo XX, intentó rescatar el pasado hispano-criollo desplazado entonces por una arquitectura de marcadas influencias italianas y francesas. Se subrayaba así que la casa que alberga al museo era una recreación moderna, muy posterior a la época que pretende representar. Paradójicamente, si bien el pasado hispánico y criollo era vindicado en el aspecto exterior, las salas del museo recreaban un pasado lujoso a la manera de un salón de París o Versalles. Define Pueyrredón en su discurso inaugural que los museos Saavedra y Fernández Blanco tenían la particularidad

de ser de cosas de la Patria, demostrando que no provenimos de salvajes ni de inferiores, sino de gente civilizada, de buen gusto y culta, y que los hombres que hicieron a la Patria actuaban con elegancia en los salones y con la misma naturalidad con que bailaban un minuet empuñaban el sable o la lanza con bravura en los combates. Podremos recordar al extranjero que la mujer argentina, bella, elegante y ricamente ataviada, cuando la Patria corría peligro, se despojaba de las finas alhajas que aquí veréis, para entregarlas, generosamente, al Estado, con el fin de adquirir armas para obtener la libertad de que hoy gozamos (Boletín Municipal 6.569, 28/5/1942).

Acorde con el criterio imperante desde las últimas décadas del siglo XIX, se expresaba así el afán de asimilarse a la aristocracia europea, ocultando un pasado nacional cuyas formas de vida habían sido realmente bastante más modestas. Destaca otro diario que al acto asisten numerosas personas de **nuestro gran mundo** (*El Diario*, 26/5/1942). Otro medio señala que:

la gran cultura española aclimatada y persistente en estas latitudes de América es, hoy por hoy, con insignificantes diferencias exteriores, la cultura argentina que se afirma y busca su sentido y su futuro en aquella razón histórica (La Fronda, 27/4/1942).

Como puede leerse en un diccionario publicado cuarenta años después de la inauguración, el museo histórico que lleva el nombre de Cornelio Saavedra,

mantiene desde el año 1942, su perennidad, al haberse reconstituido su hogar, donde se halla el presidente de la Primera Junta rodeado de los miembros de su familia –al estilo de los personajes del Museo Grévin de París– presentando en forma ordenada la ornamentación de cada habitación, con muebles de la época, cuadros, efectos personales, documentos, reliquias todas que el patricio apreciara tanto en vida (Vicente Osvaldo Cutolo, 1983: 516/7).

Recordemos que el museo Grévin es un simple museo de cera. El día siguiente de la inauguración, el 26 de mayo, el director del Museo Municipal, profesor Julio Aramburu, presenta su renuncia al cargo, expresando valientemente su disconformidad con lo realizado y con el contenido del discurso inaugural del intendente Pueyrredón en el que:

declara el propósito de desintegrar completamente las colecciones del Museo Municipal para refundirlas con las existencias de otro. Advierte que el Museo es patrimonio exclusivo de la Municipalidad y que no puede ser simple voluntad de la autoridad modificar las cláusulas de los legados y seleccionar con criterio familiar el destino de las donaciones (La Nación, 27/5/1942).

A raíz de la renuncia del Aramburu, por decreto del 26 de mayo se dispone que:

Encontrándose vacante el cargo de director Honorario del Museo Municipal Brigadier General Cornelio de Saavedra, nombrase para ocupar dicho cargo al señor José Marcó del Pont (Boletín Municipal 6570).

Los diarios se hacen eco de esa noticia y anuncian además que el museo quedará abierto al público a partir del 7 de junio (La Nación, 29/5/1942). Poco podemos mencionar sobre José Marcó del Pont, solamente suponer que se trata de José Antonino Marcó del Pont (¿-1970) hijo del doctor José Marcó del Pont (1851-1917) filatelista y numismático argentino, que fue miembro fundador del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades y de la Junta de Historia y Numismática Americana, que posteriormente sería la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina. A su fallecimien-

to, José Antonino hereda las colecciones de su padre. Nada más podemos agregar sobre José Marcó del Pont ya que no hemos encontrado referencias en las fuentes habituales. El ensañamiento con Aramburu, solamente por haber hecho pública la verdad, ya que las donaciones realizadas ese año no consiguen ocultar que la colección Zemborain continuaba siendo el núcleo patrimonial de la exposición, es evidente, injusta y vengativa. Eso se comprueba en un matutino que informa:

Trocóse en cesantía la dimisión del director de un Museo Municipal, (...) la Intendencia dictó un decreto declarando cesante al director del Museo Municipal, señor Julio Aramburu, a raíz de los términos de la nota que envió el martes último al jefe del Departamento Ejecutivo al fundar su renuncia indeclinable al cargo (La Prensa, 29/5/1942).

A escasos días, el 8 de junio de 1942 Pueyrredón cree necesario dirigir un mensaje a la Comisión de Vecinos Interventora del Concejo Deliberante, para justificar sus procedimientos en un documento al que denomina *estudio realizado para mejorar la organización de los museos*. Dice en ese breve texto que en el Museo Saavedra:

ha quedado incorporado, previo cumplimiento de las formalidades impuestas por el Legado Zemborain, el acervo del Museo Municipal y algunos objetos del Museo Colonial que fueron adquiridos juntamente con el inmueble de la calle Suipacha 1422 (...) esta última dependencia, no cuenta en realidad sino con pocas piezas que, como queda dicho, fueron adquiridas por la Municipalidad y en consecuencia su destino ulterior puede ser fijado discrecionalmente por este Departamento Ejecutivo y es por ello que el suscripto ha considerado la posibilidad de trasladar a dicho inmueble el Museo Fernández Blanco, que funciona en la casa de la calle Victoria (Hipólito Yrigoyen) 1418 (Boletín Municipal 6579).

No sabemos que interpretó el intendente acerca del cumplimiento de las cláusulas del Legado Zemborain ya que la única posible de aplicar entonces era la que exigía que el museo debía llevar su nombre, cosa que, inescrupulosamente, creyó subsanar denominan-

do únicamente a la sala de platería, mientras cumple con respetar el nombre del museo Isaac Fernández Blanco.

El 13 de junio se designa a Enrique de Gandía como subdirector del Museo; a José A.S. Descalzo, Fernando Marotta, y Hortensio E. Güiraldes como empleados, y a los ordenanzas Antonio Lucarini, Horacio Inda, José García Oleaga, Juan Sofo, Francisco Yacobino, Arturo L. Ansaldo, José Zannellato y José Tubio (Boletín Municipal 6582).

Un mes más tarde un nuevo artículo periodístico señala que el nuevo museo municipal Saavedra revive la época de oro argentina, agregando que, en el extremo norte de Villa Urquiza, sobrevive un retrato del pasado que atesora una perdurable emoción (...) denominación dispuesta **en homenaje al presidente del primer gobierno patrio, de quien fuera, dicha propiedad, la residencia familiar**. En un marco de seculares eucaliptos (...) aparece la hermosa casona del prócer, restaurada con respeto absoluto de su estilo colonial (...) Pero **la sensación más evocadora (es) el patio amplio cubierto por el viejo parral** (Estampa, 6/7/1942).

A pesar de los disparates que transcribimos, el cronista acierta al escribir que se expone aquí la valiosísima colección *que, como casi todas las que integran el museo, perteneció a don Ricardo Zemborain*. Paradójicamente, el cronista dice que lo mejor del museo es cuando se sale de él, ya que pondera al patio con la glicina que después de haber sido higuera es ahora una parra, es decir una vid. Entre junio de 1942 y junio de 1943 ingresan al museo 28.086 visitantes y al parque 4.565 y se venden durante ese período 8.338 postales alusivas. El 13 de agosto de 1943 se eleva un proyecto de reglamento donde se ratifica su apertura únicamente los jueves, domingos y feriados.

Dos días después, se anuncia la cercana inauguración de **la calesita del museo**, cuyos motivos están inspirados en las imágenes de Buenos Aires pintadas por Emeric Essex Vidal:

Una calesita que constituye una magnífica evocación del pasado. En septiembre será inaugurada en el parque del Museo Saavedra. (Es)

*un pequeño museo colonial y pampeano (...) proyectado y realizado totalmente por el Departamento de Alumbrado de la Dirección Autárquica de Obras Municipales. Incluye un grupo de animales: bueyes, potros encabritados, llamas de ingenua mirada, ñandúes y otros elementos de la fauna de distintas regiones del país, tallados en maderas duras por el conjunto de artistas decoradores que dirige el **ingeniero Fabri**. Hay también una carreta tirada por dos yuntas de bueyes, con sus grandes ruedas envueltas en lonjas de cuero y su alto techo cubierto con cueros de vacuno en pelo, estirados sobre la larga picana (...) la elegante diligencia tirada por cinco caballitos, el carro aguatero (...) los aperos y recados criollos han sido ejecutados a la auténtica usanza criolla, tan minuciosa en el trenzado de los cueros crudos. Todo ello ha sido encuadrado en un enorme rancho típico con techo de paja. Cien niños podrán participar en cada vuelta de esta magnífica calesita que cuenta con un equipo amplificador para la transmisión de música adecuada (La Nación, 3° Sección, domingo 15/8/ 1943).*



La calesita del museo Saavedra antes de su inauguración en 1943. Fotógrafos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

La calesita es inaugurada el 19 de septiembre de 1943 a las dos de la tarde y es gratuita. Su techo original perdura hasta que hacia 1952 es reemplazado por uno de chapa. Depende de la división de guardianes de la Dirección de Paseos y durante muchos años constituye uno de los atractivos del parque y del museo. A pesar de la alegría que depara, en 1979 deja de funcionar y permanece en estado de abandono. Treinta años en los que solo se conserva su estructura y su motor. Todo lo demás había desaparecido, hasta su techo de chapa que es removido irresponsablemente en el mismo momento que se estaba trabajando en su acondicionamiento. El 25 de octubre de 2009, gracias a la colaboración de la Asociación de Calesiteros y dentro de la Unidad de Proyectos Especiales Puertas del Bicentenario del Gobierno de la Ciudad, la emblemática calesita vuelve a girar en un remedo de lo que había sido.

Paradójicamente, las **calesitas** pueden ser en ocasiones motivos de disgusto. Tal es lo que sucedía en el verano de 1946 cuando vecinos domiciliados en **avenida del Tejar, Machain y Paroissien** se quejaban porque periódicamente se instalaban en ese espacio calesitas que permanecían abiertas hasta las once de la noche convirtiéndose en refugio de *muchachones* que se entretenían armando escándalos, y que herían

los tímpanos horas y horas con el ruido de sus malos órganos que producen una música desagradable e irritante que las hacía odiosas. Con el mismo tanguito o pasodoble martirizante (Boletín, marzo de 1946).

Seis años más tarde, en 1952, se instala la **calesita del parque Saavedra** construida por la empresa Sequalino Hnos. Roberto, el actual propietario desde 1986, es el cuarto titular desde su creación y aprendió el oficio de su padre y de su tío, dos gallegos que llegaron a Argentina en la década de 30. Recuerda sus comienzos en el oficio, cuando tenía solo doce años y cuando las calesitas andaban a tracción a sangre y eran ambulantes. Estaban un par de meses en cada barrio, y en las fiestas patronales de los pueblos por unos días:

Eran los tiempos del balero, la figurita, la bolita y la payana, así que cuando llegábamos nosotros era todo un acontecimiento. Acá en el barrio de la Philips estuvimos muchas veces, en Correa y Posta, y en Ruiz Huidobro, cuando todavía era de tierra. En 1986 llegué al Parque Saavedra y me quedé (Rey, Pablo José: 2018, 14).

Recordamos que la primera fábrica de calesitas, Sequalino Hermanos, fue creada por tres descendientes de piemonteses en Rosario en 1936. Las primeras tenían caballos, leones, chanchos y bancos de madera tallados a mano, y también avioncitos y autos de lata. Giraban gracias a la fuerza de un caballo y no eran de uso exclusivo de los niños, luego vendrían las de motor a nafta y eléctricas (*La Capital*, Rosario, 30/4/2004).

El 17 de julio de 1944, Rafael Castellanos, Inspector de Museos de la Secretaría de Cultura, Moralidad y Policía Municipal, informa sobre una propiedad de **Fray Cayetano 65**, donde precisa que es un

edificio de construcción muy antigua, con la clásica arquitectura criolla de mediados del siglo pasado. Funcionó allí la primitiva municipalidad de San José de Flores y actualmente se halla ocupado por una dependencia de la Dirección General de Rentas. Consta de una sola planta, con una superficie de 1.398 m² (...) abarcando la construcción una superficie de algo más de la mitad, distribuida en dos alas laterales que se extienden hasta los fondos de la finca. Posee dos amplios salones sobre el frente y el resto está constituido por habitaciones corridas con amplio patio central. Este edificio es de propiedad municipal, su estado de conservación es deficiente, pero admite mejoras que no resultarían onerosas. En opinión del suscripto, ambas propiedades resultarían adecuadas para la instalación del museo proyectado por esa superioridad. Se destaca a continuación que, aunque algo alejada de la zona central de la ciudad, resultaría muy conveniente, en razón de estar situada frente a la plaza de Flores, en uno de los barrios más populosos y atrayentes de la capital, donde el futuro museo tendría un marco condigno.

Consecuentemente, por decreto 3.858 del 18 de septiembre de 1944 del intendente interino César Caccia (1944-1946) crea el **Museo de la Ciudad de Buenos Aires**, cuyo objetivo era la ilustración documental de cuanto atañía a la vida de la ciudad, reuniendo los elementos adecuados a ese fin, desde su fundación hasta el presente. Su fondo documental se construiría con el aporte de los elementos que pertenecían al clausurado Museo de Arte Colonial y los de igual carácter que se encontraban en otros museos o reparticiones de la Municipalidad en sus diversos depósitos. Curiosamente, el decreto 3.857 del mismo día 18, señalaba que visto que por decreto 3.858, se había *creado el Museo de la Ciudad de Buenos Aires*, se designaba a Fernando Jáuregui para que dirigiera la organización del flamante museo. Decimos curiosamente ya que, desprolijamente, la numeración invertida de los decretos hacía que, literalmente, se designara a Jáuregui director de un museo no creado aún. A continuación, por decreto 5.741 del 18 de diciembre de 1944 (B.M. 7312) se establece que los museos Fernández Blanco y Saavedra, y los de igual carácter que se crearen en lo sucesivo, dependerían de la dirección del Museo de la Ciudad de Buenos Aires y que cada uno de esos museos estaría a cargo de un conservador, en tanto el director del flamante Museo de la Ciudad sería el mismo Jáuregui. No es difícil imaginar la perplejidad de los directores de los museos ahora subalternos ante decisión tan insólita. Razonablemente, dos años más tarde, por decreto de 15 de julio de 1946 el intendente Emilio P. Siri dispone que el Museo de la Ciudad, el Fernández Blanco y el Saavedra funcionaran nuevamente como organismos independientes.

Mientras tanto, la confusión sobre los objetivos de los museos municipales puede percibirse clara y precisamente en la respuesta dada al ofrecimiento de Amadeo Navarro O'Connor (domiciliado en Zapata 171 de la ciudad de Buenos Aires). Navarro O'Connor ofrecía en donación un catalejo que había pertenecido al almirante Guillermo Brown y un documento por el que Juan Manuel de Rosas le otorgaba seis leguas públicas en 1839 como premio a sus servicios. El 19 de septiembre de 1945, Julio B. Jaimes Répide informa en su calidad de secretario del Museo de la Ciudad de Buenos Aires, y de acuerdo con lo indicado por su director que los objetos, no obstante su indiscuti-

ble valor histórico y la documentada autenticidad de los mismos, no constituyen piezas de interés específico para el Museo de la Ciudad y que corresponde destinarlos al Museo Histórico Nacional. La ciudad dilapidó así la posibilidad de incorporar dos valiosas piezas que muy bien podrían haber sido destinadas al museo Saavedra que, a pesar de que desde 1942 parecía solamente destinado a recrear un pasado mítico, familiar y pretendidamente aristocrático, conservaba aún una sala dedicada a Juan Manuel de Rosas donde ambos objetos podrían haberse exhibido con absoluta naturalidad.

Recordemos que Julio B. Jaimes Répide (1892-1960) era profesor de Letras e Historia y docente de institutos particulares. Actuó en radiofonía desde 1931 con sus programas *Charlas evocativas e históricas sobre Buenos Aires* y es autor del libro *Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires* donde en 1937 había agrupado sus charlas radiofónicas. Es director de la revista *La Ilustración Argentina* y crítico teatral de *Última hora*, *Última edición* y *Libre palabra* (*Quién es quién*, 1958-1959).

El doctor **Enrique de Gandía**, quien desde junio de 1942 se desempeñaba como subdirector del Museo Saavedra y que, en noviembre de 1945 firmaba como conservador, es nombrado director en 1946 y es el primero en no serlo de manera honorífica, como los tres anteriores. Enrique de Gandía (1906-2000) había estudiado en la Universidad de La Sorbona de París y en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Su estancia en España le había permitido acceder a importantes bibliotecas y archivos en Madrid y Sevilla. Es autor de *Dónde nació el fundador de Buenos Aires* (1927), *Nuevos datos para la biografía de Juan de Garay* (1928), *Historia de la Conquista del Río de la Plata y del Paraguay* (1931), *Crónica del magnífico adelantado don Pedro de Mendoza* (1936) e *Historia de la ciudad de Buenos Aires* (1936), en colaboración con Rómulo Zabala. Ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en la Universidad de Morón y en la Universidad de Belgrano, habiendo sido cofundador de estas dos últimas y miembro de número de la Academia Nacional de la Historia, de la de Ciencias Morales y Políticas, de la de Geografía y de la de Ciencias y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.

En 1947 se inicia un nuevo proceso de reorganización de los museos municipales. Es así como el 26 de junio, en el Expediente 79.019, el pintor, escultor y conservador del Museo Fernández Blanco, Luis Isabelino Aquino y Busquet (1895-1968) informa que en cumplimiento del honroso cargo que se le confiara por nota del 10 del corriente mes, sobre la organización y funcionamiento de los Museos Saavedra y Ciudad de Buenos Aires, expone que

*el Museo Saavedra instalado en una evocadora casona centenaria dentro de un viejo y bellissimo parque conserva colecciones en su mayor parte pertenecientes al siglo XIX. Esto ya lo individualiza, le da su carácter propio y con ello su razón de ser. Tiene desde afuera, por hechizo del clima, del paisaje, "duende", encanto del pasado, que se apodera del visitante y lo **transporta con viva sugestión al romántico siglo XIX, a pesar del pobre contenido de sus salones. No hay otro ambiente que evoque en Buenos Aires, con más realista colorido, la época de Rosas, y esto define el espíritu del museo, define su orientación y su finalidad. El Museo de la Ciudad de Buenos Aires, que podría tener por función historiar su proceso evolutivo, desde su fundación hasta el presente, en cuanto a su exterior, costumbres y trajes que refiere, hasta hoy se encuentra formado por un conjunto de piezas inconexas, de valores dispares, almacenadas en habitaciones imposibles de abrir al público, ni de exhibir a nadie por su absoluta precariedad (...)** Creo que **es razonable hacer de los dos un solo museo, llevando al "Saavedra" los elementos propios de su carácter** que se encuentran en el de la Ciudad de Buenos Aires (...) Crear artificialmente un museo sin tener previamente un número de piezas indispensables y una orientación precisa y un local y ubicación propio, es un hecho ilógico destinado al fracaso y despilfarro.*

Es momento de precisar que, a lo que con diferentes y variados calificativos afines, se llamaba romántico, sugestivo o mágico, no era más que la presencia abusiva de maniqués de cera que se adueñaban, usaban y ocultaban el patrimonio que el museo conservaba.

Al decidirse la fusión con el Museo de la Ciudad de Buenos Aires, el Museo Saavedra comienza un lento y engorroso proceso que le permite recuperar algunas de sus colecciones y con ellas, su esencia, es decir la historia de la ciudad de Buenos Aires, que, de acuerdo con las descripciones que de él se hacen, había sido abandonada para transformarse en un mediocre espacio de sugestión romántica casi espiritista. Por decreto del 3 de julio de 1947, se dispone que el conservador del Museo de la Ciudad asuma dichas funciones en el Saavedra. De esta manera, el 10 de julio, **Fernando Francisco Jáuregui** se hace cargo del Museo Saavedra. Al mismo tiempo se crea una comisión integrada por el director del Museo de la Ciudad y el de Bellas Artes para redactar un nuevo proyecto de estructuración de los museos. La comisión se expide el 12 de septiembre de 1947 mediante un informe en el que desarrolla varios puntos que establecen un marco general para el funcionamiento de los museos y sus objetivos. Además, dispone la disolución del Museo de la Ciudad de Buenos Aires, de breve y confusa existencia. La comisión considera que el nombre de un museo debe indicar su carácter con el fin de orientar al público sobre lo que custodia y exhibe. En ese sentido, entiende, obviamente, que **el nombre de Brigadier General Cornelio de Saavedra no tiene ninguna razón verdadera que lo justifique, proponiendo que sea sustituido por el de Museo Municipal Evocativo del siglo XIX.** Firman el informe Luis I. Aquino y Fernando Jáuregui quien luego de haber sido director del ahora disuelto Museo de la Ciudad de Buenos Aires y de tener bajo su autoridad a los museos Fernández Blanco y Saavedra, demuestra una notable capacidad de ubicuidad y adaptación y se transforma en el director de este último.

Acotemos que, si el nombre de Cornelio de Saavedra podía parecer inapropiado, lo de evocativo era francamente un disparate, ya que evocar, recordar o traer a la memoria o a la imaginación por asociación de ideas, todos los museos evocan.

Una nota periodística informaba que, en una dependencia del museo, tendría su sede la Escuela de Apicultura de la Ciudad de Buenos Aires creada en 1926 gracias a un proyecto del concejal Roberto Giusti. Había funcionado en el Jardín Botánico hasta que en 1945 es

trasladada a su nueva ubicación en el Museo Saavedra, en un edificio que cuesta identificar con precisión. Dirigida por el doctor Antonio Rivolta, dictaba cursos teóricos para alumnos de todas las edades, aunque mayores de diez años, con una hora de clase por la mañana y por la tarde los lunes, miércoles y viernes y poseía además un museo de la apicultura (*Mundo Argentino*, 15/9/1948).

Por decreto 7.954 del 17 de mayo de 1948 (B.M. 8297) una nueva reestructuración de los museos establece que el Museo Saavedra tendrá por objeto reunir, ordenar y exponer colecciones artísticas y documentales de valor histórico, *particularmente de la vida argentina del siglo XVIII inclusive en adelante*. Además, indica que cada museo tendrá un director, secundado por un secretario y el personal técnico, administrativo y de servicio necesario. Un documento del mismo año, firmado por Raúl Horacio González Pondal, nos permite saber por su sello, que se desempeñaba como jefe del Gabinete Numismático del Museo. El escultor González Pondal (1901- ¿?) fue profesor en la Escuela Superior de Bellas Artes *Ernesto de la Cárcova*, restaurador del Museo de la Ciudad de Buenos Aires y luego jefe del Gabinete Numismático (*Quién es quién*, 1958-1959).

Sin embargo, una nueva improvisación está a punto de generar un verdadero cataclismo cuando, sorpresivamente, por decreto 3.344 del 15 de marzo de 1949, el intendente destina el inmueble municipal de las calles Venezuela 1048 al 1100 y Lima 502 como nueva sede del Museo Saavedra. En el expediente 46.231/1949 se informa que las fincas mencionadas se encontraban en muy deficiente estado de conservación y ocupadas por numerosas familias de modesta condición y que, por si fuera poco, estaban afectadas al trazado de la avenida 9 de Julio. El 15 de octubre de 1949 un nuevo decreto del intendente Siri considera que, a pesar de lo manifestado,

esta situación ha de permitir a la intendencia satisfacer una sentida necesidad cuál es la de contar en la Capital Federal con una residencia adecuada para alojar a los Huéspedes oficiales que la visiten,

y destina para ello el inmueble donde funciona el Museo Saavedra. Muy poco después, el 3 de abril de 1950 el intendente Juan De-benedetti deja sin efecto el disparate propuesto por Siri y disuelve las funciones del equipo designado para hacerlo, entre otros motivos por la renuncia del arquitecto Mario Buschiazzo. Sus restantes componentes eran los arquitectos Manuel Augusto Domínguez, quien como vimos había reformado la casa de Luis María Saavedra, y Raúl T. Repetto.

Parece que cada intendente aportaba su propio desatino que, a su vez, era descartado por su sucesor. Son definitivamente, años de gran incertidumbre ya que se observa una improvisación permanente. Es director del museo el poeta **Fernando Francisco Jáuregui** (¿-1972), hijo del médico Fernando Martín Jáuregui (1876-1961). Jáuregui fue el primer director del Museo de Armas de la Nación desde 1938 hasta 1972 y de la Biblioteca Nacional Militar dependiente del Círculo Militar. Es autor de los libros de poesía *La otra* (1929), *La salvación* (1930), *Arietes* (1931) y *Para nosotros dos* (1932). En el prólogo de su libro *Florilegio* (1958), se dice que Fernando Jáuregui fue el proyectista y director del Museo de la Ciudad de Buenos Aires (Fernando Jáuregui, 1958: 9). Su casa de Superí 1924, conocida como *la casa del poeta*, es donada por su hermana Laura Ester a la Fundación Cultural del Círculo Militar para fines culturales, pero es vendida posteriormente por el Círculo. Actualmente es defendida por la Sociedad Cultural de Belgrano "R", debido al permanente riesgo de demolición. Con motivo de su muerte, en 1974 se edita el libro *Homenaje del Círculo Militar a Fernando Jáuregui*.

El 11 de mayo de 1950, el jefe de la Oficina de Control de Pesas y Medidas que funciona en Fray Cayetano 65, solicitaba que fuera retirado del lugar el tranvía a caballo perteneciente al Museo de la Ciudad. Jáuregui propone devolverlo a la Corporación de Transportes lo que se concreta el 14 de septiembre de 1950. También, con argumentos no aclarados el Museo se desprende en 1950 de uno de los más antiguos teléfonos que se usaron en Buenos Aires en 1887, es decir seis años después de que se instalaran los primeros aparatos. Lo mismo sucede con el óleo *Una calle de San Isidro* de Cupertino

del Campo, la vista aérea de Buenos Aires tomada por el aviador Arthur Bauer desde el avión *Gavilán de Oro*, en febrero de 1935 y con los óleos de Luisa de Benito titulados *Antigua quinta de Olivera*, *Un rincón del jardín zoológico*, *Iglesia del Pilar*, *Antigua quinta Lezica*, *Rincón del parque Patricios* y *Fuente del parque Chacabuco*. No es necesario abundar sobre la importancia del tranvía y teléfono para un museo que, aunque de manera confusa y contradictoria, se dedicaba a la historia de la ciudad, al igual que los óleos, testimonios de la iconografía de la que el museo poseía valiosos ejemplares.

Fernando Jáuregui es sucedido como director del Museo Saavedra por el profesor **Carlos María Gelly y Obes**, designado por Decreto 724 del 31 de octubre de 1955 (Boletín Municipal 10.255-56). Un año más tarde, el 7 de noviembre de 1956 se constituye la primera Asociación de Amigos del Museo Saavedra, con domicilio en Riobamba 1059, sede de la Escuela Argentina Modelo, integrada por José Marcó del Pont, Armando Braun Menéndez, Eleodoro Marengo, Belisario Otamendi, Jorge N. Ferrari, Augusto G. Rodríguez, Humberto F. Burzio, y Carlos M. Biedma. Posteriormente se integran Enrique Udaondo, Carlos A. Pueyrredón, Alfredo González Garaño y Roman F. Pardo.

El 10 de noviembre de 1955 se solicita que se asigne al museo el edificio donde funcionaba la casa de té y la confitería entonces clausurada, con el fin de instalar allí un nuevo pabellón. Con motivo de los actos del centenario de la instalación de la Municipalidad, el 6 de abril de 1956 se inaugura este primer pabellón anexo, compuesto por tres salas: la principal denominada *Buenos Aires 1820-1852*; la segunda, *Buenos Aires 1853-1910* y la tercera dedicada al poeta José Mármol. En una fotografía de esos años se observa en la primera de las salas una admonitoria leyenda de Manuel A. Obarrio que advierte:

La visita al museo no debe ser de indiferente curiosidad. Estudie, medite y trabaje a su vez con honor y energía por la prosperidad de la Patria (Archivo Museo Saavedra).

El 10 de febrero de 1956 se inaugura la apertura nocturna al público durante el verano. De esta manera, los viernes y sábados de

20 a 24 el museo abría, testimoniando un ambiente de tranquilidad y seguridad que permitía a las familias pasear por el parque en las noches de calor. En 1978 el horario nocturno se reduce solamente a los sábados de 18 a 22 y eso se mantiene hasta 1980, cuando se abandona definitivamente.

Por decreto 4.286 del 8 de septiembre de 1958, el intendente Hernán Giralt aprueba la iniciativa de Carlos María Gelly y Obes y se impone el nombre de Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires Brigadier General Cornelio de Saavedra. El agregado de *Histórico de la Ciudad de Buenos Aires*, señalan los considerandos del decreto, permite distinguir el objetivo de trascender las superficiales finalidades que se le habían asignado en su momento y enfocarse en una perspectiva más histórica de su cometido.

Dos años antes, el 20 de agosto de 1956, Gelly y Obes había solicitado el traspaso al Museo de la casa que estaba en poder de la Dirección General de Paseos, ubicada a poco más de cuarenta metros del pabellón principal del museo, ya que se había jubilado el empleado de vigilancia de esa Dirección General que la ocupaba y allí vivía. Por nota del 14 de julio de 1958, vuelve a solicitar la transferencia de esa casa ofreciendo como compensación otra casa que ocupaba el Museo Saavedra en el otro extremo del parque, presumiblemente un caserón que se encuentra sobre la calle Aizpurúa y donde puede suponerse había funcionado la Escuela de Apicultura. Por decreto 7135 del 30 de octubre de 1958, Giralt dispone realizar la transferencia solicitada y por decreto 2.439 del 9 de marzo de 1959 autoriza al Museo a habilitar en ella las dos salas propuestas, las que se inauguran el 25 de mayo de 1959, sobre una vieja edificación contemporánea o poco posterior a la casa de Luis María Saavedra, el segundo y pequeño pabellón al que se denomina segundo pabellón anexo.

Ese mismo año, Gelly y Obes obtiene la valiosa donación de Alfredo Keen y su esposa Sara Davis, cuya tramitación se había iniciado el 7 de junio de 1959, cuando los donantes, con domicilio en Washington 2990, ofrecen su colección de platería rural, documentos y condecoraciones del coronel Carlos Keen. El 17 de junio de 1959 se eleva la

nómina de los objetos ofrecidos en donación y por nota del 19 de julio pone en conocimiento del secretario de Cultura y Acción Social que los donantes solicitan que la sala destinada a ella, lleve el nombre de Keen. Finalmente, el asunto se trata en la sesión del 9 de septiembre de 1959 del Concejo Deliberante que, por Resolución 15.433 acepta la valiosa donación. La inauguración de la sala Keen se concreta el 14 de noviembre de 1959 con la presencia del intendente Hernán M. Giralt y el presidente del Concejo Deliberante Roberto Etcheparebor-da. Las salas se encuentran en el primer pabellón anexo, es decir la antigua casa de té. Alfredo Keen y Sara Davis de Keen ampliarán su donación en 1962, 1965 y 1966.

El segundo pabellón anexo inaugurado en 1959, es reformado y ampliado a cinco salas y un depósito que se inaugura el 22 de octubre de 1960. En la sala dedicada a la campaña del Paraguay se exhiben las acuarelas de José Ignacio Garmendia que habían sido transferidas desde el museo Eduardo Sívori y un par de botas que habían pertenecido al mariscal Francisco Solano López, cedidas por el Museo de Motivos Argentinos José Hernández, cuyo destino posterior infelizmente se desconoce.

El sábado 21 de noviembre de 1964 se inaugura la ampliación del primer pabellón anexo en la esquina de Republiquetas y Zado, donde había funcionado la casa de té. Al día siguiente se da cuenta del hecho y se anuncia que también fueron habilitadas las salas de la **Biblioteca Pública Municipal Cornelio de Saavedra**, que funcionará en breve en las instalaciones del museo, destinada al estímulo cultural de las zonas de Saavedra, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón (*La Nación*, 22/11/1964). Infelizmente, la biblioteca ha sido actualmente desplazada para instalar en su lugar un bar o confitería. Parece contradictoria la decisión de cerrar una biblioteca cuando se perora que ya la gente no lee y ceder espacio público cuando el museo reclama desde mucho tiempo atrás por la falta del mismo. Cuando en el mundo los museos crecen, cuando las librerías comerciales incorporan servicios de gastronomía para promover la lectura, la Ciudad decide priorizar la gastronomía.

En 1965 una nota periodística, firmada por Juan Lobato Barea, titulada *Un mundo moldeado en cera* e ilustrada con varias fotografías consuela cándidamente a su autor por el hecho de que:

una capital tan populosa como Buenos Aires donde el ciudadano está obligado a luchar constantemente sin desmayo contra el reloj, la distancia y el tránsito, existan lugares como éste para el esparcimiento del espíritu. A esta conclusión es fácil llegar acudiendo a la cita romántica con el pasado en el Museo Saavedra. Las figuras de cera, reflejando apacibles estados de ánimo despiertan sano optimismo. Aquí no hay dolor ni patetismo teatral. Nadie va a encontrarse con patibularios verdugos. El donaire, la simpatía, incluso la ingenuidad si se quiere, que irradian estos personajes perfectamente ambientados, hacen que el visitante se sienta transportado a la época representada. Siglos románticos por excelencia (Clarín Revista, 26/12/1965).

El 25 de mayo de 1967 se celebran los 25 años de lo que se consideraba entonces la *creación* del museo, y se entregan diplomas a los anteriores directores José Marco del Pont, Enrique de Gandía y Fernando Jáuregui. Se omite por cierto y, como no podía ser de otra manera, la presencia discordante de Julio Aramburu. Por ordenanza 22.955 del 18 de septiembre del mismo año, el intendente Manuel Iri-cibar establece para los museos un régimen de tarifas y aranceles en concepto de entradas, venta de fotografías, catálogos, tarjetas y otras publicaciones, cuyo producto estará destinado a la adquisición de obras de su materia específica. En todos ellos la entrada será gratuita para los establecimientos educativos oficiales y privados de todos los niveles; también se establece el ingreso gratuito para todo el público un día a la semana. Los museos deberán rendir cuenta semestral de los ingresos y de las inversiones efectuadas. Se autoriza también a las asociaciones de amigos a organizar en conjunto con la dirección de cada museo exposiciones, conferencias y actos culturales con entrada paga siempre que el objetivo de ellas sea recaudar fondos destinados a la ayuda y promoción de los museos.

El 17 de abril de 1969, por Expediente 164.626, Gelly y Obes propone la contratación de un equipo técnico para perfeccionar los inven-

tarios, compuestos entonces por 16.243 registros en los que apenas figura una somera descripción del patrimonio que aseguraba solamente la identificación de cada pieza. A ese equipo debería sumarse un fotógrafo para documentar las obras y de esta manera los museos podrían contar con inventarios dignos de su riqueza artística y cultural, susceptibles de ser presentados en el Primer Seminario Iberoamericano de Museología a reunirse en Buenos Aires en octubre de 1970. La propuesta recibe el apoyo de Isabel Padilla y de Borbón (Museo Enrique Larreta), José Armanini (Museo Eduardo Sívori), Luis Jorge Duhalde (Museo de Arte Moderno) María Delia Millán de Palavecino (Museo José Hernández) y Héctor Schenone (Museo Isaac Fernández Blanco). La oportunidad del seminario era un pretexto propicio, pero naturalmente no se pudo avanzar más allá de las palabras.

El 18 de diciembre de 1969 se constituye una nueva comisión directiva de la Asociación de Amigos, presidida honorariamente por Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón. Su comisión directiva queda integrada por Alberto Rodríguez Galán, John Walter Maguire, José A. de Apellaniz, Susana Regules de Pueyrredón, Esther Zuloaga, Silvia Pueyrredón de Elizalde, Marta Ruiz Guiñazú de Mackinlay Zapiola, María Elena del Solar Dorrego de Casal, Blanca Deyn de Radziwill, María Gowland Mitre, Aníbal Aguirre Saravia, Julio A. Pueyrredón, Agustín N. Matienzo, Carlos M. Muñiz, Raúl Colombres, Carlos Pedro Blaquier, Carlos Zemborain, Jorge A. Mazzinghi, Siro de Martini, Enrique Mackinlay Zapiola y Ladislao Radziwill.

Al año siguiente se produce un conflicto relacionado con la actividad cinematográfica. El 30 de noviembre de 1970, Gelly y Obes informa que se había presentado un grupo de personas que le manifiesta al mayordomo que tenían autorización para filmar la vida del almirante Brown, indicándole que para ello debían sacarse los peinetones de las vitrinas para transformar esos muebles en bibliotecas y que necesitarían además usar varios muebles del patrimonio del museo. En ese sentido informa el director que, teniendo en cuenta los graves y serios deterioros producidos en el Museo con motivo de la filmación de *El santo de la espada*, se sentía en la obligación de señalar que el

museo Saavedra *no es ni debe ser, ni puede transformarse en un "set" cinematográfico* (Archivo Museo Saavedra).

Corresponde mencionar que con anterioridad a *El santo de la espada*, estrenada el 25 de marzo de 1970, dirigida por Enrique Torre Nilsson (1924-1978) y protagonizada por Alfredo Alcón, Evangelina Salazar, Lautaro Murúa y Héctor Alterio, se habían filmado en el museo dos películas. La primera, sin embargo, es anterior al museo ya que aparece en ella la casa original de la chacra de los Saavedra Zelaya como único escenario externo. Se trata de la comedia *Papá tiene novia*, filmada en blanco y negro y dirigida por Carlos Schlieper (1902-1957) sobre su propio guion escrito en colaboración con León Mirlas. Se estrena el 22 de octubre de 1941 y tiene como protagonistas a Alberto Bello, Amanda Ledesma, Aída Luz, Felisa Mary y Zully Moreno. La segunda es *Pajarito Gómez, una vida feliz*, obra satírica sobre los medios de comunicación dirigida por Rodolfo Kuhn (1934-1987) y protagonizada por Héctor Pellegrini, que se estrena el 5 de agosto de 1965, en la que aparecen escenas filmadas en el patio de la glicina y en dos salas donde son usados los sillones que pertenecieron a Mariquita Sánchez de Thompson y Mendeveille. Su banda sonora incluye canciones compuestas por el propio Kuhn, Carlos del Peral y Francisco "Paco" Urondo. La tercera es la ya mencionada *El santo de la espada*, de temática histórica sobre la vida del general José de San Martín con guion de Beatriz Guido y Luis Pico Estrada, basado en la novela homónima de Ricardo Rojas, que es filmada en el patio y en diversas salas del museo.

Aunque filmada en los jardines, donde aparecen actuando *Los chalchalersos*, la cuarta película es *El canto cuenta su historia*, dirigida por Fernando Ayala (1920-1997) y Héctor Olivera (1931), con guion de Julio Márbiz sobre una idea de César Perdiguerro y Manuel J. Castilla. Estrenada el 27 de agosto de 1976 tiene como protagonistas a Leda Valladares, Andrés Chazarreta, Rosita Quiroga, Hugo del Carril y Aníbal Troilo por citar solo algunos de los más destacados. Debido a la fecha de su estreno y por presiones y amenazas políticas es suprimida la participación de Mercedes Sosa. Finalmente, en lo que hoy es la biblioteca del museo se filma una escena de *Facundo, la sombra del*

tigre dirigida por Nicolás Sarquis sobre guión propio en colaboración con José Pablo Feinmann, Eduardo Scheuer, Eduardo Saglul y Daniel Moyano. Se estrena el 31 de marzo de 1995 y actúan Lito Cruz, Norma Aleandro, Dora Baret y Víctor Manso.

En 1971 ingresa al museo la colección Leandro Alem cuyo origen se remonta al Dictamen 236 del año 1964 donde se informa que, en la Oficina de Depósitos Judiciales y Oficiales del Banco Ciudad de Buenos Aires, se encuentran objetos de interés histórico que habían pertenecido a Leandro Alem y a su hermana Tomasa. Por decreto 1.543 del 17 de marzo de 1972 se impone el nombre de Leandro N. Alem a la sala que se inaugura con esa colección el 21 de octubre del mismo año.

En la nueva década, una nota describe un característico espectáculo del museo cuando:

los sábados por la noche, toda la vecindad se entretiene mirando a las novias. Las señoras, muchas de las cuales no pueden reprimir un suspiro nostálgico, ni siquiera extrañan la televisión o el cine. Verlas fotografiarse felices y esperanzadas al pie de los muros rosados, es un show encantador. Cada fin de semana no bajan de cincuenta las que se allegan al parque con sus trajes blancos, sus novios pulidos y atildados. Algunos de los vecinos suelen bromear asegurando que, de seguir así las cosas, los fotógrafos van a tener que pagar alguna gabela o alquiler por utilizar el museo como telón de fondo para tanto casamiento (Guía Cultural de Buenos Aires, julio de 1980).

Esas gabelas se establecen subrepticamente cuando dos años después se instalan las rejas exteriores de protección que circundan los dos principales edificios del museo, ya que para fotografiarse alguien tenía que abrir el portón que permitía el ingreso a los jardines. A las novias hay que agregar las comuniones y los llamados cumpleaños de quince que, aunque en menor medida, también acudían a fotografiarse en los jardines.

En septiembre de mismo año se pone en conocimiento del museo la donación por testamento de Delfina Astengo de Moores de la colección de iconografía de la ciudad de Buenos Aires que había pertenecido a su marido, Guillermo H. Moores. Se concreta de esta manera una prolongada gestión de al menos veinte años que realiza el profesor Gelly y Obes con ese fin. Para poder exhibir esta donación y patrimonio del museo que se conservaba en las reservas, el 31 de octubre de 1981 es inaugurada la segunda ampliación del pabellón anexo habilitado en 1959 y ampliado en 1960, con dos nuevas salas de 12,45 por 11,40 y de 21 por 11,40 metros. Por decreto del 8 de enero de 1982, luego de veinticinco años de pedidos, se accede finalmente a designar una empresa para la construcción de un cerco de rejas de protección al pabellón central y al anexo recientemente inaugurado. La reja perimetral termina de instalarse en junio y por decreto 4.375 del 5 de agosto de 1982 (Boletín Municipal 16.844) se eleva a nivel de dirección los que hasta entonces eran, en la estructura municipal simples departamentos que, por razones de dignidad, se les atribuía solo verbalmente el nombre de direcciones.

En 1989, luego de casi treinta y cinco años, deja la dirección el profesor Carlos María Gelly y Obes (1923-2014). Gelly y Obes había cursado sus estudios secundarios en la Escuela Argentina Modelo, luego el profesorado secundario en Historia y en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, España. Fue profesor y vicerrector entre 1944 y 1977 de la Escuela Argentina Modelo y tuvo una fugaz participación como ministro de Educación de la Nación en 1967. Miembro honorario del Instituto Nacional Belgraniano y académico emérito del Instituto Nacional Sanmartiniano, presidió la Institución Mitre, la Comisión de Cultura del Jockey Club y la Comisión Nacional de la Reconquista. Fue autor de *Los juramentados de julio de 1816*; *General Indalecio Chenaut*; *La fundación de la Ciudad de Buenos Aires a través del pintor José Moreno Carbonero*; *Ocupación de la llanura pampeana* y *Evocación histórica de la plaza San Martín* (La Nación, 20/3/2014). El 16 de agosto de 1990, gracias a la generosa propuesta realizada por Gelly y Obes, a quien recordamos con entrañable cariño, el que escribe estas líneas es nombrado director del Museo Saavedra, cargo en el que permanece hasta su jubilación en agosto de 2018.

Junto con colecciones de los museos Fernández Blanco y José Hernández, el Saavedra participa en la exposición de platería urbana, rural y religiosa *Argent d'Argentine* que se presenta en el Museo Nacional de la Moneda de París, entre el 17 de marzo y el 10 de mayo de 1992, con motivo del quinto centenario del descubrimiento de América, donde se exhiben también obras de Juan Carlos Pallarols y del coleccionista Samuel Setián. Desde París, la muestra de platería viaja imprevistamente para participar en la Exposición Universal de Sevilla, que había comenzado el 20 de abril y finaliza el 12 de octubre, fecha del quinto centenario del descubrimiento de América. La razón se debe al *desencanto* que le había provoca el pabellón argentino al secretario general de la Presidencia de la Nación. Se evaluaron alternativas, entre ellas, la de trasladar ahí la exposición de platería rioplatense que se exhibía entonces en París (*Clarín*, 11/4/1992). Es así como la exposición *Plata del Río de la Plata*, exactamente la misma que se había expuesto en el Museo de la Moneda, se traslada a Sevilla y es visitada por los Reyes de España (*La Nación*, 26/6/1992).

El 24 de mayo de 1992 se había evocado el cincuenta aniversario de la creación del museo (*El Independiente*, abril de 1992). En la edición de una revista dominical, con el título *Cincuentenario con mucha historia*, el recordado periodista Luis F. Núñez publica una ilustrada crónica del museo concluyendo su artículo señalando que como sucede en todos los museos ya sean nacionales, provinciales o municipales:

se lucha con fe y una esperanza a prueba de adversidades contra presupuestos escasos y carencias de todo tipo (...) Los bienes del museo avalan largamente los sacrificios de su personal (*La Nación*, 1/11/1992).

El 16 de junio de 1993 el Museo reitera la necesidad de ampliar su dotación de personal de seguridad nocturna y días después se publica un artículo titulado *Parque General Paz, un reto para audaces*, firmado por Juan Carlos Insiarte que parece retrotraernos a la célebre

excursión a Saavedra de la novela *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal. Escribe el cronista:

todo aquel que se interne o intente cruzar el parque José María Paz ni bien caen las sombras de la noche corre serios riesgos de ser "desplumado" o por lo menos toparse con la luz mala, superstición folclórica que parece haberse afincado en uno de los bordes de la gran ciudad (...) Los parroquianos sostienen que el abandono y la falta de seguridad e iluminación han convertido este parque en una especie de jungla tenebrosa que cuando entra en tinieblas resulta ser el vestíbulo de las incursiones depredadoras de vándalos (...) El enigma de la visión de la luz mala fue dilucidado por Francisco Pagano, jubilado, vecino de Aizpurúa y Crisólogo Larralde, "para colmo de males, este parque también suele convocar a los iniciados en la macumba (...) Las ceremonias, según relataron otros moradores, se hacen junto a un lago sediento, casi un depósito de basura. Allí, a medianoche, los oficiantes encienden las velas en las tortas que ofrecen para satisfacer a los espíritus. El esplendor resalta en la negritud ambiente. "Es realmente el retorno de los brujos" ilustraron (...) Los vándalos avanzaron sobre el edificio del Museo Saavedra y la Biblioteca y pintaron con aerosol las paredes (...) los parroquianos sostienen que estos lugares históricos están desprotegidos (*La Nación*, 1/8/1993).

Insiarte concluía la nota señalando la destrucción de la calesita, que había sido literalmente expoliada y de la que tan solo queda el piso, el eje y el techo

Aunque parezca inexplicable, cuatro años más tarde de haber celebrado, como vimos, su 50° aniversario el museo celebrará su 75° aniversario. Eso sucede el 6 de octubre de 1996, cuando el museo inaugura una exposición titulada *75 años en la vida de un museo*, en la que se destaca que en 1942 solo se había procedido a dar una nueva sede al Museo Municipal fundado en 1921 gracias al legado de Ricardo Zemborain y, al mismo tiempo, se le había asignado el nombre de Cornelio Saavedra, sin que por ello pudiese hablarse de la creación de un nuevo museo.

Entre el 11 de junio y el 30 de julio se presenta la exposición *1900-11 de junio-2000. Leopoldo Marechal (Adán Buenosayres)* organizada en colaboración con la Fundación Leopoldo Marechal, presidida por sus hijas María de los Ángeles y Malena Marechal. En el centenario de su nacimiento, se realiza el homenaje a quien

hizo con su ciudad y con sus barrios (Villa Crespo y Saavedra) una formidable epopeya moderna y que, casualidad al fin, nació el mismo día en que trescientos veinte años antes se fundaba la ciudad con cuyo mismo nombre construyó el de su personaje de sí mismo: Adán Buenosayres (Archivo Museo Saavedra).

Ingresa en el año 2000, 74.034 visitantes, cantidad que lo convierte en el segundo más visitado de la ciudad, luego del Museo Nacional de Bellas Artes (*Anuario Estadístico*, 2003). Debemos alertar que no aparecen los números correspondientes al Museo de Ciencias Naturales *Bernardino Rivadavia*, que desde siempre es el que presenta el número de visitas más abultado, por lo que el Saavedra es, en realidad, el tercero.

El 11 de junio de 2003, con motivo del cumpleaños número 92 de Ernesto Sábato, se descubre en los jardines del museo, por iniciativa del legislador y presidente de la Comisión de Cultura de la legislatura porteña Fernando Finvarb, un busto del escritor realizado por el escultor entrerriano Martín Naef y donado por Ben Molar, amigo de Sábato (*La Nación* 11/06/2003). En su basamento se coloca una placa con un párrafo de la novela *Sobre héroes y tumbas* que reflexiona sobre el sentido de la historia:

de modo que no eran las ideas las que salvaban el mundo, no era el intelecto, ni la razón, sino todo lo contrario: aquellas insensatas esperanzas de los hombres, su furia persistente para sobrevivir, su anhelo de respirar mientras sea posible, su pequeño, testarudo y grotesco heroísmo de todos los días (Ernesto Sábato, 1973: 212).

Desde el 22 de marzo hasta el 3 de abril de 2004 se presenta la exposición *Encuentros por la memoria*, un homenaje a los desa-

parecidos de Saavedra y Núñez durante la represión, en la que se exponen obras de treinta artistas convocados para conmemorar la tragedia. Las obras están acompañadas de textos sobre el tema de cada uno de sus autores: Gladys Abitante, Julián Agosta, Ana Bianchi, Dora Bianchi, Rubén Borré, Rodolfo Campodónico, Marcelo Carpita, Gerardo Cianciolo, César Clodió, Adrián Dorado, Alejandra Eguiño, Ana María Esplugas, Dora Garaffo, Omar Gasparini, Salvador Kasem, Osvaldo Krasnanski, Basia Kuperman, Juan Carlos Lasser, Daniel de Lorenzi, Gustavo Macri, Germán Miérez, Mauricio Nizzero, Ida O, Norberto Onofrio, Guillermo Piemonte, Armando Propati, Guillermo Ramírez, José Rueda, Florencia Salas, Rodolfo Sorondo, Jorge Suárez, Daniel Tubío y Diego Vilas. La totalidad de las obras han pasado a integrar el patrimonio del museo en 2018.

Con patrimonio perteneciente al museo, se presenta entre el 10 de septiembre y el 30 de octubre de 2005, la exposición *Necesidad y ostentación. Vestimenta y accesorios masculinos 1780-1920*. Entre los comentarios acerca de la exposición se señala que si *las fotos son curiosas lo demás es exquisito (Clarín, 14/9/2005)*.

Por su parte, en la sección Moda, otro diario titula *Ostentación masculina en una muestra de ropa antigua (La Nación, 20/10/2005)*. Escribe Patricia Raffellini, experta en el tema que colabora en la clasificación de los textiles y en la selección de las piezas, en el folleto de la muestra que a través del material en exhibición,

vemos como la historia económica y política interfirió en ellos, pues pasamos del reinado de la seda (su principal centro de manufactura fue Lyon, Francia, en el siglo XVIII) al de la lana y el algodón (dominio de la industria británica).

Entre el 16 de septiembre y el 3 de diciembre de 2006 se presenta *Necesidad y ostentación II. Vestimenta y accesorios femeninos. 1780-1920*, en la que también participa la licenciada Patricia Raffellini. Acompañada por litografías y fotografías que muestran también una realidad más compleja y modesta que la de los vestidos y accesorios que se exhiben, se destaca en el folleto explicativo que:

también hoy, tras las marcas, los diseños y las jergas del fashion, suele permanecer oculta otra realidad de sobreexplotación de hombres y mujeres que, en distintas partes del planeta, consumen sus vidas en la producción de lo que para otros solo será un capricho de días, cuando no de horas.

En 2006 con el libro *El horror de la guerra. Personalidades y escenas de la guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay* por José Ignacio Garmendia y J. Serena, se da comienzo a una serie de publicaciones destinadas a difundir el patrimonio del museo. La colección lleva por título *Imágenes y lecturas* y en este primer volumen aparece la totalidad de la colección de las obras realizadas por el general Garmendia sobre la guerra en la que fue partícipe. El libro presenta artículos de la doctora Alicia Rubio y de la licenciada Marta Sánchez. Se publica gracias al aporte de la Asociación Amigos del Museo, integrada entonces por Carlos Arturo Trinelli, Carlos Alberto Flores, Marcelo Enrique Falcone, Adrián Dorado, María Cristina Velo, Mauricio Nizzero, Carlos Vila, Gladys Abitante, Ida Olijavetsky y Rodolfo Sorondo. Con el título de *Cuadros de campaña. El horror de la guerra*, el libro es comentado por el doctor Miguel Ángel De Marco, presidente de la Academia Nacional de la Historia, en la sección Bibliografía del diario *La Nación*. Concluye De Marco, destacando que:

este libro se suma con especiales méritos a los no demasiados numerosos sobre la faz pictórica de tan dramáticos acontecimientos, y revela aspectos dignos de ser apreciados por cuantos sienten interés en profundizar sus conocimientos acerca de este conmovedor capítulo de la historia sudamericana (La Nación, 13/5/2007).

En febrero de 2008 se publica una nota titulada *Buscan más público para los museos*, en la que se destaca que el Museo Saavedra con 59.123 es el segundo -en realidad el tercero como dijimos antes- más visitado de los museos de la ciudad (*La Nación*, 10/2/2008) y en mayo, en la sección Cultura se advierten:

Los problemas de los museos. Sistemas de vigilancia obsoletos e insuficiente tecnología para cuidar el patrimonio son dos de sus principales inconvenientes (La Nación, 18/5/2008).

En 2010 ingresan al museo 152.317 personas, número impulsado por las celebraciones del Bicentenario de la Revolución de Mayo. El 8 de octubre de 2011 el museo celebra sus 90 años de vida y se inauguran tres exposiciones. La primera denominada *El parque recupera la escultura*, se origina en la donación de Adrián Dorado y permite emplazar en los jardines las esculturas *Serie 2/28* y *Serie 6/28 Columnas para la memoria*, hierros forjados de Julián Agosta; *De la Serie de la Rivera*, hierro soldado de Alberto Bastón Díaz; *Elemento*, hierro soldado y patinado de Danilo Danziger; *Objeto especialmente diseñado para mirar el cielo*, hierro de Adrián Dorado; *Bemol sostenido en el aire*, hierro de Yaime Ferreira da Costa; *Sin título*, cemento de Magda Frank; *Hombre en la luna II*, hierro soldado y patinado de Enrique Romano (todos ellos vecinos de Saavedra y Núñez); *Construcción*, hierro soldado, y *Primitivo*, granito de Silvio Giangrande; *Sin título*, cemento de Alberto Pilone; *Sin Título*, hierro soldado y pintado de Eduardo Sabelli y *Sin Título*, hierro soldado y patinado de Oscar Stáffora. Ellas se suman a *Respaldo*, hormigón armado de Adrián Dorado; *Estudio*, cedro de Alejandro Lozano (realizada con el tronco de un árbol que se encontraba en el parque y había sido derribado por una tormenta) y un *esbozo de autor desconocido* realizado sobre una robusta horqueta probablemente del mismo cedro; *Miradas* (Homenaje a Enrique Romano) hierro y bronce de Ida O y *Personajes*, ensamble de quebracho y metal de Guillermo Ramírez Larrosa. Se sumarán posteriormente *Maíz*, aluminio y madera de Raúl Conti y *Bestia*, fibrocemento de Federico Bacher. Recordemos que cuando en 1941 se inauguraba la avenida General Paz, los diarios de Buenos Aires anunciaban la próxima apertura de un formidable parque embellecido por hermosas esculturas. Se hacía referencia de esta manera al parque que desde 1946 se denominaría General Paz, es decir los jardines de la chacra Saavedra Zelaya. Había allí entonces siete esculturas de mármol de estilo clásico, de las que solo permanece hoy la fuente titulada *La caza del delfín*. Una de esas siete es la *Venus Cíterea* que se encuentra en la plazoleta ubicada entre Guido, Juncal y Talcahuano. Otra, la reproducción de la escultura de Antonio Cánova titulada *La sorprendida* (en realidad una imagen de Venus o Afrodita) que se lucía en el islote del lago, es trasladada en 1962 a plaza España. Las demás se perdieron en la noche en distintas e ignoradas circunstancias. En 2006 se había emplazado *Cariátides*, la ya mencio-

nada obra de Aurelio Macchi y en esta ocasión gracias a la donación de Adrián Dorado se intenta subsanar la injusticia cometida cuando las obras que engalanaban el parque fueron llevadas a otros lugares de la ciudad o, cabe suponer, simplemente robadas.

La segunda exposición, titulada *Daguerrotipos. Testimonios de una familia*, se basa en los cinco daguerrotipos donados por Miguel Ángel Chiappe, pertenecientes a la familia de Gervasio Antonio de Posadas. Entre ellos, uno en que Juana Paula Viola y Posadas, nieta del que fuera director supremo en 1814, aparece acompañada por el médico irlandés John William Mackenna, uno de los fundadores del Hospital Británico y quien, en dicho hospital, opera por primera vez en la Argentina mediante el uso de anestesia (primero con éter y luego con cloroformo) durante 1847 y 1848 (Maxine Hanon, 2005: 548). La tercera es la exposición titulada *La ciudad que ya no está*, realizada a partir de las fotografías donadas por León Tenenbaum (1916-2006) quien se dedicó a fotografiar a la ciudad entre 1952 y 1990. Cerró la noche la actuación del trío de Rodolfo Mederos.

Por ley 4.305 del 27 de septiembre de 2012, luego de un trámite que demanda insólitamente más de un año, se acepta la donación de una cómoda escritorio que había pertenecido a Juan Manuel de Rosas ofrecida por la sucesión testamentaria de César León Pereira Rosas, descendiente directo de Prudencio Ortiz de Rosas, hermano de Juan Manuel. Tal fue la demora que, cansado de esperar, el albacea testamentario, remitió la cómoda al museo antes que fuera formalmente aceptada por la Legislatura, sabiendo sin duda que el museo protegería con ley o sin ella el valioso legado. En octubre se concreta finalmente la instalación de un sistema de seguridad electrónica mediante cámaras de video, aunque solamente, por razones presupuestarias, en el pabellón central y alarmas de intrusión incendio en los restantes edificios.

En 2014 se edita *Imágenes y lecturas II*, con el título de *Posar o ser sorprendido. Daguerrotipos y ambrotipos. Fotografías de León Tenenbaum*, que cuenta con artículos de Abel Alexander y Daniel Tubío.

En febrero de 2015, muy tardíamente, las direcciones de los museos dependientes de la ciudad de Buenos Aires alcanzan la categoría de subgerencias operativas. Aunque lo correcto sería decir que son rebajadas a esa categoría, equivalente a lo que habían sido hasta 1980, jefaturas de departamento. Si una Dirección General tiene a su cargo Gerencias Operativas (antes direcciones) y bajo estas últimas están las Subgerencias (antes departamentos), los museos retornan al nivel jerárquico que habían tenido hasta 1982, es decir treinta años antes. En 2016, en función a las exposiciones del bicentenario de la Independencia, ingresan al museo 117.430 visitantes.

La edición digital del diario *La Nación* del 29 de noviembre de 2017 publica una nota titulada *Un monumental dibujo del Buenos Aires de 1915, el tesoro oculto que ahora saldrá a la luz*, que anunciaba la inauguración que se realiza el 2 de diciembre de la exposición denominada *Buenos Aires a vista de pájaro, Jean Desiré Dulin (1839-1919)* donde se presenta la monumental obra de Dulin donada por Pedro Tirado, residente en Albuquerque, Nuevo México, EE.UU. Se cumplía así con la voluntad de su propietaria Mary Ann Skidmore. Esta obra había ingresado a los Estados Unidos para ser expuesta en el pabellón argentino de la Exposición Internacional de San Francisco de 1915. Espectacular por su tamaño, realizada en temple-témpera y tintas artísticas sobre papel, mide 1,46 metros de alto por 12 metros de largo y ofrece una vista única de Buenos Aires desde la desembocadura del Riachuelo hasta Palermo. La obra llega al museo el 20 de abril de 2016 donde es restaurada y acondicionada para su exhibición.

Se presenta también, el mismo día la publicación *Imágenes y lecturas III*, con las originales perspectivas de la ciudad vistas a vuelo de pájaro, así como la vida y la obra de Jean Désiré Dulin. El libro cuenta con colaboraciones de Juan Carlos Grassi, de Esteban Pastorino, autor de las fotografías aéreas que nos permiten contemplar un siglo después qué fue de la ciudad que dibujó Dulin en 1915; de la doctora Sonia Berjman y del arquitecto Jorge Sierra Abbate quien realiza un minucioso y agudo estudio de la acuarela *Paisaje* de Dulin (demostrando que se trata de una vista de Montevideo) donada especial-

mente para la exposición por la Asociación Amigos del Museo. Cabe consignar además que, la importación de la obra, su restauración y montaje, así como el gasto del libro fue asumido en su totalidad por la Asociación Amigos del Museo conformada por Mauricio Nizzero, Alberto Boco, Ida Olijavetzky, María Cristina Velo, Gladys Abitante, Daniel Tubío, María de Los Ángeles Marechal, Carlos Alberto Flores, Jorge Suárez y Marcelo Enrique Falcone.

Por entonces el Museo presentaba en cada una de sus salas guiones *monográficos* que trataban distintos aspectos del pasado político, económico y social porteño. En enero de 2019, en una nota que titula *A través de sus diez salas, la institución propone un recorrido por nuestra historia que, a veces, se entrelaza con vivencias personales*, Lorena Oliva se refiere al Museo Saavedra:

La vieja casona que lo alberga, su jardín y el parque que los contiene han formado parte de mi propia historia desde que era muy pequeña. Por eso, el aroma a eucalipto que emana de los árboles (...) es un aroma familiar, de esos que, en un instante, nos llevan de paseo por nuestro pasado. Me dirijo al interior del museo por segunda vez en mi vida. La primera fue hace mucho tiempo (...) iba con mi padre, durante una de sus visitas de domingo, en ese breve lapso que transcurrió entre que él se separó de mi madre y que lo perdí para siempre. Después, algunas imágenes borrosas: figuras de maniquíes con ropa de época en salas silenciosas e iluminadas apenas por una tenue luz que llegaba desde afuera, y algunos juegos de la calesita de techo de paja que funcionaba a pocos metros del museo y que, tras varias décadas de abandono en las que sirvió, incluso, de hogar de gente sin techo, fue reacondicionada y reinaugurada diez años atrás. El entorno del museo también tuvo sus vaivenes en todos estos años, pero hace tiempo luce revitalizado. La fuente de mármol de su jardín, una obra del siglo XIX llamada La caza del delfín reluce impecable...

Abre el recorrido una exquisita colección de platería, distribuida en diferentes vitrinas, que fue propiedad de Ricardo Zemborain, el coleccionista que legó a la ciudad la mayor parte de todo el patrimonio del museo, hoy compuesto por algo más de 23.000 objetos (...) En

ella se pueden apreciar teteras, soperas, cucharones, candelabros y una extensa colección de mates. Entre ellos, se destaca un cofre plateado y labrado, bellissimo, que con mi hija suponemos un joyero pero que es, en realidad... una yerbera. Lo que sigue es una gran sala que recrea dos ambientaciones de un salón porteño de la primera y segunda mitad del siglo XIX. Casi como el juego de las diferencias, es una invitación a descubrir cómo fueron evolucionando los usos y costumbres en materia de decoración y ambientación a medida que la importación de bienes europeos se convirtió en una práctica frecuente en la alta sociedad porteña. De todos los objetos allí expuestos, llaman la atención un arpa con pedales y un sillón reclinable de cuero negro, con un mecanismo que se adivina muy moderno para la época, y que habría pertenecido al mismísimo José de San Martín, durante los últimos años de su vida. De allí pasamos a un espacio pequeño, cargado de retazos de momentos fundacionales de nuestra historia, ya sea porque fueron testigos mudos de esos eventos o porque pertenecieron a personajes igual de célebres: la llave del fuerte de Buenos Aires; un botón de la chaqueta que vestía el general Santiago Liniers al momento de ser fusilado; el tarjetero y la fosforera de Martín de Álzaga; una proclama original y manuscrita de la Semana de Mayo...

El recorrido continúa a través de una enorme sala que evoca el período gobernado por Juan Manuel de Rosas. Se destaca una enorme pintura sobre arpillera de 1840 que, en aquel entonces, se exhibió en la iglesia de San Miguel: allí se ve a Rosas derrotando serpientes con una lanza, y la leyenda "el exterminador de la anarquía". El valor que en aquel período se le otorgó a lo iconográfico queda evidenciado por la variedad de objetos exhibidos (...) guantes, platos, jarrones, cobertores de cigarreras y hasta piedras, además de las clásicas cintas coloradas, llamadas divisas, que, por entonces, era obligatorio portar a fin de demostrar apoyo.

El salón comunica con otro más pequeño. En él, me detengo en el juego de sillones que se exhibe, no solo porque pertenecieron a Mariquita Sánchez de Thompson, sino también porque descubro que sus detalles de nácar recrean diferentes paisajes. Mi hija, en cambio,

queda fascinada por los objetos que se exhiben en sus vitrinas: enormes peinetones, abanicos de plumas, uno con espejo (...) y otro decorado con los colores patrios y la letra del Himno Nacional Argentino. Completan la exhibición valiosas piezas de joyería según los usos de la época, como es el caso de un brazalete confeccionado con cabello humano. Casi no puedo detenerme en la sala que sigue, que exhibe las obras de la pintora Léonie Matthis, dedicadas a la construcción de la Plaza de Mayo, porque mi hija me tironea del brazo y me lleva al espacio siguiente. "¿Son estos los maniqués, mamá?", me pregunta, señalando unas figuras vestidas con ropas masculinas y femeninas, en una sala que recrea algo de la indumentaria y de los elementos de la vida cotidiana de hombres y mujeres. Fuerzo al máximo la memoria. Me encantaría poder decirle que sí, revisitar de su mano ese territorio tan solitario que son los recuerdos, pero nada de lo que allí veo conecta con mi pasado...

La confirmación vendría unos minutos después, luego de atravesar las salas de numismática, de armas y, como cierre, una exhibición de elementos campestres, que fue donada por Carlos Keen. (...) En la página web de la institución se informa que "el Museo Saavedra intenta reflexionar sobre lo que muestran y ocultan sus colecciones, así como las posibles y distintas lecturas que ellas admiten". ¿Será que un



Museo Saavedra. El patio de la glicina. Circa 2010.

museo es, a la vez, infinitos museos, uno por cada visitante? ¿Que las historias que cuentan sus objetos admiten ser enhebradas con las vivencias personales de cada uno de nosotros? (La Nación, 27/1/2019).

Sería injusto olvidar a los compañeros con los que trabajamos a lo largo de veintiocho años. Juntos pudimos realizar un minucioso ordenamiento de las colecciones en reservas dignas de albergar tan rico patrimonio y ordenarlo de acuerdo con una premisa muy sencilla: un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar. Esta tarea implicó una ingente labor, mayormente desconocida e incomprensible para quienes están alejados de la vida de los museos ya que, en general, éstos apenas exhiben un diez o quince por ciento del patrimonio en forma permanente. El resto debe ser cuidado y protegido de la misma manera y encontrarse a disposición de quien desee consultarlo. A todos ellos nuestro imborrable recuerdo.

No podemos cerrar esta abreviada historia del Museo sin dedicar un párrafo final a los visitantes de la fauna que hicieron del jardín del museo y de su fuente un hábitat temporal o definitivo. No hablamos en este caso de los habitantes naturales, donde se destacan las cotorras y sus ruidosos escándalos de conventillo, los cardenales, pájaros carpinteros, horneros, caranchos, aguiluchos y zorzales, entre tantas otras aves que viven a su albedrío entre nosotros y que en ocasiones nos pasan desapercibidas. Tampoco de las palomas con las que se libran interminables batallas de ingenio para evitar que construyan sus nidos en cualquier lugar propicio y ensucien paredes y pisos de patios y galerías.

Queremos referirnos en realidad a los traídos, es decir aquellos que no llegaron por sus propios medios, sino que fueron ingresados, dejados o abandonados por bípedos pensantes. Primeramente debemos mencionar a las carpas de la fuente *La caza del delfín*, y su vertiginosa capacidad reproductiva. Luego fueron los gansos, que rápidamente incrementaron su número y demostraron no ser nada *gansos* ya que aprendieron a abrir una canilla para beber agua fresca y, al mismo tiempo su desaprensión, ya que jamás se les ocurrió cerrarla. Tiempo después en la galería del pabellón anexo, desorien-

tada y asustada apareció una tortuga acuática. Llevada a la fuente *La caza del delfín*, donde se instaló un tronco para que pudiera asolearse, vivió tranquilamente sin manifestar protestas, hasta que fue acusada de atacar a los ansarinos, es decir las crías de los gansos. Por ese motivo fue penada con el exilio a la Facultad de Veterinaria. Poco después se descubrió la injusticia cometida ya que había sido condenada con pruebas circunstanciales. Los verdaderos culpables, los que acababan con los gansitos, eran sus propios adultos que al salir de la fuente los pisoteaban, aunque no es posible por esa torpeza natural condenarlos por ello. No obstante, su sentido territorial hizo que una vez intentaran picotear e hicieron caer a una persona por lo que, ahora sí, fueron penados también con el ostracismo.

Luego fue la vez de unos bonitos patos que también se aquerenciaron y reprodujeron en buen número para alegría de los chicos que venían con sus padres para alimentarlos. Junto a ellos apareció un día un hermoso gallo de raza y aristocrática presencia que convivió en buena relación con los palmípedos, aunque no con las angurrientas palomas que se arremolinaban y le quitaban sus comidas mientras él las observaba pacíficamente desde su altura con aires de caballero inglés indignado, asombrado y sorprendido. Todos ellos sufrieron un ataque de una jauría de perros que interrumpió una noche matando varios patos y dejando al pobre gallo sin muchas de las plumas de su cola. Nuevamente la Facultad de Veterinaria les sirvió, en este caso de asilo, ante la certeza de que el ataque volvería a repetirse.

Otro aparecido extraño fue una mulita o tal vez un peludo que tan sorpresivamente como apareció una tarde desapareció por la misma noche. Al menos tres gatos se afincaron en los jardines y mantuvieron una convivencia pacífica aunque alejados cada uno en un sector diferente. Uno de ellos, atigrado, siempre fue un rebelde solitario. Otro, de pelaje amarillo y blanco, fue el que más tiempo fue mimado por el personal del museo, a pesar de sus frecuentes huidas de parranda y de sus averiados retornos. Con certeza, influyó en ello la creencia de que la llegada de un gato amarillo protege de las *energías negativas* tan perjudiciales al hábitat de los humanos, es decir los animales presuntamente racionales, aunque crédulos. El tercero, de estancia

más breve, fue un bellissimo y robusto gato gris de ojos amarillos, muy cariñoso, simpático y expresivo. No faltó tampoco un perro negro, ya grande de edad y muy pacífico, que fue protegido por el personal de vigilancia nocturna que apreciaba su ayuda en la custodia de un jardín tan amplio y vulnerable.

Pero, sin duda, la más exótica fue una típica urraca misionera con su particular cresta, ojos amarillos y plumaje negro, azul y blanco. La visita se paseaba por las ramas de la glicina y en la oficina de museografía, donde ingresaba por una ventana y se la invitaba a un pisco-labís diario. Las urracas son muy conocidas por su capacidad de aprender y de tomar y manipular objetos con sus patas y, se dice, que su nombre provendría del latín (*furax* – *furacis*: ladrón) ya que estos pájaros tienden a llevarse todo lo que brilla a sus nidos. Su tan simpática y curiosa presencia se prolongó durante un par de meses hasta que nunca más se supo de ella. Es muy posible que, debido a su mansedumbre y a su confianzuda actitud alguien la haya capturado. Salvo la urraca, ningún otro animal tuvo interés por visitar las salas del museo con la excepción de un cardenal que pasó una noche entera en la sala Moores, alguna paloma y un ocasional ratón rápidamente detectado en la sala Keen. A todos ellos un afectuoso recuerdo.

Fin del milenio y el siglo XXI

La historia asume así la complejidad y la conflictualidad del pasado tal como ha sido vivido y se ha impreso en los diferentes recuerdos, pero pretendiendo elaborar una imagen de ese pasado que no pueda reducirse a ninguno de ellos.

Krzysztof Pomian (1995, 14).

Con el título de *El desastre que preanunció Cromañón*, veinte años más tarde el periódico *El barrio. Periódico de Noticias* (abril de 2005) recuerda la descomunal tragedia que se produjo el viernes 26 de abril de 1985, alrededor de las nueve de la noche. Fue, hasta el de Cromañón, el incendio más grave que registra la cronología de tragedias de este tipo en la Argentina, con un saldo de setenta y ocho muertos y ciento noventa y dos heridos. El escenario fatal es el neuropsiquiátrico Saint Emilien, ubicado en Crisólogo Larralde 3990, entre Estomba y Rómulo Naón. La Municipalidad había omitido clausurar la clínica antes del incendio, tal como lo proponía un informe presentado veinte días antes. Según el fallo de la Cámara Civil y Comercial Federal, el incendio se debió a las notorias deficiencias edilicias de la clínica a la que se le habían labrado cuarenta y seis actas en los últimos seis años. Cualquier semejanza con la tragedia de Cromañón no es mera coincidencia. En uno de los fallos posteriores al incendio se afirma que el edificio se encontraba en situación irregular desde 1979. La causa penal por esta tragedia se cerrará sin responsables. El expediente instruido por el juez Víctor Petiggiani prescribe por el paso del tiempo y la propia Corte Suprema confirmará que por causa de la inacción de los funcionarios judiciales.

En la tragedia de Saint Emilien tiene solidaria participación un personaje entrañable del barrio: **Miguel Ángel Williams, Miguelito**, con su inseparable camión Bedford modelo 1949, vecino de cincuenta y dos años, todos ellos en el barrio (*La Prensa*, Sección Ciudad, 1/2/1993). Gracias al archivo de la Asociación de Cultura y Fomento

Villa Cerini, recuperamos la copia de una nota que un vecino dirige al director de Canal 9, en la que cuenta como Miguelito, domiciliado en Jaramillo 3715, con el camión de su propiedad socorre a numerosos pacientes del neuropsiquiátrico llevándolos al hospital. Una crónica de Cristian Sirouyan describe a Miguelito, paciente de terapia ocupacional del Hospital Borda:

sentado sobre el cordón de la vereda, toma mate con la ayuda de un termo abollado que cada tanto esconde bajo el brazo. Solo aspira la bombilla cuando se le ocurre una buena frase y se apresura a inmortalizarla en su libreta de hojas amarillentas. Está en su mundo, muy lejos del mundo, y no le importa ser un bicho raro. Junto al cordón descansa el camión cubierto de poemas, un libro rodante que apila recuerdos en su caja de madera (...) Poeta, fletero, asistente social autodidacto, o mejor, un espíritu solidario para lo que haga falta (...) Yo nací en la humildad y fui madurando en la pobreza; por eso cuando otro vive a costillas de los demás, me causa mucha tristeza. Pero no te aflijas hermano, que el destino tarde o temprano les dará por la cabeza. Miguelito, su mano amiga, como denomina a su institución unipersonal, cierra la nota diciendo: Cuando observes alrededor de la mesa y no veas a tus seres queridos que se han marchado, no te pongas triste. Medita cuántos están postrados y no pueden ir a ningún lado. Cuando logres algo por ellos, te puedo asegurar, te sentirás reconfortado (Clarín, 13/12/1992).

En 1992, el Estado Nacional, a través del Ministerio de Obras Públicas, había llamado a concurso público nacional e internacional para la construcción, mantenimiento, administración y explotación de los accesos que integran la Red de Accesos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A Autopistas del Sol S.A. se le adjudican las obras del Acceso Norte y la General Paz y la empresa toma posesión del proyecto en 1994. Las obras se desarrollan entre los años 1994 y 1996. El nuevo Acceso Norte y la avenida General Paz se transforman en autopistas sin cruces a nivel; desaparecen así los originales puentes de arco y muros de sostenimiento revestidos con piedra Mar del Plata (roca que aflora desde la ciudad balnearia de ese nombre hasta Tandil y está claramente a la vista en la costa, en el parque San Martín y en Sierra de los Padres).

El 5 de junio de 1991 se había firmado un acta de tenencia precaria por la que la Dirección General de Inmuebles de la Municipalidad cedía a la **embajada de la República Popular China** la fracción de tierras de la intersección de Crisólogo Larralde y Triunvirato para la instalación de su sede diplomática. En noviembre de 2001 (Boletín Oficial 1.321) se publica el convenio. La embajada funciona en Crisólogo Larralde 5349.

Un hecho conmueve al barrio el 2 de septiembre de 1996, cuando es asesinado con tres tiros Isidoro Perugini de sesenta y cuatro años. Es el dueño de la tradicional **Farmacia del Parque**, de la esquina de Pinto y García del Río, lo que desata una verdadera psicosis en el barrio que entiende que desde hace tiempo ha pasado a integrar el mapa de las áreas más peligrosas de esta capital. El asesino es un menor de dieciséis años que, dos días después, es detenido en una villa de Béccar y había tenido el apoyo de tres chicas de doce, trece y quince años. El autor del crimen tenía antecedentes y ya había sido atrapado en otras ocasiones por asaltos a mano armada, tentativa de homicidio y consumo de drogas (*La Nación*, 4/9/1996).

En el antiguo local del Partido Socialista Democrático de Crisólogo Larralde 2491 se crea en junio de 2000 el **Centro Cultural Espacio Abierto**, que edita la publicación *Espacio Abierto* (Archivo Cedinci). Esta esquina se transformará en una pesadilla, como bien califica Karina Niebla, ya que la propiedad de dicho terreno se la atribuyen tanto la Sociedad Anónima Editora La Vanguardia como el Partido Socialista. La constructora del edificio había comprado el terreno a La Vanguardia y en 2013 comenzó a construir allí un edificio de dieciséis pisos. Sus propietarios e inversionistas pagaron los cincuenta y cinco departamentos en su totalidad. Pero en 2018 el Partido Socialista interpuso una acción de amparo con una medida cautelar que prohibía disponer del terreno. La obra fue desacelerándose hasta detenerse en 2020. *La Vanguardia* sostenía que el predio era de su propiedad y que solo cedieron el terreno al Partido Socialista en comodato en los años veinte. Desde el partido dicen que ellos crearon *La Vanguardia* y que en Larralde funcionó un local y biblioteca partidarios por casi 80 años.

¿Por qué están a nombre de La Vanguardia? Porque en los años veinte los partidos políticos no tenían personería jurídica, por eso el Partido Socialista fundó esa sociedad anónima para que editara su diario y les administrara las propiedades (Niebla, Karina, 2021).

Con el título de *La crisis económica alentó una feria en el Parque Saavedra. Desocupados trabajando*, una nota de Daniel Barbiero recuerda el proceso mediante el cual, a principios de 2002, irrumpe en el Parque Saavedra una feria no tradicional donde muchos vecinos desocupados encuentran un lugar donde trabajar. En esta nota los protagonistas del *nuevo boom del rebusque nacional* cuentan los motivos que los empujan a esta actividad, consecuencia de la crisis económica. Cuenta el cronista que miel, huevos, ropa, choripanes, velas y tortas son algunos de los productos que se pueden comprar a un menor precio que en los locales tradicionales. Este nuevo paisaje de alrededor de quinientos puestos que se establecen los jueves, sábados y domingos, produce en los vecinos reacciones diversas: algunos lo celebran y otros levantan sus voces de queja. Los primeros dicen que tienen un lugar más cercano donde hacer las compras del día y afirman que el espacio verde es más seguro que antes; los otros protestan por la basura que queda y la reducción de los lugares para caminar o andar en bicicleta. Hay gente que vende mates, planchas, cafeteras y antigüedades en general. Da la sensación de que revolvieron en el baúl de la abuela y rescataron piezas que estaban perdidas en el olvido. En su recorrida, Barbiero observa que son muchas las mujeres que están al frente de los puestos.

Sentado frente a perfumes, cosméticos y ropa encontramos a Hugo. “Esto es apenas una ayuda y para nada una forma de vida”, apunta. Es la primera vez que está sin trabajo, ya que desde joven estuvo relacionado con el mundo de la publicidad. “Si te quedas encerrado entre cuatro paredes te volvés loco”, describe. Hugo tiene expectativas de que la realidad cambie, pero “de ahí a que se logre es difícil, aunque la esperanza es lo último que se pierde”. Más adelante en el recorrido una mujer mayor, de arrugas bien llevadas y labios pintados, fuma y espera con sus artesanías sobre el pasto. Vende llaveros y gallinitas de madera. “La gente anda sin plata y hay que tener paciencia”, dice Hilda, que

vive sola porque su hijo se casó y se fue de la casa. “Me tengo que ayudar con algo porque la vida está cara”, sostiene con amabilidad. Cerca de ella un señor de bigotes revisa relojes con una lupa en su ojo. Se llama Emilio y es relojero y restaurador de antigüedades. Cuando la vida era más amable tenía un local en la avenida San Juan y Urquiza. Desde hace siete meses viene con su camionetita y repara relojes de péndulo o mecánicos mientras la radio lo acompaña con tangos y milongas. El entrevistado comenta que la cantidad de puestos mermó, sobre todo aquellos que vendían productos perecederos porque “como no tienen la suficiente rotación la gente se desanima y no compra” (El Barrio. Periódico de Noticias, enero de 2003).

Como consecuencia de la crisis de diciembre de 2001, la desorientación política se manifiesta en la convocatoria a numerosas reuniones vecinales. La **Asamblea Vecinal y Popular de Saavedra**, invita a la participación en una huerta colectiva y un horno para pan en Núñez y Plaza Oeste, *para que no haya hambre en la tierra del pan*. Se reúne los sábados a la 16, en Donado y avenida del Tejar o, en caso de lluvia, en el salón de la estación Luis M. Saavedra. La **Asamblea Popular de Núñez y Saavedra** convoca en García del Río y Cabildo o en la biblioteca *Cornelio de Saavedra*. En Cabildo y Congreso se reúne los lunes a las 20, la **Asamblea Popular Belgrano - Núñez** que invita a la realización de una *asamblea popular, constituyente, libre y soberana*. En 3 de Febrero 3552, detrás de la estación Núñez, funciona la **Cooperativa de Vivienda, Crédito y Consumo La Asamblea-ria**, que promueve la economía solidaria, comercio justo, autogestión y consumo responsable. **Núñez Solidario** convoca en las vacaciones de invierno a diversas actividades organizadas por la Asamblea-ria, Manos Artesanales de Núñez, el Centro de Gestión y Participación 13° y la Comisión de Asociados del Banco Credicoop sucursal Núñez (Archivo Cedinci).

Un tema más agradable fue la inauguración del **Parque de los Niños**, el 6 de octubre de 1999, con treinta y dos hectáreas que se encuentran en la ribera del Río de la Plata. En 2004 se instala un puente peatonal sobre el **arroyo Raggio** en el extremo oeste del predio, que comunica al Parque de los Niños con el Parque de la Costa del partido

de Vicente López. El arroyo Raggio es un curso fluvial que hace de virtual frontera entre Núñez y el partido de Vicente López y desemboca en el Río de la Plata. La mayor parte de su recorrido fue entubado en el año 1999, quedando a cielo abierto su tramo final de menos de un kilómetro. Tiene un ancho máximo de alrededor de seis metros y corre entre áreas elevadas artificialmente mediante escombros que hacen sus aguas más transparentes. Posee una abundante vegetación acuática y en sus riberas crece un bosque en galería, con plantas exóticas y nativas (seibos, sauces criollos y curupíes). A diferencia de los otros arroyos de Buenos Aires, no posee descargas químicas ni cloacales en crudo, por lo que sus aguas presentan abundante vida acuática.

En diciembre de 2003, un grupo de personas decide constituirse sin jerarquías, presidentes ni fundadores en una in-institución y establecer el **DesOrden de la Tuerca** mediante el siguiente documento:

Considerando:

Que se denomina Orden a la dignidad o título de honor que mediante varias ceremonias y ritos se daba en la antigüedad a los hombres nobles (¿por qué no a las mujeres?) o a los esforzados (al menos quedaba la ilusión del esfuerzo) que prometían vivir justa y honestamente y defender con las armas (sean ellas el pincel, la música, la palabra, la poesía o el pensamiento) a la religión (cualquiera o ninguna), al rey (por suerte no hay más), a la patria (o lo que quede de ella) y a los agraviados y menesterosos (que cada día son más).

Que en Buenos Aires, desde 1948, fue célebre la de los Caballeros de la Orden del Tornillo, creada por un grupo de artistas (bajo la tutela de Benito Quinquela Martín, Gran Maestro de esa Hermandad) para quienes "un hombre que sueña ha perdido un tornillo".

Que la citada Orden aceptaba "con buen humor esa calificación de locos", que los hermanaba "con el Poverello de Asís y con el ilustre señor Don Quijote", como una "burla a la vanidad en boga entre los hombres cuerdos", y por ello creyeron "que también ellos eran merecedores de honores y dignidades consagratorias".

Que como consecuencia de lo expuesto entendemos, aquí en Saavedra, que todo tornillo suelto se debe, inexorablemente, a la falta de su necesaria tuerca.

Que simbólicamente, por encontrarnos desde un punto de vista geográfico y anatómico, en el otro extremo de la Boca, y, fundamentalmente, por su carácter femenino, la tuerca se adapta mucho mejor que un símbolo fálico como el tornillo, a las circunstancias a las que nos ha acostumbrado, con sus crípticas rupturas, la esperpéntica realidad.

Que tanto el uno como la otra, no obstante, deben ser tomados como elementos simbólicos de la creatividad del ser humano, logrando, de esta emparejada manera, la tan deseada síntesis en sus más puras intenciones.

Que estamos agrupados y desagrupados en forma permanente alrededor de una in-institución en la que todos somos monarcas y en la que sólo merece la dignidad de peón quien haya demostrado, a la largo o a lo corto de su vida, una férrea resistencia a la mediocridad impuesta por los diversos fenecimientos de la historia y a la prepotencia de los valores del mercado y sus más conspicuos instrumentos: el supuesto fracaso y la aliena-alineación del ser humano;

Que a aquellos que hayan alcanzado tal dignidad es necesario reconocerlos y valorarlos;

Por todo ello, la in-institución LA TUERCA dispone:

Artículo 1°. Institúyese el DesOrden de la Tuerca como dignidad que se otorga a quienes resisten al deterioro humano que implica constituirse en ganadores de una competitiva carrera sin solución de continuidad y, pese a ello, no han renunciado a entregar lo mejor de sí mismos.

Artículo 2°. La dignidad mencionada en el artículo 1° se otorgará estrictamente a quienes se hayan hecho acreedores a ella según las circunstancias y antecedentes que se consideren justos en cada momento (lo que puede ser variable en cada caso pudiendo incluir hasta la misma contradicción). La decisión se tomará por las buenas o por las malas hasta llegar a la unanimidad indispensable o al silencio coercitivo de quienes no se encuentren de acuerdo.

Artículo 3°. El orden en la entrega de las dignidades no otorgará preeminencia ni jerarquía de ningún tipo so pena del retorno al usufructo de la condición monárquica de manera permanente e inmediata a quien ose pretenderlo.

Artículo 4°. Certificarán la posesión de esta dignidad la Tuerca que se otorgue en el acto de designación y el correspondiente diploma,

que será firmado por todos aquellos monarcas que se encuentren presentes en el acto, el que podrá ser público o reservado, ambos de significativo carácter confidencial y confesional.

Saavedra, Buenos Aires, 20 de septiembre de 2003.

En función de tal manifiesto en 2003 se otorga ese reconocimiento a la poeta Juana Bignozzi (1937-2015). En 2004 al muralista Rodolfo Campodónico (1938-2013), al dibujante y creador de la historieta *Lupin* Guillermo Guerrero (1923-2009), a la cantante Liliana Herro, a la actriz Virginia Lago, al escultor Aurelio Macchi (1916-2010), al plomero y actor Agustín Rivero, al escultor Enrique Romano (1922-2004) y al poeta Hugo Salerno (1942-2021). En 2005 al actor Horacio Fontova (1946-2020), al bandoneonista Raúl Garelo (1936-2016), al maestro y director de escuela Horacio Sánchez (¿?-2022) y al dramaturgo Ricardo Talento. En 2006 al dramaturgo Adhemar Bianchi, al restaurador de ferrocarriles Richard Campbell, al pintor César Clodión (1939-2011), a la fotógrafa Paloma García y al bandoneonista Rodolfo Mederos. En 2009 al difusor científico Miguel Ángel Bavaro, al contrabajista Jorge López Ruiz (1935-2018), al restaurador y artesano del papel Oscar Maisterra y al grabador José Rueda. En 2012 al cantor Juan "Tata" Cedrón, a los periodistas Liliana Daunes y Ezequiel Fernández Moores y al escultor Antonio Pujía (1929-2018). Finalmente en 2013 al industrial Juan Carlos Lanfranconi y la pelota Pulpo, creada por su padre Gerildo.

Otra grave inundación se manifiesta con ferocidad el 2 de abril de 2013, cuando una tormenta inunda el barrio y provoca seis muertes. A raíz de ello se crea en 2016 (creación ratificada en 2021 por la Legislatura de la Ciudad) el Comité Interjurisdiccional de la Cuenca del Arroyo Medrano (CICAM), integrado por el Estado Nacional, la Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), ya que el arroyo Medrano conforma una cuenca que incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a los Municipios de Tres de Febrero, San Martín y Vicente López, de la Provincia de Buenos Aires. Por tales motivos los Estados parte acuerdan una acción conjunta con la coordinación del Estado Nacional.

Desde enero de 2019, el espacio verde de Comodoro Rivadavia y 3 de Febrero lleva el nombre de Lucila Yaconis (1986-2003), en memoria de la adolescente de 16 años asesinada el 21 de abril de 2003 luego de resistirse a un intento de violación en el paso a nivel del ferrocarril Mitre a la altura de la calle Paroissien, a cincuenta metros de su casa (Ley 5517-2016, BO. 4.893). Su cuerpo fue hallado en un terraplén de pastos altos junto a la vía del ferrocarril Mitre. La madre de Lucila, Isabel, ha sido una de las impulsoras junto a las Madres del Dolor de la creación del Banco de Datos Genéticos de Delincuentes Sexuales. Al día de hoy no se ha logrado identificar al asesino. En una placa de homenaje se lee a manera de recuerdo:

Como una niña de tiza rosada en un muro muy viejo, súbitamente borrada por la lluvia.

pañola define como *el proceso de renovación de una zona urbana, generalmente popular o deteriorada, que implica el desplazamiento de su población original por parte de otra de un mayor poder adquisitivo*. Sería en nuestro caso una gentrificación muy particular porque afectaría a un espacio que lejos está del deterioro o el declive; tampoco se observa que residentes tradicionales abandonen masivamente el barrio para afincarse en espacios alejados, ni que el lugar haya adoptado un potencial turístico de relevancia económica.

Claramente, creemos que en nuestros barrios no se ha producido ni se produce sustitución de población, ni en alto grado ni en un periodo reducido. Saavedra es testigo de la desaparición de antiguas casas y, más específicamente Núñez, de hermosos y grandes caserones por el fallecimiento de sus dueños con las consiguientes sucesiones y ventas, por razones de decrepitud o de costo de mantenimiento. En este aspecto, toda la ciudad de Buenos Aires ha sido, y es, escenario de una gentrificación permanente y renovada, generación tras generación, en la que casi ningún barrio ha permanecido indemne. Para bien o para mal, desde la perspectiva de lo inevitable o de la nostalgia, el cambio de las características de los barrios, tal como la vida de cada uno de nosotros, tiene una dinámica que no se detiene jamás, desde el primer berrido hasta el estertor final. Pretender detener el proceso de cambio parece una utopía y no podemos saber si conseguirlo no nos llevaría a una distopía.

Es que, en gran medida, como ya esbozamos en el prólogo al referirnos a la nomenclatura barrial y a la supuesta *antigüedad* de la misma, el barrio es siempre lo que fue, jamás es lo que es. Es una imagen evanescente, casi fantasmal, en la que, cuando fijamos la mirada, ya cambió; es un espejo que no nos engaña porque no posamos en él la mirada cada mañana. Cuando eventualmente lo hacemos, parece que ya cambió, cuando en realidad los que hemos cambiado fuimos nosotros, nuestras relaciones, nuestras ocupaciones y nuestras costumbres.

Viví hasta los doce años en Besares 2487, entre Cabildo y San Isidro, la casa de mis abuelos maternos. Del otro lado de la frontera

que constituía la avenida Cabildo, mis abuelos paternos vivían en 11 de Septiembre 3032, entre Iberá y Guayrá. Si la vereda era el escenario para los soldaditos, las figuritas o la bicicleta, las plazoleas de la avenida San Isidro, entre Vilela y Ruiz Huidobro eran el escenario de la pelota. Allí el conflicto se planteaba contra tres vecinos, a los que apodábamos el *emporio de la limpieza*, don *Fulgencio* y *Quiero ver verde*. El primero para que no le ensuciáramos la vereda, el segundo por los gritos, el tercero porque quería ver el color del pasto, se turnaban para expulsarnos e interrumpir los partidos o simples peloteos. Ellos triunfaron, ya no hay chicos en las placitas. Desde el primero hasta el anteúltimo grado estudié en la escuela *Ricardo Monner Sans* de Ruiz Huidobro 2643. De mi escuela nada mejor podría decir que lo escrito por José Pedroni (1969: 314; segundo volumen):

*Si digo que la quise, mentiría.
Fue ella quien amó a su niño triste.
.....
Si digo que la quise no diría
que nunca le llevé ninguna cosa
que siempre le quité lo que tenía.
Pudo llamarse escuela de la rosa,
porque daba su flor y sonreía,
abría su ventana y era hermosa.*

No podemos concluir estas líneas finales sin expresar nuestro agradecimiento a Aníbal Aguirre Saravia, Abel Alexander, Diego Barovero, Beatriz Cacciapuoti, Walter Caporicci Miraglia, Adrián Dorado, Marcelo Haber, Juan Cruz Jaime Crespo, Adriana Lauría, Aurelio Macchi, Jorge Marchini (Biblioteca Popular *Cornelio de Saavedra*), María de los Ángeles Marechal, Enrique Mario Mayocchi, Alberto Monteiro (laboratorios Asofarma), Beatriz Negrotto, Alfredo Luis Noceti, Marcelo Ortelli, Carlos Peters, Daniel Plotinski, Luis Priamo, Oscar del Priore, Pablo José Rey (Asociación Civil Rumbo Sur), Graciela Rodríguez (laboratorios Asofarma), Soledad Zúñiga (Hemeroteca Biblioteca Nacional) y a tantos otros que seguramente olvidamos injustamente.

Muy especialmente a la profesora Magdalena Benard, compañera de estudios, de trabajo y colega, por sus observaciones, comentarios y su meticulosa lectura de estos textos.



García del Río y Ciudad de la Paz. Fotografía de León Tenenbaum. 4/10/1964.
Museo Histórico de Buenos Aires *Cornelio de Saavedra*.

APÉNDICE

Las calles y sus diferentes nombres a través del tiempo

*Quizá esta hora de la tarde de plata
diera su ternura a la calle,
haciéndola tan real como un verso
olvidado y recuperado.*

Jorge Luis Borges, *Calle desconocida*. (1974: 20).

El índice que sigue a continuación fue realizado en base a nuestros libros *Barrios, calles y plazas de la ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres* (2008) y *Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días* (2005). No obstante, hemos introducido una modificación muy importante no sólo con respecto a estos libros sino también con lo publicado en la versión web de este libro. Dicha modificación se produce al haber podido comprobar documentalmente, como se explicó anteriormente, que el Plano Pueblo de Saavedra de la Litografía Kraft de Reconquista 92, donde figura la nomenclatura original del nuevo pueblo, debe datarse en 1873.

En el listado, se presentan los nombres de las calles ordenados alfabéticamente a partir de su nombre actual en **NEGRITA MÁYÚS-CULA**, seguidos por la ley, ordenanza o decreto que impone su nombre o, en su defecto, el mapa más antiguo donde se registra esa denominación. Seguidamente se proporciona la razón de cada nombre en **negrita minúscula** con una breve reseña explicativa. A continuación se incluyen los nombres que tuvieron anteriormente también en **negrita minúscula**, ordenados esta vez en forma cronológica. Cuando no lo tuvieron se dice **sin nombre anterior**, frase que, llamativamente, en cierto momento, se transformó casi en una denominación. Se lee en un artículo periodístico: *también hay dos o tres calles Sin*

nombre. Así reza la chapa, como si se hubiera agotado el diccionario biográfico o se esperara el fallecimiento de alguna persona determinada para darle al fin una denominación seria (La Razón, 19/9/1913, p. 7, col. 6).

Cuando hay más de un nombre anterior, el ordenamiento 1), 2) 3), indica que esos nombres se usaron en forma sucesiva en el tiempo. Es decir que el número 1) fue sustituido por el 2), y el 2) por el 3). Por ejemplo, en la avenida Doctor Ricardo Balbín: Camino del Medio fue substituido por el nombre de Calle o Camino de las Carretas, que luego fue substituido por Camino a las Lomas de San Isidro en 1867, por San Isidro en 1893 y por el de Avenida del Tejar en 1904. Cuando no existe numeración, por ejemplo en la calle Mariano Acha, los nombres de Capitolio y Aubain coincidieron en el tiempo, y el de Acha substituyó a ambos en 1893. Finalmente en 1949 se agregó al apellido Acha el nombre Mariano. Estas características corresponden al plano normativo, ya que en la práctica los nombres antiguos suelen perpetuarse por sobre los nuevos durante años.

A

ACHA, MARIANO: Acha por Ordenanza del 27/11/1893 y por Decreto 5.533/1949, B.M. 8.580, su nombre completo. **Mariano Antonio de Acha** (1799-1841), general; combate en Angaco; apresa a Dorrego después de la batalla de Navarro.

Capitolio. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Álvarez Thomas y Congreso. **Capitolio.** Nombre de la fortaleza de la ciudad de Roma situada en la colina Capitolina. Santuario y templo de Júpiter, Juno y Minerva. En este caso creemos que hace referencia al Congreso de los Estados Unidos de la ciudad de Washington, conocido precisamente con este nombre.

Aubain. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. Los nombres de Capitolio y Aubain surgen aproximadamente en 1873. **Teodoro Aubain** (1815-1896), médico; primer médico del pueblo de Belgrano, donde atiende su consultorio en 25 de Mayo 100, hoy Cabildo 2064 (Córdoba, Alberto Octavio, 1968).

ACHIRA: Decreto-Ordenanza 13.476/1949, B.M. 8.722. **Achira:** voz quechua que denomina a la hierba de la familia de las alismáceas. Es originaria de América meridional.

Sin nombre anterior

AIZPURÚA: Ordenanza del 28/10/1904. **Benito Aizpurúa** (1774-1833), marino; combate en la guerra contra el Brasil como piloto mayor de la escuadra nacional.

Galán. Esta denominación aparece propuesta en el proyecto de ordenanza que se sancionó el 28 de octubre de 1904 (Expediente 1536-HCD-1904) y nunca llega a efectivizarse, ya que en su lugar se aprueba el nombre de Aizpurúa. No obstante, aparece incluida aquí dado que en los Planos Municipales de 1904, 1907 y 1916 el nombre de Galán está incluido como si se tratase de una denominación anterior de Aizpurúa. Más aún, en anuncios de loteos y remates de la época se utilizaron las dos denominaciones. Valga como ejemplo el que anunciaba el remate de *un terreno en Villa Pueyrredón, en Terrada entre Basualdo (hoy San Alberto) y Alegre (hoy Cabezón)*. Las denominaciones Basualdo y Alegre poseen las mismas características que Galán (La Razón, 3/1/1913, p. 2, col. 5). Casos similares a éste se presentan en muchas otras calles, cuyos nombres fueron impuestos por Ordenanza del 28/10/1904. **José Miguel Galán** (1804-1861), general; combate en Caseros; gobernador interino de la provincia de Buenos Aires en 1852; ministro de Guerra y Marina de Urquiza.

AMAMBAY: Decreto 4.936-1944, B.M. 7.280. **Amambay:** río y cordillera del Paraguay que atraviesa este país de norte a sur; cascada sobre el río Paraná descubierta el 5 de julio de 1870 por el coronel Lucio V. Mansilla. Amambay es una voz guaraní que significa helecho.

Edison. Plano J. Vital Dupont, 1941. **Thomas Alva Edison** (1847-1931), físico e inventor estadounidense; perfecciona la transmisión eléctrica, lo que revoluciona el telégrafo; se le atribuye la invención de la lámpara eléctrica con filamento de carbón; perfecciona el micrófono y el gramófono.

AMENÁBAR: Ordenanza del 27/11/1893. **José de Amenábar** (1784-1863), sacerdote; miembro de la Asamblea de 1813 y del Con-

greso de 1826; gobernador delegado de Santa Fe en varias oportunidades.

Tucumán. Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano 6/12/1855. Entre las actuales Quesada y Dorrego. **Tucumán:** batalla librada el 24 de septiembre de 1812 entre las fuerzas del general Manuel Belgrano y las realistas de Pío Tristán.

Matti. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Ruiz Huidobro. **Antonio Matti** (¿?-1913), vecino de Belgrano de origen suizo; miembro fundador del Tiro Suizo; falleció el 19 de mayo de 1913 (véase La Razón, 20/5/1913, p.15, col. 3). Su casa se encontraba en la manzana comprendida por Monroe, 11 de Septiembre, 3 de Febrero y Blanco Encalada; vivió en los últimos años en Cuba 2546.

Guillermo Matti (¿?-), vecino de Belgrano; miembro fundador del Tiro Suizo que se encontraba en los terrenos del actual Instituto de Rehabilitación; miembro de la Comisión Municipal en 1869; hermano de anterior.

Mauro Matti (¿?-), vecino de Belgrano; miembro fundador del Tiro Suizo, hermano de los anteriores.

ANCÓN: Ordenanza del 28/10/1904. **Ancón:** puerto del Perú a siete leguas de Lima, donde fondeó el general José de San Martín en su marcha hacia el norte, en octubre de 1820.

3 de Febrero. Ordenanza del 27/11/1893. **3 de Febrero de 1852:** fecha de la batalla de Caseros, donde las fuerzas de Urquiza derrotan a las de Juan Manuel de Rosas.

ANDONAEGUI: Ordenanza del 28/10/1904. **José de Andonae-gui** (1685-1761), militar español; gobernador del Río de la Plata desde 1745 hasta 1756.

Sin nombre anterior.

ARCOS: Ordenanza del 27/11/1893. **Antonio Arcos** (¿1790?-¿1861 o 1864?), ingeniero; se desempeña en el Ejército de los Andes combatiendo en Chacabuco y Maipú; director de la Academia Militar de Chile.

Maipú. Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano 6/12/1855, entre las actuales Congreso y Virrey Loreto. **Maipú:** batalla librada en Chile entre el ejército argentino-chileno del general José de San Martín y el realista de Osorio, que asegura la independencia de Chile el 5 de abril de 1818.

Alemania. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Legajo 9-1873/1885 Belgrano. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires y Plano Topográfico del Municipio 1892, entre Iberá y General Paz. **Alemania:** país europeo.

ARGELIA: (calle). Ordenanza 5.360-1933, B.M. 3.539. **Argelia:** país africano.

San Luis. Plano J. Vital Dupont, 1941. **San Luis:** ciudad y provincia de la República Argentina.

ARIAS: Ordenanza del 27/11/1893. **Manuel Eduardo Arias** (¿?-1822), coronel; guerrero de la Independencia, lucha junto a Güemes; comandante del Primer Escuadrón de Gauchos de Orán, Santa Victoria, San Andrés y La Puna, en 1820.

Rioja. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Pinto y Melián. **La Rioja:** ciudad y provincia de la República Argentina.

11 de Septiembre. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y Libertador. **11 de Septiembre de 1852:** fecha de la revolución organizada por dirigentes porteños contra las fuerzas de Urquiza, que culmina con la separación de la provincia de Buenos Aires del resto de la Confederación.

AROMO: Decreto-Ordenanza 13.476-1949, BM 8.722. **Aromo:** árbol de la familia de las leguminosas, especie acacia farnesiana, de flores amarillas y olorosas.

Sin nombre anterior.

ARRIBEÑOS: Ordenanza del 27-11-1893. **Arribeños:** regimiento de infantería creado durante las Invasiones Inglesas y formado por oriundos de las provincias del norte o de arriba. Arribeño significa ser procedente de las tierras altas.

Norteamérica. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Iberá y Manzanares. **Estados Unidos de Norteamérica:** país americano. Capital: Washington.

AZURDUY, JUANA: Ordenanza del 27/11/1893. **Juana Azurduy de Padilla** (1780-1862), heroína de la guerra de la Independencia que combate en las guerrillas del Alto Perú.

Mascías. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales avenidas del Libertador y Cabildo. **José María Mascías** (1841-1908), titular de la casa comercial *Mascías, Rodríguez y Cía.* fundada hacia 1858; iniciador y accionista de *La Industrial Paraguaya*; miembro de la Sociedad Núñez y Compañía que funda el pueblo, hoy barrio, de Saavedra; es miembro de la Comisión Municipal de Belgrano en 1875, 1876 y 1879 (Córdoba, Alberto O. 1980: 46-47-55).

Núñez segunda. Plano Topográfico, 1892, entre Cabildo y Melián. **Núñez segunda:** con el agregado de primera, segunda, tercera, y así sucesivamente, se conocían algunas calles sin denominación que eran paralelas a una determinada arteria, en este caso Núñez.

B

BACH, JUAN SEBASTIÁN: Decreto 5.268-1944, BM. 7.293. **Juan Sebastián Bach** (1685-1750), músico alemán; autor de Conciertos de Brandeburgo.

Jacinto Benavente. Plano J. Vital Dupont, 1941. **Jacinto Benavente y Martínez** (1866-1954), escritor español; autor de Los intereses creados y La malquerida; Premio Nobel de Literatura en 1922.

BALBÍN, DOCTOR RICARDO: Ordenanza 45.666-1991, BM. 19.211. **Ricardo Balbín** (1904-1981), político; diputado nacional de 1946 a 1949; candidato presidencial en 1952, 1958, 1973; presidente de la Unión Cívica Radical.

1) **Camino del Medio.** (Luqui Lagleyze, Julio A. 1989: 54). **Camino del medio:** se lo denominaba así por su posición central, con respec-

to a los antiguos caminos (actuales avenidas Cabildo y de los Constituyentes) que se usaban para ir hacia el norte de Buenos Aires.

2) **Calle o camino de las Carretas.** Véase Llanes, Ricardo M. *La inventiva popular en los nombres del antiguo municipio.* En *La Prensa*, 2a Sección Ilustrada de los domingos, 30/1/1966. **Calle o camino de las carretas:** se conocía así porque constituía el camino habitual de las carretas que iban al pueblo de San Isidro.

3) **Camino a las Lomas de San Isidro.** Plano Topográfico, 1867. **Camino a las Lomas de San Isidro:** se lo denominó así porque llevaba a ese sector del actual partido de San Isidro.

4) **San Isidro.** Ordenanza del 27/11/1893. **San Isidro** (1080-1130), labrador español fundador de la cofradía del Santísimo Sacramento; es el patrono de Madrid y su fiesta se conmemora el 15 de mayo. En este caso su nombre se debía a que era uno de los caminos usados para ir hacia el pueblo, hoy ciudad, de la provincia de Buenos Aires.

Camino de los Hornos. Denominación oral que aludía a los numerosos hornos de ladrillo que existían en los alrededores (Ver FiliPELLI, Eugenio: 1994, 29).

5) **Del Tejar.** Ordenanza del 28/10/1904. **Del Tejar:** combate y derrota de la vanguardia del ejército patriota al mando del coronel Martín Rodríguez, frente a una división española al mando del comandante Antonio Vigil, el 19 de febrero de 1815 en la localidad de El Tejar o Tejada (Bolivia).

BANCHS, ENRIQUE: Ordenanza 38.067-1982, BM. 16.849. **Enrique Banchs** (1888-1968), poeta; autor de La Urna, Las Barcas y El libro de los elogios; presidente de la SADE de 1938 a 1940.

1) **Argentina.** Plano Municipal, 1952. **Argentina:** nombre de nuestro país.

2) **Fernández Moreno.** Decreto 2.008/1956, BM. 10.314. **Baldomero Fernández Moreno** (1886-1950), poeta; autor de Ciudad, Versos de Negrita, San José de Flores y Parva.

BESARES: Ordenanza del 27/11/1893. **Manuel Besares** (1792-1827), teniente coronel; combate en Tucumán, Salta y en la guerra contra el Brasil, donde muere en la batalla de Ituzaingó.

Mayo o 25 de Mayo. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Pinto y del Libertador. **Mayo o 25 de Mayo:** mes y fecha de la instalación de la Primera Junta de Gobierno.

Suipacha. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y las vías del Ferrocarril General Bartolomé Mitre. **Suipacha:** batalla librada el 7 de noviembre de 1810 en el Alto Perú, hoy Bolivia, entre las fuerzas patriotas de Antonio González Balcarce y las realistas del general José de Córdoba y Rojas.

C

CABILDO Ordenanza del 27/11/1893. **Cabildo:** institución de origen hispánico de carácter comunal trasladada a América, que gobierna administrativa y judicialmente a la ciudad.

1) **Camino Real o Camino Real a San Isidro o Camino del Alto o Camino del Norte. Camino Real o Camino Real a San Isidro:** porque era el camino que llevaba hacia el norte de Buenos Aires y en particular hacia el pueblo, hoy ciudad, de San Isidro. Cabe señalar que la actual avenida Cabildo se encontraba interrumpida entre las actuales Paroissien y Vedia, razón por la cual en ese tramo el camino continuaba por la actual avenida San Isidro. Su particular trazado, que rompe la tradicional cuadrícula, es un recuerdo topográfico de esta circunstancia.

Camino del Alto: porque este camino, hoy avenida, se encuentra en la parte alta de la barranca que bordea la ciudad frente al Río de la Plata (el camino del Bajo era Libertador). **Camino del Norte:** porque conducía hacia las localidades del norte de la ciudad de Buenos Aires.

2) **Camino de las Blanqueadas o Camino Superior.** Se la menciona así en el Decreto del 6/12/1855 que aprueba el Proyecto de traza del pueblo de Belgrano. **Camino de las Blanqueadas:** debido a que en la esquina de las actuales Cabildo y La Pampa se encontraba la pulpería La Blanqueada (así se conocía por sus paredes exteriores pintadas con cal), una de las principales construcciones de la zona.

Camino superior: porque se encontraba en la parte superior o alta de la barranca que bordea la ciudad frente al Río de la Plata (el camino inferior era Libertador).

3) **25 de Mayo.** Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre La Pampa y Congreso. **25 de Mayo de 1810:** fecha de la instalación de la Primera Junta de Gobierno.

Santa Fe. Plano A. Saint Yves, 1887, entre Dorrego y La Pampa, y Congreso y General Paz. Antiguas prolongaciones de la actual avenida Santa Fe. **Santa Fe:** ciudad y provincia de la República Argentina.

CACHILA, LA: Ordenanza 8.581-1937, BM. 4.873. **Cachila:** pájaro pequeño, de color pardo, que hace su nido en el suelo. Llamado también ratona o ratoncita en Buenos Aires, tacuarita en el litoral y cucharita en Córdoba.

Sin nombre anterior.

CALZADILLA, SANTIAGO: Decreto 5.147-1946, BM. 7.791. **Santiago Calzadilla** (1806-1896), militar y escritor; alcanza el grado de teniente coronel; autor de Las beldades de mi tiempo.

Sin nombre anterior.

CAMINO, MIGUEL A. Decreto 2.008/1956, B.M. 10.314. **Miguel Andrés Camino** (1877-1944), poeta y funcionario; autor de Chayaletras, Chaquiras y El paisaje, el hombre y su canción; subsecretario de Obras Públicas de la Municipalidad de Buenos Aires; director del Servicio Social para obreros y empleados municipales desde 1934. **Coronel Campero.** Plano Municipal, 1952. **Valentín Campero** (1892-1949), militar; director técnico de la reconstrucción de San Juan en 1944; funcionario del Ministerio de Obras Públicas.

CAMPOS SALLES: Ordenanza 263 del 25-10-1921. **Manuel Ferraz de Campos Salles** (1846-1913), político brasileño; gobernador de São Paulo entre 1896 y 1898; presidente de la República de 1898 a 1902, visita como tal la República Argentina en noviembre de 1900.

1) **Rocha.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Joaquín Pedro da Rocha** (1930-1899), miembro de la sociedad Núñez y

Compañía, fundadora de los pueblos, hoy barrios, de Núñez y Saavedra. Instala un depósito de yerba mate de la empresa da Rocha & Cía. en Vuelta de Rocha. Cónsul General de Brasil en Buenos Aires.

2) **Apipé.** Ordenanza del 27/11/1893. **Apipé:** cascada o salto del río Paraná en la provincia de Corrientes.

CANAVERY, PADRE: Decreto 5.147-1946, BM. 7.791. **Tomás O. Canaveri** (1839-1913), sacerdote; capellán del Ejército desde 1852; participa como tal en la guerra contra el Paraguay y su acción inspira al médico y poeta Ricardo Gutiérrez para componer su poema El Misionero.

Sin nombre anterior.

CANTILLO, INTENDENTE: Decreto 3.201-1956, BM. 10.328. **José Luis Cantillo** (1871-1944), profesor, periodista y político radical; intendente municipal de Buenos Aires desde el 4 de diciembre de 1919 hasta el 25 de octubre de 1921 y del 14 de noviembre de 1928 al 6 de septiembre de 1930; gobernador de Buenos Aires de 1922 a 1926.

General Zapiola. Ordenanza del 28/10/1904. **José Matías Zapiola** (1780-1874), militar; combate en Chacabuco y Maipú, organiza los elementos navales que actúan en la guerra contra el Brasil; ministro de Guerra y Marina de Valentín Alsina de 1857 a 1859.

CERRILLOS: Ordenanza 5.482-1933, BM. 3.547. **Cerrillos:** nombre del establecimiento de campo que en el partido de Monte tuvo don Juan Manuel de Rosas.

Rumania. Esta antigua denominación aparece mencionada únicamente en el fichero de nomenclatura de calles de la antigua División Registros de la Dirección General de Catastro, del cual hay una copia en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, hoy Gerencia Operativa de Patrimonio, dependiente de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad. Dicho fichero proporciona una cantidad de denominaciones de las que no se han encontrado referencias en otras fuentes. No obstante, aunque alguna de esas denominaciones pueda generar duda sobre su real existencia, hemos decidido incluirlas ya que se considera fundamental respetar este trabajo anónimo realizado por muchos em-

pleados de dicha Dirección a lo largo de los años y que proporciona datos muy fidedignos. **Rumania:** país europeo. Capital: Bucarest.

CONDE: Ordenanza del 27/11/1893. **Pedro Conde** (1785-1821), coronel; combate durante las Invasiones Inglesas, en Chacabuco, Cancha Rayada, Maipú y en la primera etapa de la campaña al Perú.

General Alvear. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre La Pampa y Olazábal. **Carlos María de Alvear** (1789-1852), brigadier general; Director Supremo en 1815; vencedor de Ituzaingó.

Gowland. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Jorge Gowland** (1832-1909), juez de Paz de Belgrano de 1866 a 1867 (Córdoba, Alberto Octavio, 1968).

CONESA: Ordenanza del 27/11/1893 (Esta ordenanza confirma y prolonga en toda la extensión de esta calle el homenaje a esta personalidad que con la denominación de General Conesa ya figuraba en la nomenclatura del pueblo de Belgrano). **Emilio Conesa** (1823-1873), general; combate en Quebracho Herrado, Rodeo del Medio, Caseros, Cepeda y en la guerra contra el Paraguay.

1) **General Conesa.** Plano Municipal 1895, entre La Pampa y Congreso. **Emilio Conesa** (1823-1873), general; combate en Quebracho Herrado, Rodeo del Medio, Caseros, Cepeda y en la guerra contra el Paraguay.

San Lorenzo. Plano Municipal 1895, entre Virrey Avilés y Federico Lacroze. **San Lorenzo:** combate librado a orillas del río Paraná por el entonces coronel San Martín contra los realistas, el 3 de febrero de 1813.

Fernández. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Núñez y General Paz. **Fernández:** no se han encontrado referencias sobre el significado de este nombre. Probablemente se trate de algún vecino del pueblo, hoy barrio de Belgrano.

Liniers. Doble Índice de la Nueva y Antigua Nomenclatura, 1896. Con respecto a esta denominación no se han encontrado referencias precisas sobre el sector al que denominaba. **Santiago de Liniers y Bremond** (1753-1810), militar y marino; héroe de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires ante las invasiones inglesas; virrey del Río de la Plata de 1807 a 1809.

2) **Vidal**. Ordenanza del 27/11/1893, entre Dorrego y Jorge Newbery y recibe el nombre de Conesa en el Plano Municipal de 1904. **Celestino Vidal** (1780-1845), general; combate en la expedición de Belgrano al Paraguay y en el Ejército Auxiliar del Perú en 1814.

CONGRESO: Ordenanza del 27/11/1893. **Congreso de Tucumán**: congreso reunido en Tucumán el 24 de marzo de 1816 y que el 9 de julio del mismo año declara la Independencia de las Provincias Unidas de la América del Sur. El informe de la Comisión que propone la Ordenanza del 27-11-1893 dice: *hemos creído justo recordar las instituciones o cuerpos políticos que han gobernado el país y han conseguido su Independencia*. 1) **Camino antiguo**. Plano de Remates de 1889. Véase Pino, Diego A. del (1974: 17) **Camino antiguo**: se denominaba así por ser uno de los más antiguos de esta zona de la ciudad.

2) **Avenida Circunvalación**. Véase Pino, Diego A. (1974: 28). **Circunvalación**: circunvalar significa cercar, ceñir o rodear una ciudad. En el caso de la actual Congreso, cerraba o daba límite urbano al barrio, anteriormente pueblo de Belgrano.

3) **General Bosch**. Plano Municipal, 1895. **Francisco Basiliano Bosch** (1842-1901), militar; durante la revolución de 1880 se alista en las filas leales al presidente Avellaneda, que había trasladado a Belgrano la sede de su gobierno; combate en la Chacarita y en Olivera (Flores).

CONSTITUYENTES, DE LOS: Ordenanza del 28/10/1904. **Constituyentes**: homenaje a los ciudadanos que formaron parte del Congreso General Constituyente que sancionó la Constitución de 1853.

1) **Calle de la Legua o Fondo de la Legua**. Véase Pino, Diego A. del (1974: 29). **Fondo de la Legua**: se denominaba así por ser el viejo camino que se formó al fondo de las sesenta y cinco "suertes", es decir las tierras repartidas por Juan de Garay entre los pobladores de la ciudad. Las "suertes" tenían una legua (5.000 metros aproximadamente) de extensión a contar desde la barranca del Río de la Plata, y al fondo de esa legua corría este camino.

2) **Camino a San Fernando**. Hacia 1864. Véase Berruti, Rafael (*La evolución Histórica de los barrios de Saavedra - Núñez*, en *Claraboya*, Órgano Oficial de la Biblioteca Popular "Cornelio Saavedra", año IV, N°

55, noviembre de 1991. **Camino a San Fernando**: porque era el camino que conducía a este pueblo, hoy ciudad del norte de Buenos Aires.

3) **Camino a San Martín**. Véase Pino, Diego A. (1974: 13). **Camino a San Martín**: porque era uno de los caminos que conducía a ese pueblo, hoy ciudad y partido de la provincia de Buenos Aires.

4) **Libertad o de la Libertad**. Proyecto trazado de calles de Villa Devoto aprobado por Resolución del 13/4/1889 (Archivo Histórico de la Ciudad. Carpeta 6.478/1889). **Libertad**: homenaje a la libertad del hombre y en modo particular a nuestra libertad política.

CORREA Ordenanza del 27/11/1893. **Cirilo Correa** (1795-1827), general; combate en Suipacha, Las Piedras, Tucumán, Salta, Vilcapugio, Ayohuma, Venta y Media, Sipe-Sipe, Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú; marcha en el Ejército Libertador del Perú y participa en la campaña de Puertos Intermedios.

9 de Julio. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Pinto y del Libertador. **9 de Julio de 1816**: fecha de la declaración de nuestra Independencia.

Salta. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y Melián. **Salta**: ciudad y provincia de la República Argentina.

CRAMER: Ordenanza del 27/11/1893. **Ambrosio Cramer** (1790-1839), coronel de origen francés; combate en Chacabuco; realiza en 1823 la campaña a Tandil; en 1824 acompaña al general Martín Rodríguez en su expedición a Bahía Blanca; muere en la batalla de Chascomús combatiendo contra las fuerzas de Prudencio Ortiz de Rosas.

1) **San Lorenzo**. Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855, entre las actuales Virrey Avilés y Congreso. **San Lorenzo**: combate librado a orillas del río Paraná por el entonces coronel San Martín contra los realistas, el 3 de febrero de 1813.

Billinghurst. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Mariano Billinghurst** (1810-1892), político y empresario; establece la primera línea de tranvías a caballo entre Buenos Aires y Belgrano, cuyo primer viaje se realizó el 28 de diciembre de 1873.

Santa Lucía. Doble Índice de la Nueva y Antigua Nomenclatura, 1896, al tramo que se encuentra junto a las vías del Ferrocarril Ge-

neral Bartolomé Mitre, probablemente entre Virrey Avilés y Federico Lacroze. **Santa Lucía** (¿-?), virgen de Siracusa y mártir de la época de Diocleciano; su fiesta es el 13 de diciembre.

Moldes. Ordenanza del 27/11/1893. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre Federico Lacroze y Dorrego y recibe el nombre de Cramer en el Plano Municipal de 1904. **José Moldes** (1785-1824), coronel; diputado por Salta en el Congreso de Tucumán.

CUBA: Ordenanza del 27/11/1893. **Cuba:** país antillano. Capital: La Habana.

Cerrito. Proyecto de Taza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855, entre las actuales La Pampa y Congreso. **Cerrito:** batalla librada en la República Oriental del Uruguay entre las fuerzas del general Rondeau y las del mariscal Gaspar de Vigodet, el 31 de diciembre de 1812.

Londres. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Quesada y General Paz. **Londres:** ciudad capital del Reino Unido de Gran Bretaña.

D

DEHEZA: Ordenanza del 27/11/1893. **Román Antonio Deheza** (1791-1872), general; combate en Cucha Cucha, Membrillar, Plumerillo, Guardia Vieja, Chacabuco, Gavilán, Talcahuano, Cancha Rayada y Maipú; realiza la expedición al Perú y la campaña de la Sierra; combate en Pasco, Junín y Ayacucho; jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador en 1825; combate en la guerra contra el Brasil; gobernador de Santiago del Estero en 1830.

Jujuy. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Pinto y Melián. **Jujuy:** provincia de la República Argentina. Capital: San Salvador.

Octubre. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y del Libertador. **Octubre:** décimo mes del año.

DONADO: Ordenanza del 27-11-1893. **Agustín José Donado** (1768-1831), funcionario; se encontraba al frente de la Imprenta de los Niños Expósitos cuando se entera de la llegada de un importante

documento que traía la fragata inglesa Venerable y que le permite conocer el 18 de mayo de 1810 la situación en España; transmite así su información a Vieytes y Rodríguez Peña, iniciándose, a partir de ello, las jornadas de Mayo; diputado por San Luis en la Asamblea de 1813.

Llerena. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Juan Llerena** (¿-?), presidente de la Biblioteca Popular de Belgrano fundada en 1872 (Córdoba, Alberto Octavio, 1968).

Roma. Plano Municipal 1895, entre Congreso y Carbajal. **Roma:** ciudad capital de Italia.

Machain. Ordenanza del 27/11/1893. Abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Congreso y Álvarez Thomas. Recibió el nombre de Donado en el Plano Municipal del año 1904. **José Ildefonso de Machain** (1778-1849), mayor general paraguayo; acompaña a Belgrano en su campaña al Paraguay.

E

ESTOMBA: Ordenanza del 27/11/1893. **Juan Ramón Estomba** (1790-1829), coronel; combate en Cotagaita, Suipacha, Las Piedras, Tucumán, Salta, en las tomas de Lima y Callao, Junín y contra el indígena en la frontera sur de Buenos Aires; levanta en 1828 los fuertes de La Esperanza y Protectora Argentina, alrededor de los cuales nace Bahía Blanca; comandante general de la frontera sur en 1829.

1) **Sarmiento.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Manuela Pedraza y Correa. **Domingo Faustino Sarmiento** (1811-1888), político y escritor; presidente de la República de 1868 a 1874; autor de Facundo o civilización y barbarie y Recuerdos de Provincia.

Rossini. Plano Municipal 1895, entre Congreso y Mártires Palotinos. **Joaquín Rossini** (1792-1868), compositor italiano; autor de Guillermo Tell y El barbero de Sevilla.

De los Ángeles. Plano Municipal 1895, entre Álvarez Thomas y Triunvirato. Recibe el nombre de Estomba en el Plano Municipal de 1904. **De los Ángeles:** no se han encontrado referencias sobre el significado de esta denominación.

2) **Forest.** Ordenanza del 27/11/1893. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Manuela Pedraza y Correa, es decir, el anteriormente denominado Sarmiento. En el Plano Municipal de 1904 aparece ya con el nombre de Estomba. **Carlos Forest** (1787-1823), coronel; combate durante las invasiones inglesas, en Las Piedras, Tucumán y Salta.

Con respecto al nombre de esta calle, es útil recordar el caso del señor Alberto Contini, vecino de la calle Estomba al 3500, quien debido a los trámites de sucesión a los que se veía obligado con motivo del fallecimiento de su madre, se encontró con el problema de que el Registro de la Propiedad no podía reconocer la escritura de la que fuera la casa de sus padres y de sus abuelos desde fines del siglo XIX. Sucedió que en esa escritura se señalaba que tal propiedad se encontraba en la calle Forest (hoy Rómulo S. Naón), cuando en realidad su casa se encontraba en Estomba. El problema era bastante sencillo, ya que al denominarse estas calles en 1893, sus trazados se encontraban incompletos, como puede apreciarse en el plano de 1895. Al completarse su trazado pocos años después, hecho que se observa en el plano de 1904, resultó que los nombres impuestos en Saavedra se encontraban desplazados una cuadra. De allí que desde esta última fecha el tramo de la calle que en Saavedra se denominaba Forest pasó entonces a ser Estomba (lo mismo sucedió con varias otras). La reproducción por medio de fotocopias de los planos de 1895 y 1904 aclaró el problema del señor Contini, quien pudo demostrar que, según la escritura, la casa que poseía en Forest se encontraba en realidad en Estomba.

F

FERNÁNDEZ, MACEDONIO: Decreto 2.008-1956, BM. 10.314. **Macedonio Fernández** (1874-1952), escritor; autor de No toda es vigilia la de los ojos abiertos, Papeles de recién venido, Adriana Buenos Aires y Museo de la novela de la Eterna.

17 de Octubre. Plano Municipal, 1952. **17 de Octubre de 1945:** movilización popular de carácter espontáneo en la que el pueblo se concentra en la Plaza de Mayo para exigir la liberación del entonces

coronel Juan Domingo Perón. Esta jornada se constituyó como la fecha fundamental del Movimiento Nacional Justicialista.

FLOR DEL AIRE: Ordenanza 13.476/1949, BM. 8.722, ratificado por Decreto-Ordenanza 1.665/1976, B.M. 15.257. **Flor del aire:** nombre vulgar dado a plantas de la familia de las bromeliáceas, típicas de las selvas argentinas.

Ministro Freire. Ordenanza 28.426/1973, B.M. 14.699 y Ordenanza 29.957/1974, B.M. 14.906. **José María Freire** (1901-1962), gremialista y funcionario; secretario general del Sindicato de Obreros de la Industria del Vidrio y Afines; secretario general interino de la Confederación General del Trabajo en 1943; Secretario de Trabajo y Previsión de 1946 a 1949 y Ministro de Trabajo y Previsión en 1949.

FREIRE, CAPITÁN GENERAL RAMÓN: Freyre por Ordenanza del 27/11/1893 modificada por Decreto 1.509/1955, B.M. 10.244. **Ramón Freire** (1788-1851), militar chileno; combate en Gavilán, Talcahuano, Cancha Rayada y Maipú; gobernador intendente de Concepción en 1819; Director Supremo de 1823 a 1826.

1) 2) **Circunvalación.** Diario *El Nacional*, 3/12/1873. Este nombre comprendía el tramo que se encontraba circunvalando el parque entre Pinto y Vilela.

2) **Pedernera.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales La Pampa y Congreso. **Juan Esteban Pedernera** (1796-1886), teniente general; combate en Chacabuco, Cancha Rayada, Maipú, en la guerra contra el Brasil, Navarro, La Tablada, Oncativo, Ciudadela y Famaillá; acompaña los restos de Lavalle hasta Potosí; gobernador de San Luis en 1859; vicepresidente de la República durante la presidencia de Derqui de 1860 a 1861.

Zuviría. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Julio de Zuviría** (1826-1877), procurador y abogado de la Municipalidad de Belgrano (Córdoba, Alberto Octavio, El Barrio de Belgrano, Cuadernos de Buenos Aires XXVII, Buenos Aires, MCBA, 1968).

G

GAITO, CONSTANTINO: Decreto 2.008-1956, BM. 10.314. **Constantino Gaito** (1878-1945), músico y compositor; autor de *La sangre de las guitarras* (romance gauchesco), *La flor del Irupé* (ballet), *El ombú* (poema sinfónico) y *Ollantay*.

A. Orzábal Udabé. Plano Municipal, 1952. **Alfredo Mariano Orzábal Ubade** (1896-1948), arquitecto; ingresa a los diecisiete años en la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas como dibujante, y alcanza el cargo de Jefe de la Oficina de Maquetas de la Sección Proyectos. (Se agradece el aporte de estos datos al investigador Marco Libralato).

GALVÁN: Ordenanza del 27-11-1893. **Elías Galván** (1774-1844), general; combate durante las Invasiones Inglesas; tesorero general del Ejército en 1815; secunda al general Martín Rodríguez en su campaña al desierto; jefe interino de Policía en 1832.

Córdoba segunda. Plano Municipal 1895, entre las actuales Pedro Ignacio Rivera y Congreso. **Córdoba segunda:** con el agregado de primera, segunda, tercera, y así sucesivamente, se conocían algunas calles sin denominación que eran paralelas a una determinada arteria. En este caso también se conocía como Córdoba segunda a la actual Álvarez Thomas, de la que Galván puede considerarse una virtual prolongación.

Industria. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Industria:** homenaje a las incipientes industrias del país.

GARCÍA DEL RÍO: Ordenanza del 27/11/1893. **Juan García del Río** (1794-1856), diplomático y periodista colombiano; San Martín lo nombra secretario de Relaciones Exteriores en la campaña al Perú; ministro en el mismo ramo de gobierno al ser designado San Martín Protector del Perú; ministro de Relaciones Exteriores de Colombia durante el gobierno del general Rafael Urdaneta; ministro de Hacienda del presidente Flores de Ecuador y del general José de Obregoso del Perú.

1) **Roca.** En Plano del Gran Parque Saavedra adyacente al tranway rural, sin fecha. La mención del Tramway Rural o Tramway Rural de la Provincia de Buenos Aires o Tramway Rural a Vapor, permite deducir que se trata del emprendimiento de Federico Lacroze que tiene fecha de origen en 1884, como ya hemos mencionado oportunamente. En ese sentido podemos datar a este plano en la segunda mitad de la década de 1880. Esta denominación correspondía a la calzada que se encuentra hacia el sur, es decir, frente a la numeración par en el tramo comprendido entre las actuales Cabildo y Pinto. Dado que no hay documentos que lo expliciten, suponemos que se trata de un homenaje a **Julio Argentino Roca** (1843-1914), general; comanda en 1879 la expedición al desierto; presidente de la República de 1880 a 1886 y de 1898 a 1904.

Alvear. En Plano del Gran Parque Saavedra adyacente al tranway rural, sin fecha. Este nombre correspondía a la calzada que se encuentra hacia el norte, frente a la numeración impar. Dado que no hay documentación que lo explicita, suponemos que se trata de un homenaje a **Carlos María de Alvear** (1789-1852), brigadier general; Director Supremo en 1815; vencedor de Ituzaingó o a **Torcuato de Alvear** (1822-1890), hacendado y político; presidente de la Comisión Municipal de 1880 a 1883; primer Intendente Municipal, ocupa ese cargo desde el 10 de mayo de 1883 hasta el 10 de mayo de 1887.

2) **Circunvalación.** Diario *El Nacional*, 3/12/1873. Este nombre comprendía el tramo que se encontraba circunvalando el parque entre Pinto y Roque Pérez.

3) **26 de Enero.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Este nombre correspondía a la calzada que se encuentra hacia el sur, es decir, frente a la numeración par en el tramo comprendido entre las actuales Cabildo y Pinto. **26 de Enero:** no se han encontrado referencias sobre el significado de esta denominación.

Febrero o 23 de Febrero. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Esta denominación correspondía a la calzada que se encuentra hacia el norte, frente a la numeración impar. El arroyo Medrano, cuyo curso se encuentra entubado bajo las plazoletas centrales de esta avenida, hacía que sus dos calzadas tuvieran nombres distintos. **Febrero o 3 de Febrero:** esta calle se conocía al mismo tiempo con las dos denominaciones. Cabe señalar que las calles comprendidas

entre García del Río y Vedia poseían los nombres de los meses del año. Pero, al mismo tiempo, aquellos meses que poseían una efemerides de importancia, por ejemplo 3 de Febrero, 25 de Mayo, 9 de Julio y otras, se incorporaban a la nomenclatura de la zona con la denominación de la misma. **3 de Febrero:** fecha de la batalla de Caseros.

Feria. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Melián y Plaza. **Feria:** esta palabra remite a un mercado de mayor importancia que el común, que se reúne en paraje público y días señalados o al lugar público en que están expuestos animales, géneros o cosas para su venta. No obstante, no se han encontrado referencias sobre esto en este lugar.

GERCHUNOFF, ALBERTO: Decreto N° 2.008-1956, BM N° 10.314. **Alberto Gerchunoff** (1883-1950), narrador, ensayista y periodista; redactor de los diarios El Mundo y La Nación, autor de Los gauchos judíos.

Esteban Goncauskas. Plano Municipal, 1952. **Esteban Goncauskas:** Marco Libralato, investigador de la historia del barrio Presidente Perón, hoy Cornelio de Saavedra, infiere que puede tratarse de un obrero del Ministerio de Obras Públicas que falleció en el transcurso de las obras de edificación del barrio. Algunos testimonios señalan que era de origen lituano y perdió la vida en un accidente ocurrido en la calle que llevó su nombre, al soltarse la carga de un camión.

GOYENECHÉ, ROBERTO: Ley 1.405-2004, BO. 2.021. **Roberto Goyeneche** (1926-1994), cantante; apodado "El Polaco", debuta como vocalista en la orquesta de Raúl Kaplún; luego canta en las orquestas de Horacio Salgán y de Aníbal Troilo, para hacerlo luego como solista. En su vasto repertorio ha realizado interpretaciones antológicas de numerosos tangos, entre los que cabe mencionar, entre tantos, Naranjo en flor, Afiches, Garúa, Mi tango triste, Viejo ciego y Balada para un loco.

Avenida Parque: se la menciona así en la ley que impone el nombre de Roberto Goyeneche. **Avenida Parque:** se origina en la parquización que se realiza sobre este espacio en el que iba a ser la Autopista Central AU3, tema al que nos referimos oportunamente.

GRECIA: Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873 (erróneamente Gresia), entre Iberá y Crisólogo Larralde. **Grecia:** país europeo. Capital: Atenas.

Polonia. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Polonia:** país europeo. Capital: Varsovia.

GUAYRÁ: Ordenanza del 27/11/1893. **Guayrá:** nombre con que es fundada, en 1617, la gobernación del Paraguay. Dividida entonces del Río de la Plata, quedan trazados en líneas generales los límites de las actuales repúblicas del Paraguay y Argentina. Destacamos que la pronunciación en Núñez de este nombre es Guayra (sonido grave), en lugar de su pronunciación aguda, dado su origen guaraní.

Etchegaray. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Antonio Etchegaray** (1821-?), miembro de la empresa Núñez y Cía. fundadora del pueblo, hoy barrio de Saavedra.

GUTTERO, ALFREDO: Decreto 2.008-1956, BM. 10.314. **Alfredo Guttero** (1882-1932), pintor; autor de La feria, Anunciación, Descendimiento y Verónica.

Italia. Plano Municipal, 1952. **Italia:** país europeo. Capital: Roma.

H

HOLMBERG: Ordenanza del 27/11/1893. **Eduardo Kaunitz, Barón de Holmberg** (1778-1853), coronel nacido en Tirol de antigua familia de Moravia; jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte en lo concerniente a Artillería e Ingenieros; combate en Las Piedras y Tucumán; comandante de las baterías durante el sitio de Montevideo en 1813 y del Parque de Artillería durante la guerra contra el Brasil; funda un importante establecimiento forestal en su quinta ubicada en la intersección de las actuales Santa Fe y Scalabrini Ortiz.

Destacamos que la pronunciación en Saavedra Oeste de este apellido es Olemberg, en lugar de Holmberg o Jolmberg, como dirían los versados en lenguas centroeuropeas. Esta forma tan aguda e inteligente de vocalizar testimonia los orígenes barriales indubitables. Lo mismo sucede con el nombre de Ruiz Huidobro.

1) **Libertad.** Plano Municipal 1895, entre las actuales Congreso y Carbajal. **Libertad:** homenaje a la libertad del hombre y en modo particular a nuestra libertad política.

López. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Aurelio López de Bertodano** (1829-1900), vecino fundador del pueblo, hoy barrio, de Belgrano; miembro de su primera corporación municipal.

2) **Donado.** Ordenanza del 27/11/1893. Este nombre abarcaba el tramo anteriormente denominado Libertad, y recibió el de Holmberg en el Plano Municipal del año 1904. **Agustín José Donado** (1768-1831), funcionario; toma conocimiento de un importante documento que traía la fragata inglesa *Venerable* que le permite conocer la situación en España; así, el 18 de mayo de 1810 informa sobre ello a Vieytes y a Rodríguez Peña con lo que se inician las jornadas que culminaron el 25 de Mayo de 1810.

I

IBERÁ: Ordenanza del 27/11/1893. **Iberá:** laguna y esteros de la provincia de Corrientes.

Castilla. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **José María Castilla:** apellido del propietario de las tierras por donde se trazó esta calle. En el Plano Catastral de los alrededores de la Ciudad de Buenos Aires, 1888, del Ingeniero Civil C. de Chapeaurouge, y en el Plano del Terreno poseído en Palermo y Belgrano por Juan Manuel de Rosas (Archivo de Geodesia y Catastro de La Plata) se observa el perímetro de su propiedad entre las actuales Iberá, Quesada, avenida del Libertador y Grecia, aproximadamente.

IRLANDA: Ordenanza 5.360-1933, BM. 3.539. **Irlanda:** país insular europeo. Capital: Dublín.

Besares segunda. Plano Peuser, 1935. **Besares segunda:** con el agregado de primera, segunda, tercera, y así sucesivamente, se conocían algunas calles sin denominación que eran paralelas a una determinada arteria, en este caso Besares.

J

JARAMILLO. Ordenanza del 27/11/1893. **Gregorio Jaramillo** (?-?), es uno de los soldados que junto con Juan Manzanares y José Santos Frías salva a Lamadrid en Culpina en enero de 1816. Por esa acción los tres soldados son ascendidos al grado de sargento.

Avellaneda. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre García del Río y Galván. **Nicolás Avellaneda** (1836-1885), abogado; presidente de la República de 1874 a 1880.

L

LA PAZ, CIUDAD DE: Ordenanza 13.389/1942, B.M. 6.612. **La Paz:** ciudad capital administrativa de Bolivia y del departamento de su nombre.

1) **Salta.** Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855. **Salta:** ciudad y provincia de la República Argentina.

2) **General Paz.** Plano de J.B.A. Bianchi, 1882. Hasta 1893 la denominación General Paz abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Dorrego y Quesada. **José María Paz** (1791-1854), militar; combate en Las Piedras, Tucumán y en la guerra contra el Brasil.

Constancia. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Vilela. **Constancia:** Alberto Octavio Córdoba suponía que esta denominación tenía origen en la sociedad espiritista de ese nombre. No se han podido encontrar referencias que lo confirmen. No obstante, como señala Beatriz Sarlo, el espiritismo se practicaba en Buenos Aires por lo menos desde 1877, cuando Ángel Scamicchia funda la Sociedad Constancia, la que poco después comienza a publicar una revista con el mismo nombre y de la cual será director Cosme Mariño, el más respetado seguidor de las ideas de Alan Kardec en la Argentina (Sarlo, Beatriz, 1992: 140). No obstante, cabe señalar que la denominación de esta calle es anterior a dicha sociedad, por lo que es razonable suponer que se refiere a la virtud de la firmeza y perseverancia del ánimo en las resoluciones y en los propósitos.

Norteamérica. Esta denominación aparece mencionada únicamente en el fichero de nomenclatura de calles de la antigua División Registros de la Dirección General de Catastro, del cual hay una copia en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, hoy Gerencia Operativa de Patrimonio, dependiente de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad. El nombre de Norteamérica designó a esta calle en su intersección con Olleros. **Estados Unidos de Norteamérica:** país americano. Capital: Washington.

3) **General Paz.** Ordenanza del 27/11/1893. La denominación General Paz abarcaba, hasta 1893, el tramo comprendido entre las actuales Dorrego y Quesada. A partir de 1893 se denominó General Paz en toda su extensión. **José María Paz** (1791-1854), militar; combate en Las Piedras, Tucumán y en la guerra contra el Brasil.

LARRALDE, CRISÓLOGO: Ordenanza 40.481/1984, B.M. 17.460. **Crisólogo Larralde** (1902-1962), periodista y político radical de amplia trayectoria; integra el bloque de Convencionales Constituyentes que participa en la redacción del artículo 14 bis de la Constitución Nacional en 1957.

1) **Acosta.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Cabildo y General Paz. **Mariano Acosta** (1825-1893), político; gobernador de Buenos Aires de 1872 a 1874 y vicepresidente de la Nación de 1874 a 1880. Si bien no existen referencias expresas que determinen que esta calle recordase a Mariano Acosta, nos inclinamos por esta posibilidad debido a que la calle inmediatamente paralela a ésta, es decir, la actual Jaramillo, se denominaba Avellaneda. De esta manera, se rendía homenaje al presidente y al vicepresidente de la Nación en el momento de la fundación del pueblo de Saavedra.

Polinini. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Libertador y Cabildo. **Polinini:** no se han encontrado referencias sobre el significado de este nombre.

2) **Republiquetas.** Ordenanza del 27/11/1893. **Republiquetas:** focos autónomos de rebelión durante las luchas por la independencia en el Alto Perú.

LIBERTADOR, DEL: En las idas y vueltas tan habituales en la Argentina, por Decreto 1.919/1950, B.M. 8.778, se impone a esta avenida el nombre de **Libertador General San Martín**. Doce años más tarde se decide abreviarlo, por Decreto 20.599/1962, B.M. 11.988, a avenida **del Libertador**. Al año siguiente, por Ordenanza 18.862/1963, B.M. 12.263, se restablece el de **Libertador General San Martín**. Finalmente, para aumentar a cuatro la frase *no hay dos sin tres*, por Ordenanza 20.798/1965, B.M. 12.726, se retoma la abreviatura de avenida **del Libertador**. **Libertador General José de San Martín:** homenaje al General San Martín, Libertador de la Argentina, Chile y Perú.

1) **Camino de la Costa por el Bajo o Camino del Bajo.** Plano de J. M. Manso, 1817. **Camino de la Costa por el Bajo o Camino del Bajo:** se denominaba de la Costa por su proximidad al Río de la Plata. Del Bajo porque su trazado está en la parte baja de la barranca que bordea la ciudad frente al Río de la Plata. El camino del Alto era Cabildo.

2) **Camino de Palermo.** Plano de Teodoro Fremiot, 1863. **Camino de Palermo:** se llamaba así porque conducía hacia ese sector del actual barrio de Palermo.

3) **Avenida del Hipódromo o del Hipódromo de Belgrano o Belgrano.** Plano de J. B. A. Bianchi, 1882, y Plano por Pablo Ludwig, 1892. La denominación Belgrano abarcaba el tramo de la avenida del Libertador comprendido entre las actuales La Pampa e Intendente Bullrich. **Del Hipódromo de Belgrano:** se conocía así ya que en ella se encontraba el Hipódromo de Belgrano o Hipódromo Argentino, entre las actuales Monroe, Guillermo Udaondo, del Libertador y Presidente Figueroa Alcorta. Su huella aún pervive en el trazado de la calle Doctor Victorino de la Plaza, cuya peculiar forma de herradura respeta el lugar exacto de la pista del hipódromo.

4) **Buenos Aires.** Plano de J.B.A. Bianchi, 1882, entre las actuales Alvear y La Pampa. **Buenos Aires:** ciudad capital de la República Argentina.

Camino de Santa Fe. Plano Municipal, 1895, entre Congreso y General Paz. **Camino de Santa Fe:** se lo llamó así porque era uno de los caminos utilizados para viajar con destino hacia la provincia de Santa Fe.

5) **Paseo de Julio.** Plano Municipal 1895, entre las actuales San Martín y Alvear. **Paseo de Julio:** homenaje al mes en que se sancionó la Independencia.

Alvear. Ordenanza del 27/11/1893. El tramo ubicado entre las actuales avenidas Alvear y Dorrego. **Carlos María de Alvear** (1789-1852), brigadier general; Director Supremo en 1815; vencedor de Ituzaingó.

Virrey Vértiz. Vértiz por Ordenanza del 27/11/1893 y por Resolución del 1/8/1942, B.M. 6.624, su nombre completo. Abarcaba el tramo comprendido entre Dorrego y Virrey del Pino. **Juan José de Vértiz y Salcedo** (1719-1799), militar; gobernador y virrey del Río de la Plata de 1770 a 1777 y de 1778 a 1784, respectivamente.

Blandengues. Ordenanza del 27/11/1893. El tramo comprendido entre Virrey del Pino y General Paz. **Blandengues de la Frontera:** cuerpo militar creado por el gobernador Andonaegui para contrarrestar las correrías de los indios. Sobre este nombre tan curioso para un cuerpo militar, es necesario extender un tanto. Al respecto escribe Marfany que *Félix de Azara escribía de oídas en 1796, que el gobernador Andonaegui creó tres compañías milicianas que denominó blandengues, porque al pasarles revista en la plaza, blandieron las lanzas de que estaban armados. No me parece fundada esta aseveración, aunque a pesar de la búsqueda que he realizado, no me haya sido posible recoger de entre los papeles oficiales de la época, el origen de tal denominación. Solo me resta agregar que en los primeros tiempos, el cabildo las denominaba simplemente "compañías a sueldo" o "compañías pagada", para distinguirlas seguramente, de las otras compañías milicianas "a ración y sin sueldo".* Aclara este autor en nota a pie de página, que *la aseveración hecha por Azara y admitida por varios autores contemporáneos, de que la designación de blandengues proviene de blandir, porque al desfilar por la plaza agitaron sus lanzas en actitud amenazante, no se puede tomar hoy sin reparo. Si bien he declarado honestamente, que a ciencia cierta ignoro el origen de tal denominación, no puedo por ello dejar de afirmar que lo que hasta ahora se ha admitido, carece de base sólida. Por de pronto, como tengo ya dicho, la primera compañía que se creó, y la única que fué revista en la plaza, según he podido averiguar de los documentos que he consultado, se la armó con sables y carabinas y no con lanzas como se ha sostenido. Esto demuestra que mis reparos son bien fundados. Conviene también agregar, que todo lo relacionado a la formación del cuerpo de blandengues, permanecía hasta ahora, un tanto oscuro. La*

mayoría de los autores se han limitado a decir, que el gobernador Andonaegui creó tres compañías que tituló de blandengues, sosteniendo unos que lo hizo en 1750, otros que lo fué en 1751 y algunos que tuvo lugar en 1752; como se ve en cuanto a la fecha de creación, reinaba una completa anarquía. Errores en que han incurrido los autores por la defectuosa y escasa información, que les ha servido de fuente. Esa paternidad que todos le atribuyen al gobernador, como fundador del cuerpo de blandengues, se desvanece en presencia de los documentos de la época, que revelan que si bien el gobernador, debió autorizar su creación, toda su gestación, con no pocos tropiezos, se debió exclusivamente a la labor del cabildo (Marfany, 1933: 336/7).

6) **Leandro N. Alem.** Ordenanza No 520 del 28/11/1919. La denominación Leandro N. Alem correspondió al tramo anteriormente denominado Paseo de Julio. **Leandro N. Alem** (1842-1896), jurisconsulto y político; fundador de la Unión Cívica de la Juventud.

Teniente General José Félix Uriburu. Ordenanza 13.719/1942, B.M. 6.697, denomina así al tramo antes denominado Blandengues. **José Félix Uriburu** (1868-1932), militar; encabeza la revolución del 6 de septiembre de 1930; presidente de la República hasta 1932.

LOPEZ BUCHARDO, CARLOS: Decreto 2.008-1956, BM. 10.314. **Carlos López Buchardo** (1881-1948), músico; miembro fundador y director del Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico; director fundador de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad de La Plata; autor de Vidala, Canción del carretero, Cinco canciones argentinas, Campera y Gauchos.

Constitución Nacional. Plano Municipal, 1952. **Constitución:** homenaje a la Constitución Nacional, en particular la de la reforma de 1949.

LUGONES. Ordenanza del 27/11/1893. Ordenanza del 27-11-1893. Lorenzo Lugones (1796-1868), coronel; combate en Las Piedras, Tucumán, Salta, Vilcapugio, Puesto del Marqués, Venta y Media, Sipe-Sipe, La Tablada y Ciudadela; autor de Recuerdos históricos sobre las campañas del Ejército Auxiliador del Perú en la guerra de la Independencia, en esclarecimiento de las Memorias Póstumas del brigadier general don José María Paz.

Arenales. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. Antonio M. Álvarez de Arenales (1839-1882), vecino de Belgrano; propietarios de numerosas empresas y proyectos que beneficiaron a este sector de la ciudad (Córdoba, Alberto Octavio, El Barrio de Belgrano, Cuadernos de Buenos Aires XXVII, Buenos Aires, MCBA, 1968). París. Plano Municipal, 1895, entre Álvarez Thomas y Congreso. París: ciudad capital de Francia.

LUGONES, LEOPOLDO: Decreto 5.147-1946, BM 7.791. **Leopoldo Lugones** (1874-1938), poeta, escritor y ensayista; autor de Lunario sentimental, Romances del Río Seco y La guerra gaucha; fundador y primer presidente de la Sociedad Argentina de Escritores.

Sin nombre anterior.

M

MACHAÍN: Ordenanza del 27/11/1893. **José Ildefonso de Machaín** (1778-1849), militar paraguayo; acompaña a Belgrano en su campaña al Paraguay.

Ibarguren. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Carlos Ibarguren** (1810-?), miembro de la Corporación Municipal del pueblo de Belgrano.

MALHARRO, MARTÍN A.: Decreto 3.926/1944, B.M. 7.244. **Martín A. Malharro** (1865-1911), pintor; dibujante de La Nación en 1894; autor de los óleos El corsario de La Argentina, Las parvas, El arado, En plena naturaleza y Paisaje y del libro El dibujo en la escuela primaria.

El Comercio. Por disposición del 19/8/1931 se aprueba el trazado de la calle de este nombre y se acepta la donación de los terrenos para su apertura. Probablemente se trate del nombre de una empresa dedicada al comercio inmobiliario.

MANZANARES: Ordenanza del 27/11/1893. **Juan Manzanares** (?-?), uno de los tres soldados que junto con Gregorio Jaramillo y José Santos Frías salvan a Lamadrid en Culpina en enero de 1816; por esa acción los tres fueron ascendidos a sargento.

Medrano. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Medrano:** se conocía así por su proximidad al arroyo Medrano, que corre entubado bajo la avenida García del Río.

MELIÁN: Ordenanza del 27/11/1893. **José Antonio Melián** (1784-1857), coronel; combate durante las Invasiones Inglesas, en la expedición de Belgrano al Paraguay, en la Banda Oriental, Chacabuco y Maipú.

Buenos Aires. Plano Municipal 1895, entre las actuales La Pampa y Quesada. **Buenos Aires:** ciudad capital de la República Argentina.

Obligado. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Pastor Obligado** (1818-1870), juriconsulto; gobernador de la provincia de Buenos Aires de 1853 a 1857.

MILLER: Ordenanza del 27/11/1893. **Guillermo Miller** (1795-1861), general de marina, de origen inglés; combate en Cancha Rayada, en la expedición al Callao de 1819 y en el bloqueo a su puerto, y en la toma de Pisco; organizador de la Legión Peruana de la Guarda; combate en Junín y Ayacucho; gobernador político y militar del Callao en 1837. **Yatay.** Plano Municipal 1895, entre Monroe y Congreso. **Yatay:** batalla librada entre las fuerzas de la Triple Alianza, al mando del general Venancio Flores, y las del Paraguay, al mando del mayor Duarte, librada el 17 de agosto de 1865.

Miller. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Diego Miller** (?-?), sacerdote; párroco de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Belgrano de 1871 a 1875. Cabe reiterar que, si bien el nombre anterior y el actual de esta calle es el mismo, recuerdan a dos personas distintas.

MOLDES: Ordenanza del 27/11/1893. **José Moldes** (1785-1824), coronel; teniente gobernador y subdelegado de la Real Hacienda de Mendoza de 1810 a 1811; combate en Tucumán; diputado por Salta y Jujuy en la Asamblea de 1813 y vicepresidente de la misma; diputado por Salta en el Congreso de Tucumán.

Ituzaingó. Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855. Abarcaba el tramo comprendido entre Céspedes y Quesada. **Ituzaingó:** batalla librada durante la guerra contra el Brasil, el 20 de febrero

de 1827, entre las fuerzas del general Alvear y las del Marqués de Barbacena.

Castro. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Castro:** no se han encontrado referencias sobre el significado de este nombre.

MONTAÑESES: Ordenanza del 27-11-1893. **Montañeses:** denominado también Cántabros, es un regimiento formado por don José de Oyuela luego de la Reconquista de Buenos Aires en 1806.

Holanda. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Iberá y Campos Salles. **Holanda:** denominación con la que se conoce a los Países Bajos, país europeo cuya capital es Amsterdam, aunque la corte y el gobierno residen en La Haya.

MONTES, VICTORIANO E.: Decreto 4.936-1944, B.M. 7.280. **Victoriano E. Montes** (1855-1917), educador; fundador y primer director de la Escuela Mixta de Dolores (provincia de Buenos Aires); director de la Escuela Normal de Profesores de la Capital Federal; autor de La Frase, Parónimos de la lengua castellana y La tejedora de Ñandutí.

José Carducci. Plano J. Vital Dupont, 1941. **José Carducci** (1835-1907), poeta y crítico italiano; autor de Himno a Satanás, Rimas Nuevas y Odas Bárbaras; Premio Nobel de Literatura en 1906; su fallecimiento tuvo importante repercusión en Buenos Aires.

N

NAÓN, DOCTOR RÓMULO S.: Ordenanza 18.862/1963, B.M. 12.263. **Rómulo S. Naón** (1876-1941), abogado; intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires desde el 20 de febrero hasta el 19 de noviembre de 1932; ministro de Justicia e Instrucción Pública de Figueroa Alcorta en 1908.

1) **Newton.** Plano Municipal 1895, entre las actuales Juramento y Congreso. **Isaac Newton** (1642-1727), físico y matemático inglés; descubre al mismo tiempo que Leibniz el cálculo diferencial e integral; establece la ley de gravitación universal.

Tobal. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Ruiz Huidobro. **Santiago Tobal** (¿-?), vecino fundador del pueblo, hoy barrio de Belgrano; juez de Paz de 1858 a 1859.

2) **Forest.** Ordenanza del 27/11/1893. Esta ordenanza asignó el nombre de Forest al tramo anteriormente denominado Newton, es decir al comprendido entre Juramento y Congreso. En el Plano Municipal del año 1904 el nombre Forest se hizo extensivo también al señalado tramo de Washington.

Washington. Ordenanza del 27/11/1893. La Ordenanza del 27/11/1893 asignó el nombre de Washington al tramo anteriormente denominado Tobal, es decir el comprendido entre Manuela Pedraza y Ruiz Huidobro. **Jorge Washington** (1732-1799), general norteamericano; presidente de los Estados Unidos en 1789 y reelegido en 1793.

3) **Doctor Rómulo S. Naón.** Ordenanza 18.509/1961, B.M. 11.757.

4) **Forest.** Decreto-Ordenanza 3.006/1963, B.M. 12.031. En este caso se repite el ir y venir mencionado en el caso de la avenida Libertador.

NÚÑEZ: Ordenanza del 27/11/1893. **Ignacio Núñez** (1792-1846), funcionario y periodista; prosecretario del Congreso de Tucumán; redactor del Argos de Buenos Aires, El Centinela y El Nacional; acompañó a Rivadavia a Londres en 1825 y en su carácter de secretario de la delegación firma el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación y el consiguiente reconocimiento de la independencia argentina por parte de Inglaterra.

Montes. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Cabildo y del Libertador. **Juan Antonio Basilio de Montes y Clavel** (1827-1890) miembro de la empresa Núñez y Cía., fundadora de los actuales barrios de Núñez y Saavedra.

Núñez. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Cabildo y Díaz Colodrero. **Florencio Emeterio Núñez** (1834-1900), funcionario y principal miembro de la empresa Núñez y Cía., fundadora de los actuales barrios de Núñez y Saavedra. Cabe señalar que, como en el ya mencionado caso de la calle Miller, si bien el nombre anterior y el actual de esta calle es el mismo, recuerdan a dos personas distintas.

O

OBLIGADO, VUELTA DE: Obligado por Ordenanza del 27/11/1893. La Ordenanza 29.906/1974, B.M. 14.898, complementa y aclara la razón de esta denominación. **Vuelta de Obligado:** recodo que forma el río Paraná entre San Pedro y Ramallo, donde el 20 de noviembre de 1845 las fuerzas de la Confederación, al mando del general Lucio Norberto Mansilla se baten contra la escuadra anglo-francesa. El sitio fue declarado Lugar Histórico por Decreto 120.411 del 21 de mayo de 1942.

Río Bamba. Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855. Este nombre abarcaba el tramo comprendido entre las actuales La Pampa y Congreso. **Riobamba:** combate librado en Ecuador el 21 de abril de 1822 entre los granaderos a caballo mandados por Lavalle y las fuerzas realistas.

París. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Iberá y General Paz. **París:** ciudad capital de Francia.

O'HIGGINS: Ordenanza del 27/11/1893. **Bernardo O'Higgins** (1778-1842), capitán general, prócer máximo de la independencia chilena; participa en el movimiento revolucionario del 18 de septiembre de 1810; diputado por Concepción al Primer congreso de Chile en 1811; combate en Querecheguas, Rancagua y Chacabuco; director de Chile de 1817 a 1823; combate en Cancha Rayada y Maipú.

Chacabuco. Proyecto de Traza del pueblo de Belgrano, 6/12/1855. Abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Aguilar y Congreso. **Chacabuco:** batalla en la que el general San Martín vence a los realistas en Chile, el 12 de febrero de 1817.

Hungría. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Iberá y Manuela Pedraza. **Hungría:** país europeo. Capital: Budapest.

Rusia. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Rusia:** país euroasiático. Capital: Moscú.

11 DE SEPTIEMBRE DE 1888. 11 de Septiembre en el Plano de Proyecto de Traza del Pueblo de Belgrano levantado por el Departamento Topográfico de la Provincia de Buenos Aires y aprobado por su gobierno el 6 de diciembre de 1855. Por Ordenanza 44.645-1990, BM

18.938, su nombre actual. **11 de septiembre de 1888:** día del fallecimiento de Domingo Faustino Sarmiento, elegido para conmemorar el Día del Maestro. La ordenanza sancionada en 1990 modificó la razón de este nombre que recordaba la fecha de la revolución del 11 de septiembre de 1852, cuando Buenos Aires se levanta contra las fuerzas de Urquiza, lo que culmina con la separación de la provincia de Buenos Aires del resto de la Confederación. Era esta una denominación muy significativa para el pueblo de Belgrano, fundado precisamente en esos años.

China. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Iberá y General Paz. **China:** país asiático, capital: Pekín.

ORTIZ DE ZARATE, RODRIGO: Decreto 4.216-1944, BM. 7.254. **Rodrigo Ortiz de Zárate** (1552-¿1592?), capitán; acompaña a Garay en la fundación de Buenos Aires en 1580; alcalde del primer Cabildo porteño.

Samuel Gache. Ordenanza 10.042/1938, B.M. 5.373. **Samuel Gache** (1859-1907), médico; uno de los fundadores de la Cruz Roja Argentina en 1880; se desempeña profesionalmente en el Hospital Rawson; secretario de la Asistencia Pública de 1893 a 1896; fundador y primer presidente de la Liga Argentina contra la Tuberculosis.

P

PACHECO: Ordenanza del 27/11/1893. **Ángel Pacheco** (1795-1869), general; combate en San Lorenzo, Chacabuco, Talcahuano, Cancha Rayada, Maipú y en la guerra contra el Brasil; participa en 1833 en la campaña al desierto de Juan Manuel de Rosas al mando de la vanguardia; combate en Quebracho Herrado.

Pampero. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Pampero:** viento impetuoso, frío, seco y purificador que sopla desde el sudoeste de la provincia de Buenos Aires en la Pampa central.

PALMA, ATHOS: Decreto 2.008-1956, BM. 10.314. **Athos Palma** (1891-1951), músico; director del Teatro Colón; autor de *Jardines, Los hijos del sol y Accla*; escribe *Teoría razonada de la música y Tratado completo de armonía*.

Paulino Arena. Plano Municipal, 1952. **Paulino Nazareno Arena** (1910-1949), mecánico electricista de origen italiano; llega a nuestro país a los diecisiete años e ingresa a la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas como ayudante de electricista. Alcanza el cargo de ayudante mecánico. Interviene en las obras de construcción del barrio Presidente Perón, hoy Brigadier General Cornelio de Saavedra, donde se encuentra esta calle. Como en el caso de Esteban Goncauskas, tal vez haya perdido la vida en un accidente durante las obras, y de allí que se le impusiera su nombre a esta calle (se agradece esta información al investigador Marco Libralato).

PALME, OLOF: Ley 307/1999, B.O. 862. **Olof Palme** (1927-1986), político sueco; presidente del Partido Socialdemócrata de Suecia; ocupó el cargo de primer ministro en varias oportunidades; mantiene a lo largo de su vida una lucha permanente en favor de los derechos humanos, la consolidación de la paz y la justicia social. Es asesinado en circunstancias, hasta hoy, no esclarecidas.

1) **Romero.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Domingo Romero** (1797-1866), funcionario; participa en la fundación del pueblo, hoy barrio de Belgrano; primer Juez de Paz del mismo de enero de 1857 a enero de 1858 (Córdoba, Alberto Octavio, *El Barrio de Belgrano*, Cuadernos de Buenos Aires XXVII, Buenos Aires, MCBA, 1968).

2) **Plaza.** Ordenanza del 27/11/1893. **Hilarión de la Plaza** (1800-1871), coronel; combate en Chacabuco, Talcahuano, Maipú; en los sitios de Lima y Callao y en la guerra contra el Brasil. **José María de la Plaza** (1795-1857), general; combate en Chacabuco, Gavilán, Talcahuano, Maipú, Pasco, Junín y Ayacucho. **Pedro Regalado de la Plaza** (1787-1856), coronel; combate durante las invasiones inglesas, Tucumán, Salta, Chacabuco y Maipú.

3) **Plaza Oeste.** Se la conoció así para distinguirla de su otra vereda, de la que se encontraba separada por las vías del ferrocarril, hacia el Este.

PAROISSIEN: Ordenanza del 27/11/1893. **Diego Paroissien** (1784-1827), médico de origen inglés; cirujano en la Expedición al Alto Perú en 1810; por sus méritos obtiene la primera carta de ciudadanía otorgada en el país el 25 de noviembre de 1811; médico del Ejército Auxiliar del Perú; director de la Fábrica de Pólvora de Córdoba en 1812 y 1815; cirujano mayor del Ejército de los Andes en 1816; participa en Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú; edecán de San Martín y cirujano mayor de la Expedición Libertadora del Perú.

San José. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Plaza y Melián. **San José:** combate librado en la Banda Oriental del Uruguay, en el pueblo de ese nombre, por el comandante Venancio Benavídez el 25 de abril de 1811.

3 de Marzo. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y del Libertador. **3 de Marzo:** las calles del pueblo de Saavedra comprendidas entre García del Río (antes Enero y Febrero) y Vedia (antes Diciembre) se denominaban con los nombres de los meses del año. Con respecto a la fecha del 3 de marzo no se han encontrado referencias sobre su significado.

PAZ, GENERAL: Ordenanza del 28/10/1904. **José María Paz** (1791-1854), militar; combate en Las Piedras, Tucumán, Salta y en la guerra contra el Brasil; gobernador de Córdoba de 1829 a 1831; vencedor en La Tablada, Oncativo y Caaguazú; defiende a Buenos Aires durante el sitio de Hilario Lagos.

1) **Camino de las Tropas.** Véase Vecchio, Ofelio (1981: 21). **Camino de las Tropas:** se la conoció así ya que era habitual el paso de tropas, es decir, manadas de ganado que se conducen de un lugar a otro.

2) **Camino de San Martín.** Hacia 1872 se conoció así el tramo comprendido entre las avenidas Cabildo y de los Constituyentes. Véase Planos obrantes en los Títulos de Propiedad y Escrituras de la chacra de Luis María Saavedra que se conservan en el Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires "Brigadier General Cornelio de Saavedra".

3) **Avenida Limite.** Plano Municipal, 1895. **Límite:** se la denominaba de esta manera ya que esta avenida constituye el límite que separa a la Capital Federal de la provincia de Buenos Aires.

Avenida de Circunvalación. Circunvalación: circunvalar significa cercar, ceñir o rodear una ciudad. En el caso de la actual General Paz se cumplen estas características con respecto a la ciudad de Buenos Aires. Estas dos últimas denominaciones se utilizaron en forma simultánea. Cabe recordar aquí que es por Ley Nacional 2.089 del año 1887, cuando se determinan los límites de la ciudad de Buenos Aires como capital federal (con la inclusión de los partidos de Belgrano y San José de Flores). En su artículo sexto se establece además que se debe construir un camino de cien metros de ancho en dicho límite, dentro de la Ciudad de Buenos Aires. La avenida General Paz es proyectada por el ingeniero Pascual Palazzo y la obra, a cargo de José María Zaballa Carbó, se inicia el 8 de junio de 1937 y se inaugura el 5 de julio de 1941. En 1996 la pintoresca avenida parque se transforma en una autopista.

PEDRAZA, MANUELA: Ordenanza del 27/11/1893. **Manuela Pedraza** (¿-?), patriota; fue condecorada con el grado de Alférez por su valiente actuación durante las Invasiones Inglesas en 1806; se la llamaba Manuela la Tucumana o la Tucumanesa.

Camino a San Martín. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales avenidas Ricardo Balbín y de los Constituyentes. **Camino a San Martín:** porque era uno de los caminos que conducían a ese pueblo, hoy ciudad y partido de la provincia de Buenos Aires.

Ferrocarril. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Cabildo y del Libertador. **Ferrocarril:** porque era el camino utilizado para llegar a la estación Núñez del Ferrocarril Bartolomé Mitre.

Núñez tercera. Se la menciona así cuando por Ordenanza del 27/11/1893 se le impone su actual nombre. Abarcaba el tramo entre Ricardo Balbín y Cabildo. **Núñez tercera:** con el agregado de primera, segunda, tercera, y así sucesivamente, se conocían algunas calles sin denominación paralelas a una determinada arteria, en este caso Núñez.

PELLEGRINI, CARLOS ENRIQUE: Decreto 2.008/1956, B.M. 10.314. **Carlos Enrique Pellegrini** (1800-1875), ingeniero y pintor de origen italiano nacido en Francia; autor de Fiestas Mayas, Cielito, Me-

dia caña, del álbum Recuerdos del Río de la Plata; planea y dirige la construcción del primitivo Teatro Colón de Plaza de Mayo; proyecta el Mercado del Plata; es el padre del presidente Carlos Pellegrini.

Eva Duarte de Perón. Plano Municipal, 1952. **María Eva Duarte de Perón** (1919-1952), esposa del general Juan Domingo Perón, encabeza el movimiento que culmina con la ley que sanciona los derechos políticos de la mujer en 1951; al frente de la Fundación que poseyó su nombre, practica los conceptos de justicia social de la doctrina peronista.

PÉREZ, ROQUE: Ordenanza del 28/10/1904. **José Roque Pérez** (1815-1871), abogado; ministro de Relaciones Exteriores en 1852; presidente de la Comisión Municipal de Buenos Aires en 1869; presidente de la Comisión Popular contra la epidemia de fiebre amarilla de 1871; muere víctima del mal.

Urquiza. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Justo José de Urquiza** (1801-1870), militar; gobernador de Entre Ríos; gobernador de Buenos Aires en 1852; director provisorio de la Confederación en 1852 y 1853 y presidente de la Confederación de 1854 a 1860.

PICO: Ordenanza del 27/11/1893. **Blas José Pico** (1783-1868), general; combate durante las Invasiones Inglesas y en el sitio de Montevideo; gobernador interino de Entre Ríos en 1814; jefe de Policía de Buenos Aires en 1852.

Chilecito. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Pinto y Melián. **Chilecito:** ciudad y departamento de la provincia de La Rioja.

Noviembre. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, de Pinto a Libertador. **Noviembre:** decimoprimer mes del año.

PINTO: Ordenanza del 27-11-1893. **Manuel Guillermo Pinto** (1783-1853), brigadier general; combate durante la Defensa de Buenos Aires, en Cotagaita, Suipacha y Huaqui; gobernador de Buenos Aires en 1852 y 1853.

General Mitre. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Bartolomé Mitre** (1821-1906), militar, político e historiador; presidente de la República de 1862 a 1868.

PISSARRO, VÍCTOR: Decreto 6.233/1956, B.M. 10.377. **Víctor Pissarro** (1891-1937), pintor y músico; autor de Retrato de Niña, Desnudo, Paisaje y Retrato de Celia Pissarro.

1) **Suiza.** Doble Índice de la Nueva y Antigua Nomenclatura, 1896. **Suiza:** país europeo. Capital: Berna.

2) **3 de Febrero.** Ordenanza del 27/11/1893. **3 de Febrero de 1852:** fecha de la batalla de Caseros, donde las fuerzas de Urquiza derrotan a las de Juan Manuel de Rosas.

PLAZA: Ordenanza del 27/11/1893. **Hilarión de la Plaza** (1800-1871), coronel, combate en Chacabuco, Talcahuano, Maipú, en los sitios de Lima y el Callao, Zepita y en la guerra contra el Brasil. **José María de la Plaza** (1795-1857), general; combate en Chacabuco, Gavilán, Talcahuano, Maipú, Pasco, Junín y Ayacucho. **Pedro Regalado de la Plaza** (1787-1856), coronel; combate durante las Invasiones Inglesas, Tucumán, Salta, Chacabuco y Maipú.

1) **Torino.** Plano Municipal 1895, entre las actuales Congreso y, aproximadamente, avenida de los Incas. **Torino:** ciudad y provincia de Italia.

Romero. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Domingo Romero** (1797-1866), funcionario; participa en la fundación del pueblo, hoy barrio de Belgrano; primer Juez de Paz del mismo desde enero de 1857 hasta enero de 1858 (Córdoba, Alberto Octavio, 1968).

2) **Holmberg.** Ordenanza del 27/11/1893. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Iberá y Girardot; en el Plano Municipal del año 1904 aparece ya con el nombre de Plaza. **Eduardo Kaunitz, Barón de Holmberg** (1778-1853), coronel; comandante del Parque de Artillería durante la guerra contra el Brasil.

PLUS ULTRA: Ordenanza 5.295/1933, B.M. 3.522. **Plus Ultra:** hidroavión en el que el aviador español Ramón Franco, acompañado por Julio Ruíz de Alda, Juan Manuel Durán y Pablo Rada, realiza entre el 22 de enero y el 10 de febrero de 1926 su famoso vuelo transatlántico entre Palos de Moguer y Buenos Aires.

Sin nombre anterior.

PLUTARCO: Ordenanza 5.295/1933, B.M. 3.522. **Plutarco** (46-120), escritor griego de Queronea; autor de Vidas Paralelas.

Curumalal. Plano Bemporat, 1931/1932. **Curumalal:** serranía del sistema de la Ventana en el sur de la provincia de Buenos Aires.

POSTA: Ordenanza 5.295/1933, B.M. 3.522. **Posta:** casa o lugar donde se hacía el relevo de los caballos y donde se proporcionaba descanso a los viajeros de las galeras o diligencias.

Orfeo. Plano Peuser, 1935. Orfeo: mitológico personaje a quien se atribuye el invento de la lira y la cítara y quien con su música dominaba a los árboles, los hombres y las fieras.

PROMETEO: Ordenanza 1.424 del 30-12-1925. **Prometeo:** personaje de la mitología griega que roba el fuego del cielo para uso de los hombres por lo que es castigado por Zeus quien lo encadena a una roca; es libertado por Hércules.

Sin nombre anterior.

Q

QUEBRACHO: Ordenanza 16.071-1959, B.M. 11.300. **Quebracho:** árbol característico del norte argentino y de América, en general muy apreciado por su madera durísima e incorruptible.

Lapacho. Decreto-Ordenanza 13.476/1949, B.M. 8.722. **Lapacho:** árbol de la familia de las bignoniáceas, cuya madera se utiliza en construcción y en ebanistería.

QUESADA: Ordenanza del 27/11/1893. **Dionisio Quesada** (1793-1879), coronel; combate en los sitios de Montevideo; edecán de los directores Pueyrredón, Soler y Rondeau; combate en Cepeda, Cañada de la Cruz, San Nicolás, Gamonal y en el sitio de Buenos Aires de 1852. **Juan Isidro Quesada** (1802-1876), coronel; combate durante las Invasiones Inglesas, en el segundo sitio de Montevideo, Sipe-Sipe, en la toma de Lima, Junín, Ayacucho y en la guerra contra el Brasil; edecán de Rosas y Balcarce; combate contra el indio, en Caseros y

Cepeda; es sobrino de Juan José. **Juan José Quesada** (1790-1832), coronel, hermano del primero; combate en Las Piedras, en el segundo sitio de Montevideo, en Sipe-Sipe y en la guerra contra el Brasil. **Sixto Quesada** (1800-1840), coronel, hermano de Dionisio y de Juan José; combate en Sipe-Sipe, Cepeda, en la expedición al desierto de Martín Rodríguez, en la guerra contra el Brasil y en Navarro.

Castilla segunda. Doble Índice de la Nueva y Antigua Nomenclatura, 1896. Con el agregado de primera, segunda, tercera, y así sucesivamente, se conocían algunas calles sin denominación que eran paralelas a una determinada arteria, en este caso Castilla, actual Iberá.

QUINTANA: Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Si bien hemos asignado este nombre en nuestros libros sobre las calles de Buenos Aires (Piñeiro, Alberto Gabriel, 2005 y 2008), al general **Hilarión de la Quintana** (1774-1841) edecán de José San Martín en 1817 que se desempeña como Director Supremo de Chile por delegación de O'Higgins y hace declarar la independencia del país trasandino y crea su bandera, entendemos que se trata de un error ya que este nombre es anterior a la Ordenanza del 27/11/1893. En este sentido, creemos que en realidad, se trata de **Manuel Quintana** (1835-1906), quien, como ya vimos, se dedica a la compra y venta de tierras y quien, junto a su cuñado adquiere el lote 5 de la chacra de White en subasta pública el 18 de septiembre de 1870. El lote, que comprende toda la extensión de esta calle, se encuentra entre la avenida San Isidro, el arroyo Medrano, Zufriategui y Pinto, y, subdividido en cincuenta y ocho manzanas por el agrimensor Octavio Pico, se ofrece a la venta desde el 29 de agosto de 1871. La mayor parte se vende entre septiembre y diciembre en plena epidemia de fiebre amarilla (Berruti, Rafael, 1995: 186-187 y 199). Manuel Quintana es presidente de la República de 1904 a 1906.

Sin nombre anterior.

QUIROGA, HORACIO: Ordenanza 8.519-1937, BM. 4.867. **Horacio Quiroga** (1878-1937), escritor uruguayo; autor de Cuentos de amor, de locura y de muerte, Cuentos de la selva, Los desterrados, Anaconda y El desierto.

Sin nombre anterior.

R

RAMALLO: Ordenanza del 27/11/1893. **Nicasio Ramallo** (?-1823), teniente coronel; combate en Chacabuco, Cancha Rayada, Maipú, Chillán, Bío-Bío y en la expedición al Perú. Si bien hay bibliografía que señala que esta calle también recuerda a la ciudad y partido de Ramallo, no compartimos tal criterio por las siguientes razones: a) Los autores de la ordenanza del 27-11-1893 procedieron a "armonizar" entre sí los nombres que impone. En este caso el nombre de Ramallo aparece entre las denominaciones García del Río, Paroissien, Vilela, Besares, Ruiz Huidobro, Correa, Ramallo, Arias, Deheza, Pico y Vedia, las cuales en su totalidad recuerdan a personalidades de destacada actuación militar durante la lucha por la Independencia; b) El pueblo de Ramallo, creado en 1865, es muy moderno para poder ser incluido en las agrupaciones temáticas proporcionadas por los autores de dicha ordenanza en el informe que la antecede. En el Apéndice de la misma en las pp. VIII, IX, X y XI (Municipalidad de la Capital, *Ordenanza General de Nomenclatura de Calles*, Bs. As., Imprenta de la Lotería Nacional, 1896) se explican los fundamentos tenidos en cuenta para la elección de las nuevas denominaciones y se dice que *al proyectar los nombres, hemos tenido en vista armonizarlos en lo posible, entre sí*.

Agosto. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Cabildo y Pinto. **Agosto:** octavo mes del año.

Tucumán. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y Melián. **Tucumán:** provincia de la República Argentina.

RASTREADOR FOURNIER: Decreto 2.008-1956, BM. 10.314. **Rastreador Fournier:** patrullero naval argentino que naufragó al sur de Punta Arenas (Chile) el 21 de septiembre de 1949 perdiendo la vida setenta y siete personas.

Sin nombre anterior.

RIO PIEDRAS: Ordenanza 5.482-1933, BM. 3.547. **Río Piedras:** localidad del departamento de Metán, Salta, que toma su nombre del río pedregoso en cuya margen se libró en 1812 el combate entre la vanguardia del Ejército del Norte y los realistas.

Sin nombre anterior.

RIVADAVIA, COMODORO MARTÍN: Ordenanza 13.537/1942, B.M. 6.639. **Martín Rivadavia** (1852-1901), marino; combate durante la guerra contra el Paraguay; comanda en 1888 la corbeta La Argentina en su primer viaje de instrucción; ministro de Marina de Roca en 1898, es el autor de la ley de servicio militar para la Armada. **Arroyo Medrano.** Esta antigua denominación aparece mencionada únicamente en el fichero de nomenclatura de calles de la antigua División Registros de la Dirección General de Catastro, del cual hay una copia en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, hoy Gerencia Operativa de Patrimonio, dependiente de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad. **Arroyo Medrano:** se conocía con este nombre ya que el trazado de ellas se encuentra sobre el curso del arroyo Medrano. En el Plano Catastral de los alrededores de Buenos Aires de C. de Chapeaurouge, Mackern & Mc. Lean Impresores, del año 1888, se observa el curso de esta vía fluvial.

RUIZ HUIDOBRO: Ordenanza del 27/11/1893. **Pascual Ruiz Huidobro** (1752-1813), teniente general; gobernador político y militar de Misiones en 1803; combate durante las Invasiones Inglesas y cae prisionero durante las mismas; inspector del ejército del Virreinato en 1809; asiste al Cabildo Abierto de 1810 pronunciándose por los patriotas.

Ya que hablamos de pronunciamientos, aunque en este caso se trataría de pronunciaciones, digamos que en Saavedra Este y Núñez, decimos Ruisidobro en lugar de Ruiz Huidobro. Esta forma tan aguda e inteligente de vocalizar testimonia de nuestros orígenes indubitables. Se da el mismo caso en la calle Holmberg.

Junio o 22 de Junio. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y del Libertador. **Junio o 22 de Junio:** esta calle se conocía al mismo tiempo con ambas denominaciones. En este sector de la ciudad, barrio de Saavedra, las calles comprendidas entre García del Río y Vedia poseían los nombres de los meses del año. En ese sentido el nombre de Junio recordaba al sexto. No se han encontrado referencias sobre el acontecimiento que se recordaba el 22 de este mes.

Piedras o Las Piedras. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y Plaza. **Piedras o Las Piedras:** victoria de las fuer-

zas de José Artigas sobre los realistas del coronel José Posadas en la Banda Oriental el 18 de mayo de 1811, y victoria del general Belgrano sobre los realistas a orillas del río Piedras el 3 de setiembre de 1812.

S

SAN FRANCISCO DE ASÍS: Decreto del 24/11/1943, B.M. 7.005. **San Francisco de Asís** (1182-1226), religioso italiano; fundador de la Orden de los Hermanos Menores que luego llevará su nombre; autor del Cántico de las criaturas o Cántico del Hermano Sol.

Sin nombre anterior.

SAN ISIDRO: Ordenanza del 30/10/1914. **San Isidro:** ciudad y partido de la provincia de Buenos Aires.

1) **Santa Fe.** Doble Índice de la Nueva y Antigua Nomenclatura, 1896. **Santa Fe:** ciudad y provincia de la República Argentina.

2) **Camino Real a, o para, San Isidro.** Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Camino Real a San Isidro:** se lo llamó así porque era el camino que llevaba a ese pueblo, hoy ciudad del norte de Buenos Aires. Cabe señalar que la actual avenida Cabildo se encontraba interrumpida entre las actuales Paroissien y Vedia, razón por la cual en ese tramo el camino continuaba por la actual avenida San Isidro. Su particular trazado, que rompe la tradicional cuadrícula, es un recuerdo topográfico de esta circunstancia.

3) **Bustos.** Plano Municipal, 1910. Este nombre aparece también en el Plano Municipal de 1916 como si se tratase de una denominación anterior de San Isidro. Más aún, en anuncios de loteos y remates de la época se utilizaron las dos denominaciones. Casos similares a éste se presentan en muchas otras calles, cuyos nombres fueron impuestos por Ordenanza del 28/10/1904. Cabe señalar finalmente que el nombre de Bustos aún se utilizaba en 1917 (Véase: Noticias municipales, en La Prensa 11/2/1917, p. 12, col. 6). **Bustos:** no se han encontrado referencias sobre el significado de este nombre. Podría tratarse del apellido de algún vecino del lugar o de un homenaje a Juan Bautista Bustos.

SÁNCHEZ, MIGUEL B. (calle). Ley 3.945-2011, BO. 3.797. **Miguel Benancio Sánchez** (1952-1978); deportista y militante de la Juventud Peronista, se inicia en las divisiones inferiores de Gimnasia y Esgrima de La Plata; abandona el fútbol y se dedica al maratón federándose en 1974 en el Club Atlético Independiente; participa en la corrida de San Silvestre en tres oportunidades. Es secuestrado por un grupo de tareas el 8 de enero de 1978 por la dictadura militar. Permanece desaparecido.

Repbliquetas. Ordenanza del 27/11/1893.

SOCRATES: Ordenanza 5.295-1933, BM. 3.522. **Sócrates** (469-399 a.C.), filósofo griego; basaba su enseñanza en la conversación; acusado de atacar a la religión del Estado ateniense es condenado a beber cicuta; autor del célebre aforismo "solo sé que nada sé". **Chimborazo.** Plano Peuser, 1935. **Chimborazo:** pico de la cordillera de los Andes, en la República del Ecuador.

STORNI, ALFONSINA: Decreto 2.008/1956, B.M. 10.314. **Alfonsina Storni** (1892-1938), poetisa; autora de La inquietud del rosal, El dulce daño, Irremediamente, Languidez, Ocre, Mundo de siete pozos y Mascarilla y trébol.

Ministro Pistarini. Plano Municipal, 1952. **Juan Pistarini** (1882-1956), teniente general; ministro de Agricultura y de Interior en 1945; vicepresidente de la Nación en 1945 y 1946; ministro de Obras Públicas de 1946 a 1952.

SUPERÍ: Ordenanza del 27/11/1893. **José Superí** (1790-1813), coronel; combate durante las Invasiones Inglesas, en Las Piedras, Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma, donde muere en acción.

Almirante Brown. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre las actuales Quesada y Virrey Loreto. **Guillermo Brown** (1777-1857), marino; vencedor en Los Pozos, Juncal y Quilmes.

Calvo. Plano Municipal 1895, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Cipriano Calvo** (1818-1907), juez de Paz del pueblo de Belgrano en 1873.

T

TAMBORINI, JOSÉ P.: Ordenanza 18.228/1961, B.M. 11.769. **José Pascual Tamborini** (1886-1955), médico y político; presidente del comité capitalino de la Unión Cívica Radical; ministro del Interior de 1925 a 1928; senador por la Capital de 1940 a 1943; candidato a presidente de la República en 1946.

Etchegaray. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Antonio Etchegaray** (1821-?), miembro de la empresa Núñez y Cía. fundadora del pueblo, hoy barrio de Saavedra.

Guayrá. Ordenanza del 27/11/1893. **Guayrá:** nombre con que fue fundada, en 1617, la gobernación del Paraguay.

3 DE FEBRERO: Proyecto de Taza del Pueblo de Belgrano, 6/12/1855. **3 de febrero de 1852:** fecha de la batalla de Caseros, donde las fuerzas de Urquiza derrotan a las de Juan Manuel de Rosas.

Suiza. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. Esta denominación abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Iberá y General Paz. **Suiza:** país europeo. Capital: Berna.

TRIUNVIRATO: Ordenanza del 27/11/1893. **Triunvirato:** Poder Ejecutivo que el 23 de septiembre de 1811 sustituyó a la Junta Grande y que gobernó el país hasta el 26 de enero de 1814, cuando sus miembros cesan en el mando al crearse el Directorio. **Corrientes.** Se la menciona así cuando por Ordenanza del 27/11/1893 se le impone el nombre de Triunvirato. **Corrientes:** ciudad y provincia de la República Argentina.

TRONADOR: Ordenanza del 28/10/1904. **Tronador:** cerro de la Cordillera de los Andes, en el departamento de Bariloche, Río Negro.

1) Belgrano. Plano Municipal 1895, entre las actuales Triunvirato y Álvarez Thomas. **Manuel Joaquín Corazón de Jesús Belgrano** (1770-1820), general; redactor del Correo de Comercio; vocal de la Primera Junta; creador de la Bandera Nacional; vencedor en Salta y Tucumán.

Garibaldi. Plano Municipal 1895, entre Juramento y Congreso. **José Garibaldi** (1807-1882), general italiano; participa en Río Grande

do Sul en la Revolución encabezada por Bento Gonçalves da Silva; actúa en Montevideo al frente de la Legión Italiana en la defensa de la ciudad frente a las fuerzas de Oribe; vuelto a su patria participa en las luchas por la unificación italiana.

Borches. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Vedia. **José Borches** (1802-?), comerciante; participa en la fundación del pueblo de Belgrano; secretario de su primera corporación municipal.

2) **Colombia.** Ordenanza del 27/11/1893. El nombre Colombia abarcaba el tramo anteriormente denominado Belgrano. **Colombia:** país sudamericano. Capital: Bogotá.

Plaza. Ordenanza del 27/11/1893. El nombre Plaza, abarcaba el tramo antes denominado Garibaldi. **Hilarión de la Plaza** (1800-1871), coronel, combate en Chacabuco, Talcahuano, Maipú, en los sitios de Lima y el Callao, Zepita y en la guerra contra el Brasil. **José María de la Plaza** (1795-1857), general; combate en Chacabuco, Gavilán, Talcahuano, Maipú, Pasco, Junín y Ayacucho. **Pedro Regalado de la Plaza** (1787-1856), coronel; combate durante las Invasiones Inglesas, Tucumán, Salta, Chacabuco y Maipú.

Estomba. Ordenanza del 27/11/1893. El nombre Estomba abarcaba el tramo antes denominado Borches. **Juan Ramón Estomba** (1790-1829), coronel; combate en Cotagaita, Suipacha, Las Piedras, Tucumán, Salta, en las tomas de Lima y Callao, Junín y contra el indígena en la frontera sur de Buenos Aires; levanta en 1828 los fuertes de La Esperanza y Protectora Argentina, alrededor de los cuales nace Bahía Blanca; comandante general de la frontera sur en 1829.

U

UDAONDO, GUILLERMO: Ordenanza 11.104/1939, B.M. 5.722. **Guillermo Udaondo** (1859-1922), médico; gobernador de Buenos Aires en 1894; presidente del Departamento Nacional de Higiene.

Sin nombre anterior.

USHUAIA. Esta denominación, que fue impuesta por Ordenanza 5.360/1933, B.M. 3.539, y derogada por Resolución del 6/10/1934, B.M. 3800/1, y por Ordenanza 6.202/1934, B.M. 3.859, al igual que el pasaje, aún subsiste; nace en 3 de Febrero 2856 y termina en las vías del Ferrocarril General Bartolomé Mitre, entre Quesada y Congreso. Es de propiedad privada, no obstante conserva tradicionalmente la denominación que en 1933 le impusiera la Municipalidad. **Ushuaia:** ciudad capital de la provincia de Tierra del Fuego.

V

VALDENEGRO: Ordenanza del 27/11/1893. **Eusebio Valdenegro y Leal** (1783-1818), general; combate en las Piedras y en el sitio de Montevideo; teniente gobernador de Corrientes en 1812 y 1814; combate en Palmar y Guayabos.

Peribebuy. Plano Municipal 1895, entre Monroe y Congreso. **Peribebuy:** población fortificada que el 12 de agosto de 1869, durante la guerra contra el Paraguay, fue tomada por los aliados.

Telégrafo. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y Crisólogo Larralde. **Telégrafo:** homenaje a este medio de comunicación, cuya primera línea se instaló en el país en 1860 y unía Buenos Aires con el pueblo de Moreno.

VARAS, JOSÉ: Decreto 4.936/1944, B.M. 7.280. **José Varas** (?-1910), periodista; redactor de La Nación; presidente del Círculo de La Prensa.

Helios. Plano J. Vital Dupont, 1941. **Helios:** sociedad anónima propietaria de los terrenos por donde se trazó esta calle. Cede la fracción de los mismos necesaria para el trazado, y la aceptación se autoriza el 26/7/1932 (B.M. 2.984).

VEDIA: Ordenanza del 27/11/1893. **Nicolás de Vedia** (1771-1852), coronel mayor uruguayo; combate en Montevideo durante las Invasiones Inglesas; edecán de Saavedra en 1810; participa en el segundo sitio de Montevideo; combate en Cañada de la Cruz; jefe del Estado Mayor General del Ejército Uruguayo en 1852.

Diciembre u 8 de Diciembre. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y del Libertador. **Diciembre u 8 de Diciembre:** doceavo mes del año y fecha de la celebración de la Inmaculada Concepción de María, advocación de la Virgen cuyo dogma fue proclamado por Pío IX el 8 de diciembre de 1854 y que significa que desde el primer instante de su existencia estuvo exenta del pecado original en atención a los méritos de Cristo, que había de tomar carne en sus entrañas.

Mendoza. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y Melián. **Mendoza:** ciudad y provincia de la República Argentina.

20 DE FEBRERO: Decreto 2.008/1956, B.M. 10.314. **20 de Febrero de 1813:** batalla de Salta, triunfo del general Manuel Belgrano contra los realistas del general Tristán.

1° de Mayo. Plano Municipal, 1952. **1° de Mayo:** homenaje al Día Internacional del Trabajo.

VIDAL: Ordenanza del 27/11/1893. **Celestino Vidal** (1780-1845), general; combate en la expedición al Paraguay de Belgrano y en el Ejército Auxiliar del Perú en 1814; diputado a la Legislatura de Buenos Aires en 1827, 1831 y de 1833 a 1844; jefe del Regimiento de Patricios de Buenos Aires en 1840.

Suipacha. Proyecto de Traza del Pueblo de Belgrano, 6/12/1855. Este nombre comprendía el tramo entre Virrey Avilés y Quesada. **Suipacha:** batalla librada el 7 de noviembre de 1810 en el Alto Perú, hoy Bolivia, entre las fuerzas patriotas de Antonio González Balcarce y las realistas del general José de Córdoba y Rojas.

White. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Manuela Pedraza y General Paz. **Diego White** (1801-1871), primitivo poblador del actual barrio de Belgrano y miembro de su primera Corporación Municipal (Córdoba, Alberto Octavio, 1968). White fue propietario de una gran propiedad en los actuales barrios de Núñez y Saavedra.

VILELA: Ordenanza del 27/11/1893. **José María Vilela** (1791-1841), coronel; era comerciante en el pueblo de la Conchas y forma el Regimiento de Colorados de las Conchas, con el que combate en los conflictos del litoral; interviene en la guerra contra el Brasil y en las

luchas civiles bajo las órdenes de Paz, Lavalle y Lamadrid; derrotado en San Calá es ejecutado en Tucumán el 3 de octubre de 1841.

Circunvalación. Diario *El Nacional*, 3/12/1873. Este nombre comprendía el tramo que se encontraba circunvalando el parque entre Freire y Melián.

Abril. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Pinto y del Libertador. **Abril:** cuarto mes del año.

San Lorenzo. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Melián y Plaza. **San Lorenzo:** combate librado a orillas del río Paraná por el entonces coronel San Martín contra los realistas, el 3 de febrero de 1813.

W

WASHINGTON: Ordenanza del 27/11/1893. **Jorge Washington** (1732-1799), presidente de los Estados Unidos en 1789 y reelegido en 1793.

1) **Washington.** Esta denominación, que fue confirmada por Ordenanza del 27/11/1893, abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Juramento y Congreso.

Alsina. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. La denominación Alsina, y luego de 1893 la de Martínez, abarcaba el tramo comprendido entre las actuales Manuela Pedraza y General Paz. **Valentín Alsina** (1802-1869), jurisconsulto; gobernador de Buenos Aires en 1852, y de 1857 a 1859; ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores del gobernador Pastor Obligado, firma el decreto de fundación del pueblo, hoy barrio de Belgrano, el 6 de diciembre de 1855.

2) **Martínez.** Ordenanza del 27/11/1893. Este tramo recibe el nombre de Washington en el Plano Municipal del año 1904. **Enrique Martínez** (1789-1870), general; combate en Guardia Vieja, Chacabuco, Curapaligüe, Gavilán y Talcahuano.

WILLIAMS, ALBERTO: Decreto 2.008/1956, B.M. 10.314. Alberto Williams (1862-1952), músico; fundador del Conservatorio de Música de Buenos Aires en 1893; autor de *En la sierra*, *La bruja de la monta-*

ña, Rancho abandonado, Los batracios, Poema de la quebrada, Ataja caminos y Aires de la Pampa.

Sin nombre anterior.

Y

YRURTIA, ROGELIO: Decreto 2.008/1956, B.M. 10.314. **Rogelio Yrurtia** (1879-1950), escultor; autor de Las pescadoras, Canto al trabajo, Serenidad y de los monumentos a Rivadavia, Dorrego y Alejandro Castro.

Presidente Perón. Plano Municipal, 1952. **Juan Domingo Perón** (1895-1974), militar; presidente de la República de 1946 a 1955 y de 1973 a 1974.

Z

ZAPIOLA: Ordenanza del 27-11-1893. (Esta ordenanza confirma y extiende en toda la extensión de esta calle el homenaje a esta personalidad que con la denominación de General Zapiola ya figuraba en la nomenclatura del pueblo de Belgrano, entre las actuales La Pampa y Congreso). **José Matías Zapiola** (1780-1874), militar; organizador del Regimiento de Granaderos a Caballo; combate en Chacabuco y Maipú; organiza los elementos navales que actúan en la guerra contra el Brasil; comandante general de Marina en 1825, 1852 y 1858; ministro de Guerra y Marina de Valentín Alsina de 1857 a 1859.

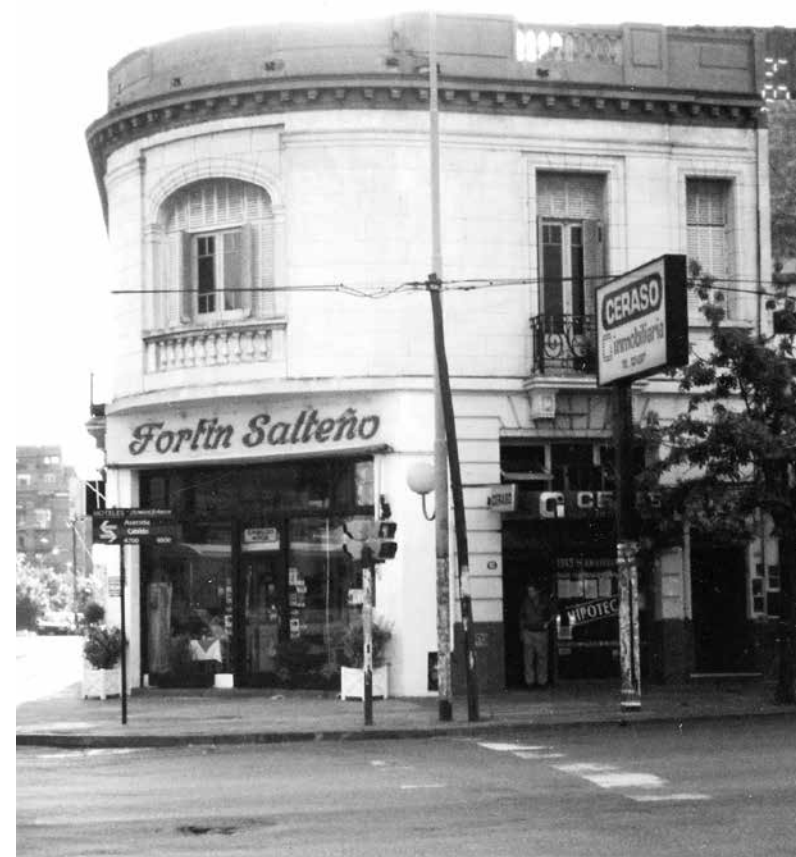
General Zapiola. Plano Municipal 1895, entre las actuales La Pampa y Congreso.

Mom. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873, entre Núñez y General Paz. **Policarpo Mom** (1830-1923), juez de Paz y presidente de la Corporación Municipal de Belgrano de 1869 a 1873.

ZUFRIATEGUI: Ordenanza del 27/11/1893. **Pablo Zufriategui** (1783-1841), marino y militar uruguayo, combate en Las Piedras; participa en la cruzada de los Treinta y Tres Orientales; combate en

Sarandí. La calle Zufriategui está fuera de los límites de la capital y pertenece actualmente al partido de Vicente López.

Rivadavia, o Camino a Rivadavia. Plano Pueblo de Saavedra. Litografía Kraft, 1873. **Rivadavia o Rivadavia o Camino a Rivadavia:** se la llamaba así porque conducía a la actual estación Rivadavia del Ferrocarril Bartolomé Mitre, cuyo nombre proviene a su vez de la Cabaña Rivadavia establecida en este sector de la ciudad en 1838 por Diego White.



Cabildo y Deheza. El Fortín Salteño de Cabildo 4702 y en el primer piso, con ingreso por Cabildo 4710, el departamento donde vivió Xul Solar entre el 12 de agosto de 1925 y el 3 de noviembre de 1926. Foto del autor, 2001.

A continuación enumeramos alfabéticamente en **negrita minúscula**, los antiguos nombres de las calles, seguidos entre paréntesis Y en MAYÚSCULAS, por sus denominaciones actuales, al único efecto de poder identificarlas más fácilmente:

Abril (VILELA) - **Acosta** (LARRALDE, CRISÓLOGO) - **Agosto** (RAMALLO) - **Alem, Leandro N.** (LIBERTADOR, DEL) - **Alsina** (WASHINGTON) - **Alvear** (GARCÍA DEL RÍO) - **Alvear** (LIBERTADOR, DEL) - **Alemania** (ARCOS) - **Alvear, General** (CONDE) - **Ángeles, de los** (ESTOMBA) - **Apipé** (CAMPOS SALLES) - **Arena, Paulino** (PALMA, ATHOS) - **Arenales** (LUGONES) - **Argentina** (BANCHS, ENRIQUE) - **Arroyo Medrano** (RIVADAVIA, COMODORO MARTÍN) - **Aubain** (ACHA, MARIANO) - **Avellaneda** (JARAMILLO) - **Belgrano** (TRONADOR) - **Benavente, Jacinto** (BACH, JUAN SEBASTIÁN) - **Besares segunda** (IRLANDA) - **Billinghurst** (CRAMER) - **Blandengues** (LIBERTADOR, DEL) - **Borches** (TRONADOR) - **Bosch, General** (CONGRESO) - **Brown, Almirante** (SUPERÍ) - **Buenos Aires** (LIBERTADOR, DEL) - **Buenos Aires** (MELIÁN) - **Bustos** (SAN ISIDRO) - **Calvo** (SUPERÍ) - **Camino del Alto** (CABILDO) - **Camino del Alto** (SAN ISIDRO) - **Camino Antiguo** (CONGRESO) - **Camino del Bajo** (LIBERTADOR, DEL) - **Camino de las Blanqueadas** (CABILDO) - **Camino de las Carretas** (BALBÍN, DOCTOR RICARDO) - **Camino de la Costa por el Bajo** (LIBERTADOR, DEL) - **Camino de los Hornos** (BALBÍN, RICARDO) - **Camino o calle de la Legua o Fondo de la Legua** (CONSTITUYENTES, DE LOS) - **Camino a las Lomas de San Isidro** (BALBÍN, DOCTOR RICARDO) - **Camino del Medio** (BALBÍN, DOCTOR RICARDO) - **Camino del Norte** (CABILDO) - **Camino del Norte** (SAN ISIDRO) - **Camino de Palermo** (LIBERTADOR, DEL) - **Camino Real o Camino Real a San Isidro** (CABILDO) - **Camino Real o Camino Real a San Isidro** (SAN ISIDRO) - **Camino a Rivadavia** (ZUFRIATEGUI) - **Camino a San Fernando** (CONSTITUYENTES, DE LOS) - **Camino a San Martín** (CONSTITUYENTES, DE LOS) - **Camino de San Martín** (PAZ, GENERAL) - **Camino a San Martín** (PEDRAZA, MANUELA) - **Camino de Santa Fe** (LIBERTADOR, DEL) - **Camino Superior** (CABILDO) - **Camino Superior** (SAN ISIDRO) - **Camino de las Tropas** (PAZ, GENERAL) - **Campero, Coronel** (CAMINO, MIGUEL A.) - **Capitolio** (ACHA, MARIANO) - **Car-**

ducci, José (MONTES, VICTORIANO E.) - **Castilla** (IBERÁ) - **Castilla segunda** (QUESADA) - **Castro** (MOLDES) - **Cerrito** (CUBA) - **Chacabuco** (O'HIGGINS) - **Chilecito** (PICO) - **Chimborazo** (SOCRATES) - **China** (11 DE SEPTIEMBRE DE 1888) - **Circunvalación** (GARCÍA DEL RÍO) - **Circunvalación** (VILELA) **Circunvalación, Avenida** (CONGRESO) - **Circunvalación, Avenida de** (PAZ, GENERAL) - **Colombia** (TRONADOR) - **Comercio, El** (MALHARRO, MARTÍN A.) - **Conesa, General** (CONESA) - **Constancia** (LA PAZ, CIUDAD DE) - **Constitución Nacional** (LOPEZ BUCHARDO, CARLOS) - **Córdoba segunda** (GALVÁN) - **Corrientes** (TRIUNVIRATO) - **Curumalal** (PLUTARCO) - **Diciembre u 8 de Diciembre** (VEDIA) - **17 de Octubre** (FERNÁNDEZ, MACEDONIO) - **Donado** (HOLMBERG) - **Duarte de Perón, Eva** (PELLEGRINI, CARLOS ENRIQUE) - **Edison** (AMAMBAY) - **Estomba** (TRONADOR) - **Etchegaray** (GUAYRÁ) - **Etchegaray** (TAMBORINI, JOSÉ P.) - **Febrero o 23 de Febrero** (GARCÍA DEL RÍO) - **Feria** (GARCÍA DEL RÍO) - **Fernández** (CONESA) - **Fernández Moreno** (BANCHS, ENRIQUE) - **Ferrocarril** (PEDRAZA, MANUELA) - **Fondo de la Legua o Calle de la Legua** (CONSTITUYENTES, DE LOS) - **Forest** (ESTOMBA) - **Forest** (NAÓN, DOCTOR RÓMULO S.) - **Freire, Ministro** (FLOR DEL AIRE) - **Freyre** (FREIRE, CAPITÁN GENERAL RAMÓN) - **Gache, Samuel** (ORTIZ DE ZARATE, RODRIGO) - **Galán** (AIZPURÚA) - **Garibaldi** (TRONADOR) - **Goncauskas, Esteban** (GERCHUNOFF, ALBERTO) - **Gowland** (CONDE) - **Guayrá** (TAMBORINI, JOSÉ P.) - **Helios** (VARAS, JOSÉ) - **Hipódromo o Hipódromo de Belgrano** (LIBERTADOR, DEL) - **Holanda** (MONTAÑESES) - **Holmberg** (PLAZA) - **Hungría** (O'HIGGINS) - **Ibarguren** (MACHAÍN) - **Industria** (GALVÁN) - **Italia** (GUTTERO, ALFREDO) - **Ituzaingó** (MOLDES) - **Jujuy** (DEHEZA) - **Julio, Paseo de** (LIBERTADOR, DEL) - **Junio o 22 de Junio** (RUIZ HUIDOBRO) - **Lapacho** (QUEBRACHO) - **Libertad o de la Libertad** (CONSTITUYENTES, DE LOS) - **Libertad** (HOLMBERG) - **Limite, Avenida** (PAZ, GENERAL) - **Liniers** (CONESA) - **Londres** (CUBA) - **López** (HOLMBERG) - **Llerena** (DONADO) - **Machain** (DONADO) - **Maipú** (ARCOS) - **Martínez** (WASHINGTON) - **Mascías** (AZURDUY, JUANA) - **Matti** (AMENÁBAR) - **Mayo o 25 de Mayo** (BESARES) - **Medrano** (MANZANARES) - **Mendoza** (VEDIA) - **Miller** (MILLER) - **Mitre, General** (PINTO) - **Moldes** (CRAMER) - **Mom** (ZAPIOLA) - **Montes**

(NÚÑEZ) - **Newton** (NAÓN, DOCTOR RÓMULO S.) - **Norteamérica** (ARRIBEÑOS) - **Norteamérica** (LA PAZ, CIUDAD DE) - **Noviembre** (PICO) - **9 de Julio** (CORREA) - **Núñez** (NÚÑEZ) - **Núñez segunda** (AZURDUY, JUANA) - **Núñez tercera** (PEDRAZA, MANUELA) - **Obligado** (MELIÁN) - **Obligado** (OBLIGADO, VUELTA DE) - **8 de Diciembre** o **Diciembre** (VEDIA) - **Octubre** (DEHEZA) - **11 de Septiembre** (ARIAS) - **11 de Septiembre** (11 DE SEPTIEMBRE DE 1888) - **Orfeo** (POSTA) - **Orzábal Udabé, A.** (GAITO, CONSTANTINO) - **Pampe-ro** (PACHECO) - **París** (LUGONES) - **París** (OBLIGADO, VUELTA DE) - **Parque, Avenida** (GOYENECHÉ, ROBERTO) - **Paz, General** (LA PAZ, CIUDAD DE) - **Pedernera** (FREIRE, CAPITÁN GENERAL RAMÓN) - **Peribebuy** (VALDENEGRO) - **Perón, Presidente** (YRUR-TIA, ROGELIO) - **Piedras** o **Las Piedras** (RUIZ HUIDOBRO) - **Pistari-ni, Ministro** (STORNI, ALFONSINA) - **Plaza** (PALME, OLOF) - **Plaza** (TRONADOR) - **Plaza Oeste** (PALME, OLOF) - **Polinini** (LARRALDE, CRISÓLOGO) - **Polonia** (GRECIA) - **1º de Mayo** (20 DE FEBRERO) - **Republiquetas** (LARRALDE, CRISÓLOGO) - **Republiquetas** (SÁN-CHÉZ, MIGUEL B.) - **Río Bamba** (OBLIGADO, VUELTA DE) - **Rioja** (ARIAS) - **Rivadavia** (ZUFRIATEGUI) - **Roca** (GARCÍA DEL RÍO) - **Rocha** (CAMPOS SALLES) - **Roma** (DONADO) - **Romero** (PALME, OLOF) - **Romero** (PLAZA) - **Rossini** (ESTOMBA) - **Rumania** (CE-RRILLOS) - **Rusia** (O'HIGGINS) - **Salta** (CORREA) - **Salta** (LA PAZ, CIUDAD DE) - **San Isidro** (BALBÍN, DOCTOR RICARDO) - **San José** (PAROISSIEN) - **San Lorenzo** (CONESA) - **San Lorenzo** (CRAMER) - **San Lorenzo** (VILELA) - **San Luis** (ARGELIA) - **San Martín, del Libertador General** (LIBERTADOR, DEL) - **Santa Fe** (CABILDO) - **Santa Fe** (SAN ISIDRO) - **Santa Lucía** (CRAMER) - **Sarmiento** (ES-TOMBA) - **Sin nombre anterior** (ACHIRA) - **Sin nombre anterior** (ANDONAEGUI) - **Sin nombre anterior** (AROMO) - **Sin nombre an-terior** (CACHILA, LA) - **Sin nombre anterior** (CALZADILLA, SAN-TIAGO) - **Sin nombre anterior** (CANAVERY, PADRE) - **Sin nombre anterior** (LUGONES, LEOPOLDO) - **Sin nombre anterior** (PLUS UL-TRA) - **Sin nombre anterior** (PROMETEO) - **Sin nombre anterior** (QUINTANA) - **Sin nombre anterior** (QUIROGA, HORACIO) - **Sin nombre anterior** (RASTREADOR FOURNIER) - **Sin nombre anterior** (RIO PIEDRAS) - **Sin nombre anterior** (SAN FRANCISCO DE ASÍS) - **Sin nombre anterior** (UDAONDO, GUILLERMO) - **Sin nombre**

anterior (USHUAIA) - **Sin nombre anterior** (WILLIAMS, ALBERTO) - **Suipacha** (BESARES) - **Suipacha** (VIDAL) - **Suiza** (3 DE FEBRE-RO) - **Suiza** (PISSARRO, VÍCTOR) - **Tejar, del** (BALBÍN, DOCTOR RICARDO) - **Telégrafo** (VALDENEGRO) - **Tobal** (NAÓN, DOCTOR RÓMULO S.) - **Torino** (PLAZA) - **3 de Febrero** (ANCÓN) - **3 de Fe-brero** (PISSARRO, VÍCTOR) - **3 de Marzo** (PAROISSIEN) - **Tucumán** (AMENÁBAR) - **Tucumán** (RAMALLO) - **Uriburu, Teniente General José Félix** (LIBERTADOR, DEL) - **Urquiza** (PÉREZ, ROQUE) - **22 de Junio** o **Junio** (RUIZ HUIDOBRO) - **26 de Enero** (GARCÍA DEL RÍO) - **23 de Febrero** o **Febrero** (GARCÍA DEL RÍO) - **25 de Mayo** o **Mayo** (BESARES) - **25 de Mayo** (CABILDO) - **Vértiz, Virrey** (LIBERTADOR, DEL) - **Vidal** (CONESA) - **Washington** (NAÓN, DOCTOR RÓMULO S.) - **Washington** (WASHINGTON) - **White** (VIDAL) - **Yatay** (MI-LLER) - **Zapiola, General** (CANTILLO, INTENDENTE) - **Zapiola, Ge-neral** (ZAPIOLA) - **Zuviría** (FREIRE, CAPITÁN GENERAL RAMÓN).



Saavedra. Óleo de Decoroso Bonifanti. 1910.
Catálogo (1937) Exposición Decoroso Bonifanti. Organizada por sus discípulos
Cupertino del Campo y A. Alice. Bs. As. Salón Witcomb.

Fuentes y bibliografía

Archivo Arba. Antes Archivo del Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica de la Dirección de Geodesia. La Plata.
AGN. Archivo General de la Nación.
Archivo Ferroviario. Archivo Museo Nacional Ferroviario Raúl Scalabrini Ortiz).
Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene.
Archivo Municipalidad de Belgrano. Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires).
Archivo Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.
Archivo Histórico del Cooperativismo Argentino.
Archivo de la Asociación Vecinal y Biblioteca Popular Cornelio Saavedra.
Archivo de la Unión Vecinal de Saavedra y Biblioteca 25 de Mayo.
Archivo de la Asociación de Cultura y Fomento Villa Cerini,
Archivo Histórico de Aguas Argentinas.
Archivos Institucionales del Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino Marc Turkow. A.M.I.A.
Archivo y Biblioteca del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CEDINCI).
Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

Abós, Álvaro (2002): *Macedonio Fernández. La biografía imposible*. Bs. As. Plaza & Janés.

Abós, Álvaro (2004): *Xul Solar. Pintor del misterio*. Bs. As. Sudamericana.

Abós, Álvaro (2011): *Al pie de la letra, Guía literaria de Buenos Aires*. Bs. As. Alfaguara.

Aguirre, Alfredo Armando (1992): *Dirigibles en la Argentina (1904-1934)*. En <http://members.tripod.com/~choloar/choloar.html>).

Almanaque Peuser 1988: 1987. Bs. As.

Alposta, Luis (1985): *Todo Rivero*. Bs, As, Corregidor.

Alposta, Luis (2016): *Acerca de José María Mieravilla*.

En mosaicosportenos.blogspot.com.

Amuchástegui, Irene. *Milanga sentimental*. <https://laagenda.buenosaires.gob.ar>.

Anuario Estadístico 2000-2001 (2003). Dirección General de Estadísticas y Censos de la Secretaría de Hacienda y Finanzas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).

Apolo, Revista Informativa, Cultural, Amena, Literaria (1942).

Archivo Ferroviario. Archivo del Museo Nacional Ferroviario *Raúl Scalabrini Ortiz*.

Archivo General de la Nación (1999): *Documentos escritos. Instituciones de la Sociedad de Beneficencia y Asistencia Social (1823-1952)*. Tomo 1. Bs. As.

Archivo Saavedra. Archivo del Museo Histórico de Buenos Aires *Cornelio de Saavedra*

Arlt, Roberto (1976): *Los lanzallamas*. Bs. As. Círculo de Lectores.

Aron, Raymond (1996): *Lecciones sobre la historia*. México. F.C.E.

Bachelard, Gastón (1965): *La poética del espacio*. México. F.C.E.

Baigorria, Osvaldo (2012): *Sobre Sánchez*. Bs. As. Mansalva

Barcia, José (s/f): *Diccionario de Artistas Argentinos* (arteargentino.com)

Barcia, Pedro Luis. Introducción bibliográfica y crítica. En **Marechal, Leopoldo** (1994): *Adán Buenosayres*, Madrid, Clásicos Castalia.

Barela, Liliana – Sabugo, Mario (directores) (2004): *El libro del barrio, Teorías y definiciones*. Bs. As. Gobierno de la Ciudad.

Barletta, Leónidas (1943): *La ciudad de un hombre*. Bs. As. Santiago Rueda, Editor.

Belini, Claudio (2007): *Expansión y crisis de la industria textil argentina, 1914-1938: los casos de la industria lanera y de la seda* (https://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle).

Belini, Claudio (2010): *Expansión y crisis de la industria textil del rayón, 1925-1939*. En Anuario Instituto de estudios historico sociales (IEHS) 25 (2010), pp. 415-430.

Belini, Claudio y Badoza, Silvia (2019): *Conformación y cambios en la estructura de un grupo industrial argentino durante la ISI: Fabril Financiera, 1929-1973*. En Portal de Revistas de la UNLPam (<https://cerac.unlpam.edu.ar/quintosol/article/view>).

Berjman, Sonia (2014): *Los paseos públicos de Buenos Aires y la labor de Carlos León Thays*. Bs. As. Concentra.

Berruti, Rafael. Observaciones topográficas primitivas del barrio de Saavedra. En **Lyra** (1969): Año XXVI N° 210/12. Bs. As. Septiembre.

Berruti, Rafael. "Evolución histórica de los barrios Saavedra- Núñez." En **Claraboya**. Órgano oficial de la Biblioteca Popular "Cornelio Saavedra" (1991): Año IV, N° 55 y 56, noviembre y diciembre.

Berruti, Rafael (1995): *Evolución histórica de los barrios Saavedra y Núñez*. Bs. As. Edición del autor.

Biedma, Juan M. Editor (1907): *Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires*. Bs. As. Archivo General de la Nación).

Bioy Casares, Adolfo (1969): *El sueño de los héroes*. Bs. As. Emecé.

Bobbio, Norberto (1995): *El problema del positivismo jurídico*. Bs. As. Biblioteca de Ética, Filosofía del Derecho y Política.

Boido, Guillermo (1976): Antonio Porchia. En revista **Crisis**, 37, mayo de 1976.

Bolaño, Roberto y Porta, A. G. (2008): *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*. Barcelona, Acanalado.

Boletín Oficial de la Asociación Unión Vecinal de Saavedra (Sociedad de Fomento y Biblioteca Popular. N° 1, noviembre de 1929 - N° 200, octubre de 1946.

Boragno, Susana H. La Avenida General Paz. En revista **Historias de la Ciudad**, Año III, N° 11, setiembre de 2001.

Borges, Jorge Luis (1974). *Obras completas*. Bs. As. Emecé.

Brizuela, Natalia y Uslenghi, Alejandra (compiladoras) (2021): *La cámara como método. La fotografía moderna de Grete Stern y Horacio Coppola*. Bs. As. Eterna Cadencia.

Brutto, Bibiana del (1986): *Política municipal y participación*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Brutto, Bibiana del (1989), *Partidos políticos y gestión urbana en Capital Federal*. Bs. As. Centro Editor de América Latina.

Campodónico Rodolfo (S.F): *Murales*. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Cánepa, Luis (1936): *El Buenos Aires de antaño*. Bs. As. Talleres Gráficos Linari & Cia.

Castellán, Ángel (1984): *Tiempo e historiografía*. Bs. As. Biblos.

Catálogo (1937): *Exposición Decoroso Bonifanti*. Organizada por sus discípulos Cupertino del Campo y A. Alice. Bs. As. Salón Witcomb.

Catálogo (1998): *Saavedra Sueña. Homenaje al barrio en el 125° aniversario de su fundación*. Museo Saavedra.

Catálogo (2004): *Agosta Esculturas*. Bs. As. Galería Palatina.

Catálogo (2004): *Homenaje a Aurelio Macchi*. Bs. As. Honorable Senado de la Nación.

Catálogo (2008): Exposición *La mirada desde la Sombra. Eugenio Daneri (1881-1970)*, Museo de Bellas Artes Benito Quinquela Martín, entre el 28 de junio y el 31 de agosto.

CeDInCI. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas.

Cheadle, Norman (2023): *Ulises al límite del antropocentrismo: El Banquete de Severo Arcángelo como secuela de Adán Buenosayres*. En Letras 88, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Julio-diciembre 2023.

Chiaramonte, José Carlos (1986): *Nacionalismo y liberalismo económicos en la Argentina*. Bs. As. Hyspamérica.

Círculo Militar (1974): *Homenaje del Círculo Militar al doctor Fernando Francisco Jáuregui*. Bs. As. Círculo Militar.

Claraboya, Órgano oficial de la Asociación Vecinal y Biblioteca Popular Cornelio Saavedra.

Club Universitario de Buenos Aires (S.F.E): *Historia del Club Universitario de Buenos Aires 1918-1968*. (<https://www.cuba.org.ar>).

Comisión Interventora de Vecinos del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1942): Versión Taquigráfica de la 13ª Sesión Ordinaria (1º Período) (Continuación). 4 de agosto de 1942.

Coni, Fernando A. (1951): *Diccionario geográfico argentino (1877-1880)*. Bs. As. Imprenta Coni.

Coppola, Horacio (1936): *Buenos Aires 1936*. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Coppola, Horacio (1980): *Viejo Buenos Aires adiós*. Bs. As. Sociedad Central de Arquitectos.

Córdoba, Alberto Octavio (1968): Cuando Saavedra tuvo góndolas. En *Clarín Revista*, domingo 5-5-1968, pp. 42-43.

Córdoba, Alberto Octavio (1976): El pueblo de Saavedra proyectado en 1873 por el arquitecto Juan A. Buschiazzi y el ingeniero Laurentino Sienna Carranza. En *Boletín de la Junta de Estudios Históricos Núñez - Saavedra, I*.

Córdoba, Alberto Octavio (1980): *Buenos Aires: cronología del barrio de Belgrano y alrededores (1855-1910)*. Bs. As. Asociación Amigos del Museo Sarmiento.

Córdoba, Alberto Octavio (1987): *Belgrano*. Bs. As. Eudeba. (La primera edición es de 1968).

Cutolo, Vicente Osvaldo (1968-1985): *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750-1930)*. Bs. As. Editorial Elche.

Cutolo, Vicente Osvaldo (1996): *Historia de los barrios de Buenos Aires*. Bs. As. Elche.

De Ponti, Javier (2011). *Entre la Universidad, la empresa y el Estado. Trayectorias personales, saberes, y prácticas en la génesis del diseño industrial y de la comunicación visual en la Argentina. Décadas 1950 y 1960*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Secretaría de Posgrado. Maestría en Ciencias Sociales. Tesis. La Plata, agosto de 2011.

Díaz, Hernán M. (1919): *La elite de la colectividad francesa de Buenos Aires: conformación, autonomización y hegemonía política (1902-1919)*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Tesis de doctorado en Historia. Versión web https://www.academia.edu/38030682/La_elite_de_la_colectividad_francesa_de_Buenos_Aires_conformación_autonomización_y_hegemon%C3%ADa_pol%C3%ADtica_1902_1919

Di Corleto, Julieta (2015): *Los crímenes de las mujeres en el positivismo: el caso de Carmen Gillot* (Buenos Aires 1914). En *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, 15/1/1915 (pensamientopenal.com.ar).

Dirección Nacional de Vialidad (1938): *La avenida General Paz*. Bs. As. Kraft.

Domínguez, Manuel Augusto (1986): El Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires Brigadier General Cornelio de Saavedra. Un fervor de la ciudad

porteña. Conferencia pronunciada el 18 de octubre de 1986. Junta de Estudios Históricos de Belgrano. Edición mecanografiada.

Dori de Gebhardt, María Adelina (2010): *Familias del Río de la Plata. Siglos XVI-Siglo XXI. Ascendencia y descendencia de Adelina "Perlita" Llamas Saavedra*. Bs. As. Dunken.

Dujovne, Alicia (1996): *Eva Perón. La biografía*. Bs. As. Aguilar.

Eliade, Mircea (1973): *Mito y realidad*. Madrid, Ediciones Guadarrama.

El Norte, de Fomento, Edilicio y Social. Bs. As. 31/10/1952. CeDInCI.

Enrique, Álvaro (2018): *Ahora me rindo y eso es todo*. Barcelona. Anagrama.

España, José de (1946): La casa de Amalia. En *Mundo Argentino*, Bs. As. 23 de septiembre de 1946.

Etchegaray, Mariano (2007): *Historia del Parque Saavedra* (Monografía inédita).

Fara, Catalina V. (2012): *La ciudad proletaria. Imágenes de Buenos Aires en la obra de los Artistas del Pueblo (1913-1935)*. En CONICET- IDAES/UNSAM http://utexasclavis.org/wp-content/uploads/2014/04/2012_Forum_Publication.pdf

Fernández, Macedonio (1967): *Papeles de Recienvenido. Poemas, Relatos, Cuentos, Miscelánea*. Bs. As. Centro Editor de América Latina.

Ferrari, Osvaldo (1998): *En diálogo I. Jorge Luis Borges*. Bs. As. Sudamericana.

Ferrater Mora, José (1975): *Diccionario de filosofía*. Bs. As. Sudamericana.

Ferrer, Horacio (1977): *El libro del tango. Crónica y diccionario 1850-1977*. Bs. As. Galerna.

Figueroa, Abelardo Martín. Compilador. (2020): *Promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación: 1873-2020*. Bs. As. Sociedad Militar Seguro de Vida. Institución Mutualista.

Filippelli, Eugenio (1994): *Trotatablas. Crónicas de una obstinación. Conversaciones con José Moset*. Bs. As. Ediciones Asociación Argentina de Actores.

Flores, Nelly A. (2007): *Arte y crítica social en la Argentina. La prostitución en las imágenes de Guillermo Facio Hebequer, Lino Spilimbergo y Antonio Berni*. Trabajo de Integración Final. Director de Tesis: Lic. Ernesto Zambrini. Universidad de Palermo. Licenciatura en ARTE. <https://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/>

Fresco, Carlos (2005): Hansen en lo de Rosas. En *BuenosAiresHistoria.org / Historia de la Ciudad* Año VII, Nro 34, diciembre de 2005.

Gallegos, Mauricio (1958): *Los barrios de Mauricio*. Bs. As. Lautaro Bolsillo.

García Falcó, Marta y Méndez, Patricia (2010): *Cines de Buenos Aires. Patrimonio del siglo XX*. Bs. As. CEDODAL

Gelly y Obes, Carlos María (1977): El Museo Municipal de Buenos Aires y la personalidad de su organizador, el doctor Jorge A. Echayde. En *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Bs. As. Tomo L, 1977 (pp. 219-229) (Separata del Boletín de la Academia Nacional de la Historia, volumen L). Bs. As.

Gerchunoff, Pablo – Llach, Lucas (2005): *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Bs. As. Ariel.

Girondo, Oliverio (1937): *Interlunio*. Bs. As. Sur.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (1998): *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires*. Dirección General de Organización, Métodos y Estadística. Secretaría de Hacienda y Finanzas.

Gorelik, Adrián (2018): *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes (Libro digital).

Gotta, Guido O. (1971): Club Atlético Platense. Cuando el esfuerzo hace historia. En *La Prensa. Secciones Ilustradas de los Domingos*. 26/9/1971).

Gradowczyk, Mario H. Coordinador (1990): *Xul Solar. Catálogo de las Obras del Museo*. Bs. As. Fundación Pan Klub. Museo Xul Solar.

Gutiérrez, Leandro – Romero, Luis Alberto (2007): *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Bs. As. Siglo XXI.

Hanon, Maxime (2005): *Diccionario de británicos de Buenos Aires*. Edición de la autora.

Hernández, Filiberto (2007): *Obras completas*. Vol. 2, México. Siglo XXI.

Hobsbawm, Eric (1995): *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica.

Hobsbawm, Eric (1997): *La era de la revolución*. Barcelona, Crítica.

INDEC (1996): *Censo 91. Censo nacional de población y vivienda. Barrios de Capital Federal*. Bs. As. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Jáuregui, Fernando (1958): *Florilegio*. Bs. As. Edición del autor.

Juarroz, Roberto (1975): Antonio Porchia o la profundidad recuperada. En <http://barricadaletrahispanic.blogspot.com> > 2011/10. Originalmente en revista Plural, vol. IV, núm. 11, México, agosto de 1975.

Lange, Norah (1979): *Cuadernos de infancia*. Bs. As. Losada.

Legislatura Autónoma de la Ciudad de Buenos Aires (2006): *Catálogo del Patrimonio Artístico*. Bs. As.

Lima, Félix (1923): *Pedrín (brochazos porteños)*. Bs. As. Librería Editorial Argentina.

Lima, Féix (1969): *Entraña de Buenos Aires*. Bs. As. Solar/Hachette.

Longoni, Matías y Vecchiarelli, Daniel (1996): *El Polaco. La vida de Roberto Goyeneche*. Bs. As. Atuel.

López Anaya, Jorge (S/F/E) *Informalismo en Argentina*. Bs. As. Centro Virtual de Arte Argentino (http://www.cvaa.com.ar/02dossiers/informalismo/3_definicion_i.php).

Lopresto, Victoria (2018). El “buen diseño” en la Argentina. En *Caiana 12* (Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte Centro Argentino de Investigadores de Arte. Primer semestre 2018).

Lowenthal, David (1998): *El pasado es un país extraño*. Madrid, Akal.

Luna, Félix (director) (1979): *Crónicas policiales (II). Testimonios y experiencias de un cronista policial porteño. Como Gustavo G. González los contó a José Barcia*. Bs. As. Todo es Historia.

Luqui Lagleyze, Julio A. (1989): *El partido de Vicente López*. Cuadernos del Águila 7, Bs. As. Fundación Banco de Boston.

Mabragaña, Mario (1970): Un mito porteño: lo de Hansen. En **Todo es historia**. 44, Bs. As.

Maira, Marcelo (2000): *Saavedra Sueña III. Exponen Aurelio Macchi y Febo Martí*. Museo Histórico de Buenos Aires *Cornelio de Saavedra*.

Malaponte, Miguel Amelio (1983-1984): El barrio de Saavedra. En **Saavedra Cultural, Suplemento de la revista Caminemos por Saavedra**. Años 1, 3 a 10 y Año 2, 10.

Malaponte, Miguel Amelio (1986): El barrio de Saavedra. Su parque Brigadier General Cornelio de Saavedra. El arroyo Medrano. Recopilación y recuerdos en una breve historia. En **Colección de Estudios Históricos sobre la ciudad de Buenos Aires**. Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires.

Malaponte, Miguel Amelio (Sin fecha): *Núñez*. En **Corregidor Cultural**.

Maluf, Natalia (ed.) (2014): *José Gil de Castro. Pintor de Libertadores*. Lima. Biblioteca del Perú.

March, Natalia – Nogueira, Patricia (2012): *Martín Malharro*. En CVAA. Centro Virtual de Arte Argentino).

Marechal, Leopoldo (1967): *Historia de la calle Corrientes*. Bs. As. Paidós.

Marechal, Leopoldo (1970): *Megafón o la guerra*. Bs. As. Sudamericana.

Marechal, Leopoldo (1973): *Adán Buenosayres*. Bs. As. Sudamericana.

Marechal, Leopoldo (2023): *Adán Buenosayres*. Bs. As. Sudamericana.

Marfany, Roberto H. (1931): *El cuerpo de Blandengues de la frontera de Buenos Aires (1752-1810)*. En **Humanidades** [La Plata, 1921] 1933, vol. 23.

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2221/pr.2221.pdf

Mármol, José (2000): *Amalia*. Madrid, Ediciones Cátedra (Edición de Teodosio Fernández).

Martín, Alicia (1994): El Carnaval de Buenos Aires: Festejos y festejantes. En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*. N° 15.

Martín, Alicia (1997): *Fiesta en la calle. Carnaval, murgas e identidad en el folklore de Buenos Aires*. Bs. As. Colihue.

Martín, Alicia (2017): Murgas en el carnaval de la ciudad de Buenos Aires. Memorias. En *Revista Digital de Arqueología e Historia desde el Caribe* (mayo-agosto).

Martín, Alicia (2019): Murga y carnaval en las políticas culturales. En *Revista de la Escuela de Antropología*, Vol. XXV. Escuela de Antropología FHUMYAR. Universidad Nacional de Rosario.

Martínez, Tomás Eloy (1995): *Santa Evita*. Bs. As. Planeta.

Mayochi, Enrique Mario (1992): *Belgrano 1853. Del pueblo al barrio*. 1992. Bs. As. Fundación Banco de Boston, 18.

Merlino, Adrián (1954): *Diccionario de artistas plásticos*. Bs. As. Ed. del autor.

Mitchell, Osvaldo (2004): Las colecciones de Ricardo Zemborain. En **Historias de Buenos Aires. Una revista de Buenos Aires**. Año VI N° 28. Bs. As. Octubre.

Miqueo, Ernesto: En <https://doczz.es/doc/5118528/el-hogar-luis-mar%C3%ADa-saavedra>.

Montero, Hugo y Portela, Ignacio (2010): *Polo el buscador. Vida y obra del periodista Fabián Polosecki*. Bs. Sudestada.

Morin, Edgard (2003): *La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Madrid. Cátedra.

Muello, Ernesto (1930): *Cincuentenario de la federalización de Buenos Aires*. Bs. As. Municipalidad de la Ciudad.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires: *Anuario 1931-1932*.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1936): *Memoria del Departamento Ejecutivo. Año 1935*. Dr. Mariano de Vedia y Mitre Intendente Municipal. Bs. As.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1948): *Cultura Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires*. Bs. As. Secretaría de Cultura.

Museo Saavedra (1999): *Saavedra Sueña*. Bs. As. Gobierno de la Ciudad.

Navarro Viola, Jorge (1941): *El club de residentes extranjeros*. Breve reseña histórica. Homenaje a sus fundadores. Bs. As. Imprenta y Casa Editoria Coni.

Niebla, Karina (2021): Compraron su departamento desde el pozo, la obra se frenó y no pueden terminarla por una pelea del Partido Socialista, En *Clarín*, 12/05/2021 y 9/10/2021).

Nietzsche, Friedrich (1999): *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida (II Intempestiva)*. Madrid. Biblioteca Nueva.

Nora, Pierre (2008): *Pierre Nora en Les lieux de mémoire*. Montevideo. Trilce.

Núñez y zona costera (S.F.E.): Folleto publicado por el Programa Patrimonio de los Barrios de la Dirección General de Patrimonio. Gobierno de la Ciudad.

Oesterheld, Héctor Germán – Solano López, Francisco (1998): *El Eternauta. Edición Integral de Lujo*. Bs. As. Ediciones Regodd.

Onetti, Juan Carlos (1980): *El astillero*. Editorial Bruguera.

Orillero, El (<http://elorillero.blogspot.com/2014/04/el-negro-de-oro.html>).

Otero, Hernán (2020): A puertas cerradas. La vejez en instituciones en Buenos Aires y el Interior, 1850-1950. En **Población de Buenos Aires**. Vol. 17, núm. 29. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74065319002>).

Pagano, José León (1937-1940): *El arte de los argentinos*. Bs. As. Ed. del autor.

Pedroni, José (1969): *Obra poética*. Bs. As. Editorial Biblioteca.

Pessoa, Fernando (2001): *Libro del desasosiego*. Bs. As. Emecé.

Piaggi, Fernando E. (1993): *Historias entre orillas y durmientes. Historia del norte de Núñez*. Bs. As. Edición del autor.

Piccirilli, Ricardo; Romay, Francisco L.; Gianello, Leoncio (1954): *Diccionario Histórico Argentino*. Bs. As. Ediciones Históricas Argentinas.

Pino, Diego A. del (1974) *El barrio de Villa Urquiza*, Cuadernos de Buenos Aires XLV, Buenos Aires, MCBA.

Pfeiffer, Ana y Campins, Mónica (2002): *Conflicto político en la producción de medicamentos en la Argentina en las décadas de 1930 y 1940*. Universidad Nacional de Mar del Plata (<http://nulan.mdp.edu.ar/2368/1/pfeiffer.campis.2002.pdf>).

Pinto, Iván–Jacobsen, Udo–Panizza, Tiziana (2014): *Una tarde con Claudio Caldini*. En la fuga.cl).

Piñeiro, Alberto Gabriel (1997): La chacra de Luis María Saavedra. Trabajo presentado en el Congreso de Historia de la Ciudad de Buenos Aires. Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires. 13-14-15/11/1997.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2001): Barrios y límites. En revista *Pinta tu aldea*. Año 1 N° 1, noviembre.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2001): Edmundo Rivero. En revista *Pinta tu aldea*. Año 1 N° 1, noviembre.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2001): El museo Saavedra en sus primeros 80 años. En *Historias de la ciudad. Una revista de Buenos Aires*. Año III n° 12. Noviembre.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2003): Confirmado: los primeros burreros eran de Saavedra. En *El Barrio. Periódico de Noticias*. Año 5 N° 56, noviembre.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2005, segunda edición): *Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días*. Bs. As. Gobierno de la Ciudad.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2005): Mitos y leyendas en el barrio de Saavedra. Sobre infiernos, malevos y Trifulcas. En **Banchik, Mario Sergio (editor). Mitos y leyendas**. Bs. As. Ediciones Turísticas.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2007): *El barrio de Saavedra*. Bs. As. Ediciones BP.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2008, tercera edición): *Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres*. Bs. As. Gobierno de la Ciudad.

Piñeiro, Alberto Gabriel (2009): 27 de abril: Aniversario de los barrios de Saavedra y Núñez. En *Revista Buenos Aires Cultural. Café Tortoni*. Bs. As. Año 13, 57. Abril.

Pombo, Eduardo (1971): El barrio de Saavedra. En *Vida Social de Saavedra*, Año 1, 4. Bs. As. Abril.

Pombo, Eduardo (1992): *Saavedra: un barrio y un tiempo añorados*. Bs. As. Talleres Gráficos Enlace.

Pomian, Krzysztof. Historia, memoria y política. En **Quattrocchi Woisson, Diana** (1995): *Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina*. Bs. As. Emecé.

Porchia, Antonio (1975): *Voces*. Bs. As. 1975.

Proasi, René A. (1950): Carreras argentinas. Bs. As. El Ateneo.

Prignano, Ángel (2008): *Barriología y diversidad cultural. Reflexiones en torno a la investigación histórica de y en los espacios urbanos primarios*. Bs. As. Ciccus.

Primer Museo Virtual del Transporte Argentino (BusArg <http://www.bu-sarg.com.ar> > genealo_2).

Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas. (1955). Bs. As. Guillermo Kraft. 6_ Edición.

Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas (1958-1959): Bs. As. Guillermo Kraft. 7_ Edición.

Revista de arquitectura (1943): Bs. As. Sociedad Central de Arquitectos. Centro de Estudiantes de Arquitectura. Año XXVIII n° 272. Agosto.

Rey, Pablo José (Dirección) (2018) *Saavedra. Épica de barrio*. Bs. As. Rumbo Sur.

Rezzónico, Carlos A. (2007): La quinta de la familia Montes entre Rivadavia y Rosario. En *Historias de la ciudad. Un revista de Buenos Aires*. Año VIII. 42.

Rivero, Edmundo (1958): Sucedió así. En *Cantando, La revista de la música popular*. Año II n° 81; Año II n° 85, 18-11-1958; Año II n° 86, 25-11-1958

Rivero, Edmundo (1982): *Una luz de almacén (el lunfardo y yo)*. Bs. As. Emecé.

Roberts, Carlos (2000): *Invasiones inglesas*. Bs. As. Emecé.

Rodrigo, Lucrecia: *La escuela secundaria técnica en Argentina. Un análisis histórico y comparado de las políticas educativas para el sector durante las últimas décadas*. En <https://www.saece.com.ar/congreso6/trab09>.

Rodríguez Malina, Agustín (2009): *Análisis del impacto de la ley de genéricos en el valor de las empresas farmacéuticas*. Bs. As. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Estudios de Posgrado. Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios". Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.

Rouquié, Alain (1986): *Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina*. Bs. As. Hyspamérica.

Rumbold, Horace (2015): *El gran Río de la Plata. Apuntes de una estadía en Buenos Aires en 1880 y 1881*. Bs. As. Fundación Sur.

Saavedra, Publicación de la Cooperativa de Crédito Saavedra. Mayo de 1964.

Sábato, Ernesto (1973): *Sobre héroes y tumbas*. Bs. As. Círculo de lectores.

Sábato, Jorge Federico (1979): *Notas sobre la formación de la clase dominante en la República Argentina (1880-1914)*. Bs. As. Biblos.

Saccomanno, Guillermo (2009): Rescates. Las voces de Antonio Porchia, revisitadas. En *Página/12. Radar*. 17 de mayo de 2009

Saer, Juan José (2000): *El entenado*. Bs. As. Planeta.

Salvador, Claudio (2013): *Historia de la industria curtidora argentina*. Bs. As. Dunken.

Néstor Sánchez (2006): *Siberia blues*. Bs. As. Paradiso

Sánchez Román, José Antonio (2007): *De las "Escuelas de Artes y Oficios" a la Universidad Obrera Nacional: estado, elites y educación técnica en Argentina, 1914-1955*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. <https://e-revistas.uc3m.es>.

Sarlo, Beatriz (1992): *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Sarlo, Beatriz (1988). *Borges, un escritor en las orillas*. Bs. As. Ariel.

Sarlo, Beatriz (2022): *La persistencia de lo incompleto*. En **Benjamin, Walter** (2022): *El coleccionismo*. Bs. As. Ediciones Godot.

Scenna, Miguel Ángel (1974): *Cuando murió Buenos Aires*. 1871. Bs. As. La Bastilla

Scobie, James R. (1977): *Buenos Aires del centro a los barrios 1870-1910*. Bs. As. Solar-Hachette.

Sepiurca, Jorge (1995): *90 años del Club Atlético Platense. Historia gráfica (1905-1995)*. Bs. As. Estilo Gráfico.

Tarnassi, Ricardo (1922): *Belgrano de Antaño*. Bs. As. Edición del autor.

Tascón, Mario (2018): En <https://medium.com/@mtascon/oportunidades-a0207c8f3ed9>

Taullard, A. (1927): *Nuestro antiguo Buenos Aires*. Bs. As. Peuser.

Tell, Verónica (2021) *Lo demás del objeto: notas sobre la fotografía y los cortos urbanos de Horacio Coppola*. En **Brizuela, Natalia y Uslenghi, Alejandra (compiladoras)** (2021): *La cámara como método. La fotografía moderna de Grete Stern y Horacio Coppola*. Bs. As. Eterna Cadencia.

Todorov, Tzvetan (1991): *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. México. Siglo XXI.

Trasmonte, Aníbal (2006). *Modelos Leyland. Resurrección a costa del tranvía*. En http://www.busarg.com.ar/agosto06/modelos_leyland.htm.

Udaondo, Enrique (1942). *Significado de la nomenclatura de las estaciones ferroviarias de la República Argentina*. Bs. As. Ministerio de Obras Públicas.

Ulanovsky, Carlos (1977): *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Bs. As. Espasa, 1977).

Vecchio, Ofelio (1981): *Mataderos, mi barrio*; 2da. ed., Buenos Aires, Editora Nueva Lugano.

Vega, Paola (2016): *Querida Dignora*. En artishockrevista.com.

Versiónes Taquigráficas del H. Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. 9 de diciembre de 1924.

White, Hayden (2003): *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona. Paidós.

White, Hayden (2011): *La ficción de la narrativa. Ensayos históricos sobre historia, literatura y teoría (1957-2007)*. Bs. As. Eterna Cadencia.

Vila Matas, Enrique (2019): *Esta bruma insensata*. Barcelona. Seix Barral.

Voz Federal: (2015) (<https://vozfederal.com.ar/2015/un-personaje-del-tango-y-algo-mas/>).

Zemborain, Carlos A. (1983): Don Ricardo Zemborain. Patriota, filántropo y coleccionista. En **Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades**. Bs. As. N° 13.

Zito, Carlos Alberto (1998): *El Buenos Aires de Borges*. Bs. As. Aguilar.

Zuberbühler, Carlos E. (1915): El Museo Municipal. Economías y cultura. En revista *Nosotros*. Bs. As. Año IX, 73.

**Los barrios de
SAAVEDRA y NÚÑEZ**

Dossier fotográfico





Florencio Emeterio Núñez.



Antonio Etchegaray



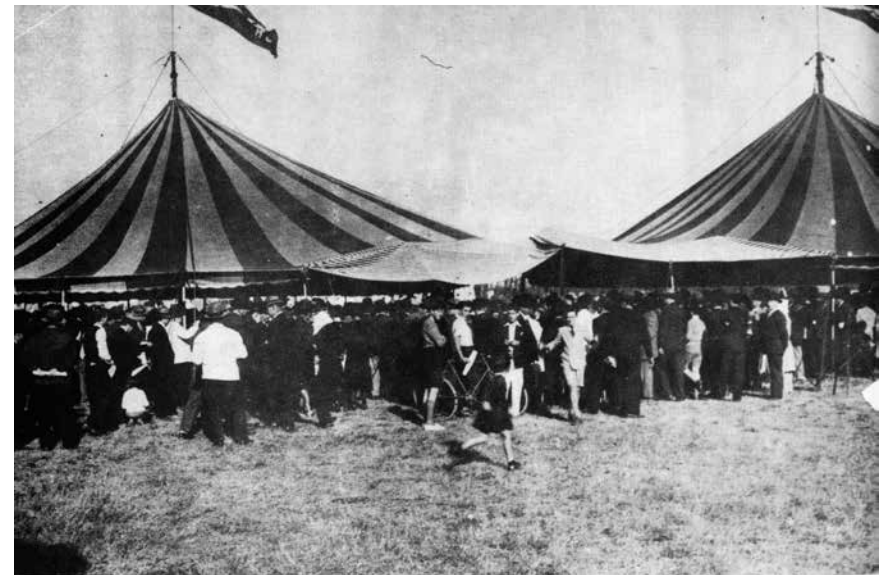
Joaquim Pedro Da Rocha



Juan Antonio Basilio Montes y Clavel



"Vista general del campamento de los bohemios, holgazanes, cuenteros del tío, mendigos y sucios". Noviembre, 1900. Archivo General De La Nación.



Carpa de remate de lotes en Saavedra, 1927. Archivo General de la Nación.



Parque Saavedra. Torreón y puente levadizo de Pinto y García del Río. Circa 1913. AGN



El molino. Parque Saavedra. Tarjeta Postal A 123. Circa 1913. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



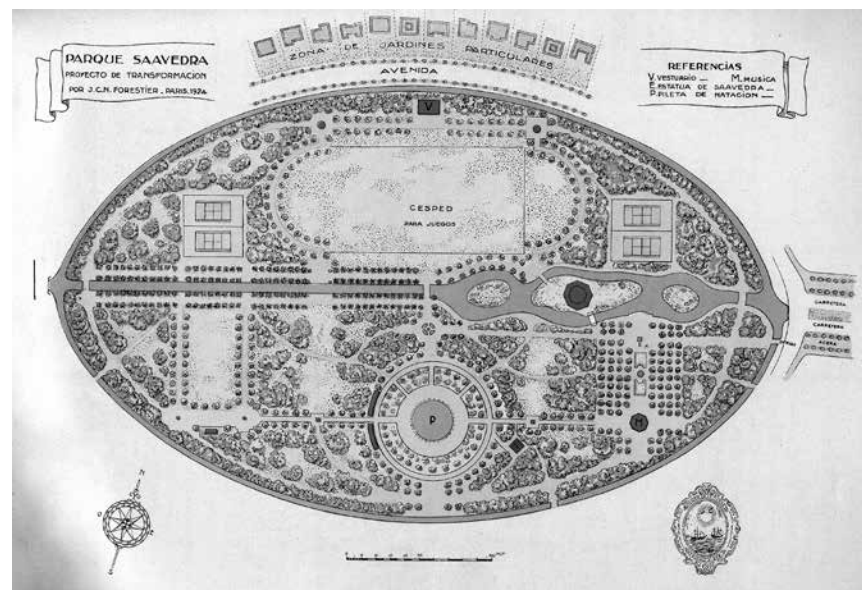
Personas en el parque Saavedra. Circa 1910. Gentileza de Abel Alexander.



La entrada al parque Saavedra, 1922. Fotografía de Gonzalo Prado. Fray Mocho 23-5-1922.



Piscina para niños del parque Saavedra. Circa 1920.



Proyecto para el parque Saavedra de Jean Claude Nicolas Forestier. Año 1924.



Medalla A. Gotuzzo y Cía. Parque Saavedra. Inaugurado el 6 de junio. 1913. Presidente de la Nación Dr. Dn. Roque Sáenz Peña. Intendente de la Capital Dr. Dn. Joaquín de Anchorena.



Asilo Israelita Argentino. Reparto de ropas a los varones. 1925. Archivo General de la Nación.



Aeropuerto Estación Rivadavia. De izquierda a derecha: ingeniero Giovanni Rossi, comandante ingeniero Edmundo Gaio y teniente Maricotti. 1921. Archivo General de la Nación.



Asilo Israelita Argentino. Bagolovich y Marcos se aprestan a luchar. 1925. Archivo General de la Nación.



Asilo Israelita Argentino. Comisión directiva y parte de los asilados. 1925. Archivo General de la Nación.



Inauguración del Asilo Infantil Israelita. Señoritas que vendieron flores y bombones a beneficio, 1925. AGN.



Núñez. Esperando la llegada de los corredores de la carrera Rosario-Buenos Aires. C. 1930. AGN.



El intendente José Luis Cantilo (2) junto a Arnaldo Massone (1) y Atilio Massone (3) durante la inauguración del edificio del Instituto Massone. 1930. AGN



Banco Municipal de Préstamos. Cabildo 3061. Año 1928. AGN



El presidente José Félix Uriburu en la inauguración de la inauguración de la fábrica Nestlé Argentina. 1931. Archivo General de la Nación.



Instituto Massone. Teniente General José Félix Uriburu 4350. Circa 1930. AGN



Fábrica Nestlé. 1938. Archivo General de la Nación.



Gabino Colares o Caba, León Bautista Aznar, Antonio Rodríguez o Juan Álvarez y Emilio de Gregorio, miembros de la banda de los Trifulca. La Prensa, 26/7/1932.



Libertador 8635, Escuelas Técnicas Raggio en su inauguración. 8 de diciembre de 1924. Archivo General de la Nación.



Recuerdo de Buenos Aires. Colegio y Calle Cabildo - Núñez. Tarjeta postal. Editor: D. Rubio - Juramento 2477. Circa 1930.



Recuerdo de Buenos Aires. Repúblicuetas y Cabildo - Núñez. Tarjeta postal. Colección "Belgrano" N° 89. Editor: D. Rubio - Juramento 2477. Circa 1930.



Estación Rivadavia en su ubicación anterior a la construcción de la General Paz. Se observan también las escuelas Técnicas Raggio y de Mecánica de la Armada. 1938. AGN



Fábrica RCA Víctor. 1938. Archivo General de la Nación.



Vista aérea. Se observan, abajo, las vías del ferrocarril Mitre, entre Crisólogo Larralde y Campos Salles. Hacia arriba Cabildo, la plaza Florencia Balcarce, la avenida García del Río y el parque Saavedra. 1938. Archivo General de la Nación.



Fábrica RCA Víctor. Se observa la avenida del Tejar, la estación y el hogar Luis María Saavedra y el techo del cine AESCA. 1938. Archivo General de la Nación.



Avenida General Paz y Libertador durante su construcción, 1938. AGN



Avenida General Paz y Cabildo durante su construcción. Circa 1941. AGN



Niños frente a una casa de guardianes de la avenida General Paz. Circa 1950.



Avenida General Paz desde el Gasómetro de Constituyentes. Circa 1995.
Fotografía de Mario Pedro Calvaruso.



Arroyo Medrano. Colectivo de la línea 53 caído en el cruce con Cramer. Año 1936.
Archivo General de la Nación



Arroyo Medrano y entrada al parque Saavedra. Circa 1930.
Archivo General de la Nación.



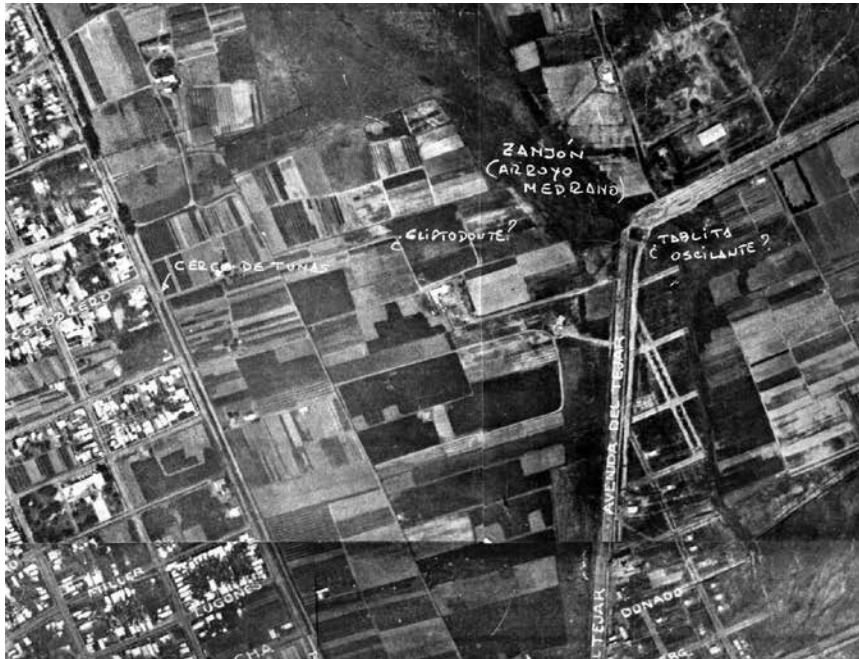
Arroyo Medrano. Óleo sobre madera de Eugenio Daneri. Circa 1930.
Si bien su título es Puente Saavedra, suponemos que representa también al arroyo.
En Museo de Bellas Artes Benito Quinquela Martín, 2008.



Arroyo Medrano. Club Náutico Buchardo. Circa 1930.



El Cajón y público asistente al paseo del *Día de Adán Buenosayres*. Circa 2015.



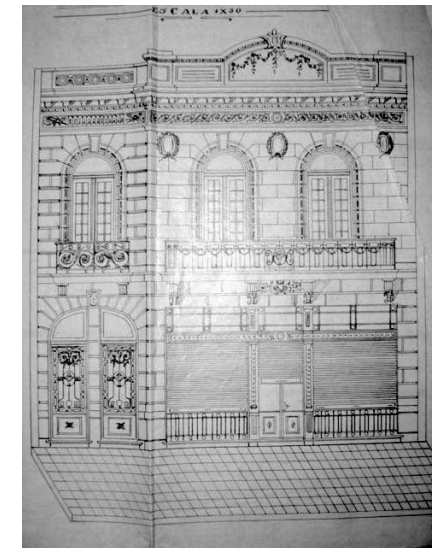
Ubicación de las primeras peripecias de los personajes de la novela Adán Buenosayres sobre el Plano aerofotográfico de 1929.



El Cajón. Fotografía de León Tenenmbam. Circa 1970.



El Cajón. La Razón. 1964



Café la Puñalada de los hermanos Trifulca en Maipú 268-270-272. Copia del plano del frente. Municipalidad de Vicente López. Gentileza Abe Páez.

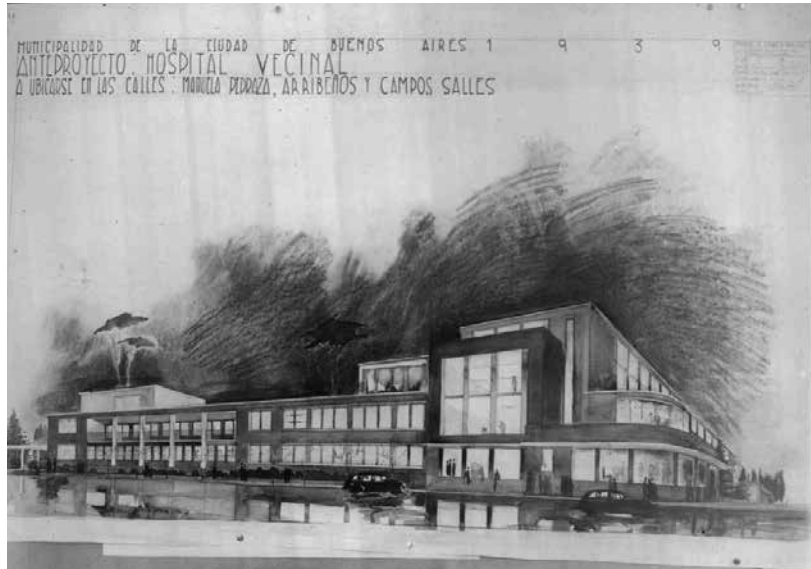


Parque Saavedra. Edmundo Rivero, su hermano Aníbal, su tía María y detrás su madre.



Lionel Edmundo a los nueve años con su hermana Lidia Eva, en el Parque Saavedra

Parque Saavedra. Edmundo Rivero y su hermana Lidia Eva.



Anteproyecto del Hospital Vecinal a ubicarse en Manuela Pedraza, Arribeños y Campos Salles. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. 1939. Archivo General de la Nación.



Portada de la Revista Apolo. Noviembre de 1942.



La casa del embajador de Bolivia José Samuel Ugarte, en la manzana comprendida por O'Higgins, Pico, Grecia y Deheza, supuesto escenario de la novela Amalia. Mundo Argentino. 25/9/1946.

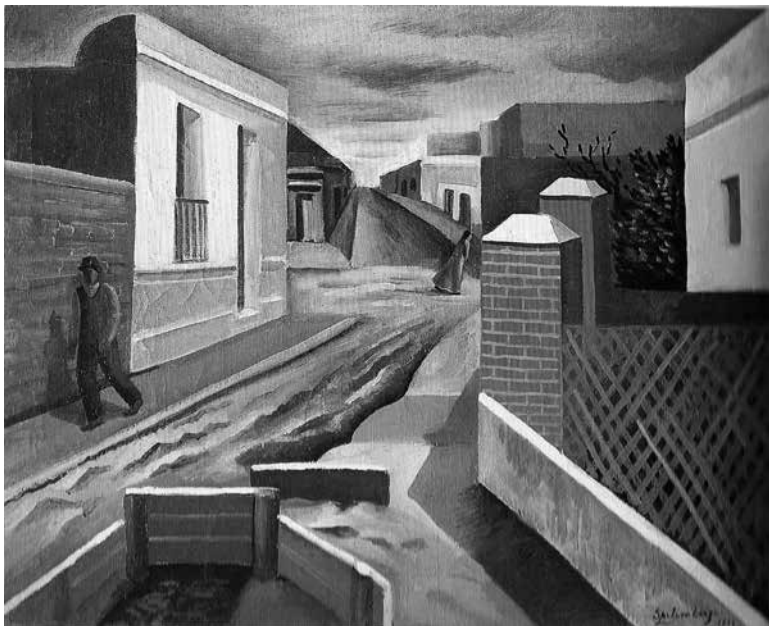


Fábrica de mosaicos Barugel Azulay y Compañía, en la avenida José Evaristo Uriburu (Liberador) 7400, esquina Núñez. Circa 1945. Archivo General de la Nación.



Casa de Juan Carlos Miraglia en su taller de Estomba 3790. Circa 1946. Gentileza de su nieto Walter Caporicci Miraglia.





Arrabal porteño Lino Enea Spilimbergo, témpera. 1933. Sarachaga. Catálogo.



Calle Correa. Témpera de Lino Enea Spilimbergo realizada desde la puerta de su casa de calle Correa y Quintana. Año 1932 (Sarachaga, Catálogo del Remate de julio de 2006).



Tarjetas publicitarias. Circa 1930.



Club Atlético Dirección de Alumbrado, hoy club Ciudad. Libertador 7501. Circa 1930.



Capilla Dulcísimo Nombre de Jesús. Valde-negro 3611. Año 1946.

Detalle de patio porteño. Fotografía de Grete Coppola. Año 1936
En Horacio Coppola (1936).
Fotografía del patio de la casa de Lino Enea Spilimbergo en Quintana y Correa.



García del Río desde Cabildo. Fotografía de León Tenenbaum. 4/10/1964. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Caballeriza Manuela Pedraza 1800. Fotografía León Tenenbaum. Circa 1971. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



11 de Septiembre y Comodoro Rivadavia. Fotografía de León Tenenbaum. Circa 1971. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Caballeriza Manuela Pedraza 1800. Fotografía León Tenenbaum. Circa 1971. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Grecia 4792.



Iberá y Conesa.



Manuela Pedraza 2333.

Quesada 2112.

Fotografías de León Tenenbaum. Circa 1971.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Cementerio de perros. Fotografía de León Tenenbaum. Circa 1971.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.

Inundación en Saavedra. AGN. Circa 1940.





El ministro de Hacienda Ramón Cereijo (1), con Arturo Sagazola (2), José Luis Franghi (3), Alejandro Mariani Dolan (4), Raúl Turconi (5), León Brius (6), Andrés Mendizabal (7) y Carlos M. Seeber firman la documentación del préstamo otorgado por el gobierno para la compra de los terrenos de Vicente López del Club Atlético Platense. 28/10/1948. Archivo General de la Nación.



Placa de inauguración de la avenida parque García del Río. 9 de septiembre de 1947. Archivo General de la Nación.



Eva Duarte de Perón (1) con Enrique Sagazola (2) presidente de la Cámara Argentina de Curtidores y otras autoridades de la cámara: Julio Ch. Sieburger (3), Manuel Rico (4) y Raúl Schwartz. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Avenida Cabildo y Manzanares, hacia General Paz. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Edificio Phillips. Vedia 3892. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Planta Industrial de la Sociedad Anónima e Industrial ATMA. 1958. AGN



Venta de chorizos en los alrededores de la cancha de River Plate. 1964. AGN



Escuelas al aire libre. Sala de la residencia estudiantil de Manuela Pedraza 2002. Circa 1958. Archivo General de la Nación.



Republiquetas 1502. Campaña contra el agio. Clausura de la heladería Zanettin, comercio de Ángel Zanettini y Compañía por la venta a precios superiores a los autorizados. 30 de enero de 1951. AGN



Barrio Presidente Perón. Foto Montecarlo. Albarelos 2454. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Barrio Presidente Perón. Viviendas. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Parque General Paz. Circa 1950.



Lechero ambulante conversando con el periodista Héctor Pedro Blomberg de Caras y Caretas, 11 de noviembre de 1938.



El periodista Héctor Pedro Blomberg conversando con vendedores de golosinas. Caras y Caretas, 11 de noviembre de 1938.



Barrio Presidente Perón. Vecina regando el jardín. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Barrio Presidente Perón. Iglesia San Juan Bautista el Precursor. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Barrio Presidente Perón. Escuela Naciones Unidas. Circa 1950. AGN

Barrio Presidente Perón. Iglesia San Juan Bautista el Precursor. Circa 2000.



Juan Carlos Lanfranconi
en el Museo Saavedra, 2013.



Juan Carlos Lanfranconi y una caja con
pelotas de tenis Lan-Ger. Circa 1960.



Pelota Pulpo.
Fotografía comercial.
Circa 1970.



Frente de la empresa G. Lanfranconi S.R.L.,
Industria de la goma con el logo de la
pelota Pulpo. Pinto 3740. Circa 1970.

Izquierda: Foto del autor. Circa 2013.



Avenida San Isidro desde Besares. Apenas
se distingue la torre de la iglesia San Isidro
Labrador atrás del edificio de la esquina con
Arias. Al fondo se observa la torre ubicada
en el cruce con General Paz.



Cabildo 3241. Frente del Cine Lido. 2024.
Fotografía del autor.



Pico 1702. Casa de Raúl Soldi. 2024.
Fotografía del autor.



Escalinata en la barranca de Arias entre
Grecia y O'Higgins. 2024. Fotografía del
autor.

Museo



Ricardo Zemborain. Miniatura de Mathieu Deroche, París, 1900.



Serapio Zemborain. Padre de Ricardo. Miniatura de Mathieu Deroche, París, 1900.



Carlota Martínez. Madre de Ricardo. Miniatura de Mathieu Deroche, París, 1900.



Camilo Serapio Zemborain. Miniatura de Mathieu Deroche, París, 1900.



Primera sede del Museo Municipal de Buenos Aires en Corrientes 929. Circa 1920. Anuario Municipal 1929-1930.



Platería del Museo Municipal en su tercera sede de Quintana 84-88.1941.



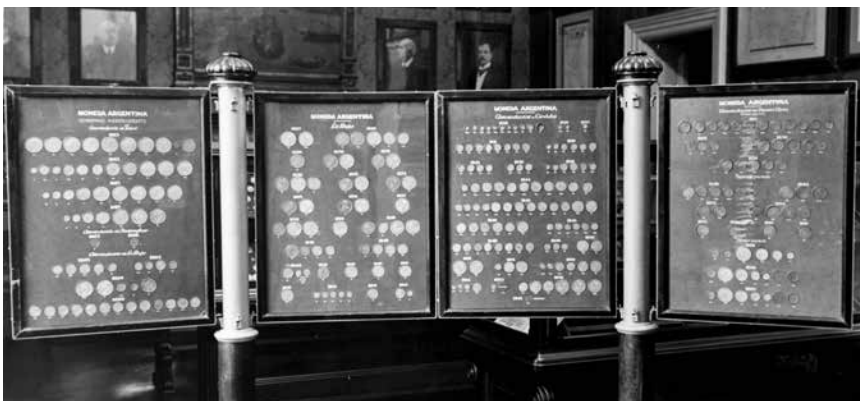
Iconografía del Museo Municipal en Quintana 84-88. 1941.



Abanicos del Museo Municipal en Quintana 84-88. 1941.



Sala de la Confederación Argentina del Museo Municipal en Quintana 84-88. 1941.



Moneterio argentino en el Museo Municipal en Quintana 84-88. 1941.



Museo Saavedra. La esquina noroeste antes y después de la reforma realizada en 1941.
Archivo General de la Nación.



Inauguración de la cuarta sede del Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra en Crisólogo Larralde 6329. 25 de mayo de 1942. Se ve al intendente Carlos Alberto Pueyrredón y, a su izquierda, el presidente en ejercicio Ramón S. Castillo.



Sala de objetos religiosos. 1942.



Sala de objetos religiosos. 1942.



Sala Saavedra (ambientación). 1942.



Sala Saavedra (ambientación). 1942.



Sala Saavedra (ambientación). 2010.



Sala Mariquita Sánchez de Thompson. 1942.



Sala Saavedra (ambientación). 2010.



Sala de la Confederación Argentina. 1974.



Sala de la Confederación Argentina. 1995.



Sala de peinetones. 1950.



Sala de impresos. 1942.



Sala de peinetones. 2010.



Sala de moda. 1948.



Sala de vestimenta masculina. 2010.



Sala de vestimenta femenina. 2010.



Sala de armas largas. 1942.



Sala de numismática. 1948.



Sala de armas largas. 1948.



Sala de numismática. 1995.



Sala Keen. 1995.



Sala de armas cortas. 1942.



Museo Saavedra. 1948.



Museo Saavedra. 1995.



Museo Saavedra. 2004.



Museo del parque Saavedra. Acuarela de Lola Frexas. 1998



La glicina y el patio. 1942





La glicina y el patio. 2010.



Frente posterior del primer pabellón anexo del Museo Saavedra. Originalmente casa de té. 1956.



Frente del primer pabellón anexo del Museo Saavedra en Crisólogo Larralde 6289. Originalmente casa de té. 1956.



Sala Buenos Aires 1853-1910 del primer pabellón anexo inaugurada el 6 de abril de 1956.



Sala Buenos Aires 1820-1852 del primer pabellón anexo inaugurada el 6 de abril de 1956.



Sala Leandro Alem del primer pabellón anexo luego de su ampliación de 1964. 1973.



Segundo pabellón anexo inaugurado el 25 de mayo de 1959.



Sala de artes decorativas del primer pabellón anexo luego de su ampliación de 1964. 1973.



Vista desde la General Paz de la ampliación del segundo pabellón anexo inaugurado el 22 de octubre de 1960.



Acto de inauguración del segundo pabellón anexo. 25 de mayo de 1959.



Acto en el Museo Saavedra con la presencia de la banda del Regimiento de Granaderos a Caballo. Circa 1960.



Maqueta del Museo Saavedra realizada por instituciones y vecinos de Saavedra y que desfila durante un concurso de carrozas de carnaval en el barrio de Mataderos. Fotógrafo Héctor Casenave. Circa 1980.



Inauguración de la exposición Saavedra sueña 1. 1998. De izquierda a derecha: Rodolfo Sorondo, Rosario Morroni, Elsa Espeleta, Aurelio Macchi, Héctor Casenave, Mauricio Nizzero, Adrián Dorado, Ida O., Raúl Conti, Carlos Sidera, Gladys Abitante, Jorge Bagnoli, Carlos Uría, Marcelo Maira y Febo Martí.



Daniel Sartori y miembros de Huancara en la inauguración de la muestra de su colección de instrumentos musicales americanos. 2000.



Guillermo Guerrero y su personaje Lupin en los jardines del Museo. 2002.



Cariátides, escultura de Aurelio Macchi inaugurada con su presencia el 11 de noviembre de 2006.

Aurelio Macchi y su nieta en la inauguración de Cariátides el 11 de noviembre de 2006.



Escultura (autor anónimo) encontrada en los jardines y emplazada para el 90 aniversario.



Escultura de Alberto Bastón Díaz inaugurada en el 90 aniversario.



Rodolfo Mederos trío, en el 90 aniversario de la fundación del Museo. 6/10/2021.



Orquesta Juvenil del Tango dirigida por el maestro Emilio Balcarce. 2007.



Parte del personal del Museo que participó en la inauguración de la exposición Buenos Aires a vista de pájaro, Jean Desiré Dulin (1839-1919).



Doctor Jorge Antonio Echayde.
Primer director del museo (1921-1938).



Profesor Julio Aramburu.
Segundo director del museo (1938, 1942).



Doctor Enrique de Gandía.
Cuarto director del museo (1945-1947).



Fernando Jáuregui.
Quinto director del museo (1947-1955).



José Marcó del Pont (3). A su derecha Carlos Güiraldes (1) y Ricardo Fernández Guerrico (2); a su izquierda Rafael D. Mantilla (4), Eduardo Raybaud (5), y Alejandro E. Shaw (6). Año 1937.
Archivo General de la Nación.

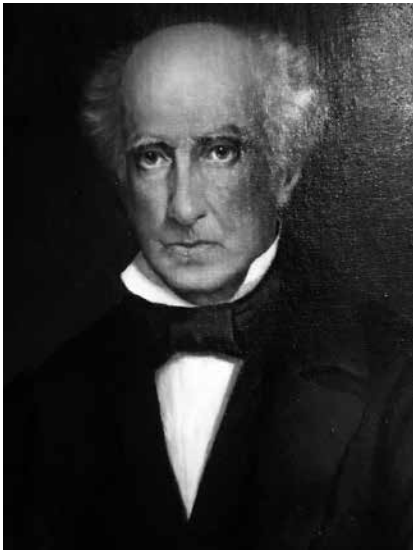


Profesor Carlos María Gelly Obes.
Sexto director del museo (1955-1990).



Profesor Carlos María Gelly y Obes. Tras él, junto a la pantalla Ramón Melero García, director del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Circa 1980.

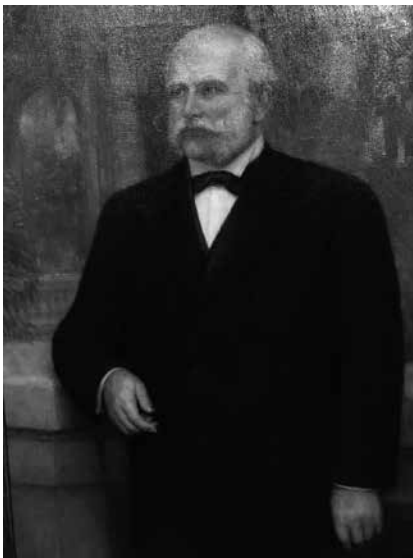
Chacra



Luis de Gonzaga Mariano de Saavedra.
Padre de Luis María.



Tomasa Medrano Velasco.
Madre de Luis María.



Luis María Saavedra.



Dámasa Zelaya Salas de Saavedra.



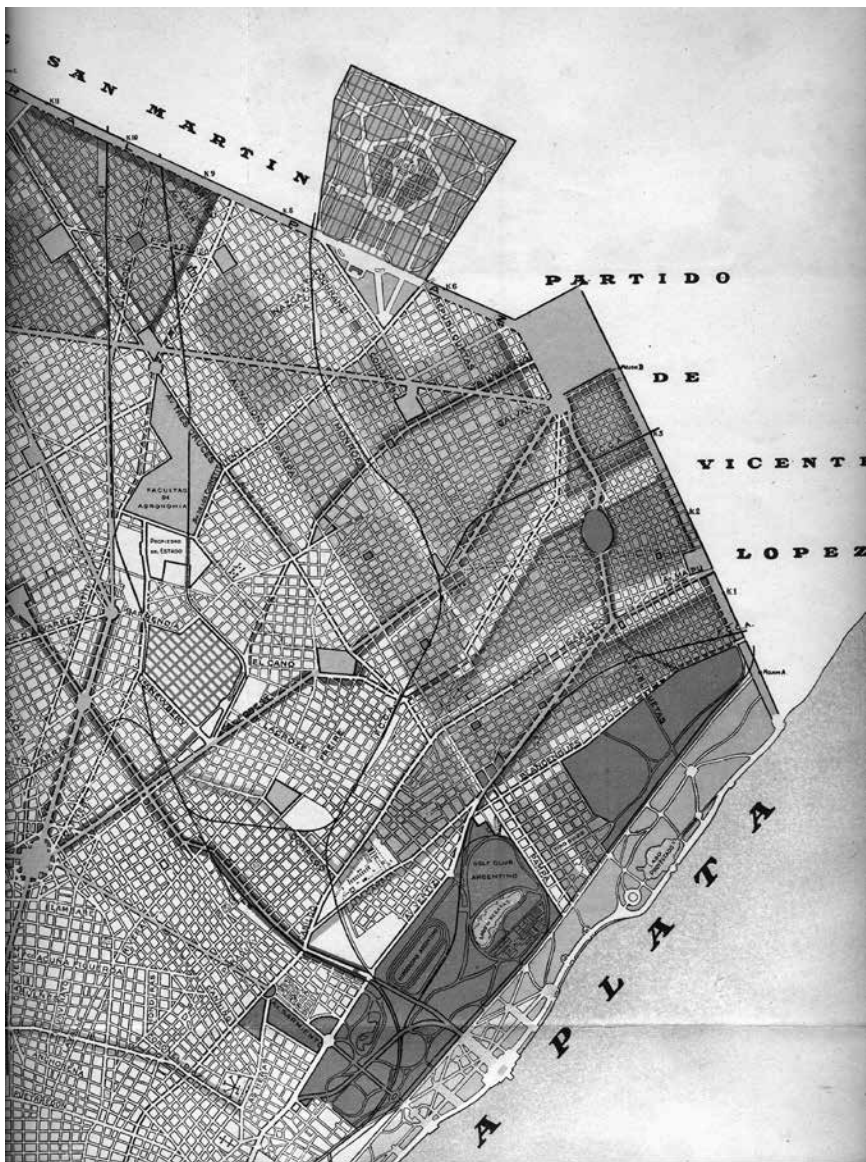
La chacra Saavedra y alrededores en la hoja 89 del Atlas del Plano Catastral de la República Argentina del ingeniero Carlos de Chapeaurouge. Bs. As. Eigendorf & Lesser, 1901.



Forestación del parque de la chacra Saavedra. Circa 1910.



Lago de la chacra Saavedra. Circa 1910.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



La chacra de Luis María Saavedra en el Proyecto Regulador del Municipio durante la intendencia de Carlos M. Noel. Año 1925.



Terrenos de la sucesión Saavedra. Septiembre de 1936.



Fábrica GRAFA. Se observa el cruce de las avenidas Constituyentes y General Paz, la calle Medeyros y la arboleda de la chacra Saavedra. 1940. Archivo General de la Nación.



Cruce de las avenidas General Paz y Constituyentes. Se observan porciones de las chacras grade y chica de Luis María Saavedra y la arboleda del actual parque General Paz. Circa 1940. Archivo General de la Nación.



Chacra de Luis María Saavedra. Al fondo Constituyentes, a la izquierda Republicuetas y al frente Aizpurúa. Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Chacra de Luis María Saavedra. El camino que se observa en diagonal abajo es Constituyentes; oculta tras la línea de árboles, Republicuetas. Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Chacra de Luis María Saavedra. El camino que se observa en la diagonal superior es Constituyentes; oculta tras los árboles, a la izquierda, Republicuetas. El camino en primer plano desaparece con el trazado de la General Paz. Se aprecia el palomar y otras instalaciones. Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Frente de la casa de la chacra de Luis María Saavedra (hoy Museo Saavedra).
Fotógrafo desconocido. Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Frente de la casa de la chacra de Luis María Saavedra y la fuente La caza del delfín.
Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Lateral oeste de la casa de la chacra de Luis María Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Lateral sur de la casa de la chacra de Luis María Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Tomasa Oliveira Cezar Saavedra Zelaya, nieta de Luis María Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Parque y casa de la chacra de Luis María Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Lago de la chacra Saavedra. Se observa la Venus o Afrodita, de Antonio Cánova.
Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



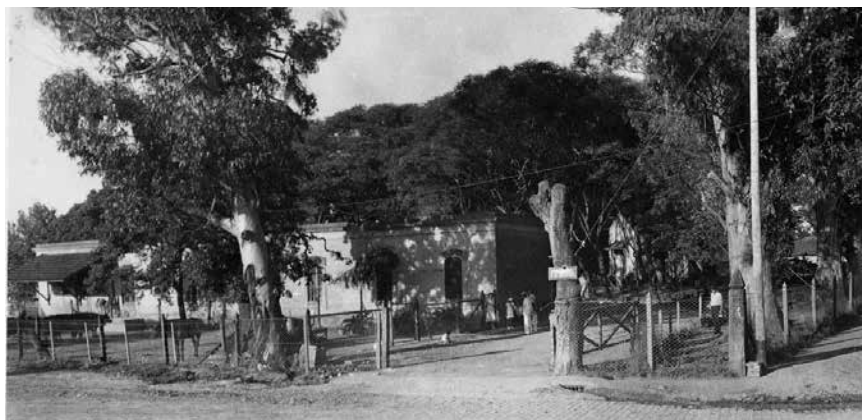
Lago de la chacra Saavedra y puente grutesco realizado por Ventura Corbelle. Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Estanque y grupo escultórico La caza del delfín. Circa 1940. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Esquina de Republicetas y Constituyentes. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Tambo de la chacra Saavedra. Circa 1940. Ubicado sobre Constituyentes cerca de Republicetas. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Ovinos en la chacra Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Palomar de la chacra Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Caballerizas y, detrás, palomar de la chacra Saavedra. Circa 1940.
Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Diana cazadora o Artemisa de la caza o Diana con la cierva. Circa 1940. Copia de la estatua romana en mármol conservada en el Museo del Louvre. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra



Lago del parque General Paz. Circa 1950. Museo Histórico de Buenos Aires Cornelio de Saavedra.



Anfiteatro del parque General Paz. Circa 1950. Archivo General de la Nación.



Estado de abandono del lago del parque General Paz. Circa 2000.

CHACRA SAAVEDRA Buenos Aires, Argentina, 1971.

O leigo indaga: ele quer saber sobre os critérios adotados na escolha da vegetação para determinados locais. No caso de um projeto para uma chácara em Buenos Aires, por exemplo, surgem indicações de plantas vistas em muitos jardins no Brasil, ou nele aclimatadas — a *Canna indica* (América Tropical), o *Agapanthus umbellatus* (África do Sul), *Hemerocallis flava* (China), *Stenographrum secundatum* (América, desde o sul dos Estados Unidos até a Argentina) e tantas outras. Como acontece às vezes com o ser humano, é comum a pergunta: "De onde você é?" Há, sem dúvida, uma geografia especial, uma história quase natural da América, em relação a

outros continentes e culturas. Há mesmo, pelos nomes, indicações significativas. É sugestivo conhecer o caminho das plantas, o relacionamento entre a vegetação selvática e a cultivada. Os viveiros, as estufas, as chácaras, os hortos, devidamente cuidados, têm um desempenho nessa área de indagações — demonstram critérios impregnados de valores histórico-culturais. A cultura, entendida como a parte do ambiente feito pelo ser humano, implica conhecimentos referentes aos processos de plantio e trato, conjugados à arquitetura, à arte, entre o transitório e o estável. Há a coexistência tempo-espaco, que corresponde a uma percepção poética, criativa e essencial, que liga, ou religa * o homem ao mundo.

* O sentido etimológico deste termo tem a ver com a palavra religio (no latim = relega, religo e religio).



Proyecto de Roberto Burle Marx para un parque deportivo, 1971. Gentileza de Laura Filippi.

BARRIOS Y VECINOS

El barrio en la voz de sus instituciones y vecinos. Material de archivo, memoria y testimonios de coyuntura.

OTROS TITULOS
BARRACAS
LINIERS
SAN TELMO
VILLA CRESPO



SAAVEDRA



LA BOCA

MUNDO QUINQUELA

Cuatro libros que abordan la vida del gran artista y líder social que transformó su barrio para siempre. La Boca en un tiempo de grandes artistas y efervescencia popular. Ilustrado a partir de su vasto archivo personal.



EL HIJO DILECTO



DE ARTE Y LOCURA

VOCACION

Un deseo profundo, un impulso irrefrenable, una fogosa pasión... Vidas intensas, contadas con archivo, que nos acercan su obra desde un costado más personal.



SANTIAGO STAGNARO



VICTOR CUNSOLO



Alberto Gabriel Piñeiro

Director del Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires "Brigadier General Cornelio de Saavedra" (1990-2018).

Autor de: *Barrios, calles y plazas de la ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres*. Bs. As. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 1983, 1997 y 2008. *Balvanera y el Once. Una parroquia y un barrio*. Bs. As. Fundación Banco de Boston, 1996. En colaboración con Carlos Manuel Trueba.

Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días. Origen y significado. Bs. As. Gobierno de la Ciudad, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2003 y 2005.

Sobre infiernos, malevos y Trifulcas. Mitos y leyendas de Saavedra. En *Mitos y leyendas. Parte I*. Bs. As. Ediciones Turísticas, 2005.

Imágenes y Lecturas I. El horror de la guerra. Personalidades y escenas de la guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay por José Ignacio Garmendia y J. Serena. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra", 2006 (director).

Imágenes y lecturas II. Posar o ser sorprendido. Daguerrotipos y ambrotipos. Fotografías de León Tenenbaum. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra", 2006 (director).

Imágenes y lecturas III. Buenos Aires a vista de pájaro. Jean Désiré Dulin (1839-1919). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra", 2006 (director).

Los barrios de Saavedra y Núñez. Bs. As. Rumbo Sur. 2024. Edición web.

Metodológicamente, la historia de los barrios está más cerca de la geografía histórica. Se intenta contar cómo un lugar o una región cambia con el tiempo y cómo la gente ha actuado en ese espacio geográfico. Esto es describir y analizar los cambios y modificaciones que a lo largo del tiempo ha tenido ese ambiente. Desde el punto de vista de la historia, tiende a asimilarse a la crónica, esa forma de representación literaria en la cual el tiempo y el espacio, solos, funcionan como las categorías fundamentales de representación y de explicación. El cronista histórico de una ciudad, por ejemplo, trabaja bajo imperativos similares. Su decisión de escribir la historia de una ciudad en particular -en nuestro caso de dos barrios- y no de otro u otros, determina la naturaleza general de los acontecimientos que serán incluidos en su informe. Parafraseando a Hyden White, los barrios delimitan el área de lo que para nosotros es histórico de lo que no lo es. Todo lo que esté vinculado, incluso vagamente, con el barrio, representa una evidencia potencial; todo lo que se sabe acerca del barrio puede ser incluido en la crónica.

